

# México en el imaginario de los países del Báltico y del Mar del Norte

Suecia, Noruega, Dinamarca y Holanda frente al México ignoto, 1750-1950

RELACIONES MULTILATERALES Y TRANSFERENCIAS CULTURALES ENTRE  
NUEVA ESPAÑA/MÉXICO Y LA REGIÓN DE ESCANDINAVIA-PAÍSES BAJOS

TESIS QUE PARA OBTENER EL GRADO DE DOCTOR EN HISTORIA PRESENTA

ALBERTO SOTO CORTÉS

## COMITÉ TUTORAL

DRA. ELISA SPECKMAN GUERRA

DR. ARTURO GRUNSTEIN DICKTER

DR. CARLOS MARTÍNEZ ASSAD

DRA. MARCELA TERRAZAS Y BASANTE

DR. SILVESTRE VILLEGAS REVUELTAS

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

MÉXICO

MMXI



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**CON EL PATROCINIO Y APOYO MATERIAL DE:**

Universidad Nacional Autónoma de México

Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, México

Secretaría de Relaciones Exteriores, México

Stockholms Universitet, Suecia.

Mexican Center, Teresa Lozano Long Institute of Latin American Studies, The University of Texas at Austin, EE.UU.

Centro de Estudios Mexicanos, Universidad de Groningen, Países Bajos.

Fomento de Investigación y Cultura Superior, A.C., Universidad Iberoamericana, México

Jaime Navarro

# CONTENIDOS

Abreviaturas	
Introducción .....	1
<b>I. MÉXICO, ESCANDINAVIA Y LOS PAÍSES BAJOS: RELACIÓN ECONÓMICA</b>	<b>13</b>
.....	
1.1. EL TERRITORIO.....	13
1.2. EL BÁLTICO, EL MAR DEL NORTE Y LA CONEXIÓN ATLÁNTICA.....	15
1.3. ECONOMÍA GLOBAL Y REGIONES EN CONTACTO: GOLFO-ATLÁNTICO NORTE-BÁLTICO.....	19
1.3.1. Economía global.....	19
1.3.2. Intercambios económicos en el México independiente.....	25
1.4. EMPRESAS NÓRDICAS EN EL MÉXICO CONTEMPORÁNEO.....	28
1.4.1. Armadoras y navegantes.....	29
1.4.2. Empresas comerciales y de servicios.....	43
<b>II. RELACIONES MULTILATERALES ENTRE MÉXICO, EL MUNDO NÓRDICO Y LOS PAÍSES BAJOS: DIPLOMACIA Y TRÁNSITO DE PERSONAS</b>	<b>59</b>
.....	
2.1. LA CONCURRENCIA EN LA DIPLOMACIA.	59
.....	
2.1.1. En los movimientos de emancipación.....	59
2.1.2. Al fin, los reconocimientos.....	63
2.1.3. Relaciones entre la zozobra: de la guerra de Texas al Segundo Imperio.....	69
2.1.4. El Porfiriato: la República mira a las monarquías del norte.	73
.....	
2.1.5. Revolución y reconstrucción, 1911-1940 <sup>95</sup> .....	78
2.2. MIGRACIÓN: ATRAÍDOS POR ¿EL CUERNO DE LA ABUNDANCIA?	89
.....	
2.2.1. Algunas opiniones sobre los colonos y migrantes del exterior durante los siglos XIX y parte del XX.....	89
2.2.2. Momentos y espacios de los emigrantes nórdicos en México.....	92
2.2.3. Proyectos para la formación de colonias.....	99
<b>III. (RE)CONSTRUCCIÓN DE MÉXICO POR EL MUNDO NÓRDICO.</b>	<b>109</b>
.....	
3.1. DESCRIPCIONES GEOGRÁFICAS SOBRE NUEVA ESPAÑA Y MÉXICO.....	109
3.1.1. Nueva España.....	109
ña.....	

3.1.2. México.....	113
3.2. EL MUNDO NATU- RAL.....	115
3.2.1. Id y clasificad: la botáni- ca.....	115
3.2.2. Geología.....	123
3.3. MÉXICO EN EL ÁMBITO PÚBLICO A TRAVÉS DE LAS PUBLICA- CIONES	124
ESCANDINA- VAS.....	
3.3.1. Literatura histórica, antropológica, arqueológi- ca.....	125
3.3.2. Literatura de ficción: novela, cuento y poes- ía.....	129
3.3.3. Guías de viaje: el placer, los negocios y la inmigra- ción.....	141
3.3.4. Diarios de viajeros. Traduccio- nes.....	142
IV. Experiencias directas y masivas con México por el mundo nórdi- co.....	159
4.1. DIARIOS DE VIAJEROS: ESCANDINAVOS EN MÉXI- CO.....	159
4.1.1. Viajeros y sus obras.....	159
4.1.2. Las visiones del otro.....	170
4.2. MÉXICO EN EL ÁMBITO MASIVO: PRENSA Y CI- NE.....	203
4.2.1. La prensa escandinava y la difusión de México y lo mexica- no.....	203
4.2.2. El poder de la imagen fotográfica y la alteri- dad.....	211
4.2.3. El ci- ne.....	215
Conclusiones.....	219
Fuentes.....	223
Índices.....	

## ABREVIATURAS

ACEHM .....	Archivo del Centro de Estudios de Historia de México CARSO
AGA.....	Aktiebolaget Gas Accumulator
AGAMEX.....	Aktiebolaget Gas Accumulator, México
AGI.....	Archivo General de Indias, Sevilla, España
AGNM.....	Archivo General de la Nación, México
AHGE .....	Archivo Histórico Diplomático Genaro Estrada, Secretaría de Relaciones Exteriores, México
AHPA.....	Archivo Histórico de la Provincia de Andalucía, S.J., Granada, España
BAM.....	Beskickningsarkiv Mexico
BN.....	Biblioteca Nacional, México
CNH.....	Centrum för Näringslivshistoria, Bromma
EMB.....	Etnografiska Museets Bibliotek, Estocolmo, Suecia
KB.....	Kungl. Biblioteket, Estocolmo, Suecia
KTA: S.....	Kungliga Teatrarnas Arkiv, Estocolmo, Suecia
MEXERIC.....	Telefonaktiebolaget LM Ericsson, México
RA ARNINGE.....	Riksarkiv, Arninge, Suecia
RA GÖTEBORG.....	Riksarkiv, Göteborg, Suecia
SAML.....	AB Svenska Amerika Mexiko Linien
SEK	Svensk krona (Corona sueca, moneda)
SKF.....	Svenska Kullager Fabriken
SUB .....	Stockholms Universitet Biblioteket, Suecia
SUB ISPLA.....	Stockholms Universitet Biblioteket, Colección del Instituto Latinoamericano
UB.....	Uppsalas Universitetsbibliotek
UT-BLAC.....	Benson Latin American Collection, Universidad de Texas, Austin, EE.UU.

## INTRODUCCIÓN

“México” y lo “mexicano”<sup>1</sup> existen como conceptos y representaciones en las conciencias y bagajes culturales de una diversidad de naciones, apoyándose éstos de manera tradicional en las múltiples relaciones económicas, políticas y culturales que se han mantenido de manera más o menos directa a lo largo de los siglos e incluso a través de las narraciones de terceros. Por supuesto, las representaciones se efectúan a partir de los referentes que existen dentro de la cultura que observa y (re)construye la alteridad, dando como resultado un complejo mosaico de ideas que se socializan y permanecen en la larga duración. Lo anterior supone que lo que “México es” ante la mirada de una tercera nación, no necesariamente obedece a un estudio de las condiciones o características del país y sus habitantes; las percepciones que resultan de múltiples orígenes y procesos son las que dan nacimiento a las categorizaciones, a la otredad.

Es relevante estudiar el proceso de cómo una nación, sus habitantes, productos, recursos y todas sus manifestaciones son explicados, entendidos y reproducidos por las personas del exterior ya que los resultados de la pesquisa contribuyen a comprender el rol representado por esa colectividad y cultura(s) dentro del orden mundial, así como también los grados de eficacia de algunos sectores de su sociedad para actuar como emisores culturales. Los análisis orientados en este sentido permiten visualizar cómo los vínculos con otros países, corporaciones o ciudadanos extranjeros se ven afectados en algún grado por las definiciones que se hacen sobre una nación, sus habitantes y sus objetos.

La presente tesis es el resultado de una investigación doctoral dirigida a comprender cuáles fueron los mecanismos que ayudaron a la conformación de una idea o representación de “México” y de “lo mexicano” en una fracción de los mundos escandinavo y nórdico (los Países Bajos,<sup>2</sup> Suecia, Noruega y Dinamarca), durante los siglos XVIII al XX. Aunque los países nórdicos, sus personas y cultura, también han sido representados en nuestro país, no es el interés de este trabajo describir –mucho menos explicar– tales procesos, a menos que incidentalmente sean importantes por su contexto.

Accesoriamente, pretendí dar a conocer la influencia política, económica y cultural que “México” y “lo mexicano” tuvieron en la región del Báltico y del Mar del Norte, bajo el supuesto de que Nueva España-México, aunque tuvo una aparente relevancia política de segundo orden para las naciones nórdicas, fue sin duda un importante factor para el crecimiento y expansión económica de éstas debido al mercado mexicano, a su posición geoestratégica y a su capacidad en la producción y abasto de ciertas materias primas. En contraste con las débiles relaciones políticas y con una amplia base económica de intercambios, se presentó una notable popularidad de “México” y “lo mexicano” en aquellas naciones (no así lo contrario) como resultado de una extensa red de transferencias culturales directas e indirectas. Cabe aclarar que lo anterior no supone que se haya realizado un estudio

---

<sup>1</sup> Expresar entre comillas “México” y lo “mexicano”, significa que no me refiero al país y gentilicio, sino a un nivel de percepción de la alteridad. “México” se refiere a la reconstrucción de “la otra nación”, mientras que lo “mexicano” involucra los objetos, las personas y el ser cultural.

<sup>2</sup> Utilizaremos indistintamente el término “Holanda” como sinónimo de “Países Bajos”.

de la acción directa de empresas o misiones económicas, diplomáticas o culturales mexicanas en Escandinavia, como tampoco la migración mexicana al mundo escandinavo. Las fuentes que se revisaron no establecieron la existencia más que de incidentales presencias de actores mexicanos en aquellas regiones, por lo que el fenómeno de la representación mexicana en aquellos sitios es aún más interesante.

Lo anterior supuso establecer cuáles fueron los mecanismos que operaron para la generación del imaginario y visiones de la otredad y explicar cómo aquellos influyeron en el estado de las relaciones multilaterales de distintas épocas. Los medios de comunicación, las experiencias de diplomáticos, las misiones culturales y comerciales, así como el tránsito de personas, permitieron la consolidación de ciertas ideas y modelos sobre “México” y “lo mexicano” en las naciones escandinavas estudiadas y en los Países Bajos. Las ideas, consolidadas en estereotipos difícilmente fueron –y han sido– superadas e influyeron considerablemente en la interacción cotidiana.

El punto de partida es el reconocimiento *a priori* de transferencias de cultura directas e indirectas desde México hacia la región del Mar Báltico y del Mar del Norte, a través de canales comerciales, diplomáticos, de experiencias migratorias y de viajeros, así como de distintos productos culturales. Sin pretender ser exhaustivo, el presente estudio quiere evidenciar que la percepción nórdica de la alteridad (en este caso mexicana) está históricamente condicionada por mecanismos variables que sobrepasan a los contactos directos entre las naciones o pueblos. Por lo mismo, el lector encontrará una serie de temas que ilustran las distintas vías o circunstancias que ayudaron a modelar una idea de México en los países escandinavos: la vinculación económica, la presencia diplomática, la migración y colonización, las descripciones literarias y la imagen fija y en movimiento.

En la actualidad es posible observar que existen ideas más o menos estereotipadas en Escandinavia y en los Países Bajos sobre “México” y lo “mexicano” que se explican a través de campos semánticos que no sufren grandes transformaciones al paso del tiempo: *violencia, apatía, desinterés, corrupción, fealdad, fiesta, desierto*, entre muchos otros conceptos y calificativos explican la realidad mexicana para una mayoría de su población. Resulta interesante conocer cómo se construyeron los filtros sobre los que se ha observado la realidad mexicana.

El ámbito en el que me introduje ha sido poco trabajado y muchos de los aspectos que contiene esta tesis habían permanecido ajenos a la historiografía por tratarse de países considerados lejanos geográficamente y con pocos vínculos más allá de una irrefutable trascendencia económica para el presente de México. Resulta paradójico que la ausencia de trabajos académicos contrasta con lo que sugieren las fuentes ubicadas en los repositorios documentales de las naciones nórdicas, esto es la presencia de constantes y significativas relaciones de carácter comercial –y en menor medida políticas–, debidas en gran parte a la situación geoestratégica de México, a sus recursos naturales y al tamaño de su mercado. Al mismo tiempo, una cantidad no despreciable de publicaciones dadas a la luz en idiomas de raíz germana, desde el siglo XVIII y hasta el XX, manifiestan un interés por la realidad mexicana que difícilmente se tuvo por más de una decena de países. México tuvo (y tiene) una identificación especial que no puede obviarse ni explicarse si no se atiende al menos a comprender los componentes que le dieron soporte.



Desde el descubrimiento y conquista de América han existido vínculos entre México y Dinamarca, Noruega, Suecia y Holanda. La nómina de los primeros misioneros incluyó a distintos flamencos cuyo pensamiento formó parte del proyecto del Nuevo Mundo, y el arte se enriqueció con la perspectiva y claroscuro de sus artistas; por otra parte, un mapa de la ciudad de México, dibujado hacia 1556, llegó hasta Uppsala, Suecia, y ahí continúa inspirando interrogantes a quienes le miran detrás de las gruesas vidrieras que lo resguardan; las nóminas de los ejércitos mexicanos del siglo XIX incluyen filiaciones de daneses y suecos, y los registros marítimos apuntan a que los barcos noruegos y holandeses recorrieron todo el litoral mexicano, ya comerciando productos diversos o transportando individuos. Los productos y el mercado de México permitieron que empresas y comerciantes de origen nórdico amasaran considerables fortunas durante los siglos XIX y XX, y la solidez de algunas firmas empresariales se entiende sólo a partir de su convergencia en el mercado mexicano. Por otra parte, México se reconstruye en el imaginario de las naciones nórdicas como una suma de dualidades difícil de comprender: riqueza-corrupción; mansedumbre-violencia; pasado grandioso-carencia de futuro. ¿Cómo explicar la profunda incidencia histórica al mismo tiempo que el desconocimiento de la misma?

Quiero advertir que existen muchos temas por desarrollar, necesidad de mayores recursos y de una gestión más profunda para llegar a resultados concluyentes; lo aquí expuesto constituye una propuesta temática sobre la que se puede trabajar en un futuro. El lector puede extrañarse de la visión unilateral y de la ausencia de una explicación histórica sobre lo que acontecía en México en los distintos procesos que aquí se narran, pero mi atención está puesta en los mecanismos que permitieron que los nórdicos y neerlandeses construyeran, adquirieran y sancionaran una visión peculiar sobre “México” y lo “mexicano”. La intención de poner la mirada sobre las empresas nórdicas en México o sobre la acción diplomática radica en que son los empresarios, los trabajadores migrantes y los diplomáticos, entre otros personajes, vehículos de creación y de transmisión de las representaciones.

### **Límites geográficos y temporales del estudio**

Suecia, Noruega, Dinamarca y Holanda son naciones que conforman una región estratégica que une el noreste Europeo con el occidente, corriendo desde el Báltico hasta el Mar del Norte. De manera especial, las tres primeras poseen extensos vínculos históricos y algunas semejanzas culturales que les han permitido interactuar de manera profunda, y por esto la mayoría de quienes les estudian reconocen la existencia de una base común que se nombra como “escandinava”. La inclusión de Holanda en el presente estudio se justifica por su papel de intermediario de la cultura nórdica a México, además de que sus intereses económicos y políticos coincidieron en distintos momentos con los de los países escandinavos. Esta visión espacial amplia permitió que durante la investigación se consultaran fuentes creadas dentro de un vasto territorio, sin atender a estrechas fronteras políticas que en ocasiones obstaculizan la comprensión cabal de los fenómenos.

Por otra parte, el Mar del Norte se une con la región Caribe-Golfo de México a través de corrientes marítimas<sup>3</sup> que facilitaron la comunicación hasta antes de la era de los vuelos trasatlánticos. Esta situación incidió en que se favoreciera la interacción de regiones distantes, pues aunque las distancias eran lejanas los tiempos de transporte disminuían con las facilidades que otorgan la velocidad superficial de las aguas oceánicas.

Con respecto a los límites temporales empleados, tomar 1750 como la fecha de inicio obedeció a que Nueva España observó hacia la mitad del siglo XVIII una serie de cambios impulsados por los borbones que le permitió establecer un contacto directo con el mundo nórdico. Sin duda, los años posteriores a la independencia de México y las nuevas condiciones mundiales posibilitaron paulatinamente que las conexiones económicas, políticas y culturales se hicieran más complejas. La fecha límite, 1950, fue establecida porque dichas naciones y México observaron transformaciones significativas como consecuencia de las nuevas necesidades y paradigmas de los tiempos de la Posguerra. También tiene un sentido práctico: la larga duración permite descubrir qué percepciones o visiones de la otredad permanecen a lo largo del tiempo y qué situaciones pueden contribuir a cambios significativos en la manera de representar al otro.

Además, parte de la documentación consultada en los archivos diplomáticos de Suecia y México tienen la limitante de políticas de confidencialidad. Mientras más se acercan los fondos documentales a 1950 más complicado es obtener los permisos para revisar los expedientes.

## **Aproximaciones al tema**

### *Representaciones*

A pesar de las displicentes relaciones políticas actuales, entre México y los países ubicados en el puente marítimo entre el Mar del Norte y el Báltico han existido contactos significativos. Éstos fueron la causa de que, desde épocas muy tempranas, se comenzaran a generar conceptos e imaginarios que inclusive crearon las bases de diversas transferencias culturales que hoy son plenamente reconocibles.

Las representaciones fueron mutuas pero irregulares. En Nueva España la idea de “lo nórdico” estuvo relacionada durante dos siglos con la profesión de la fe protestante, las fallidas políticas españolas en Flandes, la guerra comercial y la piratería. Pero, al mismo tiempo, se difundía la imagen del triunfo de “la fe verdadera” a través de las historias de santa Brígida y de la reina Cristina de Suecia, y se creaba el mito del exótico y temible vikingo habitante de un país de nieves eternas. Benito Jerónimo Feijoo, autor leído a finales del siglo XVIII, fue parte del círculo literario que exaltó la figura de Carlos II de Suecia, mostrándolo como un hombre cuya valentía rayaba en la locura.

A partir de la Independencia se entablaron relaciones comerciales y políticas paulatinamente más profundas con los países del Báltico y del Mar del Norte, pero el proceso extenuante de construcción de la identidad nacional –la mirada hacia el interior– no permitió una profusa adquisición de referentes culturales escandinavos, más allá de la fama de algunos artistas, autores y personajes nórdicos y neerlandeses. Lo anterior no implica que

---

<sup>3</sup> Corriente del Golfo.

la existencia de una conciencia limitada del otro (“sueco”, “noruego”, “danés”, “holandés”)<sup>4</sup> por parte de los mexicanos frenara un creciente contacto entre las regiones; los comerciantes, militares y colonos del norte de Europa llegaron al país junto con el acero, los textiles, armas, herramientas, barcos, teléfonos y modelos políticos de combate al alcoholismo y de desarrollo social, entre muchas otras cosas. Interesa su arribo a México porque este país se representó como una tierra de oportunidades, aunque no en la dimensión de los Estados Unidos de Norteamérica, como una cornucopia pletórica de frutos de la tierra.

Los mecanismos que alimentaron las representaciones en los habitantes de la Europa nórdica, de principios del siglo XIX, fueron principalmente textos aparecidos en libros, gacetas y periódicos que contenían descripciones notables sobre los paisajes, habitantes y la cultura de México. Las noticias eran producto ya de las comunicaciones que los diversos viajeros, científicos, mercenarios y algunos cuantos colonos remitían hasta sus países, o bien del interés que México despertaba en medios impresos de otras regiones, que a su vez eran traducidos al sueco, noruego, danés u holandés. Sea cual fuese su origen, las percepciones sobre México y “lo mexicano” enriquecieron el imaginario de sus países de origen, estableciéndose nociones que aún perviven y que influyen en el ritmo de las inversiones y las agendas diplomáticas.

Atender tan sólo a la descripción de las relaciones entre pueblos o regiones conlleva el riesgo de subestimar el papel de las percepciones que, entre otras causas, son el origen o base de las relaciones formales entre naciones y particulares. Por lo anterior, cuando se planteó la posibilidad de realizar el presente estudio se estableció la necesidad de hacer uso de diversas herramientas y aproximaciones históricas que permitieran comprender cómo se reconstruyó “México” y “lo mexicano” a partir de la mirada nórdica. Fue importante establecer si era susceptible de uso la teoría en torno a las *transferencias culturales*, desarrollada en gran medida por Michel Espagne, a la que interesa “la manera en que las culturas occidentales importan y asimilan los componentes de textos, de formas, de valores, de modos de pensar extranjeros”.<sup>5</sup> La simplicidad de la explicación dada por Espagne sobre el valor de las transferencias en la relación y en la propia identidad entre las naciones no se corresponde con lo complicado que es encontrar el origen y mecanismos del tránsito de los elementos culturales. A pesar de lo anterior opté por considerar las transferencias culturales como la materia prima para encontrar las percepciones.

### *Estado de la cuestión*

Si bien algunas de las naciones bañadas por el Báltico y el Mar del Norte han mantenido una relación constante con México desde el virreinato, existen escasos acercamientos al estudio de la visión e imaginarios que se tuvieron de nuestro país en aquella región del mundo. El caso de las relaciones y confluencias entre los Países Bajos y México ha sido el ámbito que más interés ha causado en los últimos años, como lo demuestra la celebración del simposio “México y los Países Bajos: Memorias e Historias compartidas, siglos XVI-XX”, en la Universidad Ibe-

---

<sup>4</sup> Vide n. 1.

<sup>5</sup> Michel Espagne y Michael Werner, “La Construction d’une référence culturelle allemande en France : Genèse et histoire (1750-1914)”, *Annales E.S.C.*, n. 4, julio-agosto de 1987, p. 969-992.

roamericana de la Ciudad de México, en el año 2006, donde se expusieron trabajos sobre aspectos específicos de interrelación entre ambos espacios.<sup>6</sup> La Universidad de Groningen, Holanda, ha establecido un Centro de Estudios Mexicanos promoviendo investigaciones a partir de enfoques muy diversos dentro de los que destacan los estudios históricos. No puede dejar de mencionarse que investigadores como Raymond Buve han construido una sólida carrera académica profundizando en lo mexicano, y contribuido a generar un interés creciente por nuestro país.

En la Universidad Nacional Autónoma de México existen investigaciones significativas sobre las relaciones con Estados Unidos, Canadá, Centroamérica y algunas regiones de Europa, principalmente. A pesar de ello, puede considerarse que queda por explorarse un conjunto vasto de posibilidades en lo que respecta no sólo a la historia común entre los países, sino en cuanto a la interacción entre regiones y la importancia que tienen las transferencias de cultura en las relaciones de naciones, corporaciones y personas. Es evidente que Escandinavia ha recibido poca atención por los historiadores mexicanos, mientras que México –a pesar del interés creciente en estudiarlo– es mal valorado en los circuitos académicos no especializados de Escandinavia.

#### *Las transferencias culturales versus estudios sobre extranjeros y culturas migrantes*

Existen algunos estudios que se ha preocupado por las transferencias culturales. Aunque este campo era bien conocido por los literatos y los antropólogos, hace unas pocas décadas los historiadores consideraron suelo firme la construcción de conocimiento histórico a partir de los procesos –no siempre evidentes– de transmisión cultural de un ámbito a otro.<sup>7</sup> Resultan notables los diversos trabajos realizados sobre lo que las “nacionalidades” españolas han mudado hacia México; también cómo “lo francés”<sup>8</sup> ha encontrado un anclaje dentro de nuestra cultura –según nos cuentan Javier Pérez Siller<sup>9</sup> y otros autores–,<sup>10</sup> sin olvidar la existencia de una importante producción sobre los procesos de migración y transferencia de cultura.<sup>11</sup> Sobre grupos nacionales residentes en México, des-

---

<sup>6</sup> Los trabajos de investigación presentados se publicaron como: Laura Pérez Rosales y Arjen van der Sluis (coords.), *Memorias e historias compartidas. Intercambios culturales, relaciones comerciales y diplomáticas entre México y los Países Bajos, siglos XVI-XX*, México, Universidad Iberoamericana, 2009.

<sup>7</sup> Véase nota 2.

<sup>8</sup> Existen diversos proyectos de investigación acerca de la inmigración francesa a México y las aportaciones de la misma a distintos ámbitos de la sociedad: *Racines Françaises au Mexique. Raíces francesas en México*, auspiciado por el consulado de Francia en la ciudad de México.

<sup>9</sup> Javier Pérez Siller, “La construcción de sensibilidades: Problématique pour l’étude de la présence et l’influence française au Mexique”, *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, n. 7, 2007, [en línea]: <<http://nuevomundo.revues.org/document3772.html>> el 13 de marzo de 2007, consultado el 10 de noviembre de 2007; Javier Pérez Siller (Coord.), *México-Francia. Memoria de una sensibilidad común. Siglos XIX-XX*, México, BUAP, El Colegio de San Luis, CEMCA, 1998; Javier Pérez Siller (ed.), *Registre de la population française au Mexique au 30 Avril 1849*, Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, [2003] ( Fuentes y documentos para la historia). Sobre la influencia de inmigrantes franceses en la política y economía porfiriana, Javier Pérez Siller, *L'hégémonie des financiers au Mexique sous le Porfiriato. L'autre dictature*, París, l'Harmattan, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2003.

<sup>10</sup> Auguste Genin, *Les français au Mexique du XVIème siècle à nos jours*, Paris, Argo, 1933; José Luis García Valero, *Los franceses en Saltillo y el noreste de México 1684-1923*, Saltillo, Archivo Municipal de Saltillo, Alianza Francesa, 1992.

<sup>11</sup> Recientemente se celebró un simposio sobre el tema de la inmigración a México y la importancia de estos grupos dentro de la sociedad contemporánea: Simposio *Inmigración y diversidad cultural en México: Los mexicanos que nos dio el mundo*, Coordinación de Humanidades, Ciudad Universitaria, UNAM, 15 al 19 de octubre de 2007.

taca el proyecto coordinado por Amaya Garritz, *Los vascos en las regiones de México: siglos XVI a XX*; así como el coordinado por Clara Lida, llamado *Una Inmigración privilegiada: comerciantes empresarios y profesionales españoles en México en los siglos XIX y XX*. A los estudios sobre comunidades españolas debe de agregarse la reciente publicación coordinada por Pablo Mora y Miguel Ángel Miquel, titulada *Barco en tierra. España en México*, editado como parte de un proyecto entre la UNAM y el Ateneo Español de México.

Otras inmigraciones han sido estudiadas, entre otras la de judíos, por Salzman Gleizer y su proyecto *México frente a la inmigración de refugiados judíos, 1934-1940*; la de polacos, por Tadeusz Lepkowski, quien publicó un trabajo llamado *La inmigración polaca en México*; o bien la de grupos de extranjeros en ciertas regiones, como lo hizo María Isabel Monroy Castillo al estudiar la inmigración de extranjeros a San Luis Potosí entre 1821 y 1845, así como Macrina Rabadán sobre los extranjeros en la ciudad de México.<sup>12</sup> Especial mención merecen las investigaciones y proyectos de comunidades extranjeras en el México contemporáneo y su inserción y contribución a la cultura nacional, tal como el proyecto cinematográfico y editorial de Calos Martínez Assad sobre los libaneses.<sup>13</sup>

Sobre migración y transferencias culturales destaca la obra de Juan Antonio Ortega y Medina, especialmente el *Zaguán abierto al México republicano* y su *Imagología del bueno y del mal salvaje*.<sup>14</sup> Aproximaciones más contemporáneas son las de Javier Pérez Siller y Chantal Cramaussel, *México - Francia: memoria de una sensibilidad común, siglos XIX-XX*; el artículo de José Enrique Covarrubias Velasco sobre “El Ensayo político de Humboldt sobre Nueva España y los viajeros europeos del siglo XIX”, así como el ya clásico ensayo de Moisés González Navarro sobre *Los extranjeros en México y los mexicanos en el extranjero, 1821-1970*. Dentro de las últimas investigaciones publicadas y que abarcan distintas comunidades se encuentra el texto *De tierras extrañas* de Mónica Palma.<sup>15</sup> Todos estos investigadores y trabajos son sólo una muestra del conjunto existente.

Actualmente hay un destacado interés mundial por los fenómenos de inmigración, la generación de comunidades culturalmente diferenciadas y los procesos de alteridad resultantes. De ahí se han realizado diversas investigaciones que han expresado sus resultados en múltiples congresos y foros, algunos de los cuales han tenido como objetivo el análisis de las relaciones internacionales y de fenómenos como las transferencias culturales. Para el caso de Francia y México existe un proyecto llamado “México-Francia” sustentado por CONACYT-ANUIES-ECOS, que recientemente ha presentado avances sobre la visión que sobre México se publicaba en medios franceses del siglo XIX. Investigadores de México y de otros países, realizan ya trabajos sobre la inmigra-

---

<sup>12</sup> Macrina Rabadán Figueroa, *Propios y extraños: la presencia de los extranjeros en la vida de la ciudad de México 1821-1860*, México, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Facultad de Humanidades, Miguel Ángel Porrúa, 2006.

<sup>13</sup> Carlos Martínez Assad, *Memoria del Líbano*, México, Océano, 2003. Carlos Martínez Assad, “Los libaneses en el cine mexicano”, México, Filmoteca de la UNAM.

<sup>14</sup> Juan Antonio Ortega y Medina, *Zaguán abierto al México republicano (1820-1830)*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Dirección General de Publicaciones, Instituto de Investigaciones Históricas, 1987 (Historia Moderna y Contemporánea, 18); Juan Antonio Ortega y Medina, *Imagología del bueno y del mal salvaje*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1987.

<sup>15</sup> Mónica Palma Mora, *De tierras extrañas: un estudio sobre la inmigración en México, 1950-2000*, México, Instituto Nacional de Migración, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2006.

ción irlandesa en América Latina, pero los distintos grupos de discusión se concentran en torno de las emigraciones más conocidas.

En lo que toca a los estudios sobre los países nórdicos, existe en realidad muy poco en nuestro país y se concreta a una investigación que Hilarie Heath realizó sobre la existencia de una pequeña colonia sueca en Baja California,<sup>16</sup> infiriéndose las complicaciones diplomáticas, mientras que Adolfo Arrijoa Vizcaíno escribió una biografía novelada llamada *El sueco que se fue con Pancho Villa* (Ivar Thord-Gray).<sup>17</sup> Sin embargo, la presencia cada vez mayor de México dentro de los proyectos de los institutos de estudios latinoamericanos en aquellos países habrá de incrementar las investigaciones, como es el caso del Centro de Estudios Mexicanos, adjunto a la Universidad de Skövde, Suecia, o el Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Estocolmo.

### *La alteridad*

La “alteridad” es un concepto aún poco habitual, con más significado del que comúnmente se le confiere. Vista como una categoría histórica supone la construcción mental –y la explicitación de ésta– que un sujeto o colectividad realiza sobre algo o alguien, un proceso de abstracción que puede ser más o menos acertado.<sup>18</sup> El estudio de la alteridad implica comprender las nociones de la propia construcción identitaria del observador, así como las circunstancias que permitieron la creación de caracterizaciones raciales.<sup>19</sup>

Como señalaron en su momento Juan A. Ortega y Medina y José Iturriaga de la Fuente,<sup>20</sup> existe una importante colección de impresiones que sobre México, visto como “el otro”, han realizado viajeros con distintas intenciones. El análisis de estos escritos permite conocer no sólo la visión y el ámbito cultural del emisor, sino que dan una idea muy clara de los mecanismos de generación y expresión de la identidad del país o de la cultura analizada. Con esa conciencia, una serie de trabajos sobre las percepciones mutuas entre Alemania y México ha sido publicada en un volumen editado recientemente,<sup>21</sup> consecuencia natural del interés que han provocado los trabajos pioneros de Brígida von Mentz de Boege.

Militares, comerciantes, diplomáticos, sencillos viajeros errantes, o bien lectores fanáticos de las historias de travesías a sitios ubicados en los confines, todos ellos habitantes del mundo nórdico y holandés, conformaron ideas sobre México y lo mexicano; asumieron que su propio raciocinio les brindaba la capacidad de comprender el por qué del “exotismo” de una cultura tan distante. Esas descripciones si no son abundantes, sí

---

<sup>16</sup> Hilarie Heath, “Colnett: una colonia sueca en el Distrito Norte de Baja California, 1888-1892”, *Calafia*, n. 1-8, enero 2001-diciembre 2004, [en línea]: <<http://www.uabc.mx/historicas/Revista/Vol-I/Numero%201-8/index-numero1-8.htm>>, consultado en diciembre de 2008.

<sup>17</sup> Adolfo Arrijoa Vizcaíno, *El sueco que se fue con Pancho Villa*, México, Mondadori, 2006.

<sup>18</sup> Guillermo Bonfil Batalla (comp.), *Simbiosis de culturas. Los inmigrantes y su cultura en México*, México, Fondo de Cultura Económica, 1993 (Sección de Obras de Historia)

<sup>19</sup> Véase Pavle Sekeruš, “Identité, alterite, imagologie”, *Annual Review of the Faculty of Philosophy. Novi Sad*, v. xxxv, 2010, p. 109-114.

<sup>20</sup> José Iturriaga de la Fuente, *Anecdotario de viajeros extranjeros en México, siglos XVI-XX*, 4 vols., México, Fondo de Cultura Económica, 1988 (Sección de Obras de Historia)

<sup>21</sup> Karl Kohut, Alicia Mayer, Brígida von Mentz y María Cristina Torales (eds.) *Alemania y el México independiente. Percepciones mutuas, 1810-1910*, México, Herder, Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Iberoamericana, Centro de Investigaciones y Estudios en Antropología Social, Cátedra Guillermo y Alejandro de Humboldt, 2010.

son regulares: diarios, informes diplomáticos, guías de viajeros, artículos periodísticos y otros materiales dan testimonio de lo que “los otros” pensaron sobre nosotros. En su mayoría, estos textos no han sido traducidos al español aunque dentro de las curiosidades del mundo editorial mexicano se halla recientemente impresa una crónica del danés Henrik Eggers, quien fue parte de la expedición de Maximiliano a México.<sup>22</sup>

### *La historia diplomática*

Una amplia bibliografía es el resultado de los trabajos de historia de las relaciones diplomáticas con Francia, Gran Bretaña, Alemania, España, Italia, Polonia, Líbano, Rusia y Estados Unidos, principalmente. Dentro del segmento de estos trabajos sobre la cuestión internacional destacan en la UNAM la obra de Silvestre Villegas Revueltas sobre la relación diplomática y económica entre México y Gran Bretaña;<sup>23</sup> los escritos de María Marcela Terrazas y Basante sobre la diplomacia mexicana y estadounidense, así como sobre las percepciones mutuas y la construcción de imaginarios en los círculos de negociación internacional.<sup>24</sup> Existen diversos seminarios y grupos de investigación sobre relaciones internacionales en instituciones como la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo y El Colegio de México, siendo este tema de interés también para El Colegio de Michoacán y El Colegio de San Luis.

Sobre Holanda, Dinamarca, Suecia y Noruega existen escasos trabajos, algunos de ellos elaborados por los respectivos ministerios de asuntos exteriores, donde detallan brevemente la situación de las relaciones diplomáticas. La Secretaría de Relaciones Exteriores tiene programas de apoyo a la investigación pero poco interés hay entre los académicos por abordar temas que involucran la política exterior en los países nórdicos.<sup>25</sup>

### *Estructura de la investigación*

*México en el imaginario de los países del Báltico y del Mar del Norte* consta de cuatro partes y un cuerpo de conclusiones. En el capítulo I se describe la interrelación económica entre las regiones Escandinavia-Países Bajos y sus vínculos con Nueva España y con México. Se parte de la existencia de una conexión atlántica entre aquella región y el seno mexicano, como subsistema de la economía mundial que se nutría con la plata obtenida

---

<sup>22</sup> Henrik Eggers, *Memorias de México*, edición de Walter Astié-Burgos, México, Miguel Ángel Porrúa, H. Cámara de Diputados LIX Legislatura, 2005.

<sup>23</sup> Silvestre Villegas Revueltas, *Deuda y diplomacia. La relación México-Gran Bretaña, 1824-1884*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2005 (Serie Historia Moderna y Contemporánea, 42).

<sup>24</sup> Sobre este último punto véase Marcela Terrazas y Basante, “Atisbando al vecino. Percepción, proyección e identidad en las tempranas miradas mutuas de mexicanos y norteamericanos”, en Miruna Hachim y Aimer Granados (eds.), *Itinerarios e intercambios en la historia intelectual de México*, México, Universidad Autónoma Metropolitana Cuajimalpa, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2011. Una investigación sobre la tarea diplomática y las implicaciones en el mundo de las finanzas se presenta en Marcela Terrazas y Basante, *Inversiones, especulación y diplomacia. Las relaciones entre México y los Estados Unidos durante la dictadura santannista*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2000 (Serie Historia Moderna y Contemporánea, 35); Un texto que se está convirtiendo en una referencia sobre el carácter de los diplomáticos del siglo XIX, es Marcela Terrazas y Basante, “Diplomacias paralelas. Artífices y operadores diplomáticos mexicanos y norteamericanos en el siglo XIX. Una historia comparada”, en Agustín Sánchez Andrés, *Artífices y operadores de la diplomacia mexicana*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, El Colegio de San Luis, 2005, p. 55-74.

<sup>25</sup> Existe la *Revista Mexicana de Política Exterior*, editada por el Instituto Matías Romero, de la Secretaría de Relaciones Exteriores, así como distintas publicaciones de análisis coyuntural. Las preocupaciones históricas sobre los países nórdicos se manifiestan generalmente como resultado de un interés anecdótico.

del centro y norte de Nueva España. Se muestra que a partir del nacimiento del México independiente diversas empresas de servicios y comerciales de origen nórdico se establecieron en nuestro territorio aprovechando tanto las ventajas del mercado interno como de la posición con respecto a otros ámbitos latinoamericanos. En este capítulo se presentan algunos ejemplos de empresas nórdicas, principalmente suecas, que ilustran la importancia que México fue adquiriendo para la expansión económica de sus respectivos países. Las representaciones que hicieron los empresarios y trabajadores de estas compañías sobre “México” y “lo mexicano” fueron fundamentales para la marcha de los negocios y algunas veces influyeron en las estrategias diplomáticas, como fue el caso de Ericsson Mexicana.

Los intereses económicos anteriormente mencionados conllevan al estudio del estado de los vínculos políticos. De tal suerte que en el capítulo II, se reconstruye el proceso de las relaciones internacionales de México con los países nórdicos y los neerlandeses. Puede observarse que las relaciones diplomáticas se fueron construyendo de manera alterna a las conexiones económicas y que la postura de Estados Unidos y de Gran Bretaña fue definitiva tanto para el reconocimiento de México como nación, como para el rumbo y alcances de los lazos entre naciones. Al mismo tiempo, se describen algunas experiencias de emigración y colonización de nórdicos en México, debido a que fueron estas vivencias directas las que ayudaron a concebir la realidad mexicana de una manera concreta, siendo que algunos de los relatos que se desprendieron de dichas experiencias trascendieron sus lugares de origen. En términos generales, las empresas fracasaron y sólo unos cuantos de los nórdicos y holandeses se sumaron a las colonias de extranjeros con residencia definitiva en México.

Dedicado principalmente a la cuestión literaria, en el capítulo III se ejemplifican algunos de los ámbitos de la realidad novohispana y mexicana que fueron importantes dentro del mundo nórdico y que interesaron a sectores específicos de éste. Los medios impresos fungieron como base para la conformación de una percepción o reconstrucción de la alteridad así como a la conformación de una cultura visual sobre lo mexicano. Cabe destacar que Escandinavia y, en menor proporción, los Países Bajos tuvieron grandes colonias de emigrantes en los Estados Unidos, las cuales mantuvieron una relativa cercanía con “los mexicanos” y “lo mexicano”, y consumieron ideas y percepciones que se formaron en la difícil convivencia entre México y su vecino del norte. Un ejemplo importante fue la construcción del género *Western*, donde el mexicano se construye como un estereotipo que será aceptado desde la segunda mitad del siglo XIX y que aún hoy en día está vigente.

A través de casos concretos, se presentan en el último capítulo ciertos mecanismos de apropiación y reconstrucción de “México” y “lo mexicano” por parte de las poblaciones nórdicas, y que muestran la operatividad de las transferencias culturales entre los grupos sociales más amplios. Los diarios de viaje establecen un puente entre la experiencia directa y el público alejado del teatro de los acontecimientos (México); en estos escritos hay una abundancia de calificativos y a veces de imágenes gráficas que permitieron establecer una identidad de “México y “lo mexicano” en los lectores. En muchas ocasiones, las vivencias de los viajeros se concretaron a que éstas coincidieran con nociones preconcebidas, y al igual que en el capítulo anterior, puede corroborarse que, en el presente, subsisten muchas de las impresiones ahí descritas. En el mismo capítulo presento un acerca-



miento a los vehículos gráficos de la cultura visual que sobre México se ha ido construyendo en el mundo nórdico, sin que pretenda ser un estudio exhaustivo.

Es importante recordar que debido a los numerosos acervos disponibles y a la gran cantidad de fuentes históricas localizadas se optó por seleccionar temas que mostraran los distintos mecanismos en los que se fincaron tanto las transferencias culturales como la representación de “México” y lo “mexicano”. Lo anterior supone que lo aquí presentado es tan sólo muestra de los distintos temas y que investigaciones más profundas pueden llevarse a cabo para explicar minuciosamente las diversas vertientes de las representaciones. Aunque la obra se extiende geográficamente a cuatro naciones (Suecia, Noruega, Dinamarca y los Países Bajos), la mayor cantidad de ejemplos se refieren a casos suecos, debido principalmente a la oportunidad de una estancia de investigación en dicho país, al tiempo que el modelo sueco sobre las representaciones sobre “México” y “lo mexicano” ejemplifica bien un fenómeno regional.

### *El soporte siempre necesario*

Durante la investigación recibí el apoyo incondicional –y la comprensión– de los miembros del Comité Tutorial y de los Lectores, a la Dra. Elisa Speckman Guerra, el Dr. Arturo Grunstein Dickter, el Dr. Carlos Martínez Assad, la Dra. Marcela Terrazas y Basante y el Dr. Silvestre Villegas Revueltas, al igual que de los responsables del Programa de Posgrado en Historia de Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, la Dra. Andrea Sánchez Quintanar (q.e.p.d.), la Dra. Teresa Lozano Armendares y las siempre gentiles y eficientes asistentes Guadalupe Mata y Guillermina Mata. Debo reconocer a la doctora Marianne Åkerberg, quien a través de sus lecciones de lengua y cultura suecas en el Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras, de la misma universidad, generó en mí el interés en las relaciones nórdico-mexicanas, además de facilitarme materiales y enlaces académicos y me recomendó para una estancia entre 2004 y 2005 en Suecia. En el mismo sentido obtuve siempre apoyo del personal de la embajada de Suecia en México y de la Netherlands Education Support Office.

En 2009 realicé una estancia de investigación en el Instituto de Historia de la Universidad de Estocolmo, por lo que agradezco en especial al profesor Sven Lilja, quien se interesó y apoyó este proyecto, brindándome toda la libertad necesaria para lograr el objetivo; asimismo reconozco a Karl Molin, quien me ofreció consejos para la búsqueda de información. De la misma Universidad, a los profesores del Instituto de Español, Portugués y Estudios Latinoamericanos (ISPLA), en especial a Magnus Mörner, legendario latinoamericanista quien me ofreció su desinteresada ayuda, consejos y conocimiento para la elaboración de mi trabajo: a él le debo parte de la inspiración por la elaboración de la presente investigación. Del instituto mencionado, reconozco la colaboración del latinoamericanista Fernando Camacho, quien me ofreció su experiencia, ayuda y amistad durante mi estancia en Estocolmo. No menos significativo fue el apoyo de Carlos Vidales y los comentarios de Johan Falk, lo mismo que de parte de las autoridades y bibliotecarios del Instituto. En la Universidad de Estocolmo tuve la oportunidad de conocer y platicar con el profesor Anders Cullhed del Instituto de Literatura, quien me señaló algunos aspectos que me eran importantes. El enamorado de México Philip Malmgren se interesó por mi estan-

cia, me abrió las puertas de su casa y me alentó a continuar. Åke Nagrelius, viajero incansable y ejemplo de honestidad y trabajo, tiene mi gratitud absoluta.

El historiador especialista en México virreinal, Magnus Lundberg, profesor de la Universidad de Uppsala, me facilitó información sobre las misiones de la iglesia sueca en México, así como consejos e información sobre los archivos empresariales. En la Universidad de Lund, encontré una excelente recepción y facilidades de los profesores Gunnar, Fernando Flores, David Dunér e Inger Enkvist. El personal del Centrum för Näringslivshistoria, los bibliotecarios y archivistas de la Biblioteca y del Archivo Real de Estocolmo y del Archivo Nacional fueron más que eficientes.

De la Universidad de Göteborg, mi más sincero agradecimiento al Centro de Estudios Globales, a la hospitalidad de las investigadoras y los consejos para afrontar la presente investigación.

En México fue invaluable la colaboración del personal del Acervo Histórico Diplomático de la Secretaría de Relaciones Exteriores, del Centro de Estudios de Historia de México CARSO, así como del Archivo General de la Nación, México. Los fondos bibliográficos de la UNAM y de la Universidad Iberoamericana fueron de gran ayuda para indagar algunos aspectos relacionados con la diversas temáticas tratadas durante la investigación.

Ciudad de México, 2011

# I. México, Escandinavia y los Países Bajos: relación económica

México se encuentra apartado geográficamente con relación a Escandinavia y a los Países Bajos, lejanía que no implica la inexistencia de interacciones y la confluencia en diversos ámbitos desde el siglo XVI. Desde aquel entonces los límites territoriales y la configuración política de las naciones involucradas en el presente estudio ha cambiado, al tiempo que se han fortalecido los vínculos entre las regiones gracias al comercio de materias primas, al desarrollo de la navegación y las comunicaciones, así como a la inversión y la instauración de empresas de servicios y comerciales, principalmente.

## 1.1. EL TERRITORIO

En 1750 la zona de influencia de Dinamarca comprendía el territorio de Noruega (vinculado al rey danés desde



**Imagen 1.** Escandinavia, el Báltico y el Mar del Norte

El mapa muestra la complejidad regional

*A Generall Mapp of Scandinavia, where are ye Estates and Kingdomes of Danemarke, Norway and Sweden by Monsieur Sanson, London, Richard Blome, ca. 1669.*

1380 y formalmente unido como una provincia en 1536) así como Groenlandia, Islandia y las Islas Feroe, mientras que la casa reinante tenía como posesión personal los ducados de Schleswig y Holstein, ambos ubicados al sur de Jutlandia y de habla alemana; estos territorios serían incorporados formalmente como provincias danesas en 1815 y se perderían en 1866 a favor de Prusia.<sup>26</sup> Casi cien años atrás, Dinamarca había tenido control sobre Bohuslän, Halland, Escania (Skåne), Blekinge y la isla de Gotland, territorios que pasaron a la administración sueca. Además de estos territorios y zonas de influencia cultural, Dinamarca adquirió a través de sus agentes comerciales y navegantes una serie de posesiones en el Caribe que ampliaron el rango de acción de los mismos: Saint Thomas, Saint John y Saint Croix le fueron vendidas al rey de Dinamarca por la Compañía Fletadora de Guinea y de las Indias Occidentales en 1755, y pasaron al control norteamericano en 1916 (Islas Vírgenes).<sup>27</sup>

Hacia la mitad del siglo XVIII Suecia era un reino con una gran influencia en el mundo báltico y en el norte de Europa. A su territorio escandinavo se sumaba Finlandia, misma que conservó hasta que se anexó a Rusia en 1809; además, controló una franja importante de la Pomerania, con lo que tuvo fuerza continental hasta que en el contexto del Congreso de Viena (octubre de 1814 a junio de 1815) fue cedida a Dinamarca y posteriormente ese territorio se integró a Prusia. En el mismo tiempo el reino noruego quedó unido a Suecia, hasta su total independencia en 1905.

Más allá del mundo europeo, en el siglo XVII los mercaderes suecos ampliaron sus contactos hacia el oeste. Poco tiempo después los Peregrinos de Leiden fundaron la bahía de Boston, y aprovechando la crisis y revolución inglesa, estos emigrantes suecos establecieron plantaciones y comunidades en las márgenes del río Delaware, en una franja de tierra que sería conocida como Nueva Suecia, circunscripción posteriormente absorbida por las colonias inglesas en la década de 1650 pero que sin duda contribuiría a incrementar el flujo e intereses comerciales de y hacia Suecia durante todo ese siglo.<sup>28</sup> Mejor suerte y más larga vida tuvo el territorio de la isla caribeña de Saint-Barthélemy, adquirida a Francia en 1784 y retornada a esta nación en 1878.

Los Países Bajos del Norte eran conocidos como las Siete Provincias Unidas. Tras ser patrimonio de la casa de Habsburgo y de haber logrado su independencia después de una larga guerra, el territorio quedó conformado por las repúblicas de Frisia (Friesland), Groninga (Groningen), Güeldres (Gelderland), Holanda (Holland), Overijssel, Utrecht y Zelanda (Zeeland). Estas naciones más o menos homogéneas en cuanto al idioma y a la religión protestante encabezaron una fuerte presión sobre otras regiones del mundo, mediante la instalación de pequeñas colonias, establecimientos mercantiles y plantaciones, tanto en América, como en África y Asia.

Los neerlandeses construyeron desde Curaçao un circuito comercial que abastecía de sal a la industria del arenque de las repúblicas de Holanda y Zelanda.<sup>29</sup> El tránsito marítimo involucró una gran variedad de pro-

---

<sup>26</sup> Knud J. V. Jespersen, *A History of Denmark*, China, Palgrave Macmillan, 2004, p. 3.

<sup>27</sup> Leila Amos Pendleton, "Our New Possessions-The Danish West Indies", *The Journal of Negro History*, v. 2, n. 3, Julio de 1917, p. 276.

<sup>28</sup> Destaca también el establecimiento de plantaciones y factorías en la llamada Costa de Oro sueca en África.

<sup>29</sup> Hans Vogel y Hubrecht W. van den Doel, *Holanda y América*, Madrid, Mapfre, 1992, p. 13.

ductos tropicales que podían colocarse en los mercados europeos y las operaciones se ampliaron a las islas de San Martín, Saba, San Eustaquio, Aruba y Bonaire, así como a la Guyana (Costa Salvaje), a orillas del Orinoco.



Imagen 2. El Golfo y el Caribe

Durante el siglo XVIII y buena parte del XIX, el Caribe fue un área de confluencia natural entre las monarquías del Norte de Europa, los Provincias Unidas y las naciones americanas. El editor Theodor de Bry detalló en esta edición de su cartografía de 1594, la complejidad de la región Caribe-Golfo y su relación con la corriente que la unía de manera natural con el norte de Europa.

Las posesiones americanas ayudaron a sostener un jugoso negocio de contrabando con las posesiones

españolas en América. Este sistema formaba complejos polígonos con ciudades como Ámsterdam y Rotterdam, la costa atlántica africana y el mar Caribe. Las embarcaciones que practicaban la navegación hacia América debían de contar con la patente de los Estados Generales, así como con la autorización de la Compañía de las Indias Occidentales, y cubrir una serie de aranceles por los derechos de comercio.<sup>30</sup> Durante los siglos XVII y XVIII la actividad de los marineros y comerciantes holandeses y zeelandeses alcanzó a Nueva España: las incursiones hacia el área de la Laguna de Términos fueron denunciadas y consideradas como actos de piratería así como el corte ilegal del palo de tinte, pero al contrario a lo que la autoridad novohispana temía, los neerlandeses no estuvieron interesados en establecer algún tipo de colonia permanente, como sí lo hizo Inglaterra en Belice.

Extensos territorios del actual México formaron parte de las posesiones de la Corona de Castilla desde 1521. Durante los siglos XVI y XVII el primigenio control sobre la zona del Altiplano Central se fue extendiendo hacia el poniente, el noroeste y el sureste. Se formaron tanto el virreinato de Nueva España como otras entidades administrativas, gobernaciones y zonas militares bajo la jurisdicción o preeminencia de la primera. Así las lejanas provincias de Nuevo México, Nueva Vizcaya, Nuevo Santander, California, Texas, Yucatán y la ultramarina Filipinas, entre otras, formaron una extraña unión que muchas veces sería reconocida en su totalidad con el nombre de Nueva España.<sup>31</sup>

A partir de la independencia con respecto de España, el territorio mexicano sufriría diversas mutilaciones: Centroamérica tomaría la vía de la autodeterminación en 1824, Texas declararían su independencia en 1836 y tras la guerra contra Estados Unidos, México cedería en 1848 los territorios de Alta California y Nuevo México. Desde antes de que iniciara la lucha separatista de México con respecto a España y durante el siglo XIX, México perdería contacto con las posesiones ultramarinas (Filipinas) y con otras diversas islas del Pacífico y del Caribe. En contraste con Dinamarca, Noruega, Suecia y los Países Bajos, México no constituiría un poder colonial sino por el contrario, mantendría una actitud defensiva en contra de los intereses mundiales por el temor a otras posibles amputaciones territoriales.

Los espacios geográficos antes descritos se vincularían a partir de las exploraciones europeas del siglo XVI, pero sobre todo se construirían fuertes e indisolubles vínculos durante los siglos XVIII y XIX. El mar fue la amplia vía por la que se tendieron los canales de comunicación, intercambios y construcción de imaginarios.

---

<sup>30</sup> Celestino Andrés Arauz Monfante, *El contrabando holandés en el Caribe durante la primera mitad del siglo XVIII*, t. I, Caracas, Academia Nacional de la Historia, 1984, p. 43-44.

<sup>31</sup> Para una división de lo que era Nueva España hasta 1821, véase Peter Gerhard, *Geografía histórica de la Nueva España, 1519-1821*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1986, p. 3-6 y mapas. No existen fronteras claras sobre la extensión de Nueva España y aún faltan estudios que expliquen el nivel de interacción entre las provincias y el gobierno novohispano.

## 1.2. EL BÁLTICO, EL MAR DEL NORTE Y LA CONEXIÓN ATLÁNTICA<sup>32</sup>

Cuando en septiembre de 1912 el vapor propiedad de la *Svenska Amerika-Mexiko Linien* (Línea Marítima Sueca Norteamérica-México) se alejó de las costas de Gotemburgo (Göteborg), Suecia, con rumbo a Veracruz vía Galveston, Texas, se inauguraba una ruta de enlace entre la región del Báltico y México. Sólo en apariencia, nunca antes se había construido un puente de comunicación regular entre estas dos regiones distantes pero a la vez complementarias, a pesar de los continuos contactos y transferencias intermitentes de mercancías, ideas, y personas. Aquel proyecto ponía en evidencia que para la primera mitad del siglo XX existían suficientes razones económicas para ofrecer servicios de transporte que permitieran el intercambio de mercancías provenientes de los límites orientales de Europa, de las tierras interiores de los golfos de Finlandia, Botnia y Riga; de las provincias escandinavas, de las industriosas comunidades costeras alemanas y de las ciudades almacén de los Países Bajos, de Inglaterra e inclusive de Francia, con los puertos del Caribe y del Golfo de México. En realidad, dado que se abriría pronto el Canal de Panamá (1914), las aguas mexicanas constituían el preámbulo para señorear entre Europa y Asia, cumpliendo así con el sueño colombino, y representaban la posibilidad de establecer una fuerte relación con el vecino más poblado del imperio estadounidense.

Para aquel entonces las naciones escandinavas<sup>33</sup> y los Países Bajos eran los herederos de una gran tradición marítima y mercantil gracias, en parte, a su posición geográfica. Desde la Alta Edad Media una gran actividad comercial tuvo lugar en el mar interior del septentrión europeo: el Báltico, era un jardín acuático de incomparable riqueza al que, a semejanza del Mediterráneo y sus Columnas de Hércules, se tenía acceso sólo a través de una serie de estrechos de difícil navegación. Hoy en día, nuestra mirada sobre los bien trazados mapas satelitales nos permite observar la complicada ruta de navegación, dominada por pequeños estrechos y corrientes marítimas tan caprichosas como inclementes: desde el Mar del Norte sólo es posible alcanzar el Báltico cruzando el Skagerrak, entre Dinamarca y Noruega, camino de agua que conduce a un siguiente estrecho, el Kattegat, entre Dinamarca y Suecia. Cruzando éstos, los navegantes se encuentran con tres vías posibles (estrechos, nuevamente) para ingresar al Báltico: a través de Øresund, entre la isla de Zelandia (Sjælland) y la costa sueca, donde las embarcaciones hallaban un limitado canal de navegación protegido por ciudades-fortaleza, una a cada lado de la costa como Copenhague (København) y Malmö, o bien Helsingør y Helsingborg; por el Storebælt (Gran Cinturón) entre la isla de Zelandia y la de Fionia (Fyn), o bien, a través del estrecho del Lillebælt (Cinturón pequeño) entre Fionia y Jutlandia (Jutland).<sup>34</sup>

---

<sup>32</sup> La discusión sobre la conveniencia del estudio de las regiones marítimas como unidades vinculadas por sus interrelaciones e influencias recíprocas es recopilada por Jerry H. Bentley, "Sea and Ocean Basins as Frameworks of Historical Analysis", *The Geographical Review*, v. 89, n. 2, 1999, p. 215.

<sup>33</sup> Como Escandinavia histórica se entiende la región comprendida actualmente por las naciones de Suecia, Noruega, Dinamarca, así como las islas y territorios que las circundan y fueron posesión directa, entre otros Holstein-Gottorp. Actualmente se incluyen las posesiones ultramarinas como es el caso de las Islas Feroe (Føroyar), Groelandia (Greenland) y las estaciones árticas. Para el presente estudio se excluye Finlandia como parte de la región escandinava.

<sup>34</sup> Stewart P. Oakley, *War and Peace in the Baltic, 1560-1790*, New York, Routledge, 1992, p. 5.



El control de los estrechos significó, desde la época de los pueblos vikingos en el siglo X, el dominio de la riqueza de los graneros de Europa, la comunicación más expedita con Asia por la ruta de los Urales en los momentos en que la navegación por el Mediterráneo era más peligrosa o imposible y la vía más recomendable para el comercio con el centro del continente. De esta manera, aunque carentes de la suficiente superficie cultivable y víctimas de la dureza de los inviernos, Suecia y Noruega pudieron abastecerse del suficiente grano que llegaba a sus puertos desde el interior del continente. Más aún, salvando todas las dificultades que suponía la navegación en el Báltico y el pago de los derechos de aduana y avituallamiento en los distintos puertos, todas aquellas naves provenientes o con destino hacia los puertos ingleses, franceses, españoles o mediterráneos se enfrentaban a un riesgo impredecible: la ferocidad del Mar del Norte. Las bajas profundidades que alcanza este mar, la variabilidad de las corrientes y vientos establecieron dinámicas de navegación particulares, entre otras la conformación de ciudades-almacén y de intercambio comercial que brindaban seguridad a los navegantes, embarcaciones y cargas. Una de las regiones más favorecidas por las características del Mar del Norte fue sin duda los Países Bajos, y sus ciudades Ámsterdam y Rotterdam las que acapararon la actividad marítima, dadas las ventajas que ofrecían tanto para las estancias temporales como para el comercio. El Zuyderzee (Mar del Sur),<sup>35</sup> protegido por bancos de arena y escasa profundidad permitía un controlado flujo comercial, al mismo tiempo que garantizaba seguridad para los enseres y tripulantes de las embarcaciones. Además, estando en los Países Bajos el delta del río Rin, estos concentraban una parte importante del comercio de productos provenientes del centro de Europa y sus caudales constituían incluso una excelente conexión entre el Mediterráneo y el Mar del Norte, donde las pieles, la madera y los cereales bálticos podían intercambiarse por las múltiples manufacturas germanas y francesas.<sup>36</sup> De tal manera que mucho del comercio que se originaba en el extremo del Báltico, continuaba su camino a través de la intermediación de los holandeses, quienes a su vez integraban estas mercancías al circuito comercial del Mediterráneo. A principios del siglo XVII, apunta Fernand Braudel, los holandeses hicieron una entrada “estrepitosa, brutal”, inundando literalmente el ámbito mediterráneo de trigo y otras mercancías provenientes del mundo nórdico.<sup>37</sup>

---

<sup>35</sup> Ahora subdividido por la construcción de diques en el Markermeer, Ijsselmeer y el Waddenzee.

<sup>36</sup> Herbert Kisch, *From Domestic Manufacture to Industrial Revolution: The Case of the Rhineland Textile Districts*, New York, Oxford University Press, 1989, p. 13.

<sup>37</sup> Fernand Braudel, *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en el época de Felipe II*, t. I, México, Fondo de Cultura Económica, 1976, p. 834.



**Imagen 3. América entrega sus riquezas a Holanda**  
Grabado de Jacob van Meurs, 1671.

La capacidad comercial neerlandesa<sup>38</sup> se debía también al desarrollo de la tecnología marítima, al interés por la cartografía y a la creciente expansión en el mundo atlántico de sus puntos de comercio y contacto. Ámsterdam, por ejemplo, se convirtió en la “Venecia del norte”, como señaló Ludovico Guicciardini en 1567,<sup>39</sup> debido a que allí se localizó uno de los principales centros de intercambio comercial, entre otras empresas, dio albergue a la sede de la Compañía Unida de las Indias Orientales (Vereenigde Oost-Indische Compagnie o VOC). Siguiendo las doctrinas de Huigh de Groot<sup>40</sup> los neerlandeses se lanzaron a la conquista de rutas y nuevos mercados, ejerciendo la piratería como “mendigos del mar” y ganándose un lugar relevante en la intermediación legal del comercio americano. Al mismo tiempo, las ciudades flamencas destacaron por la profusa impresión de cartas marítimas, noticias concernientes a las tierras distantes y compilaciones cosmográficas. Aunque en un principio el interés estaría puesto en el mercado de especias que ofrecía la India, pronto las miradas comerciales se posarían sobre Filipinas, China, Japón e inclusive la propia América: la conquista del Atlántico era el primer paso para alcanzar tales destinos.

A principios del siglo XVII Dinamarca y Suecia, aunque aparentemente con retraso en la carrera comercial trasatlántica, iniciaron su vinculación definitiva con el mundo americano. La *Dansk Ostindisk Kompagni* (Compañía Danesa de las Indias Occidentales) a partir de 1616, y la sueca *Ostindiska kompaniet*, (Compañía de las Indias Occidentales) fundada poco más de un siglo después (1731) son sólo ejemplos de la materialización de



una política económica que tenía como objetivo el Atlántico, y que en ocasiones, siguiendo la ruta portuguesa alrededor de África, a través de Asia hicieron contactos con el mundo novohispano.

Imagen 4. *Hong de Cantón*

El *hong* de Cantón en el siglo XVIII. Una embarcación con el pabellón de la Nueva España (derecha y abajo) fondea el puerto frente a los almacenes de los Países Bajos, de Inglaterra y de Suecia.

<sup>38</sup> El presente trabajo utiliza indistintamente holandés y neerlandés por cuestiones de estilo, sin embargo el término “neerlandés”, derivado del nombre oficial de los Países Bajos: Nederland. Holanda y “holandés” usualmente se aplica a la región histórica y política cuya capital es Ámsterdam y que ocupa únicamente la región noroeste de los Países Bajos.

<sup>39</sup> Citado por Peter Burke, *Venecia y Ámsterdam. Estudio sobre las élites del siglo XVII*, Barcelona, Gedisa, 1996, p. 35.

<sup>40</sup> “Cada nación es libre para viajar a otra y comerciar con ésta”, Hugo Grotius, *The Freedom of the Seas or the Right which Belongs to the Dutch to Take Part in the East Indian Trade*, Kitchener, Ontario, Batoche, 2000, p. 12. Martine Julia van Ittersum, *Profit and Principle: Hugo Grotius, Natural Rights Theories and the Rise of Dutch Power in the East Indies 1595-1615*, Leiden, Brill Academic Publishers, 2006 (Brill's Studies in Intellectual History, 139)

España, con mayor fortuna, fue una de las potencias navales y comerciales más importantes del siglo XVI. En parte, su riqueza fue obtenida gracias a la búsqueda y aprovechamiento de las rutas comerciales atlánticas, que no eran sino el resultado del interés por el dominio del mercado entre los productos asiáticos y las manufacturas europeas. De tal manera que las expediciones de Hernán Cortés a partir de 1519 no sólo permitieron la sujeción de pueblos indígenas y la construcción de una sociedad americana asociada a la Corona española sino que contribuyeron a propagar el conocimiento y a mantener un relativo dominio de algunas rutas marítimas en el Golfo de México y en lo que se llamaba la Mar del Sur, es decir el océano Pacífico. La preocupación –obsesión– española hacia 1520 consistía en asegurar una ventajosa posición en la carrera por rutas comerciales, y la expansión en el Caribe era tan sólo parte de un proyecto mucho más ambicioso.<sup>41</sup>

Los militares y funcionarios reales españoles poblaron rápidamente Cuba, la isla que cerraba la boca del Golfo de México, y desde ahí principalmente iniciaron la expansión por el Caribe y por el continente.<sup>42</sup> A la par de la colonización y de la exploración y control de los pueblos del actual centro y occidente de México se exploraron las costas y se buscó la ruta para la navegación hacia el poniente. Estos trabajos dieron resultados provechosos como fueron el establecimiento de una ruta de navegación segura entre las islas Filipinas y Nueva España en 1565. El descubrimiento de importantes yacimientos de plata en las serranías novohispanas, así como la existencia de ciertos productos de la tierra adecuados para la exportación generaron las condiciones ideales para la concreción de un sistema de comunicación y comercio transoceánico, que vinculaban a Europa con Asia a través de Nueva España; es decir, el polígono Veracruz-La Habana-Sevilla quedó unido con el conformado por Acapulco-Manila a través de la ciudad de México como centro del mismo, de tal manera que la plata novohispana se convirtió en el vehículo de financiamiento comercial y burocrático de esta comunicación, plata que ya acuñada podía encontrarse en los mercados internacionales de Asia donde confluían las embarcaciones escandinavas y los comerciantes neerlandeses, cerrándose así un círculo de intercambios y conexiones constantes.<sup>43</sup>

---

<sup>41</sup> “Muy Poderoso Señor, alguna noticia poco había de la otra Mar del Sur y sabía que por dos o tres partes estaba a doce y a trece y a catorce jornadas de aquí. Y estaba muy ufano porque me parecía que en la descubrir se hacía a Vuestra Majestad muy grande y señalado servicio, especialmente que todos los que tienen alguna ciencia y experiencia en la navegación de las Indias han tenido por muy cierto que descubriendo por estas partes la Mar del Sur, se habían de hallar muchas islas ricas de oro y piedras y perlas preciosas y especiería y se habían de descubrir y hallar otros muchos secretos y cosas admirables”, Hernán Cortés, Tercera carta de Relación, en *Early Modern Spain*, [en línea] consultado en enero de 2008, <http://www.ems.kcl.ac.uk/content/etext/e016.html>

<sup>42</sup> Robert S. Weddle, *The Gulf of Mexico in North American Discovery, 1500-1685*, College Station, Texas; Texas A & M University Press, 1985, p. 14.

<sup>43</sup> Göteborgs Universitetsbibliotek, *Svenska ostindiska kompaniets arkiv* (arkivnr H 22:1), Brevkopiebok för skeppet Hoppet, 1751-1754.

### 1.3. ECONOMÍA GLOBAL Y REGIONES EN CONTACTO: GOLFO-ATLÁNTICO NORTE-BÁLTIICO

“[...] aunque los españoles sean dueños del país donde se crían en abundancia el oro y la plata, tienen mucho menos que las demás naciones que comercian con ellos.”<sup>44</sup> ANÓNIMO, *Comercio de Holanda*, 1746.

#### 1.3.1. ECONOMÍA GLOBAL

La revolución económica posterior a la colonización de América (a la apertura de compañías de Indias Orientales y a los inicios de la Revolución Industrial) disminuyó el efecto de las medidas proteccionistas de monarquías como la española: los vínculos comerciales involucraron a las unidades productivas, gabinetes financieros, inversionistas, banqueros, agentes aseguradores, empresas armadoras, comerciantes ambulantes y consumidores de distintas naciones. El mineral de plata, y en menor medida el de oro, extraído de las minas americanas se convirtió en el principal elemento de la confluencia de los diversos actores e intereses, fungiendo como un auténtico motor de integración entre regiones distantes que permitiría intercambios más profundos.

#### *La importancia de la plata novohispana y mexicana*

El nacionalismo hispánico ha idealizado el dominio de los Habsburgo sobre las Provincias Unidas; desde un



**Imagen 5.** Moneda mexicana con chops

Moneda de la ceca de México, con chops de curso legal en China. A su vez esta plata era recuperada por los comerciantes ingleses, holandeses, portugueses y suecos, en sitios como Cantón.

sentido estricto el poder siempre fue fragmentado y condicionado a los intereses comerciales; en pocas palabras, la voluntad del rey siempre tuvo como frenos el precio de la plata y los vaivenes de los insumos más elementales, cotizados en los mercados internacionales. Carlos V no fue un emperador en sentido estricto: sin unidad política no existe imperio posible y en definitiva el hijo de Juana la Loca no ejerció su potestad por encima de las tradiciones autonómicas del norte del Sacro Imperio Romano Germánico.<sup>45</sup> El rey Felipe II por tanto, heredó problemas y su vida como soberano estuvo enmarcada por la costosa Guerra de Flandes (1568-1648) que sus genios políticos y militares no pudieron ganar. Al final, la valiosa perla del Mar del Norte, las ricas Provincias Unidas (los Países Bajos), se emanciparon y con estas tierras se perdió la capacidad de controlar buena parte del comercio y la economía mundial.

<sup>44</sup> Francisco Xavier de Goyeneche (trad. y prol.), *Comercio de Holanda, o el gran thesoro historial, y político del floreciente comercio que los holandeses tienen en todos los estados y señoríos del mundo. Cuál es el modo de hacerle, su origen, sus grandes progresos, sus posesiones y gobierno en las Indias. Cómo se han hecho dueños absolutos de todo el comercio de Europa y cuáles son las mercaderías convenientes para el trato marítimo. De dónde las sacan, y las considerables ganancias que en él hacen*, Madrid, Carlos Rey, 1746, p. 117.

<sup>45</sup> Martyn Rady, *Carlos V*, Barcelona, Altaya, 1997, p. 16.

Ciudades como Ámsterdam o Amberes –y no Toledo, ni después Madrid, Sevilla o Cádiz–, fueron los centros desde los que se configuró ampliamente la política y economía internacional.<sup>46</sup> Cuando España cerró sus puertos a las embarcaciones provenientes de los territorios rebeldes de Flandes, impulsó la navegación directa e ilegal hacia América, ya que los armadores y comerciantes en Ámsterdam y Rotterdam organizaron empresas para conseguir las mercancías de su comercio, entre otras sal, azúcar, tabaco, pieles, maderas preciosas y plata. Pero no todo era ilegal: buena parte de los alimentos, de las materias primas, de los productos elaborados y de los créditos utilizados por la Corona española provenían del norte: pescado seco, cera, madera, cobre, hierro, telas, armas, trigo, especias y fármacos, entre muchos otros productos habían conquistado –a decir de Fernand Braudel– Sevilla y América “sin hacer un solo disparo”.<sup>47</sup> Con arrogancia pero sin faltar a la verdad, Jacob van Meurs representó –en un famoso grabado de la década de 1660– Ámsterdam recibiendo el tributo de los cuatro continentes,<sup>48</sup> y por más que nos parezca exagerada y politizada su visión, ésta expresa de manera clara lo que las fuentes históricas sugieren: el nuevo orden mundial se regía por leyes de mercado que subordinaban la política y eran las costas del Mar del Norte uno de los centros económicos principales y más significativos para Occidente.

Durante los siglos XVII y XVIII la interdependencia de España y de América con respecto a las costas norte de Europa fue innegable. A pesar de que las autoridades españolas dictaron medidas para bloquear a los extranjeros del comercio americano esto fue imposible por la complementariedad económica y la competencia en el dominio de las rutas atlánticas: los *mendigós del mar* (holandeses) mostrarían una capacidad de organización excelente, como lo demostraron en la famosa toma de la flota que cargaba la plata novohispana, capturada en Matanzas, Cuba en 1628.<sup>49</sup>

La plata era precisamente el factor principal de las relaciones entre España y muchas naciones europeas. Suecia, a la par de remitir por comercio indirecto o directo cobre para la moneda de vellón, pescado seco, madera y hierro, obtenía sal para sus conservas y la plata necesaria para realizar sus transacciones en Asia. Magnus Mörner apunta que las 132 expediciones suecas a China llevadas a cabo entre 1732 y 1806 por la Svenska Ostindiska Kompaniet (Compañía Sueca de Indias Orientales), hicieron escala en Cádiz para la carga de la plata his-

---

<sup>46</sup> Guillermo Céspedes del Castillo, *La exploración del Atlántico*, Madrid, Mapfre, 1991, p. 219-220.

<sup>47</sup> Fernand Braudel, *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, t. I, México, Fondo de Cultura Económica, 1976, p. 835-841. De acuerdo con Jean-Phillippe Priotti hubo un retroceso naval por parte de España como consecuencia de la caída de la producción española, que fue aprovechado por los hombres de negocios y la marina de las naciones del norte de Europa: “Una ‘conquista al revés’ o la penetración de los mercaderes nordeuropeos y americanos en la península Ibérica (1560-1630), en Óscar Mazín Gómez (ed.) *México en el mundo hispánico*, v. 1., Zamora, El Colegio de Michoacán, 2000, p. 208-210.

<sup>48</sup> Olfert Dapper, *Historische beschryving der stad Amsterdam: waer in de voornaemste geschiedenissen (na een kort verhael van gansch Hollant en d'omleggende dorpen, als ambachts-heerlijkheden, onder deze stad gelegen) die ten tijde der Herdoopers, Nederlandsche beroerten, en onder Prins Willems, de tweede, stadt-houderlijke regeering, hier ter stede voorgevallen zijn, verhandelt, en al de stads gemeene, zoo geestelijke als wereltijke, gebouwen, in meer als tzeventigh kopere platen, met haer nevenstaende beschrijving, vertoont worden*, Amsterdam, Jacob van Meurs, 1663.

<sup>49</sup> C. R. Boxer, *The Dutch Seaborne Empire: 1600-1800*, New York, Alfred A. Knopf, 1970, p. 26.

panoamericana, quizás en un promedio de 200,000 pesos de a ocho reales, cada viaje.<sup>50</sup> Pero la consecución de plata novohispana podría hacerse en otro espacio, en el concurrido mercado oriental del archipiélago filipino y de Indonesia, donde los pabellones de las naciones nórdicas y los de Nueva España confluían en la búsqueda de artículos de comercio. La plata era tan importante para los gastos de las monarquías que la buscarían de distintas maneras, aún de manera ilegal. Dinamarca, Holanda y Suecia-Noruega, aunque reacios a darle el reconocimiento a México como nación independiente, por las circunstancias descritas más adelante, se interesaron en mantener las relaciones económicas y mostraron una simpatía no tan velada con el fin de mantener y garantizar el suministro de metálico; para este efecto, las colonias antillanas jugaron un papel fundamental y como patios traseros de sus respectivas metrópolis se mantuvieron abiertas al comercio con el pabellón mexicano.

### *Legalidad y transgresión: los mercados americanos como patrimonio*

De manera legal, la plata era adquirida por los holandeses y los comerciantes nórdicos en Cádiz a través del comercio con España. Mas ese monopolístico privilegio de los comerciantes españoles de Sevilla y Cádiz fue siempre cuestionado y relativo, ya que ingleses, holandeses, franceses, suecos, daneses y portugueses se aventuraron en el Atlántico, realizaron incursiones en los territorios reclamados por España, establecieron colonias en torno al Caribe y fungieron como importantes promotores del comercio de contrabando en la zona.<sup>51</sup>

A pesar de la enorme publicidad que la Corona española hizo sobre su soberanía en las aguas atlánticas, del Caribe y Golfo de México, pocas acciones efectivas emprendió para limitar el comercio de las otras naciones concurrentes en el área. La palabra “piratería” definía en aquel entonces una gran variedad de amenazas reales e imaginarias (saqueo, contrabando, robo, etcétera) y se utilizó ampliamente y con diversas intenciones, incluida la administración del miedo de la población civil y el control político. La lucha en contra de los “piratas”, aun aquellos de nacionalidad española, consumió enormes recursos y permitió generar un estado entre la desconfianza y el pánico hacia los extranjeros, sobre todo en los habitantes de los territorios americanos. Los holandeses desde la isla de Saint Martín, los daneses y noruegos desde Saint Thomas, Saint John y Saint Croix, y más tarde los suecos desde Saint-Barthélemy, sólo por citar algunas naciones con intereses en América, estaban a corta distancia, fueron vecinas de las colonias españolas y tuvieron un enorme significado para la actividad económica regional.

En julio de 1746 murió Felipe V, ambicioso rey de España que había costado a su imperio grandes pérdidas humanas y materiales por los incesantes conflictos en los que se vio envuelto. Desde su ascenso al trono (Guerra de Sucesión Española) y las derivaciones bélicas que tuvo la firma de los llamados Pactos de Familia celebrados con Francia, España estuvo involucrada en una serie de empresas que, buscando su modernización, la hicieron presa de los intereses franceses y británicos. La riqueza minera y agrícola de los territorios americanos

---

<sup>50</sup> Magnus Mörner, *Episoder ur de svensk-spanska förbindelsernas historia. Episodios de las relaciones hispano-suecas*, [Madrid], Fundación Berndt Wistedt, 1996, p. 36.

<sup>51</sup> Fueron los extranjeros no españoles quienes no sólo reclamaron colonias, sino que abrieron en realidad la navegación y la explotación forestal y comercial por todo el Caribe, el Golfo de México y la Tierra Firme: Céspedes del Castillo, *op. cit.*, p. 217-218.

fue utilizada para financiar las empresas militares y las medidas proteccionistas al comercio incentivaron prácticas tan poco deseables como el contrabando y la corrupción.

Su muerte y el ascenso al trono de su hijo Felipe VI, sería observado por muchos como una oportunidad para cambiar la línea de política interior y exterior. Francisco Xavier de Goyeneche, un antiguo integrante del Consejo de Indias, miembro de una de las familias más influyentes en el ámbito de la hacienda pública española<sup>52</sup> aprovechó para dar a la imprenta la traducción de un libro orientado a ponderar la beneficiosa política comercial holandesa como el modelo que España debía de seguir.<sup>53</sup>

Su interés de “fomentar, aumentar y conservar nuestro comercio” le autorizaba a denunciar en voz del censor literario, que en España era posible observar los problemas económicos a través de la gran cantidad de personas ociosas, de vagabundos, prostitutas y pícaros. Holanda, según Goyeneche, era una nación excepcional que dominaba en cuatro continentes, poseía riquezas mayores a Francia y contrastaba con la situación de España, la que debía de “llorar la infelicidad, de que habiéndola hecho rica la naturaleza (aún sin recurrir a los frutos estimables, que Dios ha vinculado en sus dominios de la América y que nuestro descuido los ha hecho tan comunes) se ve pobre, y exhausta, y que con sus despojos y desperdicios están ricos otros dominios [...]”<sup>54</sup>

Goyeneche denunciaba la situación conocida de España: ésta basaba su economía en la extracción de minerales preciosos, los que intercambiaba por mercancías que se podían obtener o fabricar en sus propios territorios. La “cochinilla, cacao, añil, tabaco, corambre, palo de Campeche, lana de vicuña y otras muchas cosas” que se producían en América podían ser mercancías que sustituyeran al oro y la plata, transformando la naturaleza de la economía española hacia la agricultura y el comercio, como lo había puesto en práctica el rey [Carlos X] Gustavo de Suecia.<sup>55</sup> Sin embargo, la paz, condición necesaria del comercio, era desconocida en la España de la primera mitad del siglo XVIII.

El autor anónimo del texto traducido por Goyeneche presenta una tesis sobre el desarrollo comercial de los pueblos nórdicos: éstos al ser impedidos de comerciar en los puertos dominados por España, frecuentaron rutas distantes y políticamente incuestionables, ocupando territorios en los cuatro continentes. Utilizaron como instrumento de cambio el pescado salado y el aceite de ballena utilizado tanto para la iluminación como para la curtiduría;<sup>56</sup> crearon manufacturas de calidad copiando diseños de moda de distintas partes, comprando tejidos en todo el mundo, blanqueando y tiñendo telas de gran demanda. Es necesario agregar al texto que precisamente los países del norte de Europa poseen en abundancia un bien escaso en la mayoría de las tierras de la península hispánica: fuentes de agua y madera apropiada para la construcción de navíos.

---

<sup>52</sup> María José Lecertúa Goñi, “Las élites vasco-navarras en la monarquía borbónica en el siglo XVIII. La familia Goyeneche”, *Sancho El Sabio, Estudios Vascos*, n. 19, 2003, p. 67-94.

<sup>53</sup> Goyeneche, *op. cit.*

<sup>54</sup> *Ibidem*, p. 1v.

<sup>55</sup> *Ibidem*, p. 5r

<sup>56</sup> *Ibidem*, p. 34-35.



El agua permitió la creación de trapiches, la oferta de maderas nórdicas generó una industria naval para distintos usos y tonelajes y los vientos provenientes del Mar del Norte sobre las llanuras se convirtieron en la fuerza idónea para impulsar las aspas de los molinos y pulidoras (para la manufactura de aceites, harinas, tabaco, pólvora, papel, entre otros productos)<sup>57</sup> De tal manera y aprovechando al máximo cada centímetro de tierra y su dominio del mar, Holanda se convirtió en la reina del Báltico y del Mar del Norte, dominando incluso desde Ámsterdam el comercio español que tenía como destino Bergen. En el invierno, cuando el Báltico quedaba cerrado a la navegación por el congelamiento de sus aguas, sobre todo en los estrechos, los puertos holandeses – incluso los internos– actuaban como centros almacén del abasto mundial de diversos productos y bienes.

En el circuito comercial existente en el siglo XVIII, España proporcionaba al mundo nórdico su plata y oro, además de “especiería, sal, vino, vinagre, aguardiente, queso, tabaco en rollo, paños y buhonería; por su parte Noruega brindaba la madera para las embarcaciones, hierro, cobre, alquitrán, pescado seco, pieles, manteca y sebo; los daneses, otorgaban trigo, criaban ganado y compraban de Holanda casi todo lo demás gracias a los recursos que les brindaba su aduana en el Sund. Suecia, la más industrializada, proporcionaba cobre, hierro, acero y armas fabricadas con estos metales: “mosquetes, pistolas, artillería para armar navíos, balas, picas, morriones, corazas...” También producía plomo, madera caparrosa, brea, alquitrán, tablas, productos agrícolas de su Pomerania, entre otros artículos que intercambiaba especialmente con Holanda por “especias, drogas de todos géneros, sal, azúcar, vinos, aguardiente, lienzos, tejidos de seda y lana, mercaderías.”<sup>58</sup> El autor del texto aseguraba que todos los países nórdicos proveían de gran cantidad de cera que se comerciaba en España y se revendía en los mercados americanos donde existía una enorme demanda de este producto.<sup>59</sup>

---

<sup>57</sup> *Ibidem*, p. 36-41.

<sup>58</sup> *Ibidem*, p. 57-60.

<sup>59</sup> *Ibidem*, p. 76.



**Imagen 6.** En este *vanitas* del holandés Adam Bernaert se observa el control de Holanda sobre el mundo, los mares y las estrellas. El globo terráqueo permite ver al observador la tierra “mexicana”.

El sistema de control español sobre la economía colonial estaba construido sobre bases mercantilistas que descuidaban la producción interna. Gran cantidad de los tejidos que se utilizaban en España y América provenían de los talleres holandeses y muchos otros productos que los comerciantes embarcaban en Cádiz hacia Veracruz tenían el mismo origen: canela (2/3 partes de la canela traída desde las Indias Orientales terminaba en España y América, asociada al consumo de chocolate), clavo, nuez moscada, pimienta, drogas medicinales, pinturas, almizcle, “algalla” (algaña?), ámbar, herrajes, mercería, acero y cobre suecos, cueros y baquetas, papel, naipes, cera blanca y amarilla (demandada en América para el culto religioso), tablazón, mástiles, jarcia, madera fina para barriles, brea, alquitrán, municiones, arenque, queso, salmón, manteca, granos y negros.<sup>60</sup>

Prestanombres españoles movían géneros propiedad de comerciantes de los Países Bajos, así, los productos holandeses o nórdicos podían alcanzar el excelente mercado que representaba la sociedad *naïf* novohispana, siempre ávida de novedades y de los mejores productos de Europa, que pagaba sus compras con plata, metal

<sup>60</sup> *Ibidem*, p. 122.

tan necesario para cerrar el circuito comercial mundial, y que pocos logros podía presumir en el combate al contrabando practicado desde el Caribe.

El sistema de flotas anuales y el monopolio de Cádiz para el comercio y comunicación con Nueva España resultaron contraproducentes en un Atlántico altamente concurrido. Como parte de una serie de profundas reformas a las instituciones, la Corona española proclamó el *Reglamento para el comercio libre de España a Indias* del 12 de octubre de 1778. Mediante éste, Cádiz, Veracruz y Portobello dejaban de fungir como las únicas conexiones posibles de intercambio y a partir de entonces otros puertos españoles como los de Santander, San Sebastián, Sevilla, Vigo, Málaga, Bilbao, San Lúcar, Gijón y Barcelona, en España, podían traficar directamente mercancías con Veracruz, La Habana y El Callao. Esta disposición promovida por el primer secretario de Estado y del Despacho José Moñino, conde de Floridablanca, era una tardía medida para salvar la economía española de la recesión y la bancarrota. Un considerable porcentaje de las embarcaciones y tripulaciones utilizadas por España para el comercio de mercancías con sus colonias americanas eran holandesas o suecas, fletadas para prestar dicho servicio; incluso, para el envío de tropa regular a Nueva España por el brigadier Juan de Villalba en 1765 se utilizó una embarcación danesa.<sup>61</sup>

La reforma económica implicó también una reorientación diplomática. El estado de guerra constante durante los últimos dos siglos había tenido un elevado costo para España, por lo que la vía de la negociación internacional se vislumbró como el mecanismo más efectivo para la protección de las fronteras y la manutención del orden. La guerra de independencia de las colonias inglesas y la revolución francesa fueron acontecimientos que movilizaron el Caribe y dieron cuenta de cómo los conflictos europeos tenían ahora un nuevo escenario, encendieron las señales de alarma de lo que podía acontecer con los territorios hispanoamericanos. A pesar de los peligros inherentes a promover la libertad de alguna región americana, España apoyó decididamente desde Nueva España y Cuba la independencia de las colonias inglesas en Norteamérica, y mientras duró el estado de guerra –y aún después de firmados los tratados de paz– una enorme marejada comercial inundó de mercancías provenientes de la región norte de Europa los mercados novohispanos, aprovechando los centros de abastecimiento caribeños.<sup>62</sup>

Un ejemplo de los nuevos acuerdos diplomáticos y económicos fue el tratado con las Provincias Unidas establecido por las “quejas reiteradas de sus respectivas Colonias de América”, sobre el tránsito entre fronteras de desertores.<sup>63</sup> Este tratado, muestra de la fragilidad de las fronteras en el mundo caribeño e insular americano,

---

<sup>61</sup> “Destinos de la tropa de la expedición del teniente general Juan de Villalba”, 20 de septiembre de 1764, AGI, *Casa de Contratación*, 5507, n. 2., r. 26, fj. 3v.

<sup>62</sup> Un *Informe de la junta General de comerciantes sobre la forma de hacer progresar la agricultura, las artes y el comercio en lo que mira a su relación con América*, escrito en Barcelona, 9 de febrero de 1788, representaba esta situación: a pesar de todas las reformas, la penetración de productos holandeses, daneses, ingleses y franceses era enorme por causa del contrabando promovido por los altos impuestos dentro del comercio legal. AHPA, *Saavedra*, cj. 30, exp. 20.

<sup>63</sup> “Convención entre el Rey nuestro Señor y los Estados Generales de las Provincias Unidas, para la recíproca restitución de desertores y fugitivos entre sus colonias de América. Firmada en Aranjuez a 23 de junio de 1791. Ratificada por S. M. en San Lorenzo el Real a 19 de agosto, y por S.S. A.A. P.P. en El Haya a 22 del mismo mes y año. De orden del Rey. Madrid, Imprenta Real”, en José de Gálvez, “Ministerial Order of José de Gálvez Establishing a Uniform Duty on the Importation of Negro Slaves into the Indies; and Convention Between Spain and the United Provinces Regulating the Return of Deserters

menciona la existencia de fugitivos españoles y holandeses, blancos y negros, más frecuentemente entre Puerto Rico y San Eustaquio (en el archipiélago de las Antillas Menores), entre Coro y Curaçao, así como la existencia de establecimientos españoles en los ríos Orinoco, Esequibo, Demeraria, Berbices y Surinam. Esta colaboración contrastaba con la política que setenta años atrás había observado la Corona española cuando Federico I de Suecia le ofreció a Felipe V de España suprimir la piratería en el mar Caribe con la condición de que le permitiera enviar anualmente dos naves a puertos americanos y dos a Filipinas.<sup>64</sup> Aunque se denegó esta petición, esto mostraba una realidad evidente a partir del siglo XVIII: Nueva España así como otros territorios dependientes políticamente de España eran tanto socios comerciales, como vecinos en el Caribe y concurrentes en los mismos mercados.

Como se ha sugerido en las páginas anteriores, Nueva España estuvo integrada a los circuitos de intercambios comerciales de Europa del Norte no sólo por la intermediación de España, sino también de manera directa a través de una intensa actividad de contrabando. No sería posible explicar el desarrollo de la economía y la Revolución Industrial si no es por las provisiones de plata americana y la estrecha relación de intereses mercantiles que facilitaron los intercambios e incitaron al desarrollo técnico.

### 1.3.2. INTERCAMBIOS ECONÓMICOS EN EL MÉXICO INDEPENDIENTE

Tras la Independencia de Nueva España las naciones europeas que no se encontraban en posesión de colonias en América perdieron las ventajas que otorgaba el control de puertos, aduanas, rutas y contactos para el comercio, la industria y las relaciones políticas nacionales. Dinamarca, Suecia y Holanda tuvieron durante el siglo XVIII y XIX colonias en territorio americano y mediante éstas satisficieron su necesidad de la plata que ya no podían obtener en los puertos de España.

Sin embargo, cuando hablamos de “colonias” debemos hacer una distinción entre las posesiones españolas y las de otras naciones: la América hispánica estaba conformada por ciudades y pueblos bien desarrollados y con estructuras políticas y sociales complejas: Lima, Guatemala, México, Puebla, Querétaro, entre muchas otras, se asemejaban en desarrollo e infraestructura a algunas de las más importantes de la época. Por supuesto, existían muchas comunidades mal establecidas y abastecidas y extensos territorios que apenas y habían conocido el paso de los españoles.

Las colonias nórdicas en América eran principalmente centros de comercio, aunque Dinamarca y los Países Bajos mantenían centros de producción. Durante el siglo XVIII y algunas décadas del siglo XIX, la mano de obra esclava constituyó uno de los principales componentes de la economía colonial nórdica en América, mientras que en Nueva España y posteriormente en México la esclavitud tendría un valor muy inferior y comen-

---

and Fugitives in their American Colonies”, N. Andrew, N. Cleven (ed.), *Hispanic American Historical Review*, v. IV, n. 2, mayo de 1921, p. 269-276.

<sup>64</sup> Charles F. Nunn, *Foreign Immigrants in Early Bourbon Mexico, 1700-1760*, Cambridge, Cambridge University Press, 1979, p. 23.

zaría a perder drásticamente importancia a partir de 1810.<sup>65</sup> En la isla danesa de St Croix había, hacia la década de 1830, una población de 25,354 personas, de las cuales 19,753 eran esclavas.<sup>66</sup> St. Thomas y St. John, las otras dos posesiones de Dinamarca, también estaban volcadas a la producción de caña y al beneficio de ésta para obtener azúcar y ron, intercambiando estos productos por otros, tanto para la subsistencia de la isla como para la obtención de excedentes. Aunque un observador afirmaba que los negros trataban con “menos crueldad” a los de su mismo color de piel y que “el gobierno de Dinamarca está a favor de la educación y de la elevación moral de los esclavos en sus colonias”, la abolición no era una cuestión que convencía a la mayoría<sup>67</sup> y los prejuicios sobre la raza negra, junto a la reticencia de la Corona danesa de compensar a los dueños de los esclavos, eran los principales obstáculos para la emancipación en las colonias caribeñas. Para aquel entonces México había logrado la manumisión de la población esclava, obligando a ésta a pagar su condición de hombres libres con futuras ganancias.

St Thomas fue una isla importante para el comercio caribeño de exportación que, junto con las otras islas de la región, constituyeron paraísos fiscales durante el siglo XIX. Allí las operaciones comerciales convivían con los juegos de azar (el monte, las peleas de gallos, entre otros) y la especulación monetaria: prestamistas, banqueros y cambistas lograban jugosos negocios de acuerdo con testimonios de la época. Hacia 1888 una de las monedas de mayor circulación era el peso mexicano, divisa devaluada con la que se pagaba a los trabajadores más pobres en perjuicio de su ingreso.<sup>68</sup>

Hacia ese tiempo había en México una desigual relación comercial con otras naciones. La industria nacional estaba aniquilada por la enorme cantidad de importaciones legales y sobre todo por las extralegales.<sup>69</sup> México era una nación con un considerable mercado, medios de cambio y una producción agrícola que alimentaba los husos y las tinas de teñido de naciones como Holanda e Inglaterra, mientras que las maderas preciosas forraban los muros de residencias y despachos de los especuladores de la plata. Aunado a todo lo anterior, México carecía de una marina mercante y los enormes déficits le colocaron desde la década de 1820 y hasta la de 1880 en una situación de dependencia y vulnerabilidad.

---

<sup>65</sup> En el contexto de las guerras napoleónicas y de la revolución industrial se difundieron las ideas contrarias al tráfico de esclavos y al concepto mismo de esclavitud, dentro de algunas posesiones españolas. México sería uno de los primeros territorios en Occidente en aceptar la existencia de un conflicto moral detrás del sistema de esclavitud y al no depender su economía del sistema de plantaciones fue relativamente sencillo el proceso de abolición. El pensamiento antiesclavista clásico de principios del siglo XIX estuvo inspirado en gran medida por una serie de exposiciones ante el parlamento inglés realizadas por William Wilberforce, *Bosquexo del comercio en esclavos y reflexiones sobre este tráfico considerado moral, política y cristianamente*, Londres, Ellerton y Henderson, 1814.

<sup>66</sup> El comercio de esclavos había sido prohibido, más no la esclavitud. Sylvester Hovey, *Letters from the West Indies: relating especially to the Danish island St. Croix, and to the British Islands Antigua, Barbadoes and Jamaica*, New York, Gould and Newman, 1838, p. 24. Este libro fue patrocinado por la American Union for the Relief and Improvement of the Colored Race, formada en Boston en 1835, con el objetivo de coleccionar y difundir los hechos respecto a la esclavitud y a la condición de la raza negra.

<sup>67</sup> Hovey, *op. cit.*, p. 31.

<sup>68</sup> Charles Edwin Taylor, *Leaflets from the Danish West Indies: descriptive of the social, political, and commercial condition of these islands*, London, WM. Dawson & Sons, 1888, p. 50-51.

<sup>69</sup> *La industria nacional y el comercio exterior (1842-1851)*, México, Banco Nacional de Comercio Exterior, 1962, p. 20-21 (Colección de Documentos para la Historia del Comercio Exterior de México, VII)

La Revolución Industrial en Europa y la apertura de los mercados americanos sería decisiva durante el siglo XIX para la complementariedad de la región Báltica-Mar del Norte con respecto al Golfo-Caribe. Una variedad de compañías y empresas navieras escandinavas y holandesas mantuvieron unidas las regiones hasta bien entrado el siglo XX, cuando los conflictos bélicos europeos desmotivaron el tránsito marítimo y transformaron significativamente la lógica de los mercados y de los centros de producción.

Durante los años 1821 a 1890 los intercambios entre los países escandinavos, los Países Bajos y México no se dieron necesariamente de manera directa y tampoco dejaron una huella importante en las estadísticas oficiales de comercio. Los vaivenes de la política exterior, las dificultades para mantener un mercado estable debido a las continuas recesiones y encarecimiento de circulante, entre otros factores, si bien no eliminaron el comercio sí lo sometieron a una dinámica distinta: las triangulaciones en la adquisición de bienes fue la norma, sobre todo a partir de la intervención cada vez más decidida de norteamericanos, ingleses, franceses o alemanes. A pesar de esto tenemos la evidencia de los productos presentes en las cartas de porte y se requiere una investigación más profunda en este respecto. No fue sino hasta lograda una relativa paz duradera, durante el Porfiriato, que las operaciones de canje de productos entre las regiones estudiadas volvieron a desarrollarse de manera directa.

#### *A fines del Porfiriato*

Hacia 1910 cualquier observador de las favorables cifras globales del comercio exterior mexicano desestimaría las relaciones con la mayoría de las naciones del eje Báltico-Mar del Norte. Con excepción de Alemania e Inglaterra, prácticamente los intereses de México en el septentrión europeo podían ser vistos como insignificantes.

<b>VOLUMEN DEL COMERCIO INTERNACIONAL DE MÉXICO</b>			
<b>(PESOS MEXICANOS)</b>			
<b>AÑO FISCAL</b>	<b>EXPORTACIONES</b>	<b>IMPORTACIONES</b>	<b>DIFERENCIA</b>
1908-1909	\$ 231,100,618.52	\$ 156,533,026.97	\$74,567,591.55

Aun y cuando el comercio con Europa sólo representaba entre una tercera y una cuarta parte del volumen total, eran las naciones mediterráneas, Inglaterra y Alemania los principales socios comerciales de México en aquel continente. Aparentemente los productos mexicanos no eran cotizados en los mercados nórdicos, tal y como muestra la tabla.

<b>EXPORTACIONES DE MÉXICO HACIA EUROPA<sup>70</sup></b>				
<b>(PESOS MEXICANOS)</b>				
	<b>1907-1908</b>	<b>% COMERCIO CON EUROPA</b>	<b>1908-1909</b>	<b>% COMERCIO CON EUROPA</b>
<b>Países Bajos</b>	44,510.00	0.064 %	15,760.00	0.028 %
Noruega	1,000.00	0.001 %	5,987.00	0.010 %
Suecia	0.00	0.000 %	0.00	0.000 %
Otras naciones	110.00	0.000 %	0.00	0.000 %
<b>Total Europa</b>	<b>69,490,502.01</b>	<b>100.000 %</b>	<b>55,101,672.90</b>	<b>100.000 %</b>

<sup>70</sup> *The Mexican Year Book. A Statistical, Financial and Economic Annual, Compiled from Official and Other Returns. 1909-1910. Issued under the Auspices of the Department of Finance. London, McCorquodale, ca. 1910, p. 129.*

Aunque las importaciones eran ligeramente mayores y en el mejor de los casos se acerca a casi un punto porcentual, para el volumen del comercio total, las naciones nórdicas no representaban socios de importancia de acuerdo con estas cifras.

IMPORTACIONES A MÉXICO DESDE EUROPA <sup>71</sup>								
(PESOS MEXICANOS)								
País	1905-1906	%	1906-1907	%	1907-1908	%	1908-1909	%
<b>Países Bajos</b>	607,958.63	0.846	563,153.23	0.676	547,014.07	0.551%	447,717.74	0.726%
Noruega	245,456.06	0.341	358,478.89	0.430	351,775.28	0.354%	390,690.84	0.633%
Suecia	173,546.80	0.241	574,130.07	0.689	576,212.54	0.581%	328,877.09	0.533%
Otro <sup>72</sup>	194,815.62	0.271	141,894.08	0.170	88,964.82	0.089%	91,525.77	0.148%
Total Europa	71,836,309.95		83,298,697.15		99,161,729.28	100.000%	61,631,887.25	100.000%

Esta ilusión, en la que inclusive hoy en día se pierden algunos estudiosos del comercio exterior, es fácil de evitar si se atiende a lo que no reflejan las cifras: el comercio indirecto, los mercados de capitales y los intereses locales.<sup>73</sup> Las grandes importaciones mexicanas eran la maquinaria, los químicos orgánicos e inorgánicos, los textiles, los vinos y otros artículos suntuarios provenientes de Europa, mientras que las exportaciones eran los lingotes de oro, de plata, el cobre, la fibra de henequén, el café, el hule, las pieles y otros artículos agrícolas. Sin embargo con los países nórdicos existen ciertos registros que hablan de dos productos principales: cementos y acero.

IMPORTACIONES DESDE PAÍSES NÓRDICOS, 1904-1910 <sup>74</sup>							
(KILOS)							
País	Producto	1904-1905	1905-1906	1906-1907	1907-1908	1908-1909	1909-1910
Dinamarca	Cementos y limos	2,106,817	7,240,896	1,767,308	167,940	158,950	527,500
Suecia	Cementos y limos	132,138	1,149,690	178,106	141,307	99,925	78,425
Noruega	Cementos y limos		18,000		216,000	666,000	315,000
Suecia	Acero	92,783	105,856	66,280	133,672	113,180	88,354

No toda la actividad económica se manifiesta a través del mercado directo. Los productos mexicanos podían alcanzar destinos insospechados a través de distintas operaciones de compra-venta. Los productos, en el transporte, en las cartas de consignación y embarque, cambiaban de nacionalidad constantemente en la búsqueda de los agentes comerciales por mantener un margen de ganancia aceptable. En lo que respecta a los mercados de capitales, las cifras de importación-exportación no reflejan los capitales que se importan o exportan, a menos que se trate de minerales preciosos que son comerciados directamente. Por último, existen otros componentes e in-

<sup>71</sup> *Ibidem*, p. 127

<sup>72</sup> Dentro de las que se encuentra Dinamarca.

<sup>73</sup> Inés Herrera Canales, *Estadísticas del comercio exterior de México (1821-1875)*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1980, p. 22.

<sup>74</sup> *The Mexican Year Book*, *op. cit.*, p. 20.

tereses de las naciones y de sus particulares que son difíciles de observar si no es con el análisis de las comunidades de extranjeros.

Distintos comerciantes escandinavos y de los Países Bajos se encontraban asentados en el país. Las grandes y medianas productoras buscaban agentes en México y, como será analizado más adelante, algunos de ellos realizaron importantes negocios al interior de México y constituyen una base de la profunda relación e importancia entre las distintas naciones.

Los intercambios comerciales entre México y Escandinavia y los Países Bajos adquirieron una nueva dimensión a partir del establecimiento en suelo mexicano de empresas, agencias comerciales y representaciones de intereses nórdicos a principios del siglo XX. Por ese motivo, y debido a que es sustancial para comprender el estado contemporáneo de las relaciones, a continuación expongo algunos ejemplos de la importancia de la comunicación naval, así como algunos casos de empresas que ejemplifican la relevancia de las relaciones en el mundo contemporáneo.

#### **1.4. EMPRESAS NÓRDICAS EN EL MÉXICO CONTEMPORÁNEO**

Durante las últimas décadas se ha dado un nuevo significado al papel e influencia que tienen las relaciones internacionales en la historia de los países, y se ha transitado de estudios que privilegiaron la comprensión de los resultados evidentes de las relaciones diplomáticas, específicamente desde su vertiente política,<sup>75</sup> a investigaciones que destacan el fenómeno internacional como una red compleja donde las distintas dimensiones históricas (economía, política, cultura) tienen un papel fundamental. La visión y metodología antiguas sobre la historia de las relaciones exteriores limitaba la comprensión del contexto en el que sucedían los procesos de la vinculación entre naciones, despreciaba en cierta medida explicar las causas y consecuencias de la construcción de áreas de influencia, entre otros aspectos que subyacen a cualquier conexión binacional.

La tendencia de analizar las relaciones internacionales desde el pódium de la diplomacia o del despacho oficial, desconociendo que los acuerdos y contactos diplomáticos no son sino el resultado de una serie de contactos previos regularmente de los órdenes económico y social, evitó que se observara la estructura en la que se desarrollaron las relaciones de grupos e individuos con intereses comunes o confluyentes, sin los cuales no tendría ningún sentido la búsqueda de sostenimiento de relaciones formales.<sup>76</sup> Aun y cuando pueden existir rela-

---

<sup>75</sup> Véanse como ejemplo de esta evolución el corpus editorial de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México o de los distintos despachos del ramo de las naciones objeto del presente estudio.

<sup>76</sup> Muchos expertos en relaciones internacionales consideran aún hoy en día sólo las relaciones directas como único fenómeno que interesa a la comunicación bilateral actual: “A lo largo de los años la lejanía geográfica e histórica entre México y Dinamarca ha sido grande; difícilmente podemos encontrar hechos, acontecimiento o personajes que de alguna manera tiendan un puente de comunicación entre los habitantes, la cultura, o el destino de ambos países”, Walter Astié-Burgos (ed.), *Barón Henrik Eggers. Memorias de México*, México, Miguel Ángel Porrúa, 2005, p. 5. Si lo anterior es cierto, nada podría justificar las relaciones diplomáticas sostenidas desde hace más de un siglo entre las mencionadas naciones. Por otra parte,



ciones bilaterales sin existir una red previa de relaciones –v. gr., el interés de una nación en exhibir por circunstancias políticas la aceptación o inserción internacional–, generalmente subsisten relaciones previas no políticas.

El establecimiento de empresas nórdicas de navegación en México, a partir del Porfiriato, explica de manera suficiente la importancia que adquirieron los contactos diplomáticos. Esta cercanía se reforzó a partir de la inversión de capital y de la venta directa de bienes, por lo que resulta interesante observar los dos fenómenos a partir de algunos ejemplos.

#### 1.4.1. ARMADORAS Y NAVEGANTES

Durante la segunda mitad del siglo XVIII Nueva España estuvo comunicada por un sistema burocratizado que dependía para su funcionamiento de mecanismos altamente regulados. Aunque existía contacto ilegal a través de contrabandistas, hasta los años de la verdadera apertura comercial y casi hasta la época de la Independencia mexicana, los contactos se realizaban con Cuba y las Filipinas. La comunicación con la metrópoli se efectuaba a través de las flotas que navegaban desde puertos españoles y que tras las escalas de rigor en las islas Canarias y en Cuba, prolongaban su viaje hasta Veracruz. En el caso del Pacífico, entonces llamado Mar del Sur, el puerto de Acapulco servía como enlace anual entre esa parte de América y Asia.<sup>77</sup>

Aun así el infortunado estado de la marina-mercantil española motivó que ésta se complementara con embarcaciones y tripulaciones alquiladas. El clima invernal en el mar Báltico y Mar del Norte que impedía la navegación en aquellas aguas motivaron que los armadores escandinavos y holandeses ofrecieran sus servicios a un costo competitivo, para llevar a cabo las maniobras marítimas que fuesen necesarias. La destreza reconocida de los marinos escandinavos y holandeses, acostumbrados a sortear las fuertes corrientes de las aguas septentrionales, así como su habilidad para salvar los estrechos canales de navegación y los abundantes bancos de rocas, les otorgaron un enorme prestigio.

Consumada la independencia de México, las embarcaciones de distintos pabellones continuaron llegando a México, dentro de éstas destacaron las sueco-noruegas, danesas y holandesas que tocaban distintos puertos del Golfo de México, aunque algunas de ellas se aventuraban en las aguas del Pacífico. Inclusive, cuando se pretendió establecer la primera flota mexicana se consideró que la tripulación idónea sería la sueca debido a su experiencia y capacidad reconocida, pero sobre todo a que se vislumbraba como casi imposible un estado de guerra con las naciones escandinavas y por lo tanto no existía riesgo de perder las costosas embarcaciones de pabellón mexicano.

#### *Incremento de la navegación a consecuencia de la Revolución Industrial*

---

el desconocimiento de la historia del conjunto de las relaciones entre dos entidades políticas y culturales distintas, no puede sino limitar severamente la diplomacia presente.

<sup>77</sup> *Vide supra* § 1.3.

El incremento del comercio con las repúblicas hanseáticas a partir de la tercera década del siglo XIX,<sup>78</sup> así como las circunstancias ya mencionadas de la influencia climática incrementaron la frecuencia de las visitas de las embarcaciones procedentes del Mar del Norte a puertos mexicanos. La Revolución Industrial que experimentaba Estados Unidos favoreció también que una importante cantidad de la flota mercante europea visitara aguas americanas, cerrando un poliedro con las islas del Caribe, los puertos del Golfo y la costa oeste de Norteamérica, incluyendo puertos ingleses, noruegos y suecos.

Durante la segunda mitad del siglo XIX el optimismo comercial incitó al desarrollo tecnológico en el ámbito de la navegación: paulatinamente, las antiguas embarcaciones impulsadas por el viento fueron cediendo el paso a otras que utilizaban calderas, un rotor, una transmisión y una hélice. Al mismo tiempo, los cascos comenzaron a fabricarse con planchas remachadas de hierro y acero, aumentándose con esto la capacidad de carga, la seguridad y la competitividad en el precio de los fletes. Ciertas ciudades costeras nórdicas como Bergen, Stavanger, Göteborg y Malmö fueron tan influidas por la demanda de diversos productos elaborados en sus factorías o por aquellos movilizados desde las tierras del interior, que ingresaron rápidamente al proceso de industrialización. El caso de Göteborg es notable y un ejemplo claro de cómo estas ciudades crecieron de manera tan importante que debieron pronto buscar nuevos mercados para sus excedentes.<sup>79</sup>

Ese crecimiento permitió la demanda de ciertas materias primas mexicanas, principalmente maderas preciosas y metales, en diversos mercados –no necesariamente nórdicos. La visita de embarcaciones escandinavas y holandesas se fue incrementando sobre todo en el último cuarto del siglo, llegando a constituir una enorme red que involucraba a decenas de embarcaciones y centenas de marinos dedicados a tal actividad. Los archivos consulares demuestran que sin la actuación de las embarcaciones y tripulaciones nórdicas las comunicaciones de México con el exterior se hubieran reducido considerablemente, pues aunque existía interés en los productos y en el mercado mexicano por otras naciones, esta actividad representaba riesgos extraordinarios para las armadoras, los aseguradores y los comerciantes internacionales: las leyes mexicanas relacionadas con la navegación eran confusas, no existía un tribunal marítimo, la infraestructura portuaria se encontraba con doscientos años de atraso<sup>80</sup> y distintos inconvenientes para la seguridad de las personas<sup>81</sup> y de las embarcaciones desalentaban a posibles interesados de competir en las aguas mexicanas.

---

<sup>78</sup> No debe de olvidarse que todas las embarcaciones que provenían del Báltico debían cruzar los estrechos daneses antes de aventurarse en el Mar del Norte, así que un desarrollo en el volumen de negocios del septentrión europeo favoreció la economía nórdica al requerirse de puertos de abasto, astilleros y ciudades almacén.

<sup>79</sup> Entre 1868 a 1890 Göteborg duplicó su población, como resultado de una revolución industrial favorecida por el incremento de la producción de madera para exportación, la inversión exterior, la abolición de la legislación restrictiva sobre el comercio y la industria, el incremento de la productividad agrícola, el desarrollo de las innovaciones técnicas, el establecimiento de industrias nuevas, la expansión de actividades bancarias y bursátiles y la creciente demanda provocada por los mercados de las potencias. Esto incitó el desarrollo de la infraestructura en comunicaciones y la conversión tecnológica de la flota, influyendo favorablemente en los precios y en el incremento de los volúmenes de exportación: Alan Pred, *The External Relations of Cities during "Industrial Revolution". With a Case Study of Göteborg, Sweden: 1868-1890*, Chicago, The University of Chicago-Department of Geography, 1962, p. 69-71, 73, 89.

<sup>80</sup> Según el reporte de los cónsules suecos y noruegos, no existían prácticamente faros, balizas y boyas, y aún en ciertos lugares de importancia como Veracruz era común que no existiera combustible para encender las señales. Se hacían pocas obras de dragado de puertos y canales de navegación y tampoco se producían cartas marinas.

Desde el siglo XVII el palo de tinte (*haematoxylum campechianum*) y la fibra de henequén (*agave fourcroydes*) se convirtieron en dos de los principales productos que eran buscados por las embarcaciones en la región Golfo. El negocio dejaba amplias utilidades pero los riesgos desalentaban la competencia. Los archivos diplomáticos suecos guardan decenas de casos de la pérdida de embarcaciones, cargamentos y marinos en las aguas mexicanas, con distintas repercusiones para las relaciones diplomáticas de México.

La barca *Vikingen*, de Drammer, naufragó en la costa mexicana muy cerca de Santa Ana, Veracruz, en el mes de junio de 1879. Tanto el capitán A. O. Arnesen como su tripulación noruega estuvieron en peligro de muerte, pero fueron ayudados por marinos mexicanos, acto que fue considerado sobresaliente por el gobierno noruego. A través del cónsul sueco y noruego de Veracruz, F. M. Peterssen, quien solicitaba libre franquicia de ciertos presentes, se notificó al gobierno mexicano que se había decidido otorgar la medalla de plata “Borgerdad” a los marinos Pedro Echeverría, Francisco Ortiz y Manuel A. Cabada, así como un telescopio con valor de cien coronas a Guadalupe Cruz, Guadalupe Sosa, Constantino Correndi y Alejandro Mora.<sup>82</sup>

El acontecimiento anterior, que bien puede ilustrar uno de tantos percances en las costas mexicanas, no refleja las complicadas circunstancias de la navegación escandinava en México. Algunos conflictos marítimos recibieron publicidad internacional y contribuyeron a complicar el escenario en el que actuaban las empresas de navegación, como fue el caso del *Circassia*.<sup>83</sup>

#### *El conflicto con el capitán del Circassia*

El 19 de marzo de 1883 José Terán se presentó ante el juez de Minatitlán a levantar una denuncia por el delito de robo de 215 maderos, exigiendo se descargara la barca noruega *Circassia*, cuyo capitán era Christian Jobsen. De acuerdo con su testimonio, el denunciante sabía que personal contratado por el norteamericano Ricardo Leetch había tomado y cargado la madera en la barca.

Según la querrela, había al menos cuatro trozas del cargamento robado a un costado de la nave y existían cuatro más a punto de ser embarcadas, presumiéndose que las restantes estarían dentro de la bodega. Terán solicitó mediante distintas demandas la apertura de las bodegas, pero el juez ordenó únicamente la detención de la barca en el muelle.

Tanto el capitán Jobsen como un empleado de la casa de Ricardo Leetch, Walker, fueron detenidos. El vicecónsul de Suecia y Noruega, Guillermo Wright, fungió como representante y traductor del capitán. Jobsen afirmó haber celebrado un contrato con el señor Leetch para transportar “maderas de caoba y cedro con destino a Europa”, y que éstas fueron cargadas por el señor Walker, dependiente de la casa del señor Leetch”, sin que tu-

---

<sup>81</sup> El vómito negro y otras enfermedades fueron el temor de las tripulaciones internacionales en las costas mexicanas.

<sup>82</sup> La notificación del premio llegó prácticamente dos años después del suceso, en abril de 1881. *Correspondencia diplomática cambiada entre el gobierno de los Estados Unidos Mexicanos y los de varias potencias extranjeras*, México, Tipografía de G. A. Esteva, 1882-92, p. 723.

<sup>83</sup> Existe un extenso expediente a este respecto en el Riksarkivet, Arninge, Suecia.

viera conocimiento de la legalidad o ilegalidad de la carga.<sup>84</sup> Jobsen, plenamente ofendido por el incidente y confinado en su camarote como prisión, estalló contra el vicecónsul y juez cuando el primero le solicitó firmar ciertos documentos escritos en español. En respuesta, el representante noruego retiró su protección consular y Leetch pagó una fianza para que el capitán librara la prisión preventiva.

Jobsen y Walker se aliaron a partir de entonces para evitar a través de procedimientos legales el desembarco de la madera, aduciendo el perjuicio económico que esa actividad provocaba. En junio de 1883 el vicecónsul notificó al juez que habían zarpado de Minatitlán dos buques, el “Díaz” y el “Plemsoll”, que llevaban según Jobsen maderas con la misma marca que aquellas que eran objeto de investigación. El cónsul y Jobsen subieron el 8 de septiembre a bordo del pailebote americano “Robert Ruff” para corroborar la información. En la escena apareció Walker y les notificó que por órdenes de Leetch no podía permitir que subieran a ninguna embarcación consignada por él. El vicecónsul desobedeció y Walker le apuntó con una pistola ordenándole bajaran él y Jobsen de la embarcación.<sup>85</sup>

Leetch retiró la fianza de Jobsen y en septiembre éste fue metido a prisión. En abril del siguiente año, Jobsen estaba abatido y se sentía defraudado y burlado por su cargador y consignatario que se había valido de “mi buena fe, mi escasez de relaciones, mi ignorancia en el idioma español”.<sup>86</sup>

El conflicto escaló por los intereses comprometidos. El armador de la barca, Herlofson, desde Arendal, Noruega, solicitó en octubre al presidente de México su intervención para solucionar el asunto. En junio del siguiente año, presentó a la legación de México en París, a través del ministro de Suecia y Noruega en Francia, una nota donde se pedía a los cónsules de Veracruz y Minatitlán actuar decididamente para resolver el asunto.

Casi un año más tarde, en febrero de 1884 el juez ordenó el descargo de la barca, mismo que se operó en presencia del propio juez, el secretario del juzgado, el acusador José Terán, y los denunciados H. C. Walker (uno de los consignatarios) y el capitán Jobsen.<sup>87</sup> En el transcurso del penoso trabajo de descarga (que duró casi un mes) José Terán manifestó no acusar a Jobsen del robo, sino que éste había sido víctima de “las arterías y malos manejos del cargador y consignatario Ricardo L. Leetch, único responsable del delito que se persigue”.

El delito no pudo ser probado y José Terán no desistió formalmente de la acusación en contra de Walker y de Jobsen. Estos denunciaron que habían sido víctimas de calumnia y difamación y demandaron el pago de los daños y perjuicios ocasionados. Ignacio L. Vallarta, opinó que no había lugar para una reclamación diplomática dado que existían las instancias necesarias para que los afectados realizaran su reclamación por la vía de las instituciones mexicanas.<sup>88</sup>

Jobsen esperaba que se le reconociera su inocencia y por ello se inconformó cuando en diciembre de 1883 el juez sobreseía la causa, pues temía que esto “debilitara sus acciones eventuales por daños y perjuicios”.

---

<sup>84</sup> Ignacio Luis Vallarta, *Dictamen del señor licenciado don Ignacio L. Vallarta sobre la reclamación presentada al gobierno de los Estados Unidos Mexicanos en nombre del armador y el capitán de la barca noruega "Circassia"*, México, Imprenta de Francisco Díaz de León, 1887, p. 12.

<sup>85</sup> *Ibidem*, p. 17.

<sup>86</sup> *Ibidem*, p. 18.

<sup>87</sup> *Ibidem*, p. 7.

<sup>88</sup> *Ibidem*, p. 10.

El 20 de marzo de 1885 el juez sobreseyó por segunda ocasión la causa. Jobsen, sin embargo, permaneció en prisión encarando procesos judiciales.

Al conflicto se sumaron los intereses de los comerciantes norteamericanos que distribuían maderas preciosas mexicanas. El cónsul de los Estados Unidos en Minatitlán acusó a Jobsen de conspirar junto con José Terán en contra de Walker, colocando marcas en las maderas para inculparlo. Leetch solicitó el embargo del *Circassia* por deudas contraídas por Jobsen, sin embargo se permitió que esta embarcación se diera a la mar el 28 de mayo de 1885.

El proceso de Christian Jobsen duró 27 meses y la barca permaneció anclada prácticamente dos años a causa del pleito; al conflicto se sumó la concurrencia del cuerpo consular sueco-noruego, norteamericano, de la diplomacia mexicana y las autoridades noruegas y mexicanas. Ignacio Vallarta no pudo menos que declarar su simpatía por el capitán Jobsen al que tenía por “honrado” y “víctima de las intrigas de las personas con quienes su destino lo puso en contacto [...] víctima sacrificada sin piedad o conveniencia ajenas, interesadas en la prolongación del proceso, en la retención indefinida de la barca *Circassia* [...]”<sup>89</sup> A pesar de todo esto, la postura oficial mexicana fue la de separar la esfera de lo público y lo privado: las instituciones mexicanas no habían cometido ningún perjuicio en contra de ciudadanos extranjeros, sino que habían sido particulares los “que han abusado del sistema mexicano”. Al ministro del Exterior de México le preocupaba que el caso tuviera repercusiones económicas al detener o restringir el interés de los armadores noruegos, por lo que consideró necesaria dar una explicación diplomática del marco y las circunstancias del caso.

A pesar de este caso y de otros que se encuentran registrados en los archivos escandinavos, la navegación nórdica en aguas mexicanas, sobre todo de cabotaje, adquirió fuerza en los últimos años del Porfiriato, y pronto dio paso a empresas navales más ambiciosas, como parte de la creciente complejidad de los intercambios entre las regiones.

#### *Diplomacia marítima en el Porfiriato*

La navegación escandinava alcanzó un nivel de participación notable en el comercio internacional mexicano durante el Porfiriato. Embarcaciones de pabellón sueco, danés y sobre todo noruego, se hicieron dueños del Golfo y del Caribe, compitiendo fuertemente con sus flotas a los países tradicionalmente marítimos y dueños de las rutas: Francia, Inglaterra, los Países Bajos y los Estados Unidos.

Existían tres factores que permitían el desarrollo de la actividad marítima nórdica en aguas mexicanas: en primer lugar, se trataba de tripulaciones altamente experimentadas en navegación en condiciones extremas: el viento norte, la formación de huracanes y tormentas tropicales en el Golfo de México; además, la deficiente infraestructura de navegación (faros, boyas, balizas, etc.) justificaba la utilización de estas embarcaciones extranjeras. Los exportadores y las casas importadoras tenían por ello especial predilección por las embarcaciones y tripulaciones de los países europeos ya mencionados. En segundo lugar, las armadoras nórdicas formaban parte

---

<sup>89</sup> *Ibidem*, p. 58.

de una estructura empresarial muy bien organizada, en la que concurrían agentes internacionales, almacenes de depósito, bancos, agentes de seguros, etcétera; sus redes en América y en los otros continentes, hacía de estos servicios una oportunidad para colocar o comprar productos con cierta sencillez. Por último, en los meses invernales en los cuales disminuía la navegación en Europa o el Atlántico Norte, existía una mayor oferta en las rutas y servicios en los puertos del Golfo y meridionales de América.

EMBARCACIONES QUE INGRESARON A MÉXICO COMO TRÁNSITO MARÍTIMO DIRECTO 1905-1906 <sup>90</sup>			EMBARCACIONES QUE INGRESARON A MÉXICO COMO TRÁNSITO MARÍTIMO INDIRECTO 1905-1906		
Bandera	Embarcaciones	Tonelaje	Bandera	Embarcaciones	Tonelaje
Inglesa	521	941,780	Norteamericana	362	1,042,643
Norteamericana	454	703,735	Alemana	124	516,499
<b>Noruega</b>	<b>310</b>	<b>491,853</b>	Británica	143	500,818
Alemana	125	438,426	<b>Mexicana</b>	<b>159</b>	<b>138,557</b>
Francesa	29	157,144	<b>Noruega</b>	<b>92</b>	<b>133,471</b>
Española	35	151,810	Española	27	123,860
<b>Danesa</b>	<b>26</b>	<b>65,448</b>	Francesa	17	88,707
Cubana	21	44,689	<b>Danesa</b>	<b>25</b>	<b>76,848</b>
Austriaca	13	32,781	Austriaca	22	51,396
<b>Holandesa</b>	<b>8</b>	<b>14,040</b>	Cubana	21	24,572
Mexicana	68	12,484	Rusa	3	968
<b>Sueca</b>	<b>7</b>	<b>10,344</b>	Italiana	2	781
Rusa	19	7,475			
Italiana	3	882			

De tal manera que es importante visualizar cómo los intereses económicos de las naciones estudiadas con respecto a México, durante el Porfiriato, estaban ampliamente relacionados con actividades que no son de importación o exportación directa, sino que se construían a partir de comercio indirecto y de prestación de servicios. Una tabla sobre la ubicación de las representaciones de las naciones extranjeras en México hacia 1910 brinda una idea de dónde se localizaban algunos de los intereses de aquellos países en territorio mexicano.

REPRESENTACIONES (EMBAJADAS, REPRESENTACIONES Y CONSULADOS) EN MÉXICO DE LAS NACIONES DEL NORTE DE EUROPA HACIA 1908-1910 <sup>91</sup>			
PAÍS	TIPO	LUGAR	PERSONAL
Países Bajos	Legación temporal	Washington	
Países Bajos	Consulado general	Ciudad de México	Paul Kosidowski, cónsul general (1908-1910)
Países Bajos	Viceconsulado	Tampico	Carlos Heynen, vicecónsul (1908-1910)
Países Bajos	Viceconsulado	Veracruz	H. H. Hahn, cónsul (1908) Louis Wenzel, encargado
Dinamarca	Consulado	Ciudad de México	Heinrich L. Wiechers (ausente en 1910: George Schurichow a cargo) (1908-1910)
Dinamarca	Viceconsulado	Veracruz	Enrique Martens (1908-1910)
Noruega	Viceconsulado	Campeche	Gustavo Martínez Alomía, vicecónsul (1908-1910)
Noruega	Viceconsulado	Coatzacoalcos (Puerto México)	Thomas Gemmill, vicecónsul (1908-1910)
Noruega	Viceconsulado	Frontera	Charles W. Rickard, vicecónsul
Noruega	Viceconsulado	Guaymas	Theodore Ernest Hoffmann, vicecónsul (1908-1910)

<sup>90</sup> *The Mexican Year Book 1908. Comprising Historical, Statistical & Fiscal Information. Compiled from Official and other Records. First Year of Publication*, London, McCorquodale, ca. 1908, p. 412. El “tránsito marítimo directo” es aquel que pretende comunicar o transportar productos y/o personas de un país a otro, utilizando el pabellón del primero, aún y cuando las naves practiquen escalas en otros puertos intermedios. Por el contrario, el “tránsito marino indirecto” es la navegación que ingresa a las aguas de un país con un pabellón diverso al sitio de origen del embarque, por ejemplo cuando una embarcación de pabellón italiano inicia su viaje en un puerto norteamericano y tiene como destino el litoral mexicano.

<sup>91</sup> Tomado de *The Mexican Year Book. A Statistical, Financial and Economic Annual, Compiled from Official and Other Returns. 1909-1910*, London, McCorquodale, ca. 1910; *The Mexican Year Book 1908* [...], p.137-139.

Noruega	Viceconsulado	Isla del Carmen	Johann E. H. Handke, vicecónsul (1908-1910)
Noruega	Viceconsulado	Manzanillo	Adolfo Stoll, vicecónsul (1910)
Noruega	Viceconsulado	Mazatlán	Carlos L. Volquardsen, vicecónsul (1908-1910)
Noruega		Ciudad de México	Guillermo A. E. Larsen (1908) doctor J. Brunchorst, cónsul general (reside en la Habana, Cuba); Christian Schjetnan a cargo (1910)
Noruega	Viceconsulado	Progreso	José Rosado, vicecónsul (1908-1910)
Noruega	Viceconsulado	Salina Cruz	W. S. Buchanan, vicecónsul (1908-1910)
Noruega	Viceconsulado	Tampico	Guillermo D. Edgar, vicecónsul (1908-1910)
Noruega	Viceconsulado	Veracruz	J. M. Trujillo, vicecónsul (1910)
Suecia	Viceconsulado	Carmen (Isla del)	Elias L. Monges, vicecónsul (1908-1910)
Suecia	Viceconsulado	Coatzacoalcos (Puerto México)	M. L. De Guevara, vicecónsul (1908-1910)
Suecia	Viceconsulado	Guadalajara	Ernesto Paulsen, vicecónsul (1908-1910)
Suecia	Consulado general	Ciudad de México	José Breier, cónsul general y Luis G. Breier, asistente (1908-1910)
Suecia	Viceconsulado	Progreso	Frank Vallado, vicecónsul (1908-1910)
Suecia	Viceconsulado	Tampico	George Kiderlen, "acting" vicecónsul (1908-1910)
Suecia	Viceconsulado	Veracruz	José Mirón y Mosquera, vicecónsul (1908-1910)

¿Cómo se explica que un país que representaba para México menos de un punto porcentual en comercio exterior tenga 4, 7 o 12 representaciones consulares? ¿Qué intereses procuraban esos cónsules? Como un ejemplo, las embarcaciones de la naviera Koninklijke West-Indische Maildienst dependientes de The Royal Netherlands Steamship Co. realizaban servicio de carga entre Veracruz, Tampico, La Habana y Nueva Orleans, comunicando este polígono con otros puertos de Sudamérica, el Caribe y Europa. Era, en primera instancia, el negocio de la carga y la comercialización de productos, lo que determinó la existencia de servicios de apoyo consular a los intereses extranjeros. Por parte de los mexicanos, los servicios de navegación del norte de Europa proporcionaron concurrencia en una actividad altamente demandada y que requería de precios asequibles: la movilidad de mercancías de exportación así como de maquinaria, trabajadores especializados y bienes de consumo se facilitó con la presencia de los expertos navegantes y armadores.

#### *Tránsito de pasajeros antes de la navegación directa*

Antes de 1907, entre Escandinavia y México no existieron viajes directos vía marítima pues resultaban incosteables. Diversas empresas prestaban servicio de comunicación que ellos llamaban directa, pero regularmente las embarcaciones complementaban sus ingresos con carga y correo, por lo que los pasajeros continuamente tenían que abordar otros barcos en distintos puertos. Para viajar a las costas mexicanas desde los puertos nórdicos era común hacer un cambio de embarcación en las costas del Mar del Norte (por ejemplo Southampton), y de ahí emprender un viaje hacia Nueva York, donde probablemente el pasajero tendría que transbordar rumbo a La Habana y de ahí a Veracruz.

La Amerikan Linien ofrecía, hacia finales del siglo XIX, un viaje desde las costas de Suecia hacia Nueva York, con una duración de nueve días y medio, en embarcaciones seguras, en las que no había “temor de mareo dentro de esos modernos palacios”<sup>92</sup> y garantizaban ventilación “inclusive en tercera clase”.

Una gran cantidad de folletos, posibilidades de compra, opciones de pago y precios estaban disponibles para los viajeros escandinavos que marchaban hacia América, lográndose un sistema bien coordinado de comunicación entre Europa y América que involucraba a cientos de agentes comerciales, enganchadores y a otros prestadores de servicios: la inmigración era, como lo es hoy en día, un negocio a costa de la pobreza.

Dos de las líneas que ofrecían servicio a México eran la Atlantic Transport Linien y la Leyland Linien. De acuerdo con un folleto de la época, las naves de estas armadoras hacían viajes desde Estocolmo hasta Nueva York o a Boston, y de ahí navegaban hacia México o a las Indias Occidentales (Caribe), en vapores que sólo tenían primera clase, lo cual encarecía los costos y desalentaba la inmigración; sin embargo, a los viajeros que optaban por llegar a las costas mexicanas se les garantizaba, junto con el alto precio, “comodidad y velocidad”.<sup>93</sup> No sería sino hasta el establecimiento de la navegación directa que se inauguraría una nueva época y se incre-

mentarían las posibilidades de conexión de México con el mundo nórdico.

*Dos ejemplos de la navegación de altura escandinava: The Norway Mexico Gulf Line y AB Svenska Amerika Mexiko Linien*

Aunque había ya distintos armadores noruegos, holandeses y suecos, principalmente, trabajando en los litorales mexicanos desde el último tercio del siglo XIX, a principios del siglo XX se establecerían dos empresas de navegación directa a México: la noruega The Norway Mexico Gulf Line, y la sueca Svenska Amerika Mexiko Linien.

Una ambiciosa empresa de comunicación directa entre Escandinavia y México se convirtió en realidad con la fundación, en 1907, de la empresa The Norway Mexico Gulf Line (filial o propiedad de The Bryde's Steamship Line), la cual tenía el objetivo de establecer un servicio regular entre Göteborg, Oslo (Kristiania), Stavanger, Boston, Newport News, Philadelphia, La Habana, Veracruz, Galveston y Nue-

## NORWAY MEXICO GULF LINE, LTD.

Telegrams:  
BRYDELIN, Christiania.

---

R

EGULAR monthly passenger and cargo service between **Scandinavian ports** and **Newport News, U. S. A., Havana, Cuba, Puerto Mexico, Vera Cruz, Galveston and New Orleans** and vice versa. Passengers and cargo are booked via Newport News and Galveston to all interior points in U. S. also via Puerto Mexico in connection with the Tehuantepec Railway to all points on the Pacific side of the American continent from Peru to Vancouver.

Prompt attention and careful handling guaranteed. For rates, sailings etc. please apply to the agents or to the head office.

**G. M. BRYDE,**  
Christiania.

---

<p><b>AGENTS ABROAD:</b></p> <p><i>Fowler &amp; Mc. Vitie, Galveston</i>  <i>A. W. Dackett &amp; Co., New York</i>  <i>Furness, Withy &amp; Co., Newport News</i>  <i>Furness, Withy &amp; Co., Norfolk</i>  <i>Dirk, Blauw, Tacoma, Wash.</i>  <i>C. Henry Smith, San Francisco</i>  <i>Lange &amp; Ballock, Portland, Or.</i>  <i>Lykes Bros., Havana, Cuba</i>  <i>Berea, O'Kelly &amp; Co., Vera Cruz</i>  <i>Berea, O'Kelly &amp; Co., Mexico City</i>  <i>E. Roll &amp; Co., 438 Fenchurch St., London</i>  <i>Nordstrom, Strane &amp; Co., Ltd., Gothenburg</i>  <i>C. K. Hansen, Copenhagen</i></p>	<p><b>INLAND AGENTS:</b></p> <p><i>B. Iversen &amp; Co., Trondhjem</i>  <i>Brødr. Dall, Christiansund</i>  <i>Joskim Devosa, Aalesund</i>  <i>Jochim Grig, Bergen</i>  <i>C. Middelthor, Stavanger</i>  <i>Th. B. Heisein, Christiansand</i>  <i>Chr. Winnes, Skien</i>  <i>Brødr. Andersen, Sarpsborg</i>  <i>Hans Kjør &amp; Co., Drammen</i>  <i>Z. Møller, Fredrikstad</i>  <i>Alf Rød, Fredrikshald</i>  <i>H. H. Wrangeli, Haugesund</i>  <i>F. Schlanders Eftf., Moss</i>  <i>P. Th. Hilt, Arendal</i>  <i>Bershard Hansen, Flekkefjord</i></p>
---	--

---

**THIS** line has now been running regular steamers for 2 years between Scandinavia and Mexican gulf ports. The steadily increasing traffic together with the great sympathy, which the line has met with on both sides of the Atlantic, show it's great importance to the countries concerned. The Norwegian Government has recognized this importance by granting the line a cash subsidy, and the other countries by other valuable concessions.

**Imagen 7. Anuncio de la Norway Mexico Gulf Line publicado en el libro de Peter Lykke-Seest, 1909.**

<sup>92</sup> *Amerikan-Linien. Dominion-Linien. Leyland-linien, Atlantic Transport-Linien m. Fl. Stockholm-Liverpool-Boston, New York, Philadelphia, Quebec, Montreal, Halifax, Portland, New Orleans, Mexico, Vest-Indien, s.p.i., p. 1.*

<sup>93</sup> *Ibidem, p. 32.*



va Orleans. Se conoce que operó distintas embarcaciones con nombres emblemáticos: *Kristiania*, *Cayo Manzanillo*, *Mexicano*, *Noruega* y *Texas*. A diferencia de otro tipo de comunicación marítima ya establecida con anterioridad, las embarcaciones de la línea eran modernas, de un calado respetable y algunas de ellas con la capacidad de servir como embarcaciones de pasajeros.

El viaje inaugural se llevó a cabo en el invierno de 1907-1908 y constituyó un suceso importante tanto para Noruega como para México. Para el reino nórdico, recién separado de Suecia (1905), representaba un paso más en la construcción de un economía orientada al comercio marítimo tanto de sus propios productos, como de la región escandinava; para México, la línea se venía a sumar a la red de comunicación internacional, lo que abría la posibilidad de conquistar nuevos mercado y tendía un puente para la inmigración.

Al primer viaje fue invitado Peter Lykke-Seest, uno de los más importantes escritores noruegos, pionero del cine nórdico (como escritor, productor, director) y corresponsal de prensa. Él sería uno de los principales promotores de la relación comercial entre las dos regiones, y su literatura sería importante para la construcción de una imagen sobre México.<sup>94</sup> La línea noruega tendría un importante papel en la comunicación transoceánica, haciendo viajes regulares a Puerto México (Coatzacoalcos) en donde se cargaban aquellas materias primas transportadas a través del Ferrocarril Nacional de Tehuantepec.

La vida de esta empresa fue irregular debido a las condiciones sobre las que operó la navegación en la

década de 1910. Por una parte, como resultado de la crisis de la Primera Guerra Mundial que casi aniquiló a la navegación civil-mercantil en el Mar del Norte y el Atlántico; por otra parte, la Revolución Mexicana frenó el comercio regular y echó por tierra todos los planes de inmigración que anteriormente se habían establecido.

Hacia 1914 la línea estaría controlada como filial de la Fearnley & Eger y la Wilh. Wilhelmsen Line y a partir de 1920 esta última se quedaría como propietaria única de la misma, uniendo su destino a la línea con sede en Göteborg conocida como la *Aktiebolaget Svenska Amerika Mexiko Linien* (SAML).

Esta última empresa se constituyó en diciembre

de 1911 como una empresa naviera dedicada a comunicar el Báltico con América, con especial intención de establecer un camino de comunicación directa con los puertos del Golfo de México.<sup>95</sup> Para aquel entonces, otras

<b>STORM, BULL &amp; CO.,</b>	
Telegraphic address: „STORMBULL“.	CHRISTIANIA
	Codes: A. B. C. 4th, 5th Editions & Liebers.
<b>EXPORTERS OF:</b>	<b>EXPORTADORES DE:</b>
<b>PAPER.</b> Natures, Printings, Writings, Kraft, News, Tissue, Greaseproof, Toiletrolls etc.	<b>PAPEL.</b> De madera, de impreso, de escribir, de envase, de periodicos, de seda, de grasa, rollos de toilette.
<b>WOODEN GOODS.</b> Floorings, Deals, Battens etc. Cases, Boards and allsorts of turned goods, Wood-wool, Woodflour, Sawdust.	<b>ARTICULOS DE MADERA</b> Cajas, tablas y todas clases de madera torneada, Lana de madera, Harina de madera, Serrin.
<b>WHALING.</b> Steamers, Gear, Oil & Guano Factory Plants, Contractors for complete whaling- & sealing expeditions.	<b>PESCA DE BALLENAS.</b> Vapores Balleneras, Aparejos, Fabricas para Aceite y Guano, Empresario para la pesca de Ballenas y Focas.
<small>Correspondence in English, Spanish, French &amp; German.</small>	

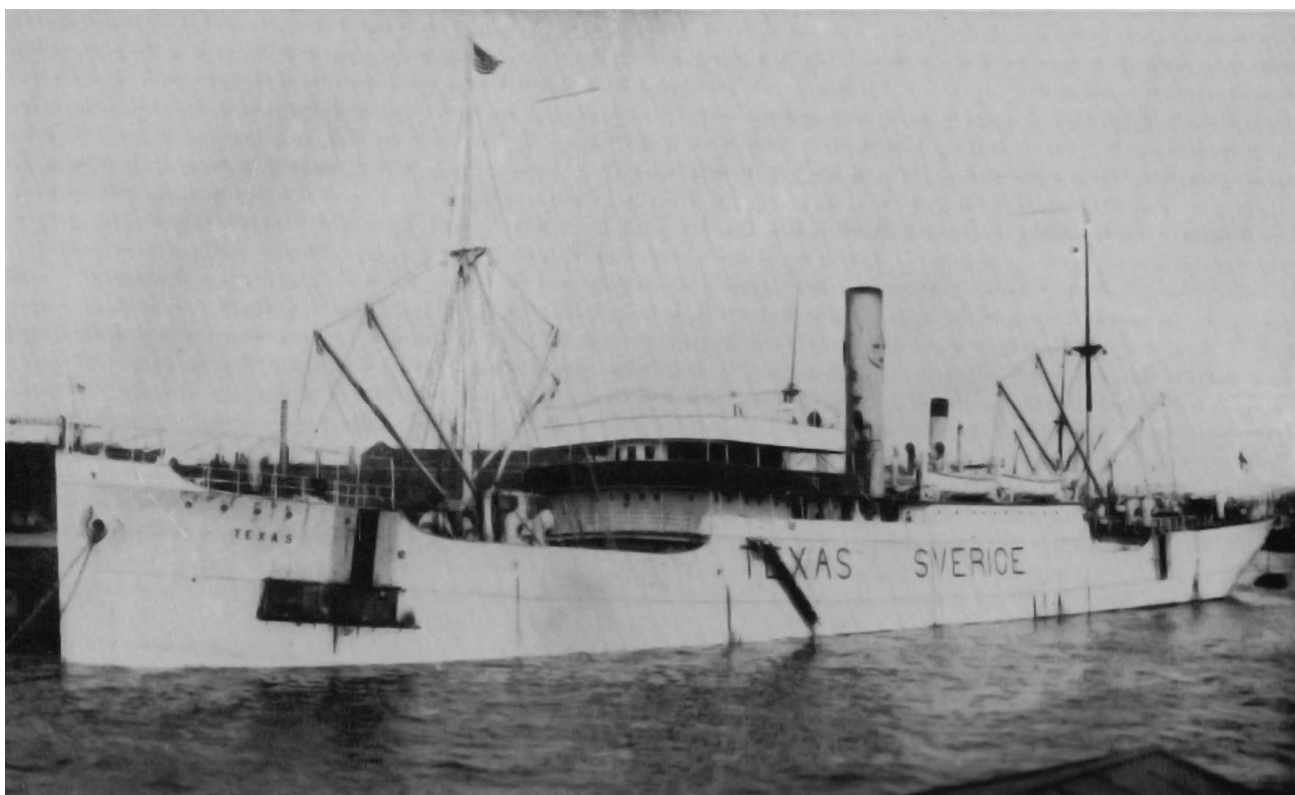
**Imagen 8. Las agencias comerciales noruegas tenían un notable interés en México, debido a que la apertura de la navegación directa posibilitaba grandes negocios. Publicado en el libro de Peter Lykke-Seest, 1909.**

<sup>94</sup> El diario del primer viaje es: Peter Lykke-Seest, *Mexico, Havana & Galveston; a Voyage with the First Steamer of the Norway Mexico Gulf Line, with illustrations and trade statistics*, Kristiania (Oslo), Alb. Cammermeyers Forlag, [1909].

<sup>95</sup> La empresa con sede en Göteborg, Suecia, fue fundada como una sociedad anónima con 1,400 acciones, y su primer consejo de administración estuvo conformado por individuos pertenecientes a los negocios navieros: Herman Mannheimer, Axel Carlander, Justus A. Waller, Dan Broström y Johan E. Ekman, siendo el primero de los nombrados su primer presiden-

compañías armadoras noruegas, holandesas, españolas, norteamericanas, inglesas y alemanas, principalmente, eran dueñas de los mercados tanto de México como del Caribe. La expansión de las exportaciones mexicanas durante el Porfiriato y el consecuente incremento de importaciones de bienes de capital y de consumo se convirtieron en detonadores del desarrollo de las comunicaciones, y no sólo del ferrocarril, del telégrafo y teléfono, sino también de los contactos por mar. Además, la costa oeste de la península escandinava se consolidó, gracias a la eficiente comunicación de ferrocarril, en un área dinámica de comercio de los productos tanto del área interior como de aquellos provenientes de Finlandia, Rusia o el norte de Europa.

La SAML, como cualquier otra empresa armadora, era una institución compleja que para poder operar necesitaba de la concurrencia de una gran cantidad de compañías subsidiarias, de agentes, representantes, casas de seguros y proveedores. La idea de crear una nueva compañía vino de una conjunción de hombres de negocios



**Imagen 9. Vapor “Texas”, propiedad de la Svenska Amerika Mexiko Linien, ca. 1915.**

tanto noruegos como suecos, dentro de los que destacan G. M. Bryde (director de la A/S Norge Mexico Gulf Linjen), Gustav E. Sanström (parlamentario), Dan Broström (político y naviero), Justus A. Waller (constructor de barcos), Herman Mannheimer (banquero), Axel Carlander (empresario textil y director fundador de la empresa SKF), Johan Ekman (empresario y político), entre otros.<sup>96</sup> No resulta extraño el interés de los socios y los tenedores de acciones por mantener esta empresa que los acercaba a mercados, materias primas y competencia económica.

Para abrir la ruta, la SAML adquirió por traspaso de la A/S Norge Mexico Gulf Linien con sede en Kristiania (Noruega), la nave “Texas”, un vapor de 5,500 toneladas. El viaje inaugural hizo la ruta Göteborg, Kristiania, Stavanger, Newport News, Veracruz, Tampico, Galveston, Nueva Orleans, puerto último desde el que retornó hacia su base de origen. Cuando se disponía a realizar su segundo viaje encalló a la salida del puerto de Stavanger en diciembre de 1912. Toda la carga que conducía en sus bodegas tuvo que ser transferida al vapor “Ferndene”, mientras que el “Texas” fue enviado a los astilleros de Malmö para su reparación.<sup>97</sup>

La empresa comenzaba sus operaciones con tropiezos no sólo por las ganancias mínimas que se obtuvieron de la primera operación, sino como consecuencia de la inestabilidad regional europea y mexicana que afectaba las exportaciones. La Revolución Mexicana no fue en sus inicios un movimiento que cancelara las exportaciones nacionales de sus principales productos (quizá sólo con excepción de la plata), pero el escalamiento del conflicto, el bloqueo naval estadounidense y el inicio de las hostilidades en Europa a consecuencia de la guerra mundial disminuyeron considerablemente el tráfico marítimo. No deben desestimarse las presiones que ejercieron los conflictos de esta naturaleza sobre los precios de los fletes por incremento del porcentaje de los seguros, las restricciones de navegación, los combustibles y lubricantes, el acero, por mencionar algunos.

A pesar del estado de guerra la comunicación era necesaria. Los documentos de la empresa no comentan algo que es evidente: aun en estado de guerra la comunicación marítima era necesaria pues las fibras, los carburantes y los metales se requerían para el escenario europeo de guerra. El Báltico estaba completamente cerrado a la navegación y el tráfico de la ruta Göteborg, Kristiania, Newport News, Veracruz, Tampico y Galveston se mantuvo durante los últimos meses de 1913 y los primeros de 1914 con la competencia de la A/S Norge Mexico Gulf Linien. Sin embargo sólo unos cuantos viajes pudieron alcanzar los puertos mexicanos por “causa de los problemas políticos”, y aún y con las quejas del consejo de administración por el alza de los costos de operación (incremento de combustibles y utilización de embarcaciones de terceros), el incremento de las exportaciones americanas hacia Escandinavia permitía una discreta ganancia.<sup>98</sup>

---

<sup>96</sup> Algot Mattsson (ed.), *From Lake and River to Distant Oceans*, Gothenburg, Brostroms, 1965, pp. 70-71.

<sup>97</sup> RA GÖTEBORG, SALM, A: 2, Aktiebolaget Svenska Amerika Mexiko Linien. Styrelse och Revisionsberättelse öfver 1912 års verksamhet, Skandinaviska Kreditaktiebolaget, Göteborg, den 24 april 1913.

<sup>98</sup> **La discreta ganancia a la que me refiero es de SEK 657,114.18, lo que significa un ingreso considerable tomando en cuenta las dificultades que se aluden. RA GÖTEBORG, SALM, A: 2, Aktiebolaget Svenska Amerika Mexiko Linien. Styrelse och Revisionsberättelse öfver 1913 års verksamhet, Skandinaviska Kreditaktiebolaget, Göteborg, den 18 maj 1914.**



**Imagen 10. Edificio de la Svenska Amerika Mexiko Linien en Göteborg, ca. 1912.**

El periodo del conflicto mundial y los años más cruentos de la lucha revolucionaria en México son los momentos más oscuros para la Línea. 1915 y 1916 son años en los que prácticamente la navegación se orientó a comunicar Göteborg con Nueva York con una treintena de viajes, mientras que al Golfo sólo se envió un par de embarcaciones. El incremento de la demanda de celulosa en Estados Unidos le permitió a la SAML mantenerse activa en el negocio de su transporte donde antes sólo concurría la empresa danesa Det Forenede Damskibsselskab, de Köbenhavn,<sup>99</sup> y le llevó en los últimos años de la década de 1910 a realizar acuerdos con otra de las grandes empresas suecas, la Transatlantic.

Göteborg (Suecia) junto con Stavanger (Noruega) y Kristiania (Oslo, Noruega), eran entonces los puertos principales de comunicación entre el Báltico, el Mar del Norte y el resto del mundo. La SAML era una línea complementaria y concurrente junto con la A/S Norge Mexico Gulf Linien (subsidiaria de Fearnley & Wilhelmsen), con sede en Kristiania, y la Rederiaktiebolaget Transatlantic (The Transatlantic S.S. Co., Ltd.,

mejor conocida como Transatlantic), con sede en Göteborg.<sup>101</sup> Dichas líneas movilizaban pasajeros y carga auxiliados por una gran cantidad de agentes en

GANANCIAS DE LA EMPRESA SAML <sup>100</sup>	
AÑO	GANANCIA (EN SEK)
1918	1,718,088.30
1919	1,342,389.37
1920	461,684.73

<sup>99</sup> RA GÖTEBORG, SALM, A:4, "Under år 1914...", mecanuscrito, s/a, s/f, s/l.

<sup>100</sup> Cuadro elaborado a partir de los reportes de los años 1918, 1919 y 1920: RA GÖTEBORG, SALM, A:4, Aktiebolaget Svenska Amerika Mexiko Linien. Styrelse och Revisionsberättelse över 1918, 199, 1928, Göteborg.

<sup>101</sup> RA GÖTEBORG, SALM, F:1, "Agentur o kommissionstrigor."

los países escandinavos, en Estados Unidos, en Cuba y en México.

La flota de la SAML era reducida y por ello se utilizaban los servicios de las otras líneas (Transatlantic y Norge-Mexico Gulf Linien) para verificar los viajes. De manera que en 1922 se pudieron cumplir con 42 servicios con rumbo al Golfo de México y arribaron a Göteborg 38 embarcaciones.<sup>102</sup> Sin embargo, a partir de ese año, el negocio de la carga marítima comenzó a decaer como consecuencia de la crisis económica en México,<sup>103</sup> así como por algunos problemas sobre el estado de la flota.<sup>104</sup>

En 1926 el embajador de Suecia en México C. G. G. Andenberg negoció con el gobierno mexicano un acuerdo para el mantenimiento de la navegación mensual entre Göteborg y Veracruz, apostando por “un desarrollo del intercambio de mercancías de los países nórdicos y México”.<sup>105</sup> La navegación regular sería incentivada mediante una “compensación” o bono que el gobierno mexicano entregaría a la línea por cada viaje redondo (Göteborg-Veracruz-Göteborg), en la lógica que esto desencadenaría una disminución en los costos de transporte y por lo tanto en posibilidades mayores de exportación. Según el contrato, las embarcaciones tendrían que tener un arrastre de 5,000 toneladas (después se modificó a 4,000 y 3,000, consecutivamente), deberían tomar marinos mexicanos como aprendices de maquinista y en contraprestación el gobierno mexicano daría preferencia de buque correo a las embarcaciones de la compañía, es decir, tendrían preferencia en labores de carga y descarga, podrían utilizar sus propios remolcadores y recibirían una compensación de 1000 pesos oro por cada viaje redondo, entre otras ventajas.<sup>106</sup>

### Problemas de cobertura

La SAML no tenía las embarcaciones suficientes para cumplir el contrato con el gobierno mexicano, pero echó mano de la flota de su asociado noruego Wilh. Wilhelmsen y la empresa naviera Norge Mexico Gulf Linien. No se trataba de una subrogación legal sino de contratos de flete que pronto comenzaron a incomodar a los socios ya que se preguntaban por qué el gobierno mexicano favorecía a la línea sueca y no a aquellos que tenían la flota para prestar el servicio, como era el caso de los noruegos; también causaba desconcierto que el gobierno mexicano sólo tuviera interés en viajes entre el puerto de Veracruz y Göteborg, cuando existían otros más dinámicos

---

<sup>102</sup> RA GÖTEBORG, SALM, A:1, “Aktiebolaget Svenska Amerika Mexiko Linien. Styrelse och Revisionsberättelse över 1922 års verksamhet, Skandinaviska Kreditaktiebolagets kontor i Göteborg, den 3 mars 1923.”

<sup>103</sup> El fin de la Primera Guerra Mundial afectó las economías poco competitivas; en el caso de México, Estados Unidos, principal socio comercial, comenzó a demandar menor cantidad de productos mexicanos y a colocar mayor cantidad de productos manufacturados en Latinoamérica. Ricardo Torres Gaytán, *Un siglo de devaluaciones del peso mexicano*, 7ª ed., México, Siglo XXI editores, 1990, p. 155.

<sup>104</sup> RA GÖTEBORG, SALM, A:1, “Aktiebolaget Svenska Amerika Mexiko Linien. Styrelse och Revisionsberättelse över 1924 års verksamhet, Göteborg, den 1 april 1925.”

<sup>105</sup> RA GÖTEBORG, SALM, A:1, “Aktiebolaget Svenska Amerika Mexiko Linien. Styrelse och Revisionsberättelse över 1926 års verksamhet, en la Skandinaviska Kreditaktiebolagets kontor i Göteborg, den 11 april 1927.”

<sup>106</sup> RA GÖTEBORG, SALM, F:2, “Sria. de Comunicaciones y Obras Públicas. Contrato celebrado con la Aktiebolaget Svenska Amerika Mexiko Linien, de Gotemburgo, Suecia, para el establecimiento de un servicio de navegación entre puertos mexicanos y puertos suecos”, *Diario Oficial*, t. XLII, n. 26, México, miércoles 1 de junio de 1927, p. 5-7. El contrato fue firmado por Eduardo Soriano Bravo, cónsul de México en Gotemburgo, como representante de la Secretaria, y por otra parte, Vidar R. Olburs, director de la Línea.

(por ejemplo Tampico) y adecuados para la navegación marítima.<sup>107</sup> Aunque aparentemente se hicieron gestiones para que el gobierno mexicano aceptara incluir en el convenio a la Wilh. Wilhelmsen y se aceptaran viajes desde Oslo, esto no fue posible.<sup>108</sup> Aunque no se han localizado las fuentes que permitan asegurarlo, es probable que el gobierno mexicano desconfiara de incluir a otro armador en la concurrencia marítima, temiendo que esa situación podría derivar en una guerra comercial que no beneficiara los intereses nacionales.

A la par de ese problema, el mercado en México no crecía al ritmo que se esperaba y diversos conflictos internacionales y el clima político nacional dificultaban que el mercado y la producción internas detonaran los negocios de comunicación trasatlántica.<sup>109</sup> Años más tarde, se denunciaba que la carga transportada no justificaba los gastos de operación; dirigirse a Veracruz era costoso y poco productivo, sin embargo la “regularidad de nuestras relaciones hacia México han traído sin duda su fruto”.<sup>110</sup>

El gobierno mexicano decidió que sólo cubriría las subvenciones si y sólo si se efectuaba un amarre y un desatraque en el puerto de Veracruz en el transcurso del mes natural, es decir, no se hacía responsable por las demoras que pudieran presentarse por desperfectos, accidentes, mal tiempo o retrasos de la carga. En noviembre de 1928, era evidente el desencanto que existía al interior de la Línea, pues el gobierno mexicano sólo pagó 10 de los 12 viajes redondos que se hicieron. El agente representante de la SAML en México, Guillermo A. Wöhler, manifestó su desacuerdo sobre la visión que tenía la Línea y la incomprensión que imperaba dentro de la misma sobre cómo operaban las cosas en México, pero a pesar de todo, él cobró el diez por ciento de las subvenciones otorgadas por el gobierno a la empresa naviera.<sup>111</sup>

La renovación del convenio entre el gobierno mexicano y la Línea en 1929 se desarrolló en medio de una de las crisis presupuestales más grandes de la historia moderna de México. Wöhler aseguró que con sus gestiones sólo había asegurado presupuesto para tres viajes redondos y notificó que había algunas quejas por el trato

---

<sup>107</sup> RA GÖTEBORG, SALM, F:2, carta de Wilj. Wilhelmsen a la A/B SAML, Oslo, 12 de marzo de 1928.

<sup>108</sup> RA GÖTEBORG, SALM, F:2, Carta de la SAML a la Wilh. Wilhelmsen, de la Norge Mexico Gulf Linjen, en Oslo, Göteborg, 27 de octubre de 1928.

<sup>109</sup> **Una carta de uno de los agentes marítimos más importantes de México, Juan J. López, explicaba: “las condiciones del país se han puesto tan malas y siguen en el presente tan mal que no juzgo conveniente escribir en esta materia, pero espero hacerlo tan pronto los asuntos con los Estados Unidos puedan ser tratados por el gobierno mexicano. Como usted probablemente sabe, tenemos aquí a un nuevo embajador quien es un amigo personal del presidente y que no es diplomático y se entiende que ha venido con poder total para resolver algunas de las dificultades entre los dos gobiernos. Si ese es el caso, veo un reavivamiento de los negocios en toda la Línea y entonces se podría pagar por abrir una oficina verdadera en la ciudad de México”.** RA GÖTEBORG, SALM, F:2, Carta de Juan J. López a Christen Strand, Norway Mexico Gulf Line en Oslo; Tampico, 7 de noviembre de 1927.

<sup>110</sup> RA GÖTEBORG, SALM, F:2, Oficio de SAML a W. Bagge, jefe de la sección de Comercio de Kungl. Utrikesdepartementet, Stockholm; Göteborg, 10 de enero de 1934.

<sup>111</sup> RA GÖTEBORG, SALM, F:2, “Mexikansk statssubvention för år 1928”; Carta de la Aktiebolaget Svenska Amerika Mexiko Linien a Guillermo A. Wöhler, Göteborg, 5 de noviembre de 1928.

dado a los marinos mexicanos que se habían embarcado como aprendices en las embarcaciones de pabellón noruego utilizadas por la empresa;<sup>112</sup> a partir de 1933 se incluirían marinos militares como aprendices.

La SAML siguió operando los siguientes años sin que los efectos de la llamada Gran Depresión fueran muy patentes, ya que las ganancias se mantuvieron constantes. En 1934 se decidió ampliar el rango de navegación abriendo una ruta desde el Golfo hacia Sudamérica,<sup>113</sup> y diversificando la navegación de cabotaje. Veracruz demostró ser un puerto simbólico para los mexicanos pero poco redituable para los intereses de la empresa: ciertas cantidades de plomo se comenzaron a cargar desde Tampico y el negocio de las fibras, que era de interés para la Línea, estaba casi bajo el control monopólico de las empresas alemanas.<sup>114</sup> Mientras que dentro de la junta de gobierno de la empresa privaba la idea de que el contrato representaba un sacrificio para la Línea y una ventaja para México, un reporte del cónsul mexicano en Göteborg criticaba el convenio y ponía en duda su conveniencia: los exportadores preferían otras armadoras, puesto que las embarcaciones de la SAML tardaban hasta 45 días en su viaje de retorno, pues visitaban Nueva Orleans, Galveston, Savannah, Dunquerque y Oslo antes de llegar a su destino. Según la opinión de este representante de México, con o sin subvención, la empresa armadora navegaría hacia México, como sucedía antes de la subvención, y concluía que los únicos beneficiados eran los suecos, noruegos y fineses, al igual que los exportadores cubanos y norteamericanos.<sup>115</sup>

Si bien fue discutida la subvención y criticada por distintos actores políticos mexicanos, los miembros del Consejo de Administración defendieron la importancia de la SAML para México y culparon del bajo tránsito al mínimo interés por lograr acuerdos comerciales que beneficiaran al país.

### **La Segunda Guerra: el declive de la navegación atlántica**

Hacia 1937 el aumento del tráfico no se reflejaba necesariamente en las ganancias de la empresa. México iniciaba un proceso de industrialización y el crecimiento de la demanda de sus materias primas era superior a lo que había sido a principios de la década, sin embargo, como un preámbulo a la Segunda Guerra Mundial los precios de los insumos de navegación, entre otros los seguros y los costos de operación, se habían disparado.

---

<sup>112</sup> RA GÖTEBORG, SALM, F:2, Carta de Duillermo A. Wöhler a la Aktiebolaget Svenska Amerika Mexiko Linien, Göteborg, México, 27 de febrero de 1929. Para facilitar los trámites de renovación se constituyó la Compañía Sueco-Americana-mexicana de vapores, S.A., misma que se convertiría en la fiadora de la empresa sueca, con el fin de satisfacer los requisitos de las concesiones mexicanas.

<sup>113</sup> RA GÖTEBORG, SALM, A:1, Aktiebolaget Svenska Amerika Mexiko Linien. Styrelse och Revisionsberättelse över 1934 års verksamhet, en la Bolagets direktionsrum i Broströmia, Göteborg, den 27 maj 1935.

<sup>114</sup> RA GÖTEBORG, SALM, F:2, Oficio de SAML a W. Bagge, jefe de la sección de Comercio de Kungl. Utrikesdepartementet, Stockholm; Göteborg, 10 de enero de 1934.

<sup>115</sup> RA GÖTEBORG, SALM, F:2, Copia de oficio de CGG Anderberg, de la legación de Suecia en México, al Ministern för utrikes Ärendena, México, s/f, ca. 1934.

El inicio de las hostilidades no hizo pensar en una interrupción de las comunicaciones, máxime cuando Suecia y México se mantenían ajenos al conflicto. El 2 de marzo de 1940, en las cercanías de las Orkney Islands, el buque “Lagaholm” de la SAML fue torpedeado en el trayecto de Nueva York a Göteborg, sin que se reportaran decesos. Ese mismo año, la empresa perdió el “Stureholm” y el “Rydboholm”, pereciendo en el primero toda la tripulación (32 personas, de las cuales seis eran suecas), mientras que en la segunda no se reportaron pérdidas humanas.<sup>116</sup> Al año siguiente las operaciones de guerra dañaron el “Trolleholm” y el “Kexholm”, y en 1942 sufrieron el mismo destino el “Korsholm”, “Uddeholm” y “Blankaholm”. El incremento de los fletes por el riesgo de la guerra permitió el incremento de las ganancias, y el cobro de los seguros aseguró a la empresa la compra de nuevas embarcaciones. Sin embargo, el fin de la guerra amplió la concurrencia y nuevas empresas navieras y una

más compleja tecnología para los servicios de carga comenzaron a disputar los mercados ganados.

La nueva época de paz implicó la “normalización” de las operaciones navales directas con un aparente menor interés de las autoridades mexicanas de apoyar este tipo de empresas. Sin embargo la presencia de marinos mercantes nórdicos continuó de manera constante en los puertos del Golfo como parte de la ruta a Centroamérica que se hizo cada vez más importante para el mundo escandinavo (por la adquisición de frutos). La SAML fue un ingrediente importante en el imaginario empresarial del sur de Suecia, su existencia demostraba vínculos económicos y posibilidades de inversión, además de que constituyó uno de los medios principales por los que el acero, la celulosa y artículos manufacturados escandinavos llegaron a México.

#### 1.4.2. EMPRESAS COMERCIALES Y DE SERVICIOS

Del siglo XVIII existen registros que denotan el comercio entre la región de México y las naciones escandinavas, en primer lugar de manera indirecta y posteriormente mediante el establecimiento de agentes y empresas mercantiles importadoras de productos. México representó desde

su independencia un interesante mercado, potencialmente más grande que el del conjunto de las naciones del norte de Europa y con recursos suficientes para efectuar el intercambio comercial. A pesar de esto, la tónica du-

**CHR. BJELLAND & Co.**  
STAVANGER, Norway.  
Largest Canning Factories in Scandinavia  
Manufacturers of NORWEGIAN SARDINES, SMOKED SMALL HERRINGS in OLIVE OIL & TOMATO SAUCE, ANCHOVIES, FISH BALLS and all kinds of CANNED FISH, MEAT and GAME.  
Established 1882.  
5 Factories in STAVANGER.  
Branch: Factories SKUDESNÆS, SKAANEVIK, HAMBURG.

TRADE MARK  
7 Grands Prix, 6 Diplome d'Honneur and 20 Gold Medals.  
Highest Awards wherever exhibited.

Only the finest selected Fish and purest Olive Oil or high grade Tomato Sauce obtainable are used in the packing of our Sardines and the universal reputation held by us is a guarantee of quality.

**ANNUAL OUTPUT: 10 MILLION TINS SARDINES.**  
Over 1000 persons are employed in the season.  
Importers should write for samples and quotations.

**CHR. BJELLAND y CIA**  
STAVANGER, Noruega.  
La mayor fabrica de conservas de los paises escandinavos.

Fabricantes de SARDINAS NORUEGAS, PEQUEÑOS ARENQUES AHUMADOS EN ACEITE DE OLIVA Y SALZA DE TOMATE, ANCHOAS, BOLAS DE PESCADO Y TODAS CLASES DE PESCADO, CARNE Y CAZA EN CONSERVAS.  
Establecidos 1882.

5 fabricas en STAVANGER | 7 Grands Prix, 6 Diplomas de honor y 20 medallas de oro.  
Sucursales: en { SKUDESNÆS | Ajudicados los premios mas altos en todas partes donde han expuestos sus conservas.  
                  { SKAANEVIK  
                  { HAMBURGO

Sole el pescado mas escollido y el aceite de oliva mas refinado y salza de tomate mas exquisito se emplean para la fabricacion de nuestras sardinas y una garantia de la calidad superior es la reputacion universal de que disfrutamos.

**PRODUCCION ANUAL: 10 MILLIONES DE LATAS DE SARDINAS.**  
Mas de 1000 obreros están ocupados durante la estacion de  
Los importadores se servirán escribir à la casa pidiendo muestras y precios.

VII

**Imagen 11. México representaba una oportunidad para la venta de productos de los mares nórdicos: sardinas, arenques y bacalao fueron ampliamente distribuidos por los comerciantes minoristas.**

<sup>116</sup> RA GÖTEBORG, SALM, A:1, Aktiebolaget Svenska Amerika Mexiko Linien. Styrelse och Revisionsberättelse över 1940 års verksamhet, en la Bolagest direktionsrum i Broströmia, Göteborg, den 24 april 1941.



rante el siglo XIX fue el intercambio a través de minoristas y sólo con la llegada de Porfirio Díaz y la consolidación de su régimen fue que se inició un proceso que motivó la inversión en México.

La historia de las empresas nórdicas y de los Países Bajos en México resulta interesante en su calidad de componentes de la economía nacional, además de que fomentaron las relaciones bilaterales en otros ámbitos. En primer lugar, las inversiones y la instalación de empresas están relacionadas con una visión positiva del país; los capitales (tanto financieros como humanos) no “emigran” hacia lugares con desventaja, como tampoco se asocian necesariamente al nivel de desarrollo de una nación, sino que responden a la demanda o a una expectativa sobre la obtención de beneficios a futuro. En segundo lugar, las empresas extranjeras se convierten en “intereses” legítimos de sus respectivas naciones y su ejercicio conlleva la mayor de las veces una actuación, e inclusive intervención en ciertos casos, de aparatos diplomáticos que presionan la política interna. Un tercer punto a considerar es que ciertas comunidades extranjeras radicadas en México estuvieron asociadas con el establecimiento de empresas, y su visión sobre el país tuvo –en ocasiones– un eco en sus regiones de origen. Por último, los productos, servicios, tecnologías y metodologías empleadas o que son objeto de la actividad económica de la empresa, constituyen transferencias culturales legítimas que vale la pena considerar.

Para el presente estudio tomaré tan sólo algunos ejemplos y quedarán por estudiar para otro momento otras empresas, como la de fábrica de chocolates Cloetta, la que con sus campañas publicitarias en la década de 1930 posicionó el nombre de México en Escandinavia; o bien, el caso de las empresas cementeras, acereras y otras productoras y prestadoras de servicios provenientes de Dinamarca, Suecia, Noruega y Holanda. También se descarta el interesante caso de la empresa Svenska Kullagerfabriken (SKF) la cual expandió sus actividades a México en 1920 en forma de una agencia comercial que comenzó a captar y a satisfacer directamente las necesidades de rodamientos para un país que se estaba reconstruyendo y cuyos principales clientes, antes de la industrialización de la década de 1940, estuvieron en el ámbito de los transportes ferroviarios y la minería.



**Imagen 12. Oficinas de SKF en México, hacia 1955. Los rodamientos (baleros y chumaceras) permitieron el funcionamiento de ferrocarriles y otros transportes y maquinaria.**

El Balero **SKF** montado en trasmisiones, maquinaria en general o en elementos de transporte, es el medio mas eficaz para evitar la fricción.

Suministramos gustosamente Catálogos e informes sobre Material para Trasmisiones.

Chumaceras, Poleas, Flechas, Lubricantes, Etc.

GIA. **SKF** GOLFO Y CARIBE, S. A.

Exposición y Venta:  
 AV. 5 DE MAYO No. 1.  
 (Frente a La Mutua.)  
 Tel. Eric. 2-45.  
 MEXICO, D. F.

**Imagen 13. Anuncio de SKF en la década de 1920.**

*Sociedades mercantiles*

Tras la Independencia de México se establecieron distintos agentes comerciales extranjeros en el territorio nacional y algunos de estos tenían un origen nórdico. En los archivos consulares se muestra la enorme atracción que significó siempre el país para una variedad de emprendedores que tenían como objetivo la colocación en tierras mexicanas de productos provenientes de todo el mundo. Algunos de estos tenían a Estados Unidos como centro de operaciones, principalmente la región de los Grandes Lagos, donde había una extensa comunidad escandinava bastante bien consolidada.

Tras la Revolución Mexicana se reactivó el interés por el mercado mexicano, específicamente para la

compra de materias primas y la venta de productos manufacturados. En 1918 se consolidó el proyecto, aparentemente frustrado poco después, de la Sociedad Danesa la cual operaría en México, particularmente en la ciudad de Mérida. Esta sociedad mercantil fundada por la Compañía Trasatlántica, con sede en Copenhague, tenía como objetivos la exportación de artículos mexicanos a Dinamarca y la importación de productos daneses, así como explorar las oportunidades de negocios e inversión existentes. La Sociedad estaría gobernada por un director danés, F. Crone, y uno mexicano, Adolfo Chauvet Rosado.<sup>117</sup>

**ING. VALD RYDER**  
Representante de casas Danesas

A. S. PAASCH, LARSEN & PETERSEN Maquinaria y Utensilios para Lecherías.	A. S. ERNEST VOSS'S FABRIK. - Fredericia Candiles, Lámparas de Mesa y Artefactos de Electricidad.
A. S. TITAN. — Copenhague. Descremadores y Purificadores para Aceite.	A. S. THOMAS B. THRIGE. - Odense. Dinamos, Motores y Gruas Eléctricas.
A. S. DANSK STAALBEHOLDERFABRIK. Botes y Depósitos para Leche de Acero Estañado y Aluminio.	A. S. ROULUNDS FABRIKER. — Odense. Bandas de Trasmisión de Pelo de Camello y de Algodón.
A. S. THOMAS THS. SABROE. — Aarhus. Maquinaria Refrigerifica.	Para informes y precios dirigirse a: APARTADO 1930 — MEXICO, D. F.

**F. REX y CIA.**  
REPRESENTANTES EN LA REPUBLICA MEXICANA  
DE LA  
**Crown Butter Export Co. Ltd.**  
COPENHAGUE, DINAMARCA.  
Leche y Mantequilla Danesa  
**MARCA BUSCK**  
SOLICITAMOS CORRESPONDENCIA.  
LOPEZ NUM. 11 APARTADO 2725  
**MEXICO, D. F.**

**Imagen 14.** Las casas comerciales danesas buscaron distribuir en México productos agropecuarios, principalmente quesos y mantequillas.

#### *AB Gasaccumulator (AGA)*

En 1899 se fundó en Göteborg la empresa Svenska Carbid & Acetylen AB, misma que en 1904 tras cambiar su sede a Estocolmo dio origen a la AB Gasaccumulator (AGA). El nacimiento y consolidación de esta empresa están asociados directamente con el desarrollo espectacular que muchas naciones observaron, incluso México, durante el siglo XX.

El gas acetileno, derivado de hidrocarburos, fue una de las materias primas más importantes para el desarrollo industrial, minero y de las comunicaciones. La luz brillante que emana de su combustión fue aprovechada para el desarrollo de lámparas, proyectores de luz y faros; Gustaf Dalén, uno de los pioneros de la empresa, inventó en 1902 la soldadura oxiacetilénica, revolucionando con ello la industria de la construcción basada en el acero, así como la válvula de sol, que permitía el encendido automático de los faros de acuerdo con la intensidad de luz existente en el exterior.

La empresa estableció diversas sucursales en Latinoamérica durante la década de 1910, sin embargo, el curso de los acontecimientos políticos en México no permitió su establecimiento directo. La incipiente industria nacional se vino a pique y el presupuesto estatal se utilizó básicamente para satisfacer las exigencias políticas en forma de material de guerra y sueldos de la burocracia.

<sup>117</sup> Oficio de Manuel F. Troncoso, encargado de negocios de México en Dinamarca, al secretario de Industria y Comercio de México, Copenhague, 27 de diciembre de 1918, AHGE, 17-5-17.

Después de un viaje del ingeniero Olof Lindskog a México en 1921 y tras un reporte sobre la situación en este país, AGA determinó el establecimiento de una filial llamada Compañía Mexicana AGA o AGAMEX.

La empresa se constituyó con capital sueco (72 acciones de 120) y mexicano (Jorge Camargo<sup>118</sup> y Moisés A. Calderón,<sup>119</sup> con 24 acciones cada uno) Como director comercial se empleó a Guillermo Wöhler (Vilhelm Henrik Georg Wöhler)<sup>120</sup> el cual logró vender el primer sistema de iluminación con base en gas acetileno para los Ferrocarriles Mexicanos en 1922.<sup>121</sup>

AGAMEX logró en 1923 la primera venta de importancia a Ferrocarriles Nacionales gracias a los contactos y a la habilidad ministerial de Wöhler, y en el mismo año se planteó la posibilidad de convertirse en proveedor prácticamente único de los faros y boyas marinas. Considerando que México es un país de costas, para la empresa esos contratos significaban un excelente negocio y la posibilidad de capitalizar a la empresa en el mediano plazo, pues los sistemas de iluminación incluían contratos de abastecimiento del gas durante los años de vida útil del equipo. De acuerdo con Runblom, Wöhler planeó una gran venta de faros y balizas al gobierno mexicano e hizo lo posible para erradicar la competencia y la oposición del responsable de Faros de la Dirección de Puertos, Faros y Marina Mercante, quien demostraba preferencia por la empresa Barbier,<sup>122</sup> movilizándolo sus contactos políticos con el ministro de Comunicaciones y con el propio presidente Álvaro Obregón para lograr que la compra se incluyera dentro del presupuesto de 1924. Un ingeniero de AGA, nuevamente Lindskog, realizó un viaje a México y obtuvo el beneplácito del ministerio de Comunicaciones de solicitar a la cámara de diputados se aprobasen 5,000,000 de coronas para una licitación de adjudicación directa. Sin embargo, el contrato entre el gobierno mexicano y la empresa no fue firmado debido a la circunstancia del cambio de presidente de la república (el ascenso de Plutarco Elías Calles) así como por la designación de un nuevo secretario de Comunicaciones y Obras Públicas, Adalberto Tejeda. A pesar de este revés, existía alguna esperanza de influir en el nuevo gobierno ya que el secretario ya citado guardaba una estrecha amistad con uno de los miembros de la junta de gobierno de AGAMEX, de apellido Obregón.<sup>123</sup>

---

<sup>118</sup> Propietario de ferrocarriles asegura Runblom, quien puso como condiciones para la inversión el nombrar como primer director a Sven Klint, mismo que fue sustituido en 1923 por Carl-Axel Söderlund.

<sup>119</sup> En 1928 sería electo diputado suplente por el 2º distrito electoral de Chiapa de Corzo. *Diario de Debates*, jueves 4 de octubre de 1928, Colegio electoral, Legislatura XXXIII, año I, período ordinario, n. 16. El siguiente año, Calderón era diputado propietario y miembro de la comisión de ferrocarriles.

<sup>120</sup> Wöhler llegó a México hacia 1900 y se establecería en Mazatlán, donde ya vivía un hermano de su padre. Un reporte hecho por von Heidenstam y citado por Harald Runblom, *Svenska företag i Latinamerika. Etablering och förhandlingstatistik 1900-1940*, Uppsala, Almqvist & Wiksells, 1971, p. 97 (n. 8) sugiere que Álvaro Obregón fue empleado de Wöhler en algún momento y que por ello gozó de la confianza de Obregón. Lo cierto es que Wöhler se mudó a la ciudad de México en época de Obregón e inició con el negocio del abastecimiento de productos al gobierno mexicano. Fue uno de los suecos que influyó con su conocimiento de las condiciones del país, la política consular sueca hacia México, como se asegura por diversos documentos en el Riksarkiv, Arninge. En 1935, ya naturalizado mexicano, recibiría la condecoración del gobierno sueco: Condecoración de la Orden de Wasa, *Diario de los Debates de la Cámara de Diputados*, martes 29 de octubre de 1935, Legislatura XXXVI, año II, período ordinario, n. 15.

<sup>121</sup> Runblom, *op. cit.*, p. 99.

<sup>122</sup> *Ibidem*, p. 102.

<sup>123</sup> *Ibidem*, p. 104-105.

En 1925 el gobierno hizo la compra de tan sólo 8 sistemas de faro y el negocio alcanzó la cifra de los 70,000 pesos.<sup>124</sup> Aunque en 1927 el presupuesto incluyó la compra de casi un millón de pesos en equipos de iluminación marítima con base en acetileno, la caída de los ingresos nacionales dio al traste con la operación. AGA, como ocurriría con otras empresas extranjeras en México, confiaría demasiado en sus contactos con el mundo de la política. Es probable que el secretario particular de Plutarco Elías Calles, Fernando Torreblanca, tuviera intereses en AGAMEX, y que el propio presidente fuera influido por otro de los socios, Luis Benvenuti. El ministro de Comunicaciones, Adalberto Tejeda, se mostró favorable a la empresa, lo mismo que su sucesor Ramón Ross. Otros actores políticos estuvieron de parte de la empresa, entre otros el senador Victorio E. Góngora, autonombrado representante de AGA durante los años 1910 y 1911, quien sería después un notable vasconcelista. Tanto el subsecretario de Comunicación, Edmundo Ortiz, como el polémico secretario de Guerra, Francisco R. Serrano, fueron otros dos de los personajes involucrados en el círculo de gestión de AGAMEX, habiendo el último personaje visitado la planta de AGA en Suecia como parte de un viaje a Europa al que fue enviado para analizar los ejércitos europeos.<sup>125</sup>

Es muy probable que los miembros de la junta de administración, comenzando por Wöhler, hayan sobreestimado estas relaciones con el poder público o bien hayan sido víctimas de su ignorancia sobre el funcionamiento del gobierno y la clase política en México. Wöhler estuvo presente en las gestiones gubernamentales de diversas empresas nórdicas (AGA, MEXERIC, SAML, ASEA, etc.) y continuamente se utilizaron sus servicios aún cuando no siempre terminaron con buenos resultados. Es necesario recordar las condiciones de México en las décadas de 1920 y 1930, en que el proceso de construcción de un gobierno nacional se abría camino en medio de una severa pugna entre los grupos de poder emanados de la Revolución. Resulta ingenuo considerar que los políticos mexicanos brindaban fidelidad a AGAMEX y a otras empresas aún y cuando tenían intereses y participación en los negocios. Aunque la construcción de infraestructura era una necesidad real para la industrialización y la exportación de productos mexicanos, el juego político absorbía prácticamente los presupuestos. El patrocinio de la enorme burocracia dentro de la que se incluía al ejército, que participaba en una guerra civil (la Guerra Cristera) era la prioridad de la nación.

---

<sup>124</sup> Plutarco Elías Calles, “II Informe de gobierno del presidente constitucional de los Estados Unidos Mexicanos Plutarco Elías Calles, 1º de septiembre de 1926”, *Informes presidenciales: Plutarco Elías Calles*, México, Cámara de Diputados, LX Legislatura, 2006, p. 150.

<sup>125</sup> Pedro Castro, “El general Francisco R. Serrano: una semblanza política”, *Polis* 2205, v. I, n. 2, p. 67. El autor del citado artículo menciona que se conoce poco acerca del viaje. De acuerdo con el programa llevado a cabo en Suecia, queda claro que el general Serrano no llevaba una agenda sino la que fue organizada por los empresarios que deseaban mostrar al “presidenciable” sus buenas intenciones.

**SKANDIA**  
VERKEN AKTIEBOLAG  
LYSEKIL, SUECIA

Motores a gas oil:  
Estacionarios, Marinos y con Winches.  
Desde 4 á 300 HP.



Representante Depositario para la República  
**Guillermo A. Wöhler**  
Apartado 1015.

**“SKANDIA”**  
Significa: Eficiencia y Economía.  
México, D. F.

**AKTIEBOLAGET BOFORS**  
Bofors Suecia  
Maquinaria para la fabricacion de clavos, tuercas y tornillos.

**Motores Diesel**

Switches y cruceros para ferrocarriles.  
Fierro y acero laminado.  
Alambre laminado. Acero para minas, hueco y sólido.  
Piezas de acero de toda clase, hasta un peso de 50 toneladas.  
Forjamiento de piezas hasta de 30 toneladas.  
Molinos de rodamiento a bolas.  
Nuestra especialidad: Acero nickel-cromo.  
REPRESENTANTE EN LA REPUBLICA MEXICANA

**GUILLERMO A. WÖHLER**  
Apartado 1015. México, D. F.

**Imagen 15. Guillermo A. Wöhler fue un representante comercial de distintas empresas suecas, principalmente dedicadas a la maquinaria, pero también a las armas. Wöhler fue un importante intermediario entre las compañías y el gobierno mexicano.**

suficientes para influir en un político de su nivel.<sup>126</sup> Por otra parte, la confianza en que Serrano sería el próximo presidente de la República (fue asesinado en 1927 tras su candidatura) dan muestras de lo lejos que en realidad Wöhler estaba de conocer la retórica del poder, y sus constantes quejas sobre la corrupción que existía dentro de los ministerios mexicanos fueron acompañada por pequeños presentes y “comisiones” para las autoridades.

De acuerdo con las cifras de la empresa, sólo en 1935 hubo alguna ganancia, sin embargo el capital fue incrementado al igual que las inversiones en cuanto a infraestructura: a la primera fábrica de gas instalada en 1922, se unieron las de Tampico (1928), Mazatlán (1933) y Monterrey (1934). Si bien la iluminación no había resultado tan buen negocio, la demanda de gas para soldadura y corte autógenos fueron constantes y crecieron tras el fin de la Segunda Guerra Mundial.

El análisis de la documentación de AGA realizado por Runblom le permitió señalar que a pesar de los datos contradictorios sobre la utilidad económica de esta empresa, los directivos en México se mostraban optimistas en que pronto la situación mejoraría, y por ello las estaciones de fabricación de gas que se establecieron en la costa tenían como objetivo satisfacer una futura demanda, una vez que el estado mexicano realizara los cambios de los señalamientos marítimos a otros que operaran con base en el sistema AGA y se alimentaran de acetileno.<sup>127</sup> Sin embargo, siendo Tampico un puerto dedicado básicamente a la industria petrolera, la inflación, las huelgas y la baja de producción a lo largo del proceso de nacionalización de dicha industria afectarían directamente a la empresa.

A pesar de los reveses y aunque no se cumplieron las expectativas de su establecimiento, AGAMEX se convirtió en una sólida empresa de acuerdo con su ámbito de competencia. La industrialización que se inició en

<sup>126</sup> Runblom cita que Wöhler dio instrucciones a las filiales de Inglaterra y a la matriz para indicar el trato que el general debía de recibir. Runblom, *op. cit.*, p. 110.

<sup>127</sup> *Ibidem*, p. 114-116.

Las apuestas políticas, por otra parte, muestran haber sido erróneas. La visita que el general Serrano hizo a Suecia y los festejos nocturnos que se le organizaron a instancias del propio Wöhler no fueron

México desde la época de la Segunda Guerra Mundial necesitaba de gas acetileno y de dispositivos para su utilización.

*Explotación petrolera: Los sueños de la Royal Dutch Shell y la Mexikanska oljekonsortiet*

Durante el Porfiriato el mundo experimentó un cambio radical por el vuelco energético hacia el petróleo. Una gigantesca empresa comenzó a desenvolverse y a perfilarse como consecuencia –y motor– de la Segunda Revolución Industrial y la transformación tecnológica. México, para fortuna o desgracia, era uno de los principales productores en el mundo.

<b>LÍDERES DE LA PRODUCCIÓN PETROLERA EN 1912</b>			
<b>(TONELADAS)<sup>128</sup></b>			
	<i>1910</i>	<i>1911</i>	<i>1912</i>
EE.UU.	27,940,806	29,393,252	29,356,700
Rusia	9,378,210	9,066,259	9,180,000
México	444,374	1,873,552	2,226,666
Rumania	1,352,289	1,544,072	1,804,386
Indias Orientales Holandesas	1,495,715	1,670,668	1,478,132
Galicia	1,762,560	1,458,275	1,070,000

Esa materia estratégica, el petróleo, fue parte indisociable del conflicto durante la Revolución Mexicana, enfrentándose las dos principales empresas: Compañía Mexicana “El Águila” y la Huasteca Petroleum Company (Standard Oil Company), con apoyo de los gobiernos de Inglaterra y de Estados Unidos, respectivamente. En 1918, la mayoría de las acciones de “El Águila” fueron adquiridas por la Royal Dutch Shell, empresa de participación holandesa e inglesa, convirtiéndose a lo largo de la década de 1920 en la propietaria del 59% del mercado de producción y distribución de petróleo de México.<sup>129</sup>

En 1920 no cabía duda de la riqueza petrolífera que existía en el subsuelo de ciertas regiones de México. El negocio de la exploración, perforación, transporte, refinación y comercialización era uno de los más redituables que podían existir en el mundo. Los resabios de la guerra civil permanecían en México en medio de una profunda crisis política, incertidumbre jurídica y recesión económica. A esta crisis se sumaba la difícil situación internacional debido a que Estados Unidos condicionaba el reconocimiento diplomático a una modificación de la Constitución Política del país promulgada en 1917, en la que se incluyeron leyes que le reintegraban al país el control sobre sus recursos minerales. La crisis de energéticos golpeó severamente a las naciones dependientes del carbón mineral y la Primera Guerra Mundial demostró que el petróleo constituía un combustible estratégico y necesario para el desarrollo industrial.

<sup>128</sup> *The Mexican Year Book. A Statistical, Financial and Economic Annual, Compiled from Official and Other Returns. 1913*, London, McCorquodale, ca. 1913, p. 115.

<sup>129</sup> Government of Mexico, *Mexico’s Oil. A compilation of Official Documents in the Conflict of Economic Order in the Petroleum Industry, with an Introduction Summarizing its Causes and Consequences*, México, Government of Mexico, 1940, p. 84.

En ese contexto, algunos miembros del *holding* Centralgruppens Emissionsaktiebolag y Svenska Emissionsaktiebolaget celebraron una reunión en mayo de 1920, con el objetivo de captar inversionistas en torno a una empresa de exploración, perforación y venta de petróleo en México: la Mexikanska Oljekonsortiet (Consortio Petrolero Mexicano). De acuerdo con el reporte elaborado para los accionistas, la inversión inicial sería de un 1.5 millones de coronas, y al medio año se podría recoger un ingreso de dos millones setecientas mil coronas, es decir, se rescataría una utilidad del 80%.<sup>130</sup> Sin embargo el negocio era de alto riesgo y para garantizarlo decidieron el envío de una comisión de exploración a México, tanto para conocer la facilidad técnica como la operativa, desentrañando además el estado de la situación económica, social y política que interesaba al negocio. La expedición fue encabezada por el prestigiado profesor Percy Dudgeon Quensel,<sup>131</sup> reconocido minerólogo.

Aunque el reporte de la investigación arrojó algunas dificultades de orden financiero y operativo, la sociedad se constituyó como una empresa en enero de 1921 con un capital de millón y medio de coronas, creándose también una empresa filial mexicana de nombre The Northern Petroleum Co, sociedad anónima dirigida por Theodor Åsberg.<sup>132</sup>

Los esfuerzos técnicos por obtener petróleo fracasaron y se nombró como presidente de la junta de administración a Erik Östlund, director de la Compañía de Teléfonos Ericsson (MEXERIC). A los fracasos de extracción vino la venta de los derechos de extracción por parte de Åsberg, el agotamiento de los recursos financieros y el desánimo de los inversionistas. La empresa comenzó su proceso de liquidación en 1923, pagándose el 3% del capital invertido en la misma.

Aunque la empresa sueca fracasó, el negocio del petróleo continuó siendo, hasta su expropiación, uno de los principales donde confluyeron los capitales de Europa del norte. El transporte de crudo se realizó fundamentalmente en las embarcaciones de la Royal Dutch Shell y en naves de otras armadoras, principalmente noruegas.

Es importante dejar en claro que la relación del mundo nórdico con el asunto del petróleo mexicano tiene mucho por estudiarse en las fuentes mismas de las personas y empresas que formaron parte de los consorcios de exploración, extracción, venta y distribución. Es posible suponer la existencia de inversiones escandinavas en distintas empresas con sede en Estados Unidos y otros países, asegurándose con esto el abasto del hidrocarburo al menos hasta la Segunda Guerra Mundial. Existe también la necesidad de analizar con mayor profundidad la participación de la Royal Dutch Shell en este ámbito, utilizando las propias fuentes originadas dentro de la empresa.

---

<sup>130</sup> Runblom, *op. cit.*, p. 172.

<sup>131</sup> Profesor de minerología de la Universidad de Estocolmo.

<sup>132</sup> Runblom, *op. cit.*, p. 174.



### *De Ericsson a Teléfonos de México*

Lars Magnus Ericsson vivió dentro de una sociedad que se industrializaba rápidamente y en la que existía un ambiente idóneo para el desarrollo e innovación tecnológica. Ericsson no fue el inventor del teléfono, pero sí uno de los primeros en crear una industria telefónica con ideas y soluciones técnicas propias. Hacia 1880 Ericsson fabricaba aparatos telefónicos para uso privado, y al año siguiente instaló la primera red de comunicaciones en Gävle, Suecia. Henrik Tore Cedergren, un empresario de la construcción, consciente del enorme negocio que se encontraba detrás de los servicios telefónicos estableció en 1883 la Stockholms Allmänna Telefonaktiebolag (SAT),<sup>133</sup> que sería la base para la empresa L.M. Ericsson.



**Imagen 16.** Erik Östlund, director de Ericsson Mexicana.

### **Ericsson en México**

El estado de las comunicaciones comenzó a diferenciar a las naciones industrializadas y que obtenían mejores posiciones dentro del orden mundial de las que no lo eran. Ferrocarriles, telégrafos, puertos, carreteras y líneas telefónicas, fueron parámetros importantes para calibrar el desarrollo de una región y país.

Por causa de la debilidad del aparato político central, por el aislamiento premeditado que permitía el sostenimiento de regímenes locales semiautónomos, por la pobreza de un erario construido a partir de una deficiente estrategia fiscal y sobrecargado con el peso de una enorme burocracia, la infraestructura en comunicaciones comenzó a desarrollarse tarde en México y a través de concesiones altamente desfavorables para la erario nacional.<sup>134</sup> El servicio telefónico llegó a la capital de México en la década de 1880 a través de la Compañía Telefónica Mexicana (Mextelco)<sup>135</sup> y su desarrollo y expansión fue un proceso considerablemente lento. Algunos de los usuarios utilizaban el servicio telefónico únicamente como intercomunicador dentro de sus instalaciones y la carencia de competencia mantenía elevadas las cuotas del servicio.

A principios del siglo XX el húngaro norteamericano José Sitzenstatter obtuvo una concesión para operar servicio telefónico en la ciudad de México. Años atrás, Sitzenstatter había sido empleado en la compañía telefónica Bellbolaget (Bell) en Estocolmo. Su dominio del sueco y su conocimiento de las posibilidades de expansión de los servicios le llevaron a ofrecer un traspaso de la concesión a la empresa LM Ericsson en 1904. El

<sup>133</sup> John Meurling y Richard Jeans, *Ericsson Krönikan. 125 år av telekommunikation*, Stockholm, Informationsförlaget, 2000, p. 30.

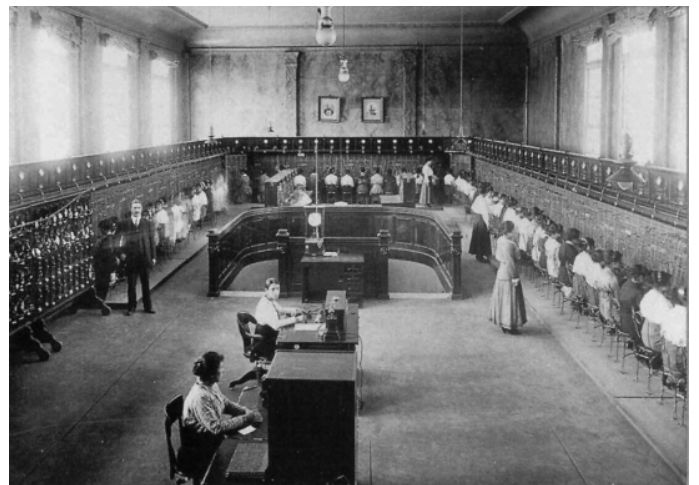
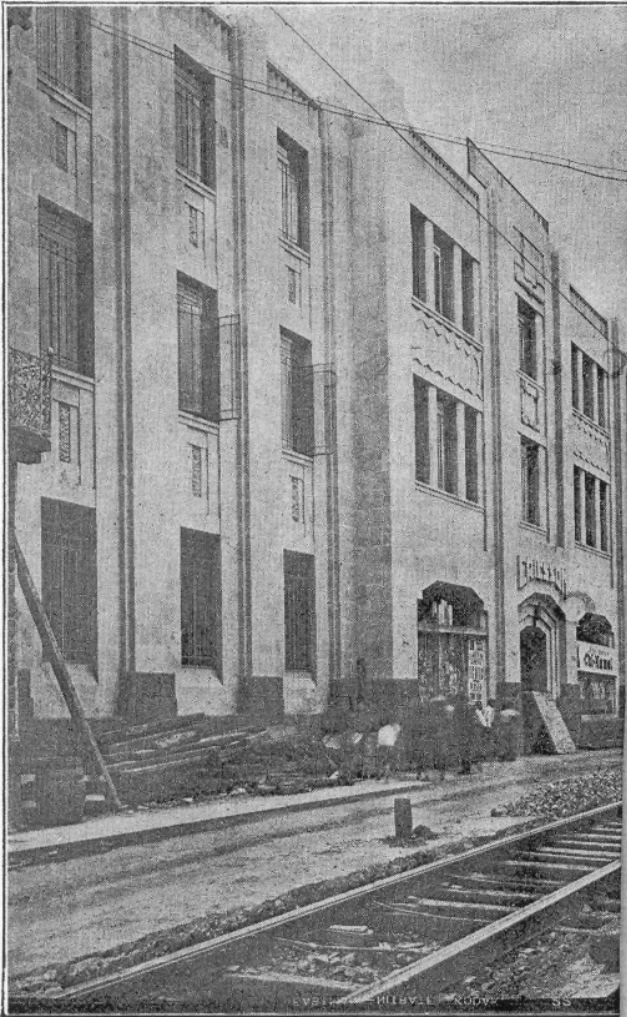
<sup>134</sup> Caso de los ferrocarriles en tiempo de la presidencia de Sebastián Lerdo de Tejada.

<sup>135</sup> Asael Mercado Maldonado, *Telmex-STRM: una historia política*, Toluca, Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades-Universidad Autónoma del Estado de México, 1993, p. 33.

ingeniero Gunnar Weman fue el encargado de hacer el viaje a México y realizar el estudio de viabilidad de la empresa, siendo seguido por Axel Boström, director ejecutivo de LM Ericsson. Las investigaciones sobre la estabilidad financiera y política involucraron a una serie de actores de la banca y los negocios internacionales.<sup>136</sup>

Para hacerse cargo de la concesión se constituyó un consorcio con capital del empresario sueco Marcus Wallenberg (20%), de Stockholms Telefonaktiebolag (20%), de LM Ericsson (40%) y de otros inversionistas (20%). Ese consorcio daría origen a la Mexikanska Telefonaktiebolaget Ericsson en 1909.<sup>137</sup>

La telefónica Ericsson Mexicana iniciaría sus operaciones en un área reducida de la ciudad de México, su infraestructura existente era una central (en la calle de Victoria 53 y 55) y un almacén (en San Antonio Abad); como director fue designado el ingeniero sueco Erik Östlund, quien representaría un papel protagónico en la expansión de los intereses escandinavos en México durante las siguientes dos décadas.<sup>138</sup>



<sup>136</sup> Runblom, *op. cit.*, p. 144.

<sup>137</sup> *Ibidem*, p. 145; CNH, *MT LM Ericsson*, A1: 1, "Protokoll, hållet vid konstituerande stämma med Mexikanska Telefonaktiebolaget Ericsson i Stockholm den 2 februari 1909".

<sup>138</sup> CNH, *MT LM Ericsson*, A1: 1, Mexikanska Telefonaktiebolaget Ericsson. Styrelseberättelse för år 1909, Stockholm, 26 de mayo de 1910.

SVENSK TELEFONANLÄGGNING I MEXICO.



*After photograph.*

*Köhlér, Kren, A. H. Ernst, Gustafsson, Sköld—Opp*  
AKTIEBOLAGET L. M. ERIKSSON & CO:S EGENDOM, CALLE DEL SAPO 6, MEXICO.

**Imagen 17. Propiedad de Ericsson en el callejón del Sapo, ca. 1910**



**Imagen 18. a. Estación Victoria en la década de 1920. b. Edificio de Teléfonos de México en la calle de Victoria, antiguamente “Estación Victoria”. c. Aspecto actual del edificio.** La Revolución trajo a la telefónica Ericsson un sistema de reinversiones en bienes inmuebles que constituirían la base de su poder y riqueza.



**Imagen 19.** Estación de Ericsson, probablemente la estación de San Antonio Abad, ca. 1929.

La nueva empresa telefónica se estableció en una de las economías más sólidas y en expansión existentes en ese entonces en América Latina, como demuestra su éxito en los primeros años de su operación en México.

AÑO	APARATOS	EMPLEADOS		
		<i>Telefonistas</i>	<i>Obreros</i>	<i>Servicio</i> <i>(ventas y cobranza)</i>
1909	3,781	48	84	29
1910	6,703	92	182	60
1911	7,889	105	187	66
1912	9,202	118	202	67
1913	10,015	140	216	67
1914	11,410	158	216	76
1915	10,910	Sin datos (s/d)	s/d	s/d

<b>1916</b>	<b>11,472</b>	s/d	s/d	s/d
<b>1917</b>	<b>10,666</b>	s/d	s/d	s/d
<b>1918</b>	<b>11,207</b>	s/d	s/d	s/d
<b>1919</b>	<b>12,680</b>	s/d	s/d	s/d
<b>1920</b>	<b>13,892</b>	s/d	s/d	s/d
<b>1921</b>	<b>14,903</b>	s/d	s/d	s/d
<b>1922</b>	<b>16,602</b>	s/d	s/d	s/d

Como muestran las cifras, al estallar la crisis política tras la rebelión maderista de finales de 1910, el mercado telefónico se mantuvo estable y en crecimiento. Al finalizar el año 1912, el Consejo de Administración de la empresa en Estocolmo, consideró que el clima político había afectado los negocios en México, pero aún así el crecimiento tanto de la planta laboral como la de los ingresos fueron significativos; **el cobro efectivo de recibos insolutos subió de 81.2 al 93.5%, con respecto al año anterior, lo que significó que las ganancias llegaron a representar una tercera parte de los ingresos brutos.**<sup>139</sup>

El golpe de estado que derrocó al presidente Francisco I. Madero y llevó al poder al general Victoriano Huerta trastornó la vida económica de la República y desató un fortalecimiento de la guerra civil. En febrero de 1913, los combates en plena ciudad de México afectaron directamente a la empresa, ya que la metralla dañó el edificio de la central telefónica y algunas conexiones resultaron destruidas, ocasionando daños por un valor de 8,000 pesos. Las condiciones que habían “tenido una influencia deprimente en la vida de los negocios” no obstaculizaron para el crecimiento de la demanda, y para que continuaran los planes de expansión del servicio a través de la interconexión de la ciudad de México con Puebla, Pachuca y Toluca, así como la toma de la administración de la red telefónica de Guanajuato. Aunque el Consejo de Administración atribuía la pérdida del impulso de la demanda a la situación política, tengo la tesis de que probablemente los 10,000 aparatos de la empresa, sumados a aquellos que administraba la compañía telefónica rival, se acercaban a la demanda real existente dentro de la ciudad de México, máxime en un año de severa contracción económica.<sup>140</sup>

De acuerdo con algunas interpretaciones tradicionales, la Revolución Mexicana trajo consigo un panorama inobjetablemente adverso para los negocios. Se insiste en que la **inseguridad económica estuvo enmarcada por la: a) crisis de poder, lo que significó inseguridad jurídica para las empresas; b) crisis económica, lo que influyó en el ritmo de crecimiento de los negocios e incrementó la falta de liquidez al desbordarse la cartera vencida; y, c) crisis del sistema financiero, lo que derivó en la devaluación de la**

<sup>139</sup> CNH, *MT LM Ericsson*, A1: 1, Mexikanska Telefonaktiebolaget Ericsson. Styrelseberättelse för år 1912, Stockholm den 23 maj 1913.

<sup>140</sup> CNH, *MT LM Ericsson*, A1: 1, Mexikanska Telefonaktiebolaget Ericsson. Styrelseberättelse för år 1913, Stockholm, 23 maj 1914.

## moneda y la inestabilidad del tipo de cambio, que afectaba la toma de utilidades por parte de los inversionistas.

La situación antes mencionada parece contradecirse al menos en lo que respecta a MEXERIC, ya que “aun a pesar de la guerra civil generalizada en la República Mexicana” el balance de la empresa fue exitoso, situación difícil de creer tratándose de una empresa de infraestructura en comunicaciones, tradicionalmente atacadas por las distintas facciones con el fin de bloquear la comunicación de los adversarios. La falta de mecanismos de regulación a consecuencia de la crisis de poder, permitió un enorme margen de maniobra para enfrentar los problemas económicos que se presentaron en 1914 y 1915. La moneda mexicana se devaluó en casi 80%, lo que significó el incremento inesperado de los bienes importados utilizados para prestar el servicio, además de que los tenedores de bonos en Estocolmo vieron mermadas sus ganancias. Conjuntamente el sistema bancario se colapsó, haciéndose imposible la transferencia de recursos e inclusive la mayoría de los bancos se abstuvo de recibir depósitos frente a las medidas confiscatorias o de cambio del curso legal impuestas por los gobiernos *de facto*.<sup>141</sup> El director de la empresa Erik Östlund tomó una determinación que traería consecuencias afortunadas para la empresa: la caja fuerte contenía más de doscientos mil pesos en efectivo, mismos que utilizó para comprar cinco propiedades que también habían visto reducido dramáticamente su precio por la crisis de los bienes raíces.<sup>142</sup> En un futuro, esas compras se convertirían en la capitalización que le daría impulso a los planes de expansión.<sup>143</sup>

La caída del presidente Victoriano Huerta y el estado de sitio constante en la ciudad de México durante 1915 complicó la situación económica y el mercado se contrajo de manera importante en la mayoría de los sectores. Aun y cuando la MEXERIC tuvo un descenso en el número de abonados, se obtuvieron suficientes ganancias que fueron invertidas en otros bienes inmuebles, en préstamos hipotecarios, joyas, maíz y otros granos.<sup>144</sup> En medio de la polémica causada por un escrito de Herman Newman y de Folke Cronholm, este último encargado de negocios de Suecia en México, donde se ponía en duda la capacidad de Östlund de manejar la empresa en la crisis, la junta de gobierno hizo gestiones para el envío del ingeniero Oskar Grabe a la ciudad de México.<sup>145</sup> Gra-

---

<sup>141</sup> Hacia la mitad del año 1914, el director de la empresa mexicana, Erik Östlund, planteó el grado de dificultad que había en los negocios a causa del clima político: los bancos en México habían dejado de pagar depósitos desde diciembre de 1913; aunado a la devaluación, la inflación y la pérdida de la confianza, México estaba al borde de la destrucción. CNH, *MT LM Ericsson*, A2 a:1, Protokoll hållet vid sammanträde af styrelsen för mexikanska Telefonaktiebolaget Ericsson i Stockholm, den 11 juli 1914, p. 21.

<sup>142</sup> Östlund escribió: “Money situation most critical: necessary protect funds buying houses: expect conformity cable”, y la junta renuente contestó desde Estocolmo: “Board not very inclined acquire houses but authorize you buying well located ones to your best judgement”, CNH, *MT LM Ericsson*, A2 a:1, Protokoll hållet vid sammanträde af styrelsen för mexikanska Telefonaktiebolaget Ericsson i Stockholm, den 5 september 1914, p. 23.

<sup>143</sup> CNH, *MT LM Ericsson*, A1: 1, “Mexikanska Telefonaktiebolaget Ericsson. Styrelseberättelse för år 1914”, Stockholm, 21 maj 1915; CNH, *MT LM Ericsson*, A2 a:1, “Protokoll hållet vid sammanträde af styrelsen för mexikanska Telefonaktiebolaget Ericsson”, Stockholm, den 21 maj 1915, p. 25. En este documento se menciona solo la compra de un predio en Tacubaya con valor de 18,588.14 pesos y tres edificios en la ciudad de México, con un valor total de 190,000 pesos.

<sup>144</sup> CNH, *MT LM Ericsson*, A1: 1, Mexikanska Telefonaktiebolaget Ericssons. Styrelse och revisionberättelser för år 1915, Stockholm, 14 juni 1916; Runblom, *Svenska företag i Latinamerika...* p. 148.

<sup>145</sup> CNH, *MT LM Ericsson*, A2 a:1, Protokoll hållet vid sammanträde af styrelsen för mexikanska Telefonaktiebolaget Ericsson i Stockholm, den 9 december 1915, p. 28.

be fue enviado, y aunque desconocemos el reporte completo de su estancia, la junta consideró que sus opiniones avalaban la situación ya comentada por Östlund en el sentido de que era inconveniente movilizar capitales desde México por los problemas de la paridad de la moneda y las pérdidas que se podían observar en los cambios.<sup>146</sup>

Al año siguiente, 1916, la compañía evaluó que si bien existía una disminución en el número de clientes, los que permanecían eran los de mayor capacidad de pago y por tanto, la situación financiera no era del todo mala.<sup>147</sup> Sin embargo, ciertos problemas judiciales advirtieron a los socios de la gravedad de la situación política en México tras la segunda etapa de la Revolución: el gobierno constitucionalista encontró elementos para acusar a Östlund y a Lundberg de simulación de contrato y defraudación, por lo que la junta de gobierno, para evitar el escándalo sustituyó temporalmente al director Östlund con Nils Winström.<sup>148</sup>

En 1917 las empresas que dependían del abasto de bienes europeos sufrieron la interrupción de las exportaciones trasatlánticas por causa de la Primera Guerra Mundial; MEXERIC careció del suministro de aparatos telefónicas y de los conectores y por lo tanto se vio en la imposibilidad de prestar servicio a nueva cantidad de abonados, lo que explica incluso el descenso en su número, pero no así en sus ganancias.<sup>149</sup>

A partir del triunfo del movimiento constitucionalista la empresa inició una etapa más dinámica de crecimiento que refleja la recuperación económica del país como la pacificación paulatina del ambiente político. Aunque los costos de operación se incrementaron a partir de los movimientos laborales que exigían mejores salarios, el Estado permitió el incremento de cuotas y la empresa tuvo capacidad de invertir en la compra de acciones de la Cía. Telefónica Jalisciense, como una previsión a futuro cuando pudiera interconectarse la ciudad de México con la de Guadalajara, y en 1922 se invirtió en la construcción de una nueva central telefónica en Tacubaya y otra en la colonia Roma, siendo esta última la primera de operación automática.<sup>150</sup>

La década de 1920 fue un tanto complicada para la empresa como consecuencia de las circunstancias económicas y sociales posteriores a la Revolución y a la posguerra europea, como también por un cambio de orientación política hacia la izquierda que preocupaba mucho a los inversionistas y mantenía las reservas sobre el futuro de las empresas escandinavas en México. El recuerdo de la confiscación de los bienes de Ericsson en Rusia tras la revolución bolchevique comenzó a estar presente con los controles cada vez más constantes y el

---

<sup>146</sup> CNH, *MT LM Ericsson*, A2 a:1, Protokoll hållet vid sammanträde af styrelsen för mexikanska Telefonaktiebolaget Ericsson i Stockholm, den 13 juni 1916, pp. 30 y 31.

<sup>147</sup> CNH, *MT LM Ericsson*, A1: 1, Mexikanska Telefonaktiebolaget Ericssons. Styrelse och revisionberättelser för år 1916, Stockholm, 22 augusti 1917.

<sup>148</sup> CNH, *MT LM Ericsson*, A2 a:1, Protokoll hållet vid sammanträde af styrelsen för mexikanska Telefonaktiebolaget Ericsson i Stockholm, den 19 december 1916, pp. 33-34.

<sup>149</sup> CNH, *MT LM Ericsson*, A1: 1, Mexikanska Telefonaktiebolaget Ericssons. Styrelse och revisionberättelser för år 1917, Stockholm, 12 junio 1918.

<sup>150</sup> CNH, *MT LM Ericsson*, A1: 1, Mexikanska Telefonaktiebolaget Ericssons. Styrelse och revisionberättelser för år 1918, Stockholm, 17 junio de 1919; [Mexikanska Telefonaktiebolaget Ericssons. Styrelse och revisionberättelser för år 1919], Stockholm, 9 de junio de 1920; [Mexikanska Telefonaktiebolaget Ericssons. Styrelse och revisionberättelser för år 1920], Stockholm, 9 de junio de 1921; Mexikanska Telefonaktiebolaget Ericssons. Styrelseberättelser för år 1921, Stockholm, 9 de junio de 1922; Mexikanska Telefonaktiebolaget Ericssons. Styrelse och revisionberättelser för år 1922, Stockholm, 16 de mayo de 1923.



interés de la autoridad política de orientar la actividad económica, aun la que era producto de la inversión extranjera.

A pesar de la crisis, MEXERIC demostró que tenía mayores oportunidades de desarrollo que su competencia, la Compañía Mexicana, pues esta última había caído en un estancamiento en el número de sus abonados.

CANTIDAD DE ABONADOS <sup>151</sup>		
Año	Mexicana	Ericsson
1922	8,336	12,773
1923	8,213	14,713

La expansión permitió la apertura de la central telefónica de Tacubaya en febrero de 1925, misma que daría servicio a las modernas colonias de Tacubaya, Mixcoac y Del Valle.<sup>152</sup> La competencia gozaba de menores gastos de operación (pues se abastecían de insumos desde Estados Unidos) y utilizaban una mejor estrategia de comunicación. Erik Östlund se quejó con el director de la matriz en Estocolmo de la capacidad de manipulación mediática de sus competidores norteamericanos, calificándolos de “inmisericordes con los contrarios, contra las minorías y los extranjeros”,<sup>153</sup> a lo que el director de la empresa en Estocolmo añadió que la Compañía Mexicana utilizaba los mismos recursos de negocios que en España: el embajador de Estados Unidos en México, James R. Sheffield, aprovechaba su posición para acercarse al presidente y a sus círculos más cercanos con el objetivo de favorecer los negocios.<sup>154</sup>

## La concurrencia

De acuerdo con la documentación de la compañía Ericsson, la Compañía Telefónica y Telegráfica Mexicana utilizaba estrategias de competencia peligrosamente cercanas a prácticas corruptas. Östlund, lamentaba que el espíritu escandinavo no diera pie a prácticas más audaces, aunque puso todo su empeño en la preparación del viaje que emprendió Francisco R. Serrano a Suecia, y coordinó lo necesario para que se entrevistara con el direc-

<sup>151</sup> Fuente: CNH, MT LM Ericsson, E1, Jämförande översikt mellan abonnentantalen i Empresa de Telefonos Ericsson S.A. samt Compañía Mexicana, S.A. den 1 de januari 1922 och 1 januari 1923, elaborado por Erik Östlund, México 6 de agosto de 1923.

<sup>152</sup> CNH, MT LM Ericsson, E1, Oficio de Erik Östlund, a Allmänna Telefonaktiebolaget LM Ericsson, México 12 febrero de 1925; “Una “señorita” mecánica que nunca falla”, *El Universal Gráfico*, 28 de julio de 1925. La nota anterior se refiere al establecimiento de la primera central automática en Estocolmo, misma que pronto se establecería en México.

<sup>153</sup> CNH, MT LM Ericsson, E1, carta del director Erik Östlund, director de Empresa de Teléfonos Ericsson a K. F. Wincrantz, director, México 20 de febrero de 1925, p. 3.

<sup>154</sup> CNH, MT LM Ericsson, E1, Carta de K. F. W. Al director E. Östlund, Empresa de Teléfonos Ericsson, 14 de abril de 1925, p. 1.

tor de la empresa en Estocolmo, Hemming Johansson.<sup>155</sup> Östlund, se había convencido de que la única manera de hacer negocios en México era a través del beneplácito de la clase política, o al menos era un camino más expedito como lo demostró el tema de la concesión nacional interpuesta ante la Secretaría de Comunicaciones meses atrás.

En noviembre de 1924, MEXERIC presentó la solicitud de concesión de intercomunicación nacional. Seis meses después, el gobierno mexicano publicó únicamente la concesión otorgada a la Compañía Telefónica y Telegráfica Mexicana, de capital norteamericano. Helge Rost, acudió a la Secretaría a consultar la razón por la que la solicitud de concesión de Ericsson no hubiera prosperado. Junto con Miguel Hernández Chávez, se reunieron en audiencia con el secretario y el subsecretario, Adalberto Tejeda y E. Ortiz, respectivamente. “Como se sabe es el señor Ortiz el jefe de los intereses americanos, aunque el señor Tejeda es favorable a nosotros”, describió Rost, convencido de que el secretario no estaba enterado del asunto. El subsecretario Ortiz pretextó que la persona responsable de estudiar la viabilidad del proyecto de Ericsson no había resuelto aún y manifestó que por otra parte la Compañía Mexicana garantizaba el acoplamiento con las líneas de Estados Unidos de Norteamérica. Para Helge, Ortiz era el opositor de la empresa sueca por influencia norteamericana, al igual que el presidente Plutarco Elías Calles.<sup>156</sup> Para demostrar la capacidad instalada de la empresa, invitaron tanto al secretario como al subsecretario a visitar las instalaciones de la central automatizada ubicada en la colonia Roma, misma que efectuaron el 10 de agosto de 1925.<sup>157</sup> Poco después de esta exhibición llegó la concesión para la empresa sueca.

Los últimos años de la década de 1920 estuvieron caracterizados tanto por la crisis, que afectó el crecimiento del número de abonados, como por la férrea competencia que se dio entre MEXERIC y MEXTELCO. Por otra parte, el servicio telefónico se había convertido ya en una herramienta estratégica y un factor del desarrollo, que si bien no desplazaba al telégrafo, ocupaba un lugar importante en la construcción de la nación, sin embargo un detalle impedía que la telefonía se convirtiera en un vehículo eficaz para el desarrollo: la inexistencia de una red nacional. Hacia 1930 existían en México distintas redes de comunicación telefónica que operaban bajo diversos principios técnicos. Los abonados a MEXERIC y a MEXTELCO no podían comunicarse entre sí y era común que las empresas y las oficinas públicas tuvieran al menos dos líneas instaladas para poder comunicarse a números telefónicos de distintas compañías. Aunque el gobierno había insistido desde 1925 en la necesidad de la interconexión de ambas empresas, distintas justificaciones se habían interpuesto para evitar que eso ocurriera, entre otras la pérdida de rentabilidad a partir de la congelación de tarifas operada desde 1920.

El asunto de la interconexión, el aumento de las tarifas y los principios de la concesión otorgada a las empresas se convirtió en uno de los principales temas que la administración de Lázaro Cárdenas atendió como

---

<sup>155</sup> “El Exministro de Guerra estudia las industrias de Estocolmo, Suecia”, *El Demócrata*, 11 de marzo de 1925.

<sup>156</sup> CNH, *MT LM Ericsson*, E1, Oficio de Helge Rost a la Allmänna Telefonaktiebolaget L. M. Ericsson, México, 8 de julio de 1925, p. 2.

<sup>157</sup> CNH, *MT LM Ericsson*, E1, Oficio de Helge Rost a la Allmänna Telefonaktiebolaget L. M. Ericsson, México, 8 de julio de 1925, p. 3. “Una interesante visita a la compañía Ericsson del srio. de Comunicaciones”, *Excelsior*, 11 de agosto de 1925. La visita efectuada por el secretario de Comunicaciones y Obras Públicas, Adalberto Tejeda y el subsecretario Eduardo Ortiz, fue a las instalaciones de la empresa en la esquina de Monterrey y Puebla, en la colonia Roma, ciudad de México.

parte de su agenda en el ámbito de las comunicaciones. Francisco J. Múgica, secretario de Comunicaciones y Obras Públicas, y Bernard Wahlqvist, director de MEXERIC, se enfrascaron en una controversia en donde el primero acusaba el carácter desventajoso de la concesión gubernamental a MEXERIC, así como el comportamiento “sedicioso y hostil” hacia el presidente Cárdenas y su política.<sup>158</sup> La confrontación con distintos agentes gubernamentales estuvo motivada en parte por un choque de visiones empresariales y por un temor natural de los empresarios de Ericsson a perder los capitales en una expropiación o nacionalización. Los suecos no dejaron de sospechar que los gobiernos de Plutarco Elías Calles y de Lázaro Cárdenas encaminaban a México a una peligrosa izquierda que podía repetir la experiencia que Ericsson tuvo con la Revolución Rusa (la pérdida de los activos); al mismo tiempo acusaban que los negocios en México se resolvían a partir de dádivas y comisiones a funcionarios mayores y menores.

El caso de MEXERIC ejemplifica cómo el empresariado sueco se abrió camino en una de las ramas de los negocios más importantes (en términos financieros y por impacto social) de México. Al paso de las décadas Ericsson logró dominar el mercado nacional de las telecomunicaciones y en su operación estuvieron implicados una importante (e innumerable) cantidad de técnicos y administradores suecos, quienes además conformaron una comunidad cuya experiencia se transmitió en impresiones que ayudaron a construir una particular idea de México y lo mexicano.<sup>159</sup>

### *El repunte de la inversión escandinava*

El estado del país durante el cardenismo supuso un periodo de prosperidad para la inversión nórdica, aunque los conflictos de la Segunda Guerra Mundial entorpecieron el desarrollo de los negocios hasta que al fin del conflicto se abrieron nuevas perspectivas para la inversión. Es así que es posible dividir los negocios, al menos suecos, en un antes y un después del conflicto armado.

Antes de la Guerra se establecieron, además de la Compañía SKF Golfo y Caribe, S.A. y de la Compañía Mexicana AGA, Gustavo Ågren, S. de R.L., (establecida en 1925) dedicada a la importación y exportación de distintos materiales; Electrolux (en 1929), dedicada a los aparatos electrodomésticos; México Comercial, S.A. (establecida en 1931), representante de AB Orrefors Glasbruk, empresa de vidrio; Ramón Palme y Hno., S. de R.L. (fundada en 1933), propietaria de la Ferretería Nacional y Ferretería Nonoalco.

Las inversiones o el establecimiento de empresas en la posguerra están representadas por la Casa Hansson (establecida en 1947), dedicada a la venta de celulosa y máquinas para papel; Maquimex (establecida en 1946 por Eduard Palm), representante de AB Arbogamaskiner, fabricante de máquinas herramienta; Representa-

---

<sup>158</sup> Arturo Grunstein Dickter, “In the Shadow of Oil: Francisco J. Múgica vs. Telephone Transnational Corporations in Cardenista Mexico”, *Mexican Studies/Estudios mexicanos*, v. 21, n. 1, invierno de 2005, p. 19. El artículo presenta los resultados de una investigación sobre el pensamiento de Francisco J. Múgica, que explica la base del conflicto que puso en peligro la permanencia de MEXERIC en el mercado mexicano.

<sup>159</sup> La comunidad sueca en torno a MEXERIC llegó a tener un centro de descanso en Cuernavaca: la *Quinta sueca*.

ciones “Azteca”, S. de R.L. (establecida en 1947 por Ramón Palme), importadora de empresas como Associated Swedih Steels AB, Hellefors Bruks AB, Husqvarna Vapenfabrik AB, Lesjöfors AB, Sandvikens Jernverks AB, Uddeholms AB; Sueca Interamericana (fundada en 1944 por Henry Nystrand), operando como comercializadora de metales; Suemex, S. de R.L. (otro negocio establecido en 1947 por Ramón Palme), importadora de máquinas; Taps de Aluminio, S.A. (sin fecha precisa de establecimiento, pero dirigida por Nils Winström), fabricante de chocolatas.<sup>160</sup>

La década de 1940 finalizó con una importante expansión del capital exterior. Los rubros principales de inversión estuvieron relacionados con el ámbito de la industria de la transformación, lo que se explica por la necesidad del país de modernizarse en materia industrial. En esa década se consolidaría la base de la compleja relación económica, pero también contribuiría a otros aspectos de la interacción multinacional.

## **1.5. IMPORTANCIA DE LA INTERACCIÓN ECONÓMICA ENTRE ESCANDINAVIA, LOS PAÍSES BAJOS Y MÉXICO**

En el presente capítulo se han establecido algunas bases de la relación económica entre México y el norte de Europa, específicamente con Escandinavia y los Países Bajos. Una de las cuestiones que destaca es la temprana interacción entre las regiones, donde en un primer momento (siglo XVIII y principios del XIX) el objetivo fue la adquisición de plata, así como otras materias primas vegetales que podían ser intercambiadas por bienes de consumo demandados por la población novohispana. Un segundo momento (el resto del siglo XIX) fue la época del crecimiento de los contactos económicos a partir de una actividad concreta: la navegación.

Las empresas armadoras escandinavas en México representaron un importante porcentaje de la navegación de altamar y de cabotaje que visitaba los puertos y costas mexicanas. Gracias a esto fue posible que se concretaran otras empresas de comercialización en el ámbito de la exportación e importación, logrando además ampliarse la oferta de transportes que abarataban el precio final de los productos mexicanos en el extranjero. El corolario del creciente flujo de embarcaciones con pabellones del norte de Europa fue el establecimiento de rutas más o menos directas hacia México, constituyéndose empresas que contaron en ciertos momentos con la subvención del gobierno mexicano en la esperanza de que muchos productos nacionales habrían de incorporarse a nuevos mercados.

Si bien las empresas navieras no tuvieron el desarrollo esperado, en parte porque no se hizo un trabajo sistemático de venta de productos mexicanos, dieron pie a que se conociera en otros ámbitos empresariales el potencial de México como mercado de bienes y servicios escandinavos: comunicaciones, pertrechos militares, maquinaria de todo tipo, materiales de construcción, rodamientos, productos químicos, equipo eléctrico, entre

---

<sup>160</sup> Sveriges Allmänna Exportförening, *Svenska Handelshus i utlandet*, 10 upplagan, Stockholm, Exportföreningens förlag, 1952.

muchos otros. Distintos consorcios se interesaron también en la inversión en el sector primario, principalmente la extracción y comercialización de hidrocarburos.

Lo presentado hasta este momento, que no pretende ser una historia empresarial ni un estudio exhaustivo de los negocios escandinavos y holandeses en México, permite visualizar que al menos desde el siglo XVIII existieron relaciones económicas sólidas y con un enorme potencial de crecer en los distintos sectores. Aunque no existió reciprocidad (los capitales mexicanos no se interesaron por la inversión en la región y tiempo estudiados) esto alentó, en parte, los acercamientos formales de las naciones: tratados de amistad, comercio y navegación; reconocimiento de la independencia de México, apertura de consulados y misiones de negocios, y la posterior formalización de relaciones diplomáticas con el intercambio de representantes. Si bien las relaciones de México con Suecia, Noruega, Dinamarca y los Países Bajos han tenido otros componentes que van más allá de lo comercial, se manifestó a lo largo del siglo XIX y la primera mitad del XX una gran preocupación por fortalecer y proteger la iniciativa de los particulares en sus acuerdos e intereses de negocios.

Existe otra realidad que se muestra a partir de este pequeño estudio de las relaciones económicas entre las distintas regiones: a través de sus percepciones de la realidad mexicana los empresarios e inversionistas jugarían un importante papel no sólo en el rol diplomático, sino que ayudarían a establecer una visión de México como país con atraso pero a la vez con oportunidades de desarrollo. Como líderes de opinión, los empresarios nórdicos crearon en sus respectivos países un clima favorable a sus negocios, a la inversión (en operaciones bursátiles) y al apoyo de los organismos políticos; la prensa nórdica refleja este aspecto, sobre todo en épocas de crisis como la Revolución Mexicana y la imagen de lo mexicano se alimentó en gran medida de noticias, entrevistas y reportajes realizados sobre las empresas y los empresarios y de las inserciones que éstos pagaban para publicitar sus productos y sus negocios. No puede dejar de destacarse que con las empresas también floreció una pequeña pero importante comunidad extranjera que se alimentó con empleados y migrantes que escogieron residir en México por las oportunidades que se publicitaban.

Los intereses económicos ayudaron a que los acercamientos diplomáticos, pero el componente político no puede desestimarse. La diplomacia construye sus propias visiones y por lo tanto es fundamental conocer aspectos muy generales de cómo se construyeron las relaciones entre México y Suecia, Noruega, Dinamarca y los Países Bajos.

## *II. RELACIONES MULTILATERALES ENTRE MÉXICO, EL MUNDO NÓRDICO Y LOS PAÍSES BAJOS: DIPLOMACIA Y TRÁNSITO DE PERSONAS*

Los intereses económicos mutuos entre las naciones nórdicas y México fueron un aliciente para el establecimiento de relaciones formales. Los agentes consulares así como los representantes diplomáticos en México tuvieron un papel trascendente en cuanto su contacto con la realidad mexicana; sus impresiones, transmitidas a los distintos ministerios del exterior y a otras dependencias oficiales, trascendieron en ocasiones a los medios de comunicación y moldearon en cierta proporción la imagen que se tenía en sus respectivos países sobre México y lo mexicano.

### **2.1. LA CONCURRENCIA EN LA DIPLOMACIA**

Durante el predominio español sobre Hispanoamérica, Toledo y Madrid fueron los centros políticos que mantuvieron el contacto y la gestión con otras naciones europeas. Ahí, y con la intervención del Consejo de Indias se mantuvo el control de las relaciones formales de los distintos virreinos, capitanías y territorios que conformaban las posesiones ultramarinas de España. La existencia de constantes estados de guerra en Europa limitó los tratos directos entre las naciones, y en muchas ocasiones los asuntos entre pueblos se restringían a los aspectos más esenciales y estratégicos para cada nación.

Hacia 1750 Nueva España era el centro político y económico de un territorio que después sería conocido como México. Si bien era uno de los territorios más significativos de la monarquía española, jugando un papel fundamental en la administración de riquezas mineras y agrícolas, en el comercio internacional entre Europa y Asia, así como en el dominio de rutas ultramarinas y en la expansión territorial americana, su papel como gestor de relaciones políticas con otras naciones estaba coartado por el derecho público hispánico. El virrey, los tribunales, los ayuntamientos, eran tan sólo representantes ejecutivos y judiciales con diversas restricciones en cuanto a su capacidad de gestión internacional.

España era sin duda, a pesar de su debilidad relativa durante el siglo XVIII, una nación con la cual las naciones nórdicas y los Países Bajos procuraban mantener buenas relaciones. La buena marcha de los negocios comerciales, y el respeto a los intereses de dichas naciones en América requería de contactos significativos y una paz más o menos garantizada por muestras de buena fe. Sin embargo, las difíciles circunstancias geográficas, los tropiezos políticos y el cambio de intereses internacionales, obligaron a sostener en ocasiones posturas completamente hostiles. La corte de Madrid se interesó por mantener en buen estado dichas relaciones a través del envío de ministros que regularmente tenían la misión de representar al rey en toda la región nórdica incluyendo San Petersburgo. Personajes como Antonio María de Güemes de Pacheco Padilla, conde de Güemes y tercer conde

de Revillagigedo, hijo y hermano<sup>161</sup> de los virreyes de Nueva España que ostentaron el título de primer y segundo conde de Revillagigedo, respectivamente, ocupó la posición de embajador ante estas naciones.

### 2.1.1. EN LOS MOVIMIENTOS DE EMANCIPACIÓN

#### *Gestiones americanas en el mundo nórdico*

Al estallar los movimientos de emancipación de las colonias españolas en América, se les dio la suficiente publicidad por parte de la prensa escandinava, y algunos literatos como Per Daniels Amadeus Atterbom y Carl Jonas Ludvig Almqvist mostraron simpatía por ellos.<sup>162</sup>

Detrás de toda la publicidad –además de una sincera simpatía por la causa de independencia– estaba el interés de distintas naciones por establecer un comercio directo con los nuevos países, sobre todo con aquellos que abastecían plata y otros productos, como era el caso de Nueva España. Los comerciantes británicos aprovecharon el estado de guerra para visitar las costas mexicanas en busca de la plata que era imposible obtener desde una España ocupada y en bancarrota, incluso, para favorecer su posición, el ministro del exterior inglés, Henry Robert Stewart Castlereagh, vizconde de Castlereagh y marqués de Londonderry, ofreció la intermediación británica entre las colonias españolas y la madre patria con el fin de solucionar el conflicto interno, obteniendo de todo ello ventajas comerciales.<sup>163</sup> Al igual que los ingleses, los más interesados en la apertura comercial de Hispanoamérica eran los Estados Unidos de Norteamérica, las repúblicas hanseáticas, Dinamarca y los Países Bajos,<sup>164</sup> pero la oposición de distintas monarquías europeas dificultaba que estas naciones establecieran relaciones directas y un comercio abierto.

Los equilibrios y alianzas internacionales se interponían entre las naciones comerciantes y las colonias americanas que habían obtenido o luchaban todavía por su independencia. Jean-Baptiste Bernadotte, ahora con el nombre de Karl XIV Johan, rey de los Reinos Unidos de Suecia y Noruega, de buena gana habría reconocido las independencias de América si no hubiera recibido 500,000 libras de la Corona inglesa por concepto de pago para reconocer a las Cortes de Cádiz.<sup>165</sup> Suecia poseía intereses legítimos en la zona: la isla de Saint Barthélémy se había convertido en un puerto libre de importación y exportación donde el hierro sueco podía ser intercambiado por cacao, azúcar, algodón, tabaco y otros productos. Desde la fundación de la capital de la isla, Gustavia, en 1785, el puerto había servido como centro de protección del comercio en donde las embarcaciones con distintos pabellones podían protegerse de las pretensiones hegemónicas de España o de Inglaterra y hacer grandes negocios con el contrabando de cualquier clase de artículos. Entre 1808 y 1815, Suecia se sintió tentada a tomar la

---

<sup>161</sup> Juan Francisco Güemes y Horcasitas, primer conde de Revillagigedo, virrey de Nueva España entre 1746 a 1755; y Juan Vicente de Güemes Pacheco de Padilla y Horcasitas, segundo conde de Revillagigedo, virrey de Nueva España entre los años de 1789 a 1794.

<sup>162</sup> Magnus Mörner, *Estudios y documentos suecos relativos al movimiento emancipador de Hispanoamérica*, Madrid, Guadarrama, 1961, p. 17-18 (El movimiento emancipador de Hispanoamérica, 1)

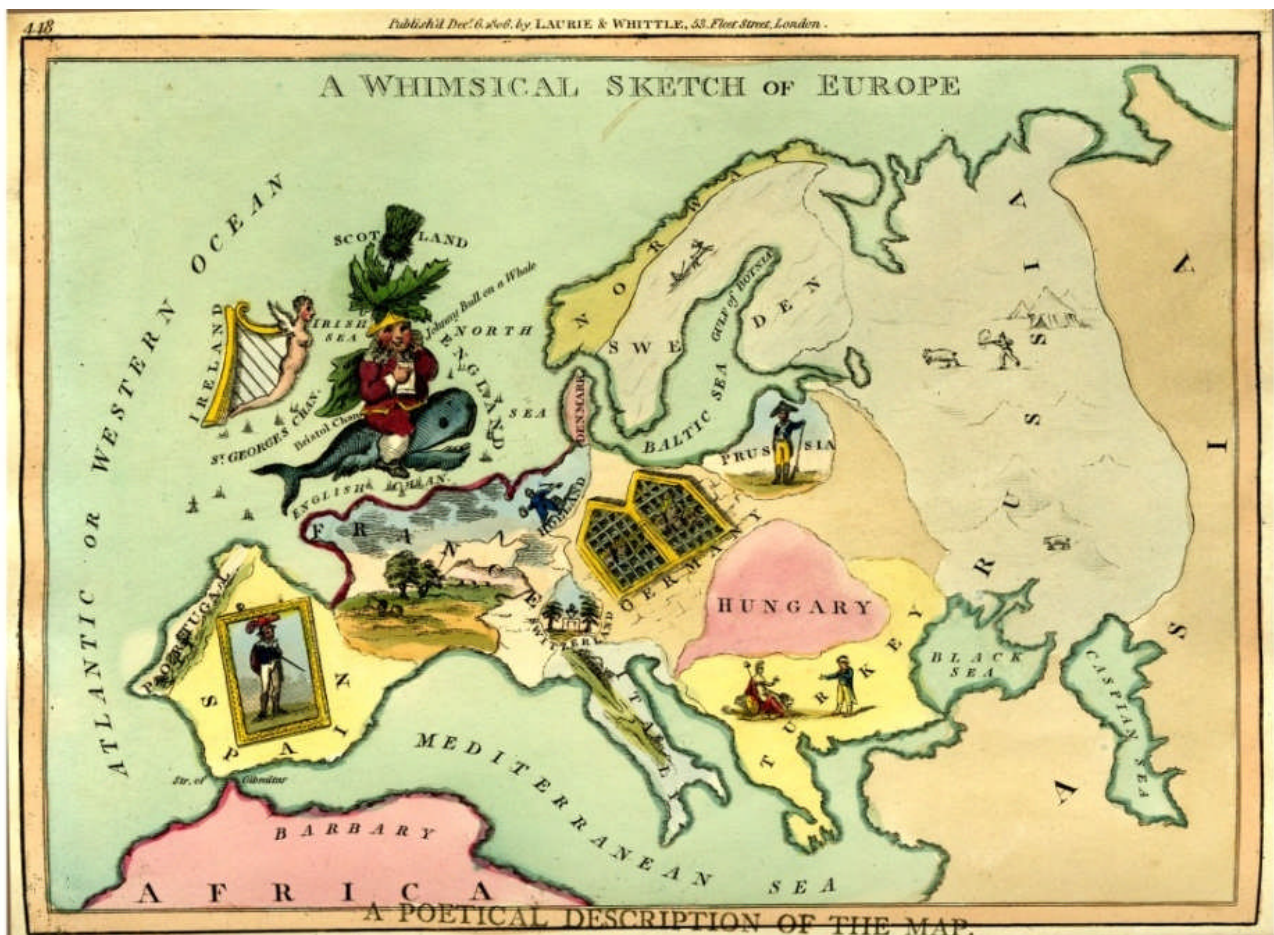
<sup>163</sup> Josefina Zoraida Vázquez, *México y el mundo. Historia de sus relaciones exteriores. Tomo II: México, Gran Bretaña y otros países (1821-1848)* México, El Colegio de México, Senado de la República, 2000, p. 24.

<sup>164</sup> *Ibidem*, p. 26.

<sup>165</sup> Olivier Baulny, *Sept études sur Bernadotte et l'indépendance de l'Amérique espagnole : suivies d'une note sur Oscar II et le Béarn*, Pau, Empreinte, 1984, p. 13.

iniciativa en el Caribe y Seno Mexicano debido a que el clima político (invasión napoleónica a España, movimientos de independencia latinoamericanos, guerra anglo-americana, etc.) lo permitía.

Las guerras de independencia de las naciones americanas habían detonado la economía y la importancia de la isla. Siendo Inglaterra aliada de España desde 1808, y actuando Suecia como una nación neutral, se podía



**Imagen 20.** El mapa con la leyenda “A Whimsical Sketch of Europe” publicado en 1806 da una idea sobre la complicada realidad de los países del norte de Europa. Johnny Bull (Inglaterra), montando una ballena, se asumía como un guardián con la responsabilidad de mantener el orden y su propia supremacía.

favorecer el comercio con las naciones americanas y sobre todo practicar un activo contrabando de armas con los insurgentes. La misma isla se convertiría en un bastión sobresaliente gracias al papel que jugó dentro de la guerra Anglo-americana.

Las nuevas repúblicas americanas no fueron reconocidas por las monarquías europeas, al menos no inmediatamente. Reconocer significaba tanto ponerse en el partido contrario de España y la Santa Alianza<sup>166</sup> como

<sup>166</sup> Tras la celebración del Congreso de Viena en 1814 se pretendió que la reconstrucción de Europa se hiciera atendiendo a la legitimidad del Estado. El gobierno de los Cien Días, orientó aún más las reuniones camariles en torno a la necesidad de restaurar el antiguo régimen, lo que algunos panfletistas interpretaron como un retorno al *statu quo* previo a 1789. Prusia, Rusia y Austria firmaron en septiembre de 1815 proteger “la religión, la paz, la justicia y el régimen monárquico”, formándose así la llamada Santa Alianza. Lejos de que hubiera sido posible la restauración –reconquista, mejor dicho– España coqueteó principalmente con Rusia para conseguir apoyo material y si no el retorno de sus antiguos dominios, al menos ventajas comerciales y políticas.



asumir una unión con los intereses de Estados Unidos. Por otra parte el reconocimiento sólo podía venir de aquellas naciones con intereses reales y fuertes en el ámbito americano como para arriesgarse a una posible guerra.

### *El acercamiento a través de Inglaterra*

La independencia de las antiguas posesiones españolas en América dio pie a un reacomodo internacional. España, interesada en recuperar sus mercados y abastecimientos coloniales procuró por distintos medios diplomáticos salvaguardar sus derechos de los intereses de otras naciones europeas, y para ello se alineó a la Santa Alianza la cual pretendía mantener incólume el sistema monárquico tradicional.

Hacia 1822, el reconocimiento político por parte de las naciones europeas era visto como la única alternativa para poner en funcionamiento la maquinaria económica que haría viable el proyecto nacional.<sup>167</sup> México necesitaba de socios comerciales y de alianzas políticas que le permitieran la salvaguarda de su independencia, sin embargo, frente a una Europa que tendía a la restauración monárquica esto no resultaba un asunto sencillo.

La firma de los Tratados de Córdoba y el establecimiento de un imperio en México, coincidieron también con una política nueva en Inglaterra mucho más agresiva o realista, en términos económicos. El vizconde de Castlereagh, líder de la Cámara de los Comunes, murió para dar paso al liderazgo de George Canning, quien supo comprender que la Doctrina Monroe era una advertencia de que el sistema mundial de comercio inglés se encontraba en peligro por las interpretaciones de los principios de “legitimidad”. En 1822, con motivo de la celebración del Congreso de Verona y ante el endurecimiento del discurso de la Santa Alianza, el duque de Wellington participó a los miembros de la Cámara la necesidad que Inglaterra defendía de reconocer “alguna” de las situaciones autonómicas *de facto*, sin que por ello reconocieran diplomáticamente a las nuevas naciones.<sup>168</sup> Esto permitiría que las naciones nórdicas le emularan, esto es, reconocieron la situación de hecho sin formalizar relaciones.<sup>169</sup>

Suecia, como lo haría en otras ocasiones, midió el termómetro político y consideró que el reconocimiento inglés de las repúblicas de México, Colombia y Argentina era una suficiente garantía para arriesgarse y establecer contacto con las nuevas naciones, lo que brindaba la posibilidad de ganar ventajas comerciales. A fin de cuentas, la flota sueca de la Compañía de las Indias Occidentales había sido fletada por España para navegar con su bandera y ahora se presentaba la oportunidad de hacer comercio directo americano, pues ya durante las gue-

---

<sup>167</sup> “Por Walis nos amenazan los ingleses, por Texas se interesan nuestros vecinos, por varios puntos de la frontera de Oriente las naciones bárbaras, por Guatemala la anarquía, por las Californias los rusos, por Veracruz los españoles, por las provincias la guerra civil, y por todas partes todas las naciones de Europa, los embajadores se retiran del país que nos reconoce: en Cádiz se aprestan buques de la armada, en Madrid nos llaman traidores; en Londres, en París, en Lisboa hay emisarios de nuestros antiguos dominadores”. Un verdadero americano (seud.), *Bosquejo ligerísimo de la revolución de México, desde el grito de Iguala hasta la proclamación de Iturbide*, Philadelphia, imprenta de Teracrouef y Naroajeb, 1822, p. 187-188.

<sup>168</sup> El reconocimiento llegaría en 1826 a través de la firma de un acuerdo comercial, Silvestre Villegas Revueltas, *Deuda y diplomacia: la relación México-Gran Bretaña, 1824-1884*, México, Instituto de Investigaciones Históricas-Universidad Nacional Autónoma de México, 2005, p. 36, n. 28.

<sup>169</sup> Zoraida Vázquez, *op. cit.*, p. 31.

rras napoleónicas, usando el pabellón neutral sueco y cartas de porte de Göteborg, habían adquirido experiencia en distintas rutas de comunicación trasatlántica.<sup>170</sup>

### *De Iturbide a la crisis de los barcos*

Aún no se ha investigado en las miles de cajas de documentación que resguardan los archivos nórdicos las causas profundas del reconocimiento que los reinos unidos de Suecia y Noruega otorgaron a México, sin embargo tanto en la Biblioteca Real, como dentro del fondo de la Biblioteca Bernadotte existen ejemplares impresos del *Acta constitucional de la federación mexicana*, en sus versiones castellana y francesa, en la edición de M. Castillo.<sup>171</sup> La misma casa editora había impreso una *Histoire de la révolution de l'Amérique espagnole depuis son origine jusq'en 1821* que había alcanzado más de una edición. El discurso inflamado que antecedía al Acta, y que había sido leído en la sesión del Congreso Constituyente por José Miguel Gordo, era un convincente llamado a la consciencia del tamaño de la empresa, pero también a la esperanza de construir una nación tan poderosa y próspera como Estados Unidos. Lograda la independencia, el gobierno mexicano envió un representante a Londres para obtener el reconocimiento así como para negociar un tratado de comercio y navegación; entre otras instrucciones secretas, el representante mexicano tenía facultades para comprar embarcaciones de guerra que le permitieran al nuevo país tanto bloquear como recuperar la isla de San Juan de Ulúa, fuerte aún en manos de las tropas españolas y que ponía en riesgo la reciente emancipación.

Aprovechando el momento y debido a sus intereses en la amplia región que abarcaba el este del Golfo, el Caribe y la costa septentrional de América del Sur, Suecia estableció comunicación con los agentes de México y Colombia para cerrar el trato de una operación de venta de barcos de guerra. El acuerdo incluía la venta del *Tapperheten*, una nave de línea de 76 cañones, el *Forsiktigheten*, de 86 cañones; las fragatas *Eurydice* y *Camila* con 46, así como la fragata *Chapman*. La transacción no se hacía directamente por el gobierno sueco sino a través de la agencia Michaelson et Benedicks, la cual se enlazaba con la firma inglesa Barclay Herring Richardson and Co. El gobierno mexicano compraría una nave de línea y dos fragatas (aparentemente el *Forsiktigheten*, *Eurydice* y *Camila*), mientras que la Gran Colombia adquiriría las dos restantes.<sup>172</sup> En Londres, el ministro de los Reinos Unidos de Suecia y Noruega hizo el ofrecimiento de venta y para cerrar la adquisición, el gobierno mexicano autorizó disponer de 100,000 libras como primer pago y envió marinos a Karlskrona para recoger las embarcaciones.<sup>173</sup> En 1825 el embajador español en Estocolmo denunció que Suecia se encontraba haciendo el negocio de las embarcaciones a territorios rebeldes de España y Rusia actuó en consecuencia expresando su inconformidad por lo que consideraba una afrenta a la integridad de la Santa Alianza. El acuerdo fue cancelado por las presiones que ejerció la Alianza y por la preocupación al interior del parlamento sueco de que estas operaciones traerían consecuencias graves a Suecia.

---

<sup>170</sup> Baulny, *op. cit.*, pp. 7-8.

<sup>171</sup> *Acte Constitutionnel de la Confédération Mexicaine, précédé d'une Proclamation du Congrès Constituant au peuple du Mexique*, trad. de M. Castillo, Paris, Librairie Universelle de P. Mongie Aîné, 1824.

<sup>172</sup> Baulny, *op. cit.*, p. 67.

<sup>173</sup> AHGE, 8-7945, apuntes históricos del cónsul de México en Bruselas, Bruselas, Bélgica, 1880, p. 4.

La primera república de México fue reconocida por Inglaterra en enero de 1825<sup>174</sup> y a partir de entonces las naciones nórdicas acelerarían el acercamiento con México, reconociendo su independencia y su importancia geopolítica.

### 2.1.2. AL FIN, LOS RECONOCIMIENTOS

Manuel Eduardo de Gorostiza fue comisionado por el enviado de México en Inglaterra, José María Michelena, para lograr el reconocimiento ante los Países Bajos, Dinamarca y Prusia. De principal interés era el establecimiento de relaciones comerciales que harían viable al nuevo estado mexicano. En septiembre de 1824 Gorostiza recorrió Holanda buscando cumplir con los dos objetivos de su misión, pero se percató de que “por temor natural”, los comerciantes holandeses no se animaban a realizar operaciones con México. En Ámsterdam, se ocupó de buscar embarcaciones en venta para ser usadas bajo el pabellón mexicano.<sup>175</sup>

Al no encontrar buques de guerra, sino únicamente embarcaciones mercantes que podían habilitarse para tal efecto, Gorostiza se encontró ante el dilema de cuál sería la tripulación; desestimaba la contratación de ingleses, franceses u holandeses, muy por el contrario estaba convencido de que “en Hamburgo, en Suecia, en Dinamarca sobre todo, hallaríamos, en mi concepto, excelentes marineros y además de que los tendríamos por sueldo más moderado que con aquellos, no correríamos riesgo de que nos abandonasen si se nos declarase la guerra o que nos pusiesen en cierta clase de dependencia”<sup>176</sup>

Gorostiza se dirigió a La Haya para reunirse con el ministro de asuntos extranjeros de los Países Bajos, conde de Rheede. Ahí, hablaron “del estado actual de México, de sus recursos, de sus esperanzas, de sus producciones y necesidades [...]”. Gorostiza confesó llevar por misión “solicitar de la justicia de S.M. el rey de los Países Bajos el reconocimiento de nuestra independencia nacional, y de la ilustración de su gobierno el establecimiento de cuantas relaciones pudiesen convenir al bienestar de los dos pueblos”.<sup>177</sup>

El ministro holandés exteriorizó que “el Reino de los Países Bajos era una potencia demasiado secundaria para tomar la iniciativa en una medida de tal tamaño, como lo sería el reconocimiento de uno de los nuevos estados de América, por más que aquel pudiese desearlo y por más que conviniese a sus intereses [...]” Con esto quedaba claro que los Países Bajos no podrían reconocer a México en tanto no lo hiciera una “nación influyente tal como la Inglaterra”. Aún así, el ministro Rheede dejó en claro que la falta de reconocimiento diplomático no excluía la posibilidad de fortalecer las relaciones económicas, y que incluso sería posible el envío de un cónsul o comisionado comercial a México.

---

<sup>174</sup> Salvador Méndez Reyes, *El hispanoamericanismo de Lucas Alamán*, 1823-1853, México, Universidad Autónoma del Estado de México, Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades, 1996, p. 134.

<sup>175</sup> Oficio de Manuel Eduardo de Gorostiza (enviado de México a los Países Bajos, Bélgica, Prusia, Dinamarca) a José María de Michelena (ministro plenipotenciario de la República Mexicana), Ámsterdam, 13 de septiembre de 1824, AHGE, L-E 1578, exp. 2.

<sup>176</sup> Oficio de Manuel Eduardo de Gorostiza a José María de Michelena, Ámsterdam, 17 de septiembre de 1824, AHGE, L-E 1578, exp. 2, fj. 13 (numeración corrida del expediente)

<sup>177</sup> Oficio de Manuel Eduardo de Gorostiza a José María de Michelena, La Haya, 29 de septiembre de 1824, AHGE, L-E 1578, exp. 2, fj. 16.

Los Países Bajos no deseaban actuar con premura y aunque entendían que estrechar las relaciones con México podía redundar en ventajosos negocios para su industria y navegación decidieron el envío del teniente coronel Quartel, quien después de visitar Colombia viajaría a Guatemala y a México para corroborar la situación política y la estabilidad de los nuevos gobiernos americanos.<sup>178</sup> Tanto a Michelena como a Gorostiza, les preocupaba que Quartel enviara noticias alarmantes sobre la situación mexicana debido a que en Europa se apreciaban “en masa” los acontecimientos de América, haciendo abstracción de “fechas, intereses y distancias”.

Gorostiza vislumbró que un problema sustancial resultaba de estas negociaciones y que las expectativas mexicanas podían estar fincadas en falso. En caso de un fortalecimiento de las relaciones comerciales ¿el pabellón mexicano sería reconocido aún sin existir relaciones formales? ¿No se trataba de un engaño por parte de los Países Bajos el hacer creer que México obtendría ventajas cuando serían únicamente las embarcaciones europeas las que podrían ingresar a las aguas mexicanas? Los holandeses consideraron que no existía ningún problema al respecto puesto que Inglaterra había dado el primer paso al reconocer de facto al pabellón mexicano en puertos jamaquinos.

### *Dinamarca*

Manuel Eduardo de Gorostiza hizo inmediatamente indagaciones con “personas de confianza”, para conocer si la Corona danesa tenía intenciones en establecer relaciones con México<sup>179</sup> y pensaba que era el momento de ir a Copenhague para comenzar las negociaciones.

El acuerdo suscrito con Dinamarca en 1827 se hizo sobre la base de los realizados con Inglaterra,<sup>180</sup> pero no fue ratificado sino hasta dos años después.<sup>181</sup> Las relaciones con Dinamarca importaban mucho a México pues en el caso supuesto de que el país tuviera su propia flota comercial requeriría de transitar por los estrechos daneses para comunicarse con el Báltico y tener acceso al norte de Europa, a la par que el reconocimiento del pabellón mexicano constituía un acto con gran carga simbólica, entre otras cosas, demostraba la independencia económica y la afinidad con uno de los reinos más estables.

Manuel Eduardo de Gorostiza, enviado de México en los Países Bajos inició en noviembre de 1826 un sondeo sobre la disposición de las autoridades danesas, enviando una nota secreta que estipulaba cuáles eran los intereses mexicanos al barón Charles Joseph de Selby, a la sazón ministro danés en aquel territorio. Un viernes de enero de 1827, Gorostiza, recibió una carta del barón de Selby solicitándole una “entrevista confidencial”, misma que se celebró pocas horas más tarde. En ésta el barón le manifestó que el primer ministro, el conde Ernst Heinrich von Schimmelmann, le encargó se acercara en su nombre para protestar la buena fe del gobierno danés para con México y su deseo de establecer relaciones “más amistosas en cuanto fueran compatibles con el estado

<sup>178</sup> Oficio de Manuel Eduardo de Gorostiza a José María de Michelena, Bruselas, 15 de octubre de 1824, AHGE, L-E 1578, exp. 2, fj. 28.

<sup>179</sup> Oficio de Manuel Eduardo de Gorostiza a José María de Michelena, Bruselas, 20 de marzo de 1825, AHGE, L-E 1578, exp. 2, fj. 77.

<sup>180</sup> “Tratado de amistad, comercio y navegación entre México y Dinamarca, firmado en Londres el 19 de julio de 1827, intercambiándose la ratificación el 21 de febrero de 1829, promulgado por decreto del 29 de octubre de 1829”, Senado de la República, *Tratados ratificados y convenios celebrados por México*, t. I (1823-1883) México, Senado de la República, 1972, p. 48-54.

<sup>181</sup> Sobre la tardía ratificación del “Tratado de Amistad y Comercio entre México y Dinamarca, firmado en Londres, Inglaterra, el 19 de julio de 1827”, véase AHGE, 14-3-56. También en el oficio del conde de Moltne al encargado de negocios de la República de México, Rocafuerte, Londres, 8 de agosto de 1828, AHGE, 14-3-56, se solicita una explicación del por qué no ha sido ratificado el tratado de amistad y comercio por México, ya que se estipuló que esto no debía de demorarse más de un año.

de sus compromisos particulares”.<sup>182</sup> Cabe mencionar que el conde de Schimmelmann conocía a la perfección las posibilidades de un acuerdo con México ya que su familia se había enriquecido con el comercio americano gracias a sus plantaciones en las Antillas Danesas.

Gorostiza señaló en la entrevista con el barón de Selby la conveniencia del acuerdo con México, pues de tal manera Dinamarca garantizaba un lugar dentro del selecto grupo de potencias europeas con las que prontamente México celebraría acuerdos. El representante danés consideró innecesaria la celebración de un tratado comercial debido al bajo nivel comercial existente hasta entonces, sin embargo sí aceptó que podría ser necesario el nombramiento de agentes comerciales, indicando además que ya el gobernador general de las Antillas Danesas había recibido instrucciones del rey para nombrar aquellos que fueran necesarios así como aceptar a los agentes acreditados por el gobierno de México. Gorostiza entendió que el gobierno danés deseaba tener todas las ventajas de una relación con México sin pagar las consecuencias políticas internacionales por oponerse a la Santa Alianza, por lo que insistió en que “nosotros no queríamos relacionarnos con las Antillas Danesas y sí con el gobierno de S.M. el rey de Dinamarca” y que México no aceptaría el nombramiento de otros agentes sino de cónsules o vice-cónsules nombrados directamente desde Copenhague.

El 10 de mayo, Gorostiza y el barón de Selby volvieron a reunirse para que éste expresara cuál era la opinión de la corte danesa al respecto de las intenciones mexicanas. El barón aseguró que los cónsules mexicanos recibirían el exequatur en cualquier lugar de América o de Europa, y Gorostiza insistió en que deseaba conocer si los cónsules mexicanos serían tratados y reconocidos como cualesquiera otros de las naciones amigas de Dinamarca. El representante de México aprovechó para manifestar que dentro de las instrucciones que recibió de Sebastián Camacho estaba el establecer un tratado comercial con Dinamarca debido a que las relaciones mercantiles “no eran ya tan insignificantes como a primera vista aparecían; que la Dinamarca no tenía a la verdad muchos productos de exportación, pero que sus buques eran ordinariamente los que importaban la mayor parte de las mercancías alemanas que se dirigían desde los puertos de Hamburgo y Bremen a los de la República”.<sup>183</sup> Efectivamente, era incuestionable para México que la posición de Dinamarca era privilegiada para el comercio con las repúblicas hanseáticas y por esto no podía ser “indiferente asegurar a su navegación las ventajas que otras naciones gozan en nuestros puertos, aun cuando su tráfico en los mismos no demandase ahora favor alguno [...]” Al finalizar esta conferencia secreta, el barón de Selby ofreció llevar las dos demandas mexicanas a Copenhague (el reconocimiento de cónsules y el interés por celebrar un tratado comercial) y entregar una respuesta antes de seis semanas.

En junio de 1827, el barón de Selby llevó la respuesta que el conde de Schimmelmann daba a la recientemente establecida República Mexicana, y no era otra sino que Dinamarca se declaraba conforme con las demandas mexicanas; indicaba además la conveniencia de designar “tiempo, persona y lugar” para la celebración

---

<sup>182</sup> AHGE, 17-11-44, oficio del enviado mexicano a los Países Bajos, Manuel Eduardo de Gorostiza, al ministro de Relaciones Exteriores de la República Mexicana, Bruselas 26 de enero de 1827, f. 1r.

<sup>183</sup> AHGE, 17-11-44, oficio del enviado mexicano a los Países Bajos, Manuel Eduardo de Gorostiza, al ministro de Relaciones Exteriores de la República Mexicana, Bruselas, 11 de mayo de 1827, f. 7.

del acuerdo, de sacar el asunto de los “límites confidenciales” y poner por escrito los compromisos diplomáticos hasta entonces secretos.<sup>184</sup>

El documento del tratado protocolizó las relaciones económicas ya existentes y estableció como enviado ordinario y ministro plenipotenciario de México a Sebastián Camacho (quien unos meses atrás había sido encargado del despacho de Relaciones Exteriores en la administración de Guadalupe Victoria), mientras que por parte de los daneses se nombró a Carlos Emilio, conde de Moltke, ambos ministros de sus respectivos países en Londres. El acuerdo, que incluía las posesiones danesas en América, establecía la libertad de navegación, comercio (exceptuando el de cabotaje) y residencia, permitiéndose a la vez la escala de buques de guerra en puertos nacionales (arts. 2 y 3).

La libertad de comercio eliminaba las barreras proteccionistas (arts. 4 y 5) y daba certeza a los comerciantes extranjeros al establecer la garantía de que no serían compelidos a prestar servicios forzosos, a realizar préstamos y sus propiedades estarían libres de requisas o impuestos extraordinarios (art. 10), pero en lo demás gozarían de las prerrogativas de los ciudadanos (art. 11). Cuestión importante era que el gobierno mexicano flexibilizaba su posición con respecto a la religión y garantizaba la libertad de culto para los súbditos daneses y la posibilidad de enterrar a sus difuntos en un sitio adecuado para el efecto “con tal que respeten la del país como también su constitución, leyes y costumbres” (art. 12)

La importancia de este tratado radicó en la previsión que tuvo el ministro mexicano Sebastián Camacho, pues se aseguró que una futura flota mexicana pudiera tener un paso franco hacia el Báltico. El artículo VI establecía que las embarcaciones y cargas mexicanas no pagarían derechos extraordinarios a su paso por el Sund o los Belts,<sup>185</sup> acuerdo que muestra la confianza que existía en el futuro de México como nación comercial.

### *Los Países Bajos*

Días antes de la firma del tratado con Dinamarca, la República Mexicana había firmado un acuerdo con los Países Bajos<sup>186</sup> en el que intervinieron el mismo ministro de México, Sebastián Camacho y Antonio Ricardo Falk como representante del príncipe de Orange y de Nassau. Este acuerdo mantuvo el contenido del realizado con Dinamarca pero se omitió cualquier ventaja excepcional que pudiera poner en igualdad de circunstancias a México, pues éste carecía de una flota como para competir con la gigantesca organización comercial holandesa.

---

<sup>184</sup> AHGE, 17-11-44, oficio del enviado mexicano a los Países Bajos, Manuel Eduardo de Gorostiza, al ministro de Relaciones Exteriores de la República Mexicana, Bruselas, 12 de junio de 1827.

<sup>185</sup> *Supplément au recueil des principaux traités d'alliance, de paix, de trêve, de neutralité, de commerce, de limites, d'échange, etc. conclus par les puissances de l'Europe tant entre elles qu'avec les puissances et états dans d'autres parties du monde; depuis 1761 jusqu'à présent...* t. XIV 1826-1832, Goettingue, Librairie de Dieterich, 1836, p. 8.

<sup>186</sup> “Tratado de Amistad, Navegación y Comercio entre México y los Países Bajos, firmado en Londres el 15 de junio de 1827, canje de instrumentos el 20 de abril de 1828, promulgado el 16 de junio de 1829”, *Tratados ratificados y convenios...* t. 1, pp. 27-34; AHGE, 14-19-29.

Como se mencionó anteriormente, los constructores de las relaciones entre México y los Países Bajos fueron José María de Michelena, ministro plenipotenciario de México en el Reino Unido y Manuel Eduardo de Gorostiza<sup>187</sup>, escritor liberal dotado de gran talento diplomático. Michelena había insistido en la importancia que tenían estas relaciones para México, tomando en cuenta una cierta cantidad de bondades no despreciables:

“Considerando la posición topográfica de la Holanda, su importancia marítima, su influjo mercantil en el norte de Europa, el carácter honrado de los habitantes, la liberalidad de sus instituciones y la ilustración de su gobierno, concebí que sus relaciones serían muy importantes a nuestra naciente República y resolví [...] entablar mis comunicaciones con una potencia que está prevenida a nuestro favor, por haber sido ella misma en otros tiempos víctima del tosco dominio y cruel Inquisición de España.”<sup>188</sup>

En una ya célebre reunión entre Gorostiza y el conde de Rheede, ministro de negocios extranjeros del rey Guillermo I, se dejaría en claro cuál era la verdadera situación: resultaba un desatino político y una inconveniencia diplomática el hecho de que los Países Bajos reconocieran a la nación mexicana, debido a la situación en la que se encontraba el mapa geopolítico europeo, específicamente por las presiones de la Santa Alianza sobre los gobiernos que simpatizaban con naciones americanas recién independizadas.

No se conocen los verdaderos argumentos esgrimidos en las pláticas preparatorias de 1824 para lograr el reconocimiento<sup>189</sup>, debido a que tanto el conde de Rheede como Gorostiza hablaron en términos personales por no haber sido acreditados por sus respectivos gobiernos para mantener pláticas formales, pero podemos suponer que Gorostiza representó muy bien a la República Mexicana haciendo un inventario de sus riquezas, de su posición privilegiada como vínculo entre Asia y Europa, del tamaño del mercado interno y de la posibilidad de generar un gran comercio aprovechando las Antillas holandesas; cierto era que México, al tener vedados los puertos de Cuba (que se mantenía unida a la corona española), requería de puertos amigos en el Caribe. Todo lo anterior, que no debió de ser desconocido por Guillermo I ayudó a establecer el ánimo neerlandés y favorecer la construcción del puente que faltaba para lograr el entendimiento diplomático, incluyendo a México en la visita que el teniente coronel Enrique Guillermo Quartel cumplía en distintos estados americanos. Tras la publicación en los diarios holandeses del nombramiento de Higgins como cónsul general de los Países Bajos en México,<sup>190</sup> y tras el recibimiento de Quartel por el primer presidente de México, Guadalupe Victoria, en el mes de agosto de 1825 se establecieron los pasos para la apertura de relaciones diplomáticas.

Mientras eso ocurría Gorostiza no perdió el tiempo para favorecer el desarrollo económico de México, cristalizando uno de los proyectos –diríamos obsesión– de la política mexicana del siglo: la colonización del territorio mexicano con europeos. Muy cercano a la visita del enviado de Guillermo I, en los últimos días de

---

<sup>187</sup> Manuel Mestre Ghigliazza, *Las relaciones diplomáticas entre México y Holanda*, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 1931, p. VII.

<sup>188</sup> Oficio del enviado de México en Londres, José Mariano de Michelena al secretario de estado y del despacho de Relaciones Exteriores, Londres, 27 de octubre de 1824, AHGE, 4-22-6789, p. 4.

<sup>189</sup> Eduardo Manuel de Gorostiza, *Obras de D. Manuel E. De Gorostiza*, tomo I, México, Imprenta de la viuda de Agüero, 1899, p. VII.

<sup>190</sup> Oficio de Manuel Eduardo de Gorostiza a José María de Michelena, Bruselas, 31 de mayo de 1825, AHGE, L-E 1578, exp. 2. Higgins. El cónsul Higgins moriría en 1826 según se informa en las Notas entre Vicente Rocafuerte (Encargado de negocios en Inglaterra) y Sebastián Camacho (ministro de Relaciones Exteriores), AHGE, 5-2-7792

1825, llegaron a la ciudad de Puebla, procedentes del puerto de Veracruz, 23 personas que habían obtenido su pasaporte en La Haya; aunque los documentos no establecen cuál era su nacionalidad, se presume que más de uno era neerlandés o al menos fueron reclutados en Holanda y posiblemente el propio Manuel de Gorostiza los conoció y alentó a viajar hacia México. La intención de este grupo era integrarse como trabajadores a la Compañía Alemana-Americana de Minas,<sup>191</sup> actividad industrial que resultaba fundamental para echar adelante la economía nacional.

Los *Tratados de amistad, navegación y comercio entre los Estados Unidos Mexicanos y S. M. el rey de los Países Bajos* celebrados en 1827 no hacían sino reconocer una cuestión histórica: la presencia de las embarcaciones neerlandesas en aguas mexicanas. Sin embargo, siendo críticos sobre los alcances del documento, el tratado fue extremadamente limitado pues no especificó ninguna clase de ventaja atractiva para el comercio mexicano, más allá de la posibilidad de contar con agentes comerciales en las ciudades neerlandesas. Cuatro días después de la firma del tratado firmado con los Países Bajos se celebró la firma de otro con Dinamarca y la negociación incluyó el derecho de las embarcaciones mexicanas de cruzar por los estrechos del Sund y el Belt, suponiendo que pronto las casas comerciales mexicanas adquirirían embarcaciones propias para llevar los productos nacionales hasta aquellas regiones.

Al margen de las relaciones diplomáticas continuó el flujo de productos y personas provenientes de los Países Bajos. La migración neerlandesa, debe decirse, fue bastante discreta debido a que México no podía considerarse un territorio seguro, ya que no existía un mercado agrícola de exportación como el que había en Estados Unidos sustentado en la explotación del algodón y el tabaco, y apoyado por una gran infraestructura de vías de comunicación que abarataban el costo de los productos y los hacían internacionalmente competitivos. Por razones políticas y culturales, el país no estaba dispuesto tampoco a flexibilizar su política respecto al culto religioso, y los constantes conflictos internacionales incrementaron la desconfianza de los mexicanos hacia los extranjeros. Para complicar el asunto, diversos acontecimientos como la expulsión de españoles, los actos de violencia en contra de los extranjeros, entre otros el asesinato de un cónsul de Suecia,<sup>192</sup> complicaron el panorama para el país.

### *Los Reinos Unidos de Suecia y Noruega*

Después del asunto y escándalo de los barcos de guerra, Suecia se mantuvo más precavida en cuanto a sus conexiones con México. Aun así era notable que dentro de los planes mexicanos existiera la idea de que una relación con los poderes bálticos era indispensable para fortalecer el estatus del país en el concierto internacional. La políticamente poderosa Rusia era vecina de México por el océano Pacífico y Suecia era una nación importante por su capacidad comercial.

---

<sup>191</sup> AGNM, *Pasaportes*, vol. 4, Puebla, 3 de enero de 1826, fj. 66v-66r.

<sup>192</sup> Ferdinand Petróvich Wrángel, *De Sitka a San Petersburgo al través de México. Diario de una expedición (13-X-1835 – 22-V-1836)*, México, Secretaría de Educación Pública, 1975, p. 116 (SepSetentas, 183). Al respecto menciona Wrángel que el cónsul de Suecia fue asesinado y quemado por una banda protegida por un ayudante del Miguel Barragán. No he podido localizar información sobre el impacto de este acontecimiento en Suecia.



En Londres los encargados de negocios y posteriormente los enviados extraordinarios y ministros plenipotenciarios pusieron su atención en lograr el reconocimiento así como en celebrar tratados con las naciones del norte de Europa.<sup>193</sup> Los nuevos acercamientos con Suecia se dieron una vez que Miguel de Santa María sustituyó a Máximo Garro como ministro de México: el punto número 4 de las *Instrucciones* que el Ministerio de Relaciones elaboró para favorecer las relaciones con Inglaterra y España establecía el interés mexicano por realizar tratados con Rusia y Suecia.

Santa María estaba obligado a utilizar como base las instrucciones dadas para ese asunto a Manuel Eduardo de Gorostiza con fecha del 25 de agosto de 1830, así como a hacer notar que aquellas naciones que hubieran reconocido a México tendrían mayores ventajas comerciales con respecto a aquellas que no lo hubieran hecho. Los acuerdos debían de celebrarse salvaguardando la independencia comercial de México (es decir, no estableciendo cláusulas perjudiciales u obstructivas de los poderes nacionales) y modelarse de acuerdo con los protocolos ya firmados con Inglaterra, los Países Bajos y Dinamarca.<sup>194</sup>

Santa María fue nombrado ministro plenipotenciario para tal efecto y recibió sus cartas credenciales a finales de enero de 1835. En las adiciones del 14 de febrero de 1835 a las *Instrucciones*, se le indicaba a Santa María la necesidad de sincerarse con quienes pusieran en duda la estabilidad del gobierno mexicano, debido a la violencia y fragilidad del orden político:

“Desgraciadamente, y por consecuencia de los disturbios pasados, se ha manifestado alguna animosidad contra extranjeros. El sr. Santa María hará presente en los casos que se ofrecieren que el gobierno cuida de protegerlos y de mejorar el espíritu público en esta parte, y que mientras el orden no estuviere bien y sólidamente afianzado, no se deben de extrañar algunos tropiezos parciales, principalmente en puntos distantes del centro del gobierno”.<sup>195</sup>

Santa María debió de atender otros asuntos considerados prioritarios que las relaciones con las naciones bálticas. En mayo del mismo año, recibió el nombramiento del congreso mexicano que lo hacía ministro plenipotenciario ante el reino de España para convenir el reconocimiento de la antigua madre patria.<sup>196</sup> El establecimiento de relaciones diplomáticas más profundas tendría que esperar tiempos mejores: Santa María moriría en España una vez concluida su misión de pactar los términos del reconocimiento de México y el clima político en el país se deterioraría a consecuencia de la guerra de independencia de Texas.

### 2.1.3. RELACIONES ENTRE LA ZOZOBRA: DE LA GUERRA DE TEXAS AL SEGUNDO IMPERIO

---

<sup>193</sup> Los representantes de México acreditados en Londres Vicente Rocafuerte, Manuel Eduardo de Gorostiza, Máximo Garro y Miguel de Santa María realizaron algún tipo de gestión para el reconocimiento de México como nación y para el establecimiento de acuerdos de comercio.

<sup>194</sup> AHGE, L-E 967, “Instrucciones que por la Secretaría de Relaciones se dan al e[xcelsentísimo] s[eñor] d[on] Miguel S[an]ta. María, ministro plenipotenciario cerca de S.M.B.”, México, 14 de febrero de 1835, fols. 51-53.

<sup>195</sup> *Ibidem*, punto 10, fj. 60.

<sup>196</sup> AHGE, L-E 967, oficio de Miguel de Santa María a José María Gutiérrez de Estrada, ministro de Relaciones Exteriores, Londres, fjs. 116-117.

La guerra de independencia de Texas y la desastrosa situación del erario mexicano durante la década de 1830 puso en duda la capacidad de México como proyecto de nación. En Dinamarca se había discutido la conveniencia de enviar un cónsul general para la ciudad de México y el nombramiento de vicecónsules para las principales ciudades portuarias,<sup>197</sup> pero cancelada toda oportunidad de crecimiento de los negocios y siendo la política exterior de Estados Unidos el principal obstáculo para revertir esa situación, las relaciones diplomáticas permanecieron en una mínima expresión, nombrándose regularmente cónsules honorarios para proteger intereses particulares y fue desde Washington donde los ministros de los países del norte de Europa analizaban la situación mexicana, máxime con la nueva guerra mexicano-americana de 1846. Las asonadas, pronunciamientos, guerras civiles y, por último, la primera y la segunda intervención armada de Francia en los asuntos mexicanos serían parte de este *impasse*.

Hacia 1852, México mantenía abierta en Europa la legación en Inglaterra, a cargo del coronel Francisco Facio como encargado interino de negocios.<sup>198</sup> Aunque la gestión política de Inglaterra se consideraba fundamental para la estabilidad de la República, los intereses mexicanos se mantenían en las naciones comerciales del norte de Europa, específicamente las ciudades germanas, Holanda y Dinamarca. En ciertas ciudades existían cónsules honorarios: Andrés Negrete, encargado de las ciudades hanseáticas; el ámbito de Holanda y Bélgica era procurado por el cónsul general de México en Amberes, Pablo Donnet; el vicecónsul de México en Bruselas, barón de Reffemberg y en Ámsterdam por el vicecónsul W. Taddle Laurin.<sup>199</sup> En Dinamarca el representante era el vicecónsul Adolfo Matthiessen.

El año de 1863 fue dramático para los mexicanos. En marzo del año anterior las tropas francesas desembarcaron en Veracruz, iniciando a partir de entonces la conquista del territorio nacional. La situación internacional de México era complicada debido a la inexistencia de aliados reales, ya que Estados Unidos, el principal interesado en mantener a los europeos fuera del continente, se hallaba dentro de la vorágine de la crisis política y social de la secesión de diversos estados del sur. Francia era uno de los principales poderes de Europa y la mayoría de las naciones se mantuvo a la expectativa de los acontecimientos franco-mexicanos, aunque algunas críticas se manifestaron en los parlamentos y otras tribunas políticas.

Los encuentros –y más notable, los desencuentros– con las naciones nórdicas estuvieron presentes en aquella época. El 12 de septiembre de 1862 se decretó en México una contribución especial y el cónsul de los Países Bajos y de Portugal, Luis Heidsiek, desestimó pagarla en consideración a su calidad de ministro de una nación extranjera. El gobierno, necesitado de dinero, subrogó estos derechos a particulares y el 10 de enero de 1863 se presentó a su domicilio en la calle de Cadena 13 un cobrador solicitando el pago, amenazando con un embargo en caso de no liquidarse el crédito.<sup>200</sup> El cónsul cerró el portón en las narices de Agustín Barreiro quien, por esa circunstancia, solicitó el auxilio de la fuerza pública para abrir el zaguán de la casa y practicar el embar-

---

<sup>197</sup> Oficio de André van Randusph Schulz, cónsul general mexicano en las ciudades hanseáticas, al ministro de estado de Asuntos Extranjeros, Hamburgo, 13 de abril de 1836, AHGE, 44-13-119.

<sup>198</sup> Fungía como secretario José Murphy, y como oficial Bartolomé Muriel. Juan Nepomuceno Almonte, *Guía de forasteros y repertorio de conocimientos útiles*, edición facsimilar de la edición de 1852, México, Instituto Mora, 1997, p. 77.

<sup>199</sup> *Ibidem*, p. 80.

<sup>200</sup> AGNM, *Relaciones exteriores*, cj. 92, exp. 39, fj. 1, México, 10 de enero de 1863.

go. El secretario de Hacienda autorizó que se llevara a cabo la diligencia y el 12 de enero la policía forzó la entrada para llevarse objetos que ampararan el monto de la contribución. El cónsul levantó una queja por el acontecimiento, pero el gobierno desestimó la reclamación por considerar que se encontraba fundada legalmente la acción, ya que la calidad diplomática no eximía del pago de impuestos locales.

El mismo cónsul motivaría otra reclamación, pues acusó que las tropas republicanas leales a Benito Juárez habían robado una colección de medallas propiedad del emperador de Rusia. Las joyas valuadas en seiscientos pesos, habían sido tomadas de la bodega de *Jorge Berckenbush y cia.*, la noche del 14 de mayo de 1863, en la ciudad de Puebla (que estaba sitiada por las tropas del general francés Élie-Frédéric Forey) Además de reclamar el valor de las piezas a Fernando Ramírez, ministro de Relaciones Exteriores del Imperio Mexicano, acusaba del “tratamiento y persecución que ha sufrido durante la pasada administración”.<sup>201</sup> Al parecer, la reclamación fue desestimada pues no existían pruebas del robo y porque el acto se había dado en el contexto de una batalla donde los daños habían sido sufridos por toda la población.

Con el establecimiento del Imperio algunos gobiernos y súbditos extranjeros coincidieron en que era el momento de saldar cuentas, considerando, probablemente, que el emperador Maximiliano requería de reconocimiento y prestigio internacional, y reconocería todas aquellas deudas contraídas por los anteriores gobiernos. De esta manera el ministro de Relaciones Exteriores del Imperio, Fernando Ramírez, recibió una reclamación por parte de una comisión de tenedores de bonos de deuda de México emitidos en 1846, recursos que se utilizaron para hacer frente a la guerra contra los Estados Unidos.

A través del consulado general de los Países Bajos en México, el barón de Collot d' Escury, comisionado de los tenedores de bonos, solicitó el reconocimiento de esa deuda, renegociada en 1851,<sup>202</sup> y que no había podido cubrirse por las distintas vicisitudes del país. Los certificados que eran objeto de reclamación se emitieron en 1851 como pago de intereses de la deuda de 1846, generados en ocho semestres (desde 1847 a 1851), a razón de 20 libras sobre cada obligación de 100 libras.

Los tenedores confiaban en que el Imperio cubriría los réditos, saldaría la deuda, “reestableciendo el crédito mexicano y reparando en parte una injusticia”.<sup>203</sup> Uno de los tenedores, el banquero holandés Felix Polak, solicitó directamente se le cubrieran los bonos que tenía en su posesión, pero sus gestiones fueron inútiles.<sup>204</sup>

El 20 de febrero de 1866, el subsecretario interino de Hacienda manifestó al ministro de Negocios Extranjeros y Marina que únicamente la comisión de Hacienda de México en París era la encargada de tratar todo lo referente a los bonos de la deuda contraída en Londres, por lo que solicitaba se hiciera del conocimiento de los acreedores de Ámsterdam. La caída del Imperio, la crisis económica y el rompimiento de relaciones con los Paí-

---

<sup>201</sup> AGNM, *Relaciones exteriores*, cj. 92, exp. 40, fjs. 2-3.

<sup>202</sup> “Reclamaciones contra México. La comisión general de la Bolsa de Ámsterdam reclamando el valor de unos certificados de la deuda exterior de México que han dejado de satisfacerse”, AGNM, *Relaciones exteriores*, cj. 92, exp. 41, fj. 1.

<sup>203</sup> AGNM, *Relaciones exteriores*, cj. 92, exp. 41, fj. 2r.

<sup>204</sup> “Reclamaciones.... Felix Polak de la Haya, pide el pago de intereses de unos bonos de que es portador”, AGNM, *Relaciones exteriores*, cj. 92, exp. 42, 11 de mayo de 1865. En el Haags Gemeentearchief, fondo *Bank van Felix Polak*, inv. 111, se encuentra el archivo del asunto de los bonos mexicanos.

ses Bajos suspenderían el rumbo del negocio.<sup>205</sup> En 1880, se formaría una nueva comisión de reclamaciones aprovechando la disposición y apertura del nuevo gobierno republicano.

### *Cercanía con el Imperio*

Las relaciones exteriores de la época del Segundo Imperio iniciaron su construcción en 1864 cuando el 6 de septiembre Francisco de Paula Arrangoiz fue recibido por Guillermo III, rey de los Países Bajos; al día siguiente, Arrangoiz se encontró en audiencia con la reina Sofía de Wurtemberg. Como enviado plenipotenciario de la junta de gobierno, fue sustituido por el marqués José de Cosío, el 24 de octubre de 1865 una vez establecido el Imperio.<sup>206</sup> Sus cartas credenciales fueron aceptadas en diciembre del mismo año y el 6 de enero fue finalmente recibido por el rey de los Países Bajos.<sup>207</sup>

La casa real mexicana se preocupó por establecer vínculos con otras monarquías europeas especialmente con la sueca-noruega, la danesa, y la rusa. Maximiliano, acorde con esta política, consideró a los Reinos Unidos de Suecia y Noruega como una de las prioridades diplomáticas. Francisco Serapio Mora fue enviado a Estocolmo y recibido por el rey sueco-noruego a la vez que el ministro plenipotenciario de los Reinos Unidos en Washington, Nicholas G. Wetterstedt,<sup>208</sup> se dirigió hacia México para entrevistarse ante Maximiliano y acreditarse como plenipotenciario.<sup>209</sup> Poco después Manuel Larráinzar se convirtió en el ministro plenipotenciario mexicano ante Suecia, Dinamarca y Rusia.<sup>210</sup> El intercambio de la condecoración de “El Águila Mexicana” por la de la “Orden de Serafín”, entre Maximiliano y el rey Karl XV<sup>211</sup> dio suficiente publicidad para promover un mayor interés sobre México. Manuel Larráinzar era en realidad ministro del Imperio Mexicano en Rusia, con poderes de ministro plenipotenciario ante las cortes de Suecia-Noruega y Dinamarca. Aunque de él dependían los agentes consulares Eduardo Hvidt (cónsul en Copenhague), Luciano Núñez (vicecónsul en Sant-Thomas) y Antonio Debrie (vicecónsul en Gotemburgo), la mayor cantidad de asuntos diplomáticos se negociaban en San Petersburgo a través de las representaciones de los reinos nórdicos en aquella región.<sup>212</sup>

Fue muy poco lo que pudo hacer Larráinzar en Rusia, más allá de reportar las noticias –a veces extremadamente intrascendentes– al Ministerio de Negocios Extranjeros y Marina del Imperio Mexicano y de ofrecer –

<sup>205</sup> Leonor Ludlow, “La disputa financiera por el imperio de Maximiliano y los proyectos de fundación de instituciones de crédito (1863-1867)”, *Historia Mexicana*, v. 47, n. 4, abril-junio de 1998, p. 765-805.

<sup>206</sup> “Legación del imperio en Bélgica y Países Bajos. Nombramiento del marqués don José de Corio”, AGNM, *Relaciones exteriores*, cj. 87, exp. 8, ff. 3.

<sup>207</sup> “[...] me recibió en audiencia privada y tuve el honor de entregarle las cartas de S.M. el emperador que me acreditan en calidad de su enviado extraordinario y Ministro plenipotenciario [...] me contestó en términos muy amistosos diciéndome que había sido siempre un siervo admirador de sus grandes y nobles cualidades. Fui admitido también a presentarle mis homenajes a S.M. la reina, que es una de las más ilustradas primeras de la Europa [...]”, AGNM, *Relaciones exteriores*, cj. 87, exp. 10, fjs. 1-2, 14 de enero de 1866.

<sup>208</sup> El barón Wetterstedt fue embajador de los Reinos Unidos de Suecia y Noruega en los Estados Unidos de Norteamérica, *The Abraham Lincoln Papers at the Library of Congress*, Series 1. General Correspondence. 1833-1916. William H. Seward to Abraham Lincoln, January 18, 1865 (Meeting with minister from Sweden)

<sup>209</sup> AHGE, 8-7945, apuntes históricos del cónsul de México en Bruselas, Bruselas, Bélgica, 1880, p. 4v.

<sup>210</sup> AGNM, *Relaciones exteriores siglo XIX*, soporte 090, exp. 29, 1865/11/24-1865/12/19, fjs. 1-17, México; soporte 090, exp. 31, 1865/12/12-1866/02/04, fjs. 1-12, México; soporte 090, exp. 332, 1866/02/09-1866/03/29, fjs. 1-4, México.

<sup>211</sup> AGNM, *Relaciones exteriores siglo XIX*, soporte 090, exp. 057, 1864/09/09-1864/12/16, fjs. 1-43, México.

<sup>212</sup> La complicada diplomacia imperial se justificaba por la carencia de recursos para financiarla. Cuando Maximiliano nombró a un cónsul para Sant-Thomas, la patente le fue enviada a Larráinzar para que éste a su vez la entregara al ministro danés en San Petersburgo y la transmitiera hacia Copenhague con el fin de obtener el *exequatur*. Oficio de Manuel Larráinzar, ministro del Imperio Mexicano en Rusia al vicecónsul del imperio en S. Thomas, San Petersburgo, 16 de octubre de 1866, p. 4, CEHM CARSO, fondo DCCLXVI.

en ocasión de la llegada de palo de tinte proveniente de la Isla del Carmen— algunas esperanzas de que se “excite el espíritu de especulación y se aumenten y desarrollen las relaciones mercantiles con este vasto imperio [...]” con el fin último de que Rusia se convirtiera en un sostén político del Imperio y marcara una tendencia en todo el Báltico.<sup>213</sup>

Es interesante que mientras la diplomacia del Imperio se limitó a la pasividad de Larráinzar, la visita de Wetterstedt tenía una importante trascendencia para la política internacional mexicana. El rey de Suecia y Noruega había decidido jugar una peligrosa mano: pretendía reconocer un gobierno no sancionado por Washington y mantener a su agente como el vínculo entre ambas naciones, e incluso, influir para que el régimen de Maximiliano fuera aceptado por los Estados Unidos.<sup>214</sup> Wetterstedt trabajó por el establecimiento de un puente entre la monarquía sueca y la mexicana, y dio crédito a la capacidad de Maximiliano de gobernar el país al mostrarse “animado por ilustres opiniones liberales y por nobles y benevolentes intenciones”.<sup>215</sup> No se puede sino especular (hasta encontrar documentación que lo asegure o refute) sobre las razones por las cuales Suecia se interesó tanto por tener relaciones estrechas con México. Sin duda, los Reinos Unidos de Suecia y Noruega apostaban a fortalecer su posición en el Caribe a través de su colonia de Saint Barthélemy, adquiriendo materias primas económicas y distribuyendo sus excedentes de hierro. Por otra parte, la monarquía de Maximiliano representaba una oportunidad para orientar la emigración sueca hacia nuevas tierras y oportunidades.

La caída del Imperio sellada con el fusilamiento de Maximiliano puso fin a una etapa de la diplomacia mexicana que tenía grandes esperanzas en el Mar del Norte y el Báltico. Una nueva época de convulsiones y de crisis económica tendría que superarse para el advenimiento de nuevas relaciones acompañadas de un proyecto de nación y de bases económicas más sólidas.

#### 2.1.4. EL PORFIRIATO: LA REPÚBLICA MIRA A LAS MONARQUÍAS DEL NORTE.

Tras el fusilamiento de Maximiliano el crédito político de México estaba perdido no sólo por una política unilateral, sino debido a que el gobierno de Benito Juárez tenía que desconocer vínculos políticos con todas aquellas naciones que habían reconocido al Imperio.<sup>216</sup> El proyecto de nación de Porfirio Díaz, específicamente su política exterior, se basó en la atracción de inversión extranjera, ampliación de la base de contactos de México con el exterior, generación de una buena opinión pública norteamericana y atracción de la inmigración. Entre los años de 1876-1884 se construyeron las nuevas relaciones con las potencias europeas, pero la consolidación llegó hasta el periodo 1884-1905.<sup>217</sup>

---

<sup>213</sup> Oficio de Manuel Larráinzar al sub secretario interino encargado del despacho del Ministerio de Negocios Extranjeros de México, San Petersburgo, 15 de noviembre de 1866, p. 30, CEHM CARSO, fondo DCCLXVI. El palo de tinte llegó al puerto de Cronstadt, con destino a San Petersburgo, en las embarcaciones “Saure”, de Hamburgo y el “Ramulus”, inglés, con 5,122 y 5,000 quintales respectivamente.

<sup>214</sup> Arnold Blumberg, “A Swedish Diplomat in Mexico, 1864”, *The Hispanic American Historical Review*, v. 45, n. 2, mayo de 1965, p. 276.

<sup>215</sup> Citado por Blumberg, *op. cit.*, p. 283.

<sup>216</sup> *The Mexican Year Book. A Statistical, Financial and Economic Annual, Compiled from Official and Other Returns. 1909-1910. Issued under the Auspices of the Department of Finance.* London, McCorquodale, ca. 1910, p. 160.

<sup>217</sup> Roberta Lajous, *México y el mundo. Historia de sus relaciones exteriores. Tomo IV: La política exterior del Porfiriato (1876-1920)*, México, El Colegio de México, Senado de la República, 2000, p. 18.

### *Suecia-Noruega*

Al triunfo de la República las relaciones con Suecia-Noruega, como con el resto de las monarquías, quedaron suspendidas debido a que un decreto de 1864 estableció que México rompería relaciones con todas las naciones que sirvieran a los objetivos de Napoleón III. Esta ruptura unilateral mantuvo en pausa las relaciones, aunque de acuerdo con el criterio sueco éstas nunca se interrumpieron al no existir una declaración oficial por parte del gobierno mexicano. Entre 1875 y 1877, durante el gobierno de Lerdo de Tejada, el rey de Suecia nombró a un agente consular de apellido Wiese en Veracruz pero el Ministerio de Relaciones Exteriores se negó a darle reconocimiento debido a los antecedentes de este personaje, mismos que no se especifican en los documentos.

En 1878 o 1879 la Corona sueca-noruega presentó a un nuevo agente consular, Peterssen, el cual fue aceptado por el gobierno mexicano y aún en 1880 continuaba como encargado de los negocios en Veracruz. El estado mexicano convencido de la importancia de ampliar sus relaciones diplomáticas aceptó la invitación que Suecia hizo a México para que enviara un representante al Congreso de Estocolmo para el Examen de los Sistemas Penitenciarios, acudiendo a tal evento el ministro mexicano residente en Berlín. Para esos años, la navegación nórdica en aguas mexicanas se hallaba en plena expansión como resultado de la conversión de los sistemas tradicionales de navegación a velas por los de vapor. Los litorales del Golfo de México eran visitados principalmente por pequeñas embarcaciones dedicadas al transporte de maderas preciosas tales como cedro, palo Brasil, palo de Campeche, maderas amarillas y acajón. Según el cónsul de México en Bruselas, hacia 1880 las embarcaciones suecas y noruegas que hacían navegación entre los puertos del Golfo de México (Tuxpan, Alvarado, Minatitlán, Santa Anna, Frontera, Laguna) llegaban a la cantidad de sesenta por año, movilizandando unas 12,000 toneladas y ocupando aproximadamente 300 marineros de nacionalidad sueca y noruega, cantidad fija aun considerando los constantes naufragios en la costa de Tabasco.<sup>218</sup>

En 1879 el cónsul mexicano en Bruselas se encontró a Charles de Burenstam, ministro plenipotenciario de Suecia ante la corte de Bélgica y de los Países Bajos, con quien estableció amistad. Por la ocasión, el representante de México elaboró una pequeña colección de apuntes históricos sobre las relaciones entre México y el reino de Suecia y Noruega mismas que compartió con Burenstam y éste las envió al Ministerio del Exterior en Estocolmo. El 28 de febrero de 1880 Burenstam entregó al cónsul mexicano un oficio donde se especificaba que habiéndose nombrado un cónsul sueco-noruego en Veracruz e interesados por el establecimiento de viceconsulados en otros puertos, el rey vería con muy buenos ojos el que México enviara un agente consular a Estocolmo, al tiempo que manifestaba el interés por establecer un tratado comercial.

El 1º de marzo de 1880, la legación de los Estados Unidos Mexicanos en Bruselas<sup>219</sup> comunicó esto a la Secretaría de Relaciones Exteriores, pero el 30 de junio la cancillería mexicana consideraba que a pesar de la existencia de un consulado en Veracruz esto no implicaba el restablecimiento de relaciones entre ambos países, y para lograrlo el gobierno mexicano requería de una solicitud formal por parte del gobierno de Suecia.

<sup>218</sup> AHGE, 8-7945, apuntes históricos del cónsul de México en Bruselas, Bruselas, Bélgica, 1880, p. 6.

<sup>219</sup> Oficio del cónsul de México en Bruselas, A. Núñez Ortega, al Oficial Mayor encargado del despacho de la Secretaría de Relaciones Exteriores, Bruselas, 1º de marzo de 1880.

### *Se concretan las relaciones*

Wilhelm Christopher Christophersen, agente representante del Reino de Suecia y Noruega, le comunicó al gobierno mexicano en enero de 1885 el interés del rey Oscar de Suecia de celebrar un nuevo tratado de Comercio y Navegación con la República Mexicana, con base en un tratamiento recíproco y sin que este convenio violentara la libertad de cada nación de reglamentar sus sistemas económicos.<sup>220</sup> La respuesta fue el nombramiento de Ignacio L. Vallarta como ministro plenipotenciario de México, con instrucciones para hacer la negociación que conviniera a los intereses nacionales.<sup>221</sup>

Las negociaciones comenzaron en febrero de 1885 no sin ciertos inconvenientes debido a que la parte negociadora mexicana pretendía que el tratamiento mutuo de “nación más favorecida” se mantuviera en secreto debido a que esto podía afectar el tratado establecido anteriormente con Alemania. La representación sueco-noruega consideró que dicha pretensión resultaba inaceptable y que el tratamiento debería entregarse sin “restricciones ni condiciones”. Ignacio L. Vallarta consideraba que las pretensiones suecas de un trato igualitario estaban fuera de razón debido a que “con aquel país no tenemos siquiera la ventaja de la reciprocidad, puesto que es muy remoto el caso de que un buque mexicano se dirija a él, mientras que son muchos los que de allí vienen a nuestros puertos”.

El 27 de julio de 1885 se terminaron las negociaciones y el ministro Christophersen anunció su partida de México tras haber cumplido con su misión satisfactoriamente; el 29 de julio se firmó el tratado preliminar,<sup>222</sup> lo cual fue notificado por Ignacio L. Vallarta el 3 de agosto, quedando tan sólo la revisión del acuerdo por los respectivos ministerios trinacionales. Todo parecía marchar de manera favorable, pero un mes después –el 5 de septiembre de 1885– Christophersen escribió desde Estocolmo al ministro de Asuntos Extranjeros de México, Ignacio Mariscal, informándole que una revisión del texto en el Gabinete de Asuntos Exteriores de Suecia y Noruega había mostrado que el tratado contenía estipulaciones difíciles de ser ratificadas ya por sus repercusiones políticas o económicas, además de contener ciertas inexactitudes o incongruencias en los textos en español y su correspondiente traducción al francés.<sup>223</sup>

El gobierno mexicano cedió a las observaciones y considerando que tenía que renegociarse el tratado destinó como plenipotenciario al ministro de México en Bélgica, Ángel Núñez Ortega, para que junto con su contraparte sueco-noruega, el barón Bildt, negociara un “protocolo adicional al tratado Vallarta-Christophersen”.<sup>224</sup> Las múltiples rectificaciones exasperarían al ministro mexicano, quien calificaría en diciem-

---

<sup>220</sup> AHGE, L-E-2270, oficio del ministro plenipotenciario *ad-hoc* de Suecia y Noruega Wilhelm Christopher Christophersen, al ministro de Asuntos Extranjeros de México, Ignacio Mariscal, México, 26 de enero de 1885.

<sup>221</sup> AHGE, L-E-2270, oficio del de Asuntos Extranjeros de México, Ignacio Mariscal, al ministro plenipotenciario *ad-hoc* de Suecia y Noruega, Wilhelm Christopher Christophersen, México, 29 de enero de 1885.

<sup>222</sup> AHGE, L-E-2270, “Tratado de Amistad, Comercio y Navegación entre los Estados Unidos Mexicanos y el Rey de Suecia y Noruega, firmado en la ciudad de México el 29 de julio de 1885 por Ignacio L. Vallarta y W. C. Christopherson”. Véase también el tratado en SUE-1 (I)

<sup>223</sup> AHGE, L-E-2270, oficio del ministro de Asuntos Extranjeros de México, Ignacio Mariscal, al ministro plenipotenciario *ad-hoc* de Suecia y Noruega, Wilhelm Christopher Christophersen, México, 29 de enero de 1885.

<sup>224</sup> AHGE, L-E-2270, oficio del ministro de Asuntos Extranjeros de México, Ignacio Mariscal, al ministro plenipotenciario *ad-hoc* de Suecia y Noruega, Wilhelm Christopher Christophersen, México, 19 de octubre de 1885.

bre de ese año que éstas eran “únicamente de buen lenguaje y pedantería”, a lo que Ignacio Mariscal ordenó que se “acepte necesarias de buen lenguaje no pedantería” (*sic*).<sup>225</sup>

En las entrevistas que Núñez tuvo con el barón Bildt con el objeto de firmar el tratado o protocolo adicional al tratado firmado en México el 29 de julio de 1885, éste le manifestó que el texto del tratado estaba tan pleno de errores y mal traducido al francés que sería difícil su traducción al sueco y noruego. Bildt pedía que el texto íntegro del protocolo se agregara al tratado para mayor claridad, ya que se debía de tener en cuenta que este tipo de tratados eran leídos por “personas sencillas” (marinos).

Para favorecer el clima de cordialidad y manifestar los deseos de los Reinos Unidos de realizar el tratado con México, Bildt manifestó a su contraparte mexicana el interés del rey de Suecia por otorgarle al presidente Porfirio Díaz la Orden de Vasa, mientras que al ministro Ignacio L. Vallarta la Gran Cruz de la Orden de la Estrella Polar.

El 15 de diciembre se firmó el protocolo en Bruselas y se publicó junto con el tratado por el Diario Oficial sueco el 31 de diciembre. Su aprobación se realizó el 18 de mayo de 1886 por el Senado de la República, mientras que el rey de Suecia y Noruega hizo lo propio el 28 de mayo.

Las relaciones diplomáticas con Suecia y Noruega eran importantes pues estas naciones jugaban con sus flotas y agentes comerciales un papel importante en el flujo comercial de México. Wilhelm Christopher Christophersen, quien años más tarde y como ministro de asuntos extranjeros de Noruega (1908-1910) sería testigo de la caída de Porfirio Díaz y la desintegración de la esperanzadora nación que alguna vez visitó.<sup>226</sup> El acuerdo establecía las normas comunes a todas las naciones, además se fortalecía la movilidad del capital al especificarse la posibilidad de hacer comercio con todos los puertos habilitados o que en el futuro se habilitaran (art. 4). Además, se acordaron medidas para facilitar la tarea de los cónsules y vicecónsules en los actos relacionados con las embarcaciones (desertores, conflictos de tripulaciones) y se les eximía del cumplimiento de obligaciones ciudadanas.

#### *Los Países Bajos*

El ministro de México en Bélgica, Ángel Núñez Ortega tuvo la oportunidad de tener ciertas pláticas con el barón de Gericke, ministro de Holanda en Bruselas. De acuerdo con sus instrucciones, (despacho 8 del 26 de enero de 1880) Ortega debía de procurar restablecer las relaciones con los Países Bajos y por ello se animó a visitarlos, solicitando a Frère Orban una carta de introducción para el conde van der Stracten, ministro de Bélgica en La Haya.

El 24 de mayo Ortega se presentó con el ministro belga y le manifestó su interés por tener una reunión con el barón van Lynden, ministro de negocios extranjeros de los Países Bajos, ya que para el gobierno mexica-

---

<sup>225</sup> AHGE, L-E-2270, telegrama del ministro plenipotenciario en Bruselas, Ángel Núñez Ortega, al ministro de Asuntos Extranjeros de México, Ignacio Mariscal, Bruselas, 5 de diciembre de 1885. Contestación manuscrita del propio Ignacio Mariscal.

<sup>226</sup> “Tratado de amistad, comercio y navegación entre México y Suecia y Noruega, firmado en la ciudad de México el 29 de julio de 1885; modificado en Bruselas el 15 de diciembre de 1885, aprobado por el senado el 18 de mayo de 1886 y canjeados los instrumentos el 20 de agosto del mismo año”, Senado de la República, *Tratados ratificados y convenios...*, t. II (1884-1899), p. 57-89.



no era importante dar un salto significativo en las relaciones bilaterales, llevándolas del ámbito meramente comercial al diplomático: el consulado de los Países Bajos en Veracruz no bastaba para las ambiciones del régimen de Porfirio Díaz.

El 25 del mismo mes y año se reunieron Ortega y el ministro van Lynden. La postura mexicana justificaba el pobre nivel de las relaciones entre ambos países, como resultado de una “violación de la neutralidad en la lucha que sostenía contra el emperador de los franceses”,<sup>227</sup> debido a que Holanda había recibido a un agente diplomático de Maximiliano. México, aseguró Ortega, comprendía que para los Países Bajos había sido imposible abstenerse de reconocer a Maximiliano quien había sido aceptado por Inglaterra, y los mexicanos agradecían al rey de los holandeses el haberse cuidado de enviar un representante diplomático a la corte imperial. Aun a pesar de todo lo anterior, México se había visto obligado a no “hacer excepciones que debilitasen” su postura, y que por ello había considerado que Holanda había “voluntariamente” roto su tratado de amistad con México. Sin embargo, el hecho de que Holanda solicitara dos o tres años atrás que se le permitiera nombrar un cónsul en Veracruz, era señal de sus amistosas intenciones, confirmó Ortega.

El ministro holandés estuvo de acuerdo en ampliar las relaciones con México nombrando un cuerpo consular en Tampico, Minatitlán e Isla del Carmen, pero manifestó que por cuestiones presupuestales no era posible el envío de un agente diplomático. El enviado mexicano argumentó que ésa era una condición que el país imponía “por convenir así a su dignidad”, pero que se podría allanar el camino mediante una nota diplomática enviada por el gobierno holandés explicando las razones que impedían el envío de un ministro plenipotenciario.<sup>228</sup>

Los tratados comerciales celebrados por México fueron importantes para el restablecimiento de la confianza de los capitales extranjeros. Durante el Porfiriato se insistió en aprovechar los vaivenes políticos y económicos europeos para atraer inversiones y promover las exportaciones mexicanas.

Las negociaciones se llevaron a cabo con lentitud.<sup>229</sup> Entre 1897 y 1898 se celebró un moderno acuerdo comercial entre México y los Países Bajos,<sup>230</sup> fungiendo como plenipotenciarios Francisco León de la Barra (futuro presidente interino de México) y Carlos Maximiliano Gustavo de Düring. A partir de este documento se estableció el trato igualitario en lo que respecta a la industria y el comercio, a los súbditos de cualquiera de los dos países, desapareciendo las distinciones legales entre los holandeses orientales y occidentales (posesiones holandesas del Archipiélago Oriental). El acuerdo que impedía el establecimiento de tarifas extraordinarias a los productos (art. 1) insistía en el principio de la libertad de culto para los comerciantes y ciudadanos extranjeros (art. 9) y estableció un valioso artículo fruto de la experiencia histórica mexicana, pues se instituía el principio de que los súbditos extranjeros no tenían derecho a “indemnización por daños causados en tiempo de insurrección o de guerra civil por parte de los sublevados o por tribus u ordas salvajes substraídas de la obediencia del gobierno,

---

<sup>227</sup> Oficio de Ángel Núñez Ortega, de la legación de México en Bruselas, al secretario de Estado y del Despacho de Relaciones Exteriores, La Haya, 26 de mayo de 1880, AHGE, 4-3-5701, fj. 3.

<sup>228</sup> Oficio de Ángel Núñez Ortega, de la legación de México en Bruselas, al secretario de Estado y del Despacho de Relaciones Exteriores, La Haya, 26 de mayo de 1880, AHGE, 4-3-5701, fj. 5.

<sup>229</sup> La correspondencia relativa al restablecimiento de relaciones con Holanda entre los años 1880-1881 se encuentra también en AHGE, 4-3-5701.

<sup>230</sup> “Tratado de comercio y amistad entre México y los Países Bajos, firmado en la ciudad de México el 22 de septiembre de 1897, aprobado por el senado el 12 de mayo de 1898, canje de instrumentos de ratificación 12 de julio de 1899”, Senado de la República, *op. cit.*, t. II (1884-1899), p.481-488.

sino en el caso en que hubiera culpa o falta de vigilancia por parte de las autoridades o de sus agentes”.<sup>231</sup> Este artículo se completaba con la garantía de que los representantes diplomáticos no participarían en reclamaciones de sus súbditos en negocios civiles o penales, a menos que se tratara de vicios en la impartición de la justicia (art. 14), acuerdos que se convertirían en escritura sobre agua, pues los ministros de los Países Bajos y de otras naciones, establecerían reclamaciones constantes por daños ocasionados a sus intereses tras la Revolución de 1910.

Los Países Bajos celebrarían años más tarde un convenio en materia penal,<sup>232</sup> específicamente en el ámbito de las extradiciones de delincuentes condenados por delitos que merecían más de un año de prisión.

#### *Dinamarca y la independiente Noruega*

Para llegar a un acuerdo con Dinamarca se tuvo que esperar hasta 1910, cuando el ministro danés en Washington, Carl Poul Oscar, conde de Moltke, visitó la ciudad de México para ser parte de los festejos del Centenario. El subsecretario de Relaciones Exteriores, Federico Gamboa, representó a la nación mexicana.<sup>233</sup>

El nuevo acuerdo con Dinamarca se inscribió como muchos otros tratados de amistad y comercio sustentado en la reciprocidad y en las normas generales del derecho internacional. Contrariamente a como ocurrió en el primer tratado celebrado con aquella nación, no se solicitaron privilegios para la navegación en los estrechos daneses, sino sencillamente se declaró que las Islas Feroe, Islandia y las Antillas Danesas quedaban incluidas dentro de la territorialidad del tratado, exceptuando Groenlandia, misma que se sujetaba a un estatuto distinto. Sin una política exterior bien perfilada, sin propósitos claros, esta Convención engrosó el número de contactos con otra de las naciones más importantes del norte de Europa, sin comprometer o predisponer el escenario para algún tipo de alianza política o intercambio comercial.

En 1905 se rompió la unión sueco-noruega, conformándose como reinos separados después de 90 años de inclusión. Aunque durante el tiempo de la unión Noruega había conservado su propio parlamento o dieta, la política exterior siempre quedó circunscrita y delimitada por el rey que gobernaba sobre ambas naciones. Notificado el gobierno mexicano de dicha separación y preguntado sobre cuál debería de ser el proceso a seguirse para ser reconocida como nación, éste consideró que no era necesaria la celebración de nuevos acuerdos, convenciones o protocolos, entendiéndose como vigentes y aplicables aquellos que anteriormente se aplicaron con Suecia-Noruega.

#### 2.1.5. REVOLUCIÓN Y RECONSTRUCCIÓN, 1911-1940's

---

<sup>231</sup> *Ibidem*, p.485.

<sup>232</sup> “Tratado y convención para la extradición de criminales entre México y los Países Bajos, firmado en la ciudad de México el 16 de diciembre de 1907 y el 4 de noviembre de 1908, aprobado por el senado el 2 de diciembre, y canjeado el 2 de abril de 1909”, *Ibidem*, t. III (1900-1907), p. 725.

<sup>233</sup> “Convención de amistad y comercio éntrelos Estados Unidos Mexicanos y el Reino de Dinamarca”, firmado el 3 de mayo de 1910, publicado en el Diario Oficial de la Federación el 18 de noviembre de 1910, Senado de la República, *op. cit.*, t. IV (1908-1923), p. 173-177.

La reconstrucción política y económica de México que inició en la década de 1870 fue un lento proceso influido por abundantes variables externas e internas, algunas de ellas ajenas al gobierno del dictador Porfirio Díaz. La solidez del estado sólo podía ser demostrada a través del reconocimiento internacional: créditos, inversiones y la apertura de nuevos mercados de exportación estaban condicionados a una hábil gestión diplomática que necesariamente estaba ligada al ámbito de las finanzas internacionales.

La prioridad diplomática fue Estados Unidos de América, mas Díaz impulsó una variedad de relaciones con otros centros de poder en Europa, América y Asia. En 1910 Europa del Norte era cubierta por la diplomacia mexicana a través de la misión en Bruselas, de la que dependía la de La Haya. Esta embajada en Bélgica había sido ocupada hacia 1908 por Francisco León de la Barra y en 1910 ostentaba el cargo de embajador Enrique Olarte. En ese último año la embajada de México en Londres estaba bajo la responsabilidad de Miguel Covarrubias, mientras que en San Petersburgo, Rusia, el cargo de embajador lo tenía Carlos Américo Lera.<sup>234</sup>

Como se observa sólo los Países Bajos, a través de una legación en Bélgica, era cubierta con representación diplomática. Holanda, era una nación estratégica para el comercio internacional y Porfirio Díaz había mantenido una postura de apertura con la misma. En su mensaje de inicio de sesiones del 4º periodo del XIII Congreso, Porfirio Díaz se congratulaba por haber sido distinguido con la Orden del León de los Países Bajos, concedida por la reina Wilhelmina de Holanda, distinción que había sido enviada a México a bordo del “SS Gelderland”.

En contraste, en las naciones escandinavas no existían representantes de México, sino que existían consulados encargados de los negocios mexicanos en los principales sitios de exportación e importación.

<b>REPRESENTACIONES DE MÉXICO EN LAS NACIONES DEL NORTE DE EUROPA HACIA 1908-1910</b>			
PAÍS	TIPO	LUGAR	PERSONAL
Dinamarca	Consulado	Copenhague	Max Koppel, cónsul (1908-1910)
Dinamarca	Viceconsulado	Saint Thomas, West Indies,	Eduardo H. Morón, vicecónsul (1908-1910)
Países Bajos	Consulado	Ámsterdam	Wertheim Aymes, cónsul (1908) Manuel Alvarado (1910)
Países Bajos		Rotterdam	Diego Olivar Pinelo (1910)
Noruega	Consulado general	Christiania (Oslo)	Abraham Hesselberg, cónsul general (1908-1910)
Noruega	Consulado	Bergen	(Sin información)
Noruega	Consulado	Christiansund	(Sin información)
Noruega	Consulado	Grimstad	(Sin información)
Noruega	Consulado	Trondhjem	(Sin información)
Noruega	Viceconsulado	Christiansund	(Sin información)
Noruega	Viceconsulado	Stavanger	(Sin información)
Suecia	Consulado	Göteborg	C. E. D'Orchimont (1910)
Suecia	Consulado	Estocolmo	Otto Heilborn, cónsul general (1908) C. H. Heurlin, vicecónsul encargado del consulado general (1910)

<sup>234</sup> *The Mexican Year Book. A Statistical, Financial and Economic Annual, Compiled from Official and Other Returns. 1909-1910. Issued under the Auspices of the Department of Finance.* London, McCorquodale, ca. 1910, p. 82-83.

### *La Revolución*

Las Fiestas del Centenario se celebraron en medio de una confianza internacional en el desarrollo de México y de su importancia como mercado y productor de materias primas. Las actividades económicas habían desarrollado los intereses de distintas naciones en México, entre otras las de los Países Bajos y de Escandinavia. Noruega y Suecia, principalmente, requerían de una diversidad de agentes consulares para la protección de sus negocios de navegación y comercio.

<b>REPRESENTACIONES EXTRANJERAS EN MÉXICO (NACIONES DEL NORTE DE EUROPA) HACIA 1910</b>			
PAÍS	TIPO	LUGAR	PERSONAL
<i>Dinamarca</i>	Consulado	Ciudad de México	George Schwuchow
	Consulado	Veracruz	Enrique Martens
<i>Países Bajos</i>	Consulado	Ciudad de México	Paul Kosidowski
	Consulado	Mérida	H. Schaumann
	Consulado	Tampico	Carlos Heynen
	Consulado	Veracruz	Luis Wensel
<i>Noruega</i>	Consulado general	Ciudad de México	Antonio Hübbe
	Consulado	Coatzacoalcos (Puerto México) y Minatitlán	Thomas Gemmill
	Consulado	Frontera	Charles W. Richard
	Viceconsulado	Guaymas	Theodor Ernst Hoffmann
	Consulado	Isla del Carmen	Johann E. Handke
	Consulado	Manzanillo	Adolfo Stoll
	Viceconsulado	Mazatlán	Carlos L. Volcuardsen
	Consulado	Progreso	William Pilgring Young
	Viceconsulado	Salina Cruz	William S. Buchanan
	Consulado	Tampico	Guillermo E. Edgard
<i>Suecia</i>	Consulado	Veracruz	J. M. Trujillo
	Consulado	Ciudad de México	José Breier
	Consulado	Carmen (Isla del)	Elias L. Monges
	Consulado	Coatzacoalcos (Puerto México)	Manuel L. Guevara
	Consulado	Guadalajara	Ernesto Paulsen
	Consulado	Mérida y Progreso	Frank Vallado
	Consulado	Salina Cruz	Edward Wilhelm von Düben
	Consulado	Tampico	Richard Eversbusch
Consulado	Veracruz	José Mirón y Mosquera	

Al estallar la revolución maderista se mantuvo cierta cautela con respecto a cómo se presentaban los acontecimientos. Los miembros del cuerpo diplomático acreditado en México, contando con información privilegiada, sabían que la situación se agravaba día con día y posiblemente comprendían los juegos de fuerzas que estaban operando en torno al derrocamiento de Porfirio Díaz. Posteriormente, el golpe de estado operado en contra del gobierno de Francisco I. Madero –en el cual se hallaron involucrados algunos miembros del cuerpo diplomático extranjero– despertó un importante momento de redefinición de la estrategia diplomática de las distintas naciones, pues abandonar del todo sus intereses en México significaba, en el mejor de los casos, renunciar a éstos en favor de los Estados Unidos, única nación capaz de orientar en términos generales la suerte de los

gobiernos emanados de la Revolución. Por tales circunstancias, y temiendo que las inversiones y vida de sus connacionales peligraría, la Corona sueca decidió elevar su consulado a representación diplomática en 1914.<sup>235</sup>

Por otra parte, los frentes políticos en disputa durante la Revolución intentaron mantener no sólo el monopolio de la fuerza pública, sino también el de las relaciones internacionales de México. Los contactos con el exterior no sólo abrían la posibilidad del reconocimiento diplomático necesario para la viabilidad de cualquier gobierno, sino que podían influir en asuntos tan concretos como la consecución de pertrechos militares para ser usados en la contienda. Miguel Covarrubias, ministro plenipotenciario de México en Londres durante el Porfiriato y el gobierno de Madero, así como ministro en San Petersburgo durante parte del Huertismo, fue nombrado agente confidencial del gobierno constitucionalista ante los gobiernos de Alemania, Noruega, Suecia, Bélgica, Holanda, Inglaterra y Rusia.<sup>236</sup> Arthur Gustav Magnus, embajador de Alemania y encargado de negocios de Noruega, así como Folke Cronholm y W. L. F. C. van Rappard, encargado de negocios de Suecia y enviado extraordinario y ministro plenipotenciario del Reino de Holanda en Washington, respectivamente, fueron notificados de tales nombramientos, que aunque no reconocidos como oficiales por sus gobiernos eran importantes para mantener una comunicación con el exterior.

El nombramiento de Covarrubias, que sorprendió a muchos, se justificaba por el apoyo que brindó al movimiento constitucionalista al practicar un poco de sabotaje a la imagen del régimen de Victoriano Huerta en el exterior. Sin embargo, las fracciones entre los distintos grupos revolucionarios, los escándalos de corrupción y avaricia detrás de muchos de los jefes revolucionarios y la falta de interés por lograr consensos llevó al diplomático a manifestar que, desde el exterior, México aparenta ser un “pueblo que camina rápidamente al suicidio”. Los peligros de una nueva guerra civil –en gran parte justificados por la insistencia de Venustiano Carranza de monopolizar el poder– eran ya presagiados incluso por la prensa extranjera, como señalaban los artículos publicados por *The Financial Times*, del 20 de octubre de 1914, y por *The Financier and Bullionist*, del 2 de noviembre de 1914.

Covarrubias, conocedor de cómo la falta de voluntad e inteligencia política dañaba la imagen de México escribió una carta al encargado del despacho de Relaciones Exteriores de México, exponiendo con acritud sus puntos de vista:

“Las noticias de la situación política del país que llegan a Londres por la vía de Nueva York continúan causando, en los círculos más importantes de Londres, un pesimismo que contrasta notablemente con la perspectiva de paz, de gobierno estable, de prácticas democráticas de respetabilidad que había hecho entrever el triunfo de la revolución. Las gentes que siguen los acontecimientos de México, al ver que el mismo gobernante que persistentemente negó el reconocimiento al gobierno usurpador, el mismo que fue hasta cierto punto, ante las naciones europeas, el campeón de la libertad del pueblo de México, no ha juzgado prudente, cuatro meses después del triunfo de la revolución, que se retiren las tropas americanas de Veracruz, esas

---

<sup>235</sup> RAA, BAM, F1, 27, *Mexico-Sveriges diplomatiska representation i Mexico...*, oficio de C. G. Anderberg al ministro de Asuntos Exteriores de Suecia, México, 23 de diciembre de 1923.

<sup>236</sup> AHGE, L-E 375 (2), oficio de E.O.M.E.D.D. de la S.D.R., al ingeniero F. Villareal, subsecretario de Hacienda, México, 26 de agosto de 1914.

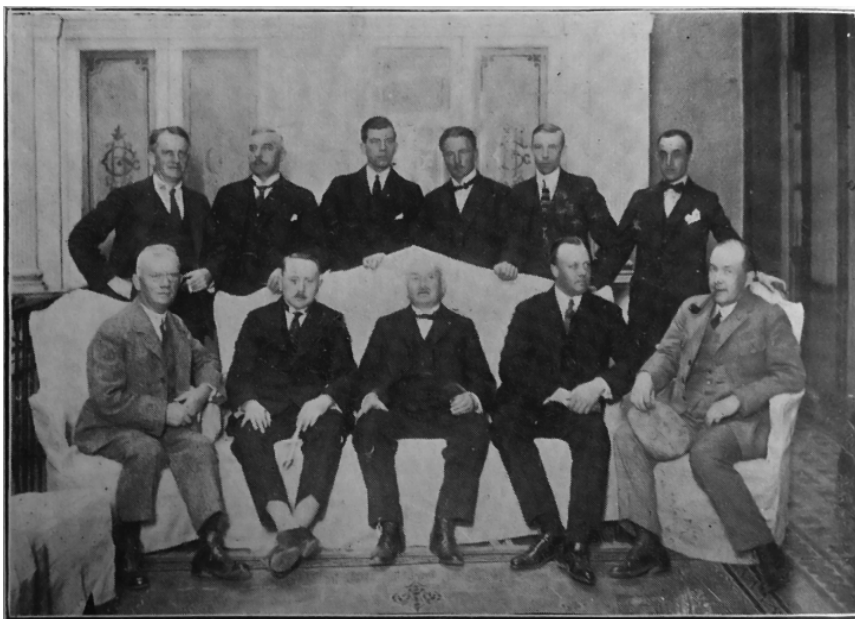
gentes, digo, ya no creen ni en el patriotismo del pueblo de México ni en su aptitud para la democracia, y los que aquí en Londres hemos sostenido los principios de la revolución constitucionalista probablemente somos considerados como embaucadores o falsarios...”<sup>237</sup>

Este pesimismo era compartido por el encargado de negocios de Suecia en México, Folke Cronholm, quien lamentaba que la Revolución trajera desgracia y ningún beneficio social:

“Esta tierra infeliz en los años venideros está económicamente arruinada. Sin embargo si se consigue un poderoso, enérgico y honorable gobierno central... aunque pocas posibilidades existen... México con sus ricos recursos naturales, a través de un largo y continuado trabajo puede retornar al mismo nivel económico en el que se encontraba hacia el fin de la era porfiriana. ¿Cuándo habrá de llegar la salvación a este país?, esa es una pregunta que se hace generalmente y de la cual no se haya respuesta, antes de que la terrible guerra en Europa termine”<sup>238</sup>

La Revolución Mexicana llamó la atención de los Países Bajos y de los escandinavos por otras muchas razones: en medio de la crisis provocada por la Segunda Guerra Mundial, México se vislumbraba como un poderoso abastecedor de hidrocarburos y como el centro a donde las políticas de expansión comercial de sus respectivos países deberían de dirigirse. Aun sin existir el reconocimiento del gobierno de los Estados Unidos y de las constantes violaciones a los derechos

humanos y de propiedad a los súbditos extranjeros, en 1917 C. G. G. Anderberg afirmaba que “se tiene la certeza de que en el mediano plazo México volverá a ser tan importante para el comercio sueco” como lo era en 1910 y que pronto los diplomáticos noruegos e inclusive los norteamericanos, reiniciarían con normalidad las relaciones.<sup>239</sup> En su opinión, México tenía que ser la puerta de entrada a los mercados de Latinoamérica.



**Imagen 21.** Comisión de empresarios escandinavos en la Ciudad de México, 1923.

<sup>237</sup> AHGE, L-E, 375 (2), oficio de Miguel Covarrubias, agente confidencial del gobierno constitucionalista ante diversas potencias de Europa, al encargado de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México, Londres, 4 de noviembre de 1914, fols. 213 y 214.

<sup>238</sup> RAA, BAM, F1, 30, *Årsberättelser 1915-1917*, carta de Folke Cronholm, encargado de negocios de Suecia al ministro de Asuntos Extranjeros de Suecia, México, 5 de noviembre de 1915, p. 15.

<sup>239</sup> RAA, BAM, F1, 27, *Mexico-Sveriges diplomatiska representation i Mexico...*, oficio de C. G. G. Anderberg al ministro de Asuntos Extranjeros, México, 10 de marzo de 1917.

Con el asesinato de Venustiano Carranza se inauguró una nueva época diplomática que respondería a la necesidad de proteger los intereses extranjeros en México, en medio de la recesión general y de un tremendo clima de desconfianza.

### *La década de los acercamientos y de la ignorancia*

Los gobiernos posrevolucionarios buscaron las oportunidades para establecer contactos políticos con los países nórdicos debido a la necesidad de reconocimiento internacional. En medio de la crisis económica, de las promesas políticas de cara a la reconstrucción del país y en medio de las comisiones de reclamación por daños ocasionados por la Revolución, algunos elementos del gobierno de México vislumbraron que debía darse una reorientación a la política internacional hacia las pequeñas monarquías del norte de Europa. Éstas ofrecían una capacidad instalada para la comercialización de productos mexicanos, abastecían de bienes de capital, gozaban de estabilidad y eran modernas en muchos sentidos; sus inversiones eran considerables dentro del país y no constituían un peligro para la soberanía nacional.

Los acercamientos se dieron en ambas direcciones, pero en términos generales faltó sensibilidad tanto de los gobiernos de México como de los países escandinavos para comprender la complementariedad de economías y las oportunidades políticas que traía fomentar los acercamientos.<sup>240</sup> Así, por ejemplo, la crisis mexicana y europea llevó a considerar al gobierno sueco la desaparición de su consulado general en México, y dejando tan solo un cónsul honorario sin representación diplomática. El encargado de negocios de Suecia en México, C.G.G. Anderberg, preocupado por la decisión tomada en Estocolmo, expresó que dicha medida resultaba desafortunada puesto que a partir de 1917 la situación política había mejorado de forma decisiva: LM Ericsson era una empresa que reportaba buenas ganancias a los socios; Svenskakullagefabriken, AB Gasackumulator, AB Bofors (dedicada a material de guerra) y Allmänna Svenska Elektriska AB i Västerås “han iniciado su misión, que para todos es prometedora y que para muchos ya muestra evidentes buenos resultados”. México en el futuro se presentaba como un excelente sitio para las empresas suecas y la representación diplomática era esencial para apoyarlas, para la promoción económica y la protección de los ciudadanos. En lugar de cancelar, congelar o disminuir las relaciones era necesario desarrollarlas, puesto que México –con sus riquezas naturales y agricultura– jugaría un papel importante en el desarrollo industrial de Suecia, sin olvidarse que desde México se cubría un mercado de cuarenta millones de personas.<sup>241</sup> Anderberg consideraba que Suecia era vista con simpatía por los mexicanos al no tratarse de un gran poder y por no regirse por una política agresiva, y que dar marcha atrás sólo beneficiaría a los alemanes, a los noruegos y a otros interesados en las oportunidades que México brindaba.<sup>242</sup>

---

<sup>240</sup> México estaba iniciando un proceso de reconstrucción tras la Revolución y requería de todos los apoyos posibles en el exterior. Escandinavia estaba viviendo un proceso agitado tras la recesión económica y necesitaba del apoyo mexicano para incrementar sus oportunidades hacia la región.

<sup>241</sup> RAA, BAM, F1, 27, *Mexico-Sveriges diplomatiska representation i Mexico...*, oficio de C.G.G. Anderberg al ministro de Asuntos Extranjeros, México, 23 de diciembre de 1923.

<sup>242</sup> RAA, BAM, F1, 27, *Mexico-Sveriges diplomatiska representation i Mexico...*, oficio de C.G.G. Anderberg al ministro de Asuntos Extranjeros, México, 29 de diciembre de 1923.

Refiriéndose al asunto anterior, Erik Östlund, gerente de Ericsson, consideraba que la misión diplomática de México era estratégica, no así la de Ciudad del Cabo, Calcuta y Batavia, y que la sola vecindad con los Estados Unidos justificaba la importancia del país.<sup>243</sup> G. Lundberg, director de Compañía SKF Golfo y Caribe, S.A., comentó que la supremacía comercial de los Estados Unidos, Alemania e Inglaterra se debía a una fuerte diplomacia,<sup>244</sup> coincidiendo en la misma idea otros empresarios suecos asentados en México, como A. Olov (gerente de la Compañía Mexicana AGA) y Guillermo Wöhler (Bofors).

La intención de cerrar el consulado general de México se dio en el contexto de la visita que un grupo de empresarios suecos, daneses, noruegos y finlandeses realizaron a México en 1923. La llamada “delegación de los *excursionistas escandinavos*” llegó a México con una apretada agenda y en medio de un significativo aparato de publicidad. Además de lo publicado en los diarios mexicanos, la Confederación de Cámaras de Comercio publicó un número especial de su *Boletín* para dar cobertura de la visita y demostrarles que “ambicionamos servir-



**Imagen 22. Carl Gotthard Gylfe Anderberg, enviado especial y ministro plenipotenciario de Suecia en México, 1916 a 1937.**

les... con objeto de ensanchar y desarrollar conexiones comerciales y relaciones amistosas entre los países escandinavos y México”.<sup>245</sup> Además de ser “homenajeados” con una corrida de toros para admirar al “ídolo de la afición mexicana” Rodolfo Gaona, los empresarios pudieron hacerse una muy buena idea de las enormes posibilidades que existían en un país en reconstrucción, que poseía una población cuatro veces más grande que la de todos los países escandinavos juntos y que era una excelente puerta para el mercado de Centroamérica y el Caribe. Se percataron también, de que al igual que en los Estados Unidos, política y negocios estaban estrechamente vinculados y, por lo mismo, era necesario una enorme labor diplomática que allanara el camino. Por la parte mexicana, cierto personal del área de fomento también sabía que México podía conseguir excelentes socios en Escandinavia pero las prioridades políticas, las urgencias diplomáticas y la ignorancia sobre la realidad europea llevaron a desestimar los proyectos.<sup>246</sup>

<sup>243</sup> RAA, BAM, F1, 27, *Mexico-Sveriges diplomatiska representation i Mexico...*, carta de E. Östlund, gerente de MEXERIC a C.G.G. Anderberg, encargado de negocios de Suecia en México, México, 5 de enero de 1924.

<sup>244</sup> RAA, BAM, F1, 27, *Mexico-Sveriges diplomatiska representation i Mexico...*, carta de G. Lundberg, gerente de SKF Golfo y Caribe al encargado de negocios de Suecia en México, México, 12 de febrero de 1924.

<sup>245</sup> *Boletín de la Confederación de Cámaras de Comercio*. Edición especial en honor de los excursionistas escandinavos. 3ª época, tomo I, n. 8, 8 de diciembre de 1923, p. 5.

<sup>246</sup> En aquellos años México estaba tratando de recobrar las relaciones con diversos países al tiempo que enfrentaba las reclamaciones por daños ocasionados a intereses extranjeros por causa de la Revolución Mexicana.



Cuatro años más tarde, en los primeros días de febrero de 1927, el acorazado sueco “Fylgia” tocó playas mexicanas. Para las autoridades que organizaron el encuentro, dicho acontecimiento representó la posibilidad de incrementar los lazos de amistad, en el reconocimiento de que para un mayor intercambio comercial e intelectual entre México y Suecia era necesario que “los dos pueblos se conozcan”. Con el objetivo de que la delegación sueca fuera “portavoz de la verdad sobre México”, se llevaron a cabo eventos en la ciudad de México y sus alrededores entre el 5 y el 11 del mismo mes. Además se editó una pequeña memoria bilingüe (español-inglés) ilustrada con los retratos del rey Gustavo, del presidente Plutarco Elías Calles, del ministro plenipotenciario de Suecia en México C. G. G. Anderberg; de Luis N. Morones, secretario de Industria, Comercio y Trabajo; de Aarón Sáenz, secretario de Relaciones Exteriores; del capitán de fragata del “Fylgia”, Daniel H. Tiselius; así mismo se incluyeron imágenes de la ciudad de México.

Los oficiales suecos hicieron visitas a instalaciones militares y fueron recibidos en audiencia por el presidente de la República y los secretarios de los ramos de Industria, Comercio y Trabajo; así como el de Relaciones Exteriores y el gobernador del Distrito Federal. Tuvieron un encuentro con la comunidad sueca asentada en México y el cónsul honorario de México en Estocolmo discurió sobre el tema sobre las comunicaciones marítimas entre México y Suecia, así como sobre el comercio bilateral.<sup>247</sup>

De acuerdo con la memoria –hecha para sensibilizar a los políticos mexicanos– el problema exterior de México estaba enmarcado en la desinformación, en el reconocimiento internacional del país como “un pueblo semibárbaro y carente de una vigorosa estructura moral”.<sup>248</sup> Los “enemigos de México” (nunca descritos) habían ayudado a construir esta imagen que sólo el trato directo entre las naciones podría combatir. El comercio directo con Suecia era mínimo,<sup>249</sup> pero existía un cierto optimismo en la esfera oficial de México por el incremento de operaciones de compra de los sistemas de iluminación con base en acetileno distribuidos por la empresa AGA, así como por lo que las cifras mostraban acerca de cómo México había incrementado sus exportaciones hacia Suecia en casi un 1,400% en el transcurso de un año, mientras que Suecia estaba duplicando sus importaciones hacia México en tan sólo seis meses.

EXPORTACIÓN IMPORTACIÓN MÉXICO-SUECIA <sup>250</sup>		
AÑO	MÉXICO	SUECIA
1925	38,080	1,439,854
1926	598,929 (casi todo de henequén)	1,446,045 en sólo los primeros 9 meses

El agregado comercial de la legación de México en Suecia, Carlos Serrano, así como el cónsul honorario Magnus Nordbeck, fueron resueltamente entusiastas con promover las relaciones económicas entre las dos naciones, en el convencimiento de que ambas se complementaban estratégicamente: mientras México era un productor de

<sup>247</sup> *Recuerdo visita del “Fylgia”*, México, Talleres Gráficos de la Nación, 1927, p. 14.

<sup>248</sup> *Ibidem*, p. 3.

<sup>249</sup> No debe de considerarse en esta apreciación la inversión directa y el comercio indirecto.

<sup>250</sup> *Recuerdo visita...*, p. 22.

materias primas, Suecia era una nación industrializada que podía proveer productos elaborados.<sup>251</sup> La promoción de las relaciones comerciales entre México y Escandinavia se fortaleció durante la década de 1920 debido a que se vislumbraba que éstas posibilitarían una salida de los productos mexicanos en el exterior, en los mercados nórdicos consumidores de las materias primas que México producía y que aquellos adquirirían a precios más elevados. Carlos Serrano, el agregado comercial de México en Estocolmo no tenía ningún empacho en presentar a México como el “granero y moneda del mundo”, de tierras inmensas y buen resguardo para los capitales extranjeros, además, presumía las cualidades –casi bovinas– de la mano de obra mexicana:

“El trabajador mexicano tiene la misma capacidad que cualquier extranjero, es sumiso, un trabajador con una gran resistencia física, que asimila con facilidad el conocimiento que se le enseña, y en general es consciente en la ejecución de sus actividades”<sup>252</sup>

Este mismo representante de México agregó en una memoria presentada en 1927, que el país ofrecía las dos condiciones exigidas por el capital: la mano de obra mexicana resultaba barata y el país disponía de las materias primas que necesitaba la producción industrial. Además, el país contaba en abundancia con el energético más importante del momento (petróleo) y se colocaba en el segundo lugar mundial de extracción de hidrocarburos y era uno de los principales productores de oro, plata, zinc y cobre.

En la misma ocasión, de acuerdo con el cónsul de México en Copenhague, R. Rodríguez Duarte, naciones como Dinamarca compraban en mercados europeos los productos mexicanos; por su parte, el cónsul mexicano en Göteborg coincidía en lo anterior y añadía que Suecia compraba productos en mercados lejanos –a más de mil millas marítimas de distancia– (Argentina, Brasil), mismos que podían adquirirse en México a un costo menor. Este último acusaba que “Suecia no está poniendo mucha atención al comercio con México”, y lo mismo le parecía sucedía con Noruega y Dinamarca.<sup>253</sup> Los reportes de los cónsules, que se hicieron públicos en el pequeño folleto escrito por Carlos Serrano, retaban a los comerciantes y políticos nórdicos: “¿Está haciendo Escandinavia lo correcto en su comercio con México? ¿Podría Escandinavia costear su propia comunicación marítima con México? ¿Quieres favorecer a tus propias embarcaciones... o permitirás que tu dinero vaya a otras naciones?”

El Cónsul de México en Copenhague era directo: México estaba financiando la empresa marítima que con diez embarcaciones unía Escandinavia con México, pero en vez de aprovechar esta comunicación para comprar y vender productos de las dos regiones se utilizaban como empresas de flete. Este mismo cónsul brindaba los datos de cómo la comunicación era un factor para el incremento del comercio: la compra de mantequilla danesa y otros productos se había duplicado en el periodo de un año.<sup>254</sup>

---

<sup>251</sup> *Ibidem*, p. 24.

<sup>252</sup> Carlos Serrano, *The Enormous Mineral and Agricultural Wealth of Mexico. Views on the Mexican Commercial, Industrial and Economic Situation. The Trade Between Scandinavia and Mexico*, Stockholm, Mexican Department of Industry, Commerce and Labor, march 1927, p. 8.

<sup>253</sup> *Ibidem*, p. 8.

<sup>254</sup> *Ibidem*, p. 14.

Mientras la crisis presupuestal de 1928-1929 comenzaba a paralizar al gobierno mexicano, distintos funcionarios de la cancillería mexicana estaban convencidos de que el fomento de las relaciones con Escandinavia daría un respiro a la economía mexicana. En agosto del 1929 el oficial mayor de la Subsecretaría de Comercio presentó una queja formal de que el cónsul de México en Estocolmo, Gustavo Algård, tomó artículos sin autorización del pabellón mexicano de la Exposición Iberoamericana en Sevilla, para exhibirlos en Estocolmo.<sup>255</sup> Poco antes éste había dado declaraciones a la prensa sueca (*Stockholms-Dagblad*, 6 de agosto de 1929) sobre la oportunidad de tener productos mexicanos de muestra en la legación mexicana con el fin de que fueran conocidos ahí.<sup>256</sup> Sin embargo un mes después informó que los muestrarios de los productos mexicanos no habían sido enviados desde Sevilla hasta Estocolmo, por lo que era imposible llevar a cabo la tan ansiada promoción de México,<sup>257</sup> y reconocía que era un momento propicio para difundir tanto frutos de fácil exportación, como productos artísticos e información sobre el desenvolvimiento intelectual y social del país, ofreciéndose a poner dinero de su propio peculio para lograr ese objetivo.<sup>258</sup> Algård intentó demostrar la dinámica del comercio mexicano-sueco a través de las estadísticas comerciales, tratando de dejar en claro la existencia de una relación altamente deficitaria para México:

<b>RESUMEN DE EXPORTACIONES DE MÉXICO A SUECIA EN 1928<sup>259</sup></b> (EN CORONAS SUECAS, 0.5548 SEK / 1 MXP)		
PRODUCTO	KILOS	SEK
Café	36,231	82,726
Raíz de zacatón	104,399	169,742
Cáñamo	101,869	60,827
Brea mineral	218,952	23,773
Cera	1,000	2,770
Pan de ganado	132,132	23,784
Fibras vegetales	4,725	5,161
Subtotal	599,308	368,783
<b>RESUMEN DE EXPORTACIONES DE SUECIA A MÉXICO. TERCER TRIMESTRE DE 1929, SEGÚN FACTURAS CONSULARES<sup>260</sup></b> (EN CORONAS SUECAS, 0.5548 SEK / 1 MXP)		
PRODUCTO	SEK	
Maquinaria eléctrica y aparatos eléctricos	491,365.59	
Hierro y acero	117,831.50	
Artefactos de hierro, acero y otros metales	213,207.60	
Papel y pasta para fabricación	47,485.11	
Productos químicos	11,551.35	
Subtotal	881,441.15	

<sup>255</sup> AHGE, IV-296-1, oficio de Toribio G. Corbalá, oficial mayor de la Subsecretaría de Comercio, al subsecretario del despacho de Relaciones Exteriores, México 29 de agosto de 1929.

<sup>256</sup> AHGE, IV-296-1, oficio de Gustav Algård, cónsul honorario de México en Suecia, al subsecretario de Relaciones Exteriores, Estocolmo, 28 de agosto de 1929.

<sup>257</sup> AHGE, IV-296-1, oficio de Gustav Algård, cónsul honorario de México en Suecia, al secretario de Relaciones Exteriores, Estocolmo, 18 de septiembre de 1929. Este oficio anexa una lista de los productos solicitados para ser mostrados en Suecia.

<sup>258</sup> AHGE, IV-296-1, oficio de Gustav Algård, cónsul honorario de México en Suecia, al Subsecretario de Relaciones Exteriores de México, Estocolmo, 18 de octubre de 1929.

<sup>259</sup> AHGE, IV-304-60, Resumen de las exportaciones directas de México a Suecia durante el año de 1928 según la estadística comercial sueca, elaborado por el Consulado de los Estados Unidos Mexicanos en Estocolmo, Suecia, ca. 21 de septiembre de 1929.

<sup>260</sup> AHGE, IV-304-60, Resumen de las exportaciones de Suecia a México en el tercer trimestre de 1929, elaborado por el Consulado de los Estados Unidos Mexicanos en Estocolmo, Suecia, 16 de octubre de 1929.

El desconocimiento de las autoridades comerciales mexicanas o bien una real incapacidad financiera del erario mexicano llevaron a resolver que el envío de muestras de productos mexicanos a Suecia era imposible, en tanto se prolongara la Exposición Iberoamericana de Sevilla y no existían fondos para el envío directo de las muestras hasta su destino escandinavo.<sup>261</sup>

### *La década del aislamiento: la Segunda Guerra Mundial y la tarea diplomática*

No existe década más desconocida para la historia de la diplomacia mexicana que la de 1930, pues a la urgencia económica debe sumarse una enorme cantidad de problemas internacionales como consecuencia de las reclamaciones internacionales por la Revolución así como por la afectación de distintos intereses por las leyes mexicanas. Estos complejos temas tendrían que ser leídos a través del contexto de una discusión interna sobre la soberanía nacional y la enorme influencia que trajo consigo el desarrollo del fascismo español y el inicio de la Segunda Guerra Mundial. Quizás a partir de dicho estudio podría entenderse el que las gestiones emprendidas para unir el mundo nórdico con México hayan gozado de tan escaso interés por los poderes ejecutivo y legislativo.

El proyecto de política exterior de México durante esa década privilegió poco el acercamiento con Escandinavia. El personal del servicio exterior comisionado a las embajadas y consulados debió continuar por cuenta propia la manutención de las relaciones y la promoción de México. Romero Ortega, embajador de México en Suecia (1929-1933) pasó buena parte de su tiempo presentando a México como un lugar donde existía una situación política y social estable, a pesar de la Guerra Cristera y de otros acontecimientos políticos. Por su parte, Alfonso de Rosenzweig, embajador de México en Suecia (1933-1935)<sup>262</sup> describió al país –en una reunión del *Internationella Klubben i Stockholm* (Club Internacional de Estocolmo)– como el único y auténtico “cuerno de la abundancia” (*ymnighetshorn*), conformado por múltiples regiones y paisajes, infinitos y variados recursos, en suma, uno de los dos o tres países en el mundo que podían gozar de esas características, como afirmaba Helmer Key.<sup>263</sup> Rosenzweig pintó al mexicano como producto de la grandeza indígena y de elementos hispánicos,<sup>264</sup> así como de un proceso histórico libertario culminado en la Revolución: México, volcado sobre sí, sobre su cultura popular, mostraba al mundo cómo se refundaba a partir de sus raíces indígenas. El ministro mexicano en Suecia sería promotor de los muralistas mexicanos y de figuras emblemáticas de la cultura mexicana en Escandinavia (José Clemente Orozco, Diego Rivera, Roberto Montenegro, José Guadalupe Posada, sor Juana Inés de la Cruz, Benito Juárez, etc.)

El escaso interés de México por fomentar un acercamiento a los países nórdicos quedó patente cuando el enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de México en Suecia, Alfredo Braceda Mercado, expresó la

---

<sup>261</sup> AHGE, IV-296-1, oficio del oficial mayor de Relaciones Exteriores a la legación de México en Suecia, México, 28 de noviembre de 1929, donde transcribe un oficio de la Secretaría de Industria, Comercio y Trabajo.

<sup>262</sup> Alfonso de Rosenzweig Díaz, *Föredrag av mexikanske ministern i Stockholm Dr. Alfonso de Rosenzweig Diaz vid Internationella klubbens sammankomst 2 okt. 1933 tillägnad Mexiko*. Stockholm, impreso en Bröderna Lagerström Boktryckare, 1933, p. 3.

<sup>263</sup> No estoy seguro del trabajo de Helmer Key donde se expresa esa idea, pero pudo haber sido *Kaffe, Socker och Bananer: en resa till Cuba och Guatemala*, Stockholm, Albert Bonniers Forlag, 1928.

<sup>264</sup> Alfonso de Rosenzweig Díaz, *Föredrag av mexikanske ministern i Stockholm...*, pp. 5-6.

conveniencia para que el príncipe heredero de Suecia junto con una delegación política y de inversionistas, visitara México, aprovechando su gira por Delaware para conmemorar la llegada de los primeros colonos suecos a Norteamérica. Dicha visita, que se celebraría el 27 de junio de 1938, sería altamente benéfica en el plano comercial para nuestro país, sin embargo la cancillería expresó que en todo caso correspondería a las autoridades de Suecia manifestar por escrito su interés por venir a México y no, por exclusión, de la manera contraria.<sup>265</sup>

El inicio de la Segunda Guerra Mundial congeló las relaciones con los países nórdicos, los cuales fueron ocupados o intervenidos por las fuerzas alemanas. A partir de 1945 las relaciones con México comenzaron a normalizarse y se encaminaron al restablecimiento de la situación anterior al conflicto bélico. Sin embargo el México de los 1940 no era el mismo que emanó de la Revolución debido a que una política nacionalista y la reorientación de los intereses norteamericanos habían desplazado la política exterior mexicana.

### *Balance*

El proceso de establecimiento de relaciones formales entre México y los Países Bajos, Suecia, Noruega y Dinamarca, pasó primero por una etapa donde ambas regiones intentaron superar la oposición de la Santa Alianza así como las reticencias y estrategias de Inglaterra y de Estados Unidos. Durante todo el siglo XIX, para los distintos regímenes políticos mexicanos resultó importante contar con el reconocimiento de las naciones del norte de Europa como una manera de legitimarse ante el concierto internacional, pero al mismo tiempo se confió en que estos reconocimientos llevarían a futuro a acuerdos comerciales y oportunidades de otro tipo.

Una segunda etapa de las relaciones entre los países estudiados fue la celebración de tratados de amistad, navegación y comercio, así como una intensa labor consular que permitió se reconociera la importancia (o se construyera la idea de la misma) de México como mercado o como proveedor de insumos, así como poseedor de una cierta influencia en la región de América Central y el Caribe. Los documentos consulares en el Riksarkiv de Arninge, Suecia, muestran que los cónsules hacían el papel de agentes confidenciales de la casa real y que comprendían las dificultades para mantener relaciones a otro nivel, por las presiones que los Estados Unidos y otros gobiernos ejercían sobre el país.

En el Porfiriismo fue donde se tejió la urdimbre para llevar las relaciones a un nivel más elevado, sin embargo la Revolución Mexicana obligó a que los gobiernos de los Países Bajos, Suecia, Noruega y Dinamarca mantuvieran con el más bajo perfil posible su presencia. La defensa de los ciudadanos y sus bienes fue la prioridad en los años más complicados de la lucha armada y la Revolución Rusa y las hostilidades de la Primera Guerra Mundial transformaron las prioridades de las naciones del norte de Europa. Fue en la reconstrucción de la década de 1920, cuando comenzaron a replantearse la necesidad de tener relaciones amplias y comprometidas.

La tarea de los cónsules y de los representantes diplomáticos del norte de Europa fue fundamental para la construcción de una idea sobre México y lo mexicano. Fueron estos personajes los que alentaron o pusieron obstáculos a los proyectos de inversión, de colonización y de acercamiento o lejanía entre los gobiernos; a aque-

---

<sup>265</sup> AHGE, III-1249-2, Oficio del enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de México en Suecia al secretario de Relaciones Exteriores, Estocolmo, 13 de mayo de 1938.

Ellos les correspondió hacer la lectura *in situ* de la realidad mexicana, interpretarla con sus parámetros y elaborar parte del discurso oficial dirigido hacia nuestro país.

## **2.2. MIGRACIÓN: ATRAÍDOS POR ¿EL CUERNO DE LA ABUNDANCIA?**

Uno de los asuntos constantes en la agenda de las relaciones diplomáticas entre las naciones nórdicas y México fue la migración, básicamente de europeos hacia territorio mexicano, así como el establecimiento de colonias. Ciertas noticias sobre México llegaron a Europa desde los tiempos de la Independencia y algunas empresas dedicadas al tráfico de migrantes prometieron un escenario que no necesariamente se ajustaba a la realidad.

Es importante recordar que la población de la Nueva España de 1750 a 1821 estaba compuesta básicamente por indígenas, africanos, españoles americanos (criollos), españoles peninsulares y mezclas raciales de todos estos grupos (mestizos) y castas. Los extranjeros eran escasos pues existían severas limitaciones impuestas por las autoridades y por la más o menos rigurosa vigilancia de la Casa de Contratación (en Cádiz desde 1717 y hasta su abolición en 1790), institución encargada del control de los flujos comerciales y humanos entre España e Hispanoamérica.<sup>266</sup> A pesar de los controles, diversos extranjeros lograron establecerse en Nueva España, algunos de ellos relacionados con miembros de tripulaciones que no se embarcaban de retorno a los puertos de Europa, mientras que otros se establecieron por distintas razones en el territorio novohispano.

A partir de la década de 1820 comenzaron a recorrer las ciudades mexicanas algunos extranjeros no sólo dedicados al comercio sino al ejercicio de oficios tan diversos dentro del mundo del entretenimiento, la minería, la docencia y la milicia, por citar algunos. Construir una nación implicaba echar a andar un aparato productivo desarticulado por el sistema monopólico de comercialización en poder de estrechos círculos de productores y comerciantes, y las opiniones sobre la pertinencia de aceptar o de requerir extranjeros para acelerar ese proceso fueron diversas y muchas veces encontradas e irreconciliables.

### **2.2.1. ALGUNAS OPINIONES SOBRE LOS COLONOS Y MIGRANTES DEL EXTERIOR DURANTE LOS SIGLOS XIX Y PARTE DEL XX**

A partir de la independencia (1821), en México se suscitó un debate sobre el papel y la importancia que los extranjeros tenían para el desarrollo y futuro nacional. El territorio estaba escasamente poblado y la opinión más generalizada defendía la idea de que la inmigración europea era lo más indicado, tanto para incentivar la producción y el comercio, como para mejorar racial y moralmente las poblaciones autóctonas.

---

<sup>266</sup> Todos los viajeros entre España y América debían registrarse en la Casa de Contratación. Las leyes impusieron una serie de limitaciones a la inmigración a ciertos grupos (protestantes, judíos, judíos conversos, moros, gitanos, etc.) y exigieron pruebas de "limpieza de sangre", es decir, no ser descendiente de esclavos, así como de poseer medios para costear el viaje y una profesión considerada útil.

Sin embargo la presencia de extranjeros en México se convirtió en uno de los temas más polémicos y probablemente en el chivo expiatorio preferido de las facciones políticas que gobernaron el país desde su independencia y hasta el fin de la Segunda Guerra Mundial: de acuerdo con la historia patria que se comenzó a construir desde 1821, todas las desgracias nacionales estaban ligadas a la intromisión de los poderes y ciudadanos externos. La crisis política tras la primera república federal culminó con la prohibición de que los españoles ocuparan cargos públicos y más tarde se decretó la expulsión de todos aquellos españoles solteros, vagos, sin pasaporte o considerados contrarios a la causa de la independencia. Más tarde el ministro de los Estados Unidos en México, Joel R. Poinsett sería expulsado de facto (retirado) del territorio nacional por su intromisión directa en asuntos nacionales. Durante la década de 1830, las amenazas de reconquista, la guerra con Texas y su pérdida, las reclamaciones de Francia e Inglaterra por daños a sus súbditos y el imperialismo creciente de los Estados Unidos sembraron dudas sobre la conveniencia de promover la inmigración, pues para la opinión general eran los extranjeros los enemigos del país.

La pérdida de un poco más de la mitad del territorio de México tras la guerra contra los Estados Unidos, reactivó los recelos que muchos tenían con respecto a los extranjeros. Texas era el ejemplo claro de cómo la colonización había terminado en secesión y guerra a consecuencia del “espíritu invasor de los pueblos del Norte de Europa” heredado por los Estados Unidos.<sup>267</sup> Para el ministro Lucas Alamán la inmigración de europeos, aunque deseable en las tierras del interior, había tenido efectos poco alentadores para el desarrollo nacional, debido a que las leyes permitían a los extranjeros mantener su nacionalidad y escudarse en ésta para no cumplir con obligaciones ciudadanas, imponiendo a través de los agentes consulares enormes dificultades a las autoridades nacionales. Algunos mexicanos amparaban sus negocios con las banderas extranjeras, es decir, ponían como prestanombres a los extranjeros que en teoría constituían además una fuente de relaciones con el exterior, lo cual tenía el doble efecto de proteger sus negocios de las leyes confiscatorias mexicanas y abría mayores oportunidades para comprar y vender en los mercados internacionales. Aun con estos inconvenientes, para Lucas Alamán los franceses e italianos eran la mejor inmigración pues aunque se pasaban “censurando y ridiculizando todo lo que no es francés” habían abrazado la causa mexicana en tiempos de crisis e influido positivamente en la sociedad. Además, era casi un consenso que los inmigrantes más deseados eran aquellos que provenían de sociedades católicas.

Hacia la época el Segundo Imperio, el dramaturgo conservador José de Jesús Cuevas observaba que México era “la región más naturalmente rica y el más hermoso país de todo el mundo” que estaba llamada a ser una de las naciones más poderosas del orbe si y sólo si se poblaba densamente, y únicamente “la inmigración extranjera puede poblarla tan violentamente como se necesita”.<sup>268</sup> Aunque los extranjeros jugaban un papel fundamental en México (como soldados, comerciantes y mineros) Cuevas consideraba que las nuevas oleadas de inmigrantes debían dedicarse a las artes mecánicas y liberales, a la literatura, la ciencia y la agricultura, pues

---

<sup>267</sup> Lucas Alamán, *Historia de México, desde los primeros movimientos que prepararon su independencia en el año de 1808 hasta la época presente*, parte segunda, t. v, México, Libros del Bachiller Sansón Carrasco, 1986, p. 504

<sup>268</sup> José de Jesús Cuevas, *La inmigración*, México, Imprenta Literaria, 1866, p. 4.

hasta ese entonces los inmigrantes pertenecían a una clase “iliterata y poco científica”. Estos extranjeros eran los dueños del comercio exterior mexicano y origen de la ruina del país, “la verdadera causa de las reclamaciones que le han ocasionado a México tantas humillaciones y tan crecidos desembolsos”.<sup>269</sup>

Sin embargo, Cuevas sería de la opinión conservadora de que a pesar de todos los contratiempos que traían los extranjeros a la nación mexicana, eran aquellos los únicos que podían defender al país del expansionismo norteamericano, la manera de frenar la cascada que de norte a sur estaba representada por cuarenta millones de norteamericanos sobre siete millones de mexicanos. La migración era en resumen una cuestión no útil sino necesaria,<sup>270</sup> pero ésta tendría que ser de preferencia católica tanto para no destruir la cohesión social como para evitar que en un futuro esas colonias extranjeras desearan la unión con Estados Unidos.

El Segundo Imperio tendería redes para provocar la inmigración extranjera comenzando con la gran publicidad lograda en distintos reinos sobre el establecimiento de una nueva rama de los Habsburgo gobernando una nación americana. En un plan ideal, los miembros de los cuerpos de voluntarios se convertirían en los nuevos colonos que poblarían el territorio nacional, pero el retorno de las tropas francesas a Europa, la caída de Maximiliano y la expulsión de las tropas extranjeras terminó con las mencionadas aspiraciones.

Durante el Porfiriato, Vicente Riva Palacio en su calidad de ministro de Fomento, fue un gran promotor de la colonización. Consideraba que las inconmensurables riquezas de México requerían de brazos para ser explotadas,<sup>271</sup> aunque reconocía la existencia de obstáculos que se interponían para el cumplimiento de este deseo: la prolongada guerra civil mantenía al país con una pobre infraestructura de comunicaciones, el tesoro nacional carecía de fondos para remediar esta situación y mucho menos disponía de recursos para comprar tierras y dotar a las hipotéticas comunidades de colonos. Esta realidad llevó a muchos, entre ellos al presidente de México, a considerar que la solución era confiar la tarea a compañías deslindadoras extranjeras, y algunos experimentos en Baja California y en Sinaloa parecían rendir buenos resultados.<sup>272</sup> Sin embargo, la política de colonización oficial durante el Porfiriato fue un fracaso, aunque esto no implica que la inmigración fuera de poca importancia aunque no existía comparación con los niveles alcanzados en Brasil y Argentina, mucho menos por Estados Unidos. Era evidente para los encargados de la política de colonización y fomento que de no construirse las condiciones básicas para el establecimiento de colonias, éstas no habrían de establecerse, a saber: tierras, comunicaciones e infraestructura agrícola y comercial.

La ley de colonización de 1883 intentó establecer las condiciones suficientes para animar a los particulares a crear compañías deslindadoras que contribuyeran a la colonización. Esta norma otorgó amplias concesiones a quienes optaran por organizar cuerpos de inmigrantes. Los deslindadores fraccionarían las tierras y se encargarían de entregarlas a los colonos listas para su uso y aprovechamiento. Esa ley fue reforzada por otra en 1894, ampliando las facilidades para el deslinde, y el resultado de tales medidas fue la especulación de tierras, el abu-

---

<sup>269</sup> Cuevas, *op. cit.*, p. 26. “Al apoderarse los extranjeros de nuestro comercio interior, si bien es cierto que le han dado impulso y desarrollo, que lo han engalanado con todos los bellos pormenores de la civilización europea, también lo es que lo han degradado, por la mala fe que en él emplean y que lo ha enturbiado la sordidez con que lo ejercen”.

<sup>270</sup> *Ibidem*, p. 65.

<sup>271</sup> Moisés González Navarro, *La colonización en México, 1877-1960*, México, s/e, 1960, p. 1-2.

<sup>272</sup> *Ibidem*, p. 5.



so, acaparamiento y robo de grandes extensiones, algunas de las cuales eran propiedad legítima de comunidades. Hubo intentos por revertir estos errores políticos en 1902 y 1909, al publicarse leyes para dar marcha atrás al sistema de deslinde, recuperando los órganos del Estado su facultad de supervisar el establecimiento de las colonias.

Entre 1878 y 1910 se celebraron 156 contratos de colonización con objetivos y alcances diversos,<sup>273</sup> algunos de los cuales pretendieron el establecimiento de familias y/o trabajadores escandinavos y holandeses. Díaz siguió la tendencia de los anteriores presidentes mexicanos de visualizar la inmigración extranjera como un medio para el desarrollo económico. Distintas comunidades extranjeras lograron el establecimiento en México y las opiniones sobre la preferencia de nacionalidades católicas sobre otras confesiones religiosas se fue diluyendo aunque no desapareció del todo. El historiador Ricardo García Granados era partidario de que en México se favoreciera la inmigración si es que era realmente necesaria, pero tan sólo de ciudadanos europeos y restringiendo lo más posible la asiática con el argumento de que ésta no se asimilaba sino hasta la segunda generación.<sup>274</sup>

La Revolución Mexicana reactivó los debates en torno al papel que jugaban los extranjeros en México. Las continuas quejas y reclamaciones diplomáticas durante y después de terminado el conflicto por daños y vejaciones sufridos tanto por la población civil como por las autoridades y por el carácter “ultranacionalista” de la legislación mexicana contrastan con un profundo interés aún latente dentro de ciertos grupos gubernamentales para atraer población del exterior. Las costosas reparaciones por daños causados a súbditos extranjeros por la Revolución durante la década de 1920, así como el escenario hostil promovido por las compañías petroleras en la década de 1930 y la polarización causada por la propaganda en pleno escenario de la Segunda Guerra Mundial en 1940, contribuirían a que decreciera el tono de los debates sobre la conveniencia de enormes oleadas de inmigración extranjera. Aun así, para el *attaché* de la legación sueca en México, Bror Martin, los extranjeros gozaban todavía después de la Revolución una notable influencia en las cuestiones económicas, y más que nunca México estaba urgido de migrantes útiles, sanos y productivos –exceptuando chinos–. Retrospectivamente, y

“A pesar de que el elemento extranjero de la República nunca fue muy grande en número, este fue, de cualquier manera, un gran aporte de gente educada y es correcto decir que sin este elemento México no hubiera alcanzado por generaciones el nivel de prosperidad del cual estuvo tan orgulloso a principios de siglo”.<sup>275</sup>

## 2.2.2. MOMENTOS Y ESPACIOS DE LOS EMIGRANTES NÓRDICOS EN MÉXICO

“Desde la conquista de las Indias ha sido uno de los principales principios para su gobierno y protección prohibirles a los extranjeros ir o residir ahí”

FERNANDO VI, real cédula de 1750.

---

<sup>273</sup> *Ibidem*, p. 28.

<sup>274</sup> Ricardo García Granados, *La cuestión de razas e inmigración en México. Estudio leído por su autor el Ingeniero Ricardo García Granados, al ser recibido como socio en la Sociedad de Geografía y Estadística, el día 19 de Agosto de 1909*, México, Talleres Tipográficos de El Tiempo, 1909, p. 22-23.

<sup>275</sup> RAA, BAM, F1, 26, *Martin Attaché, 1921-1923*, Bror Martin, “The Problem of immigration in Mexico”, 30 mayo 1922.

Escasos fueron los nórdicos que visitaron el territorio novohispano con el fin de establecerse. En la *Recopilación de las leyes de los reinos de Indias* (l. IX, tit. XXVII) se establecieron diversas limitaciones y prevenciones para el ingreso de extranjeros a los territorios indios, sin embargo por distintas circunstancias algunos personajes del exterior ingresaron legal o ilegalmente a territorio de Nueva España. Diversos holandeses y algún sueco como el jesuita Pedro Herrera (Herrer Peter) quien estuvo en México (1744-1748) y en el Colegio del Espíritu Santo de Puebla (1751-1755)<sup>276</sup> lograron permanecer en su calidad de religiosos. Algunos otros fueron tomados prisioneros por embarcaciones españolas o bien en los litorales novohispanos y fueron conducidos como prisioneros a la ciudad de México para ser investigados y juzgados por el Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición. Así, por ejemplo, Johan Enrice Enstrom, natural de Estocolmo, fue juzgado por el Tribunal junto con Diego Mackenzie. Ambos fueron encontrados culpables de practicar el protestantismo mas se “arrepintieron” públicamente y con esta acción salvaron tanto su propia integridad como la de algunos de sus bienes.<sup>277</sup> Estos actos eran montajes políticos que generaban una opinión favorable en la población de Nueva España, representando el triunfo de la fe verdadera sobre la herejía luterana y brindaba la impresión de que los litorales estaban muy bien guarnecidos por las autoridades.

#### *El caso del sueco Lailson y los pioneros texanos*

Por circunstancias diversas y a pesar de tantas disposiciones en contrario, uno de los casos más ejemplares fue el de un súbdito sueco llamado Phillip Lailson o Felipe Lailson, en su forma castellanizada. El 22 de mayo de 1799 Felipe Lailson escribió al virrey de Nueva España, presentándose como “vasallo y escudero” del rey de Suecia.

---

<sup>276</sup> Nunn, *Foreign Immigrants in Early Bourbon Mexico, 1700-1760*, apéndice II, p. 157.

<sup>277</sup> AGNM, *Inquisición*, 1769, vol. 1166, exp. 11, fjs. 387-401. Otros ejemplos son los casos de Daniel Zidenstron, sueco, por calvinista y polígamo, AGNM, *Inquisición*, 1762, vol. 1043, exp. s/e y vol. 1532, exp. 4 y 5, fjs. 248-394; Juan Nieman, sueco, por hereje y luterano, AGNM, *Inquisición*, 1769, vol. 1045, exp. 23, fjs. 249-254; Daniel Sinestra, sueco, AGNM, *Inquisición*, 1769, vol. 1054, exp. 4; Jacobo Fors, sueco, por hereje luterano, AGNM, *Inquisición*, 1720, vol. 787, exp. 3, fjs. 36-40; Federico Gustavo Ninuy, sueco, AGNM, *Inquisición*, 1806, vol. 1431, exp. s/n, fj. 174.

No se han localizado suficientes documentos para reconstruir su trayectoria, sin embargo se conoce que, tras una serie de presentaciones exitosas en Cuba, solicitó permiso para montar un espectáculo de equitación en la ciudad de México, declarando poseer caballos y jinetes para tal acto, y anexó programas como muestra de sus habilidades. La petición fue desestimada en agosto del mismo año como parte de las prevenciones que la Corona española había establecido para evitar la entrada de extranjeros al país. La compañía

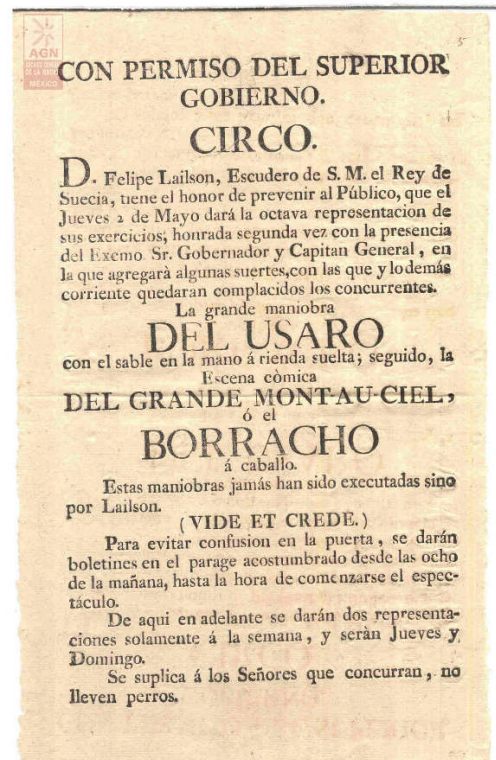


**Imagen 24.** Grabado publicitario de Phillip Lailson, ejecutado por Sven Hirm, Finlands Nationalmuseum.

estaba integrada al menos por el propio Lailson, su hija, de unos ocho años de edad, Herman, discípulo de las artes ecuestres, así como un “Pai Laso”, cómico ecuestre quien amenizaba los actos.

Lailson sobresalió en diversos ámbitos y se tienen noticias vagas sobre él: viajó de Inglaterra a Suecia a principios del mes de diciembre de 1794; inició una temporada circense el 15 de enero de 1795, prolongándola hasta el fin de junio de 1795. Junto con su compañía se dirigió en septiembre a Kristiania (Noruega), luego viajó a Suecia actuando en Göteborg entre noviembre y febrero de 1796. Por mayo de 1796 estaba nuevamente en Göteborg y de ahí partió a Boston, Nueva York y Philadelphia, donde Lailson construyó un teatro cuyo techo se vino abajo por el peso de la nieve y por esa razón se vio arruinado.<sup>279</sup>

El virrey le negó el ingreso a Nueva España,<sup>280</sup> pero en 1803 se le encuentra ya como residente, permaneciendo en suelo novohispano por lo menos hasta 1812. Queda aún por descubrir las actividades que Lailson realizó en México a partir del inicio de los levantamientos insurgentes en 1810, pues además de un escándalo sobre un negro de su propiedad que liberó por ocasionarle problemas, su nombre aparece en averiguaciones judiciales



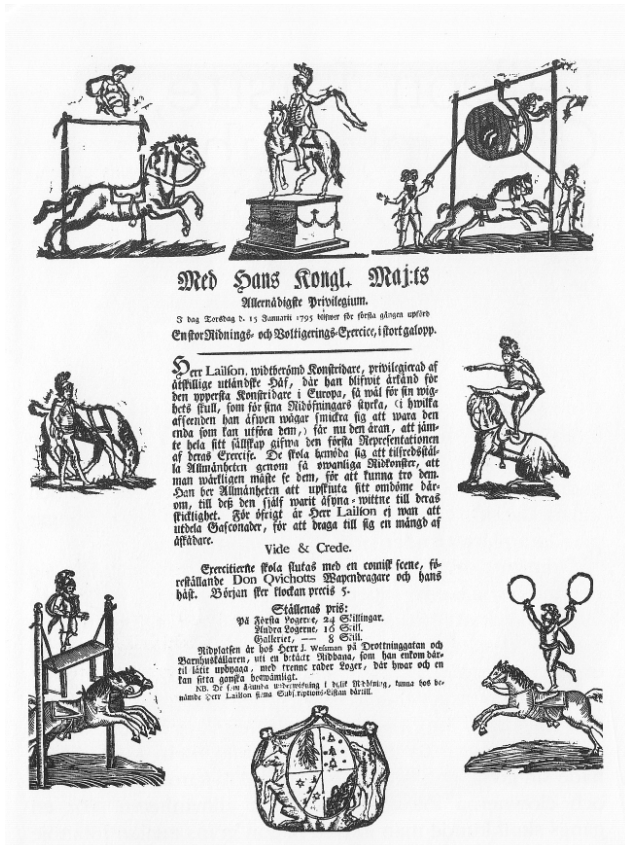
**Imagen 23.** Hoja volante con el anuncio del espectáculo ecuestre de Phillip Lailson en La Habana, jueves 2 de mayo de 1799.

<sup>278</sup> Carta de Felipe Lailson al virrey de la Nueva España, 1799, AGNM, *Indiferente Virreinal*, cj. 3446, exp. 11.

<sup>279</sup> Per Arne Wählberg, *Cirkus i Sverige. Bidrag till vårt lands kulturhistoria*, Stockholm, Carlsson, 1992, p. 47-49.

<sup>280</sup> AGNM, *Indiferente virreinal*, cj. 3446, exp. 011, 1799, fj. 2r.

sobre una posible infidencia.<sup>281</sup> La historiadora Virginia Guedea consigna que “en el Monte de las Cruces fue derrotado Felipe Lailson, y éste perdió sus cañones, sus armas, su ropa y varios papeles” pertenecientes a “Los Guadalupe”,<sup>282</sup> aunque esto no queda claro en las fuentes. A Lailson<sup>283</sup> le conceden los historiadores del entretenimiento circense el haber sido el primer empresario que estableció la costumbre de realizar grandes desfiles en las poblaciones donde habría de presentar sus espectáculos, ubicándolo en los Estados Unidos antes de 1797 y después de 1812, participando también en la formación de compañías circenses en Canadá.<sup>284</sup>



**Imagen 25.** Programa de primera presentación de Lailson en Estocolmo, 15 de enero de 1795.

poblaciones escandinavas en Texas con intereses mexicanos.<sup>285</sup>

Otros nórdicos como los daneses Peter Johnson (marino) y Charles Zanco (pintor quien peleó en el Álamo en 1836)<sup>286</sup> serían ejemplos de los primeros colonos no mexicanos que llegaron a ocupar tierras en Texas,

## Comerciantes, inmigrantes y colonos

A partir de la independencia mexicana se hizo posible la apertura de las fronteras para el ingreso de ciertos extranjeros, sobre todo dedicados al comercio y la milicia. Está por escribirse la historia de los escandinavos que formaron parte de los grupos de colonos que habrían de participar en la ocupación e independencia de Texas, así como en el establecimiento de redes comerciales con poblaciones mexicanas de la costa del Golfo de México y tierras del interior. Uno de los ejemplos más notables es el de Swante Palm, pionero de origen sueco que se convertiría en una de las figuras más importantes del comercio, la política y la cultura de Texas con amplias relaciones con México. Swante llegó a Texas aparentemente antes de su guerra de independencia y se sabe que hizo distintas incursiones dentro de México y actuó como un hábil intermediario entre las

<sup>281</sup> Virginia Guedea asegura que Lailson fue ayudado por “Los Guadalupe” para abandonar la capital de la Nueva España y reunirse con los insurgentes a principios de 1812. Virginia Guedea, *En busca de un gobierno alterno: los Guadalupe de México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2010, p. 79.

<sup>282</sup> *Ibidem*, p. 81.

<sup>283</sup> Se conoce que Martin Rudolf Heland, grabador de Björviks, Södermanland, Suecia, grabó a Lailson con la siguiente inscripción: *Ph. Lailson (konstberidare), Nordisk Familjebok. Konversationslexikon och Realencyklopedi, Sjette bandet, Grimsby – Hufvudskatt, Stockholm: Gernandts boktryckeri-aktiebolag, 1883, cols. 940-941.*

<sup>284</sup> Stuart Thayer, *Annals of the American Circus, 1793-1829*, Seattle, Dauven & Thayer, 2000, p. 8.

<sup>285</sup> Esto se encuentra documentado en el Center for American History (The University of Texas at Austin), *Palm (Swante) Papers, 1834-1897*. De acuerdo con la documentación que he podido leer de este archivo, Swante tuvo una actuación, aún por escribir, en tres momentos dramáticos de la historia mexicana: la guerra de Texas, la guerra mexicano-norteamericana y el Segundo Imperio.

<sup>286</sup> Allan O. Kownslar, *The European Texans*, San Antonio, Texas; Texas A&M University Press, 2004, p. 69.

algunos como parte de los colonos de Austin, pero incluso, habría otros que se asentaron mucho antes de la emancipación de México. Los nórdicos de frontera, americanizados, serían un factor importante para el establecimiento de futuras relaciones con las poblaciones mexicanas, así como de la creación de una imagen sobre México y lo mexicano en sus respectivos países de origen.

Antes del Segundo Imperio probablemente sólo una cantidad menor a doscientos escandinavos se internaron en tierra mexicana si descontamos a los colonos texanos. Lailson fue quizá uno de los primeros, pero otros nombres como el de Juan Capson, quien vivió al menos entre 1833 a 1860 en la ciudad de México, ejerciendo el oficio de relojero en su local de la primera calle de Plateros,<sup>287</sup> se pueden encontrar en los archivos. La gigantesca publicidad recibida con motivo del establecimiento del Imperio, las políticas porfiristas y el agravamiento de la situación laboral en Estados Unidos a principios del siglo xx se convirtió en un nuevo aliciente para la emigración escandinava hacia México. Algunos llegaron dentro de los cuerpos de voluntarios del ejército imperial, como el caso del danés barón von Eggers, quien a pesar de su voluntad de residir en México fue obligado a abandonar el país, mientras que otros –con mejor o peor suerte– supieron integrarse a la vida del país, aun acogiendo a la nacionalidad estadounidense, siendo el caso de Jorge Luis Hammeken quien pasó a la historia por sus incursiones en el origen del ferrocarril mexicano y otros excelentes negocios.

La apertura económica del Porfiriato traería consigo la primera gran etapa migratoria de escandinavos hacia México: Frederik Dufwa establecería una academia de gimnasia sueca y Emil Lange un taller de fotografía, mientras que Eugén Lippe comercializaría máquinas de coser, y dos dentistas, Engberg y Kindstrand, darían atención a un selecto grupo de pacientes.<sup>288</sup>

Es prácticamente imposible establecer con certeza de qué tamaño fueron en realidad las poblaciones extranjeras en México utilizando como fuentes los censos celebrados a partir de 1895. Además de los errores de procedimiento, de las posibles omisiones territoriales y de la falsedad de declaraciones, debe de comprenderse la desconfianza de nacionales y extranjeros sobre las indagatorias del Estado. Según una compilación realizada por Delia Salazar Anaya, la cantidad de extranjeros, europeos, suecos, daneses, noruegos y holandeses desde 1895 a 1950 fue:

POBLACIÓN DE MÉXICO SEGÚN SU ORIGEN, 1895-1950 ESTIMACIÓN CONFORME A LOS CENSOS OFICIALES							
Concepto	Censos						
	1895	1900	1910	1921	1930	1940	1950
Mexicanos	12,583,231	13,550,120	15,044,498	14,233,924	16,392,954	19,586,010	25,684,765
Extranjeros de cualquier origen	49,126	57,139	115,871	100,856	159,768	67,252	52,276
Europeos	23,770	29,258	48,077	45,738	78,529	34,796	39,023
Suecos	187	222	138	107	271	0	0
Noruegos	0	0	139	84	71	0	0
Daneses	80	90	611	113	140	0	0

<sup>287</sup> Juan N. del Valle, *El viajero en México o sea la capital de la República encerrada en un libro*, México, Tipografía de M. Castro, 1859, p. 383.

<sup>288</sup> Martin Rogberg, *Svenskar i Latinamerika: pionjäröden och nutida insatser*, Stockholm, Lindqvist, 1954, p. 127.

Holandeses	51	59	168	257	227	0	0
FUENTE: Delia Salazar Anaya, <i>La población extranjera en México (1895-1990) Un recuento con base en los censos generales de población</i> , México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1996, pp. 291-294							

De acuerdo con la información obtenida en los archivos diplomáticos, el total de escandinavos reportados en los censos mexicanos estaría muy por debajo de una cifra real. Un análisis de la *Encuesta de Emigración* hacia 1911 establece que había unos cientos de suecos en México, país con el que “Suecia ha tenido intensivo contacto en los últimos años”. Según el mismo escrito, México no era un país preferido para la inmigración por razones climáticas, como lo demostraba que incluso los suecos evitaban emigrar hacia el sur de los Estados Unidos.<sup>289</sup> Los consulados y embajadas de los Países Bajos y de los escandinavos no tenían herramientas –como tampoco interés– por llevar una relación puntual de sus connacionales en el territorio mexicano, y sólo ante ciertos eventos extraordinarios se acercaban los súbditos a solicitar su inscripción en los libros consulares o bien para recibir protección. Las guerras europeas o ciertas leyes se convertirán en un aliciente para que los extranjeros permanecieran de incógnito en el territorio mexicano y muchos de ellos preferieron mantenerse al margen de cualquier estadística.

El sueco Guillermo Wöhler se estableció en México en abril de 1898<sup>290</sup> y se convirtió al paso de los años en uno de los miembros más importantes de la comunidad escandinava. Dedicado al comercio se convertiría en agente comercial y comisionista de empresas tan importantes como Bofors (armamento), J.P.S Pettersson (abastecimiento de energía eléctrica); ASEA (motores), entre otras. Terminada la Revolución, Wöhler administraría la Wöhler & Co. (“Importación, exportación, comisiones, compra-venta de artículos del país”) en conjunto con A. Olov Linskog, y junto con su hermano participaría en la firma K. W. Wöhler, S. en C., la cual sabemos era propietaria de tierras en las márgenes del río San Lorenzo, en Sinaloa.<sup>291</sup>

El incremento de la violencia durante la Revolución provocó la salida de diversos extranjeros del país, aunque muchos permanecieron cuidando sus intereses. El 4 de marzo de 1915, estando la ciudad rodeada de tropas villistas y zapatistas y tras el aviso del Ejército Constitucionalista de que la ciudad de México sería evacuada y de que el puerto de Veracruz se establecería como la nueva sede del gobierno,<sup>292</sup> el agente de negocios de Suecia escribió en un papel una lista de los suecos que recordaba vivían en México, y a los cuales se hacía necesario prevenir:

SUECOS EN MÉXICO EN TORNO AL 6 DE MARZO DE 1915		
PERSONAS	ACOMPAÑANTES CONOCIDOS	TOTAL
EN LA CIUDAD DE MÉXICO		
Erik Östlund (Gerente de LM ERICSSON)	Esposa y 2 hijos	4
Gustav Lundberg	Esposa y 3 hijos	5
Herman Newmann		1
C.V. Holm		1
Bergman		1

<sup>289</sup> *Emigrationsutredningen. Bilaga xx. Svenskarna i utlandet*, Stockholm, Kungl. Boktryckeriet/Nordstedt & Soner, 1911, p. 174.

<sup>290</sup> AGNM, *Departamento de Migración, suecos*, cj. 3, exp. 185, Wöhler, Guillermo, México, 9 de mayo de 1930.

<sup>291</sup> RAA, BAM, F1, 25, *Sonora. Kolonisationsföretag*, oficio de Gino [Guillermo] A. Wöhler para el enviado C. G. G. Anderberg, México, 29 de febrero de 1922.

<sup>292</sup> RAA, BAM, F1, 10, *Carranzisternas andra regering under Alvaro Obregon 28/1-11/3 1915*.

Målström		1
Pettersson		1
Waller		1
Frans Eklund		1
Eklund	Esposa	2
Edvard Thingren	Esposa	2
Eniar Sunström		1
Gustav Sundberg		1
Fredrik Dufva	Esposa	2
Carmen Klimt	1 hijo	2
Emil Lange	Esposa	2
Renström	Esposa y 4 hijos	6
Anderson	Esposa	2
Nilsson		1
Pettersson (impresor)		1
Olsson (agente)		1
Nordström		1
Henrik Sundwall		1
Folke Loenbom		1
Nils Winström (Empacadora San Lázaro, rastro de cerdos)		1
Robert Land		1
Hilda Andersson (señorita)		1
Andersson (ingeniero)		1
Gustav Cedergrens (intereses de)		
Gustav Lundholms (intereses de)		
Malans (intereses de)		1
Åbergs	Esposa, 3 hijos	4
Abugren (3 sueco-americanos)		3
Empleados de Ericsson	28 hombres, 10 mujeres, 13 niños, 3 cobradores, 54~60	53
Cronholm (encargado de negocios)	Esposa	2
AL INTERIOR DEL PAÍS		
Lippe, Oaxaca (comerciante)		1
Nissen, Puebla (comerciante)	Esposa, 1 hijo	3
Tor Nissen, Puebla (comerciante)	Esposa, 1 hijo	3
Axel Petterssib, Orizaba (comerciante)	Esposa, 3 hijos	5
Bengtson, La Paz		1
Engwall, Tampico		1
Lehlstedt		1
Knapa		1
Von Rossens (intereses de)		
Von Düben, Salina Cruz		1
Carl Pehrsson, Veracruz		1
Paulsson, Puebla		1
¿Axel? ¿Albert? Pettersson, Puebla		1
Wöhler, Mazatlan		1
	SUBTOTAL	129

LM Ericsson estableció operaciones en la ciudad de México en 1906. Al tratarse de un servicio especializado y cuya operación requería de cierta confidencialidad contrató a personal escandinavo que pronto ocupó la mayor cantidad de plazas disponibles, quizá con excepción de cobradores y telefonistas. El número de empleados de esta empresa rápidamente creció y desde la Revolución Mexicana se convirtió en uno de los principales motivos

para el establecimiento de suecos en México, los que formaron un importante grupo dentro de la comunidad asentada en México.

Durante la Revolución la comunidad escandinava se colocó en el centro del conflicto. Sus recursos financieros e infraestructura fueron utilizados –generalmente por coacción– por las distintas facciones. Edward Thimgren,<sup>293</sup> copropietario del “Establo el Sueco”<sup>294</sup> ubicado en Popotla (calle de Aldama y cruce de Cuernavaca), se quejó ante el encargado de negocios de Suecia, Folke Cronholm, ya que día a día las autoridades constitucionalistas ocupaban su carro forrajero para el transporte de pastos, animales muertos o personas enfermas. En noviembre de 1915 solicitó Cronholm a las autoridades mexicanas que se detuviera tal abuso que perjudicaba notablemente a este súbdito extranjero, ya que sus vacas quedaban sin comer por culpa de los soldados que confiscaban consuetudinariamente el carro, y pidió se emitiera un salvoconducto a favor del lechero Thimgren que le librara de tal injusticia.<sup>295</sup> Dos días más tarde la autoridad encargada de las relaciones exteriores del gobierno Constitucionalista respondió en el sentido de que sería informado del asunto el jefe del Ejército Constitucionalista de Oriente, general Pablo González, mismo que se sirvió otorgar el solicitado salvoconducto para el extranjero “amigo del constitucionalismo” el día 10 del citado mes. A pesar de la inmunidad reconocida por el salvoconducto las cosas no mejoraron en el corto plazo para el dueño del establo. Pocos días después Thimgren fue detenido por los soldados que custodiaban la ciudad y obligado a prestar su carro para el servicio militar. Nuevamente, Folke Cronholm se dirigió al licenciado Jesús Acuña, encargado del despacho de Relaciones,<sup>296</sup> quien externó que ya no sería molestado por ningún motivo el súbdito sueco Edward Thimgren.

Tras el asesinato de Venustiano Carranza, dio inicio una segunda etapa de emigración de escandinavos motivada por las aparentes facilidades de negocios en medio de la reconstrucción de México, así como por la recesión mundial de la década de 1920's, en donde fue necesario para las empresas salir en búsqueda de nuevos mercados. Hacia 1923 había una comunidad escandinava relacionada con las principales empresas establecidas en México: Erik Östlund y el ingeniero Helge Rost, de Ericsson; Guillermo Wöhler, representante de Bofors; A. Olov Sinstroge, de la Cía. Mexicana AGA; G. Lundberg, de SKF Golfo y Caribe, S.A.; N. Winström, de Casa empacadora San Lázaro, esta última aparentemente fundada a principios de siglo y probablemente la primera dedicada al procesamiento de la carne de cerdo; Gustave Sundberg, por la empresa Mines & Investments, tan sólo por mencionar algunos. De acuerdo con Aleko Lilius, una mujer sueca era la encargada del servicio en el café de Sanborns hacia 1923, y quien se destacaba por su excelente español, inglés y el manejo de

---

<sup>293</sup> Thimgren, súbdito sueco, durante la década de 1920 fue un prolífico inventor residente en Popotla, Ciudad de México. Registraría sus creaciones en la United States Patent Office, entre otras cosas atriles de música, una pistola, una empuñadura de arma de fuego y un telescopio con su pedestal.

<sup>294</sup> El establo era parte de la razón social “Einar Sundström Sucesores”. Karl Einar Sundström (8 de junio de 1880, Berg-Komministergården, Mjöja, Stockholm, Suecia - 18 de octubre de 1914, México), hijo de Karl Sundström y Hanna Lovisa Ekberg, emigró a México en fecha desconocida.

<sup>295</sup> AHGE, 16-15-206, oficio del encargado de negocios de Suecia Folke Cronholm, al licenciado Marcelino Dávalos, representante de la Secretaría de Relaciones Exteriores del gobierno Constitucionalista, Ciudad de México, 3 de noviembre de 1915.

<sup>296</sup> AHGE, 16-15-206, oficio del encargado de negocios de Suecia Folke Cronholm, al licenciado Jesús Acuña, encargado del despacho de Relaciones Exteriores del gobierno Constitucionalista, Ciudad de México, 3 de diciembre de 1915.



otras lenguas.<sup>297</sup> En ese café se reunía buena parte de la comunidad de extranjeros y no era imposible encontrar ahí a las danesas Helga Karsen y Bodil Christensen, quienes se establecieron en México tras la Revolución y se convirtieron en parte de la comunidad creciente de extranjeros dedicada a la antropología y arqueología. Ellas ayudaron a que se concretaran distintas misiones de investigación europeas, entre otras las de Sigvald Linné a Teotihuacán.

### 2.2.3. PROYECTOS PARA LA FORMACIÓN DE COLONIAS

#### Colonización de Baja California: la “Tierra perfecta”

*“Mira Nepal y muere” dicen los italianos. “Mira Baja California y vive mucho, feliz y bien”, dice International Company of Mexico.*

LEMA DE LA EMPRESA DESLINDADORA THE INTERNATIONAL COMPANY OF MEXICO, 1888

En 1888 se publicó un folleto llamado *Tierra perfecta eller det fullkomliga landet*<sup>298</sup> publicado por The International Company of Mexico,<sup>299</sup> una empresa deslindadora y colonizadora que se había originado por la concesión dada a Luis Hüller el 15 de diciembre de 1883<sup>300</sup> y en la que participaban distintos agentes norteamericanos y el

sueco Gustaf Wilhelm Schröder (1821-1914). El folleto que invitaba a quienes buscaban una nueva vida en América trataba de desvanecer todas las dudas que existían sobre la región y en torno a México. A los interesados no se les prometía un empleo, sino el espacio para que establecieran fábricas o fincas, o bien se emplearan en alguna de las aproximadamente 20 industrias instaladas cerca de Ensenada.<sup>301</sup>



APELSINLUND NÅGRA ÅR GAMMAL.  
(Fotografi).

**Imagen 26. “Huerta de naranjas con algunos años de crecimiento”. Así se mostraba la fertilidad del suelo de Baja California.**

tada (quinientos habitantes de distintas nacionalidades), saludable (donde las “enfermedades pulmonares son

El prospecto anterior promovía las tierras a colonizarse como un área deshabitada

<sup>297</sup> Aleko Lilius, Lilius, 1890-1977, *Resor och äventyr i Mexiko*. Helsingfors, Holger Schildt, 1924, p. 34.

<sup>298</sup> “Det fullkomliga landet” significa tierra perfecta.

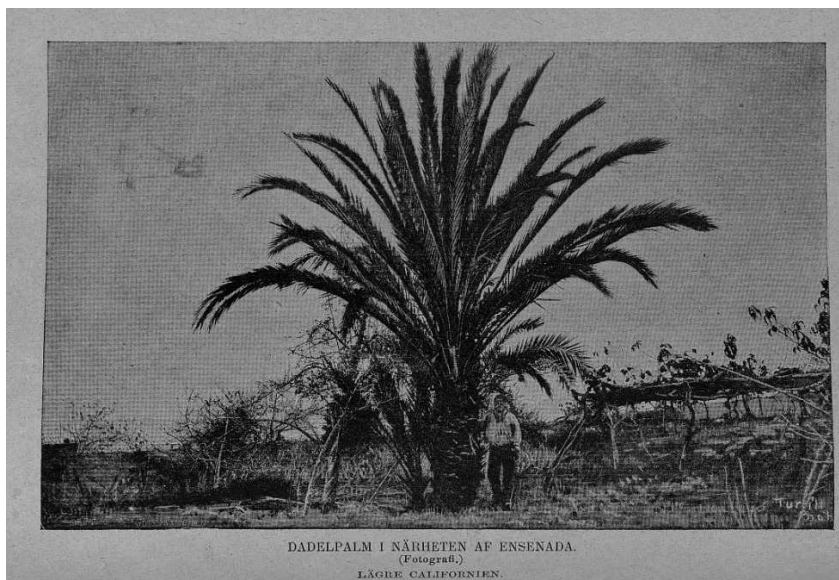
<sup>299</sup> Axel Romander, *Lågre Californien, “Tierra Perfecta”, eller “Det Fullkomliga landet”*, Göteborg, Göteborgs Handelstidnings Aktiebolags Tryckeri, 1888.

<sup>300</sup> Carlos Pacheco y Manuel Sánchez Facio, *La controversia acerca de la política de colonización en Baja California*, Mexicali, Universidad Autónoma de Baja California, 1997, p. 42.

<sup>301</sup> Romander, *op. cit.*, p. 2.

desconocidas) fértil y tan prometedora como Iowa, y aseguraba que la zona, según palabras del gobernador de Baja California George B. Ryerson (un ex militar de la tropa del general George A. Custer avecindado en México), era extremadamente segura como demostraba el hecho de que durante 23 años “vivió sin cerradura en las puertas de su casa”.<sup>302</sup> Esta “Tierra perfecta” era en resumen igual de próspera y prometedora que Los Ángeles, con la ventaja de existir aún una enorme cantidad de tierras libres que se vendían a un precio no mayor al de aquellas y su suelo fértil como las márgenes del Nilo permitían la cosecha de naranjas, uvas, manzanas, peras, melocotón, durazno, granadas, higos, trigo, maíz, papas, zanahorias y muchos otros productos incluido el algodón y el tabaco (“el general Grant tras su visita a México opinó que los cigarros que obtuvo fueron los mejores que nunca antes había fumado”)<sup>303</sup> Poseer una parte de ese “paraíso terrenal” costaba entre \$ 1.50 a \$ 25.00 por acre<sup>304</sup> según su cercanía a poblaciones o a puertos, pero se prometía la recuperación del costo en el corto plazo.

The International Company of Mexico se aseguró de que su propuesta fuera lo suficientemente atractiva como



para cautivar a los posibles migrantes suecos: Ensenada ofrecía seguridad en todos los sentidos, garantizada por su gobernador Ryerson, defensor de los valores democráticos estadounidenses, como también por el hecho de que la empresa deslindadora había regalado extensiones considerables de tierra a las iglesias Metodista y a la Presbiteriana –presumiblemente– para ubicar colonos de aquellas confesiones religiosas. El hotel Iturbide ubicado

**Imagen 27. “Palmera de dátiles en las cercanías de Ensenada”.**

en la bahía de Todos los Santos era una construcción que atestiguaba el valor de las nuevas fundaciones, como lo eran los planes del gobierno mexicano de unir aquella distante región con el centro del país.

Una de las consecuencias de esta empresa de colonización fue la fundación de la compañía Cape Colnett, administrada por Rosalin O. Butterfield,<sup>305</sup> quien contrató a Axel C. Romander para la búsqueda de colonos en Suecia. Poco más de quince de treinta familias suecas se establecieron en las tierras sudcalifornianas de Colnett, entre otras las formadas por Albin Westlund y Hannah Amalia Qvarnström y algún danés americanizado, Harry Johnson, quien se convertiría en uno de los hombres más prósperos de toda la región.<sup>306</sup> La mayoría de los

<sup>302</sup> *Ibidem*, p. 4.

<sup>303</sup> *Ibidem*, p. 9.

<sup>304</sup> El autor supone que los valores del peso mexicano y del dólar estadounidense están a la par.

<sup>305</sup> Hilaria Heath, “Colnett: una colonia sueca en el Distrito Norte de Baja California, 1888-1892”, *Calafia*, n. 1-8, enero 2001-diciembre 2004, [en línea]:<<http://www.uabc.mx/historicas/Revista/Vol-I/Numero%201-8/index-numero1-8.htm>>, consultado en diciembre de 2008.

<sup>306</sup> *Idem*.

colonos abandonaron la región tanto por fenómenos climatológicos que comprometieron la producción agrícola como por un cambio en el impulso regional por parte de las empresas colonizadoras, lo que devendría en que las obras de infraestructura (transportes principalmente) no se concretarían en el corto plazo. La “tierra perfecta” quedaría relegada como destino de migrantes escandinavos, aunque algunos de ellos permanecieron en la región entre San Diego a Ensenada.

La Revolución alejó cualquier pretensión de la mayoría de los grupos o individuos que pensaban encontrar un lugar en México para refugiarse de las carencias materiales o de la Primera Guerra Mundial. Terminada esta última, habría interés manifiesto por realizar una colonización escandinava en México como muestran los planes para establecer comunidades agrícolas en Sonora.

### La colonia sueca en Sonora

El 23 de noviembre de 1921 el alcalde de la ciudad de Estocolmo Carl Lindhagen presentó ante el rey de Suecia el proyecto de fundar una colonia sueca en Sonora, de acuerdo con la investigación recabada por los estudios



Imagen 27. Carl Lindhagen sosteniendo un cartel que dice: “Libertad a todo, paz en todo el mundo, desarme general”.

realizados por Olof Dahlgvist. Lindhagen era un encendido político que creía en gigantescas utopías como lo demuestra el hecho de que poco tiempo atrás había apoyado la revolución bolchevique aunque fue rechazado por los revolucionarios por causa de su pacifismo; años más adelante apoyaría la causa del desarme mundial así como el establecimiento de un idioma universal que uniera a todas las naciones: el esperanto. Probablemente Lindhagen estaba muy bien enterado de los acontecimientos mexicanos, de las oportunidades que representaba el establecimiento de comunidades agrícolas idílicas en un país en reconstrucción, convirtiéndose así en una “tierra perfecta” para familias suecas que sufrían las consecuencias de la industrialización y de la posguerra.

Por su parte Olof Dahlgvist, quien había originado el plan de colonización, era un agricultor originario de Malmö que había hecho fortuna en California; tras recorrer distintas regiones de América encontró que en Sonora existían condiciones perfectas para el establecimiento de colonias agrícolas, sobre todo en la región que se encontraba entre Hermosillo y el océano Pacífico. Según Dahlgvist la tierra se podría conseguir barata de los particulares y gratis por el Estado. El clima era adecuado, la tierra propicia para el cultivo de maíz, avena y frijol, y no existía ningún tipo de catástrofes naturales. Además, el gobierno mexicano apoyaba la inmigración, especialmente la proveniente “de un pequeño país y sobre todo de Suecia, ya que nuestros agricultores son conocidos



Imagen 29. Retrato de Olof Dahlqvist en una inserción periodística: “Una emigración con apoyo gubernamental hacia México. Planes de una colonia agrícola en la costa mexicana. El Departamento del Exterior ha comenzado las indagaciones”.

por su talento”, puesto que los mexicanos ya habían aprendido que la migración de los “poderosos países europeos” sólo les había traído complicaciones.<sup>307</sup>

Al día siguiente, el entusiasta y laborista Hjalmar Branting, ministro de Asuntos Extranjeros, le notificó al encargado de negocios de Suecia en México, Carl Gothard Gylfe Anderberg, que recabara la información pertinente para corroborar la idealidad del proyecto.<sup>308</sup> Diligente, el representante de Suecia en México escribió al cónsul en San Francisco, California, para obtener mayores referencias sobre Dahlqvist; le preocupaba saber si en realidad éste era de nacionalidad sueca y la viabilidad de que la colonia se integraría primariamente con familias escandinavas asentadas en California, las cuales se encontraban descontentas por la situación ahí imperante.<sup>309</sup> Sin disimular su desconfianza, el encargado de negocios de Suecia en México se puso en comunicación con el propio Dahlqvist, interrogándolo sobre la ubicación exacta de la colonia proyectada, los datos exactos de los lotes a ocupar, los planes para el transporte de los nuevos colonos, así como los detalles para la operatividad de las actividades económicas.<sup>310</sup> El recelo de Anderberg no era del todo gratuito pues conocía la situación que privaba en México y toda la serie de dificultades que se oponían a cualquier proyecto dada la situación política y económica de México: cinco días más tarde, *El Universal* publicó la noticia de que Sonora se estaba despoblando por hacerse imposible la agricultura debido a una terrible sequía.<sup>311</sup> Esto le incitó a consultar con el embajador de Suecia acreditado en Washington sobre la cantidad de sonorenses que emigraban a Estados Unidos, pues sospechaba

<sup>307</sup> RAA, BAM, F1, 25, *Sonora. Kolonisationsföretag*, oficio de Carl Lindhagen y Olof Dahlqvist al rey de Suecia, Stockholm, 23 de noviembre de 1921. Un día antes había tenido una reunión en la que participó el director de la Asociación General de Exportación de Suecia (Sveriges Allmänna Exportförening) A. Kristiansson, el agricultor Olof Dahlqvist, el cónsul general Fredrik Grönvall, el director general de la Junta Social (Socialstyrelsen) Gunnar Huss, el consejero de estado y jefe del departamento de Agricultura Sven Linders, el alcalde Carl Lindhagen, el asistente del director de la Junta de Exportación Bengt Ljungberger, el *attache* de la legación en México y La Habana Bror Martin. En esta reunión establecieron la idoneidad de que se investigaran las condiciones existentes en México para lograr el proyecto. Estocolmo, 22 de noviembre de 1921.

<sup>308</sup> RAA, BAM, F1, 25, *Sonora. Kolonisationsföretag*, oficio de Hjalmar Branting del Kungl. Utrikes Departementet al encargado de negocios de Suecia en México, Stockholm 24 de noviembre de 1921.

<sup>309</sup> RAA, BAM, F1, 25, *Sonora. Kolonisationsföretag*, oficio del encargado de negocios de Suecia en México, a C.E. Wallerstedt, cónsul de Suecia en San Francisco California, México, 26 de diciembre de 1921.

<sup>310</sup> RAA, BAM, F1, 25, *Sonora. Kolonisationsföretag*, carta de Carl Gothard Gylfe Anderberg, encargado de negocios de Suecia en México a O. Dahlqvist, México, D.F., 7 de enero de 1922.

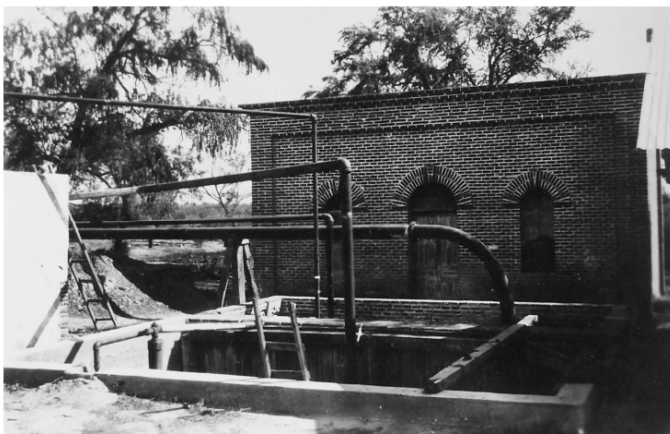
<sup>311</sup> “Despoblación del Estado de Sonora”, *El Universal*, 12 de enero de 1922.

que difícilmente aquellas tierras podrían recibir a migrantes si los propios nacionales encontraban complicada su sobrevivencia.<sup>312</sup>

En San Francisco, aunque afirmaban que Dahlvist era un agricultor que gozaba de buena reputación y se sabía que deseaba abandonar California por los problemas con los precios del arroz,<sup>313</sup> el cónsul de Suecia dudaba que la nueva empresa pudiera movilizar familias sueco-norteamericanas, ya que éstas sabían muy bien de la inseguridad que privaba en México.<sup>314</sup> La solicitud del propio Olof Dahlvist para obtener una recomendación diplomática para internarse en México con un rifle “Mauser”, un rifle “Marlin 12 gauge” y un revólver “Colt” de seis tiros alimentaría la desconfianza de Anderberg.<sup>315</sup> Dahlvist tenía la intención de ingresar por la frontera de Nogales para dirigirse al “pacífico” sur de Hermosillo donde visitaría los posibles asentamientos. A sabiendas que el representante sueco en México desconfiaba de él, le manifestó que no tenía interés económico en el asunto y que “my only desire is to do all the good I can for the country that gave me birth”.<sup>316</sup>

Anderberg solicitó el consejo de uno de los miembros más reconocidos de la colonia sueca de México.<sup>317</sup> Guillermo A. Wöhler, propietario de la Wöhler & Co., empresa dedicada a la comercialización de productos opinó que efectivamente aquella región era fértil y estaba bien comunicada vía terrestre por el ferrocarril y marítima con San Francisco y Panamá; los inconvenientes que encontraba eran el clima caluroso, la necesaria construc-

ción de obras de irrigación y el hecho de que los extranjeros que compraban tierras quedaban sujetos a las leyes mexicanas. Esas tierras podían ser “asaltadas por indios Yaquis, que son los más difíciles, salvajes y asesinos de todas las razas dentro de la república. Sólo esta causa es suficiente según mi entendimiento para opinar como una locura establecer una colonia sueca en ese lugar”, afirmó Wöhler.<sup>318</sup> Sin embargo proponía dos alternativas: la primera de estas era traer jóvenes suecos que construyeran las casas para los traba-



**Imagen 30. Rancho “Noria del Verde”, adecuado según Olof Dahlvist para el establecimiento de una colonia agrícola sueca.**

<sup>312</sup> RAA, BAM, F1, 25, *Sonora. Kolonisationsföretag*, oficio del encargado de negocios de Suecia en México al la representación diplomática de Suecia en Washington, México, 23 de enero de 1922. Le respondieron el 14 de febrero, indicándole la inexistencia de estadísticas minuciosas.

<sup>313</sup> RAA, BAM, F1, 25, *Sonora. Kolonisationsföretag*, telegrama del cónsul de Suecia en San Francisco, California, EE.UU., al ministro sueco en México, 16 de enero de 1922.

<sup>314</sup> RAA, BAM, F1, 25, *Sonora. Kolonisationsföretag*, oficio del cónsul de Suecia en San Francisco, California, al encargado de negocios de Suecia en México, 16 de enero de 1922.

<sup>315</sup> RAA, BAM, F1, 25, *Sonora. Kolonisationsföretag*, carta del cónsul en San Francisco al de Mexico, 14 de febrero de 1922. Anderberg hizo las gestiones ante el gobernador del Distrito Federal, pero sólo le autorizaron ingresar a México con el revólver.

<sup>316</sup> RAA, BAM, F1, 25, *Sonora. Kolonisationsföretag*, carta de Olof Dahlvist a C. G. G. Anderberg, encargado de negocios de Suecia en México, San Francisco, California, 2 de febrero de 1922.

<sup>317</sup> RAA, BAM, F1, 25, *Sonora. Kolonisationsföretag*, carta del encargado de negocios de Suecia en México a C. Wöhler, México, 2 de febrero de 1922.

<sup>318</sup> RAA, BAM, F1, 25, *Sonora. Kolonisationsföretag*, carta de Gino [Guillermo] A. Wöhler para el enviado C. G. G. Anderberg, México, 29 de febrero de 1922.

jadores, quienes podrían experimentar la vivencia mexicana durante un año, y para esto él y su hermano podrían prestar unas tierras (50 a 100 hectáreas) ubicadas en las márgenes del río San Lorenzo, al sur de Culiacán, y que pertenecían a la firma K. W. Wöhler, S. en C., tierras caracterizadas por estar en un sitio mejor comunicado, sin los peligros de ataques indios, con existencia de agua todo el año, médico, botica y un mejor clima.

Olof Dahlqvist se internó en el territorio mexicano y recorrió distintas tierras, encontrando como adecuadas las del rancho “Noria del Verde”, de 200,000 acres, con todas las facilidades para una empresa agrícola; los ranchos de la Subdivisión de Santa Cruz y La Poza (propiedad de Luis Brauer, del Banco de Sonora); los ranchos “San Enrique”, “San Antonio” y “San Carlos”; así como el rancho “Europa”. Todas estas tierras tenían un precio bajo ya que estaban en el abandono tras los años de guerra civil. Dahlqvist, radiando optimismo consideraba que, entre otras cosas, las tierras que había visitado convenían por su cercanía al ferrocarril, la existencia de mezquite que podía utilizarse como combustible, la existencia de mano de obra nativa (cuya paga era de 60 a 75 centavos de dólar por día) y la idoneidad del suelo para sembrar productos que México importaba.<sup>319</sup> También estaba interesado en las tierras del Valle del Yaqui, específicamente las tierras propiedad de la Richardson Construction Co., de Los Ángeles, California; asimismo tenía en mente las tierras en el distrito del Altar que el gobierno del estado de Sonora arrendaba. Dahlqvist no sabía cómo obtener el dinero para financiar el proyecto (pues se requerían unos 200 acres por colono y 1,500 dólares) aunque sí estaba seguro de que él quería ser uno de los pioneros de la colonia proyectada, aduciendo que su manejo del español (desde 1910) sería de gran utilidad.<sup>320</sup>



**Imagen 320.** Olof Dahlqvist visitando el rancho “Noria del Verde”.

Las visiones entre el encargado de negocios de Suecia, Anderberg, y el promotor del proyecto, Dahlqvist, comenzaron a confrontarse a partir de entonces. El primero exploró el interés del Estado mexicano en recibir colonos y confirmó que éste daba amplias facilidades para recibir a los extranjeros siempre y cuando se sujetaran a los lineamientos de las leyes mexicanas y se estableciera un contrato entre la Secretaría de Agricultura y

Fomento y los concesionarios a convertirse en agentes colonizadores;<sup>321</sup> recibió también la pro-

<sup>319</sup> RAA, BAM, F1, 25, *Sonora. Kolonisationsföretag*, carta de Olof Dahlqvist al embajador de Suecia, Cajeme, Sonora, 8 de mayo de 1922.

<sup>320</sup> RAA, BAM, F1, 25, *Sonora. Kolonisationsföretag*, carta de Olof Dahlqvist al embajador de Suecia, Hermosillo, Sonora, 30 de marzo de 1922.

<sup>321</sup> RAA, BAM, F1, 25, *Sonora. Kolonisationsföretag*, oficio del encargado de negocios de Suecia al secretario de Estado y de Relaciones Exteriores, Alberto J. Pani., México 7 de abril de 1922; A. J. Pani contesta a Carl Gotthard Gylfe Anderberg el 13 de abril; Secretaría de Relaciones Exteriores, Departamento de Cancillería, *Circular 8*, “Inmigración extranjera”, México 14 de abril de 1921, establecía las franquicias concedidas a los extranjeros, básicamente la reintegración de los gastos de pasaje de las personas y del 50% de los enseres.

puesta del general Ramón Fuentes Iturbe, de que la colonia adquiriera la hacienda de “El Oso”, cercana a Culiacán y le aconsejó a Dahlgvist visitarla.<sup>322</sup> Este último, se negaba a hacer una colonia en Sinaloa porque existía malaria<sup>323</sup> y dejaba entrever que esperaba un apoyo más decidido del encargado de negocios, un apoyo total a lo que consideraba un servicio a su patria.

### **La noticia se enciende como la pólvora**

*Los Angeles Daily Times* publicó la noticia –y seguramente otros medios le dieron cobertura– del establecimiento de una colonia sueca en Sonora.<sup>324</sup> Sin embargo, algunos de los principales inconvenientes indicados era la desconfianza que existía del gobierno de Álvaro Obregón, preocupación que había hecho suya la National Anti-migration Society of Sweden.<sup>325</sup> El interés por una nueva comunidad agrícola, con mejores condiciones que las que imperaban en Estados Unidos, acercó a varios suecos establecidos en la Unión Americana a sus representantes: el vicecónsul en Seattle se puso en comunicación con el encargado de negocios en México para manifestarle que sabía de una futura comunidad cercana al Golfo de California y le indicaba que había muchos suecos en el estado de Washington interesados en mudarse ahí.<sup>326</sup> Desde Arizona escribió O. P. Bondesson, quien manifestó su interés por conocer la exacta ubicación de la nueva colonia de la cual se enteró porque pudo leerlo en varios diarios publicados en sueco y en español.<sup>327</sup> Por su parte, Svan Skiold, leyó en un periódico danés en Argentina la noticia sobre la nueva colonia y preguntó a la legación en México la cantidad de suecos existentes, el precio de la tierra, las facilidades de la inmigración y las condiciones jurídicas y sociales, y como respuesta obtuvo una desalentadora realidad: muy pocos suecos habitaban el país, había indios salvajes en algunos lugares, el clima era demasiado cálido y la agricultura no estaba mecanizada.<sup>328</sup> Desde Suecia, Wilhem Grym preguntó a Anderberg cómo estaba organizado el transporte de los futuros colonos hacia tierras mexicanas y ofreció su experiencia como agricultor,<sup>329</sup> mientras que desde Nebraska, F. H. Johnson, representando a una familia sueca expresó su deseo de mudarse a un clima más templado.<sup>330</sup>

---

<sup>322</sup> RAA, BAM, F1, 25, *Sonora. Kolonisationsföretag*, oficio del Encargado de Negocios A Olof Dahlgvist (en Hermosillo), México, 3 de mayo de 1922.

<sup>323</sup> RAA, BAM, F1, 25, *Sonora. Kolonisationsföretag*, carta de Olof Dahlgvist al embajador de Suecia en México, Cajeme, Sonora, 11 de mayo de 1922.

<sup>324</sup> “May Send Swedes to Mexico. Government Agents Investigating Possibilities of Stablishing Colony”, *Los Angeles Times*, 3 de mayo de 1922, p. 2.

<sup>325</sup> RAA, BAM, F1, 25, *Sonora. Kolonisationsföretag*, carta de Olof Dahlgvist al embajador de Suecia, Cajeme, Sonora, 8 de mayo de 1922.

<sup>326</sup> RAA, BAM, F1, 25, *Sonora. Kolonisationsföretag*, oficio del vice-cónsul de Suecia en Seattle, Washington, Andrew Chilberg, al cónsul general de Suecia en México, Seattle, 10 de mayo de 1922.

<sup>327</sup> RAA, BAM, F1, 25, *Sonora. Kolonisationsföretag*, carta de O. P. Bondesson, Yuma, Arizona, 15 de junio de 1922 a la legación de Suecia en México.

<sup>328</sup> RAA, BAM, F1, 25, *Sonora. Kolonisationsföretag*, carta de Svan Skiold, a la legación sueca en México, Castallares ¿? Argentina, 5 de julio, 1922.

<sup>329</sup> RAA, BAM, F1, 25, *Sonora. Kolonisationsföretag*, carta de Wilhem Grym a la legación de Suecia en México, Knivakangas, Suecia, 24 de julio de 1922.

<sup>330</sup> RAA, BAM, F1, 25, *Sonora. Kolonisationsföretag*, carta de F.H. Johnson al cónsul sueco en México, Gordon, Nebraska, EE.UU., 29 de octubre de 1922.

## La oposición al proyecto

“Se ha demostrado que las revoluciones, que de tiempo en tiempo aparecen en México, tienen como regla su origen en Sonora o en cualquier otro estado vecino de los Estados Unidos.”

ANDERBERG, 1922.

El encargado de negocios de Suecia en México se mostró extremadamente desconfiado de las utopías de Olof Dahlgvist.<sup>331</sup> Aun y cuando el gobierno mexicano ofrecía el territorio nacional a la inmigración como mostraba la celebración de contratos y convenciones con colonizadores europeos (por ejemplo, la Sociedad Cooperativa Germano-Mexicana para la Inmigración), le parecía que existía una serie de problemas y contradicciones que se oponían al proyecto: las pobres comunicaciones, el clima y, principalmente, los indios yaquis, los “más terribles”. Para apoyar su opinión, Anderberg le envió al ministro del exterior de Suecia un escrito sobre un juicio y comparecencia en el senado norteamericano sobre la violencia de los indios-soldados de origen yaqui, representado en 1919.<sup>332</sup>

Anderberg veía que la empresa de colonización era algo peligroso para la vida y propiedad de los escandinavos que allí residieran, alejados del centro del país y por lo tanto de la protección diplomática.<sup>333</sup> En su opinión, la situación de México no podía compararse con la de Estados Unidos y Canadá y, al contrario a lo que opinaban los impulsores del proyecto, la colonización no desarrollaría un intercambio directo entre Suecia y México. Por otra parte, recalcó que las costumbres de ambos países eran muy diferentes, considerando que México era una tierra “latina-india”, casi absolutamente católica y donde las leyes no permitían a los extranjeros involucrarse en política (menos aún poseer bosques, aguas y minas), cuestión preocupante ya que el país se ubicaba en un estadio de desarrollo donde las revoluciones y la violencia eran continuas, al igual que la pérdida de vidas y bienes. En términos generales no se oponía a la migración de suecos a México, pero sí al esquema propuesto por Dahlgvist, y proponía la formación de cooperativas de inmigración y poner atención a cómo los alemanes manejaban el tema. A este último respecto, señaló que mientras los colonos norteamericanos trataban mal a los mexicanos y por ello eran poco respetados, los alemanes habían aprendido a manejarse bien entre la población y aconsejaba a los posibles inmigrantes la lectura de una obra de Geo A. Schmidt.<sup>334</sup>

En Suecia el debate lo llevaron a cabo periódicos de Göteborg y de Estocolmo. El *Göteborgs Handels och Sjöfartstidn* describió la historia del establecimiento de la colonia presentando una positiva imagen de su promotor, Olaf Dahlgvist, y señalando que un joven ingeniero sueco se encargaría de la empresa de riego que

---

<sup>331</sup> RAA, BAM, F1, 25, *Sonora. Kolonisationsföretag*, oficio del Encargado de Negocios a Olof Dahlgvist, México, 22 de abril de 1922.

<sup>332</sup> RAA, BAM, F1, 25, *Sonora. Kolonisationsföretag*, “Vittnesmål af Paul Metzenthin, avlagt den 16 januari 1920 inför den af Förenta Staternas senat tillsatta kommissionen för undersökning af mexikanska förhållanden”. Las noticias negativas sobre los indios yaqui tuvieron una amplia difusión entre las colonias extranjeras: el norteamericano Benjamin Beck fue despojado de 60 cabezas de ganado por una brigada de indios yaqui y su embajada envió “la usual protesta hacia la oficina Exterior mexicana”, “American Robbed, Assaulted by Yaqui Indians in Sonora”, *Excelsior*, México, 15 de agosto de 1922.

<sup>333</sup> RAA, BAM, F1, 25, *Sonora. Kolonisationsföretag*, oficio confidencial del Encargado de negocios de Suecia en México a Ministern för Utrikes Ärendena, México, 17 de mayo de 1922.

<sup>334</sup> Se refiere a Geo A. Schmidt, *Mexiko*, Berlin, Dietrich Reimers (Ernst Vohsen), ca. 1921.



abastecería los campos de cultivo de la colonia.<sup>335</sup> El *Dagens Nyheter* recordó, al narrar los acontecimientos en torno a la colonia sueca en México, que no se deberían de repetir los sucesos acaecidos en Brasil.<sup>336</sup> El *Svenska Dagbladet*<sup>337</sup> aseguró que el proyecto de la colonia en México era un asunto gubernamental y recordó que el padre del alcalde Lindhagen había propuesto en 1869 que la emigración tenía que ser un asunto de estado y ser ordenada ya que esta no podía ser evitada, y sugirió desde aquel entonces que se escogiera un sitio entre el Atlántico y el Pacífico.

El *Aftonbladet* expresó una postura más crítica con respecto a todo el proyecto.<sup>338</sup> además de comentar que se hablaba mucho del proyecto desde un año atrás, presentó distintos testimonios de personas que “conocen la situación mexicana”. Arvid K. Sjögren, quien visitó México en la navidad de 1921, manifestó que habló con el ministro de Suecia en México, Anderberg, y que éste, así como otros miembros de la colonia sueca, no se encontraban muy convencidos del proyecto, pues Sonora era la región más desafortunada e insegura de todo el país y que se preguntaba el “porqué escoger un país que siempre está revuelto y del que, por cierto, no es posible vislumbrar el futuro”. El profesor P. Quensel, de la Stockholms Högskola, que había viajado por México en busca de yacimientos petrolíferos opinaba que lo más importante para la futura colonia era la cuestión del riego, ya que la zona donde ésta se asentaría era muy pobre en agua; además, agregó, debía tenerse en cuenta la situación legal de la tenencia de la tierra y la inseguridad jurídica existente y advirtió sobre el hecho de que los mexicanos tuvieran fama de flojos e indolentes se debía “al clima, el que los ha hecho así”. Un tercer testimonio lo dio el ingeniero de minas Inge Erichs, quien se preocupaba por la situación legal en México y se recordaba que si bien de todo el universo de inmigrantes posibles eran los que provenían de naciones más pequeñas los más deseados en México, también carecían de una fuerza suficiente detrás de ellos para respaldarlos. E incluso, las poderosas empresas petroleras se tienen que cuidar de los “militares bandoleros” (“rövargeneralerna”), y proporcionarles armas y subsidios para evitar ser víctimas de su rapiña.

Para el mes de julio, el *Göteborgs Handels & Sjöfartstidning*<sup>339</sup> publicó que el ministro sueco en México había dado por concluida la investigación y los planes de un establecimiento en Sonora se daban por terminados, lo cual dejaba entrever que no se cancelaba del todo la posibilidad de una futura colonia.<sup>340</sup> Así lo confirmó un artículo de Guillermo A. Wöhler publicado en un periódico de Estocolmo donde propuso que se llevara a cabo una colonización indirecta, es decir, a través de un agente colonizador quien sería dueño de la tierra y la repartiría a un primer grupo pequeño de jóvenes suecos, los cuales, tras aclimatarse, podrían recibir a los futuros

---

<sup>335</sup> “Svensk jordbruks-koloni i Mexiko?”, *Göteborgs Handels och Sjöfartstidn*, ca. 28 de abril de 1922.

<sup>336</sup> “En utvandring under statsskydd ner till Mexiko”, *Dagens Nyheter*, 29 abril de 1922.

<sup>337</sup> “Svensk koloni i Mexiko? En ny emigrationsplan. Undersökningar inledda”, *Svenska Dagbladet*, 28 abril 1922.

<sup>338</sup> “Mexiko-kolonien under kritik. En ingående undersökning nödvändig”, *Aftonbladet*, 5 de mayo de 1922.

<sup>339</sup> “Kolonisationsplanerna i Mexico. Inga möjligheter för svenskar, förklarar vår minister”, *Göteborgs Handels & Sjöfartstidning*, 6 de julio de 1922.

<sup>340</sup> Otros medios impresos difundieron las dificultades. “Svårigheter synes möta svensk kolonisation i Mexiko”, *Socialdemokraten*, Estocolmo, 8 de julio de 1922, estableció que eran cuatro los principales problemas en el proyecto Dahlqvist y Lindhagen: 1. que llegar de México a Hermosillo costaba casi ocho horas; 2. los terrenos propuestos por Dahlqvist eran demasiado grandes para la empresa propuesta y por ello el valor elevado; 3. La zona estaba poblada por indios yaquis, “los más asesinos y salvajes de México”; 4. el clima era insostenible para los escandinavos, y todo esto obligaba a los colonos a llevar mucho dinero, por si desean regresar a su país. “Sonora i Mexiko ej lämplig för en svensk kolonisering. Undersökning har slutförts”, *Svenska Dagbladet*, Estocolmo, 8 de julio de 1922, expuso además la imposibilidad de que los extranjeros poseyeran tierras en México de acuerdo con sus leyes.

colonos;<sup>341</sup> Wöhler aseguraba que las colonias tendrían que establecerse en una altura no menor a los 1500 msn y muy cerca de la ciudad capital y aseguraba que tratándose de ciudadanos suecos el gobierno mexicano favorecería su inmigración pues se trataba de uno de aquellos “países pequeños, con los que no pueda haber complicaciones políticas”. Asimismo, Wöhler estaba convencido de que una vez recuperado el reconocimiento de Estados Unidos a México las tierras aumentarían su precio por producto de la especulación y de la enorme demanda que se generaría.

La legación de Suecia continuó con su escepticismo sobre la viabilidad de los planes considerando que los postulantes no habían mostrado un verdadero interés.<sup>342</sup> Al mismo tiempo, desestimó otro proyecto, el de la colonización de Isla Mujeres con cincuenta familias suecas: el impulsor de este último proyecto, A. B. Hilbert, no había tomado en cuenta que la isla era pequeña, “azotada por huracanes y las familias extranjeras no pueden poseer tierras a cincuenta kilómetros de la costa”.<sup>343</sup>

En 1925 Olof Dalhqvist denunció a Anderberg ante el rey de Suecia, acusándolo de entorpecer la empresa de colonización, haciendo análisis sin fundamentos y sin haber siquiera visitado la zona para constatar la viabilidad de los planes.<sup>344</sup> Anderberg se defendió calificando a Dalhqvist de irreflexivo y sensacionalista.<sup>345</sup> En realidad la rebelión Delahuertista acaecida el año anterior y otros acontecimientos políticos le habían dado la razón a Anderberg: México no era el mejor lugar ni tampoco era el momento para la fundación de una colonia en el centro del huracán.

Según muestran los archivos, al parecer no existieron otros intentos serios de crear colonias. Las noticias sobre las limitaciones de infraestructura y las condiciones de la política mexicana pudieron ser determinantes para establecer la idea de que México no era la Tierra Prometida.

### **2.3. LA IMPORTANCIA DE LA DIPLOMACIA Y LA MIGRACIÓN EN LA CONFORMACIÓN DE UNA IDEA SOBRE MÉXICO.**

Como se ha podido leer en el capítulo I y en lo que va del presente, el interés económico cimentó el establecimiento de relaciones entre México y Suecia, Dinamarca, Noruega y los Países Bajos. Las percepciones que se tenían en estos últimos países sobre las oportunidades que se encontraban en México permitieron que se mantuviera un flujo constante –aunque discreto– de migrantes que se incorporaron a distintas actividades productivas. Incluso, tanto antes como después de la Revolución Mexicana se intentó el establecimiento de colonias de es-

---

<sup>341</sup> RAA, BAM, F1, 25, *Sonora. Kolonisationsföretag*, carta de Guillermo A. Wöhler, a la redacción del *Svenska Dagbladets*, México, 22 de septiembre de 1922.

<sup>342</sup> RAA, BAM, F1, 25, *Sonora. Kolonisationsföretag*, oficio de Bror Martín, secretario de la legación de Suecia a P. C. Grover, México, 9 de julio de 1923.

<sup>343</sup> RAA, BAM, F1, 25, *Sonora. Kolonisationsföretag*, oficio del encargado de negocios de Suecia al ministro de Asuntos Extranjeros de Suecia, México, 7 de julio de 1923.

<sup>344</sup> RAA, BAM, F1, 25, *Sonora. Kolonisationsföretag*, carta de Olof Dalhqvist al rey de Suecia, Estocolmo, 24 de enero de 1925.

<sup>345</sup> RAA, BAM, F1, 25, *Sonora. Kolonisationsföretag*, oficio del enviado de Suecia en México al doctor Ö. Undén, ministro de asuntos exteriores de Suecia, México, 20 de marzo de 1925.

candinavos que no prosperaron por causa del clima político, la agitación social y la falta de condiciones materiales para abaratar el proceso de instalación de los colonos.

Resulta importante considerar los esfuerzos diplomáticos y las evidencias que existen sobre migración porque estos procesos fueron parte de la conformación de una idea sobre México y lo mexicano que se fue consolidando a partir de la segunda mitad del siglo XIX, pero que probablemente pueda seguirse hasta las postrimerías de Nueva España. Las fuentes de esas ideas son variadas pero principalmente debe de atenderse a la propagación de noticias y de reconstrucciones de la realidad mexicana a partir de autores reconocidos en el Norte de Europa; sus escritos influyeron no únicamente en los habitantes de aquellas regiones sino también en los empresarios, comerciantes, migrantes e, incluso, en los diplomáticos. Además, otros productos culturales (imágenes fijas y en movimiento, folletines, novelas, entre otros) llegaron a las regiones limítrofes del Báltico y Mar del Norte por vía directa o indirecta, principalmente de Inglaterra, Alemania o Francia.

Millones de escandinavos se establecieron en Estados Unidos y a partir de esa experiencia conocieron una cara de México (la que se publicaba en los medios estadounidenses o el contacto con migrantes de mexicanos) y pudieron alimentarse con todos los estereotipos que se fueron formando en aquel país. Un nórdico emigrado a Estados Unidos podía ser, a su vez, un vocero o corresponsal de su lugar de origen, ayudando a conformar una imagen colectiva de la alteridad. En la región de los Grandes Lagos, al igual que en Texas o California, se concentraron grandes grupos de escandinavos que mantuvieron nexos con sus países y remitieron en ocasiones escritos sobre lo que México representaba.

De cara a lo anterior, se impone necesario el estudio de algunos de los textos que ayudaron a conformar una idea sobre México y lo mexicano en el mundo nórdico, así se puede establecer cuáles fueron algunos de los ámbitos, temas y acercamientos difundidos entre la población escandinava.

### **III. (re) Construcción de México por el mundo nórdico**

Las percepciones de los nórdicos y neerlandeses sobre “México” y “lo mexicano” estuvieron, desde el siglo XVI, ampliamente influidos por textos que se leyeron en sus propios idiomas gracias a las traducciones o bien a que se elaboraron directamente en noruego, sueco, danés u holandés. No debe de despreciarse la lectura en otros lenguajes como el latín, francés, alemán e inglés, ya que es posible ubicar en las colecciones bibliográficas antiguas del norte de Europa este tipo de publicaciones que tratan temas sobre México.

En el presente capítulo se analizan textos que fueron dirigidos a dos segmentos de la sociedad, básicamente: a un conjunto de lectores cuyas ocupaciones o nivel de estudios les demandaba el conocimiento de aspectos específicos sobre los recursos o la geografía de la Nueva España y de México; por otra parte, un segundo grupo de escritos tuvieron una difusión masiva y se dirigieron a un público en general (dentro del cual debe de incluirse al primer grupo). Entre otras cuestiones de interés, los textos representan la realidad mexicana de diversas maneras, algunas de estas, incluso, incluyen gráficos o ilustraciones que dotan de significados a lo establecido por el texto; asimismo, destaca la pervivencia de ciertos elementos e ideas desde el tiempo previo a la Independencia de México y que llegan al siglo XX con una enorme fortaleza y validez.

#### **3.1. DESCRIPCIONES GEOGRÁFICAS SOBRE NUEVA ESPAÑA Y MÉXICO**

##### **3.1.1. NUEVA ESPAÑA**

### *La cartografía y las descripciones*

América como una realidad concreta, con sus territorios, naciones y recursos revolucionó al mundo europeo. La comparación del nuevo continente con el cuerno de la abundancia, creada durante los siglos XVI y XVII, elevó sus regiones a tierra de oportunidad, enriquecimiento y aventuras. La plata, el oro, las pieles y los frutos que comenzaron a llegar a Europa y a incrementar la ganancia de especuladores, prestamistas, comerciantes y otros sectores, eran la principal evidencia de dicha riqueza. Pero sobre todo las descripciones orales o textuales construyeron y configuraron el territorio americano.

España y Portugal se proclamaron los dueños de América, pero los litorales americanos eran demasiado extensos como para ser protegidos eficazmente y distintas empresas de exploración, comercio y asentamiento abrieron el continente y sus riquezas a otras naciones.

En realidad ¿quién conocía América y qué se conocía de ella? Para el colonizador castellano, para el peregrino de Leiden o para el talador portugués, América era una región donde existían las oportunidades que Europa negaba. Necesario es insistir en que la fortuna sonreía a pocos, como muestran las abundantes referencias textuales que se conservan, desde los primeros años del siglo XVI y, por qué no extenderlo, hasta las primeras décadas del siglo XX. Sin embargo los flujos migratorios y las empresas que se organizaron en torno a los recursos americanos partían de una cierta información que se generaba alrededor de la idea de gran bonanza, de representaciones mentales, más o menos colectivas, de una región en extremo lejana, tan sólo conocida parcialmente por quienes habían cruzado el océano y hecho una vida en la tierra de la esperanza, pero sobre todo, conocida teóricamente por cosmógrafos, príncipes, banqueros, comerciantes y alguno que otro hombre de religión.

### *Tierra desconocida*

América fue fascinante por su carácter desconocido. A pesar de que la Corona española se interesó en conocer la geografía, extensión y recursos existentes en sus dominios, éste fue un proceso lento debido a limitantes financieras, políticas y burocráticas. Sistematizar la América hispánica, conocer su extensión, pueblos y recursos, tenía el objetivo primordial de servir a los intereses del monarca. Por una parte, el conocimiento era una herramienta diplomática, económica y política, pero por otra parte, la trascendencia de ese conocimiento hacia el exterior podía tener repercusiones no deseadas, pues las tierras más alejadas de los grandes centros políticos fueron siempre débiles fronteras fáciles de conquistar.

Los primeros exploradores, a partir de Cristóbal Colón, escribieron diarios, mientras que los pilotos elaboraron cartas de navegación precisas. Los cosmógrafos ayudaron a la medición y ubicación de accidentes geográficos y las autoridades políticas participaron, junto con el personal religioso, en la elaboración de informes más o menos detallados, materiales que por cuestión normal terminaban en los archivos del Consejo de Indias, institución de derecho real dedicada a atender todos los asuntos y negocios relacionados con los territorios americanos.

Durante buena parte el siglo XVI los reyes de España dominaron sus territorios americanos con enormes dificultades y con graves muestras de falta de control territorial. En los siglos XVII y XVIII, aunque se incrementó el conocimiento de los litorales y se exploraron nuevos territorios y sometieron a diversos pueblos indígenas, los avances hispánicos fueron relativos. Además, España no estuvo jamás sola en sus intentos por conocer las tierras que reclamaba bajo su dominio; el norte de Europa, las naciones de la antigua Unión de Kalmar, de la Hansa e Inglaterra tendrían como uno de los ejes de su política rivalizar con la pretenciosa unión hispánica.

El engranaje del reino español se puso en movimiento para solucionar al menos en parte ese enorme inconveniente. Mientras que los navegantes extranjeros tenían las empresas marítimas necesarias para recorrer y explorar los litorales americanos, España podía conocer la realidad interior. Las relaciones geográficas encargadas por Felipe II (1577) y Felipe III (1600) fueron los primeros grandes censos e inventarios generales de las poblaciones que técnicamente estaban en poder de la Corona española, y brindaron alguna información general sobre la cantidad de recursos disponibles.<sup>346</sup> Las relaciones, en poder del Consejo de Indias, fueron utilizadas por Antonio de Herrera y Tordesillas en la redacción de sus *Décadas*, o *Historia general de los hechos de los castellanos en las islas y Tierra Firme del Mar Océano* (1601-1615).<sup>347</sup> Se trataba antes que nada de una obra de propaganda de la grandeza y poder de la casa de Habsburgo, pero seguramente sin pretenderlo se transformó en una de las primeras enciclopedias sobre la realidad americana y encendió aún más los deseos de los no españoles por establecer en estas tierras su influencia, al menos económica. Las ediciones realizadas de esta obra en español, latín, alemán, francés, holandés e inglés, reflejan la dimensión que este autor tuvo en distintas cortes, y su existencia hoy en día en los inventarios de las colecciones reales de los países nórdicos –en distintas ediciones– dan una idea de su aprecio como fuente de consulta sobre la realidad americana. Aun

---

<sup>346</sup> Manuel Carrera Stampa, "Relaciones geográficas de la Nueva España siglos XVI y XVIII", *Estudios de Historia Novohispana*, n. 2, 1968, p. 1-3.

<sup>347</sup> *Ibidem*, p. 3.

así es importante señalar que la existencia de ésta y otras obras semejantes, no sugiere sino su uso por un reducido grupo selecto de personas interesadas en la geopolítica americana y generalmente dentro de los círculos superiores del poder. Para los más, América seguiría siendo sólo una fantástica e inaccesible tierra.

Theodor De Bry y su casa editora fueron los productores más importantes del conocimiento sobre la geografía americana y mexicana. A partir de 1590 y hasta 1634 se imprimieron los llamados Grandes viajes o *India Occidentalis*, resumen de varios diarios y narraciones de la geografía, los paisajes y las costumbres de la tierra colonizada por las naciones europeas. El tomo IX dedicado a México se imprimió en 1602, después de que la misma casa había publicado la obra de Bartolomé de las Casas y la de José de Acosta, convirtiéndose en un éxito entre el universo de lectores protestantes.<sup>348</sup> Los mapas incluidos en las obras americanas se convirtieron en las primeras representaciones “universales” de los litorales americanos, al igual que los grabados sobre las costumbres indígenas determinarían a posteriori el modelo de las representaciones sobre “el indígena” o “el mexicano”.

### *Las traducciones*

El mercado consumidor de información geográfica y noticias del Nuevo Mundo era muy variado en el mundo nórdico, y los sectores “ilustrados” de la sociedad (nobles, miembros de la burocracia estatal, eruditos, etc) se convirtieron en excelentes clientes de editores y comerciantes de libros en idiomas no nativos: latín, alemán, francés e inglés. Las colecciones públicas y privadas muestran que los grupos más poderosos controlaban información que provenía tanto del mundo católico como del protestante, así como se sugiere que le brindaban un alto grado de confiabilidad a la información que se publicaba en lenguas ajenas al español.

Sin embargo es importante la aparición recurrente de publicaciones en los idiomas autóctonos, es decir, principalmente en holandés (durante el siglo XVI), sueco y danés (durante los siglos XVIII y XIX) y noruego (en el siglo XIX, principalmente) Existe una ampliación del público lector o un interés por ampliar el mercado editorial, lo que llevó a recurrir más continuamente a la traducción de libros. El caso más claro es la obra del cirujano Lionel Wafer (*ca.* 1660-1705), quien, unido a las expediciones del bucanero William Dampier, fue parte de acontecimientos increíbles y fascinantes, que bien satisfacían a un público occidental ávido de relatos de aventuras exóticas.<sup>349</sup>

---

<sup>348</sup> José de Acosta, Baret Jansz y Oliver van Noort, *Americae Nona & postrema Pars. Qua de ratione elementorum: de Nobis Orbis natura: de huius incolarum superstitiosis cultibus [...]*, Frankfurt, Th. De Bry söner, 1602.

<sup>349</sup> Entre otros acontecimientos, Lionel Wafer vivió algunos años entre pueblos indígenas centroamericanos, considerado como mago. Navegó con distintos capitanes y recorrió buena parte de la costa atlántica americana.

La obra de Wafer se publicó por vez primera en 1699<sup>350</sup> y se convirtió en un éxito editorial que sigue cautivando a sus lectores hoy en día. Es importante destacar que entre la edición inglesa y la sueca<sup>351</sup> existe una diferencia notable, pues se incluye en esta última una descripción de Nueva España. La edición sueca se debe a Samuel Ödmann, uno de los discípulos de Linneo, naturalista, teólogo, historiador y traductor de innumerables descripciones de viajes.

El texto del capitán William Dampier se imprimió a finales del siglo XVII y se convirtió en un clásico de la descripción de los litorales de América.<sup>352</sup> La globalización de las empresas editoriales, así como los enormes intereses económicos que subyacían detrás de cada una de ellas generaba el impulso suficiente para hacer traducciones casi simultáneas a la impresión de la obra en su idioma original. Así, la obra de Dampier vería la luz en lengua holandesa con un año de diferencia con respecto a la edición en su idioma original, cotizándose extraordinariamente bien entre todos los señores del Báltico.<sup>353</sup>

La producción de libros en el norte de Europa fue considerable debido a cuestiones legales y técnicas. Mientras en Nueva España existieron controles más o menos estrictos sobre la producción editorial, en los países nórdicos la situación fue un tanto distinta debido a la libertad de imprenta establecida desde el siglo XVI. Otro elemento lo constituyen los implementos y materiales necesarios para la impresión, pues en el caso de Nueva España éstos provenían de Europa, incluido el papel, mientras que en los países nórdicos se encuentran estos materiales disponibles en los mercados locales y cercanos. Sobre todo Dinamarca se encontraba geográfica y culturalmente cercana a Europa<sup>354</sup> y sus impresores participaban con mayor cantidad en las ferias de libros como la de Frankfurt y Leipzig, y desde ahí las ediciones italianas, alemanas, francesas y castellanas se distribuían hacia los centros de poder, donde los clientes abundaban.

### *Límites cuestionables*

Para los suecos, daneses y holandeses los derechos reclamados por España sobre América eran ampliamente cuestionados y la publicación de obras sobre los descubrimientos y las narraciones más o menos precisas eran parte de una guerra de datos que tenía como propósito denunciar la realidad sobre el control territorial america-

---

<sup>350</sup> Lionel Wafer, *A new voyage and description of the isthmus of America: giving an account of the author's abode there, the form and make of the country, the coasts, hills, rivers, &c. woods, soil, weather, &c. trees, fruit, beasts, birds, fish, &c. : the Indian inhabitants, their features, complexion, &c. their manners, customs, employments, marriages, feasts, hunting, computation, language, &c.: with remarkable occurrences in the South Sea, and elsewhere*, London, Printed for James Knapton, 1699. Las ediciones en distintos idiomas fueron: Inglés 1699, 1704, 1729, 1903; Holandés 1700, 1717; alemán 1759; francés 1706, sueco 1789; español, 1888.

<sup>351</sup> Lionel Wafer, *Lion. Wafers Dagbok och beskrifning af americanska näset, dess invånare och fysiska märkvärdigheter. Öfversatt från engelskan med tilläggningar och upplysningar, af Samuel Ödmann (1750-1829)*, Uppsala, impreso en el taller de Johan Edman, 1788.

<sup>352</sup> William Dampier, *A new voyage round the world: describing particularly, the Isthmus of America, several coasts and islands in the West Indies...*, London, Printed for James Knapton, 1697.

<sup>353</sup> William Dampier, *Nieuwe reystogt rondom de werreld, waarrin omstandiglyk beschreeven worden de land-enge van Amerika...* 2 vols., In 's Gravenhage, A. de Hondt, 1698-1700.

<sup>354</sup> Bo Peterson, *Brödrarfolk och syskonfejder. Förlag och bokhandel i Norden 1750-2000*, Stockholm, Stockholms Universitetsbibliotek, Svenska Förläggareföreningen, 2001.



no. La diversidad de textos descriptivos que tratan las expediciones son una prueba de dicho interés dentro de un público más o menos extenso.

Samuel Ödmann escribió en el prólogo de su traducción a la obra de Johan Meares, *Dos viajes desde las indias occidentales hacia la costa noroeste de América, en los años 1786-1788*,<sup>355</sup> que el motor de las expediciones americanas por encima de las posesiones españolas era el comercio de pieles de nutria, mismas que se podían intercambiar por porcelana y té en Oriente. España, poseyendo los territorios de la plata, carecía de motivación para buscar un medio de intercambio comercial. Desafortunadamente para los exploradores del norte de Europa, el emperador chino Kieng Long prohibió el comercio de bienes por pieles y los viajes hacia el norte se terminaron. Aunque los novohispanos habían realizado descubrimientos en la costa oeste de Norteamérica e inclusive se asentaron en California, Ödmann establece que la discontinuidad de las expediciones permite considerar que todas aquellas tierras eran desconocidas a principios del siglo XVIII. Los lectores de esta obra encontraron una relación de viajes de expedicionarios ingleses y holandeses, principalmente, cuyos esfuerzos les otorgaban ciertos derechos a realizar comercio y fundación de ciudades en aquellas costas. La expedición de Jacob Cook (1778 y 1786), en su intento por encontrar una ruta polar entre los dos océanos; las de Hanna, desde China (1785, 1786-1787), la de Peter von Schnauen Lärkan (1786), entre otros, fueron descritas para conocimiento de los lectores suecos.

### 3.1.2. MÉXICO

#### **México adquiere identidad**

La demanda de diarios de viaje y descripciones geográficas alcanzó un nuevo hito de desarrollo a partir de la popularidad de Alexander von Humboldt en el mundo nórdico. Ediciones en alemán, francés y sueco fueron ampliamente demandadas y las comparaciones que el propio barón hizo entre el territorio y producción suecos y mexicanos lo hicieron más popular. Su autoridad no sería cuestionada y por el contrario se convertiría en la referencia obligada para cualquier acercamiento a la realidad novohispana/mexicana.

Los movimientos de independencia americanos tuvieron ciertos panegiristas en el mundo nórdico y en ese entonces las obras de Humboldt o inspiradas en él adquirieron nuevo valor. Para Valentin August Heinze,<sup>356</sup> autor de una descripción de España y de sus posesiones, Nueva España o el “Viejo México” era una de tantas posesiones reclamadas por la corona castellana, ubicada en América del Norte y colindante con California, Louisiana, Florida y Nuevo México. De acuerdo con la descripción de la tierra, México era una nación beneficiada por su suelo: la actividad minera era la más importante, la producción agrícola significativa, el territorio inmenso y la población suficientemente pequeña, en resumen, una de las naciones mejor ubicadas en el mundo.

---

<sup>355</sup> Johan Meares, *Tvånne resor från Ostindien till Americas Nordvästra kust, åren 1786, 1788 och 1789*, Sammandrag utur engelska originalet, Stockholm, J. S. Ekmanson, 1797.

<sup>356</sup> Valentin August Heinze, *Beskrifning om konungariket Spanien och dess besittningar*, Örebro, N. M. Lindh, 1808.

Un texto traducido al sueco de Eberhard August Wilhelm von Zimmermann<sup>357</sup> denominaba ya como “México” y no como Nueva España al territorio que en términos concretos seguía siendo parte de España en 1818. Las fuentes utilizadas por Zimmermann fueron básicamente las descripciones de Francisco Xavier Clavijero, las de George Anson<sup>358</sup> y las de Humboldt y esto generó un positivo efecto sobre la opinión de los lectores. Siguiendo a este último, ayudó a generar el mito de la grandeza material de México, explicando que el propio barón había destacado y preferido la ciudad de México por encima de cualquier ciudad alemana, de Nepal, Roma, París, Filadelfia, Washington y Lima. México, además de ser una nación rica monetariamente y una potencia cultural y científica, era para Zimmermann un territorio cuya posición geográfica era privilegiada, al encontrarse entre Europa y Asia,<sup>359</sup> y advertía que un rey asentado en México tendría la ventaja de estar a la mitad entre los Pireneos y las Filipinas en tan sólo seis semanas de navegación.<sup>360</sup>

De acuerdo con el diario de navegación del inglés Basil Hall,<sup>361</sup> quien navegó en las costas del Pacífico en el primer año de Independencia, México era una nación poseedora de una geografía difícil, tanto terrestre como marina. Las comunicaciones, necesariamente complicadas debido a los accidentes geográficos, el sol abrumador y el clima que podía tener efectos negativos tanto en los mexicanos como en los extranjeros.<sup>362</sup>

A partir de la época de la Independencia, el territorio mexicano adquirió, a los ojos de muchos escritores, un dualismo de tierra pródiga y llena de riquezas, a la par que de tierra desértica, accidentada e inaccesible. Estas ideas, que permanecerían al menos hasta la época de la Segunda Guerra Mundial, fueron reforzadas a partir de otros mecanismos más concretos. La emigración de colonos de origen nórdico hacia el Oeste de los Estados Unidos tendría un efecto fundamental en la apreciación y construcción de una idea del territorio mexicano. Para éstos, México era una prolongación salvaje de Texas, Arizona o Nuevo México; desierto, montañas y parajes desolados fueron los rasgos principales de la tierra. Las novelas traducidas del alemán y con tema del *Wild West* describieron México como una nación de cactus, peñascos y cuevas (donde se ocultan los ladrones), mientras que los relatos elaborados con tema sudamericano crearon, por asociación, la idea del México selvático, exuberante y salvaje.<sup>363</sup> El *México desconocido* del noruego Carl Lumholtz en sus distintas ediciones cambió un poco la imagen de páramos desérticos al de serranías innacesibles.

Las costas, sobre todo el Golfo y las arenosas playas de Veracruz, fueron ampliamente descritas por los viajeros, generalmente de manera negativa incitados por el miedo generalizado que existía de morir de fiebre amarilla o de vómito prieto; sin embargo subsistía al mismo tiempo la impresión de que en el principal puerto de

---

<sup>357</sup> Eberhard August Wilhelm von Zimmermann, *Jorden och dess invånare, historisk tafla af det adertonde århundradets upptäcker om fremmande folkslag och länder. Femte delen. Florida och Mexico*, Stockholm, Zacharias Haeggström, 1818.

<sup>358</sup> George Anson, *A Voyage Round the World in the Year MDCCXL, I, II, II, IV*, 7<sup>th</sup> ed., Dublin, G. and A. Ewing, 1748.

<sup>359</sup> Zimmermann, *op. cit.*, p. 174-175.

<sup>360</sup> *Ibidem*, p. 218-219.

<sup>361</sup> Basil Hall, *Utdrag ur en Dagbok, förd på kusterna af Chili, Peru och Mexico åren 1820, 1821, 1822 af Basil Hall, capten vid Engelska flottan, förf. till en resa till Loo Choo*, Mariefred, Collin & Comp., 1826. Existe una versión en español sin el interesante prólogo: Basilio Hall, *Estracto de un diario de viaje a Chile, Perú i Méjico en los años de 1820, 1822*, trad. del inglés por Frederico Gana G. s.l., s.e., 1901.

<sup>362</sup> Basil Hall, *Utdrag ur en Dagbok...*, p. 225.

<sup>363</sup> Magnus Mörner, “La imagen de América Latina en Suecia en los siglos XIX y XX”, *Estudios Latinoamericanos*, n. 6, 1980, p. 245.

México debía de ser tan fabuloso e impresionante el paisaje a semejanza de los modernos puertos nortamericanos, como sugiere el anuncio de una exposición de pintura ocurrida en 1846 en Estocolmo.<sup>364</sup>

Al tiempo que se siguieron traduciendo diarios de navegación y de viaje, se comenzó a tener información directa de los primeros viajeros nórdicos a territorio nacional; las novelas y cuentos sobre tema mexicano crearon imágenes difíciles de desterrar y los proyectos de inmigración construyeron escenarios geográficos, no necesariamente cercanos a la realidad. De estos mecanismos se hablará páginas más adelante al referirnos a los diarios de viaje y a la literatura con tema mexicano. Las empresas de colonización, mismas que generaron sus propias visiones sobre la geografía mexicana, han sido ya tratadas.

## 3.2. EL MUNDO NATURAL

### 3.2.1. ID Y CLASIFICAD: LA BOTÁNICA

Después dijo Dios: Produzca la tierra hierba verde, hierba que dé semilla; árbol de fruto que dé fruto según su género, que su semilla esté en él, sobre la tierra. Y fue así [...] Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree [...] Y dijo Dios: He aquí que os he dado toda planta que da semilla, que está sobre toda la tierra, y todo árbol en que hay fruto y que da semilla; os serán para comer [...] Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera. Y fue la tarde y la mañana el día sexto.

GÉNESIS, 1:11-31

Clasificar el mundo ha sido una de las constantes actividades humanas relacionada con la administración y uso de los recursos disponibles. Las culturas antiguas crearon sistemas clasificatorios de los recursos naturales que permitieron construir un conocimiento racional sobre los mismos y en ocasiones éste fue un factor para determinar las políticas territoriales.

En el caso de América –y en particular en el territorio de lo que hoy es México–,<sup>365</sup> con el arribo de soldados, frailes y colonos en la primera mitad del siglo XVI, llegaron los sistemas de clasificación (aprehensión del mundo) basados por lo general en Gaius Plinius Secundus,<sup>366</sup> cuya obra era uno de los principales modelos y autoridades en cuanto a historia natural; la *Naturalis Historia* de Plinius, escrita quince siglos atrás, constituía

---

<sup>364</sup> *Aftonbladet*, n. 13, sábado 17 de enero de 1846, p. 1.

<sup>365</sup> México es un país que proviene de la unión de distintos territorios conquistados políticamente por España, y que en 1821, 1824, 1848 y 1853 tuvo cambios territoriales.

<sup>366</sup> Sobre la clasificación del mundo natural de la región centro-sur de lo que hoy es México con transpolación de los modelos europeos véanse las ediciones del *Códice Florentino*, y el análisis de Ilaria Palmeri Capesciotti, “La fauna del libro XI del *Códice Florentino* de fray Bernardino de Sahagún. Dos sistemas taxonómicos frente a frente”, *Estudios de Cultura Náhuatl*, n. 32, 2001, p. 210-212.

tan sólo un sistema de referencia que, entre otras características, proponía la forma tradicional de clasificación del mundo vegetal de acuerdo con sus aplicaciones prácticas.<sup>367</sup>

América se convirtió en una fuente importante de recursos, muchos de ellos desconocidos en Europa, y entre otros se contaba una considerable cantidad de plantas y minerales con aplicaciones médicas e industriales. España intentó mantener el monopolio sobre los mismos y Sevilla se convirtió en el gran centro de su difusión y distribución. Las redes comerciales fueron a su vez motivo de redes intelectuales en las que estaban involucrados agentes, transportistas, boticarios, médicos, buhoneros, botánicos, químicos, banqueros y autoridades de los distintos reinos europeos. Fue gracias a esa demanda y flujo de productos naturales desde América que Nicolás Monardes, médico y botánico asentado en Sevilla, pudo dar a la imprenta (1565–1574) una obra que se conoce como la *Historia medicinal de las cosas que se traen de nuestras Indias Occidentales*,<sup>368</sup> convirtiéndose en un éxito y alcanzando una enorme difusión en los gabinetes médicos y las universidades debido a las distintas traducciones que se hicieron de la misma, al inglés y al latín.<sup>369</sup> Monardes se convirtió en un empresario que comenzó a utilizar la comunicación epistolar para promover los remedios americanos (mexicanos, principalmente) entre distintos médicos del Viejo Mundo.<sup>370</sup>

La difusión en Europa de las cualidades de las plantas americanas, a la par de la elaboración de grandes herbarios, se convirtió en una enorme empresa abrazada por distintos botánicos, asociados a su vez, con los grandes circuitos comerciales. El naturista flamenco Carolus Clusius, tras viajar por España y Portugal, publicó en 1576 una primera obra dedicada a la flora de la Península (*Rariorum aliquot stirpium per Hispanias observatarum historia*) y en 1601 dio a la imprenta la *Rariorum plantarum historiae*, en la que incluyó diversas especies americanas remitidas desde Sevilla por el médico Simón de Tovar.<sup>371</sup> Clusius es significativo para la historia de la ciencia ya que no sólo se destacó por la fundación del jardín botánico de Leiden, sino porque se convirtió en uno de los difusores más eficientes de las maravillas del mundo americano en los Países Bajos y el mundo nórdico,<sup>372</sup> además de contribuir directamente con la empresa editorial más significativa para el conocimiento del mundo americano, la de Theodor De Bry, a la cual nos referiremos más adelante.<sup>373</sup>

---

<sup>367</sup> Las bibliotecas mexicanas, específicamente los acervos de la Universidad Nacional Autónoma de México y del Instituto Nacional de Antropología e Historia, tienen diversas ediciones de Plinius Secundus, y hablan de la amplia difusión de su sistema desde el siglo XVI y de una notable popularidad hasta bien entrado el siglo XIX.

<sup>368</sup> José María López Piñero y José Pardo Tomás, *La influencia de Francisco Hernández (1515-1587) en la constitución de la botánica y la materia Médica modernas*, Valencia, Instituto de Estudios Documentales e Históricos sobre la Ciencia, Universitat de València, 1996, p. 38.

<sup>369</sup> Diversos ejemplares de la obra de Nicolás Monardes se localizaron en la Biblioteca Real de Suecia, específicamente la versión latina: *De simplicibus medicamentis ex Occidentali India delatis, quorum in medicina vsus est. Auctore D. Nicolao Monardis hispalensi medico; interprete Carolo Clvsio atrebate*, Antverpiæ, Ex officina Christophori Plantini, Architypographi Regij, 1574. Álvarez López, Enrique, “Las plantas de América en la botánica europea del siglo XVI”, *Revista de Indias*, v. VI, n. 20, 1945, p. 221-288.

<sup>370</sup> Carlos Viesca T., “Nicolás Monardes y las plantas medicinales mexicanas”, Patricia Aceves Pastrana (ed.), *Farmacología, historia natural y química intercontinentales*, México, Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco, 1995, p. 37.

<sup>371</sup> Menéndez de Lúcar, Luis Ramón-Laca, “Las plantas vasculares de la Península Ibérica en la obra de Clusio: envíos de semillas de Sevilla a Leiden”, *Anales del Jardín Botánico de Madrid*, v. 55, n. 2, 1997, p. 423.

<sup>372</sup> Las relaciones de Clusius con los naturalistas hispánicos y con las plantas del Nuevo Mundo no podían ser mejores. Realizó su primer viaje a España como preceptor de Jacobo Fugger, hijo del famoso banquero dedicado entre otras cosas a la compra-venta de plantas americanas. Clusius tradujo en 1571 la obra de Monardes al latín, y otra de Cristóbal de Acosta, en 1582, sobre las propiedades terapéuticas de las plantas americanas. Mantuvo correspondencia con los principales exper-

Las empresas de conocimiento y clasificación de las especies naturales fueron más o menos comunes durante el resto de los siglos XVI y XVII, tanto como su difusión más allá del ámbito americano. La monumental empresa de historia natural en Nueva España de Francisco Hernández difundida en sus *Quatro libros de la naturaleza y virtudes de las plantas y animales*<sup>374</sup> permitió que el mundo conociera la herbolaria indígena, y aún hoy en día las colecciones nórdicas conservan ediciones latinas de dicha obra.<sup>375</sup>

América en general y en particular las regiones llamadas Nueva España, el Caribe y el Perú se convirtieron en sinónimo de recursos ilimitados que, desafortunadamente para el beneficio de la ciencia médica y del comercio, eran en su gran mayoría desconocidos. El proceso de apropiación de las materias americanas era más o menos lento pues muchas de éstas se embarcaban hacia Europa mucho tiempo después de que se comprobaba la efectividad de su uso por religiosos y médicos ubicados en las colonias. Los indígenas que las utilizaban no compartían el mismo sistema referencial médico o farmacéutico y no existía una lengua franca para llamar a las especies que existían en América.<sup>376</sup> Cuando la musa sueca Sophia Elisabeth Brenner<sup>377</sup> escribió su poema dedicado al primer agave trasplantado a Suecia que dio flores (“Den första Swänska Aloe”) los científicos nórdicos creían fervientemente que la flora novohispana reservaba secretos y cualidades médicas extraordinarias importantes por descubrir.<sup>378</sup>

---

tos hispánicos en historia natural e influyó en la orientación de la botánica, la farmacopea y el comercio de productos naturales. Josep Lluís Barona y Xavier Gómez Font, *La correspondencia de Carolus Clusius con los científicos españoles*, Universitat de València-Seminari D’Estudis sobre la Ciència, 1998, p. 27-45 (Clásicos y Documentos, 2).

<sup>373</sup> Michiel van Groesen, *The Representations of the Overseas World in the De Bry Collection of Voyages (1590-1634)*, Leiden, Brill, 2008, p. 111.

<sup>374</sup> *Quatro libros de la naturaleza y virtudes de las plantas y animales que están recibidos en el uso de medicina en la Nueva España, y el método y corrección y preparació que para administrarlas se requiere con lo que el doctor Francisco Hernández escribió en lengua latina. Muy útil para todo género de gente que vive en estancias y pueblos do[nde] no hay médicos*, México, casa de la viuda de Diego López Dávalos, 1615. Véase Francisco Hernández de Toledo, *Obras completas*, México, UNAM, 1958.

<sup>375</sup> En Suecia se conservan dos distintas ediciones latinas de la obra de Hernández de Toledo, una romana de 1651 en la biblioteca del castillo de Skoklosters y otra en la Biblioteca Real sin pie de imprenta.

<sup>376</sup> José Pardo-Tomás explica alguno de estos procesos de apropiación y de cómo Monardes llegó a conocer ciertas plantas mexicanas. José Pardo-Tomás, “Two glimpses of America from a distance: Carolus Clusius and Nicolás Monardes”, en Florike Egmond, Paul Hoftijzer y Robert Visser, *Carolus Clusius. Towards a Cultural History of a Renaissance Naturalist*, Amsterdam, Royal Netherlands Academy of Art and Sciences, 2007, p. 182-183.

<sup>377</sup> Sus poemas y cartas se publicaron en *De Illustri Sveonum Poëtria, Sophia Elisabeth Brenner, Testimoniorum Fasciculus*, aparentemente publicado en 1713. Ella es comparada con la holandesa Anna Maria von Schurman y es considerada la voz emancipadora de las mujeres nórdicas, una especie de paladín de la liberación y de la igualdad. En verdad que pocas mujeres en Estocolmo, y en el mundo entero, podían hacia 1680 tener una educación esmerada en latín y alemán (su padre era de este origen). Al casarse en 1680 con el pintor y heraldista Elias Brenner, pudo aprender por incitación de su nuevo marido el francés, italiano y el holandés. Elias alcanzó la nobleza en 1712 y Elisabeth se encumbró como una de las mujeres más respetadas tanto por su labor poética, sus epístolas con algunos de los hombres más destacados de las letras y la ciencia y otro tipo de escritos. Elisabet Göransson, *Letters of a Learned Lady. Sophia Elisabeth Brenner’s Correspondence, with an Edition of her Letters to and from Otto Sperling the Younger*, Lund, Almqvist & Wiksell, 2006 (Studia Graeca et Latina Lundensia, 14).

<sup>378</sup> Sophia Elisabeth Brenner, “Minne Öfwer Den förundrans-wärde Stora Americanska Aloen [...]”, *Sophiæ Elisabeth Brenners Uti åtskillige Språk Tider och Tilfällen författade Poetiske Dikter Af henne sielf å Nyo öfwersedde Samt med dertil hörige Kopparstycken förökte*. Stockholm, Tryckt hos Julius Georg Matthiæ, 1713, p. 222-231.



Imagen 32. Sophia Elisabeth Brenner: "[...] Hon är ifrån Wäst-Jndien/ Kan ske ifrån Ny-Spanien [...]", *Minne Öfwer Den förundrans-wärde Stora Americanska Aloen*. ("[...] Proviene de las Indias Occidentales / puede ser de ¿la Nueva España? [...]" )

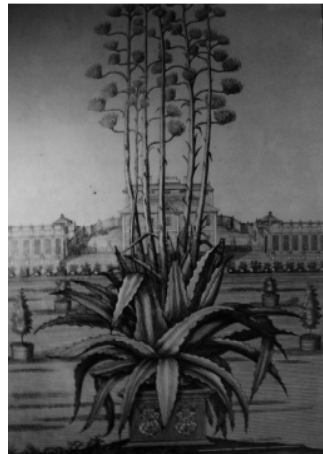


Imagen 33. El agave o primer *aloe* con flores en Escandinavia, publicado en la obra de Elisabeth Brenner.

## Linneo entra en escena

No es viable desvincular el desarrollo de la botánica del interés creciente de la medicina por obtener remedios efectivos para combatir ciertas enfermedades. Tampoco se pueden separar del comercio –como hoy en día– las redes intelectuales interesadas en el mejor conocimiento de los recursos disponibles.

La Suecia de Linneo puede describirse como un reino con grandes recursos naturales, un extenso territorio, una gran masa de población campesina, un poderoso sector comerciante y una aristocracia ávida de novedades que se integraba a la revolución intelectual del siglo XVIII. También era una nación que aun estando aislada de la masa continental y relativamente incomunicada durante el invierno, padecía las calamidades de la época: una enorme mortandad producto de las tres grandes parcas: hambre, enfermedades sexuales y viruela. El conocimiento secular que ayudaba a paliar cualquiera de estos tres males había ganado un lugar de igualdad con el religioso, sobre todo en los ámbitos de las materias consideradas útiles.



Imagen 34. Carl von Linné, ca. 1740

Como muestran su obra, biblioteca, correspondencia y herbario, Linneo conocía las obras de Monardes, de Francisco Hernández y de Clusius, entre otras, y tenía acceso a los mercados de materias y sustancias americanas. Este conocimiento lo llevaría a convertirse en el creador del más acabado sistema de clasificación del orden natural (animal, vegetal y mineral) conocido como nomenclatura binominal.<sup>379</sup> Este sistema era un sencillo modelo que permitió realizar un inventario sistemático de todas las especies del mundo, es decir, establecería un nombre genérico a cada uno de los seres animados e inanimados, facilitando su estudio, explotación y provecho. El modelo linneano se expandió por Suecia y diversos reinos de Europa, creándose redes científicas en torno a su persona y sistema, utilizando el latín como lengua franca.

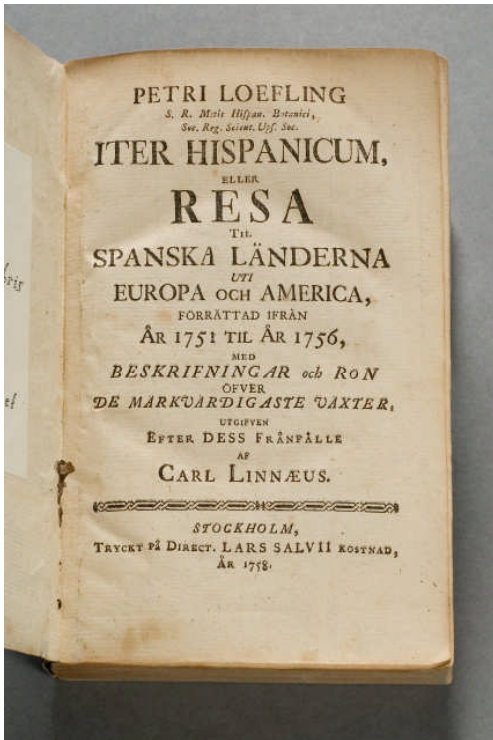
España no era ajena a la revolución intelectual que se vivía en otras naciones. Los conocimientos que permitieran optimizar los recursos eran por lo regular bien vistos por los nuevos secretarios de estado y de despacho de los reyes borbones. Entre otros asuntos que preocupaban a la Corona estaba el de maximizar los beneficios de los territorios americanos y eso era posible sólo a través de la sistematización, por lo que las ideas de Linneo encontraron una buena acogida dentro de los círculos de poder. Es importante destacar que, desde su aparición, el sistema de Linneo resultó polémico y criticado por gran cantidad de los naturalistas, quienes utilizaban sistemas convencionales de clasificación de acuerdo con el uso de cada una de las especies; para algunos, el hecho de que el sistema de Linneo utilizara las características sexuales de las plantas resultaba un tanto descabellado.<sup>380</sup>

## *La ambición americana de Linneo*

<sup>379</sup> La explicación de la nomenclatura binominal fue dada por Linneo en su, *Critica botanica in qua nomina plantarum generica, specifica, & variantia examini subjiciuntur, selectiora confirmantur, indigna rejiciuntur; simulque doctrina circa denominationem plantarum traditur seu Fundamentorum botanicorum pars IV. Accedit Johannis Browallii de necessitate historiae naturalis discursus*, Lugduni Batavorum, Conradum Wishoff, 1737. Lourdes Rico Arce presenta sucintamente el desarrollo de la empresa taxonómica y plantea los retos en el presente en “La nomenclatura botánica en la sistemática del siglo XXI”, *Ciencias*, n. 87, 2007, p. 70-75.

<sup>380</sup> En 1799 había aproximadamente cincuenta sistemas de clasificación en uso, Patricia Fara, *Sex, Botany & Empire: the Story of Carl Linnaeus and Joseph Banks*, Totem Books, 2003.

“Arrebatóme la muerte este discípulo en el tiempo que con más ardor peregrinaba”, escribió Linneo al rey Fernando VI de España, lamentando la muerte de Pehr Löfving, el joven sueco que como botánico del rey había muerto en América a los veintisiete años de edad. En esa misma ocasión Linneo elogiaba al rey su interés por “descubrir y argumentar” los “tesoros del nuevo mundo”, y le recordaba la promesa hecha por el antiguo ministro José de Carvajal y Lancaster de enviarle:<sup>381</sup> “una porción desecada de las hierbas y plantas recogidas en América”.<sup>382</sup>



**Imagen 35. “*Iter Hispanicum* o viaje a las tierras españolas...”, obra de Pehr Löfving editada en 1758.**

La relación de Linneo con España se remontaba a unos años atrás cuando, a través del embajador de España en la corte sueca, el marqués Pablo Jenónimo Grimaldi y Pallavicini, se logró la aceptación de un botánico que estudiara la flora del reino. De tal forma, Linneo envió a Löfving a la península hispánica, quien pronto comenzó a realizar observaciones sobre la flora americana trasplantada a Europa como la *opuntia ficus-indica* (nopal) y el *Agave americana*, según describiera el propio Linneo.<sup>383</sup> En Madrid, Löfving conoció las especies conservadas en el gabinete real y trató con algunos de los botánicos más destacados de aquel lugar.

“Las más fantásticas tierras del mundo”, Perú y México, eran para su propietario, según Linneo, riquísimas en especies aún no investigadas y aprovechadas en beneficio del hombre,<sup>384</sup> y para su beneplácito, el apostol Löfving fue incluido dentro de la nómina de una comisión real para explorar distintos territorios americanos. En febrero de 1754 los miembros de la expedición se embarcaron rumbo a América, y en abril del mismo año llegaron a Cumaná, actualmente Venezuela. Para desgracia de

Linneo y de toda la empresa, Löfving moriría dos años después, en febrero de 1756, no así el interés por la flora americana.

<sup>381</sup> Entre otras cosas Carvajal era un experimentado conocedor de la diversidad americana: hijo de Fernando de Alencastre Noroña y Silva, duque de Linares, virrey del Perú, virrey de Nueva España (1711 a 1716); estuvo encargado de la presidencia del Consejo de Indias.

<sup>382</sup> Pehr Löfving, *Iter Hispanicum, eller resa til spanska länderna uti Europa och America, förrättad ifrån 1751 til år 1756, med beskrifningar och rön öfver de märkvärdigaste växter, utgifven efter dess frånfälle af Carl Linnæus*, Stockholm, tryckt på direct. Lars Salvii kostnad, 1758, p. 7.

<sup>383</sup> *Ibidem*, p. 14. De acuerdo con la opinión de modernos botánicos, el hecho de que algunas de las especies se hayan clasificado de acuerdo con el sistema de Linneo fuera de su contexto, como la agave americana, generó erróneas descripciones que modificaron su adecuada clasificación. Muchos ejemplares fueron clasificados a partir de jardines botánicos y las especies fuera de su ámbito pueden carecer, según el clima, de floración, característica importante en la clasificación. Daniel Guillot Ortiz, Piet van der Meer, Emilio Laguna Lumbreras y Josep Antoni Roselló Picornell, “El género *agave l.* en la flora alóctona valenciana”, Valencia, 2008, p. 8 (Monografías de la revista *Bouteloua*, 3).

<sup>384</sup> Löfving, *op. cit.*, p. 18.



## *Deus Creavit... ¿Linnaeus Disposuit?*

A pesar de que el sistema linneano gozó de aprobación entre los círculos de poder en la corte de España y entre algunos entusiastas americanos, se escribió y debatió considerablemente al respecto. Las opiniones en contra iban desde rechazos a las modificaciones de la tradición como críticas a la operatividad del propio sistema.<sup>385</sup>

En Nueva España el sistema de Linneo ingresó a través del patrocinio real del fomento al estudio natural, con la apertura del Jardín Botánico en 1788, así como con la organización de una Real Expedición Botánica a Nueva España (1787 a 1803), en la cual los participantes se propusieron hacer un inventario preciso de las características de la flora de dicho territorio.<sup>386</sup> La “novedosa” empresa de exploración botánica quedó a cargo de Martín Sessé Lacasta, personaje cercano al director del Real Jardín Botánico de Madrid, Gómez Ortega.

La apertura del Jardín Botánico fue un acontecimiento polémico y escandaloso generándose una enorme controversia en torno a la imagen y a las ideas de Linneo. En la inauguración se llevó a cabo una representación de cómo las plantas masculinas fertilizan a las femeninas, lanzando el polen por el espacio. Se utilizó para ello la reconstrucción de tres árboles de papaya, uno masculino, colocado al centro, y dos femeninos, uno a cada lado de éste, y mediante fuegos artificiales el masculino escupía chispas hacia las plantas femeninas, haciendo visible el viaje que el polen realiza por el aire.<sup>387</sup>

José Antonio de Alzate salió a la defensa de la tradición y señaló con desdén lo que a su parecer eran los desaciertos de su propuesta. Alzate consideraba la botánica como una materia auxiliar de la medicina cuya responsabilidad era organizar el inventario natural de acuerdo con el uso dado a cada especie, ya que de no adaptarse este principio y de aceptar la propuesta linneana las características exteriores de las plantas podrían llevar a confundir a los usuarios y provocar un desastre, como ejemplifica con la similitud entre las características sexuales de la cicuta y el perejil.<sup>388</sup> Alzate opina, refiriéndose a Linneo y a sus seguidores, que “es difícil no mirar con menosprecio, a esos ofuscados observadores de gabinete, que pasan la vida en forjar vanos sistemas de botánica”, haciendo mofa y poniendo en duda la capacidad de Linneo, pues mientras éste tenía una colección de unas ocho mil especies, la suya atesoraba la sorprendente suma de veinticinco mil.<sup>389</sup>

---

<sup>385</sup> Benito Jerónimo Feijoo, como testigo de la época, destacó el clima de cerrazón existente en España provocado por la solidez de las antiguas doctrinas, la ignorancia, la desconfianza en los nuevos sistemas y el temor a que dichos pensamientos se acompañaran de peligrosos elementos heréticos, Benito Jerónimo Feijoo, “Carta XVI. Causas del atraso que se padece en España en orden a las ciencias naturales”, *Cartas eruditas y curiosas (1742-1769)*, t. II, Madrid, Imprenta Real de la Gazeta, p. 215-234.

<sup>386</sup> Miguel Fuertes Olavide, Carlos Martínez Shaw y Miguel Ángel Puig-Samper Mulero, “José Mariano Mociño. El destino de su obra y las cartas a De Candolle”, *Espacio, Tiempo y Forma, serie IV, Historia Moderna*, t. 12, 1999, p. 443-444.

<sup>387</sup> Graciela Zamudio, “Linneo en México. La polémica sobre la sexualidad y la nomenclatura de las plantas”, *Ciencias*, n. 87, 2007, p. 64.

<sup>388</sup> Jose Antonio de Alzate y Ramírez, *Gacetas de literatura de México*, t. I. Puebla, Oficina del Hospital de San Pedro, 1831, p. 20.

<sup>389</sup> *Ibidem*, p. 21.

Más con pasión que con causa científica, Alzate se enfrentaba a una corriente intelectual que avanzaba con pasos vertiginosos desde Europa, apoyada por la propia corte española. Linneo y su sistema representaban el colonialismo y el desplazamiento de las propias instituciones y personas novohispanas, al tiempo que convencía a la mayoría de los nuevos científicos novohispanos egresados de la escuela de botánica.

El viaje del barón de Humboldt a Nueva España marcó el triunfo del sistema linneano tanto en Nueva España como en América del Sur, al tiempo que brindó enormes oportunidades para el conocimiento de la flora mexicana en Europa, y en especial en las academias nórdicas. Los 23 tomos del *Voyage de Humboldt et Bonpland aux régions équinoxiales du nouveau continent, fait en 1799-1804* que se publicaron de 1805 a 1834 en lenguas alemana y francesa se tradujeron al sueco en 1808 y se realizaron varias traducciones y compilaciones de la biblioteca del barón a partir de entonces.<sup>390</sup>

### **La crisis del naturalismo de cara a la crisis de México: las empresas danesas**

La guerra de independencia y el clima de incertidumbre que surgió después de la primera república pusieron un límite a las grandes expediciones botánicas. Nunca más durante las dos siguientes décadas hubo oportunidad de plantear empresas de reconocimiento de la flora y la fauna mexicanas. La consabida inseguridad de caminos y parajes, el nacimiento de nuevos cacicazgos y las crisis políticas europeas representaron obstáculos a cualquier tipo de aspiraciones científicas. Aunque naturalistas mexicanos continuaron con la labor de clasificación y descripción de los reinos vegetal y animal, estos trabajos repercutieron poco en el mundo europeo nórdico, donde Linneo y Humboldt eran las máximas autoridades.<sup>391</sup>

A finales de la década de 1830, uno de los botánicos más prometedores, el danés Axel Frederik Michael Liebmann (1813-1856) se embarcó hacia México para cumplir un enorme proyecto científico en el ámbito natural. Liebman ingresó a la universidad de Helsingør en 1832 y posteriormente se matriculó en la de København, convirtiéndose en discípulo de Jens Wilken Hornemann, uno de los más grandes botánicos daneses dedicado a la flora de su país. Para emularlo, Liebmann se impuso una tarea titánica: recolectar plantas y semillas en la inmensa región del trópico y para su parecer, México constituía el reto suficientemente grande como para justificar el proyecto.

Acompañado de un ayudante de apellido Rathsack, inició la travesía el 1 de noviembre de 1839, llegando a Veracruz en febrero de 1841. Se dirigió a Papantla y de ahí hacia la Hacienda “El Mirador”, donde Carl Sartorius le ofreció apoyo y donde permaneció por tres años.<sup>392</sup> Viajó hacia Orizaba y Tehuacán y remitió a

---

<sup>390</sup> Elías Trabulse, *Historia de la ciencia en México*, México, Fondo de Cultura Económica, 1994, p. 116.

<sup>391</sup> Una revisión sobre manuscritos en la Kung. Bibliotek y en las bibliotecas universitarias de Estocolmo y Lund, sobre las expediciones realizadas a territorios americanos coinciden en la omisión de datos o descripciones a partir de 1825. Las razones principales están relacionadas con los vaivenes de la política mexicana, al igual que con los acontecimientos europeos. Tómese como ejemplo el diario de viaje de Ludvig Magnus Hjertstedt quien, como otros contemporáneos, realizó viajes por las tres américas (sur, centro, norte) evitando, en la medida de lo posible, tocar los puertos americanos. Lunds Universitet Bibliotek, *Handskriftsavn. Res. Hjertstedt, L. M.*: “Dag-bok under en resa kring Sveriges Kuster samt tu n. Canarie öarna, westindie, Södra och Norra America, år 1839 t. 1840”.

<sup>392</sup> C. F. Bricka et. al., *Dansk biografisk leksikon*. T. XIV (Larsen- v. d. Lühe), København, s.i., 1938, p. 339.

Rathsack a Dinamarca junto con el herbario que resguardaba los ejemplares vegetales obtenidos. En 1842 viajó a Oaxaca, se estableció en Tehuantepec y regresó a “El Mirador” en enero de 1843. En marzo o abril de ese año abandonó México y llegó a København en junio. Se sabe que coleccionó y clasificó más de 90,000 especies además de realizar anotaciones zoológicas, arqueológicas y antropológicas, mismas que entregó al Museo de København, mientras que el herbario fue integrado al Museo Botánico de Dinamarca en 1846.

Liebmann fue muy polémico debido a su empresa y a los problemas de carácter que manifestó después de su retorno de México, así como a las tesis de que en un poblado cerca de Pochutla los habitantes hablaban danés antiguo.<sup>393</sup> Fragmentos del viaje se escribieron en el *Dansk Ugeskrift*, en los años 1842-1843, pero nunca se escribió un diario de viaje en forma.<sup>394</sup>

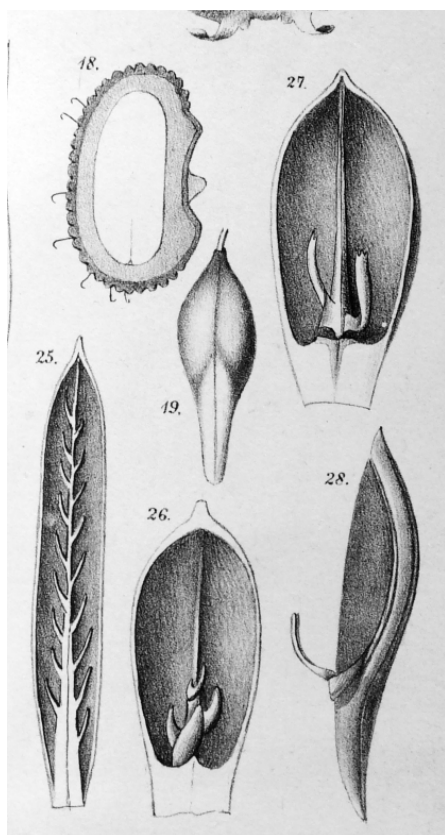
La obra de Liebman fue conocida en los gabinetes científicos del norte de Europa y su texto sobre los helechos mexicanos considerada fundamental para el conocimiento natural del mundo.<sup>395</sup> Una de las circunstancias notables es que siendo profesor de la Universidad de København se encontraba dentro de la zona de confluencia del grupo de botánicos suecos de la Universidad de Lund. Una revisión de algunos ejemplares de la biblioteca del profesor Jacob Georg Agardh sugieren el contacto y la comunicación de los hallazgos mexicanos dentro del círculo sueco.

---

<sup>393</sup> Walter Astié-Burgos (ed.), *Barón Henrik Eggers, Memorias de México*, México Miguel Ángel Porrúa, 2005, p. 7.

<sup>394</sup> Bricka, *op. cit.*, p. 340.

<sup>395</sup> Frederik Liebmann, *Mexicos Bregner, en systematisk, kritisk, plantegeographisk undersøgelse*, Kjöbenhavn, Bianco Luno, 1849.



**Imagen 36.** Dibujos de Ørsted, hechos en torno a 1855, sobre las acantáceas mexicanas.

Las academias científicas se encargaron de acopiar, a veces por encargo, ejemplares de la diversidad de climas y regiones mexicanas. No puede olvidarse que la botánica nórdica está relacionada directamente con una de las industrias farmacéuticas más grandes del mundo, y la economía que se desprende de estos negocios ha motivado naturalmente el interés hacia los recursos de México.

### 3.2.2. GEOLOGÍA

Los gabinetes científicos europeos atesoran muestras de minerales de distintas regiones del mundo. Resulta notable que el *Naturhistoriska riksmuseet* en Estocolmo mantiene una sala con las colecciones de Hjalmar Sjögren, donde una buena parte de las muestras provienen de México. ¿Cuál es el interés de una región sobre la variedad pétreo de otro país?

Prácticamente todas las descripciones sobre Nueva España y México incluyen menciones sobre la riqueza mineral del suelo mexicano. Desde finales del siglo XVII se asumió que la plata proveniente de Nueva España era el motor de la economía de los países del norte, la cual tenía que ser tomada a través del comercio con Espa-

Los trabajos de Liebmann fueron pioneros de los de otro naturalista danés, A. S. Ørsted, especialista en el tema de las acantáceas y que aparentemente habría visitado la región sur de México hacia el tiempo posterior a la guerra contra los Estados Unidos. Su obra fue conocida en los círculos botánicos de las universidades nórdicas,<sup>396</sup> y hacia el tiempo de la invasión francesa en México, se difundió a otras naciones, entre otras a Francia.

### **El inicio de la botánica mexicana y la aprehensión nórdica de la naturaleza mexicana**

La aventura imperial mexicana conllevaría a una breve revolución científica a la par de un reavivamiento por el interés sobre México. Sin embargo, las expediciones fueron principalmente francesas y austriacas.

Años después, el clima de inestabilidad política y el crecimiento de la base científica mexicana a partir del porfirismo hicieron más escasos los trabajos de campo de científicos nórdicos en México.

A pesar de ello, las colecciones herbales escandinavas guardan celosamente la que es, probablemente, la mayor colección de especí-

<sup>396</sup> A. S. Ørsted, *Mexicos og Centralamerikas Acanthaceer*, Kjöbenhavn, Bianco Lunos, 1855. Esta información es recogida también por Gutierre Tibón, *México en Europa y en África*, México, Fondo de Cultura Económica, 1986, p. 200. Tibón señala que Paula Alegría ha hecho investigación para encontrar el diario de Liebmann.

ña, principalmente, hasta entrado el siglo XIX. Es a partir de entonces que la actividad minera mexicana entró en una etapa primero de decadencia (a consecuencia de la crisis económica y el agotamiento del modelo de explotación novohispano) y después de reactivación a través de la concurrencia internacional. En el capítulo II se ha hablado ya de que cierto sector migrante hacia México proveniente de Escandinavia a lo largo de los siglos XIX y XX, fue atraído por la riqueza minera.

El clima de paz relativa establecido por el porfiriato atrajo una serie de empresas mineras interesadas en el denuncio, explotación y comercialización de recursos pétreos mexicanos. Aunque muchas empresas nórdicas y holandesas participaron del mercado de metales en bruto provenientes de México, existen algunos ejemplos de empresas sistemáticas de exploración, interesadas primariamente en la investigación y descripción de minerales.

Quizá la más notable es la empresa de Hjalmar Sjögren. Sjögren nació en el distrito minero de Persbergs, Värmland el 13 de junio de 1856. Estudió geología y se interesó en las cuestiones científicas, especialmente en la mineralogía, por lo que pudo realizar una carrera académica a la par que práctica con bastante éxito. En 1885 se empleó como geólogo en la compañía *Nobel Brothers Petroleum Producing* asentada en Rusia y en 1890, el mismo año en que contrajo matrimonio con Anna Nobel, hija del rico petrolero Ludvig Nobel, regresó a Suecia para ocupar una cátedra en Uppsala.<sup>397</sup> En 1891 viajó a la región de los Grandes Lagos en Norteamérica para realizar investigación mineralógica, pero poco después fue despedido por atender más sus negocios personales que las cátedras.

Hjalmar Sjögren es uno de los ejemplos clásicos del pragmatismo nórdico al establecer una continuidad entre la investigación pura y la aplicación tecnológica. Aun fuera del ámbito universitario continuó practicando la investigación en su gabinete privado, participando en diversos negocios mineros, y en 1901 retornó como profesor e intendente del departamento de mineralogía al Museo Real de Historia Natural (Naturhistoriska Riksmuseets).<sup>398</sup> Entre otros beneficios a la investigación científica, entregó su colección de minerales al acervo del Museo, dentro de la cual destacan los ejemplares mexicanos, casi todos ellos provenientes de Guanajuato.<sup>399</sup>

---

<sup>397</sup> Axel Gabelin, "108. Hjalmar Sjögren", *Levnadsteckningar över Kungl. Svenska Vetenskapsakademiens ledamöter. Sjätte bandet. Häfte 2.* Uppsala, Almqvist & Wiksells, 1939, p. 521.

<sup>398</sup> *Ibidem*, p. 526.

<sup>399</sup> De las 300 muestras de minerales mexicanos conservados en la colección del Museo de Historia Natural, al menos 37 pertenecen a la colección de Hjalmar Sjögren. La biblioteca de Sjögren se conoce como la *Sjögrens Biblioteket -Kungl. Ingenjörsvetenskapsakademien*.

Sjögren visitó México para asistir al Congreso Geológico de México en 1906. En 1910 en el Congreso



Imagen 37. Retrato de Hjalmar Sjögren.

Geológico de Estocolmo presentó un resumen de las investigaciones sobre los recursos minerales de Suecia, dando una idea de su vastedad,<sup>400</sup> sin embargo, se mantuvo interesado en el estudio de la geología mexicana. Sjögren donó su biblioteca a la Real Academia de Ingeniería; en ella se conservan cerca de dos decenas de libros referidos directamente a la cuestión de la minería y el territorio en México, además de centenas de obras geográficas, históricas y técnicas que incluyen algunas referencias a la situación mexicana. No es sencillo establecer el verdadero interés de Sjögren en este tema, si contempló la denuncia de minas o si participó incluso como socio en alguna de las empresas asentadas en el país, no descartándose que la mayoría de ellas las haya adquirido en una fecha cercana al Congreso de 1906.

Los intereses de Sjögren estuvieron relacionados también con el ámbito del petróleo, sin embargo fue el sueco **Percy Dudgeon Quensel, uno de los principales concedores de los mantos petrolíferos mexicanos, en cual se ha mencionado en el capítulo II como parte de la empresa Mexikanska oljekonsortiet (Consortio Petrolero Mexicano).**

### 3.3. MÉXICO EN EL ÁMBITO PÚBLICO A TRAVÉS DE LAS PUBLICACIONES ESCANDINAVAS

El alto nivel de alfabetización que alcanzó la población escandinava entre los siglos XVIII y XX, así como el abarramiento paulatino de los costos de impresión (debido a la producción de pasta de papel y desarrollo de maquinaria de impresión), nos permite asegurar que las publicaciones tuvieron un enorme impacto en la difusión de imágenes sobre lo mexicano. Tales publicaciones tuvieron distintos objetivos y fueron el resultado de experiencias indirectas o directas sobre una realidad que se consideró importante describir. Una jerarquización de la literatura de cara a su función nos permite agrupar los textos impresos en cuatro conjuntos: históricos-antropológicos y arqueológicos; ficción, guías de viaje y diarios de viajeros.

La prensa amerita un estudio aparte junto con otros productos de difusión masiva, tales como el cine y la radio.<sup>401</sup> La división se debe a un principio empírico sobre la cobertura de la difusión de acuerdo con la naturaleza de los medios y la situación económica que determina en parte la cantidad de tiempo y recursos disponibles para dedicarse a la lectura.

---

<sup>400</sup> Gabelin, "108. Hjalmar Sjögren", p. 531.

<sup>401</sup> *Vide infra* capítulo IV.

### 3.3.1. LITERATURA HISTÓRICA, ANTROPOLÓGICA Y ARQUEOLÓGICA

La visión de la Historia que una cultura tiene sobre otra puede estudiarse a través de dos acercamientos: en primer lugar, a través del análisis de cómo fue visualizado el pasado remoto y cómo éste permitía explicar el presente; el segundo acercamiento consiste en estudiar cómo se veía la historia reciente o inmediata, y cómo “el teatro de los acontecimientos” se sumaba al bagaje de la Historia. En este apartado se dan algunas muestras de cómo se aprendió la historia de México y cuáles fueron las temáticas que interesaron sobre la misma a partir, principalmente, de algunos ejemplos de publicaciones referidas a ese asunto. En cuanto al tema de la historia reciente o inmediata, será analizado en el párrafo correspondiente a las publicaciones periódicas, debido a que ambos ámbitos tienen universos distintos de lectores.

#### **Temas de interés sobre el pasado de México**

Los tiempos más lejanos en la historia de México estuvieron dominados por las culturas indígenas prehispánicas. Éstas fueron vistas por protestantes y católicos como sociedades paganas dominadas por la maldad, la superstición y el engaño, o al menos ésa fue una de las justificaciones que llevaron a su reducción e integración a la religión cristiana y así fueron representadas en ciertas imágenes literarias y gráficas. Los clásicos viajes de Theodor de Bry contribuyeron, hacia el final del siglo XVI, a difundir una idea gráfica de que la deidad indígena “Vitzliputzli” (Huitzilopochtli) era un demonio transfigurado que dominaba sobre aquellas sociedades. De la misma forma el sacrificio humano, holocausto preferido por los indígenas americanos de acuerdo con la visión europea de la época, podía visualizarse en los grabados de la obra *Rethorica Christiana* de Diego Valadés de 1579. Muy probablemente inspirado por ellos y por las descripciones de las crónicas traducidas al latín, el autor sueco Thomas Thorild (1759-1808), en su poema *Gamla Låran* (Doctrina antigua) resumió un poco de esta idea prevalente sobre el pasado mexicano.

Esta visión sangrienta sería predominante durante los siglos XVIII y XIX en Europa y tenía una bien sustentada escuela que provenía de múltiples fuentes literarias y gráficas. El poema del alemán Heinrich Heine “Vitzliputzli” fue ampliamente difundido y sería continuación de esta visión.

Fue a través de las traducciones que se conocieron las obras principales sobre la conquista de las sociedades indígenas de México, pero la historia posterior, es decir, todo lo que concierne a Nueva España fue escasamente conocida pues fueron poco interesantes para el lector europeo las visicitudes de los territorios coloniales españoles. Además, la Corona española impuso un control férreo a la publicación de libros de crónica e historia de todo lo referente a sus reinos en América a través del Consejo de Indias y esto limitó las fuentes para la comprensión de los procesos históricos. La figura de Hernán Cortés, probablemente, fue la única que trascendió los

tiempos dentro de la literatura nórdica hasta bien entrado el siglo XIX, pero otros acontecimientos de los siglos XVI, XVII y XVIII pasaron desapercibidos casi por completo.

Sobre el primer periodo de la historia mexicana predominó la lectura de la obra de Antonio de Solís y Rivadeneyra (1610-1686), *Historia de la conquista de Mexico*, escrita en 1684 y traducida en las siguientes décadas al inglés. En 1747 el interés por el acontecimiento estaba latente en Dinamarca y se publicó una traducción de esta obra al danés.<sup>402</sup> *The History of America* de William Robertson tuvo un amplio público en el norte de Europa y marcó un precedente de lo que serían las futuras obras que trataran el tema. Robertson poseía una notable intuición de historiador y aunque no consultó el archivo de Simancas para documentar su obra, reconstruyó a través de fuentes indirectas incluso el funcionamiento de Nueva España como colonia. Esta popular obra fue traducida del francés al sueco hacia finales del siglo XVIII.<sup>403</sup>

Las obras mencionadas y otras menores mantuvieron el interés por la historia de México, reavivándose en la década de 1820, justo cuando se erigían las naciones americanas como territorios independientes. La conquista de México y la riqueza mineral mexicana mal aprovechada por España fue un tema recurrente a partir de la popularización y traducción de los escritos de Alexander von Humboldt. De tal manera que las visiones de Solís, de Robertson y de Humboldt definirían en gran medida la mirada nórdica sobre la historia mexicana.

Tras la independencia de México los temas en torno a la figura de Hernán Cortés y de la conquista de México fueron los más difundidos, recurriéndose generalmente a mencionar los aspectos negativos de las sociedades indígenas, entre otros, los sacrificios humanos y otras prácticas sangrientas. Así, en una edición de 1844 sobre la conquista, cuyo tiraje estuvo dirigido a un público popular, Alexander Soltwedel (seudónimo de Friedrich Alexander Sass) escribió una pequeña obra sobre la conquista, describiéndola como una gran aventura épica que tuvo entre otras consecuencias miles de muertes dentro del mundo indígena.<sup>404</sup>

El público nórdico estuvo nuevamente interesado en el tema en el contexto del establecimiento del Segundo Imperio, pues deseaba conocer cuáles eran las bases o el origen del nuevo reino europeo en América. La obra de William Prescott *History of the Conquest of Mexico* publicada en 1843,<sup>405</sup> se imprimió en sueco en 1863 y poco más tarde en noruego, sustituyéndose con esto las visiones de Robertson, Humboldt y Solís, y ayudó a construir una imagen del pasado de México que aún persiste hoy en día. En ese mismo contexto, pero en 1865, el impresor P. G. Berg de Estocolmo dio a la imprenta el libro *Mexiko. Land och folk under Spaniens välde äfvensom i våra dagar* (*México. Tierra y población bajo el dominio español hasta nuestros días*)<sup>406</sup> publicado

---

<sup>402</sup> Antonio de Solís y Ribadeneyra, *Historie om Conqvêten af Mexico eller om Indtagelsen af det Nordlige America, bekient under Navnet af Nye Spanien Skrevet paa Spansk af Don Antonio Solis ... oversatt af Birgitte Lange Første[-anden]* Tome. Oplagt paa Oversætterens egen Bekostning. Kjøbenhavn, Trykt hos Andreas Hartvig Godice, 1747.

<sup>403</sup> William Robertson, *Americas historia*, författad af doctor m. Robertson ... Öfversatt ifrån fransyskan af Carl Leonard Stålhammar, Stockholm, tryckt hos Johan Pehr Lindh, 1796-98.

<sup>404</sup> Alexander Soltwedel, *Mexicos eröfring af Ferdinand Kortes*, öfversättning, Lindköping, N. Betré & Son, 1844.

<sup>405</sup> William Prescott, *History of the Conquest of Mexico, with a Preliminary View of the Ancient Mexican Civilization, and the Life of the Conqueror, Hernando Cortes*, 3 vols., London, s.e., 1843. En sueco se editaría como *Mexiko's eröfring*, öfversättning de O. V. Ålund, 4 tomos, 5 häften. Stockholm, Adolf Bonniers, 1863 (Historiskt Bibliothek, femte serien).

<sup>406</sup> Th. Armin, *Mexiko. Land och folk under Spaniens välde äfvensom i våra dagar*, öfversättning af C. E. Möller, Stockholm, P. G. Berg, 1865.



bajo el seudónimo de Th. Armin. El libro era una traducción del original en alemán, escrito por Marina Krebs Witter (1838-1910),<sup>407</sup> esposa del editor (¿?) alemán y comerciante de papel y libros asentado en San Luis Missouri, Conrad Witter.<sup>408</sup> Este libro, traducido al holandés en 1874, fue uno de los textos más difundidos sobre el pasado mexicano y describía la historia a partir de las fuentes tradicionales de Prescott y Humboldt.

La propia aventura imperial de Maximiliano y Carlota fue de interés poco tiempo después del trágico desenlace del fallido emperador. Escritos como los de Claudia Tschudi, una famosa autora de biografías noruega traducida al danés, sueco, inglés y francés, ayudaron a mantener viva la memoria sobre el Imperio, a través de biografías como la de Eugenia de Montijo, y más abiertamente en una obra dedicada parcialmente a la célebre pareja.<sup>409</sup>



Människooffer hos aztekerna.

**Imagen 38. Una enciclopedia sueca publicó la imagen del “sacrificio humano entre los aztecas”.**

A partir del Porfiriato y con el advenimiento de los primeros diarios de viajeros se comenzaron a introducir algunas descripciones históricas donde muchas veces el juicio de Prescott era el que predominaba en los temas de historia antigua de México, aunque algunos, como Hjalmar Edgren, miraron también al pasado reciente e hicieron cierta apología de los sucesos mexicanos.<sup>410</sup> Durante este mismo periodo, se realizó alguna edición de la *Verdadera historia de la conquista de la Nueva España* de Bernal Díaz del Castillo, traducida por el hispanista danés Emil Gigas,<sup>411</sup> y algunos otros autores explotarían el tema de la conquista a la par que los arqueólogos y etnólogos escandinavos participaban en la reconstrucción del pasado mexicano.<sup>412</sup>

Los manuales escolares y las enciclopedias fueron los prin-

<sup>407</sup> Th. Armin, *Das heutige Mexiko. Land und Volk unter Spaniens Herrschaft, sowie nach erlangter Selbständigkeit*, Leipzig, Otto Spamer, 1865. Esta edición incluye 150 grabados, a comparación de la sueca del mismo año. Tres años después, aprovechando la coyuntura y popularidad del fusilamiento de Maximiliano, el mismo editor en Leipzig publicó una nueva versión.

<sup>408</sup> Patricia L. Bradley, “The Birth of Tragedy and the Awakening: Influences and Intertextualities”, *The Southern Literary Journal*, University of North Carolina, 2005, p. 43.

<sup>409</sup> Clara Tschudi, *Kejsarkronor: Maximilian och Charlotte av Mexiko; kejsarinnan Victoria av Tyskland; kejsar Frans I:s fyra gemåler*, Stockholm, Hökerberg, 1919. La reseña aparecida en el boletín para bibliotecarios insistía en que parte del valor de esta obra era que el público de mayor edad recordaba bastante bien el acontecimiento de cómo esta pareja tuvo “una cita con su destino” en México: *Biblioteksbladet. Organ för Sveriges Allmänna Biblioteksörening. Sjätte årgången*, 1921, Stockholm, Norstedt & Söners, 1921, p. 40-41.

<sup>410</sup> Para Edgren, Benito Juárez era comparable con George Washington, “presidente-indio, que fue de México la luz y el honor”, Hjalmar Edgren, *Sommarferier i Montezumas Land*, Stockholm, P. Palmquists Aktiebolag, 1898, p. 169-170.

<sup>411</sup> Bernal Díaz del Castillo, *Mexikos Erobring ved Hernando Cortés skildring af Bernal Diaz del Castillo*, overs. efter den eneste korrekte Udgave (México 1905) af Emil Gigas. Kopenhagen, s.e., 1905-1906 (Skrifter utg. af Selskabet til historiske Kildeskrifters Oversættelse, 23).

<sup>412</sup> Es el caso del finlandés Eirik Hornborg (1879-1965) quien escribió en sueco una obra llamada *Hernando Cortez och erövringen av Mexico*, Helsingfors, Schildt, 1921.

cipales trasmisores de las visiones sobre la historia de México. A partir de éstos, y como señala Magnus Mörner, pocas noticias concretas se difundieron más allá de la sed de sangre de los mexicas, la conquista de Cortés, la guerra mexico-americana o el fusilamiento de Maximiliano.

### *Antropología y arqueología*

Estudiosos nórdicos tuvieron un gran aprecio por la antropología y arqueología, sobre todo a partir de los Congresos de Americanistas celebrados a partir de 1875. El noruego Carl Lumholtz fue quizá uno de los autores más leídos, gracias al patrocinio del rey de Suecia y de Noruega y la presentación de una realidad que contrastaba con la imagen que el propio estado mexicano trataba de vender al mundo. Las famosas fotografías que se publicaron en *El México desconocido* de Lumholtz, probablemente inspiraron el viaje del príncipe Wilhelm de Suecia en 1920 al sureste de México, así como la publicación de los resultados en prensa y en forma de un libro.



**Imagen 39. Carl Lumholtz en México fue uno de los más famosos antropólogos que con sus imágenes y descripciones maravilló al mundo intelectual nórdico.**

Pero no fue sino hasta después de la Revolución Mexicana que se celebraron expediciones que resultaron importantes para el mundo nórdico. En 1932 se organizó una misión arqueológica sueca hacia México promovida por el Museo Etnográfico y apoyada por el enviado y ministro plenipotenciario C. G. G. Anderberg. A la cabeza de la expedición estaba el arqueólogo Sigvald Linné,<sup>413</sup> acompañado de su esposa y de cuatro ayudantes

---

<sup>413</sup> Linné fue profesor de Antropología en la Universidad de Estocolmo y director del Museo de Etnografía de la misma ciudad hasta 1969.

locales. Para financiar la empresa se recibieron apoyos de la Mexikanska Tändsticksbolaget (Empresa Mexicana de Cerillos), Mexikanska Telefonaktiebolaget L. M. Ericsson (Empresa Mexicana Telefónica L. M. Ericsson) y de la beca J. A. Wahlberg dada por la Svenska Sällskapet för Antropologi och Geografi (Sociedad Sueca de Antropología y Geografía).

En 1934 el responsable del Museo Etnográfico, Gerhard Lindblom, aceptó que la expedición se prolongara y se contó con el apoyo financiero de la beca *Vega*, dada por la Sociedad Sueca de Antropología y Geografía así como de la *Stiftelsen Lars Hiertas Minne* (Fundación en Memoria de Lars Hierta), la cual permitió que se llevaran a cabo estudios etnológicos, que estuvieron a cargo de Gösta Montell. En esta segunda etapa se pudo contratar entre diez y cuarenta ayudantes mexicanos.

Los resultados fueron publicados con los recursos del ministro sueco Anderberg, del director A. E. Paulson y del enviado Björn Prytz, y entre otras contribuciones recibieron la ayuda para el reconocimiento en Calpulalpan, Tlaxcala, de las danesas Helga Larsen y Bodil Christensen, ambas residentes de la ciudad de México; también recibieron la ayuda del ingeniero de la empresa Ericsson, Ola Apenes.<sup>414</sup>

La expedición realizó excavaciones en Xolalpan, San Francisco Mazapán, a 600 metros al este de la pirámide del sol. Posteriormente, en 1935, ya agregado el doctor Montell, realizaron excavaciones en Tlamimilolpa, a 200 metros al este de la Iglesia de San Francisco Mazapán.<sup>415</sup> Las expediciones y trabajos realizados tanto por Sigvald Linné como por Montell fueron importantes para el conocimiento de la cultura teotihuacana de México y para su difusión en el mundo entero. Gracias a los múltiples trabajos publicados por ellos – principalmente en inglés– se logró el establecimiento de una amplia red de información científica sobre la zona; la suma de la visión arqueológica (Linné) y la etnográfica (Montell) tuvo como resultado una de las obras más sobresalientes sobre alguna cultura antigua mesoamericana.

El libro que se publicó como resultado de ambas expediciones *Pyramidstaden. Studier och forskningar, vardagsliv och fest i formexikos heliga stad, Teotihuacán* (*Ciudad de las pirámides. Estudios e investigaciones, vida cotidiana y festividades de la ciudad sagrada del México antiguo, Teotihuacan*) contiene una serie de menciones sobre el desarrollo del proyecto y el carácter de ciertos segmentos de la población mexicana: los peones que mostraron el “celo y tenacidad indígena” y trabajaron todos los días en jornadas de 12 horas permitieron que las excavaciones se desarrollaran rápidamente, al igual que contar con un trabajador como Joaquín Oliva, quien fue capataz en la expedición de 1932.<sup>416</sup> Sin embargo, la integridad moral de Oliva es puesta en duda por sospechas de que vendía los hallazgos arqueológicos de las excavaciones a los turistas, y –probablemente– para advertir a los futuros expedicionarios Linné decidió que su foto saliera publicada en la página 22 del libro mencionado.

---

<sup>414</sup> Sigvald Linné, *Pyramidstaden. Studier och forskningar, vardagsliv och fest i formexikos heliga stad, Teotihuacán*, Stockholm, Medéns Förlags, 1942, p. 4.

<sup>415</sup> *Ibidem*, p. 18-19.

<sup>416</sup> *Ibidem*, p. 20.

Sigvald Linné a través de éste y otros trabajos presentó una visión sobre México que, aunque hoy es estereotípica, en aquel entonces resultaba fresca y benéfica. El México de Linné es el de las grandes culturas que reposaban debajo de las cenizas del México revolucionario; un pasado de grandeza, semejante al de Egipto o Grecia estaba ahí para ser desenterrado.

Gösta Montell (1899-1975) viajó a México junto con Sigvald Linné, iniciándose la expedición a mitad de octubre de 1934, misma que según Montell se financió gracias a las gestiones realizadas entre las empresas suecas establecidas en México por el ministro enviado C. G. G. Anderberg. Las hermanas danesas Helga Karsen y Bodil Christensen se convirtieron en unas excelentes guías y facilitaron la inserción de los investigadores en el clima mexicano, así como otros suecos radicados en México, en particular uno de los ingenieros de la compañía LM Ericsson. No sólo se centraron en la zona aledaña a San Juan Teotihuacan, sino que conocieron algunas otras zonas del centro del país, entre otras Puebla y Jalapasco el Grande a los pies del Pico de Orizaba, como invitados de Antonio Trespalacios, dueño de una hacienda, así como Atenco (en donde se encontraron con el noruego Ola Apenes), Chimalhuacán, Texcoco, Chinconcuac, Nezahualcóyotl, Xochimilco, Milpa Alta, La Villa, Tepoztlán, Tlaxcala (en donde describió a los indios yaquis que ahí residían, deportados en el porfiriato), Tulancingo, Atarasquilla, Pahuatlan y Huexotzingo.

Las obras de contenido arqueológico y antropológico leídas en el mundo nórdico ayudaron a establecer un conocimiento más ordenado de la realidad mexicana, y junto con el conocimiento del suelo, de los recursos animales, vegetales y minerales conformaron una nueva cara de una nación que se antojaba aún salvaje y con tantos puntos de interés como las regiones africanas colonizadas.

### 3.3.2. LITERATURA DE FICCIÓN: NOVELA, CUENTO Y POESÍA

*Como se mencionó anteriormente, el sueco Thomas Thorild (1759-1808) escribió su poema Gamla Läran (Doctrina antigua) en la que plasmó una impresión común sobre la insaciable necesidad de sangre del dios Huitzilopochtli:*

*Mexikaners Offer-Kniv  
Allt med Blod bestänke,  
Ärligt tjugetusend Liv  
De åt Himlen skänkte,  
Vitzliputzli allt förtär,  
Gud i Solen denne är:  
Gud som ljuv oss föder,  
Blod får än i Söder.*

Cuchillo de sacrificios de los mexicanos  
Todo bañado de sangre,  
En verdad veinte mil vidas  
Ellos lanzaron al cielo,  
Huitzilopochtli todo lo consume  
Dios que en el Sol está:  
Dios que deliciosamente nos alimenta,  
Sangre obtiene en el Sur.<sup>417</sup>

---

<sup>417</sup> Thomas Thorild, "Gamla Läran", *Att följa ögonblicken. Texter i urval*, Stockholm, Svenska Akademien, 2000, p. 113.

*Fue hacia el final del siglo XVIII, pero sobre todo en el primer tercio del XIX cuando comenzó a generarse una temática mexicana en la literatura mundial, y por supuesto tendría un lugar dentro del gusto escandinavo.*<sup>418</sup>

El tema de la conquista de México no solamente fue explotado por la literatura histórica, sino que como ejemplifica la obra *La conquista de México (Die Eroberung von Mexiko)* de Carl Franz van der Velde impresa en 1821 y traducida al sueco en 1829, proponía una interpretación de los acontecimientos históricos bastante peculiar.<sup>419</sup> Esta obra recrea los sucesos y reinterpreta con escenas fantásticas los hechos históricos más generales y conocidos. El estilo narrativo es directo, poco elegante, y más cercano a un cantar de gesta que a la novela moderna: cuando Hernán Cortés “el hombre hermoso y vigoroso” (“den sköne, kraftfulle mannen”) es llamado ante Diego Velázquez, y antes de que el primero pueda tratar ciertos asuntos que trae escritos en algunos pergaminos, se escucha:

“[...] Don Cortés, dijo Velázquez con un tono de orgullosa nobleza, déjelos con don Gernika, al cual he nombrado vuestro sucesor, y reciba como retribución por el sitio perdido de juez, esta decisión: en mi nombre conquiste la Nueva España por el emperador y rey nuestro Señor. Después de corto silencio provocado por la perplejidad, exclamó Cortés considerando su importancia: Adelantado, ha hecho bien y habré de justificar vuestras convicciones”<sup>420</sup>

De acuerdo con la novela citada, los antiguos mexicanos, presentados como un pueblo supersticioso, belicoso y sanguinario, estaban dominados por una teocracia absoluta y opresora. Por ello se explica que, ante el avance de los españoles hacia la ciudad de Tenochtitlan, el sacerdote principal de los mexicas, *Teoteukli*, meditara:

“Sí, un gran cambio parece ser inminente en el país de Anáhuac [...] el cual Quetzalcóatl la serpiente emplumada prometió cuando se dirigió hacia los benditos llanos de Tlapala, el cual el gran profeta Chilam Kambol predijo, parecía en esos días acaecer”<sup>421</sup>

El encuentro de las dos culturas es presentado como un acto torpe y atropellado. Al encontrar a Moctezuma, Hernán Cortés (*Corté*) le brinda una reverencia, le coloca en el cuello una cadena de obsequio e intenta abrazar-

---

<sup>418</sup> Existieron obras sobre tema mexicano leídas en Escandinavia pero en otros idiomas, como la *Histoire de la princesse Jaiven, reine du Mexique*, La Haye, La Société, 1751; este ejemplar que perteneció al militar sueco Adam Horn (1717-1778), es una novela que habla sobre sucesos anteriores a la conquista española, teniendo como protagonistas a la hermosa princesa Jaiven y al príncipe Tobilos; el lector adquirió impresiones de un México antiguo semejante a la Francia medieval, en cuanto a la organización política y estructura social, transmitiéndose así la idea de la grandeza de los pueblos aborígenes de México.

<sup>419</sup> C. F. van der Velde, *Mexicos eröfring. En historisk-romantisk berättelse från den första fjerdedelen af det sextonde århundradet*, fri öfversättning, tre delen, Stockholm, P. A. Norstedt & Söner, 1829.

<sup>420</sup> “don Corte, sade Velasquez med en ton af stollt ädelmod, lemna dem till Don Gernika, hvilken jag nämner till Er efterträdare, och emottag, såsom ersättning för den förlorade domareplatsen, denna beställningar, för att i mitt namn eröfra Nya Spanien för kejsaren och konungen, vår herre.- Efter en jort tystnad af gald bestörtning, utropade Cortez i känslan af sitt värde: Adelantado, Ni has gjort väl, och jag skall rättfärdiga Ert förtroende”. Velde, *op. cit.*, primera parte, p. 12-13.

<sup>421</sup> “Ja, en stor förändring synes förestå landet Anahuak ...hvad den ormbefjädrade Quetzalkoatl lofvade, när han begaf sig till Tlapallas välsignade slätter, hvad den stora profeten Chilam Kambol förutspådde, synes i dessa dagar inträffa”, Velde, *op. cit.*, segunda parte, p. 9.

lo, lo cual hace disgustarse a *Kuitlahuitzin* quien considera el acto como un sacrilegio.<sup>422</sup> Ésta y otras escenas, ayudan a ir moldeando una imagen aceptable de Cortés, de su genio militar y construyen una apología de la empresa de conquista. Al final de la obra, el autor establece la idea de que las “manchas” que hubo en la vida de Cortés se deben a la influencia de la cultura del tiempo que le tocó vivir.<sup>423</sup>

El 3 de mayo de 1826 la joven princesa Joséphine Maximilienne Eugénie Napoléonne, futura reina de Suecia y Noruega dio a luz a su primogénito, el futuro rey Karl XV. De acuerdo con la costumbre médica de la época se le mantuvo en cuarentena para recuperar la salud perdida por tan difícil trance. Acabado ese periodo se le quiso rendir homenaje más que “por haber recobrado la salud” por haber otorgado a Suecia un sano heredero al trono real, y nada mejor que una representación operística a partir de un libreto de uno de los escritores de moda, Victor-Joseph Étienne de Jouy.<sup>424</sup>

*Fernando Cortés o la conquista de México* se representó en el Teatro Real de Estocolmo el 13 de junio de 1826.<sup>425</sup> La selección de la obra –muy probablemente– estuvo ligada al espíritu del momento, al deseo de identificar al nuevo heredero con “el valor, la constancia y la inflexible voluntad de un gran hombre, Hernán Cortés”.<sup>426</sup> Quién mejor que el traductor de la obra al sueco, Per Adolf Granberg, para conocer los gustos reales, pues él había sido el autor de la pieza que se había montado (*Freyas högtid*) con motivo de los esponsales entre la princesa Joséphine y el príncipe Oscar.

El público receptor de la obra estuvo conformado por los miembros de la familia real y diversos personajes de la corte, y puede suponerse que el nombre y fama del personaje principal y al menos el contexto general de la conquista de México eran lo suficientemente conocidos como para causar cierta expectación. Aunque el pueblo quedó fuera del recinto real, pudo conocer la obra a partir de su publicación.

La obra contiene una serie de elementos históricos, pero sobre todo de construcciones estereotípicas del acontecimiento, como es el presentar a dos culturas confrontadas, la hispánica y la indígena, esta última con un cierto contenido de barbarie. Dentro de los personajes que intervienen se encuentra el mundo azteca encabezado por la familia real mexicana: Montezuma, rey de México; Telasco, su hermano y cacique de los otomíes; así como Amazily, hermana de este último, y quien representa u ocupa el lugar que en los mitos mexicanos ocupó doña Marina o la Malinche. Además, la civilización mexicana es complementada con la presencia de sacerdotes, servidores, soldados y diversos pobladores. Los antagonistas son Ferdinand Cortés, el conquistador; Alvar, su her-

---

<sup>422</sup> *Ibidem*, p. 17.

<sup>423</sup> Velde, *op. cit.*, tercera parte, p. 158.

<sup>424</sup> *Fernand Cortez ou la Conquête du Mexique, opéra en trois actes, représenté par la première fois, sur le Théâtre de l'Académie Impériale de Musique, le 18 novembre 1809*, Paris, Libraire de l'Académie Impériale de Musique, 1809.

<sup>425</sup> Étienne de Jouy (1764-1846), *Ferdinand Cortéz, eller Mexikos eröfring. Lyrisk tragedi i tre akter af herr de Jouy, musiken af herr Spontini, översättning [af Per Adolf Granberg], första gången uppförd på Kongl. Svenska Theatern; under högtidligheterna, i anledning af Hennes Kongl. Höghet Kron-Princessans återvundna hälsa, den 13 juni 1826*. Historia de Joseph Alphonse Esménard. Música de Gaspard Spontini. Stockholm, Elméns och Granbergs tryckeri, 1826.

<sup>426</sup> *Ibidem*, p. 3.

mano; Morales, amigo del primero, así como diversos militares y marinos españoles. El montaje sugerido por el libreto presenta una imagen muy clara de lo que la familia real podía observar:

Noche. En el teatro se representa la explanada del Templo Mayor de México: las estrellas titilan entre las nubes que presagian tormenta. El ídolo Talepulka (dios del mal), venerado por dos tigres dorados que le flanquean, está representado al fondo. Se ve el portón que conduce a un cuarto subterráneo donde están custodiados los prisioneros de guerra, destinados al sacrificio. Cuando el telón se levanta se ve inclinarse a los sacerdotes hacia la tierra; únicamente el sacerdote principal está de pie, junto al ídolo, en un estrado.<sup>427</sup>

La tensión que se desarrolla en el drama comienza desde la apertura del telón. Álvar y otros españoles están presos, a punto de ser sacrificados y cantan:

*Fosterbygdens stränder,  
Ibericus länder!  
Farväl: Vi se er ej mer!  
Vid målet så nära  
Vi dö utan ära  
Långt ifrån er.*

*¡Playas de la madre patria,  
Tierras ibéricas!  
¡Adiós, no os veremos más!  
Con el objetivo tan cerca  
Morimos sin gloria  
Lejos de ustedes*

La cultura europea se enfrenta al fanatismo mexicano. Moctezuma y sus sacerdotes en su exaltación, aceptan las peticiones de sus dioses sedientos de sangre y condenan el comportamiento de Amazily, la que salva al hermano de “Cortéz” del sacrificio, pues ella “olvidó a su país y a los dioses paternos”.<sup>428</sup>

Mientras que el segundo acto reconstruye el espacio europeo en la corte de Carlos V, la sed que Cortés tiene de honor y de oro y los intentos de Amazily por salvar a sus compatriotas de la ignominia provocada por el salvajismo religioso que practican, el tercer acto reconstruye una especie de necrópolis de la familia real (lo que sugiere pirámides) y al fondo están los muros y torres de la ciudad de México. En ese contexto se da el combate final que concluye con la victoria española, la huida de los ejércitos mexicanos y la unión de las razas representadas por Amazily y Cortéz.

*Hvad glädjedar sig åter närma!  
Oss skyddat har en högre hand;  
Må Försynen med nåd beskärma  
Vår Kung och Hans Ätt, och hans  
Land!<sup>429</sup>*

*¡Que el regocijarse retorne!  
Nos ha protegido una mano suprema  
Que la providencia con clemencia nos conceda  
¡Nuestro rey y su estirpe, y su tierra!*

Las representaciones teatrales sobre tema mexicano no fueron usuales, pero tampoco inexistentes. Como herencia de la sensibilidad estética del siglo XVIII, ciertos autores y temáticas italianas, francesas y germanas, básicamente, predominaron en los teatros nórdicos durante buena parte del siglo XIX, hasta que fueron reemplazados por representaciones de piezas escritas por autores nacionales. Aun así, existe un ámbito de las representaciones teatrales, lo que se ha llamado el teatro popular, al que difícilmente podemos acercarnos para saber si existieron inclusiones o representaciones de “lo mexicano”.

---

<sup>427</sup> *Ibidem*, p. 1.

<sup>428</sup> *Ibidem*, p. 4.

<sup>429</sup> *Ibidem*, p. 58.



Más o menos contemporáneamente a la edición de la obra anterior, el sueco Carl David Arfwedson (1806-1881) imprimió en 1828 una comedia<sup>430</sup> donde el protagonista se confiesa como un estudiante que ha hecho un viaje desde América a Europa, circunnavegando posteriormente África para alcanzar en Asia la ciudad de Utscheu, con el propósito de estudiar en la tan prestigiada academia que ahí se encontraba. La obra, según Håkan Färje de la Biblioteca Real en Estocolmo, causó polémica por la inclusión de personajes reales e influyó para que su padre, un exitoso comerciante, lo mandara a hacer un largo viaje. Probablemente, sabiendo que su obra sería recibida con retiscencia, o burlándose de su público, al título le continuaba la leyenda “traducción del mexicano” (“*öfversättning från mexikanskan*”). El público que leyó la obra, pudo creer o no que tales historias se escribían en México, pero lo realmente importante es que creyó que existía un lenguaje llamado “mexicano”, creencia que aún prevalece entre algunos sectores de manera bastante común.

### *Otras épocas, otros temas*

Aunque existen menciones aisladas a la literatura que reflejaba a México o a lo mexicano en autores escandinavos, éstas no son tan significativas durante el resto de siglo XIX, con excepción de la literatura infantil y juvenil de la que se hablará más adelante. Fueron las traducciones de obras francesas como las *Noches mexicanas*<sup>431</sup> de Gustave Aimard, el célebre aventurero y escritor que perteneció a la malograda expedición del duque de Raousset-Boulbon, donde se difundieron personajes, paisajes y características culturales de lo que era un país ignoto.

Algunos de los acontecimientos más dramáticos de la historia del siglo XIX estuvieron relacionados con México: la campaña ofensiva y de ocupación de las tropas francesas en la década de 1860, con el subsecuente entronamiento de Maximiliano de Habsburgo como emperador de México y su trágica muerte a manos de un pelotón de fusilamiento, generaron fuertes reacciones en Europa. Aunque las publicaciones contemporáneas al suceso eran en lo general abiertamente críticas en cuanto a las posibilidades de un desenlace feliz, la ejecución de un príncipe fue ampliamente discutida y calificada por muchos como un acto de poder –o de barbarie– innecesario.

Sin embargo, existieron defensores de la acción ordenada por Benito Juárez: la ejecución, era en sí un acto simbólico que representaba la muerte de un corsario, un impostor que ocupó el poder de manera ilegal apoyado por una fuerza de ocupación extranjera. A la vez, se formó una fuerte corriente de opinión que consideraba que dentro del recuento de daños debía de considerarse a Maximiliano y Carlota como parte de las víctimas, de un drama que comenzó a gestarse mucho más allá de lo que su pensamiento pudo alguna vez suponer.

Una de las obras teatrales más complejas inspiradas en el drama de Maximiliano fue escrita por Nino Runeberg (seudónimo de Hjalmar Johannes Runeberg, 1874-1934), nieto del famoso autor finés Johan Ludvig Runeberg, ambos bastante populares en Suecia y Dinamarca.<sup>432</sup>

---

<sup>430</sup> Carl David Arfwedson, *Studenterna i Utscheu eller Zierbenglarnes historia I China. En tragisk-komisk berättelse från nittonde århundradet*, öfversättning från mexikanskan, [Los estudiantes en Utscheu o la historia de los Zierbenglarne en China. Un relato trágico-cómico del siglo diecinueve], Stockholm, Elméns och Granbergs Tryckeri, 1828.

<sup>431</sup> Gustave Aimard, *Mexikanska nätter: roman*, öfversättning af M:a Langlet, Stockholm, Skoglund, 1878. Reeditada por Beijeren 1897.

<sup>432</sup> Johan Ludvig Runeberg (1804-1877) utilizó, al igual que su nieto, la lengua sueca para escribir sus poemas, y ambos estuvieron ampliamente vinculados con la obra de Sibelius, de la que fueron la principal inspiración.

*Maximiliano, emperador de México (Maximiliano, kejsare av Mexico)*<sup>433</sup> solamente pudo haber sido escrita a través de una vivencia personal en el país donde se generaron los acontecimientos, o bien a través de un minucioso estudio de la historia de México, de Francia, de Estados Unidos y del análisis de relatos escritos por viajeros. Dentro de los veintinueve roles principales se puede mencionar a Abraham Lincoln, William Seward, secretario de Estado; Joshua Baker, agente norteamericano; Maximiliano de México, la emperatriz Carlota Amalia, Napoleón III, los generales Bazaine, Almonte, Miramón, Mejía, Arteaga, Salazar y Escobedo, entre otros.

Las tesis históricas son inusuales para un autor de piezas de teatro; los parlamentos muestran un estudio del periodo y de las distintas circunstancias internacionales existentes en la época del Segundo Imperio: en el preámbulo de la obra, se da un diálogo entre Lincoln, Seward y el agente Baker: “La libertad de México es la libertad de los Estados Unidos”.<sup>434</sup> Para el presidente norteamericano los grandes poderes de Europa abandonaron a Maximiliano, aunque desafortunadamente “México... está en las garras de los jesuitas y los franceses, es decir, en conjunción con los estados sureños, o por el contrario, neutral, en tanto la guerra se desarrolla”.<sup>435</sup>

En el primer acto el lector encuentra una versión de lo acontecido en la coronación de Maximiliano. Se pueden leer descripciones de la Plaza Mayor y abundantes referencias históricas y geográficas, y se describen ciertas excentricidades de Carlota. En el segundo acto, primera escena, el público se entera del pensamiento de los generales liberales pues inclusive se citan decretos del gobierno juarista.<sup>436</sup> Bazaine, su carácter conspirador y las tensiones que se dan entre el mariscal y los emperadores son descritos en la segunda escena del segundo acto. El tercer acto es la conclusión del drama, la exculpación histórica de la ingenuidad del emperador, la traición de Napoleón III y de todos los integrantes de la alianza y el triunfo de la libertad con el coste de la crispación mental de Carlota.

Aunque no se han podido localizar datos de que la obra de Nino Runeberg haya sido puesta en escena, las dificultades técnicas que presenta apoyan la tesis de que probablemente nunca fue representada, si bien sí impresa y conocida, dados el prestigio del autor y la importancia de su apellido.

### *Literatura de la Revolución*

Obras como *Falska papper*<sup>437</sup> (Papeles falsos) de Hjalmar Bergman (1883-1931) contienen algunas menciones a la situación de México: en plena efervescencia revolucionaria Taczew, un polaco-hondureño se declara como de profesión “revolucionario” y manifiesta haber luchado bajo las órdenes de Victoriano Huerta y después de las de Francisco Villa. Éstas y otras menciones dentro de la obra de Bergman hacen creer que el público sueco tenía una noción general de los acontecimientos en México y comprendía así el contexto en el que se desenvolvían los personajes.

---

<sup>433</sup> Nino Runeberg, *Maximiliano, kejsare av Mexico. Skådespel i fyra akter och nio tablåer*, Helsingfors, G. W. Edlunds, 1913.

<sup>434</sup> *Ibidem*, p. 9: “Mexicos frihet är Amerikas frihet”.

<sup>435</sup> *Ibidem*, p. 16.

<sup>436</sup> *Ibidem*, p. 52.

<sup>437</sup> Hjalmar Bergman, *Falska papper*, Stockholm, Albert Bonniers förlag, 1916.

Lo anterior se comprueba con el trabajo de Ernst Leonard Ekman (1874-?) quien publicó en 1917 uno de los escasos textos literarios escandinavos referidos a la Revolución Mexicana hasta ahora encontrado.<sup>438</sup> El cuento llamado *Genom Mexiko i bil* (*En auto a través de México*) distribuido en trece breves capítulos, se imprimió en un formato de libro de bolsillo. Se conoce poco del autor, entre otras cosas que fue redactor entre 1907 y 1909 del *Sölvesborgsposten*, escribió poesía y pequeños relatos, en ocasiones utilizando el seudónimo de *Haqvin* o el de *Groen Green*.

En la obra mencionada se presenta a Emiliano Zapata no sólo como enemigo del constitucionalismo, sino también del mundo y de su civilización. El narrador es un sueco-americano desempleado llamado Erik Johansson. En una ocasión un buen samaritano de nombre George Harrison le invitó a comer y le contó que un año atrás él y su padre fueron desde Nueva York a México en auto, y que poco después de pasar la frontera fueron atacados por un grupo de bandidos quienes los hicieron prisioneros: Harrison logró escapar, no así su padre, y por ello le propone a Erik se una a la empresa para liberar al abducido.<sup>439</sup>

Harrison, Erik y un sirviente negro de nombre Jim partieron hacia México, armados con un revólver, un fusil y un cuchillo. Cruzaron una frontera sin vigilancia y horas más tarde arribaron al sitio donde se suscitaron los hechos el año anterior. Harrison, con seriedad avisó que el “el líder de los ladrones era el gran bandido Zapata” (“Rövarnas anförare är ‘mästärbanditen’ Zapata”),<sup>440</sup> por lo que narrando su experiencia Erik Johansson confesó: “Yo sentí escalofríos a lo largo de la espalda. Ése era el líder bandido más conocido del mundo, Zapata, quien apresó al viejo Richard Harrison”.<sup>441</sup>

Agazapados se introdujeron en la guarida de los bandidos y observaron cómo Zapata, cual contemporáneo Ali-Babá daba órdenes entre sus aproximadamente cincuenta ladrones. Aquel llamó a Alfonso, “un alto y fuerte semiindio”, y le pidió que escogiera a cuatro hombres para cuidar la casa, los que resultaron ser Antonio, Silvio, Carlos y Filip.<sup>442</sup> Tras un enfrentamiento, cayeron los bandidos Antonio y Silvio, mientras que Carlos, Filip y Alfonso fueron amarrados de pies y manos y Richard Harrison quedó libre.

Tras ese acontecimiento, el grupo de aventureros decidió ir a la ciudad de México, aunque casi arrepentidos ya que el camino era “horrible –tales caminos existen sólo en México–”.<sup>443</sup> Se detuvieron a descansar y montaron guardias alternadas, lo que les previno de un ataque. En medio de la oscuridad de la noche escucharon decir en el más puro español: “¡Caramba!”. Se desató un enfrentamiento y, en medio del mismo, alguien lanzó un terrible grito, que nunca Erik Johansson, aunque había participado en la “Slavkriget” (Guerra de Secesión norteamericana) había escuchado. Tras la refriega, encontraron el cadáver del bandolero Filip y se percataron de que Carlos y Alfonso habían huido.<sup>444</sup>

---

<sup>438</sup> Ernst Ekman, *Genom Mexiko i bil*, Stockholm, Åhlén & Åkerlunds, 1917.

<sup>439</sup> *Ibidem*, p. 7.

<sup>440</sup> *Ibidem*, p. 9.

<sup>441</sup> *Ibidem*, p. 10.

<sup>442</sup> *Ibidem*, p. 11.

<sup>443</sup> *Ibidem*, p. 13.

<sup>444</sup> *Ibidem*, p. 13-14.

Los bandidos, ahora contando con un compinche más, Felipe, capturaron al negro Jimmy y discutieron la situación:

“Si, como te he dicho, Felipe, esos americanos son verdaderos perros [...] Es una bendición de Dios que pudimos tomar a este negro, dijo Carlos. ¿Cómo está eso?, preguntó Felipe. Sí, mira, esos americanos lo dejan siempre a él [al negro] para cuidar el auto. Ahora tienen que dejar a otro, y dado que Pedro salió a batir al sueco, entonces puede uno salir a hostigar. Será fácil vencer.”<sup>445</sup>

Los combates entre los exploradores y los bandidos continúan. La perdición de éstos es que quieren tomar con vida a sus enemigos debido a que consideran que “esos americanos son ricos, terriblemente ricos”. Los bandidos mexicanos se confunden cuando Richard se acerca a ellos gritando “caramba” y lo creen uno de ellos. Mediante estas argucias morirá Felipe y los aventureros tendrán mayores oportunidades de sobrevivir.

A pesar de estos triunfos, la imagen del Atila del Sur sigue presente en la mente de Erik Johansson. Una noche, el sueco tiene terribles pesadillas a causa de la fiebre, se le presentan visiones siendo la más terrible un “rostro con ojos redondos. Era Zapata. Intenté en vano sacudir esos desagradables pensamientos [...]”.<sup>446</sup>

Además de cazar búfalos tras perseguirlos en coche, y de otros enfrentamientos donde mueren los últimos perseguidores, a los aventureros se les une un portugués, Sancho Pérez, perteneciente a una buena familia venida a menos. Extrañamente, éste sabía muchas cosas sobre Zapata y en cierto momento gritó el célebre “arriba las manos”. El portugués, que no queda claro si era el mismo Zapata, comenzó el atraco, llamó a Johansson como “asno” y a los americanos les trató de “idiotas”. En un movimiento afortunado, Johansson tomó un revólver oculto y fulminó al portugués con un disparo en la frente.<sup>447</sup>

Este breve relato está sin duda inspirado en las noticias que circulaban hacia 1917 tanto en Estados Unidos como en Escandinavia a partir de las redes de difusión que comenzaban en los corresponsales americanos y sueco-americanos en México, continuaban en los diarios de Chicago y finalizaban en los diarios suecos.

Tras la Revolución Mexicana se hallaban afianzados entre el público escandinavo los paisajes y las situaciones mexicanas; algunas nociones generales estuvieron lo suficientemente difundidas para que se entendiera el contexto de una novela llamada originalmente *Vida y muerte, relatos desde México* (en danés) o *El corazón de una mujer. Relatos desde México* (en sueco)<sup>448</sup> Ésta es una novela romántica que nombra y describe lugares y personajes que solamente pudieron ser conocidos tras una estancia más o menos larga en la ciudad de México y en la costa del Pacífico, además de cierto conocimiento del idioma español, pues en distintas ocasiones la autora hace uso de frases en esa lengua.

Traducciones de autores de otras nacionalidades difundieron imágenes sobre México durante el resto de la primera mitad del siglo xx, aunque esporádicamente los autores locales hicieron menciones en sus obras sobre

---

<sup>445</sup> *Ibidem*, p. 17.

<sup>446</sup> *Ibidem*, p. 23.

<sup>447</sup> *Ibidem*, p. 30 y 31.

<sup>448</sup> Emma Christensen, *En kvinns hjärta. Skildringar från Mexiko*, trad. de Robert Larsson, Stockholm, Wahlström & Widstrand, 1924. El original fue publicado en danés con el título *Liv Og Død, Fortællinger Fra Mexico*, 1923.

lo mexicano, aunque no fue un tema tan importante como lo era en un subgénero bastante bien difundido, mismo que veremos a continuación.

## Literatura infantil y juvenil

Uno de los principales vehículos de transmisión de la imagen sobre México y lo mexicano ha sido la literatura infantil y juvenil de aventuras, generalmente el subgénero conocido como *western*. Este tipo de relatos tuvieron una fase de espectacular desarrollo a partir de la época de las grandes migraciones hacia el Oeste de lo que alguna vez fue territorio mexicano y que fue anexado a Estados Unidos tras una guerra bastante conocida en Europa (1846-1848). Una cantidad considerable de pioneros o de colonos que ocuparon las nuevas tierras, inclusive de militares que participaron en las fuerzas norteamericanas, fueron escandinavos, quienes tuvieron contacto con una cultura mexicana nortea que era tenida por la propaganda política como contraria a la civilización.

Los espacios y situaciones que se daban en las nuevas tierras contrastaban con la realidad escandinava: presencia de luz solar directa la mayor parte del año, inviernos cálidos, flora y fauna exótica (existencia de cactáceas y reptiles, por ejemplo), predominio de ecosistemas semidesérticos. Además, una férrea resistencia tanto de los pueblos indígenas como de las comunidades mexicanas se oponía al avance de las oleadas de migrantes y colonos que iban deslumbrados por las historias de enriquecimiento rápido provocado por la explotación del oro y sus efectos en el mercado local. En resumen, el lejano y “salvaje” Oeste representó un lugar bien definido en la mentalidad nórdica.

El éxito que alcanzó esta temática en Escandinavia no hubiera sido tal sin la ayuda de los altos niveles de literacidad de su población. Además, sin descartar la producción realizada en idiomas escandinavos nativos, existía toda una industria editorial que traducía (principalmente del alemán e inglés) y reciclaba los relatos para lograr nuevas aventuras que probaron ser un éxito entre distintas generaciones de niños y jóvenes.

Tal es el caso de los libros del capitán Mayne Reid *De frivillige eller äfventyr i södra Mexiko* (*Los voluntarios o aventura en el sur de México*), publicado en Suecia en 1874; *Skalpjäjarne, eller romantiska äfventyr y norra Mexiko* (*El cazador de cabelleras o aventura romántica en el norte de México*), publicado en 1876; y, *El jefe blanco* publicado en sueco en 1899<sup>449</sup> y que no era sino una traducción de un famoso libro aparecido por vez primera en inglés en 1855. Este último libro nació a partir de la experiencia del capitán Reid como miembro de las fuerzas de invasión norteamericana en México en 1846 y puede considerarse que este texto, debido a la abundancia de descripciones geográficas, antropológicas y lingüísticas, fue el primer acercamiento de muchos extranjeros a la realidad mexicana.

---

<sup>449</sup> Mayne Reid, *Den hvite höfdingen: Berättelse från Norra Mexico*, Stockholm, Adolf Johnson, 1899 (Ungdomens Bibliotek; 56) La edición en inglés se llamó *The White Chief: A Legend of Northern Mexico*.

Distintos autores alemanes contribuyeron con una enorme producción a difundir los paisajes del Oeste que por extensión se convirtieron en sinónimo de la imagen de México. El desierto, el cactus, las praderas y los grupos de peligrosos indios a veces se convertían en montañas y zigzageantes caminos donde los bandoleros acechaban a los viajeros. Esto es lo que el público infantil y juvenil en Suecia pudo leer en estos relatos.

Ejemplo de esto son las historias de Ludwig Anders (1845-1904), fértil autor activo en el último tercio del siglo XIX y que publicó algunos relatos sobre el Viejo Oeste con los elementos tradicionales que aparecen en este género: los indios irreductibles, los pioneros, los bandidos (algunos de ellos mexicanos) y los paisajes desérticos y deshabitados. Sus relatos sobre los *Cazadores de la pradera* fueron bastante bien aceptados en su publicación en sueco<sup>450</sup> y brindaron una versión tan convincente de la realidad de la frontera mexicano-estadounidense que merecieron una segunda edición en 1926.

Otro de los autores prolíficos del tema del Viejo Oeste fue el alemán Karl May y su personaje Old Shatterhand, quien en una de sus aventuras se introdujo a México,<sup>451</sup> específicamente al estado de Sonora. En las doscientos cincuenta páginas y en las diez ilustraciones, se desarrolla una clásica trama del género *Western* renovándose los paisajes a través de la mención de lugares geográficos poco convencionales: Ures, Sonora, Chihuahua, Zacatecas, por citar algunos. Los indígenas mexicanos no son diferenciados de los piel roja y los alemanes sobresalen por su intrepidez y espíritu de aventura.

De Texas Jack, pseudónimo de un autor que se presentaba a sí mismo como “el más conocido adversario de los indios de América”, se publicó en 1907 un número de su serie de aventuras donde se exploraba el paisaje mexicano a través de un secreto y misterioso castillo.<sup>452</sup> Al año siguiente, publicó otro libro dedicado a una rebelión de negros en México.

El contador de cuentos Harald Örterson (seudónimo de P. M. E. Pettersson) dio a la imprenta un libro llamado *Buscadores de oro en México: Descripción de sus aventuras desde las tierras salvajes de América*.<sup>453</sup> Quizás inspirado en la profusión de noticias que debieron circular sobre México tras los acontecimientos de la Revolución, escribió este relato pleno de fantásticas descripciones donde se fundía el *western* tradicional con los retratos de la realidad mexicana. A la edición de 1911 le siguió otra en 1919 con el mismo nombre.

La narración transcurre en 1830 en un México imaginario, en una extensa zona que va desde los montes Apalaches hasta el Río Grande, descrita como una región desértica, plena de agaves, tigres, jaguares (“puma o *kaguar* se le llama al león americano” “Puman eller kaguaren kallas även det amerikansta lejonet”, acota el au-

---

<sup>450</sup> Ludwig Anders, *Prärijägarna: skildring från striderna mellan Nordamerika och Mexiko*, Stockholm, Svithiod, 1900 (Vilda Vestern, 3). La segunda edición, de 1926, corrió a cargo de la casa editorial Chelius.

<sup>451</sup> Karl May, *Old Shatterhand och de tyska utvandrare. Berättelse från Mexiko, försettning på "Old Shatterhand och Yuma-Indianerna"*, öfversättning från engelskan af D:r P. Hallström, Stockholm, Wilhelm Billes Bokförlag, 1902 (Wilhelm Billes Ungdomsbibliotek, XXI).

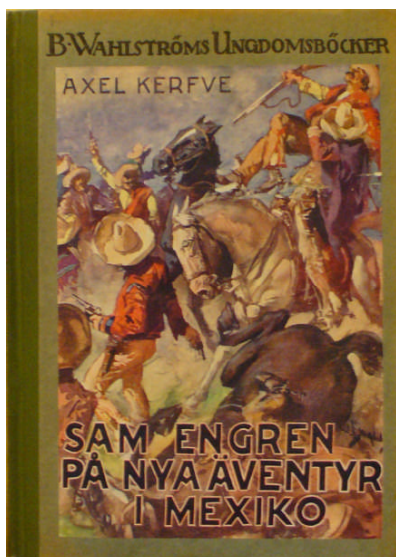
<sup>452</sup> Texas Jack, *Texas Jack: Ameikas mest berömde indianbekämpare. 19. Det Hemlighetsfulla slottet i Mexiko*, teckningar af F. Lindwall, Stockholm, Svithiod, 1907. Publicado nuevamente en 1923.

<sup>453</sup> Harald Östenson, *Guldsökarna i Mexiko: Äventyrsskildring från Amerikas vildmarker*, Stockholm, Folkskolans barntidnings, 1911 (Barnbiblioteket Kamraterna, 10).

tor)<sup>454</sup> dominada por indios apaches y otras tribus. El comandante don *Estevan* de Arechiza, proveniente de España era un hombre orgulloso, valiente e insensible, portador de ricos vestidos y lujosas armas; su guía mexicano, apodado *Cuchillo*, vestía un sombrero de fieltro y una gabardina de piel, portaba un fusil corto y un cuchillo envainado y su aspecto en general era el de un bandido. Éste tenía un amigo nada agradable que respondía al mote de *Baraja*.

Don Estevan de Arechiza era conducido hacia un tesoro que había sido encontrado por el propio Cuchillo y su amigo Marcos Arellano, pero según las palabras del propio Cuchillo no lo había podido explotar con anterioridad a causa de los indios, quienes los atacaron y a resultas de esto murió Marcos de Arellano.

En realidad, nos deja conocer Österson, el propio Cuchillo había matado a su socio para apoderarse del tesoro. La esposa de Marcos prometió encontrar al asesino de su esposo, y su hijo adoptivo, Tiburcio (cuyo verdadero nombre era Fabián; sobrino de Estevan de Arechiza e hijo de Antonio de Mediana, soldado español que murió en la guerra contra Francia) hará lo posible por cumplir con dicha promesa.



**Imagen 40.** Portada de las “Nuevas aventuras de Sam Engren en México”, un auténtico relato del género *Revolución-western*.

En el relato aparece una hacienda denominada *Venados*, cuyo dueño, *Augustin* Pena, tenía una hija muy hermosa llamada Rosarita, la cual cantaba y tocaba la cítara. La construcción de los personajes, de los indígenas, los mexicanos así como los héroes y contrahéroes siguen estereotipos que corresponden a un género muy bien consolidado, donde el lector es llevado insistentemente a lugares comunes. Sin embargo Österson fue un autor que alimentó un imaginario ficticio sobre la naturaleza en cuanto que introdujo absurdos tales como la existencia de jaguares en las estepas centrales de los ahora Estados Unidos.

El sueco Axel Amandus Erik Eriksson (1863-1938), conocido por sus seudónimos Axel Kerfve, Kurt Lange y Tor Hallström, fue un prolífico escritor de literatura juvenil al que se le deben decenas de aventuras, muchas de ellas ocurridas en el oeste, entre indios, buscadores de oro y uno que otro bandolero. En plena época revolucionaria Axel Eriksson dio a la imprenta *Aventura de*

*Sam Engrens en México*,<sup>455</sup> historia tan exitosa que se reimprimió y tradujo posteriormente al noruego en 1950<sup>456</sup>

Esta historia dio pie a una nueva novela llamada *Sam Engren y sus nuevas aventuras en México*, publicada en 1925.<sup>457</sup> En estas *Nuevas aventuras México* es llamado “el país de la aventura”, un lugar ideal para que el joven sueco Sam Engren ponga a prueba su carácter. De acuerdo con el relato, Sam se enrola en la expedición científica de su cuñado, el naturista Klas Winter, colocándose en peligro constante en una tierra de pueblos de

<sup>454</sup> *Ibidem*, p. 13.

<sup>455</sup> Axel Kerfve (seud.), *Sam Engrens äventyr i Mexiko*, Stockholm, B. Wahlström, 1916 (B. Wahlströms ungdomsböcker, 12). Hay una reimpresión de 1923.

<sup>456</sup> *Eventyr i Mexico*, trad de. Snorre Hoel, Oslo, 1950.

<sup>457</sup> Axel Kerfve, *Sam Engrens på nya äventyr i Mexiko*, Stockholm, B. Wahlström, 1925 (B. Wahlströms ungdomsböcker, 82).

indios y “bandas de ladrones”, donde “el pellejo pende de un cabello”.<sup>458</sup> Las menciones geográficas son precisas, mientras que las situaciones y personajes están interpretados de acuerdo con el pensamiento y visión de la sociedad nordeuropea, regularmente con errores históricos de consideración: Díaz es el dictador de México, Carranza su adversario; el coronel Gómez es un rencoroso militar al servicio de Carranza (en una aventura anterior detuvo a Sam acusándolo de ser espía); Villa es el “jefe de ladrones”, quien desde Montemorelos preparaba una ofensiva contra la ciudad de México; las culturas prehispánicas son mencionadas al igual que sus antiguos hábitats. Preocupado por darle un sentido de veracidad a su relato Axel Kerfve incluye detalles que sólo podían ser sabidos por quien conocía el suelo mexicano o por un ávido lector de diarios de viaje, y para muestra, un botón: la posada en Ciudad Victoria en la que se hospedan Sam Engrens y los demás miembros de la expedición lleva por nombre “Gorditas del Horno”, haciendo alusión a uno de los platillos tradicionales de la región. La expedición está integrada por Winter, su esposa Eva (hermana de Sam); una cocinera de raza negra, el doctor Charles Wood (un médico norteamericano que actúa como asistente), el guía indio Carichico y dos servidores: Bill y Bob. En Tampico se une a la aventura el arqueólogo norteamericano Jim Walker.

Muchos pasajes dejan entrever costumbres o cualidades culturales de los mexicanos que son juzgadas por el protagonista, el sueco Sam Engren: en Linares es invitado a una pelea de gallos, ese “cruel y sangriento juego”<sup>459</sup> que debería ser llamado “maltrato animal”, pero que en México es usual y, para divertirse, o se escoge



**Imagen 421. “Panorama sobre América” fue una de las guías de viaje escritas en sueco por un emigrante en Chicago. Estas obras se distribuían en Escandinavia y Estados Unidos y brindaban tomas fotográficas que ilustraban representaciones ya estandarizadas.**

este espectáculo o las corridas de toros; tras describir la arena donde se lleva a cabo la pelea de gallos, explica que éstas comienzan por la mañana, se interrumpen a la hora de la comida y por la “siesta entre la una y las tres” y continúan por la tarde. Días después Carichico entona el canto del *Hikuli* o “danza del peyote” en lengua tarahumara y lo traduce al sueco para conocimiento de Sam.<sup>460</sup> Al transcribir el canto en lengua indígena el autor pretendía darle credibilidad al relato.

La aventura es garantizada por todos los problemas políticos y sociales que afectan a México: las partidas villistas son grupos de ladrones que hacen inseguros los caminos del norte<sup>461</sup> mientras que todo el territorio está plagado de espías al ser-

vicio de Carranza, de Estados Unidos o del mismo Francisco Villa.<sup>462</sup>

<sup>458</sup> *Ibidem*, p. 5.

<sup>459</sup> *Ibidem*, p. 8.

<sup>460</sup> *Ibidem*, p. 126-127.

<sup>461</sup> *Ibidem*, p. 19.

<sup>462</sup> *Ibidem*, p. 64-65.



Otro autor importante en el género fue Gunnar Örnulf, quien entre otros textos imprimió las *Aventuras de Björn-Olles en México*.<sup>463</sup> Esta novela juvenil tuvo tanta aceptación que la editorial Ardor la reimprimió en 1932, 1936 y 1943.

Como se ha podido apreciar brevemente, estas obras que se comenzaron a publicar en Escandinavia a partir del último tercio del siglo XIX estuvieron vigentes a través de reediciones hasta la era de la Segunda Guerra Mundial. Diversas generaciones se retroalimentaron con las reconstrucciones de México, los mexicanos y su cultura, que vendrían a ser renovadas por el cine de Hollywood del mismo género *western*.

### 3.3.3. GUÍAS DE VIAJE: EL PLACER, LOS NEGOCIOS Y LA INMIGRACIÓN

Escasos materiales se imprimieron antes de la Revolución Mexicana pensando en el viajero escandinavo que tendría como objetivo alcanzar México. Más allá de los diarios de viaje, que representaban en sí mismos guías para facilitar el encuentro con una cultura considerada extraña, se conocen contados documentos con la intención expresa de servir de orientación general. En 1888, con motivo de la promoción que hacía *The International Company of Mexico* para el establecimiento de comunidades suecas en Ensenada se advertía tan sólo de la necesidad de prevenir el costo del transporte desde Escandinavia a Nueva York, desde ahí por ferrocarril a San Diego, y de este último punto hasta el lado mexicano.

Los sueco-americanos tendrían mejor oportunidad de conocer al vecino sureño de la “tierra prometida”, ya sea por noticias o por incursiones al territorio mexicano. Una muestra de estos materiales es el llamado *Panorama de América*, un libro ilustrado con una gran cantidad de fotografías dedicadas a Estados Unidos, unas cuantas a Canadá y otras a México.<sup>464</sup>

Cada una de las imágenes presenta distintos aspectos de la realidad mexicana y era acompañada de un comentario. Al mostrar una imagen del “Mexican Central-Banan”, se recordaba al lector que el ferrocarril era causa y consecuencia de los problemas en el desarrollo de México, debido a que si bien comunicaba al país con Estados Unidos, eran los inversionistas de este país quienes lo poseían y controlaban. La imagen sobre “Chihuahua” establece que es una ciudad con minas donde se asientan muchos americanos. La que plasma “Guanajuata-

---

<sup>463</sup> Gunnar Örnulf (1888-1935), *Björn-Olles äventyr i Mexiko*, Stockholm, Holmquist, 1919.

<sup>464</sup> *Panorama öfver Amerika: en samling bilder från Förenta Staterna, Canada och Mexico. Med historiska, geografiska, topografiska och statistiska beskrifningar*, Chicago, Ill.; Hemlandet Company's förlag, 1900. A EE.UU. le dedica las planchas 1 a 194; a Canadá de la 195 a 204, mientras que México es representado por las planchas 205 a 215. Esta publicación se realizó pensando en un público básicamente sueco-americano, o bien en posibles migrantes, como lo evidencia la publicidad que lo acompaña, consistente en anuncios sobre transportación trasatlántica ente Estados Unidos y Suecia.

to” recuerda que es una ciudad importante por su producción minera, pero advierte a quienes se pudieran sentir atraídos por esta actividad que los salarios diarios rondaban entre los 25 y 31 centavos. “Teater i Guanajuato”, utilizaba los argumentos publicados años atrás por Hjalmar Edgren, señalando que si bien los mexicanos amaban el arte, preferían las corridas de toros. “Chapala-sjön”, presenta una imagen del lago entonces preferido por las clases mexicanas más pudientes para alojar en sus hermosas márgenes fincas de campo y reposo. “Gata i Guadalajara”, muestra una calle de la mencionada ciudad, acotando que se trataba de la segunda ciudad más grande del país, además de ser la más hermosa. Sobre la “City of Mexico” explica que es enorme, habitando en ella cerca de cuatrocientos mil habitantes. “Torgscen i City of Mexico”, muestra una vendedora de aguacates y elotes. “Agave-Plantan och Pulque-Drycken”, satisfacía la curiosidad que muchos escandinavos sentían por el pulque, manifestando que era la bebida preferida de los pobres ya que su costo era diez veces inferior al de la cerveza. “Kaffebusken”, muestra una planta de café, indicando que es uno de los productos más redituables en cuanto a la relación costo-beneficio. “Lergodstillverkning”, muestra una serie de objetos de barro artesanal, y su texto explicativo establecía que las ciudades de Aguascalientes, Encarnación y Guadalajara eran famosas por sus artesanías de buen gusto, sin embargo, dichos productos eran caros a causa del ya conocido “escaso” espíritu de empresa y dinamismo de los mexicanos y no era de extrañar que fueran “los extranjeros los que han tomado la iniciativa [para las empresas]”. Este pequeño manual útil para turistas u hombres de negocios advertía con optimismo que aunque no se podía comparar México con Estados Unidos, “los mexicanos despiertan, incluso si eso demora” unos cuantos años.

Guías profesionales como el llamado “Baedeker”, representaban una más precisa orientación para la internación de los extranjeros, de cualquier nacionalidad, al país. En sus ediciones en lengua alemana e inglesa, se describe información poco uniforme sobre las condiciones del país, aunque se insiste en que la mejor manera de visitar México era a través de la contratación de los servicios de agencias como la Raymond and Whitcomb Parties Co.<sup>465</sup> la cual tenía oficinas en Washington, Boston y Nueva York. La *Baedeker* fue utilizada al menos por uno de los viajeros nórdicos, Aleko Lilius, quien visitó México en la década de 1920. Lilius, siendo periodista, se documentó básicamente en su observación y la comparación constante de las manifestaciones culturales mexicanas con respecto a otras; confiesa en distintas ocasiones guiarse por las impresiones que el *Baedeker* le brindó.<sup>466</sup> De esa manera identificó que un camarero era de origen hispánico porque ceceaba al hablar, como lo indicaba el *Baedeker*, o bien asistió al mercado de El Volador (*Tjuvarnas marknad*, Mercado de los ladrones, le llama él siguiendo lo que la guía dice) por recomendación del mismo,<sup>467</sup> y por las precauciones sobre este asunto se abstuvo de comer la fruta barata que este mercado ofrecía.

---

<sup>465</sup> Karl Baedeker, *The United States with an excursion into Mexico. Handbook for Travellers*, 3rd ed, Leipzig, Karl Baedeker, 1904, p. 608.

<sup>466</sup> Aleko Lilius, 1890-1977, *Resor och äventyr i Mexiko*, Helsingfors, Holger Schildt, 1924, p. 13. El *Bädeker* o *Baedeker* que cargó en su equipaje Lilius debió tratarse de la edición: *Nordamerika. Die Vereinigten Staaten nebst einem Ausflug nach Mexiko. Handbuch für Reisende*, 2 Auflage, Leipzig, Karl Baedeker, 1904. Existe una primera edición de 1893.

<sup>467</sup> Lilius, *op. cit.*, p. 26.

#### 3.3.4. DIARIOS DE VIAJEROS: TRADUCCIONES

El conocimiento geográfico de los litorales mexicanos, de su gente, cultura y de sus recursos naturales impactó lo suficiente en el mundo nórdico como para merecer un lugar en las bibliotecas reales y en ciertas colecciones particulares. Al igual que las descripciones geográficas, los diarios de viaje se pueden agrupar en aquellos que se conocieron en un lenguaje ajeno a las lenguas nórdicas y holandesa y que fueron leídos o atesorados por personajes bilingües o políglotas. Otro grupo está compuesto por obras traducidas de lenguas como el francés, el alemán o el inglés, muchas de las cuales poseen elementos que las hacen originales, al incluir un prólogo, una introducción, variantes en el contenido y cambios en el sentido de la traducción. Un tercer grupo, está compuesto por los escritos que fueron hechos directamente en lenguas nórdicas u holandesa y generalmente pertenecen a autores que tuvieron una experiencia con México y lo mexicano.

En las publicaciones pertenecientes a los tres grupos mencionados (leídos en lenguas extranjeras; traducidos a lenguas nórdicas y holandesa; y escritos en lenguas nórdicas u holandesa) existen tendencias que son explicables de acuerdo con la realidad geopolítica de México o de lo que sería en un futuro la nación mexicana: para el periodo 1750-1822, existen escasos textos que traten sobre viajes a Nueva España y que hayan sido conocidos entre un público no hispánico; en su mayoría lo novohispano se comprendía dentro de los relatos de viaje o descripciones sobre España y sus provincias, o bien como parte de alguna expedición marítima, tradicionalmente a través del Pacífico. Conforme avanzó el siglo XIX y se fortalecieron los intereses de personas, corporaciones y países extranjeros, una mayor cantidad de relatos se escribieron sobre México y los mexicanos.

Hablando sobre las características de los libros de viajes Urs Bitterli apuntó que a finales del siglo XVIII las descripciones que los viajeros europeos hacían de los habitantes de ultramar (tanto americanos como africanos), regularmente incluían la noción de que estos poseían como características la sencillez, simplicidad, inocencia, falta de prejuicios, bienestar, armonía natural y alegría de vivir, cualidades notables y equiparables a sus vicios: primitivismo, “irracionalidad pueril, apatía, pereza, ausencia de ley y orden y sensualidad”.<sup>468</sup> De tal manera que el otro, el no europeo era en resumen un “bárbaro”, o mejor aún –de acuerdo con el espíritu ilustrado tendiente al eufemismo– un “noble salvaje”. Hubo también opositores a la idea romántica del “buen salvaje”, los que consideraban que los indígenas eran una raza inferior con extremas limitaciones de intelecto y de raciocinio, en un estadio cercano a la naturaleza y por lo tanto alejado de las posibilidades del desarrollo.<sup>469</sup> Las costumbres sangrientas, los sacrificios humanos y el canibalismo ritual fueron una prueba para los no entusiastas de las culturas de Ultramar.<sup>470</sup> Aunque lo mencionado por Bitterli aplica en cierta manera para algunos de los diarios de viajeros que describen “la realidad” mexicana, hay que señalar que el asunto es mucho más complejo que resumir que el motor de los diarios de viaje es una serie de prejuicios y nociones preconcebidas.

---

<sup>468</sup> Urs Bitterli, *Los “salvajes” y los “civilizados”: el encuentro de Europa y Ultramar*, México, Fondo de Cultura Económica, 1982, p. 451.

<sup>469</sup> Bitterli, se refiere a ellos con el adjetivo italiano de los *ferini*.

<sup>470</sup> Bitterli, *op. cit.*, p. 454.

El viajero, a decir de Ortega y Medina, es un descubridor; pero habría que añadir que tales “descubrimientos” sobre el espacio físico, el carácter y los atributos morales de los mexicanos se elaboraron a partir de patrones sugeridos por el contacto del viajero con unos cuantos habitantes del país, cuando no por un solo individuo que cruzó por su camino o, inclusive, por el relato de algún otro viajero que le antecedió y del cual no se dudaba en cuanto a su integridad. Esto significa que el viajero tradicionalmente desea validar lo que es de conocimiento común, las impresiones “autorizadas”; pretende darle cientificidad a las percepciones que se han divulgado por distintos medios en el pasado: la arquitectura de la identidad del otro se edifica sobre las bases de los acercamientos primarios y difícilmente se transforman en el corto, mediano e, inclusive, en el largo plazo.<sup>471</sup>

Aun así existe en los relatos de los viajeros cierta originalidad: cada uno de ellos se considera a sí mismo como un testigo e interlocutor válido entre su cultura y aquella que observa, clasifica, ordena e interpreta. Los temas que atraen a los viajeros nórdicos estuvieron muy relacionados con aquellos que interesaron a los anglosajones y a los habitantes de raíz germánica desde la primera mitad del siglo XVI: la exuberancia del clima, la riqueza mineral y natural mal aprovechada; la existencia de una pusilánime población indígena que en ocasiones se ajustaba a los modelos del “buen salvaje”; la avaricia, el desprecio por el trabajo y soberbia de la población de origen español; la degradación de la población mestiza; la opresión de la iglesia católica, entre algunos otros temas planteados por los viajeros y juzgados a través de sus propios arquetipos.<sup>472</sup> No es extraño que aquel que describe otra cultura establezca una distancia considerable, que construya de su propia esencia un castillo de pureza y califique como degradada, interesante y peculiar a la otra realidad; los viajeros se veían regularmente a sí mismos como agentes regeneradores y portadores de la civilización en un mundo de barbarie.

## Traducciones

Los diarios de viaje que se leyeron en Escandinavia y los Países Bajos, escritos en lenguas no nórdicas u holandesas, fueron de diverso tipo y se encuentran en gran cantidad en las colecciones bibliográficas de tales naciones. Debe de ponderarse que la situación casi insular de Escandinavia, la orientación comercial de sus ciudades portuarias y el carácter de ciudades tránsito de la mayoría de las poblaciones holandesas, permitió la existencia de una considerable cantidad de pobladores con conocimiento de lenguas extranjeras. Sin olvidar que el idioma de la diplomacia durante los siglos XVIII y XIX fue preponderantemente el francés, estos territorios mantuvieron fuertes ligas políticas y económicas con Inglaterra, difundándose el uso del inglés durante la segunda mitad del siglo XIX y avanzando *in crescendo* durante la primera mitad del siglo XX. Por otra parte, el alemán fue un idioma diseminado a través del comercio y las migraciones al menos desde la Baja Edad Media, y existieron diversos enclaves en donde no era extraño encontrar quien leyera, al menos, dicho idioma. La existencia de barrios de alemanes en Estocolmo o de condados completos en Dinamarca, es sólo una muestra de la im-

---

<sup>471</sup> Juan A. Ortega y Medina, *México en la conciencia anglosajona*, México, Porrúa y Obregón, 1953, p. 10.

<sup>472</sup> *Ibidem*, p. 110.

portancia de dicha lengua, corroborada por el gigantesco conjunto de publicaciones que en ella se resguardan hoy en día en las bibliotecas nacionales. Extraña, pero no inexplicable, es la existencia de publicaciones en otras lenguas referidas a Nueva España o a México, entre otras el español, ya porque las obras formaran parte de colecciones donde el valor intrínseco de su objeto estaba en el autor, tema o detalles de la obra o bien porque existía un conocimiento o acercamiento a esos idiomas.

Sin embargo, no es sencillo ni posible establecer cuál fue el nivel de inserción de imágenes, ideas y conceptos a través de la lectura de publicaciones en lenguas extranjeras. Tampoco es posible llevar esto a cabo si no se acompaña de un profundo estudio de los circuitos intelectuales en Europa del Norte, lo que sobrepasaría los objetivos de la presente investigación. Por lo tanto sólo es posible sugerir que hasta el advenimiento de las primeras traducciones y de los primeros escritos en lenguas autóctonas, la imagen de Nueva España y de México, de sus riquezas, habitantes y características, se dio a través de la lectura de descripciones, relatos y propaganda elaborados para públicos con distinta idiosincrasia y base cultural.

Sobre estas lecturas hemos ya hablado en la sección dedicada al conocimiento de la tierra y del ambiente, por lo que remitimos al lector a dicha parte.

## Viajes robados

Durante el último tercio del siglo XVIII se pusieron de moda los diarios de viaje gracias, entre otros factores, al abaratamiento del papel y de los procesos de impresión, así como la mejora en los mercados editoriales. En Escandinavia se hicieron algunas traducciones de libros ya exitosos, impulsadas principalmente por el teólogo sueco ilustrado Samuel Ödmann (1750-1829). En el prólogo de la edición sueca de los *Dos viajes desde las Indias Orientales a las costas noroccidentales del América, en los años 1786, 1788 y 1789*,<sup>473</sup> escrita por Johan Meares, Ödmann explicaba (Uppsala 18 de julio de 1797) que el motor de las expediciones hacia el norte de la costa oeste de América fue el comercio de pieles de nutria, las cuales eran utilizadas por los europeos (básicamente ingleses y holandeses) para ser intercambiadas en Asia por porcelana y té, al contrario de Nueva España ya que ésta realizaba sus intercambios con plata. El fin de las exploraciones al norte llegó cuando “Kieng Long” prohibió el comercio de bienes chinos por pieles, por lo que hacia el año de 1700 esas tierras americanas podían considerarse desiertas aunque los novohispanos tenían ciertos asentamientos en California. Para Ödmann era importante dejar en claro que existían otras naciones que podían disputarle a España el predominio de América del Norte, desde California hasta Nutka, debido a una gran cantidad de empresas realizadas al litoral Pacífico de América por tripulaciones no españolas: Jacob Cook (1778), Hanna (1785, y 1786-1787), Peter y Schnauen Lärkan

---

<sup>473</sup> Johan Meares, *Tvänne resor från Ostindien till Americas Nordvästra kust, åren 1786, 1788 och 1789*, Sammandrag utur engelska originalet, Stockholm, J. S. Ekmanson, 1797.

(1786), Cook (1786), Meares (1786), Berklay (1786-1787), Portlock y Dixon (1785),<sup>474</sup> Meares y Douglas (1788),<sup>475</sup> entre otros.<sup>476</sup>

El mismo Samuel Ödmann tradujo años más tarde el *Viaje a través de España, en los años 1786 y 1787* de Joseph Townsends, que incluye partes del viaje de Jean-François Bourgoing.<sup>477</sup> En el prólogo Ödmann comenta que deseaba que existiera en sueco un buen relato de viajes a España ya que existían tan sólo viejas descripciones. Decía conocer las obras de Edvad Clarke (1765), Richard Twiss (17..), Wilhelm Bowles (1776), Carl Christopher Puer (1777), Henry Svinburne (1779), Joseph Baretti y Bourgoing (1783),<sup>478</sup> Phil Thicknesse (1787), Morerna, algunas de ellas en lengua inglesa, francesa o alemana.

Para esta edición, Ödmann utilizó la versión alemana del viaje de Townsend<sup>479</sup> y le insertó pasajes de la obra de Jean-François Bourgoing que consideró necesarios para el lector sueco. A partir de la página 172 las impresiones son las de Bourgoing y tratan acerca del carácter del español, todas ellas bastante negativas: así, refiriéndose a los españoles comenta que “su ignorancia es en general muy grande [...] aunque hay también hombres sobresalientes” y que en la guerra las tropas españolas son “cruelles en la batalla” e inclusive maltrataban a sus prisioneros.<sup>480</sup> Más adelante, describe a los españoles como amantes del lujo, atraídos por la novedad, chauvinistas y extravagantes (v. gr. es posible observar a hombres de cincuenta años de edad portando ropajes de color rojo), pero les concede el poseer un buen corazón y el mostrarse generosos. Aunque piadosos, transcribe Ödmann a Bourgoing, los hispanos aceptan los crímenes de la inquisición y establece que “la cosa” más atractiva que existe son las jovencitas españolas de quince años de edad.<sup>481</sup>

La traducción de Ödmann es de suma importancia pues con ésta el público sueco, principalmente, tendería a generalizar las características de toda España en sus distintas posesiones, inclusive las ultramarinas: cuando describe las plantas españolas típicas menciona el nopal o *Indiska Fikonstrådet* (*Cactus Opuntia*) y la pita o *Americanske Aloën* (*Agave americana*), especies –importa recordarlo– características del suelo mexicano, aunque ya habían sido trasplantadas tempranamente a España.<sup>482</sup>

Para Bourgoing una de las cosas más notables en Sevilla era su biblioteca de veinte mil volúmenes, siendo uno de sus tesoros más ricos el fondo colombino.<sup>483</sup> Cerca de ahí, en Cádiz, fue testigo de una corrida de toros

---

<sup>474</sup> *Voyage autour du monde, et principalement à la Côte Nord-Ouest del 'Amerique, fait en 1785, 1786, 1787 y 1788.*

<sup>475</sup> *Voyages made in the years 1788 and 1789, from China to the North West Coast of America.*

<sup>476</sup> Miguel León Portilla hizo una lista de viajes que complementan la visión de Ödmann, y relata los esfuerzos de Nueva España por proteger un territorio que se justificaba como español, Miguel León-Portilla, *Cartografía y crónicas de la antigua California*, 2ª ed., México, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas, 2001, p. 174.

<sup>477</sup> Joseph Townsend, *Resa genom Spanien, åren 1786 och 1787, med tilläggnigar utur herr Bourgoings resa genom samma rike*, sammandrag af Samuel Ödmann, Stockholm, Johan A. Carlbohm, 1794.

<sup>478</sup> Jean-François Bourgoing, *Dess herrn ritters von Bourgoing Neue reise durch Spanien vom jahr 1782...*

<sup>479</sup> Joseph Townsends, *Reise dusch Spanien*, 2 tomos, trad. del inglés por J. J. Volkman, Leipzig, 1792.

<sup>480</sup> Townsends, *Resa genom Spanien...*, p. 177.

<sup>481</sup> *Ibidem*, p. 178-179.

<sup>482</sup> *Ibidem*, pp. 227-229.

<sup>483</sup> *Ibidem*, p. 253.

y la describiría de tal manera que sería semejante a aquellas que realizarían los viajeros nórdicos en México, pero sobre todo el duro e incomprensible carácter para presenciarlas, incluso por parte de las mujeres:

“En Cádiz tiene una enorme importancia este juego cruel como en otras ciudades españolas. Se puede observar a las jóvenes con ojo curioso seguir la espada del *matador*, con éxtasis vigilar la lucha a muerte del toro y su sangre mezclada con espuma, que brota del hocico del animal.”<sup>484</sup>

La afición por las corridas de toros era tan grande que los españoles empeñaban joyas o vendían sus muebles para reservar un espacio en la plaza; además de esta afición inexplicable para el público lector, Bourgoing adornaba su texto al relatar que tras la corrida muchos españoles aguardaban la muerte del toro con un vaso en la mano con el objeto de beber su sangre y curar así sus enfermedades.

Éste y otros temas llenos de color sobre lo que era entonces una nación extraña, se complementan con la información económica que muestra la contradicción entre riqueza y miseria de los reinos de España. El comercio americano, el más importante del mundo, estaba indisolublemente unido al enorme contrabando realizado por otras naciones a pesar de los intentos de la corona española por impedirlo; la enorme producción de plata de nada servía al imperio hispánico donde nunca había moneda circulante por causa de sus guerras y deudas, y las grandes cantidades que de cochinilla, índigo, cacao, azúcar, pieles, lana de vicuña, algodón, cobre y latón provenientes de América se transportaban en una flota de más de mil embarcaciones que rondaban el puerto de Cádiz, de las cuales sólo unas cien portaban el pabellón español.<sup>485</sup>

Las dos traducciones señaladas son tan sólo un ejemplo de lo que el público nórdico podía conocer en su propio idioma aunque, como se mencionó, existían círculos intelectuales o de comerciantes que tenían la habilidad de leer textos en otras lenguas extranjeras. Los modelos prevalecientes en el relato de viajeros y la visión general que se tenía de España y de sus territorios cambiará radicalmente a partir de la publicación de una de las obras más influyentes en torno al año de 1800, el *Ensayo político sobre el reino de la Nueva España*.<sup>486</sup>

El diario de Humboldt ha sido quizás el documento descriptivo sobre México con mayor impacto en el mundo europeo, ampliamente citado por otros viajeros<sup>487</sup> y algunas veces tomado como punto de referencia para la realización de comparaciones consideradas válidas aún décadas después de la primera edición, debido al prestigio que el barón de Humboldt tuvo en los círculos académicos y políticos de su época.<sup>488</sup>

---

<sup>484</sup> “Uti Cadiz sätter man äfven få stort värde på detta gryma skådespel som i någon annan spansk stad. Man får der se unga flickor med nyfiket öga följa *Matadors* svärd, med hönryckning beskåda den stupande tjurens dödskamp och des blod blandas med fradgan, som strömmar utur djurets mun”. *Ibidem*, p. 265-266.

<sup>485</sup> *Ibidem*, p. 270-273.

<sup>486</sup> En Suecia fue conocida la versión alemana de la obra de Humboldt publicada en cuatro tomos: *Versuch über den politischen Zustand des Königreichs Neu-Spanien*, Tübingen, Cotta, 1809-1813. Asimismo, la versión francesa en cinco tomos fue bastante popular: *Essai politique sur le royaume de la Nouvelle-Espagne*. Paris, s.i., 1811. Para una versión en sueco tendrían que pasar más de dos décadas, aunque los trabajos botánicos sobre la flora novohispana ya se conocían desde los primeros años del siglo XIX.

<sup>487</sup> Brígida Margarita von Mentz de Boege, *México en el siglo XIX visto por los alemanes*, México, Instituto de Investigaciones Históricas-Universidad Nacional Autónoma de México, 1982, p. 443-444.

<sup>488</sup> Lucas Alamán opinaba que el Ensayo de Humboldt hizo “conocer esta importante posesión a la España misma, en la que no se tenía idea exacta de ella; a todas las naciones cuya atención se despertó; y a los mexicanos, quienes formaron un con-

## El México Antiguo, botín tras la invasión de Napoleón a España

El autor germano Valentín August Heinze (1758-1801) dio a la imprenta un texto sobre España y sus territorios. De la primera edición, aparecida en alemán antes de 1800, se conoce prácticamente nada pero es posible encontrar que utilizó algunos de los argumentos y datos publicados por el *abate* Raynal en su obra clásica sobre las colonias europeas.<sup>489</sup> Fue traducida al sueco en el año de la plena efervescencia política tras la invasión de Napoleón a España (1808), momento en el que se preveía una desintegración del Imperio Hispánico y la pérdida de sus ricas colonias americanas.

La obra de Heinze relata una realidad ya de sobra conocida: de todos los países europeos, España era la que posee las mayores cantidades de oro y plata gracias a sus abastecimientos americanos, aunque dependía para la explotación de esta última de grandes cantidades de mercurio para el proceso de amalgamación.

Heinze, insistiendo en que no todas las tierras reclamadas por España (en África, las islas Canarias, las Filipinas y la América del Norte) lo eran *de facto*, establece que una de las posesiones más ricas era Nueva España:

“En Norteamérica, España posee el México Antiguo o la Nueva España, Nuevo México al igual que California, la Luisiana y la Florida... Estos entregan anualmente cochinilla por un valor de 2,152,000 *riksdaler*,<sup>490</sup> e índigo por 1,900,000 *riksdaler*; jalapa por 243,000 *riksdaler*, vainilla por 107,900 *riksdaler*; cacao, palo de Campeche, carmín, roucou [Bixa orellana], zarzaparrilla, bálsamo de capahu, sangre de dragón, pieles, oro, plata y cobre [...]”<sup>491</sup>

Limitando a Nueva España se encontraba Nuevo México, tierra que poseía muchas riquezas descubiertas a mitad del siglo XVIII y hacia donde se habían dirigido para aquel entonces nuevos habitantes; la península de California (Baja California) no se quedaba atrás pues se sabía de sus yacimientos auríferos y de gran cantidad de valiosas

---

cepto extremadamente exagerado de la riqueza de su patria, y se figuraron que esta, siendo independiente, vendría a ser la nación más poderosa del universo”, Lucas Alamán, *Historia de Méjico; desde los primeros movimientos que prepararon su independencia en el año 1898 hasta la época presente*, tomo I, México, Libros del Bachiller Sansón Carrasco, 1985, p. 96. Sobre la influencia de la obra Humboldt para el conocimiento de México en la conciencia europea, véase Hans Bach, “La imagen de México en Alemania durante la intervención extranjera y el imperio de Maximiliano (1861 - 1867)”, *Estudios Latinoamericanos*, 6, 1980, p. 25-26.

<sup>489</sup> Guillaume-Thomas Raynal, *Histoire philosophique et politique des établissements et du commerce des européens dans les deux Indes*, 10 vols., Genève, J.-L. Pellet, 1780-1781.

<sup>490</sup> Riksdaler (R:dr), fue una moneda sueca vigente hasta 1873. La moneda española denominada peso fuerte, peso duro o piastra que se conformaba por 20 reales de vellón, equivalía aproximadamente a 1 R:dr, según Sven Niclas Wahrman, traductor de la obra de Valentín Aug. Heinze, *Beskrifning om konungariket Spanien och dess besittningar*, öfversättning från tyskan af Sven Niclas Wahrman, Örebro, N. M. Lindh, 1808, p.113. La traducción presenta un estudio profundo sobre las equivalencias de pesos y medidas, incluyendo las suecas.

<sup>491</sup> “I Nord Amerika åger Spanien Gamla Mexiko eller Nya Spanien. Nya Mexico lillika med Californien, Louifiana och Florida. Gamla Mexico ligger nåftan helt och hållet under den brännande zonen i en ftråcka af 450 och omvexlande bredd af 30 till 130 geografiska mil. Robertfon råknar over 2 millioner Indianer derftådes, och detta tal förhåller sig till de ofriga invånarne fom 5 till [...] 3. Det lemnar Cochenille till ett värde af 2,152,000 R:d årligen och Indigo for 1,900,000 R:d., Jalappa for 243,000 R:dr., Vanilj for 107,900 R:dr, Cacao, Campechetråd, Carmin, Roucou, Sasfaparilla, Capahubalfam, Drakblod, råa hudar, och Guld, Silfver och koppar. Man råknar bergverkesn årliga afkaftning ofver 20 millioner R:dr, hvraf något mer ån hålfthen affåndes till Europa. Till bergverkens förbåttring i Spanfka Amerika har man 1787 och 1788 tagit Tyska bergsmån i tjenft och fordelar dem på alla berverk i Amerika. Vårdet af utforfeln till Europa, med undantag af Guld och Silfver, råknas årligen till 4,484,055 R:dr med en vinfth af 1,048,743”. Heinze, *op. cit.*, p. 20-21.



perlas.<sup>492</sup> La Luisiana producía más de 200,000 riksdales de algodón, índigo y tabaco, y solamente estaba poblada por cinco mil habitantes blancos; por otra parte, su vecina La Florida, que estaba también escasamente poblada con diez mil personas, era una excelente zona de producción de índigo, arroz, algodón y cochinilla. Siguiendo el cálculo del abate Raynal, Heinze aseguró que España había obtenido de América desde su conquista más de 35,515,949,798 libras, cantidad impresionante de riquezas que en vez de quedarse en España se habían dispersado en beneficio de otros reinos europeos.

Los españoles eran reservados en su habla y comportamiento, lentos en tomar decisiones, firmes en sus principios, valientes, hospitalarios, “raramente moderados en la comida y más en la bebida y muy inmoderados en sus pasiones y actos” y lavaban algunas afrentas con “sangre”. Los españoles se interesaban por seguir las modas en el vestir y eran excelentes amantes, conduciéndose con cortesía y “veneración al sexo hermoso”, pero siendo controlados comúnmente por los celos.<sup>493</sup> Heinze no podía pasar por alto la crueldad española manifiesta en el Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición, cuyos severos castigos habían sido practicados contra los habitantes del Nuevo Mundo y de los Países Bajos, pero matizó su comentario haciendo responsable de esto al gobierno y no al pueblo. Aún así había un gusto popular por la sangre que se evidenciaba en las corridas de toros, espectáculo tan solo equiparado a los juegos de cañas a los que los españoles eran tan afectos.

Cualquier lector del libro de Heinze podía hacerse una idea general de la historia, el gobierno y la sociedad españoles. Los temas relacionados con el rito católico, la estructura eclesiástica y la Inquisición fueron desarrollados ampliamente,<sup>494</sup> pues Heinze consideró adecuado señalar que tanto la ciencia como la cultura en España enfrentaban gran cantidad de dificultades para su desarrollo, entre otras la existencia de la Inquisición “que no permite la expresión libre de la verdad”, aunque sí reconoció que existían notables alcances en cuanto a la botánica y la cirugía.<sup>495</sup>

Describir el funcionamiento del comercio español fue de especial interés para Heinze cuyos lectores principales debieron de ser hombres de negocios relacionados con la exportación vía el Báltico. Según el libro mencionado todos los europeos –principalmente los ingleses, holandeses y los franceses– practicaban un comercio que era perjudicial para España, pues eran las naciones extranjeras las que dominaban las comunicaciones comerciales debido a que los españoles no gustaban de navegar y España pagaba hasta con veinte millones de pesos en plata americana.<sup>496</sup> El comercio con Manila (*Manillagalljonen*), vía Acapulco, no era de mucha monta,<sup>497</sup> mientras que el que se hacía entre España y Nueva España era grande y benéfico para toda Europa, pero no tanto como el contrabando que burlaba las prohibiciones españolas de comercio libre y directo con esta colonia, que había enriquecido incluso a daneses.<sup>498</sup>

---

<sup>492</sup> *Ibidem*, p. 22.

<sup>493</sup> *Ibidem*, p. 43.

<sup>494</sup> *Ibidem*, p. 83-86.

<sup>495</sup> *Ibidem*, p. 89-96.

<sup>496</sup> *Ibidem*, p. 136.

<sup>497</sup> *Ibidem*, p. 140-145. Heinze describió meticulosamente el sistema de flotas y el importe del mismo.

<sup>498</sup> *Ibidem*, p. 148.

Eberhard August Wilhelm von Zimmermann (1743-1815) originario de la hanseática Uelzen, publicó entre 1810 a 1813 una obra llamada *Die Erde und ihre Bewohner nach den neuesten Entdeckungen*, que en sueco se tradujo hacia 1818 convirtiéndose en un éxito editorial.<sup>499</sup> La obra apareció en medio de la marea de glorias que el barón de Humboldt había provocado en el mundo del libro y existía un mercado ávido de leer sobre tierras fantásticas en una Europa destruída por la guerra. En el tomo quinto de once de *La tierra y sus habitantes*, México adquirió identidad propia en esas latitudes: ya no es incluido dentro de las descripciones generales de los reinos de España.

Zimmermann escribió esta parte con las obras que tuvo a su disposición, específicamente las obras de Alexander von Humboldt, los relatos de Anson y los escritos del Francisco Xavier Clavijero. En el prólogo se dice que “la Nueva España o México, el reino más importante en todo el Nuevo Mundo, se ha revalorado a través de Alexander von Humboldt” y adquiriría ya la apariencia de un nuevo país. El desarrollo de México estaba ligado también a la suerte de su proceso de conquista; comparándolo con el reino de Perú, Hernán Cortés había sido un héroe mientras que Francisco Pizarro se comportó como un criminal.<sup>500</sup>

México fue presentado en la obra de Zimmermann a través de su historia natural, dedicando varias páginas a la descripción del noroeste del territorio así como a la provincia de Texas, destacando que existía una zona de “indios de paz” y otra de “indios bravos”.<sup>501</sup> Utilizando los argumentos de Humboldt, ayudó a difundir el mito de la grandeza de México, afirmando que había sido el mismo barón quien había destacado y preferido la ciudad de México por encima de cualquier otra de Alemania, o bien de Nápoles, Roma, París, Filadelfia, Washington y Lima;<sup>502</sup> además, se trataba de una potencia cultural y científica,<sup>503</sup> su riqueza monetaria era mayor a la de Francia<sup>504</sup> y su posición geográfica era privilegiada al encontrarse en el centro entre Europa y Asia.<sup>505</sup> Veracruz, la puerta de entrada a Nueva España por el Atlántico era “la ciudad comercial [...] acreditada como uno de los sitios más importantes del mundo conocido”,<sup>506</sup> mientras que el Galeón de Manila sólo iba cargado de “plata y de monjes”.<sup>507</sup> La situación geopolítica de México era tan importante que:

”Un rey de España que tenga su sede en esta capital, podría proclamar sus mandatos en la península pireneica en cinco semanas, y en las Filipinas en seis. Con una buena cultura podría el gran reino de México estar en posición de producir solo todo lo que principalmente mueve el comercio mundial: azúcar, cochinilla, cacao, algodón, café, índigo, los principales cereales, hampa [¿?], lino, seda, vino y aceite; todos los metales, con excepción del mercurio [...]”<sup>508</sup>

---

<sup>499</sup> Eberhard August Wilhelm von Zimmermann, *Jorden och dess invånare, historisk tafla af det adertonde århundradets upptäcker om fremmande folkslag och länder, Femte delen, Florida och Mexico*, Stockholm, Zacharias Haeggström, 1818.

<sup>500</sup> *Ibidem*, p. 39.

<sup>501</sup> *Ibidem*, p. 119.

<sup>502</sup> *Ibidem*, p. 156.

<sup>503</sup> *Ibidem*, p. 158, 162-163.

<sup>504</sup> *Ibidem*, p. 165.

<sup>505</sup> *Ibidem*, p. 174-175.

<sup>506</sup> *Ibidem*, p. 188.

<sup>507</sup> *Ibidem*, p. 177.

<sup>508</sup> *Ibidem*, p. 218-219.

## México, una realidad palpable

La década que comenzó en 1810 detuvo parcialmente los contactos entre Europa y América: las guerras de independencia americana fueron una prolongación de la conflagración napoleónica y del enfrentamiento entre Gran Bretaña y Estados Unidos. El océano estuvo cerrado de alguna manera al tránsito civil y la recesión detuvo diversas empresas comerciales y científicas. México, la nación descrita y admirada por Humboldt se desintegraba por las luchas políticas, mientras que su integridad territorial estaba en peligro. En 1824 se separó Centroamérica, en 1836 se independizó Texas y en 1848 México perdió la mitad de su territorio tras una guerra con Estados Unidos. Antes de que lo anterior sucediera, y en medio del optimismo de ciertos sectores liberales europeos, se difundían las traducciones de obras de viajeros que visitaron las antiguas provincias españolas en América.

Un diario bastante popular sobre una serie de viajes a la costa del Pacífico americano entre 1820 y 1822, escrito por el capitán inglés Basil Hall y publicado en 1824,<sup>509</sup> se tradujo al sueco en 1826,<sup>510</sup> con una curiosa aclaración en la que se menciona que resulta interesante conocer el “progreso de las revoluciones y la condición política y doméstica” de las tierras tan desconocidas. Las aventuras de Hall y la tripulación del *Conway* brindaron la primera descripción del México de 1822, y en ello radica su importancia para el presente estudio.

La embarcación arribó a Acapulco procedente de América del Sur el 8 de marzo, puerto que a decir del autor era muy famoso por el recuerdo de los galeones españoles y por estar comprendido y descrito en las narraciones de Anson, y porque “guarda un lugar importante en los relatos sobre bucaneros y asimismo es en este aspecto para los marineros una tierra clásica”.<sup>511</sup> El puerto era todo lo que un país como México podía desear: un angosto canal de navegación, poco profundo y apartado del mar abierto, por ello un forastero que desde tierra se acercara al puerto pensaría que estaba observando un “lago en las montañas”. Hall recreó en su relato el momento en que fueron recibidos por el gobernador, quien traía una invitación de “Hans Durchlaucht, Generalissimus Don Agustín de Iturbide” para visitar la capital del país, poniendo a su disposición todo lo que necesitaran.<sup>512</sup>

La recepción en tierra firme, en el pueblo conformado por 30 casas, fue alegre y hospitalaria, mostrándose los mexicanos como “las más corteses y serviciales personas que encontramos en todo nuestro viaje”. Según observó Hall, el aspecto de los mexicanos era distinto al de los sudamericanos: rostro y color eran semejantes a los de los malayos, frente amplia y cuadrada, ojos pequeños y poco profundos, y cabello y barba negra y alaciada. Describió la clase trabajadora como un segmento de personas pintorescas: altos, cobrizos, una “raza fuerte de aspecto bravo”. Estos últimos portaban un sombrero de proporciones anormales que hacía las veces de sombrilla

---

<sup>509</sup> En 1824 se publicaron al menos dos ediciones distintas de los *Extracts from a journal, written on the coasts of Chili, Peru, and Mexico, in the years 1820, 1821, 1822* de Basil Hall. Una edición en Edinburgh y otra en Philadelphia. Los dos tomos publicados en Edinburgh señalan ser la 3a edición de la obra. Una edición casi simultánea a la primera en inglés aparecería en alemán. Otras ediciones se realizarían en los siguientes años, debido a la popularidad de los relatos de Hall.

<sup>510</sup> Basil Hall, *Utdrag ur en Dagbok, förd på kusterna af Chili, Peru och Mexico åren 1820, 1821, 1822 af Basil Hall, capten vid Engelska flottan, förf. till en resa till Loo Choo, andra delen*, Mariefred, Collin & Comp., 1826.

<sup>511</sup> *Ibidem*, p. 133.

<sup>512</sup> *Ibidem*, p. 134.

y les cubría todo el cuerpo que se sostenía de pie mediante unas amplias sandalias.<sup>513</sup> Más adelante menciona que en Guadalajara, las mujeres de clase más baja portaban “rebozos” de muchos colores y formas: las pobres lo usaban de lana, las de clase media de algodón y seda y las más ricas de seda.<sup>514</sup> Algunas otras mujeres vestían a la europea, mientras que los hombres utilizaban sus enormes sombreros bordados de oro y plata, mangas (zarapes) ricamente bordadas de oro en torno al cuello.

Un tercer grupo estaba conformado por los negros, quienes ya mezclados con los españoles habían dado por resultado una “raza humana muy bonita”. Coincidiendo con el barón de Humboldt, sólo en las antiguas posesiones españolas –en comparación con cualquier otra parte del mundo– era posible encontrar tal diversidad de razas y rostros distintos: la multiplicidad de pueblos indígenas, la gran cantidad de naciones negras que se concentraban en América, y la diversidad misma de los españoles (en cuanto a su aspecto, de acuerdo con la región de origen) habían permitido su mestizaje.

El 12 de marzo la tripulación del *Conway* zarpó con rumbo a San Blas, arribando ahí el día 28. La embarcación causó gran interés aunque había ya una “gran cantidad de embarcaciones” que recientemente habían arribado de Perú, Norteamérica e India.<sup>515</sup> Pasada la revolución, los comerciantes de Tepic y Guadalajara “deseaban una inmediata apertura de comunicaciones con Inglaterra y esperaban con impaciencia al *Conway*”. Cabalgando al rayo del sol con rumbo a Tepic, Basil Hall observó la “típica” consume mexicana de la siesta: “Todos los habitantes del pueblo habían desaparecido y una completa calma dominaba todo; inclusive nosotros caímos rápidamente en la prevaleciente somnolencia general, y dormimos en una choza abierta bajo un inmenso árbol de tamarindo [...]”<sup>516</sup> Un español monarquista le comentó que el rey de España era despreciado por los mexicanos “por vivir demasiado lejos de nosotros; si un rey quiere ser un buen rey para un país, opino yo, él debe de vivir en esa tierra y no a veinte mil kilómetros de distancia”.

El relato de Hall convencía a los lectores nórdicos de la inmensa fortuna en plata que administraban los mexicanos: en Guadalajara, los comerciantes manifestaron su interés por negociar con Europa y sugirieron enviar en el *Conway* una gran cantidad de moneda para comprar mercancías.

Los mexicanos gustaban de realizar acrobacias a caballo, las representaciones de teatro, las tertulias y el juego del *monte*. Los servidores eran discretos como no podían hallarse en Inglaterra, característica que provenía de la dominación española, de la conquista –opinaba Hall– del cuerpo y del alma.

Hall consideró que la guerra de independencia estuvo conformada por dos revoluciones distintas. La primera de ellas, iniciada en 1810, si bien inició incendiaria se fue apagando poco a poco. La segunda, con punto de partida en 1819, se debió al intento de establecer la constitución liberal, y continuó con el robo que Iturbide hizo en Iguala del medio millón de “dólares” que el general Armijos conducía a Acapulco.<sup>517</sup> Hall observó el nacimiento del patriotismo mexicano y se mostró convencido de que la independencia no tendría marcha atrás.

---

<sup>513</sup> *Ibidem*, p. 136.

<sup>514</sup> *Ibidem*, p. 151-152.

<sup>515</sup> *Ibidem*, p. 144.

<sup>516</sup> *Ibidem*, p. 147.

<sup>517</sup> *Ibidem*, p. 183.

Además de agregar el Plan de Iguala, el texto de Hall presenta un apéndice con las “observaciones sobre el clima de la costa oeste de Sudamérica y México y sobre su efecto sobre el estado de salud de sus habitantes y de los extranjeros”.<sup>518</sup> La edición sueca anexa también una descripción sobre el carácter de Iturbide y el recuento sucinto de lo que sucedió desde su coronación hasta su destierro, retorno y muerte.

La guerra mexicano-estadounidense fue un acontecimiento de gran importancia mundial. El avance hacia el oeste ayudó a que los norteamericanos aliviaran la presión demográfica ya existente en el norte y les brindó recursos naturales adicionales para su explotación. Distintas comunidades de migrantes encontraron en las tierras despojadas a México un sitio para su desarrollo económico y las noticias que se diseminaron por el mundo sobre las riquezas del suelo mexicano llegaron a distintas naciones gracias a las descripciones de viaje y a las traducciones que se hicieron de éstas.

En plena guerra de invasión, el médico alemán Frederick Adolph Wislizenus realizó una expedición al norte de México. Tras ser capturado por las tropas mexicanas y liberado por las fuerzas del coronel *Doniphan*, *retomó el camino hacia los Estados Unidos*. Sus *memorias*<sup>519</sup> fueron impresas y difundidas extraordinariamente con el apoyo del gobierno de Estados Unidos y constituyeron una fuente extraordinaria de información sobre la geografía y naturaleza del norte del territorio mexicano, inclusive, alabada por Humboldt.<sup>520</sup>

En una línea semejante y durante los años de la guerra mexicano-norteamericana, el botánico checo-austriaco Carl Bartholomaeus Heller visitó México con el fin de explorar la flora y fauna locales. Su diario, constituye un reporte de la situación social y fue uno de los primeros en construir un cuadro sobre la peligrosidad de los caminos mexicanos, la insalubridad existente y otras características “negativas” del país.<sup>521</sup>

## Diarios en el Segundo Imperio

La intervención militar francesa en México (1862-1866) y la aventura imperial de Maximiliano de Habsburgo (1863-1867) trajeron consigo un elevado interés mundial por los asuntos mexicanos. La opinión pública de aquel entonces se dividió entre aquellos que confiaban en que la monarquía traería el desarrollo y la paz a México; y, por otra parte, existía un sector crítico del imperialismo francés y que veía en Maximiliano a un títere de la política exterior de Francia.

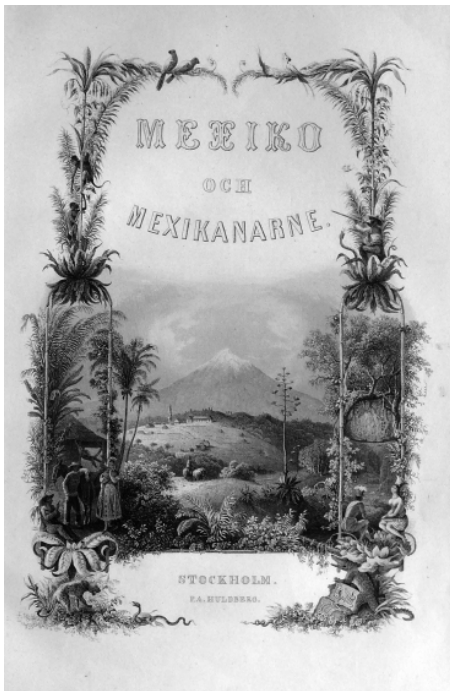
---

<sup>518</sup> *Ibidem*, p. 205.

<sup>519</sup> Frederick Adolph **Wislizenus**, *Memoir of a tour to northern Mexico: connected with Col. Doniphan's expedition, in 1846 and 1847*, Washington, Tappin & Streeter, printers, 1848 (30th Congress, 1st session. Senate. Miscellaneous; 26). Dos años después se publicó en alemán y comercializó en Suecia esta versión traducida del inglés por George M. von Ross: Frederick Adolph Wislizenus, *Denkschrift über eine Reise nach Nord-Mexiko, verbunden mit der Expedition des Obersten Donniphhan, in den Jahren 1846 und 1847*: Braunschweig, 1850.

<sup>520</sup> Robert E. Schlueter, “Frederick Adolphus Wislizenus (1810-1889), Pioneer Meteorologist, Physician and Natural Scientist”, *Isis*, v. 28, n. 1, Feb. 1938, p. 42. Schlueter asegura que de la edición de las memorias de Wislizenus se imprimieron cinco mil ejemplares para uso del gobierno de Estados Unidos.

<sup>521</sup> Carl Bartholomaeus Heller, *Reisen in Mexiko in den Jahren 1845-1848*, Leipzig, Wilhelm Engelmann, 1853. Existe una versión de la obra traducida por Elsa Cecilia Frost. Entre otras descripciones geológicas conocidas en Escandinavia destaca la obra de Carl Pieschel, *Die Vulkane der Republik Mexiko*, Berlin, 1856.



En los países nórdicos se manifestó un enorme interés por el futuro del imperio mexicano ya que constituía la oportunidad de cristalizar antiguos proyectos de colonización así como de comercio. En este contexto se difundió la famosa obra de Carl Christian Sartorius, *Mexiko. Landschaftsbilder und Skizzen aus dem Volksleben*.<sup>522</sup> La obra incluía grabados de Johann Moritz Rugendas y se publicó originalmente en

**Imagen 42. a. Portada del libro de Carl Sartorius al sueco, “México y los mexicanos”. fue una obra con gran trascendencia mundial. En ella, los grabados de Rugendas corroboraban visualmente los relatos de Humboldt y de otros famosos viajeros. b. “Indios del interior del país”.**

alemán en 1858, en inglés en 1859 y en sueco en 1862.<sup>523</sup> Es de notar que entre las traducciones existen diferencias que merecen un estudio particular, pues por citar un ejemplo, mientras que en el *Prefacio* de la edición inglesa se dice: “Durante una serie de años que residí en ese maravilloso país...”, en la edición en sueco

se lee “Muchos años he vivido en esta rica naturaleza” (“Många år har jag lefvat i denna rika natur...”), lo que implica variaciones según la sensibilidad e intereses del público lector.<sup>524</sup>

## Viajeros en el Porfiriato

La llegada de Porfirio Díaz se tradujo en un clima más sereno para la inmigración europea y diversos libros sobre México se publicaron en variadas traducciones. Uno de los casos notables es el diario de Armand Dupin de Saint-André,<sup>525</sup> quien visitó México para acompañar a la esposa del embajador de Francia residente en México, la señora de Coutouly. Las autoridades mexicanas comisionaron a Dupin de Saint-André para que realizara un es-

<sup>522</sup> Sobre Sartorius véase José Enrique Covarrubias, “Carl Christian Sartorius y su comprensión del indio dentro del cuadro social mexicano”, Manuel Muñoz Ferrer (coord.), *La imagen del México decimonónico de los visitantes extranjeros: ¿un estado-nación o un mosaico plurinacional?*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Jurídicas, 2002 (Doctrina Jurídica, 56).

<sup>523</sup> Carl Christian Sartorius, *Mexiko. Landskapsbilder och skizzer ur folklivet, affatade i skift och framställda*, öfversättning av Carl Wingstedt, Stockholm, P. A. Huldbergs, 1862.

<sup>524</sup> *Ibidem*, p. 2.

<sup>525</sup> Armand Dupin de Saint-André, *Le Mexique aujourd'hui: Impressions et souvenirs de voyage*, Paris, E. Plon/Nourrit & Cie, 1884; traducido al sueco como *Mexiko*, Stockholm, Ulrik Fredriksons förlag, 1891, edición que aquí utilizamos. La edición sueca carece de la traducción del himno nacional mexicano que se encuentra entre las páginas 160 y 161 de la edición francesa.

tudio sobre las condiciones tanto de la educación pública como de los establecimientos de caridad, lo que le permitió conocer algunas zonas del país y le animó a realizar una crítica sobre la cultura.<sup>526</sup>

El libro de Dupin presenta una descripción del viaje desde Veracruz hasta la ciudad de México, destacando su apreciación de las terribles condiciones climáticas de la costa mexicana y el sorprendente cambio de clima que se observa al ascender hacia Orizaba. Intercala sus observaciones del paisaje con anécdotas de la época de la invasión francesa a México, y critica la sanidad y gustos mexicanos:

“[...] las ciudades mexicanas son en general muy sucias y están muy mal conservadas. Los naturales encuentran esto completamente normal y están muy orgullosos de su capital.”<sup>527</sup>

La crítica sobre las condiciones sociales y políticas de México que se lee en la obra de Dupin es severa. Al describir las fiestas del 15 y 16 de septiembre relata la impresión que le causó observar un batallón en Puebla, el cual parecía una “tropa guerrillera”, conformada por una mayoría de indios –aunque buenos soldados, fuertes y valientes– con los pies descalzos.<sup>528</sup> El desfile militar le hizo cuestionarse el por qué los mexicanos recibían amablemente a los europeos si aquellos sufrieron una guerra de intervención menos de veinte años atrás: la respuesta era simple, ya que para el gobierno mexicano “el enemigo no se encuentra en Europa, sino más cerca, en el norte.”

Uno de los temas que más ocuparon a Dupin fueron las causas del bajo flujo de inmigración que se había dirigido hasta entonces hacia México. Según su opinión, la condición básica de la inmigración era la seguridad y en sesenta años de vida independiente México no había sido otra cosa que un campo de batalla.<sup>529</sup> A pesar de lo anterior observó que existían en casi todos los territorios colonias extranjeras de franceses (casi quince mil), italianos, alemanes, españoles y norteamericanos, así como unos cuantos ingleses.<sup>530</sup>

Algunas de las costumbres mexicanas son calificadas en su texto como “extravagantes”: los mexicanos pudientes solían ir al teatro, al casino o a tomar paseos usando caballos andaluces, sombreros bordados de oro, chaqueta corta, pantalón con botonadura de plata, revólver en la cintura y un sable; las mujeres, por su parte, habían dejado atrás las mantillas y vestían según la moda de París, y ni unos ni otros se ocupaban más que de “caballos y baños”<sup>531</sup> Ambos, hombres y mujeres, ricos y pobres, gustaban de los juegos de azar “y se arruinan con el *monte*”<sup>532</sup> A Dupin le sorprendió que las mujeres mexicanas se lavaran el cabello todos los días y más de un lector podría construir una imagen orientalizada de las familias mexicanas, ya que señaló que éstas se sientan sobre petates (*halmmatta*). Sobre los modales Dupin acusó que los mexicanos

“[...] nunca dejan de decirte que su casa está a tu disposición. Si se admira su caballo te lo ofrecen inmediatamente; si alabas sus cigarros, te envían una caja. Todo lo que tiene está a tu disposición, *a la disposición de usted*”.<sup>533</sup>

---

<sup>526</sup> Dupin de Saint-André, *Mexiko*, p. 3.

<sup>527</sup> *Ibidem*, p. 40-41.

<sup>528</sup> *Ibidem*, p. 45.

<sup>529</sup> *Ibidem*, p. 95.

<sup>530</sup> *Ibidem*, p. 96.

<sup>531</sup> *Ibidem*, p. 101.

<sup>532</sup> *Ibidem*, p. 129.

<sup>533</sup> *Ibidem*, p. 103.

Sin embargo, Saint-André criticó que esta amabilidad era sólo superficial y citando a Désiré Charnay afirmó que “las promesas de los mexicanos se evaporan, sus palabras se desvanecen, pero su cortesía jamás”.<sup>534</sup> Aun así reconoció que la cortesía en las grandes haciendas era inmensa y que “sólo hace falta presentarse para ser invitado”. La variedad de razas existentes en México era notable, el grupo mestizo era para el escritor francés el más criticable pues poseía las cualidades morales, pero sobre todo los defectos de las razas de las que provenía.<sup>535</sup> Los indígenas no salían mejor librados del juicio de Dupin, pues los presentó como ignorantes, analfabetos y paganos, obligados generacionalmente a participar en las guerras civiles, olvidando sus antiguas profesiones, convirtiéndose por ello en bandidos que se apoderan de los caminos de México y todo lo asolan.<sup>536</sup>

Uno de los espectáculos más criticados en el texto de Dupin –y después por otros viajeros nórdicos– fue el de las corridas de toros. En su viaje a Toluca asistió a un coliseo donde cada semana se lidiaban seis o siete toros y se “descosen (despanzuran) unos veinte caballos y de vez en vez se presencia la muerte de un torero”. Al igual que las peleas de gallos, las corridas de toros eran un mal ejemplo para los indígenas y alimentaban únicamente su gusto por la sangre.<sup>537</sup>

La importancia de la obra de Dupin de Saint-André radica en que es una de las más difundidas traducciones de viaje en sueco, que ayudaron a crear un modelo de percepción que continuó vigente en otros autores nórdicos: los defectos del país se encuentran en las personas (los mexicanos), sus costumbres e instituciones (milicia, prensa, aduanas, policía, etc.), sin embargo la naturaleza y algunas de las ciudades son valoradas por su riqueza y belleza.

## Tras la Revolución

Diversas obras sobre la realidad mexicana fueron traducidas, principalmente al sueco; ésta era difícil de entender y un público ávido de nuevas interpretaciones demandó los textos de Carleton Beals (1893-1979), reconocido periodista norteamericano tradicionalmente considerado como radical, comunista o “no alineado” al espíritu estadounidense imperante en su época. Sus libros causaron simpatías a la vez que desprecio, tanto en América como en una Europa que se encaminaba rápidamente hacia la derecha extrema. La edición de 1923 llamada *Mexico, an Interpretation*<sup>538</sup> fue traducida al siguiente año con el sugestivo título *Mexiko och mexikanska problem* (México y los problemas mexicanos)

Con la autoridad que le daban tanto su estancia de dos años en territorio mexicano como sus redes de contactos con actores claves de la sociedad, y su conocimiento de la historia nacional, Beals estableció una tesis

---

<sup>534</sup> *Ibidem*, p. 104; Désiré Charnay, *Mexiko. Tour du monde*, 1862, premier semestre, p. 356-357.

<sup>535</sup> Dupin de Saint-André, *Mexiko*, p. 107.

<sup>536</sup> *Ibidem*, p. 112-116.

<sup>537</sup> *Ibidem*, p. 136-137.

<sup>538</sup> Carleton Beals, *Mexico, an interpretation*, New York, B. W. Huebsch, 1923.



sobre el origen de los problemas de un país que durante más de diez años había sido noticia constante, debido a la larga guerra civil que aún parecía no tener fin.

De acuerdo con Beals existían muchos temas, internos y externos, que era importante señalar. En cuanto a los primeros, México debía de verse como un escenario donde ocurría, desde sus orígenes, una intensa lucha de clases. La sociedad mexicana estaba no sólo segregada racialmente sino también altamente pulverizada por la diversidad de intereses y visiones: por una parte los aristócratas, dueños del poder, de medios de producción, de la riqueza generalmente producto del robo al presupuesto nacional, carecían de moral, de identidad y lealtad hacia la nación; despreciaban lo mexicano y vivían organizados al estilo feudal.<sup>539</sup> La clase media imitaba en lo posible a la aristocracia, carecía de conciencia social y no comprendía los triunfos y nuevos caminos de la revolución, viviendo únicamente una existencia egoísta.<sup>540</sup> Los más pobres y menesterosos seguían cumpliendo jornadas de entre 10 y 18 horas y recibían a cambio salarios muy por debajo de sus necesidades, viviendo en condiciones infrahumanas.<sup>541</sup> Las mujeres, sometidas a un papel de meras reproductoras, carecían de derechos políticos y sociales fundamentales.<sup>542</sup>

Las corporaciones tradicionales eran rémoras del desarrollo social. Por una parte, la Iglesia era una sociedad rica, malvada y que atentaba contra la moral social, manteniéndola siempre por debajo de un nivel normal, se asociaba a los intereses de la aristocracia y había participado activamente como reacción conservadora en cada guerra y confrontación social.<sup>543</sup> El ejército estaba formado no por patriotas, sino por amantes de los “centavos”.<sup>544</sup> Muchos de los nuevos sindicatos habían sido ya presas del fascismo montado en los hombros de la Iglesia<sup>545</sup> y las nuevas comunidades agrarias enfrentaban una enorme resistencia por parte de los terratenientes y la tradición.

Estas diferencias abismales entre los distintos sectores sociales explicaban en parte el clima vivido en México, pero sólo se podía entender perfectamente la situación atendiendo al papel que los grandes capitalistas extranjeros habían jugado en México.

Al menos desde 1913 la lucha política tenía un frente muy poco visible para los analistas. Los despachos y los consorcios petroleros, las firmas de abogados que trabajaban con ellos, el Congreso y la Casa Blanca. La guerra en México era la guerra por sus recursos naturales, principalmente el petróleo, y dentro de ese contexto era que el reconocimiento por parte de Estados Unidos al gobierno de Álvaro Obregón se había conseguido prácticamente a partir de concesiones increíbles: en 1923, ambos gobiernos firmaron los Tratados de Bucareli, dentro de los cuales se establecía, entre otras cuestiones, el carácter no retroactivo del artículo 27 de la Constitución de 1917, en lo respectivo a las concesiones petroleras.

Para Beals los capitales extranjeros, necesarios para el desarrollo e independencia nacionales, representaban paradójicamente una “invasión extranjera”. Con desprecio racial, muchos capitalistas llegaban a México

---

<sup>539</sup> Carleton Beals, *México och mexikanska problem*, trad. de Axel Palmgren, Stockholm, Hugo Gebers Förlag, 1924, p. 111-112.

<sup>540</sup> *Ibidem*, p. 109.

<sup>541</sup> *Ibidem*, p. 85-87, 93.

<sup>542</sup> *Ibidem*, p. 139.

<sup>543</sup> *Ibidem*, p. 124.

<sup>544</sup> *Ibidem*, p. 131.

<sup>545</sup> *Ibidem*, p. 104.

únicamente para explotar sus recursos, sin ningún interés en retribuir las grandes riquezas tomadas, e intervenían libremente en el rumbo político. El americano promedio era cómplice de esta situación pues su ignorancia le llevaba a hacer eco a la política voraz norteamericana, considerando correcto el comportamiento de los capitales en el exterior.<sup>546</sup>

La intervención extranjera en forma de capitales y corporaciones por encima de la ley<sup>547</sup> mexicana tenía diversos orígenes, entre otros la manera en la que se desarrolló históricamente la sociedad ya que la libertad nunca fue un valor apreciado como lo demuestra la contrarrevolución –llamada Independencia en México– de 1821.<sup>548</sup>

La crueldad es una de las características típicas con la que los cronistas describen al mexicano de los siglos XIX y XX ¿Qué nación se involucra en constantes luchas internas si no es por cierta propensión a la violencia? ¿Los constantes crímenes en caminos y ciudades no son parte de una cultura de la muerte fomentada por esa crueldad natural que permite asomar todas las bajas pasiones?

La visión de Carleton Beals en su *Mexiko och mexikaska problem* es clara al respecto: para el mexicano “la vida no vale nada”, disfruta mucho hablar de crímenes, pero al contrario de lo que pareciera, rara vez los cometen. Sin embargo esta pasión por la sangre (casi siempre mantenida en el mundo de la fantasía mexicana) afecta mucho a los extranjeros que se sienten sobrecogidos cuando son invitados a una corrida de toros y en el momento mismo de la faena se escucha gritar a los mexicanos “¡qué bonito!”. Y es aparentemente, según Beals, esta crueldad ingénita al mexicano la que lleva a los jóvenes a querer convertirse en soldados o toreros. Esto, sin embargo, no es sino el aprecio por el poder, no por la sangre, pero difícilmente querrán estudiar para evitar abusar del mismo.<sup>549</sup>

La cualidad anterior se contrapone un poco con la gran pasión y talento para las artes que tienen los mexicanos y que rara vez se observa en otro lugar.<sup>550</sup> Su solidaridad, “simpatía, cortesía, generosidad y extraordinaria hospitalidad”, así como su “latina dignidad” le obliga a tratar al extranjero mejor que a nadie.<sup>551</sup> Por otra parte no debe olvidarse que las dos cosas más importantes para el mexicano son prometer y olvidar; detrás de esto no se encuentra la mala fe, sino que para aquel las palabras son piezas para el arte y la poesía, es decir, son vehículos de su mundo de fantasía.<sup>552</sup> Como se verá más adelante, la sensibilidad de Beals estuvo muy cerca de la nórdica.

### **3.4. UNA VISIÓN GENERAL SOBRE “MÉXICO” Y “LO MEXICANO” EN LOS TEXTOS NÓRDICOS**

---

<sup>546</sup> *Ibidem*, p. 167.

<sup>547</sup> *Ibidem*, p. 182.

<sup>548</sup> *Ibidem*, p. 184.

<sup>549</sup> *Ibidem*, p. 148.

<sup>550</sup> *Ibidem*, p. 151.

<sup>551</sup> *Ibidem*, p. 155.

<sup>552</sup> *Ibidem*, p. 156.

En el presente capítulo ha sido posible mostrar, a través de unos cuantos ejemplos, la presencia de la temática mexicana en impresos que circularon en el norte de Europa, pero además se ha señalado que las reconstrucciones ahí plasmadas fueron posibles a partir de múltiples vías de información y, por supuesto, desde una lectura permeada por la propia identidad cultural.

Las descripciones geográficas, algunas de las cuales se remontan a tiempos remotos con relación a la Independencia de México, presentaron al territorio mexicano como un región con importantes recursos; las obras del barón de Humboldt o de Wilhelm von Zimmermann, por citar sólo dos de este género, brindaron una imagen de riqueza, bonanza y exotismo orientalista. Tales visiones estuvieron presentes durante buena parte del siglo XIX y principios del XX, renovando en cada edición el interés del lector por “descubrir” una nación en las antípodas de la propia.

Probablemente las descripciones geográficas fueron el primer y principal motor del interés de una comunidad científica por los recursos naturales mexicanos. Los gabinetes de botánica y minerología sueco-noruegos y daneses se mantuvieron al tanto de las variedades orgánicas y líticas existentes en territorio nacional y dieron continuidad a los conceptos que se repetían en las descripciones de Humboldt: México era no sólo un país extravagante sino que además sus recursos, muchos de ellos únicos, debían de clasificarse y ser estudiados en los espacios de las academias nórdicas. Para el investigador interesado en el tema, en las naciones escandinavas y en los Países Bajos existen diversas colecciones de botánica o de minerología que se remontan al siglo XIX.

La historia, arqueología y antropología de tema mexicano, tuvo una gran difusión y apoyo en el norte europeo. Los congresos de americanistas, las academias y universidades, fomentaron el estudio de temas que pudieran explicar “al otro distinto” y sus raíces. La antropología moderna le debe reconocimiento al noruego Carl Lumholtz, cuya obra fue traducida simultáneamente al sueco, noruego e inglés, mientras que la arqueología de corte científico en tierra mexicana se debe a Sigvald Linne y a otros suecos y daneses involucrados en excavaciones y descripciones. El volumen de la literatura que resultó de los estudios *in situ* de los temas mencionados no es nada despreciable, se tradujo a distintos idiomas y puede explicar la temprana fascinación por el mundo prehispánico e indígena.

Los textos sobre la historia o situación de México en lenguas germánicas constituyen un conjunto nada despreciable. Sobresale el interés por el mundo prehispánico, calificado como sangriento a la vez que fascinante. Sobre tópicos contemporáneos, destacan las críticas sobre la posición de la política exterior de Estados Unidos como un agente de intervención en asuntos internos de México, así como el papel de Porfirio Díaz en la reconstrucción y pacificación del país.

Los escritores de ficción se interesaron por los temas mexicanos o bien por sus características culturales. Europeos emigrados a Estados Unidos durante la segunda mitad del siglo XIX, principalmente, crearon un género que se popularizó en el mundo nórdico: el *western*. El mexicano, “lo mexicano”, se convirtió en una categoría que englobó a partir de esta literatura una serie de características, de atavismos raciales y estereotipos. Este género fue tan importante que las guías de viaje y los diarios de viajeros (los diarios nórdicos se analizan en el capítulo IV) estuvieron influenciados por las reconstrucciones e imaginarios propuestos en los textos.

Todos los géneros literarios anteriormente mencionados ayudaron a construir en la mentalidad nórdica una serie de representaciones sobre lo que México, sus habitantes y cultura eran de cara a la “normalidad” establecida por el punto de referencia del observador. Otros materiales visuales, elaborados desde el mundo nórdico o bien difundidos de manera masiva se analizan en el siguiente capítulo, y en conjunto es posible observar la trascendencia de los mismos para la construcción de la alteridad, en este caso mexicana.

## IV. EXPERIENCIAS DIRECTAS Y MASIVAS CON MÉXICO POR EL MUNDO NÓRDICO

### 4.1. DIARIOS DE VIAJEROS: ESCANDINAVOS EN MÉXICO

México no fue una nación de fácil visita para los extranjeros. El reducido tránsito trasatlántico estaba relacionado con las escasas rutas marítimas, la atrasada infraestructura, la fragilidad económica resultado de los años constantes de incertidumbre política y debido sobre todo a la agitación social y ánimo adverso en contra de los extranjeros. Aunque a partir del establecimiento de relaciones comerciales formales un número creciente de nórdicos fue arribando a los puertos mexicanos, o bien entraron por la frontera norte, no existen muchas muestras de relatos publicados sobre la primera mitad del siglo, aunque es posible que los fondos universitarios contengan algunos manuscritos aún inéditos.

Las descripciones realizadas y publicadas por viajeros nórdicos vinieron sobre todo a partir de la empresa del Segundo Imperio. Algunos miembros del ejército de ocupación y de las distintas guardias austriaca, belga y francesa tendrán la nacionalidad sueca, noruega y danesa, y de entre éstos sobresale el texto del barón Henrik Eggers del cual se tratará más adelante. Con el fomento del país y la paz durante el Porfiriato se inauguró una época de contactos frecuentes que daría como resultado una gran profusión de diarios y memorias de viaje, de las cuales presentaré algunos de los que han podido recopilarse.

Es importante señalar que existen algunos diarios de viaje que no están incluidos dentro del presente estudio por tratar marginalmente a México y las cuestiones mexicanas. Un ejemplo es el publicado a partir de la experiencia del zoólogo sueco Carl Bovallius en su viaje por Centroamérica; para la población escandinava lo “centroamericano” incluye la mayoría de las veces al propio México y Bovallius al estudiar la región no pudo evitar hacer recopilación de fuentes “mexicanas” para usarlas como punto de partida. Este autor defendió la tesis de que los hallazgos en las islas del lago de Nicaragua sugerían una colonización azteca de la zona, lo que insinúa la interacción de las culturas precolombinas de una vasta región americana.<sup>553</sup> Su diario del viaje a Centroamérica realizado a principios de la década de 1880 cita las fuentes documentales comunes para la historia mexicano-centroamericana, entre otras a Oviedo, Gómara, Las Casas y otros, de las cuales se valió para sus observaciones sobre el poblamiento de Nicaragua.<sup>554</sup>

---

<sup>553</sup> Antonio María Fabié, “II. Congreso de Americanistas celebrado en Berlín del 2 al 5 de octubre de 1888”, *Boletín de la Real Academia de la Historia*, t. 14, Madrid, 1889, p. 45.

<sup>554</sup> Carl Bovallius, *Resa i Central-Amerika 1881-1883*, vol. II, Upsala, R. Almqvist & Wiksell's Boktryckeri, 1887, p. 461.

#### 4.1.1. VIAJEROS Y SUS OBRAS

En el presente apartado se describen algunos datos sobre los escandinavos y sus diarios de viaje sobre México. No es una lista exhaustiva pues existen indicios de la existencia de otros textos de los cuales hubo tirajes reducidos. Tampoco se ha explorado de manera completa el universo de textos publicados en Estados Unidos por parte de las comunidades escandinavas ahí radicadas, o los textos publicados por entregas en los periódicos.

Entre 1849 y 1850 el daguerrotipista Cesar von Düben (1819-1888) estuvo en las ciudades de Puebla, México, Querétaro, Guanajuato, Guadalajara y San Luis Potosí, antes de partir hacia California. Ofrecía fotografías desde 3 y hasta 10 pesos y prometía enseñar el arte de la daguerrotipia por ciento cincuenta pesos.<sup>555</sup> Prácticamente nada se sabe de su vida con excepción de lo que se desprende de sus escritos<sup>556</sup> y las notas en diversos diarios mexicanos y norteamericanos sobre sus establecimientos y servicios.

En la edición de los *Viajes*, Düben menciona que los apuntes y fotografías de su viaje a Guiana y a México se perdieron en un naufragio en frente de la costa de California, por lo que requirió utilizar otros materiales para suplir sus [¿recuerdos o vivencias?] faltantes.<sup>557</sup> Düben era un sueco trashumante, parte de las oleadas que dejaban la península escandinava en búsqueda de una nueva vida en América. En Philadelphia fue “contagiado” de la fiebre del oro por las noticias en torno a los yacimientos de California (enero de 1849) y buscó la manera de conocer en persona ese territorio. En medio de la considerable corriente de inmigración y sin poder evitar el ser engañado por alguno de los miles de estafadores que concurrieron en dicho negocio, se embarcó en Nueva York el 17 de marzo de 1849, dejando atrás una tierra prometida en búsqueda de otra, como sus compatriotas.

“Cuántos de ellos no lanzan miradas anhelantes sobre este lugar [las costas neoyorquinas], navegan un largo y penoso viaje sobre el océano, para venir a América, donde sus sueños de libertad, igualdad y fraternidad deben de extenderles la mano [convertirse en realidad] en el mismo momento que ponen un pie en tierra! ¡Pero a menudo sus anhelos son burlados! En la mayoría de los casos encuentran frialdad e indiferencia si se es pobre, y si tiene medios entonces encuentra una centena de lobos hambrientos que en la mayoría de las veces buscan robarle [...] Rápidamente, el migrante se encuentra solo, pobre, con la añoranza por el terruño dentro del corazón, mirando constantemente hacia el este, donde el antiguo hogar está situado”.<sup>558</sup>

Esa impresión sobre Estados Unidos le permitía manifestar que México era una nación a la que los estadounidenses “no han dado respiro, y que con artimañas y violencia se han posesionado de un territorio tras otro.”<sup>559</sup> El 23 abril de 1849 divisó en el horizonte el Pico de Orizaba y “habríamos dentro de poco tiempo pisar esta tierra

---

<sup>555</sup> Peter E. Palmquist y Thomas R. Kailbourn, *Pioneer Photographers from the Mississippi to the Continental Divide. A Biographical Dictionary, 1839-1865*, Stanford, California; Stanford University Press, 2005, p. 217.

<sup>556</sup> Cesar von Düben, *Resor uti Guiana, Mexico, Californien, China och Ostindien, företagna under åren 1843-58*, Stockholm, P. B. Eklund, Isaac Marcus tryckeri, 1870-1871; Cesar von Düben, *Reseminnen från södra och norra Amerika, Asien och Afrika*, Stockholm, C. E. Fritzes bokh. i komm, 1885. No me ha sido posible sino la lectura de la primera parte de *Resor uti Guiana...*, desafortunadamente fue difícil localizar la obra fuera de colecciones privadas inaccesibles en el momento de la investigación.

<sup>557</sup> Düben, *Resor uti Guiana, Mexico...*, p. 3.

<sup>558</sup> *Ibidem*, p. 103.

<sup>559</sup> *Ibidem*, p. 105.

mexicana, que fue conocida dentro del mundo civilizado por las románticas aventuras de Cortés”<sup>560</sup>. Sin embargo, la mirada romántica se turbó con el arribo de Düben al puerto de Veracruz, el cual creía que sería idéntico a los “dibujos y grabados” que sobre él había observado en Nueva York: Veracruz se presentaba ante sus ojos como un puerto “insignificante” donde las huellas de la invasión norteamericana aún estaban presentes, donde la ignorancia sobre la existencia de “la pequeña Suecia” le obligó a declarar ante el oficial de la aduana que era “alemán”, y no sueco, para evitar complicaciones, a pesar de haber en esa ciudad gran cantidad de extranjeros (principalmente norteamericanos, franceses e ingleses) y cónsules de distintas naciones.<sup>561</sup>



**Imagen 43. El puerto y aduana de Veracruz en fecha cercana a la visita de Cesar von Düben.**

Düben alquiló un local en el puerto de Veracruz para instalar su estudio, pero todas las imágenes de su *Elephanten Kamera*<sup>562</sup> salían sobreexpuestas, y sospechó haber sido engañado por su proveedor en Philadelphia, aunque más tarde comprobó que el calor había afectado la consistencia de sus químicos de revelado. Decidiendo abandonar Veracruz se puso en marcha hacia la Ciudad de México. Cerca de Puente del Rey Düben y los viajeros de la diligencia llegaron a una granja donde podían descansar, aunque no había ni graneros ni establos. El negocio era propiedad de Antonio López de Santa Anna, “el presidente mas enérgico que México ha tenido” y propietario de muchos territorios que se encontraban a lo largo del camino nacional. Cesar von Düben se instaló en la ciudad y buscó la manera de ganar dinero. Encontró en el señor Cosmes a un ayudante, al tiempo que se

<sup>560</sup> *Ibidem*, p. 106.

<sup>561</sup> *Ibidem*, p. 107.

<sup>562</sup> Se refería seguramente a una cámara que permitía tomar imágenes en formato elefante, es decir de 60 cm de ancho.

convirtió en su casero durante dos meses que Düben estuvo convaleciendo de una enfermedad. Recuperado, el daguerrotipista se hospedó en el hotel La Gran Sociedad.<sup>563</sup>

Por su parte, el barón Henrik Eggers estuvo entre 1865 a 1867, como parte de las fuerzas de ocupación que apoyaron el establecimiento del Segundo Imperio en México. Danés de nacimiento, publicó en 1869 sus *Erindringer fra Mexico*, relato donde expone principalmente su vida al servicio de la causa militar y describe las distintas realidades geográficas y políticas de México siempre y cuando éstas sirvan para enmarcar o ilustrar su participación.<sup>564</sup> Aunque este diario es el único que se ha encontrado sobre la época de la Intervención extranjera, no se descarta que en un futuro aparezcan otros de naturaleza semejante, debido a que como menciona el propio Eggers una gran cantidad de nacionalidades estuvieron representadas en el ejército de ocupación.

Otro viajero que es importante mencionar es el sueco Hjalmar Edgren (1840-1903), quien se mudó a Estados Unidos y se doctoró en la Universidad de Yale, dedicándose principalmente al estudio del francés y del sánscrito, aunque realizó gramáticas del alemán, italiano, inglés y español. Tras una temporada en la Universidad de Lund, se empleó hacia 1884 en la Universidad de Nebraska y su trabajo le mereció ser nombrado miembro de la Academia de Ciencias de Suecia. Al año siguiente publicó un artículo sobre los establecimientos prehispánicos de América.<sup>565</sup>

Probablemente este interés por el pasado motivó los viajes de Edgren a México en los veranos de 1889 y 1896. Sus impresiones de viaje fueron publicadas en idioma sueco tanto en Suecia (en el diario *Göteborgs Handels och Sjöfartstidning*) como en Estados Unidos (en el diario *Hemlandet* de Chicago) y el *Svensk biografisk lexikon* (I, 267) cita que en 1891 Edgren publicó en alguna revista un artículo llamado *Skildringar från det minnesrika Mexiko* (“Relato desde el memorable México”) En 1898, editó un diario de viaje denominado *Vacaciones de verano en el país de Moctezuma*<sup>566</sup> con la intención de explicar las condiciones actuales de México a través de su pasado histórico, tratando de comprender la vida cotidiana y el carácter del pueblo mexicano.

El recorrido de Edgren fue lo suficientemente amplio como para tener una impresión general de la vida mexicana en el centro del país. Su relato, muy bien documentado, continuamente refiere a situaciones históricas; así, por ejemplo, cuando describe el edificio del palacio de la Inquisición lo asocia con el juicio practicado en contra de José María Morelos y Pavón.<sup>567</sup> Estas menciones tan específicas reducían el círculo de lectores suecos de la obra de Edgren, ya que aquellos que carecían de un conocimiento básico de la historia mexicana podían sentirse desenganchados al leerlo. Dentro de la obra se encuentran citas de autores populares en Escandinavia y en Estados Unidos, dentro de las que destacan la *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España* de Bernal Díaz del Castillo, a la que hace referencia continuamente,<sup>568</sup> y también abunda la información y concep-

---

<sup>563</sup> Düben, *op. cit.*, p. 127.

<sup>564</sup> El diario de Eggers fue publicado recientemente en español: *Memorias de México*, México, Miguel Ángel Porrúa, 2005.

<sup>565</sup> Hjalmar Edgren, “Om Amerikas fornminnen”, en Reinhold Geijer, *Ny svensk tidskrift för kultur- och samhällsfrågor, populär vetenskap, kritik och skönlitteratur*, Upsala, R. Almqvist & J. Wiksell, 1885, p. 22-40.

<sup>566</sup> Hjalmar Edgren, *Sommarferier i Montezumas Land*, Stockholm, P. Palmquist's Aktiebolag, 1898.

<sup>567</sup> *Ibidem*, p. 28.

<sup>568</sup> *Ibidem*, p. 44.



tos de William Prescott.<sup>569</sup> Siguiendo a estos dos autores, Edgren describió la conquista de México-Tenochtitlan por las tropas de Cortés, el tianguis de Tlaltelolco, las chinampas, los canales de Santa Anita y dejó en claro cuál era la importancia de Chapultepec. En su libro, Edgren confesó haber leído las novelas del popular general Lewis Wallace, especialmente *The White God*,<sup>570</sup> así como la *Spanish Conquest* de sir Arthur Helps,<sup>571</sup> al igual que la obra de Orozco y Berra y de Fernando de Alva Ixtlixóchitl.<sup>572</sup>

En el Porfiriato otro viajero, el sueco Hugo Hansson Wachtmeister (1867-1940) se interesó por los distintos asuntos locales. Siendo un exitoso agricultor, escritor y político, en 1901 dio a la imprenta un relato de viaje sobre Estados Unidos y México que se convertiría en uno de las más originales descripciones sobre distintos aspectos de lo mexicano.<sup>573</sup> Wachtmeister era un viajero profesional: visitó la India, Java y Palestina años antes que México y después de esto realizó otras expediciones sobre las que escribió los respectivos relatos. Desembarcó en Veracruz el 9 de febrero de 1901 en compañía de un norteamericano y de un noruego, y recorrió la ruta a la ciudad de México. En el muelle se encontró con el cónsul de Suecia y Noruega José Mirón y Mosquera, quien le ayudó a obtener el registro como turista, necesario para evitar cuarentenas o inconvenientes con las autoridades mexicanas. Ya en la ciudad de México se encontró con el cónsul de Suecia y Noruega José Breier, quien se había establecido en México en la época de Maximiliano<sup>574</sup> y sería una ayuda para la realización de sus propósitos, más bien turísticos en una tierra que consideraba digna de ser descrita.

La mirada de Wachtmeister es distinta a la de Edgren, ya que se distingue un menor interés en documentarse y, por ejemplo, al visitar el museo de antigüedades describe la hoy llamada “piedra del sol” como una “piedra de los sacrificios”, y muchas de sus apreciaciones pueden considerarse condicionadas por la emoción o por la intención de crear un buen efecto en sus lectores. Fue recibido por dos de los principales ministros del país, lo que le causó una buena impresión de los logros del régimen y justificó por ello la dictadura como necesaria para alcanzar el desarrollo. Aunque introdujo algunas menciones sobre la historia mexicana, sólo algunos temas le merecieron reflexiones profundas, entre otros el relacionado con el papel de Maximiliano y de Benito Juárez, de quien comentó inspirado por la contemplación del Hemiciclo a Juárez:

“En Europa se está acostumbrado a pensar con abominación sobre él, como un terrible y sanguinario bárbaro, que manchó sus manos con la sangre del infeliz prisionero Maximiliano. Si se quiere ser justo, se debe sin embargo ver las cosas desde el punto de vista mexicano, y creo que se debe lanzar un juicio menos severo, si, incluso reconocer que desde su posición [Juárez] actuó con riguroso derecho.”<sup>575</sup>

---

<sup>569</sup> *Ibidem*, p. 53.

<sup>570</sup> Debe de tratarse de *The Fair God, or, The Last of the 'Tzins: a Tale of the Conquest of Mexico*.

<sup>571</sup> Sir Arthur Helps, *Spanish Conquest in America: and its Relation to the History of Slavery and to the Government of Colonies*, 4 vols, New York, Harper, 1856-1868. Edgren, *op. cit.*, p. 53.

<sup>572</sup> *Ibidem*, p. 114.

<sup>573</sup> Hugo Wachtmeister, *Turistskizzer från andra sidan Atlanten*, Stockholm, Norstedt, 1901.

<sup>574</sup> El cónsul de Suecia y Noruega era un activo agente financiero bien relacionado con la clase política. Habitaba en la calle de Cadena 20, cerca de la residencia particular de Porfirio Díaz. Se le menciona en su doble papel de político y hombre de negocios en el *The Massey-Gilbert Blue Book of Mexico; a Directory in English of the City of Mexico*, México, Massey-Gilbert, 1901, p. 41.

<sup>575</sup> Wachtmeister, *op. cit.*, p.109.

El noruego Peter Lykke-Seest (1868-1948) visitó México como parte de los pasajeros que realizaron el primer viaje de Noruega a México en la embarcación *Kristiania*, perteneciente a la recién creada compañía *The Norway-Mexico Gulf Line*, en el invierno de 1907. Para ese entonces, Lykke-Seest era un consagrado escritor y en los años siguientes a su visita a México escribió tres novelas de tema mexicano: *Moder Maanes børn* (*La madre de la niña luna*, 1909), *Skogene brænder* (*Los bosques se queman*, 1910) y *Kjærlighetens skygge* (*La sombra del amor*, 1915), además de sus reportajes publicados en diarios noruegos.<sup>576</sup>

El ingreso de Seest a través de Veracruz, la puerta del Golfo, estuvo enmarcada por la recepción de la pequeña comunidad noruega residente o de paso por el puerto: J. M. Trujillo, vicecónsul de Noruega; Otto Whist, los dos hermanos de éste y un cuarto hombre del que no se tiene el nombre (quienes habían iniciado poco atrás un negocio de importación de mercancías noruegas),<sup>577</sup> así como por el cónsul de Noruega, Larsen, proveniente de la ciudad de México. En el Hotel Diligencias se reunieron y celebraron las nuevas relaciones un total de dieciséis noruegos: los cuatro hombres de negocios, Seest y su esposa la actriz Anna Fredrikke “Lila” Andersen; el capitán Johnsen del barco *Kristiania* y su hija; el capitán Ravn del barco *Ciudad de México*; el capitán y la señora Kellevig del vapor *Leander*, de Arendal (alquilado en el comercio del Golfo); el capitán Bodom, el capitán Nielsen, el cónsul y su esposa.

Otro de los visitantes polémicos fue Ivan Gustaf Henry von Kræmer quien es prueba de que la visión de los viajeros sobre la realidad mexicana depende de la experiencia y del bagaje cultural. Las apreciaciones de von Kræmer sobre la situación mexicana estuvieron cercanas al estilo de análisis de John Reed, autor de *México insurgente*. Tanto Kræmer como Reed fueron testigos de una época turbulenta de la historia mexicana, de la debacle del experimento democrático mexicano, de la instauración y derrumbe de un estado fallido; incluso, ambos comparten el hecho de provenir de familias acomodadas y coincidencia o no, ambos publicaron sus libros sobre el tema el mismo año. Es sin embargo Kræmer el primero en acercarse a México y conocer el teatro de los acontecimientos que tendrían amplia difusión por la prensa mundial.

Henry von Kræmer nació el 31 de julio de 1880 en Estocolmo, hijo del teniente Gustaf Wilhelm von Kræmer, emparentado con la nobleza sueca, y de Anna Matilda Charlotta Jäderin, hija de un comisario de la policía. El matrimonio Kræmer-Jäderin se vino abajo y Anna huyó poco después con sus dos pequeños hijos Henry y Vera hacia Copenhague.<sup>578</sup>

Anna Jäderin contrajo nupcias en 1884<sup>579</sup> con un colaborador en aquel entonces del *Stockholms Dagblad*, Karl Hjalmar Branting, quien le había sido presentado por uno de sus hermanos, Edward, dedicado al periodismo. Branting vendría a transformar favorablemente la situación de Anna Jäderin, pues no sólo la liberó del pesado estigma de “mujer divorciada y con hijos”, sino que abrió para ella un mundo de bienestar económico y

---

<sup>576</sup> *Fri Presse*, Kristiania; *Fædrelandsvennen*, Kristianssand; *Vestlandet*, Stavanger; *Bergens Aftenblad*; *Tronhjems Adresseavis*; *Fredrikstad Blad* y el *Frit Ord*, Skien. Lykke-Seest sería además un pionero en la producción cinematográfica silente en Noruega con al menos siete filmes.

<sup>577</sup> Peter Lykke-Seest, *Mexico, Havana & Galveston; a voyage with the first steamer of the Norway Mexico Gulf Line*, Kristiania (Oslo), Alb. Cammermeyers Forlag, [1909], p. 58.

<sup>578</sup> Anna Branting (Jäderin), *Min långa resa: Boken om Hjalmar och mig*, Stockholm, Medén, 1945, p. 48.

<sup>579</sup> *Ibidem*, p. 57.

de actividad política-intelectual al que difícilmente hubiera tenido acceso de seguir casada con su anterior marido. Figuras como August Strindberg comenzaron a desfilar por la mesa de la nueva familia Branting. Años después, Karl Hjalmar Branting se convertiría además en una de las figuras más importantes de la política sueca, llegando a alcanzar un lugar en el parlamento sueco y una posición como ministro del exterior;<sup>580</sup> su pensamiento lo encumbraría como padre del socialismo sueco y su posición con respecto a la crisis de secesión de Noruega le haría merecedor del Premio Nobel de la Paz en 1921. Ese mundo fue definitivo para sus hijastros Vera y Henry, pues la primera se convirtió en una prolífica escritora de una gran diversidad de temas, pasando por los relatos de viajes, las historias infantiles, la literatura juvenil y los cursos de tejido con ganchillo. Por su parte, Henry emigró tempranamente a Estados Unidos y en 1911 se lanzó a México, sumergido entonces en lo más complicado de la lucha revolucionaria.

Henry emigró antes de 1908 a Estados Unidos<sup>581</sup> donde se desempeñó en trabajos fabriles. Su experiencia en la tierra prometida le llevó a escribir un relato donde exponía con crudeza los móviles de la cultura norteamericana (avaricia, explotación, neurastenia y vejación) asemejando la “tierra de la libertad” a una “quijada de hierro” que atrapa y engulle a quienes son atraídos hacia ella.<sup>582</sup> Sabemos muy poco de cómo se enganchó con la realidad mexicana, pero posiblemente ciertas lecturas históricas como la de Huwe Bancroft, como él mismo declara en su introducción,<sup>583</sup> así como las notas publicadas en los diarios norteamericanos le incitaron a cruzar Estados Unidos para conocer de cerca la problemática de los trabajadores mexicanos. Se expuso a sí mismo como un viajero comprometido políticamente con las causas sociales, que buscaba entender la realidad que subyacía detrás de las cosas aparentes.

Henry von Kræmer tomó en San Diego un tren que lo llevó a la frontera mexicana en los primeros meses de 1911. Cruzar por las garitas de “Tia Juana” fue prácticamente imposible ya que se encontraba cerrado el ingreso de extranjeros, pero después encontró la manera de atravesar al lado mexicano y casi de inmediato presencié la crudeza de la lucha revolucionaria, manifiesta en los cadáveres de hombres y animales olvidados a la intemperie.<sup>584</sup> Tijuana era entonces un hervidero cosmopolita de anarquistas y aventureros que habían huido principalmente de Estados Unidos, considerados “terribles criminales, que ahora sólo pueden vivir por el éxito y

---

<sup>580</sup> Claës C:son Lewenhaupt, *Sveriges ridderskaps och adels kalender 1923*, Stockholm, Albert Bonniers, 1922, p. 604.

<sup>581</sup> La vida de Henry es ciertamente desconocida y se hallan pistas de su desempeño en Estados Unidos a partir de su crónica llamada “Arbetsmetoder inom verkstads- och maskinindustrien”, en Axel Palmgren et al., *Emigrationsutredningen. Bil. 15, Arbetsmetoder i Amerika / utgifvet af Emigrationsutredningen*, Stockholm, Nordiska Bokandel, 1908, pp. Arbetarrörelsens arkiv och bibliotek. En 1945 de la United States Patent Office le otorgó la patente número 2,378,520, de un mecanismo de retroceso del carro de la máquina de escribir; así mismo, en 1950 obtuvo la patente número 2,506,255 de una cinta entintada para máquina de escribir. En ambas la solicitud está firmada como Ivan Gustaf Henry von Kræmer de Estocolmo, Suecia.

<sup>582</sup> Henry von Kræmer, *Ur frihetslandets järnkäftar; en svensk emigrants erfarenheter i U. S. A.*, Stockholm, Aktiebolaget Ljus, [1914] Un año antes había descrito los diversos comportamientos laborales de los trabajadores suecos en comparación con los norteamericanos, Gustav Sundbärg, *Tankar i utvandringsfrågan*, Stockholm, P. A. Norstedt & söners förlag, 1913, p. 193.

<sup>583</sup> Hubert Howe Bancroft, *History of Mexico, being a popular history of the Mexican people from the earliest primitive civilization to the present time*, New York, The Bancroft Company, 1914.

<sup>584</sup> Esto ubica el ingreso de Henry von Kræmer en los días próximos al 8 de mayo de 1911, fecha de la toma de Tijuana por parte de las tropas del Ejército Liberal Mexicano, comandadas por el galés Carl Ap Rhys Pryce.

victoria de la Revolución”.<sup>585</sup> Al entrevistarse dentro de una tienda de campaña con el general Carl Ap Pryce, jefe del ejército anarquista, reconoció que ahí se encontraban un alemán-norteamericano y un ruso, y se enteró que entre los heridos había al menos un molokan, un norteamericano, un alemán y un hombre cuyos padres eran suecos.<sup>586</sup> Debido a que no podría continuar su viaje hacia el sur por vía terrestre, consiguió semanas más tarde ingresar a México por vía marítima, específicamente por Salina Cruz, para de ahí transportarse hacia la ciudad de México en ferrocarril. La primera parte del trayecto transcurrió sin incidentes, sólo el ascenso y descenso de jóvenes portando carabinas le permitieron suponer un estado de guerra y cerca de Puebla tropas maderistas detuvieron el tren en búsqueda del general Bernardo Reyes, del cual se temía encabezara una nueva asonada revolucionaria.<sup>587</sup>

En la misma época revolucionaria ingresó al país Ivor Thord Gray (1878-1964),<sup>588</sup> un mercenario sueco que participó en diversas guerras en África, Asia y en la Revolución Mexicana, específicamente en el ejército de Francisco Villa al cual se unió en 1913, procedente de China en cuya guerra civil había combatido algunos meses.

La breve estancia de Thord-Gray en México<sup>589</sup> fue suficiente para captar una visión sobre México que se difundió entre el público escandinavo y norteamericano a través de dos obras: *Från Mexicos forntid: Bland tempelruiner och gudabilder (Desde el pasado de México: entre templos en ruinas e imágenes de dioses)*<sup>590</sup> y el popular *Gringo rebel*.<sup>591</sup> La primera fue publicada poco tiempo después de terminada la Revolución, mientras que la segunda se trató de una obra escrita en el ocaso de su vida.

Después de residir por poco más de un año en México como combatiente villista (época relatada en *Gringo Rebel*), Thord-Gray regresó a México en 1922 convertido en un interesado en las cuestiones arqueológicas; esto le llevó a tener trato con Manuel Gamio, entonces secretario de Agricultura y Fomento; con Luis Castillo Ledón, director del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía; y se reencontró con un viejo conocido de la época de la Revolución, con el arqueólogo y mineralista William Niven.<sup>592</sup> La primera vez que Yvor encontró a Niven en 1913 éste poseía una tienda o tendajón donde vendía curiosidades, pues aunque era un experto en arqueología del Estado de Guerrero la Revolución le había llevado a sobrevivir de esa manera; el segundo encuentro ocurrió cuando Niven tenía 72 años, y aún la suerte no le había cambiado mucho ya que se-

---

<sup>585</sup> Henry von Kræmer, *Mexiko-Amerika; resebrev*, Stockholm, Dahlberg, 1914, p. 27.

<sup>586</sup> *Ibidem*, p. 29.

<sup>587</sup> *Ibidem*, p. 42. Esta supuesta búsqueda de Reyes en el tren fue seguramente una confusión por parte de Kræmer.

<sup>588</sup> Thord-Gray es quizá el escandinavo más conocido hoy en día en México, a partir de la publicación de un texto llamado *El sueco que se fue con Pancho Villa*, citado en la Introducción.

<sup>589</sup> A finales de 1914 se encontraría enlistado en el 15 Batallón de Infantería de Fusileros de Northumberland, de Gran Bretaña, dentro del cual participaría en la Primera Guerra Mundial

<sup>590</sup> Ivor Thord-Gray, *Från Mexicos forntid: bland tempelruiner och gudabilder*, Stockholm, Gunnar Tisells Tekniska förlag, 1923.

<sup>591</sup> Ivor Thord Gray, *Gringo Rebel: Mexico 1913-1914*, Coral Gables, Florida; University of Miami Press, 1960. La traducción al sueco de esta obra fue *Gringo bland rebeller: En svensk i Mexiko 1913-1914*, trad. de Birger Hultstrand, Stockholm, Bonniers, 1961. En 1955 también daría a la imprenta un *Tarahumara-English, English-Tarahumara Dictionary and an introduction to Tarahumara Grammar*, Coral Gables, Florida; University of Miami Press, 1955.

<sup>592</sup> Niven radicó en México durante la época de la Revolución y aún en 1922 radicaba en la ciudad de México. Su vida profesional estuvo sumergida en la polémica debido a que apoyaba la teoría sobre la existencia de un continente perdido que fue el origen de la civilización.

guía vendiendo hallazgos arqueológicos pero en una mejor tienda y lugar.<sup>593</sup> La amistad que ambos entablaron valió para que Niven le proporcionara algunos de sus apuntes que Ivor utilizó en su obra y que le sirvieron para contextualizar una expedición a través de las tierras de Guerrero.

*Från Mexicos forntid* es un texto de antropología, etnografía y arqueología de México en el que Thord-Gray describió el desarrollo de las culturas y pueblos en el territorio mexicano, con especial énfasis en “los aztecas” y mayas, sin dejar de mencionar a los zapotecas, mixtecas, tepanecas, otomíes, totonacas, entre otros, insertando algunas de las peculiaridades de estas culturas, tales como los cálculos calendáricos. Thord Gray estableció la existencia de similitudes entre las diversas culturas del centro y sur de México por lo que se sugería que todas estas debían de tener algún tipo de conexión cultural que permitió su desarrollo de manera semejante.<sup>594</sup>

Además, en la misma obra aprovechó para incluir opiniones sobre hechos relacionados con la Revolución Mexicana, tema que desarrollará por completo en *Gringo Rebel*.

La Revolución Mexicana fue una de las guerras civiles mediáticamente más impactantes de principios del siglo XX. Las escenas filmadas y fotografiadas que le dieron la vuelta al mundo gracias a la prensa y a la industria cinematográfica difundieron impresiones contradictorias sobre la violencia mexicana, a veces de barbarie y otras, pintorescas representaciones de la lucha de un pueblo contra la autoridad constituida. Es importante recordar que los países escandinavos tuvieron una historia de relativa paz durante todo el siglo XIX y la guerra en una nación occidental –aunque poco desarrollada– vecina de Estados Unidos era un suceso notable. Aunque no muchos nórdicos deseaban conocer la lucha revolucionaria en persona, algunas simpatías y oportunidades de aventura trajo consigo el conflicto, sobre todo para los nórdico-americanos: poner un pie en México y vivir para contarle podía tener un atractivo peculiar.

Claes Sahlin, un sueco-norteamericano de filiación socialista decidió emprender un viaje al sur de Estados Unidos e introducirse en México. Probablemente estando en San Diego y notando la extrema cercanía que lo separaba del convulso país que era motivo de tantas noticias decidió arriesgarse en una incursión de unas cuantas horas, tiempo suficientemente revelador como para incluirlo en el título de su libro *Från Canada till Mexico: reseskildring*. (*Desde Canadá hasta México: diario de viaje*) publicado en 1916.<sup>595</sup>

Poco después, en 1920, el entonces muy famoso príncipe Carl Wilhelm Ludvig (1884-1965), hijo del rey Gustaf V, realizó un viaje a Centroamérica acompañado de otros tres suecos: el ingeniero Å. Sjögren, el subteniente B. af Sandeberg y el director de cine R. Olsson, quien filmó escenas del viaje para la Skandinavisk Filmcentral. El viaje se realizó en la embarcación *M/S Kronprinsessan Margareta* propiedad de la armadora Nordstjernen. Aunque el príncipe había realizado y realizaría muchos otros viajes, éste tendría una singular importancia por la cobertura y las expectativas que se generaría de su propia visita en México, en donde se negociaba el reconocimiento internacional tras el nuevo orden emanado de la Revolución. Además, la expedición

---

<sup>593</sup> Thord-Gray, *Från Mexicos forntid...*, p. 99.

<sup>594</sup> *Ibidem*, p. 197.

<sup>595</sup> Claes Sahlin, *Från Canada till Mexico: reseskildring*, [Chigago], Skandinaviska Socialistförbundet i Amerika, ca. 1916.

tenía como objetivo recabar materiales arqueológicos y antropológicos que se enviarían al Museo Etnográfico de Estocolmo y se realizarían tomas para ser exhibidas en cines escandinavos.<sup>596</sup>

El príncipe era un antropólogo, historiador y arqueólogo aficionado, por lo que en su relato no olvidó describir la antigua posesión sueca de la isla de Saint-Barthélemy, su papel como centro de contrabando en el contexto de la guerra británico-americana (1812-1814); tampoco resistió describir brevemente la cultura maya, centro de especial interés para él.<sup>597</sup> Las descripciones de Cozumel y Tulum publicadas en el diario de viaje contienen algunos datos históricos que fueron recopilados por el príncipe tras la lectura de varios libros, aprovechando el viaje por el Atlántico.

La visita a territorio mexicano se hizo desde la Honduras Británica (Belice) en dirección a Tulum, reembarcándose en el paquebote *Sam. D. Spellman*. Por cuestión del clima optaron por desembarcar en Cozumel, y quizá debido a las historias de violencia o por una simple precaución, desplegaron las banderas de Estados Unidos, Suecia y México, para que la autoridad portuaria considerara que la nave que se aproximaba era amiga. Además, conocedores –o pretendiendo conocer– del carácter de los mexicanos del Caribe, sacaron un gramófono a cubierta y colocaron un disco de fox-trot que incluía piezas que estaban de moda en Nueva York.<sup>598</sup> Una comisión de recepción se acercó hacia la embarcación del príncipe y el intercambio de palabras ocurrió en los idiomas respectivos, es decir, en español y en sueco. Desembarcados fueron llevados a un salón donde se celebraba un baile, ahí los visitantes escandinavos bailaron y bebieron en lo que consideraban una excitante atmósfera. Obligados a permanecer en Cozumel por averías de la embarcación, el príncipe y sus acompañantes pasaron suficientes días ahí para hacer una descripción rigurosa de la vida local. Una vez en Tulum, se dedicaron a fotografiar, medir y anotar sus descubrimientos arqueológicos, remitiendo todo al departamento etnográfico del Riksmuseet (Museo Real).<sup>599</sup>

En la misma década de 1920 Aleko Axel August Lilius consiguió material para la publicación de un libro sobre México. Fue periodista y fotógrafo, nacido en San Petersburgo, Rusia, y pasó temporadas en Suecia, Inglaterra, Estados Unidos y Finlandia, donde murió. Su carrera le llevó a recorrer diversas regiones del mundo, entre otras México; viajes que le permitieron escribir una cantidad de diarios de viaje muy demandados por los lectores, según se desprende de las diversas ediciones que se hicieron en idiomas como el sueco, finés, inglés, danés, noruego y alemán. Se conoce que visitó México como fotógrafo del lingüista austriaco asentado en Estados Unidos Rudolf Schuller (1873-1932), y por ello muchas de las fotografías sobre México en la década de 1920 y que se encuentran hoy en día dentro de la colección de Schuller en la Tulane University se consideran autoría del mismo Lilius.

---

<sup>596</sup> Investigando en los archivos cinematográficos suecos no ha sido posible localizar el material de dicha expedición.

<sup>597</sup> Wilhelm, prins av Sverige, *Mellan två kontinenter: Antekningar från en resa i Centralamerika 1920*. Stockholm, Norstedt, 1920, p. 26. El texto fue publicado también en inglés con el título *Between two Continents, notes from a Journey in Central America, 1920*, London, E. Nash and Grayson, 1922.

<sup>598</sup> Wilhelm, prins av Sverige, *Mellan två kontinenter...*, p. 91.

<sup>599</sup> *Ibidem*, p. 114.

La inclusión del relato de Lilius en la presente investigación obedece a su identidad escandinava: no sólo resulta interesante que *Resor och äventyr i Mexiko* (viajes y aventuras en México) y *Bland vilda krigare i Mexiko* (*Entre guerreros salvajes en México*) fueran publicados directamente en sueco, sino que el autor brinda elementos para considerar que la intención fue dirigirse al público de aquel país. Entre otras evidencias se puede mencionar el interés que muestra al haber encontrado en el mercado de *El Volador* una jarra de madera con la inscripción “Recuerdo de Mora, Suecia, Dalarna, 1912” (“Minne från Mora, Sverige, Dalarna 1912”), y acudiendo a la sensibilidad y empatía del lector expresa:

“Quizás un sueco, sin un *centavo*<sup>600</sup> en el bolsillo, estuvo obligado a vender este recuerdo de un hogar lejano. ¿Habrá él o ella muerto en la pobreza, en la enfermedad, sin amigos y sin ayuda?”<sup>601</sup>

Lilius fue un maestro en el uso de estereotipos de “lo mexicano” y quizá uno de los pilares de la imagen del país que trascendió al cine y a otros productos de comunicación.

Por otra parte, un curioso libro publicado por Anders Hultman, involucrado en el mundo religioso de las iglesias evangélicas suecas, tuvo la intención de mostrar las condiciones de vida de los sueco-americanos: “los suecos tenemos una nación hija de casi dos millones [de suecos], que lanzan sus miradas añorantes hacia su madre patria”.<sup>602</sup> Su estancia en México fue de tan sólo unas cuantas horas, sin embargo la consideró lo suficientemente importante para dejarle un espacio en su diario de viaje: estando de visita en Los Ángeles decidió dirigirse a la frontera acompañado de un predicador sueco. Ahí, en esa frontera mexicana “los dioses del mundo” tenían su trono: “el licor corre desenfrenadamente”, la profusión de casas de juego y de salones de baile distinguían ampliamente al lugar.<sup>603</sup> La frontera mexicana se cruzaba sin dificultad –observó Hultman–, como lo evidenciaban los cientos o miles de norteamericanos que cruzaban desde tempranas horas para intoxicarse con alcohol hasta casi perder el sentido, pues regía en ese año el Noble Experimento o la Prohibición (1920-1933).

En la década de 1930 sobresalen los textos que resultaron de las misiones arqueológicas y etnológicas de Sigval Linné y Gösta Montell. Estos ya han sido mencionados anteriormente, sin embargo es importante incluirlos en esta parte.

Hacia la misma época Gösta Wirén, sueco que realizó viajes marítimos como miembro de la tripulación de la *Svenska Främlingslegionen* (Legión Extranjera sueca) durante los años 1935 a 1937, dio a la imprenta un diario de viaje.<sup>604</sup> Su relato puede encuadrarse dentro del estereotipo de la literatura de marinos: relata sus aventuras, visiones y descubrimientos, pero sobre todo le comunica constantemente al lector –seguramente marino como él– que tiene interés de encontrar a “Raquelita”, la mujer que había amado en una visita anterior a las costas mexicanas. El texto de Wirén recurre a la sensibilidad de un lector aficionado a los relatos sobre tierras exóti-

---

<sup>600</sup> En español en el original.

<sup>601</sup> Aleko Lilius, 1890-1977, *Resor och äventyr i Mexiko*. Helsingfors, Holger Schildt, 1924, p. 27.

<sup>602</sup> Anders Hultman, *Genom föregångslandet. Skildringar från en resa genom Amerikas Förenta Stater och tillfälliga besök i Canada och Mexico*, Stockholm, Halls, Smålands Taberg, 1925, p. 5.

<sup>603</sup> *Ibidem*, p. 181.

<sup>604</sup> Gösta Wirén, *Sydvart. Krokvägar kring Karibiska Havet*, Stockhom, Medéns Förlags Aktiebolag, 1939.

cas, pero al mismo tiempo no cuida el estilo literario y tampoco se preocupa por la exactitud de los detalles aunque demuestra un conocimiento de primera mano de algunos aspectos de México.

Börje Wallin<sup>605</sup> fue uno de los últimos viajeros del México preindustrial del siglo XX. Su relato de viaje<sup>606</sup> describe una nación primordialmente rural, plena de exotismo y donde las aventuras suceden, creándole al lector la impresión de que tiene entre sus manos un guión cinematográfico y no las memorias de un andante. Él confiesa haberse decidido a viajar hacia países remotos en la época en que Neville Chamberlain, primer ministro inglés, regresó a Londres tras su entrevista celebrada con Hitler en Munich, en el año 1938. La “paz con honor”<sup>607</sup> prometida por el ministro daba las certezas de viajes seguros, conjurados todos los pronósticos de una guerra europea. Tras frustrarse su sueño de viajar hacia el Oriente Lejano optó por México, país del que no sabía mucho, “únicamente aquello que está en la geografía escolar de Carlsson”.<sup>608</sup>

Mathias Gunnar Cederschiöld (1887-1949), polifacético autor que entre otras cosas se desempeñó como pintor, dibujante, cronista y escritor, viajó a México tras recorrer algunas otras partes de Latinoamérica. Por ello no pudo evitar hacer comparaciones sobre todo con Guatemala lugar donde –aunque poseía un hermoso paisaje como en México– los indígenas eran amables, al contrario de los mexicanos que miraban a los extranjeros con odio. Su llegada a México ocurrió en medio de la polémica expropiación petrolera, cuando el presidente Lázaro Cárdenas se encontraba en el centro de un fuerte sentimiento nacionalista. Juzgando la situación de México, Cederschiöld consideró que ni Hernán Cortés, ni Napoleón III, mucho menos los magnates del petróleo se habían preocupado por el desarrollo de los mexicanos.<sup>609</sup>

Siendo artista él mismo, Cederschiöld puso atención en el movimiento muralista mexicano, específicamente en Diego Rivera, al cual catalogó de “Miguel Ángel del odio” (*hatets Michelangelo*): aun y cuando se podía reconocer en éste a un gran pintor, su obras al fresco eran algo “aterradoras y sofocantes”, en las que se presiente un mundo de odio que emerge del pueblo mexicano.<sup>610</sup>

Un último relato de viaje utilizado en la presente contrastación es el elaborado por Nils Bååte (1904-¿?) quien fue un capellán al servicio de la marina sueca que prestó servicio exterior en Argentina desde 1929 y, antes de retornar a Suecia, realizó un viaje por América entre 1948 y 1949. Su relato de viaje fue el resultado de compartir su interés por conocer las condiciones de vida, así como –principalmente– la religiosidad popular.

---

<sup>605</sup> Casi nada se sabe de este autor aunque publicó también un diario sobre su visita a Tahití, sitio al que fue después de su estancia en México: Börje Wallin, *Drömmarnas ö: söderhavsglimtar från Tahiti*, Uppsala, Lindblad, 1941.

<sup>606</sup> Börje Wallin, *På hästryggen genom Mexiko*, Uppsala, Lindblad, 1942. En danés se publicó con el título: *Paa Hesteryg gennem Mexiko*, København, Chr. Erichsen, 1945.

<sup>607</sup> Discurso de Neville Chamberlain, primer ministro británico, 30 de septiembre de 1938, Londres, Inglaterra. Declaró el inicio de una nueva época de paz: “Go home and get a nice quiet sleep.”

<sup>608</sup> Wallin, *På hästryggen genom Mexiko*, p. 6-7. Debe de referirse a: Ernst Carlson y Emil Fagerlund, *Skolgeografi i två kurser*, Stockholm, Norstedt, de la cual existen múltiples ediciones desde principios del siglo XX y hasta la década de 1930.

<sup>609</sup> Gunnar Cederschiöld, *Som handelsresande i Latinamerika*, Stockholm, Natur och Kultur, 1944, p. 143.

<sup>610</sup> *Ibidem*, p. 143-144.



Los relatos y autores antes presentados contienen una importante serie de reconstrucciones de “México” y “lo mexicano” que sirvieron como fuente para el acervo del imaginario que sobre estos aspectos tenían los públicos nórdicos. En la siguiente sección se presentan de manera sucinta y temática éstas visiones.

#### 4.1.2. LAS VISIONES DEL OTRO

Los diarios de viaje contienen una gran variedad de temas, pero destacan algunos en los que coinciden la mayoría de los autores. Aquí se presentan tan sólo algunos de los acercamientos a los temas mexicanos que resultan básicamente una constante.

##### *El carácter, aspecto y actitudes del mexicano*

Para Cesar von Düben, el viajero que realizó una estancia en 1849, el aspecto de los mexicanos fue un tema que comenzó a ocuparlo casi desde los primeros momentos del viaje. Mostrando una caballerosidad literaria, concedió el beneficio de la duda sobre la belleza de las mujeres de Jalapa:

“Se dice que Jalapa es conocido por tener las más bonitas mujeres en México, pero como estuvimos sólo unas horas, no tuve suerte de poder ver a alguna de aquellas famosas bellezas”.<sup>611</sup>

A pesar del catolicismo, la sociedad mexicana era interesante según Düben. La cortesía ante las “damas” le pareció excepcional, las genuflexiones constantes demostraban el respeto entre los sexos y era peculiar que el único lugar donde un hombre y una mujer solteros podían encontrarse era en la iglesia.<sup>612</sup> La convivencia entre los estratos no era muy grande: en la Alameda no observó niños jugando o parejas de enamorados paseando como en los parques suecos, tan sólo sacerdotes. Düben no encontró que el Paseo Público, aunque bonito, se pudiera comparar al *Djurgård* a las afueras de Estocolmo, quizás en parte porque la guarnición que cuidaba el paseo estaba formada por desertores del ejército norteamericano. Ahí se observaba a las damas ricas, al presidente, al arzobispo y otras personalidades pasear en sus lujosos carros.<sup>613</sup> La cantidad de “léperos” era enorme e incontable, aunque afuera de la catedral no existían demasiados mendigos, como sucedía en la mayoría de las naciones católicas.<sup>614</sup>

Hjalmar Edgren, quien viajó desde Nebraska y atravesó la frontera por Ciudad Juárez, observó desde la ventanilla del tren a los habitantes morenos con sus “altos sombreros – semejantes al piloncillo puesto sobre una amplia bandeja– bordados con gruesos hilos de oro y plata. Cintos multicolores y brillantes pistolas”, un mosaico de colores en decrescendo que culminaba con los “indios de color sepia con su cabello lacio y negro, sus repugnan-

---

<sup>611</sup> Düben, *Resor uti Guiana, Mexico...*, p. 117.

<sup>612</sup> *Ibidem*, p. 128.

<sup>613</sup> *Ibidem*, p. 130-131.

<sup>614</sup> *Ibidem*, p. 133.

tes harapos y su miseria”.<sup>615</sup> El servicio ferroviario le dio la impresión de que México era un país separado en castas y clases sociales: en primera clase viajaban los pasajeros norteamericanos, en segunda los mexicanos mejor vestidos y en tercera los pobres. Debido a que la mayoría de los trabajadores del tren eran norteamericanos y de que las compañías gozaban de una concesión por noventa años Edgren se preguntaba qué pasaría en Suecia si una situación semejante se presentara y un grupo extranjero con su lenguaje y cultura fluyera libremente por las arterias de su país.<sup>616</sup> El indígena para Edgren era excepcionalmente notable ya que “nunca he visto un indio americano hermoso” pero por el contrario confiesa haber visto bastantes “nativos mexicanos” con “bien formadas extremidades, suaves, rostro castaño, bella inclinación de la nariz, grandes y dulces ojos”, aunque manifiesta haber encontrado también algunos feos.<sup>617</sup> A esto agregó respecto a los pobladores de Texcoco que eran limpios y bellos al igual que sus edificios y calles.

El mismo texto de Edgren presenta a la ciudad de México como un conglomerado de tipos sociales diversos: los soldados, el aguador, la mujer de clase media envuelta en su rebozo, el policía, el “corpulento cura católico” –con su “traje medieval ridículo” y que platicaba con la dueña de clase alta vestida al estilo europeo–; así como el “lépero”, tipo entre bandido y maleante, mestizo y basura social, vestido con andrajos, sucio, lleno de sabandijas y orgulloso portador de su revólver. La mendicidad era una realidad social que contrasta en el mundo porfirista. En una excursión hacia Texcoco, Edgren se encontró con un grupo de mendigos que estaba a la espera del tren para comenzar sus rogativas de dinero. Sorprendido, el viajero sueco interrogó a un mexicano por qué el gobierno –al contrario del norteamericano– permitía la mendicidad en sitios públicos, a lo que éste le contestó: “Es una industria como cualquier otra. No la podemos evitar [...] nuestro gobierno reúne a la muchedumbre de pobres y desempleados deambulantes en el ejército, pero los incapacitados e inválidos viven de la caridad pública [...] una industria a veces bien lucrativa”.<sup>618</sup>

El público lector de Edgren, posiblemente el mismo de Carl Lumholtz, pudo enterarse de que aún existían los indios salvajes, ubicados en áreas apartadas, pero que la mayoría eran indios pacíficos caracterizados por su sentimiento de “inferioridad”, pues llamaban a “los blancos” como “hombres de razón, para diferenciarse de sí mismos”.<sup>619</sup> Estos indígenas eran muy esforzados, “hombres hormiga”, capaces de cargar enormes pesos sobre sus espaldas.<sup>620</sup>

Las cuestiones de género le causaron también una sorpresa a Edgren: en la Plaza de Guadalajara observó que los hombres paseaban en torno a un kiosco, todos ellos en una dirección, mientras que las mujeres lo hacían en la dirección contraria. Sorprendido de esto, le comentó a un joven estudiante que en los Estados Unidos la costumbre era que hombres y mujeres pasearan juntos, a lo que el estudiante le recordó que eso era imposible en México, a menos que se tratara de un matrimonio o de que fuera una pareja de hermanos. Edgren se enteró en-

---

<sup>615</sup> Edgren, *Sommarferier i Montezumas Land*, p. 13.

<sup>616</sup> *Ibidem*, p. 14.

<sup>617</sup> *Ibidem*, p. 17.

<sup>618</sup> *Ibidem*, p. 117.

<sup>619</sup> *Ibidem*, p. 143.

<sup>620</sup> *Ibidem*, p. 150.

tonces de que había un sistema no practicado en Escandinavia ni en los Estados Unidos, sustentado en el dominio de las relaciones sociales por parte de los individuos más viejos así como de la existencia de una compleja red de mecanismos de sociabilización, tales como las recepciones sociales, el rol de las madres y de las guardianas para aislar a las mujeres jóvenes; la existencia de los billetes amorosos (cartas de amor) y la práctica corriente de “hacer el oso”, es decir, deambular por afuera de la ventana de la amada, tratando de pasar desapercibido de familiares y criados.<sup>621</sup> Edgren estaba convencido de que las costumbres amorosas mencionadas eran sólo parte de la vida de las clases sociales más altas, ya que en el mundo de los pobres las prácticas eran otras; esto le dio pie a Edgren a insistir en la idea de la existencia de dos “Méxicos” contrapuestos: el de “una señorial clase educada y una completa inculta clase servil”.<sup>622</sup>

Wachtmeister fue menos romántico en su descripción de la población de la ciudad de México, sobre todo de lo que consideró la “masa”, la abundante “rústica chusma”. Le pareció de notarse que en los accesos a la Alameda Central existieran policías que impedían la entrada de todas las personas que no estuvieran finamente vestidas, para proteger a las demás de la chusma; también se sorprendió de la inexistencia de una clase media semejante a la que como tal era denominada en Europa.<sup>623</sup> La raza mexicana le impresionó de manera negativa y no pudo extraerse de consignar comentarios sobre la mala impresión que le dio el aspecto indígena y afirmar que “inclusive entre los hombres elegantes es común reconocer los inevitables rasgos indígenas alrededor de la boca con grandes, anchos y algo boquiabiertos labios, que dan una tonta y sosa expresión”.<sup>624</sup>

A semejanza de Edgren, y quizás inspirado por otros relatos, Watchmeister distinguió que los indígenas se dividían en dos grandes ramas, los salvajes y los pacíficos: el indígena pacífico y tranquilo, algo melancólico, “sumisamente reconoce la superioridad de la raza europea” y llaman “a los europeos *gente de razón* o gente sensata en comparación a sí mismos, puesto reconocen carecer de superior inteligencia”.<sup>625</sup>

Las mujeres no salieron mejor libradas según el gusto estético de Watchmeister pues aunque reconocía que las jóvenes eran bonitas según el estilo del lugar su aspecto era mortecino debido al abuso del polvo de arroz y al mal arreglo.

De acuerdo con el noruego Peter Lykke-Seest el mexicano lleva sus contradicciones al estilo de su vestimenta: en la ciudad de México de principios del siglo XX la vestimenta europea contrastaba frente a los pobres y sucios ropajes que cubrían a los indígenas que deambulaban descalzos por las calles. Este numeroso sector de la población estaba por todas partes: “llenan los parques y las plazas, deambulan por las calles principales, dando color a la pintura nacional; su falta de limpieza está más allá de todos los límites, su ignorancia es absoluta, su pobreza sin esperanza: ellos son el mejor fruto de la Iglesia [Católica] romana”.<sup>626</sup>

---

<sup>621</sup> *Ibidem*, p. 161.

<sup>622</sup> *Ibidem*, p. 161.

<sup>623</sup> Wachtmeister, *Turistskizzer från andra sidan Atlanten*, p. 77.

<sup>624</sup> *Ibidem*, p. 89.

<sup>625</sup> *Ibidem*, p. 94.

<sup>626</sup> Peter Lykke-Seest, *Mexico, Havana & Galveston...*, p. 83-84.

La identidad del mexicano se construye a partir de una constante descripción sobre su morosidad, desidia e indolencia sobre la importancia del tiempo. Lykke-Seest advierte a sus lectores (la mayoría de ellos comerciantes) que el problema principal de los mexicanos era la dilación intencionada de cualquier asunto, y que en parte a eso se debe la casi nula iniciativa comercial: “[...] ellos nunca hacen hoy lo que pueden dejar para mañana. ¡Mañana! Esa es la palabra mexicana más importante”, advierte con cierto desencanto.<sup>627</sup> En esto coincidirían el príncipe Wilhelm de Suecia y el marino Gösta Wirén, quien al desembarcar en la república tropical diría que:

“Estaba en México [...] aquí no sucede ningún cambio impetuoso. Estaba, efectivamente, en *Mañanalandia*,<sup>628</sup> en la tierra del mañana, donde el tiempo es particularmente un concepto elástico y donde no tiene mayor importancia las cosas y los asuntos. ¿Qué importan tablones más o tablones menos en el muelle? Con el tiempo el muelle será reparado, piensa uno, y se pasa a otra cosa. Sacudí mis pantalones y continué.”<sup>629</sup>

Mientras el tren se acercaba a la ciudad de México Henry von Kræmer percibió que el aspecto y estado social de los mexicanos empeoraba, como un resultado directo del “moderno proceso de desarrollo”.<sup>630</sup> El 6 de junio de 1911, estando Henry von Kræmer en la ciudad de México experimentó el terremoto que sería famoso porque antecedió a la entrada de Francisco I. Madero; la etapa más sangrienta de la guerra civil apenas comenzaba.<sup>631</sup> Kræmer fue uno de los defensores más importantes de la cultura mexicana, un viajero que simpatizó con la causa de los pobres y encontró justificaciones suficientes para la lucha armada. Aunque la opinión pública internacional estaba en contra de lo que sucedía en México von Kræmer se preguntaba “porqué se ha de juzgar esta tierra desafortunada [por la opresión y pobreza], este pueblo, que vive en condiciones tan difíciles; [por qué] ponerse por encima, darle importancia y darse ínfulas, cuando la cultura que representamos [los que somos extranjeros] en México no tiene mucho que presumir al respecto [...]”<sup>632</sup>

Terminado su viaje y redactando el manuscrito que llevaría a la imprenta, confesó que extrañaba la vida mexicana, deambular por las calles y senderos con un cigarro en la boca y “sentir que la vida, en todo caso, vale la pena vivirse”.<sup>633</sup> Ese enamoramiento de lo mexicano comenzó probablemente al desembarcar en Salina Cruz, cuando observó a los habitantes del puerto:

“En el muelle están los mexicanos, indios auténticos, amarillo aceituna, a veces de piel tostada; de la sangre aria española solo tienen cuando mucho una gota. Portan el tradicional sombrero de paja, a veces de un metro de ancho, tienen ropa de lino blanco, descalzos o con sandalias. Las muchachas [visten en] deslumbrantes y fuertes colores y

---

<sup>627</sup> *Ibidem*, p. 129.

<sup>628</sup> Escrito como *Mañanaland* en el original.

<sup>629</sup> Wirén, *op. cit.*, p. 176-177.

<sup>630</sup> Kræmer, *Mexiko-Amerika; resebreve*, p. 36.

<sup>631</sup> El terremoto fue recordado por sus implicaciones en el imaginario colectivo, pero sin duda fue uno de los más grandes que ha padecido la ciudad con una intensidad de 7.7 grados Richter. Juan Manuel Espíndola Castro y Zenón Jiménez Jiménez, *Terremotos y ondas sísmicas: Una breve introducción*, 2ª ed., México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Geofísica, 1985, apéndice B.

<sup>632</sup> Kræmer, *op. cit.*, p. 76.

<sup>633</sup> *Ibidem*, p. 79.

dos bellas trenzas cuelgan sobre los hombros por debajo del pecho. Los brazos hermosos, redondos y bien formados y se les pueden ver los hombros inigualablemente bien formados”.<sup>634</sup>

En el tren que lo llevaría a la ciudad de México von Kræmer descubrió un panorama distinto, su representación de los mexicanos se hizo menos idílica al observar la pobreza y marginación de los indígenas. En el vagón de tercera clase se percató que:

“El cuadro tiene algo de exótico y extraño en sí, con esas muchachas semidesnudas que cruzan sus piernas sobre la banca y fuman de sus cigarrillos sobre sus niños de pecho. Viajamos en medio de la obscuridad de la noche, a través de pequeñas estaciones con sus tintineantes antorchas [¿quínqués?]; se apean y compran fruta o pastelillos o aquellos incineradores de garganta [halsbrännande], pero apetitosos platillos mexicanos: enchiladas, tamales y todo caliente, siempre empimentado [con picante], y condimentado, así que sabe todo como hormigas rojas en la garganta. Los muchachos suben con sus enormes sombreros y siempre con su revólver o carabinas.”<sup>635</sup>

Von Kræmer convertido en un turista peculiar se introdujo rápidamente dentro de la vida local. Acompañando a una amiga a la corrida de toros, Marguerite, le describe como uno de los seres más fascinantes debido a sus “grandes, negros, brillantes ojos”:

“Mi amiga es de sangre española y azteca, más robusta y rolliza [en comparación de una de origen español que describió antes], fuertemente construida, pero con las mismas suaves caderas, las mismas bonitas manos, los mismos movimientos coquetos tanto como cualquier mujer que viene de España. ¡No están para otra cosa [las muchachas mexicanas] que para asolearse, vivir, amar, ser amadas; tienen el corazón que no palpita sino por su amado, manos no para otra cosas sino para acariciar o para que los hombres jóvenes las besen; tienen dientes no para otra cosas sino para reír y ojos no para otra cosa sino para echar miradillas ardientes! Encantadoras muchachas, refinadas, agradables y delicadas, pero ¡ay! envejecen rápidamente [¿en su amor?], no como la nórdica fuerza apacible y la regular salud, tampoco como la duradera pasión germana, que comienza como tormenta del norte al amanecer y dura hasta el atardecer de la vida, sino como un tifón tropical, con neblina violeta y terribles truenos, devastadora y sorpresiva, pero rápidamente sin potencia, tras haber alcanzado su culmen”.<sup>636</sup>

No muchos relatos de viajeros dedican tanto al fenotipo mexicano y con tanto aprecio como los de von Kræmer, quien coincidiendo con otros más, se exasperará de ciertos comportamientos mexicanos con respecto al concepto y uso del tiempo, pero que sin duda eran producto del medio ambiente en el que vivían los habitantes del país.

“¡Mañana! ¡Mañana! es el lema de México. Nunca hoy, sino mañana. Y esto es tan característico, tan típico en este pueblo, que nunca se esfuerza demasiado, sino se divierte con poco: el resto, erotismo y cigarrillos”.<sup>637</sup>

---

<sup>634</sup> *Ibidem*, p. 32.

<sup>635</sup> *Ibidem*, p. 34.

<sup>636</sup> *Ibidem*, p. 53.

<sup>637</sup> *Ibidem*, p. 79.

Sahlin, quien conoció poblaciones mexicanas de la frontera norte, no encontró sino fealdad física y su-  
ciedad, pero sin embargo se compadeció:

“De todas las personas que he visto, ninguno me parece más digno de lástima que los mexicanos viejos. Son pe-  
queños sujetos esqueléticos, de color moreno oscuro, enjutos con profundas arrugas en sus frentes cuyos rasgos pa-  
recen haberse formado tras muchos años de sufrimiento y miedo”.<sup>638</sup>

Aunque la visita del príncipe Wilhelm no tuvo un carácter oficial, fue recibido por las autoridades de  
Cozumel de una manera escasamente protocolaria:

“En la playa estaban esperándonos siete soldados mexicanos junto con su superior, como si estuvieran en un desfi-  
le. Eran unos verdaderos andrajosos, de piernas desnudas y una camisa sucia colgando del cuerpo. Sobre sus hom-  
bros descansaba un viejo y oxidado mosquete de 1850”.

Wilhelm se encargaría de hacer notar que esa guarnición era lo que quedaba de 50 hombres que fueron enviados  
para cuidar de la isla y de los cuales la mayoría desertó por falta de paga.<sup>639</sup> Aunque al príncipe le incomodaba  
saludar a los “representantes del orgulloso ejército de Carranza”, no deseaba estar en malos términos con la po-  
blación local,<sup>640</sup> y dejó en claro la debilidad del Estado ya que la península de Yucatán, aunque de derecho per-  
tenecía a México, era en realidad una provincia independiente y autónoma.

El diario del príncipe Wilhelm está cargado de opiniones que de haberse traducido en su tiempo hubieran  
resultado hirientes para la sensibilidad mexicana. La aparición de personajes que fueron fundamentales para su  
viaje, como Oscar Coldwell, sintetizan la opinión del príncipe sobre el carácter dual del mexicano: amable y  
servicial, pero desobligado y pícaro al mismo tiempo. Adelantos de estas memorias fueron publicados en distin-  
tos diarios de gran circulación en Suecia y por lo tanto puede creerse que dada su investidura y ascendiente po-  
pular ayudó a forjar en parte una idea sobre México poco favorecedora. Al describir la fiesta a la que fue llevado  
tras su desembarco en Cozumel, describió que las mujeres bailaban graciosamente portando flores detrás de la  
oreja junto con los hombres que le parecían un poco salvajes. Los hombres de la isla eran la “representación que  
siempre se ha tenido de los mexicanos: cortos de estatura, de piel oscura y sucios”.<sup>641</sup> Entre otras opiniones  
consideró que aunque en el trato los mexicanos eran amables en “los negocios son imposibles”: los mexicanos  
prometen, responden como el interlocutor quiere escuchar y siempre responden “*mañana*”<sup>642</sup> [...] ese mañana se  
convierte en un mañana al día siguiente [...] en una interminable serie que termina en algún lugar de la eterni-  
dad”,<sup>643</sup> porque el objetivo principal de los habitantes de México es “hacer nada”. Según la experiencia del  
príncipe “un trabajo disciplinado es tan desconocido [en México] como lo es una tormenta de nieve en aquel

---

<sup>638</sup> Sahlin, *op. cit.*, p. 127.

<sup>639</sup> Wilhelm, prins av Sverige, *Mellan två kontinenter...*, p. 122.

<sup>640</sup> *Ibidem*, p. 123.

<sup>641</sup> *Ibidem*, p. 95.

<sup>642</sup> En español en el original.

<sup>643</sup> Wilhelm, prins av Sverige, *op. cit.*, p. 102.

territorio”. En conclusión, el tiempo mexicano era una medida imprecisa e indeterminada en la que ocurría el sueño, la siesta, el juego de billar, la plática, el cigarro, por citar algunas cosas.<sup>644</sup>

Aleko Lilius era un experto provocador que sabía que parte del atractivo de escribir diarios de viaje sobre México era mostrar el salvajismo supuesto de la raza. Tras ingresar por la frontera norte de México intentó captar fotográficamente a un mexicano, pero cuando éste se percató de la situación amenazó a Lilius con darle muerte si no guardaba la cámara, por lo que aunque tenía experiencia con “salvajes impulsivos” los mexicanos le resultaron toda una “novedad”.<sup>645</sup> El libro de Lilius está ilustrado fotográficamente. Su mirada representa un México pintoresco, pobre y absurdo. Cínicamente afirma que su libro está decorado con “hermosos paisajes y viejos feos”, contrastando las dos realidades inobjetables para la mirada de un extranjero: la belleza natural del país y la mendicidad en los pueblos y ciudades de México.

Tiempo después, el académico Gösta Montell, quien trabajó en proyectos arqueológicos junto con Sigval Linné, sintetizó en la década de 1930 lo que la percepción de un profesor universitario encontraba sobre la imagen y realidad de México y los mexicanos:

En general para nosotros los europeos, México es un extraño y un tanto místico país. Hemos escuchado hablar sobre su estado constante de guerra civil, sobre bandoleros y latrocinios, revoluciones y actos de violencia, pero también sobre su infinita cantidad de recursos, maravillosas iglesias y volcanes. En tiempos pasados se representaba en la conciencia general el nombre de Moctezuma y Cortés. Y otros recuerdan quizá las narraciones sobre los sangrientos sacrificios humanos y otros traen a su mente imágenes de las enormes pirámides y dioses de piedra. Esto, puede decirse, es apenas un básico conocimiento sobre uno de los países más interesantes del mundo.<sup>646</sup>

Para Montell los complicados problemas de México tenían como origen la raza mexicana, producto de la mezcla de sangre indígena por lo que no podía esperarse “que esta gente reaccione como nosotros”: los suecos, producto de una historia diametralmente distinta, no estaban capacitados para juzgar los problemas de México, pues para aquellos era difícil entender la Revolución, una guerra que si bien había terminado con el sistema anterior, no había dado paso a uno nuevo.

“Es imposible que de un golpe transformen la ignorancia y el tipo de vida de peones idiotizados a hombres sensatos y libres. [El cambio] Se debe contar [esperar] en generaciones, no en años”.<sup>647</sup> El desarrollo de México estaría garantizado cuando se ganara la lucha contra siglos de “indiferencia y resignación”,<sup>648</sup> sin embargo la orientación sería comunista y no de otro tipo, como mostraba la organización ejidal de los campesinos impulsada por el Estado.<sup>649</sup>

La sociedad mexicana era, en el juicio de Gösta Wirén, altamente contradictoria: Veracruz es una ciudad triste de aspecto, sin embargo junto a la catedral, a un costado de la plaza de armas, había un burdel de “niñas

---

<sup>644</sup> *Ibidem*, p. 103.

<sup>645</sup> Aleko Lilius, *Resor och äventyr i Mexiko*, p. 9.

<sup>646</sup> Gösta Montell, *Mexikanskt indianliv i forntid och nutid*, Stockholm, Medén, 1936, p. 10.

<sup>647</sup> *Ibidem*, p. 216.

<sup>648</sup> *Ibidem*, p. 214.

<sup>649</sup> *Ibidem*, p. 217.

lindas”; cerca de ahí, los músicos interpretaban *La cucaracha*, pieza que según el autor era usada por Francisco Villa como marcha,<sup>650</sup> y esto le hizo recordar que “los mexicanos y la música son uno solo”, y por ello por cualquier parte era posible escuchar guitarras y cantos.

Además de amar la música, según el diario de Wirén, el mexicano es adulón, gusta de los colores fuertes y de las flores: México y los mexicanos son fenómenos poco comunes, para los europeos al menos, pues “construye iglesias costosísimas y las decora ricamente mientras la mitad de la población se muere de hambre; puede mandar a emparedar a sus enemigos vivos, puede berrear de alegría en una corrida de toros, puede abiertamente ostentar el tener amantes y la vida no vale nada”.<sup>651</sup>

La opinión que Wirén tiene del mexicano puede completarse al leer sus afanes por encontrar a su amada “Raquelita”, por la que preguntó por todo el puerto de Veracruz, incluidos los arrabales. Tan sólo le contestaban con un “ ‘vem vet?’ ‘quién sabe’, ¿qué más podía responder el mexicano, como consecuencia de los siglos de haber sido “tiranizado” y “azotado como esclavo”?

Börje Wallin visitó México a finales de la década de 1930. Su ingreso a México fue por el puerto de Acapulco, ya que su embarcación cruzó el canal de Panamá rumbo al Pacífico. La descripción de su encuentro con la tierra prometida resultó espectacularmente cinematográfica, producto de una elaborada reconstrucción literaria: una prostituta se le acercó preguntándole, “¿cómo estás forastero?”<sup>652</sup> y tras narrar que en México todos cantan y que la música acompaña a los mexicanos desde “la cuna hasta la tumba”<sup>653</sup> y de describir a las orquestas callejeras (mariachis) interpretando su repertorio por las calles, mientras que desde puertas y balcones les son brindados aplausos y gritos de los habitantes, dice:

“Los hacendados –con barrigas que muestran lo bien que su profesión los alimenta– dejan la cantina para abrirse paso hacia la orquesta, hasta donde le es posible sin perturbar la habilidad musical; morenas amas de casa con canastas llenas de aromáticas frutas en su camino del mercado a su casa, se detienen para disfrutar; vendedores callejeros hacen grandes negocios con gruesos cigarros negros y jugosas sandías en esa atmósfera tan estimulante”.<sup>654</sup>

Los mexicanos gustan según Wallin de las flores, la música, la bebida y los amores, como demuestra al contar que en las cantinas “los jóvenes morenos bailan día y noche con hermosas *señoritas* con rosas y *mantilla*”.<sup>655</sup> Las menciones sobre el color de piel distinto al nórdico le recuerdan al lector que “México es la tierra de los indios. Los pueblos, los mercados y las iglesias les pertenecen [...] Cuando aprendemos a amar a México, es a los indios de México lo que nosotros amamos.”<sup>656</sup>

Su guía en Acapulco y primer amigo mexicano se llamó Roberto Jalisco, heredero de una familia de hacendados que tenían una propiedad muy cercana al mar (Hacienda Jalisco), actor de Hollywood y quien se

---

<sup>650</sup> Wirén, *op. cit.*, p. 183.

<sup>651</sup> *Ibidem*, p. 188-189.

<sup>652</sup> “Hur står det till med er, främling?”, dijo ella arrojándose a él, aunque fue rechazada a pesar de que Wallin consideró que no fue por racismo ya que “la raza y el color no importan”, Wallin, *På hästryggen genom Mexiko*, p. 75.

<sup>653</sup> *Ibidem*, p. 38.

<sup>654</sup> *Idem*.

<sup>655</sup> En español en el original. *Ibidem*, p. 41.

<sup>656</sup> *Idem*.



encontraba de vacaciones en el puerto. Roberto, real o no, “se mostraba como un verdadero mexicano. Increíblemente dicharachero, generoso, hospitalario, alegre y se hizo cargo de mí como si nos hubiésemos conocido desde la infancia”.<sup>657</sup> Para incrementar el peso del arquetipo, Wallin asegura que los mexicanos tienen como características en particular ser felices, beber pulque, bailar tango, vestir enormes sombreros y ropa semejante a pijamas, aunque este carácter es engañoso y el extranjero puede sentir y respirar la inseguridad ya que “una vida humana no es muy valiosa en México, y me acostumbré rápidamente a tener mi revolver sin seguro debajo de la almohada.”<sup>658</sup> Aunque más peligrosa que las balas era la comida mexicana condimentada siempre con chile, y advertía que los extranjeros pasarían una experiencia espantosa que incluiría: “días molestos, noches de insomnio, quemazón en la garganta [...]”

La diferencia sustancial entre los viajes de Wallin y los de otros –con excepción de Eggers– fue su medio de locomoción. Según su narración se internó solo hacia el centro del país montando un caballo, conociendo el “México profundo” y reflexionando de vez en vez sobre lo que un extranjero podía encontrar en la campiña, entre otras cosas posadas sucias e incómodas, pero sobre todo un peligro constante y advierte a posibles viajeros el no hacer caso a las guías turísticas sobre la inexistencia de ladrones ya que “ataques de bandidos y atracos hay en el México de nuestros días”.<sup>659</sup>

Mi experiencia es, que los peligros que acechan a los turistas descuidados en México son de un género distinto a los robos y al asalto de los pordioseros. Estos están, por así decirlo, en otro plano y tienen su raíz en las peculiaridades de la mentalidad de la raza y escasas inclinaciones sentimentales hacia el valor de la vida humana. Es de comprenderse que una personalidad cuya característica es el *charming* tome su expresión en la caballerosidad y el autosacrificio, cualidades típicas de la personalidad de los mexicanos [...] pero cuando los sentidos se encienden muestran una sangre fría y una crueldad que es casi increíble. Es difícil de entender que los mexicanos, que se encuentran en sus tradicionales ropas de algodón y sus grandes sombreros, y que parecen blandos, melancólicos y soñadores, repentinamente se enciende en ellos un odio que en segundos sin vacilación echen mano sobre su mejor amigo o en las sanguinarias banderas revolucionarias desbaratar, sin compasión, todo en su camino. Quizá ¿se puede buscar la respuesta en los misteriosos antagonismos del alma, en la herencia de sangre de los mexicanos de los temidos aztecas?<sup>660</sup>

El escaso aprecio por la vida humana es una constante cultural que Wallin encuentra en su recorrido por México, como lo comprueba en un pueblo, donde es testigo de una ejecución y el alguacil del lugar se jacta al decir: “Ahora has visto algo auténticamente mexicano”.<sup>661</sup> La violencia para Wallin está en algún momento rela-

---

<sup>657</sup> *Ibidem*, p. 43.

<sup>658</sup> *Ibidem*, p. 46-47.

<sup>659</sup> *Ibidem*, p. 61, 63. “No se gana nada con negarlo [lo que dicen] los catálogos turísticos e información de que ‘el último ladrón murió de viejo hace treinta años’ es una exageración”.

<sup>660</sup> *Ibidem*, p. 64.

<sup>661</sup> “Nu såg du någåt verkligt mexikanskt”, *Ibidem*, p. 74.

cionada con el consumo del pulque, la bebida nacional, una “peligrosa ‘P’; política es la otra ‘P’, y cuando esas dos se conjuntan se pone peligroso”.<sup>662</sup>

Gunnar Cederschiöld, quien estuvo en México hacia los inicios de la década de 1940 confesó que le irritaba no poder comprender a los mexicanos. Un chino era “menos extraño que un mexicano”, incluso los indígenas, mestizos y blancos “a veces tienen algo serpentino en la mirada”. En una ocasión dos niños pobres y hambrientos no le aceptaron la comida que él les obsequiaba, y por el contrario permanecieron parados frente a él, en estado de ausencia: “no existe nada más irritante que sentirse absolutamente desconcertado del comportamiento de otra persona, no poder comprender por qué esta se comporta como lo hace. Por esto, no disfruto estar en México”.<sup>663</sup>

La cuestión racial era el principal motivo generador de inestabilidad tanto en México como en Latinoamérica, según la opinión de Nils Bååthe; los indígenas seguían siendo discriminados por un grupo de mestizos que buscaban la manera de aprovecharse de ellos.<sup>664</sup> Los blancos eran dueños de empresas; los indios, los trabajadores y los mestizos eran comerciantes, leguleyos (“brännvinsadvokat”) y políticos.

La moral, al menos en la ciudad de México, le pareció a Bååthe en extremo relajada: una docena de veces las “meretrices” se le ofrecieron, “incluso en el centro de la ciudad”. Periódicos como *El Universal*, daban una idea del estado moral del país, ya que la mayoría de las noticias que publicaba eran de corte criminal y sobre toros y toreros.<sup>665</sup>

Crítico, testigo de una sociedad que se transformaba rápidamente, Bååthe dejó al país “con nostalgia”.

“No es un país feliz y armonioso como Guatemala, está enfermo y lleno de problemas y agudas contradicciones, y sin embargo existe tanta belleza, tanto que fascina y atrae, que no puede sino gustarme y anhelar volver ahí”.<sup>666</sup>

El viajero nórdico no escapaba a señalar lo que a sus ojos eran contradicciones: México era un país donde la opulencia era vecina de la miseria más profunda, donde lo estafalario convivía con lo europeo, la barbarie con la civilización. El mexicano, feo en general, parecía vestirse de ciertos vicios que le hacían aún más temible para la mirada inquisitiva de un visitante en tierras bien reconocidas como exóticas.

### *El indígena*

Como se vio anteriormente, algunos viajeros consideraron que el indígena vivía en un mundo aparte de otros habitantes de la República. Su aspecto y situación le causaron una profunda impresión a Cesar von Döben. En el camino hacia Jalapa miró algunos que servían de tamemes, cargando enormes bultos en la espalda, sin conciencia de que eran unas “¡pobres personas! una vez ellos dominaron sobre esta hermosa tierra”, y para el momento de la visita de Döben su situación era tal que se les veía prestando toda clase de servicios. Las evidencias de la

---

<sup>662</sup> *Ibidem*, p. 76.

<sup>663</sup> Cederschiöld, *op. cit.*, p. 144-145.

<sup>664</sup> Nils Bååthe, *Folk med färg. Latinamerikanska strövtåg*, Stockholm, Natur och Kultur, 1950, p. 192-193.

<sup>665</sup> *Ibidem*, p. 205.

<sup>666</sup> *Ibidem*, p. 206.

civilización que alguna vez conoció Hernán Cortés aún se hallaban en las calles de México y le parecía que el tiempo no había mejorado la condición de los indígenas, de esas “pobrecitas personas, a pesar de que el clero y la comunidad hace mucho por liberarlos de sus necesidades”.<sup>667</sup> Al mirar a una mujer indígena con una criatura en brazos hacer sus ruegos dentro de una capilla se convenció que ella era la prueba de que existía la “misma dulzura, delicado sentimiento habita dentro de los pobres y menospreciados indios o los negros, como dentro de una bonita y culta dama”. La lengua indígena era suave a sus oídos, pero no correspondía con los rostros melancólicos de sus poseedores, como resultado de la opresión española.<sup>668</sup> Décadas más tarde, Edgren utilizó la fotografía de un indio cargador para la portada de su diario de viaje, dando a entender que la esclavitud era una cosa corriente en una república supuestamente igualitaria.

El príncipe Wilhelm, a pesar de criticar el carácter de los mexicanos dejó en claro que existía una distinción muy clara entre lo que debía de considerarse propiamente “mexicano”. El indígena, tratado por el mexicano como “esclavo”, sometido siempre a una situación de dependencia económica y a un sistema de servidumbre por deuda, hacía un bien hecho y ordenado trabajo a diferencia de sus opresores.<sup>669</sup> El grupo de suecos fueron interceptados en Tulum por un grupo de indígenas, los que fueron descritos por el príncipe como de buena constitución pero de salud frágil, al tiempo que recuerda que una comisión había ido a Belice a solicitar la protección de Inglaterra.<sup>670</sup>

Una década después, Gösta Montell opinaría que una de las principales cualidades de México era su población indígena pues sus “usos y costumbres permanecen a pesar de cuatro siglos” de dominación y contacto.<sup>671</sup> En un tono semejante, Börje Wallin encontró que entre lo más memorable estaba el indígena mexicano, quien conformaba un “pueblo melancólico que ha cargado siglos de opresión y pobreza”,<sup>672</sup> personas admiradas por él, “los pequeños y callados indios y sus mujeres cuando los encontraba por los senderos y caminos cargados en cuerpo y alma de cientos de años de lucha por tierra y libertad”. Ellos no viven como ciudadanos libres y no pueden dejar de ver en cada extraño que se les aproxima sino “el presagio de nuevas adversidades, nuevos sufrimientos”. Los niños indígenas ni siquiera podían “diferenciar entre Suecia y Suiza”.<sup>673</sup>

### *La ciudad de México*

La capital del país fue el centro de muchas descripciones. Cesar von Düben encontró que la ciudad de México cumplía con sus expectativas y sobrepasaba lo que su imaginación había construido a partir de los relatos de Prescott. Tras caminar por la calle “Esperitu santo” (sic) y “Calla de Plateros”, consideró a ésta como la más elegante, donde las casas ahí construidas sorprendían por su riqueza en el interior. Por el arroyo observó a los mexicanos con ricas monturas y se convenció de que eran “jinetes en cuerpo y alma y gastarían su último centa-

---

<sup>667</sup> Düben, *Resor uti Guiana, Mexico...*, p. 125-126.

<sup>668</sup> *Ibidem*, p. 118.

<sup>669</sup> Wilhelm, prins av Sverige, *Mellan två kontinenter...*, p. 111.

<sup>670</sup> *Ibidem*, p. 126.

<sup>671</sup> Montell, *op. cit.*, p. 63.

<sup>672</sup> Wallin, *op. cit.*, p. 63.

<sup>673</sup> *Ibidem*, p. 69.

vo en adornarse y en su caballo”<sup>674</sup> Visitó el Palacio de Iturbide y del teatro Santa Anna opinó que era “semejante a los mejores de Nueva York”; en la Alameda, descubrió que se encontraba inserta en los árboles la metralla de los recientes combates contra los norteamericanos.<sup>675</sup>

Las descripciones sobre los paseos de la ciudad, Palacio Nacional, el ayuntamiento, los portales, la catedral, la Academia de Minería y otros espacios de la ciudad le dieron al lector de la obra de Düben elementos suficientes para encontrar la originalidad y belleza de México: calles rectas y bien trazadas, existencia de banquetas y pulcritud de las casas. Al visitar la Academia de San Carlos Düben comprobó la existencia de las estatuas de escayola mencionadas por Alexander von Humboldt.<sup>676</sup> Ello le dio oportunidad para admirar la alta calidad del “arte de copia” que se realizaba en México, no sólo de óleos y esculturas, sino también de objetos de arcilla con motivos antiguos. Aún con tanta belleza existían recomendaciones que Düben hizo a sus lectores: había peligro de ser estafado en la plaza adjunta a Palacio Nacional, en la “Plazeulito”, donde era posible comprar flores, algunas de las cuales habrían sido robadas de las iglesias de la ciudad o de las tumbas; aún más increíble, descubrió la existencia de falsificadores de flores, quienes pegaban pétalos frescos a tallos muertos.<sup>677</sup> En esa misma plaza abundaban religiosos pidiendo limosna “*por la madre de Dios*”, sobre todo sus súplicas se dirigían a las mujeres, consideradas más dadas. Ese sitio le permitió escuchar la “dulce voz femenina, que suena tan bien, elogiar su *atole y tortilla*”, alimento de los segmentos más pobres de la población,<sup>678</sup> también comprobó la existencia de los “evangelistas”, escribientes públicos que eran muy solicitados para escribir y leer cartas de amor.<sup>679</sup> En la ciudad de México, después de instalarse, tomó un baño ruso en una de las “lujosas casas de baño” y tras esto recorrió la ciudad, pletórica de casas bajas de estilo morisco-español y anchas avenidas. Respiró el aire que le pareció malo, pestilente, producto de las aguas estancadas, pero también de la escasa pulcritud de las calles, de las pulquerías y del rastro.

Edgren, viajero en tiempos del Porfiriato, fue testigo de una vertiginosa transformación de los usos y costumbres: en su opinión el México pintoresco estaba a punto de desaparecer, en quince o veinte años, como causa de las crecientes relaciones con Estados Unidos y Europa. Cuando realizó su segundo viaje se dio cuenta que no estaba equivocado, pues México cambió mucho en ocho años, sin embargo en dos generaciones (en el transcurso del Porfiriato) no había sido posible mudar la suerte de la población más miserable, ya que el problema era de tipo cultural y no económico.<sup>680</sup> El Museo Nacional con su “calendario del sol” y la piedra de los sacrificios le parecieron de lo más notable. Para su visión, la catedral y su abuso de objetos ricos de oro y plata era escandalosa y no se resistió a calcular el valor de ciertos objetos en coronas suecas. Por el contrario, para Hugo

---

<sup>674</sup> Düben, *op. cit.*, p. 127.

<sup>675</sup> *Ibidem*, p. 130.

<sup>676</sup> *Ibidem*, pp. 137-138.

<sup>677</sup> *Ibidem*, pp. 138-139.

<sup>678</sup> *Ibidem*, p. 139.

<sup>679</sup> Dentro de una sociedad alfabetizada como la nórdica, resultaba notable la profesión de lector y escritor.

<sup>680</sup> Edgren, *op. cit.*, p. 34.

Wachtmeister la ciudad de México era digna de ser admirada debido a los logros alcanzados por el presidente Díaz, y por tal razón incluyó en su relato bastas descripciones sobre edificios y los alrededores.<sup>681</sup>

La ciudad de México fue descrita por Lykke-Seest como una “capital moderna con luz eléctrica, calles asfaltadas, un sistema extenso de tranvías, tiendas admirables, hermosos parques y anchas avenidas”.<sup>682</sup> La inmensa urbe de cuatrocientos mil habitantes sobresalía por la gran variedad de estilos constructivos que se superponían unos a otros; los capitalinos no se preocupaban por la combinación y la vecindad de pobreza y riqueza, lujo y simplicidad era una de las características más peculiares.<sup>683</sup> El cielo transparente de la ciudad de México era cruzado por el dirigible que anunciaba los cigarrillos de El Buen Tono. El matrimonio formado por los noruegos Peter Lykke-Seest y Anna Fredrikke “Lila” Andersen podía ver en su visita en enero de 1908 una ciudad contradictoria pero a la vez pacífica. La policía por doquier (costumbre ajena al mundo nórdico) y el cinematógrafo gratuito ayudaban a mantener la paz en una sociedad plena de contradicciones.<sup>684</sup>

Para un viajero como von Kræmer, la ciudad de México era una vivencia interesante ya que privaba en el ambiente una mezcla de lo anticuado, lo occidental, lo semi bárbaro, lo brutal, lo absurdo, un cúmulo de impresiones y esencias que hacían reaccionar a los sentidos.<sup>685</sup> Describió la cárcel de Belem como “la podrida Bastilla mexicana”, “vergüenza de la civilización”,<sup>686</sup> que contrastaba con el Palacio de Comunicaciones, “la quizá más bella oficina de correos en el mundo”.<sup>687</sup> La ostensible riqueza de la calle de Plateros chocaba a la vista con la más obscena de las miserias: “zapatos de charol y sandalias, asnos y automóviles, vendedores de frutas ambulantes frente a elegantes negocios de perfumes franceses”.<sup>688</sup>

Al igual que otros visitantes, para Aleko Lilius la costumbre de *la siesta* en la ciudad de México fue digna de relatarse: de la 1 a las 3 de la tarde la ciudad se paralizaba, ya que todos comían o dormían la siesta e incluso los policías de crucero “silban de manera perezosa”,<sup>689</sup> siendo posible observar a niños, viejos y perros durmiendo juntos en ese lapso.<sup>690</sup> Clasificar a la ciudad de México le resultaba complicado, ya que en la primera impresión parecía “sombria, poca cosa, sucia, completamente pueblerina”, pero atribuía esto a la influencia del clima frío, la lluvia y el humor de la mañana; por otra parte creía que era imposible dejar de compararla con las modernas construcciones y urbanización de la ciudad de Nueva York, el punto de partida de su viaje.<sup>691</sup> Más adelante en su relato recuerda al lector que las bajas construcciones predominantes en la ciudad de México, que le restan importancia al visitante acostumbrado al progreso norteamericano, se deben a los terremotos constantes que asolan el centro del país. Lilius describió con detenimiento las viviendas de clase media existentes en la

---

<sup>681</sup> Wachtmeister, *op. cit.*, p. 78.

<sup>682</sup> Lykke-Seest, *op. cit.*, p. 79.

<sup>683</sup> *Ibidem*, p. 82-83.

<sup>684</sup> *Ibidem*, p. 88.

<sup>685</sup> Kræmer, *op. cit.*, p. 74.

<sup>686</sup> *Ibidem*, p. 70.

<sup>687</sup> *Ibidem*, p. 71.

<sup>688</sup> *Ibidem*, p. 74.

<sup>689</sup> Lilius, *op. cit.*, p. 23.

<sup>690</sup> *Ibidem*, p. 25.

<sup>691</sup> *Ibidem*, p. 12-13.

ciudad de México, manifestando que había una enorme profusión de construcciones que hacia el exterior presentaban una apariencia ruinosas, pero que al ingresar por los grandes portones de encino se accedía a jardines floreados con aves exóticas semejantes a “paraísos”.<sup>692</sup>

Cuando Aleko Lilius visitó el Castillo de Chapultepec no pudo sino mostrar su disgusto estético, pero explicó que para otros el palacio real en Estocolmo sería igualmente feo.<sup>693</sup> Como lugar notable de la Ciudad, Lilius se refirió a las ruinas de lo que fue la casa de Francisco I. Madero en la calle de Liverpool, colonia Juárez, pero únicamente como referencia a la ubicación de la legación de Suecia con sus “dos furiosos perros salchicha en la ventana”.<sup>694</sup>

En camino a la ciudad de México y a bordo de un autobús (donde convivían personas, animales y objetos) Wallin quedó sorprendido por la variedad de rostros y de mezclas raciales. Junto a él viajaba un *vaquero* quien portaba *machete, la rata, cuchillo* y cuerda, de los que “cazan salvajes manadas de ganado con lazo y pistola, que roban los caballos de la población y se llevan a sus mujeres”.<sup>695</sup> En la ciudad de México concluyó que lo que más le gustaba no eran los paisajes, sino los rostros de los indígenas, y describió en pocas palabras el sentimiento que le provocaban las contradicciones de la Ciudad: “En la ciudad de México se encuentra un parado con un pie en el presente y con el otro en la Edad Media”.<sup>696</sup>

El espacio citadino mereció la atención de Wallin, el sorprendente tamaño del Paseo de la Reforma que reflejaba una inmensa pero al mismo tiempo feliz urbe; el bajo precio de las flores, la existencia de mercados como el de La Lagunilla (“de los ladrones”) en donde era posible comprar bicicletas, caballos y perros, todos ellos robados.<sup>697</sup> Lo anterior no le impresionó demasiado pues había constatado que los peores problemas de la ciudad de México eran la inseguridad y la corrupción policiaca.<sup>698</sup>

Los contrastes del México rico y pobre, del civilizado y el de la barbarie, los conoció en la ciudad tras su andar por las calles, de pernoctar en la casa de un indígena miserable cerca de la Basílica de Guadalupe y de visitar lugares como el café de Sanborns (“*kakelpalatset*”, *Casa de los Azulejos*) donde ricos y turistas se congregaban. Las corridas de toros le causaron a Wallin una profunda impresión y por ello dedicó todo un capítulo a narrar lo que consideró un “juego cruel” cuyo objetivo era el “abuso de los animales”;<sup>699</sup> como contraste, dedicó suficiente tiempo para conocer una parte de la actividad intelectual y artística de la ciudad de México, reconociendo que Diego Rivera era uno de los creadores más importantes con su pintura inspirada en los problemas sociales, y cuya fama en Europa había provocado que tuviera un discípulo sueco, nacido en la región de

---

<sup>692</sup> *Ibidem*, p. 17.

<sup>693</sup> *Ibidem*, p. 29.

<sup>694</sup> *Ibidem*, p. 34.

<sup>695</sup> Wallin, *op. cit.*, p. 86.

<sup>696</sup> “I Mexiko City befinner man sig ständigt med den ena foten i nutiden och den andra i grå medeltiden...” *Ibidem*, p. 100.

<sup>697</sup> *Ibidem*, p. 97.

<sup>698</sup> *Ibidem*, p. 103.

<sup>699</sup> *Ibidem*, p. 108-109.

Värmland, de nombre Karl Larsson.<sup>700</sup> De acuerdo con Wallin, Diego Rivera, el hospitalario pintor de tendencia socialista casado con su “hermosa y joven esposa, la pintora *Frieda Kahlo*” había emigrado hacia California.

Nils Bååte visitó el México “americanizado”, el Tenampa, sitio donde escuchó a los “desagradables músicos de la orquesta”,<sup>701</sup> al igual que navegó en “los jardines flotantes” de Xochimilco donde fue sorprendido por la gran cantidad de vendedores ambulantes que asaltaban cual piratas las embarcaciones que visitaban las chinampas.

Para la mayoría de los viajeros la ciudad de México era una realidad distinta al resto del país, pero en sí una síntesis de las contradicciones nacionales. La homogeneidad de las ciudades nórdicas o la peculiar construcción vertical de las ciudades norteamericanas hacían que la ciudad de México se observara como una pétreo mezcla de estilos arquitectónicos no del todo agradable, aunado a los problemas sanitarios que eran evidentes.

### *La religión*

Siendo la confesión protestante la que tenían los viajeros escandinavos a México es de esperarse que no omitieran menciones a la práctica religiosa observada por los mexicanos. Así, la extrema manera de asumir lo religioso era a juicio de Düben una de las experiencias más impactantes para los extranjeros que visitaban México: el paso del viático por las calles y el acto de arrodillarse y de guardar silencio absoluto al paso de la procesión no tenían comparación a lo visto por él.<sup>702</sup> Los sacerdotes eran la clase social más favorecida, en cualquier sitio eran “recibidos con veneración”, y ante cualquier circunstancia política buscaban “conservar su colosal patrimonio”. La religiosidad tenía una relación con la antigüedad pagana, cuando se realizaban sacrificios humanos y a las víctimas se les sacaba el corazón y aún “con la sangre caliente se elevaba este hacia el sol”.<sup>703</sup> Al presenciar el culto católico le pareció que este desterraba las diferencias de riqueza y rango social, ya que pobres y ricos se hincaban juntos. Los lectores de Düben se quedaron con la idea de que este rito era una impresionante representación que causaba una profunda impresión, como podía hacerlo un “estrepitoso trueno” en medio de una tormenta al aire libre.<sup>704</sup> Los monasterios, sin embargo, alimentaban a los mendigos con sopa y pan todos los días, como “migajas que caen de la mesa del rico”; éstos eran parte de los más de cien edificios religiosos de la ciudad, siendo el más grande el convento de san Francisco, corporación que amasaba una fortuna –acusación que extiende a los de San José de Gracia– con los derechos de misas y las donaciones testamentarias, y en esto encontraba la causa de que “los religiosos mexicanos en general son *bonvivant* como atestiguan sus frondosas superficies”.

Los monasterios femeninos eran algo inexplicable para Düben: una vez que hubo visitado la portería del convento de Jesús María, presencié la entrega de donativos y de objetos a través de las rejas. Los quince conventos

---

<sup>700</sup> No ha sido posible rescatar más información sobre este pintor, homónimo de uno de los principales que ha tenido Suecia y que proviene de la misma región. Börje Wallin expresó que incluso “sus pinturas se encuentran en las casas más refinadas de la ciudad” y que era entonces profesor de la escuela de pintura (*¿La Esmeralda?*) de la ciudad de México. Wallin, *op. cit.*, p. 98.

<sup>701</sup> Bååthe, *op. cit.*, p. 181.

<sup>702</sup> Düben, *op. cit.*, p. 140.

<sup>703</sup> *Ibidem*, p. 132.

<sup>704</sup> *Ibidem*, p. 133.

en la ciudad de México mantenían a una gran cantidad de muchachas, víctimas de las creencias religiosas y del romanticismo con el que las corporaciones religiosas han cubierto la “antirromántica y suicida vida claustral”.<sup>705</sup>

Con respecto a la Iglesia y la religión, Hjalmar Edgren opinó que la institución eclesiástica gozaba todavía de un poder “terrible” que aunque había ido desapareciendo aún se encontraba presente. Al describir su escalofriante experiencia tras visitar un templo católico, le pidió al lector que imaginara la sensación de entrar a un santuario donde las personas arrodilladas, en un ambiente mortecino, expresan con voz susurrante sus plegarias.<sup>706</sup> Las instituciones eclesiásticas dominaban toda la vida en México, mencionó Edgren, desde el nacimiento hasta la muerte, y poseían el monopolio de la educación y todavía gran parte del patrimonio, entre otras cosas los códices prehispánicos en poder de la parroquia de Tulancingo. No pudo sino sorprenderse de la devoción a la virgen de Guadalupe en su visita al santuario, por lo que no omitió contar la leyenda en torno a la aparición de la Virgen y las escenas que se presenciaban dentro de la basílica de Guadalupe, así como la existencia de la tumba del general Santa Anna. Las riquezas de la iglesia catedral eran en su concepto la muestra del “colosal poder que la iglesia catedral ejerció sobre un pueblo servil”.<sup>707</sup> Observó que las iglesias estaban llenas de toda clase de personas, y en contraste con la sociedad norteamericana, en México las mujeres de todas condiciones eran las principales concurrentes, y aunque el culto católico vino a sustituir los cultos indígenas, el paganismo se había disfrazado de ortodoxia: del sacrificio de víctimas humanas se ha transitado a la participación en un sacrificio simulado de carne y sangre... y por ello “los aztecas” no sufrieron la imposición, pues la piedra de los sacrificios fue sustituida por el altar.<sup>708</sup>

Las mujeres eran, según el criterio de Wachtmeister, víctimas del clero a través de la confesión y de la idea de la intervención divina en la salvación de las personas. Al mirar un exvoto que describía el ruego y milagro de una mujer accidentada se preguntó cómo alguien podía pensar que Dios salvaría a una persona y no a otra, sólo por el hecho de haber dejado una ofrenda.<sup>709</sup>

El poder de la Iglesia católica era visto como inmenso, y el noruego Seest acusó que ella era la culpable de que el pueblo mexicano se encontrara tan alejado de la cultura. Sin embargo, Seest reconoció que el gobierno del general Díaz estaba llevando a cabo políticas para “ilustrar” a la población común, como lo era el fomento de la música, la promoción por la limpieza y la reforma educativa. El hecho de que algunos pintores y poetas llamaban la atención en el Salón de París, así como la construcción del palacio de “la más grande y lujosa sala de ópera del mundo”, probaban la disposición del régimen de apoyar la cultura dirigida a las élites.<sup>710</sup>

Habría entonces un punto de coincidencia entre Seest y Henry von Krämer: México era un país de bellezas de naturales, de construcciones interesantes donde Kraemer sentía que “en ningún lugar he sido tratado

---

<sup>705</sup> *Ibidem*, p. 135.

<sup>706</sup> Edgren, *op. cit.*, p. 159.

<sup>707</sup> *Ibidem*, p. 47-48.

<sup>708</sup> *Ibidem*, p. 48.

<sup>709</sup> Wachtmeister, *op. cit.*, p. 99.

<sup>710</sup> Lykke-Seest, *op. cit.*, p. 117.



más cortés y respetuosamente que aquí”, aunque criticaba que la Iglesia católica observaba un control “inquisitorial” y de “orientación jesuita”.<sup>711</sup>

Para Aleko Lilius lo único que le llamó la atención del ámbito religioso fue la riqueza de la iglesia catedral, pareciéndole sorprendente que el oro y plata no haya desaparecido por las “hordas ladronas revolucionarias”.<sup>712</sup>

Anders Hultman encontró que el México de 1920 era pecaminoso. Ahí, en la frontera mexicana, la civilización y su cultura habían retrocedido: “¿Qué tan grande es nuestra responsabilidad, nosotros que nos llamamos misioneros y cristianos?”. En un pueblo más al sur “se libera a Barrabás” y Hultman y su acompañante no se atrevieron ir allí porque había que andar con los cuchillos en las manos y las pistolas desenfundadas. Nunca, “nunca antes había yo estado tan cerca del Infierno”, en un sitio donde “siendo tanto licor el que los sedientos indigentes se meten en un cierto ‘costal de piel’ llamado estómago, puede a los impúdicos conducirlos más allá de las fronteras”.<sup>713</sup> Hultman probablemente sintió que había cumplido con su obligación de denunciar lo que se vivía en el lado mexicano de la frontera con Estados Unidos, de advertir a sus compatriotas de los peligros de aquella región donde colindaban el cielo y el infierno.

Nils Bååthe realizó en 1949 un viaje a los volcanes y a la ciudad de Puebla, como parte de un *tour* organizado por la famosa agencia Cook. En el antiguo convento de Santa Mónica miró con cierto asombro las reliquias ahí exhibidas (el corazón del obispo Francisco Pablo Vázquez y la lengua del padre Ignacio Parra), y esto le hizo meditar sobre la intolerancia mexicana en materia religiosa, principalmente desde el gobierno.<sup>714</sup> A pesar de esto la sociedad mexicana estaba completamente inserta en las vivencias religiosas, lo cual se podía observar en el escándalo y la reacción que se produjo por la frase “Dios no existe”, pintada por Diego Rivera en el mural del Hotel del Prado; pero también en otras manifestaciones contradictorias como era el observar la imagen de la virgen de los Remedios pintada en los vidrios de los autobuses, así como a las prostitutas hincadas frente a la efigie de la virgen de Guadalupe. México era un país religioso que vivía un cristianismo primitivo, una nación que se oponía continuamente a la Iglesia, pero donde incluso los intelectuales participaban en los actos religiosos. En quizá ningún país la iglesia católica “ha abusado de su posición” y de ello provenían las sangrientas reacciones, opinó Bååthe.<sup>715</sup>

Las opiniones de los viajeros sobre el ámbito religioso no distaban mucho de las narraciones de diarios traducidos a lenguas escandinavas durante el siglo XVIII. Para aquellos, la religión era sólo una manera de control y la Iglesia una opresora que mantenía al pueblo en una situación de control absoluto, valiéndose principalmente del género femenino. No se encuentra presente en sus descripciones el papel de la Iglesia como agente social con funciones más allá de las meramente religiosas.

---

<sup>711</sup> Kræmer, *op. cit.*, p. 65-66.

<sup>712</sup> Lilius, *op. cit.*, p. 25.

<sup>713</sup> Hultman, *op. cit.*, p. 183.

<sup>714</sup> Bååthe, *op. cit.*, p. 198.

<sup>715</sup> *Ibidem*, p. 201.

### *La política*

Prácticamente no es posible la existencia de un diario de viaje que no permita conocer las opiniones sobre la política local, al menos por contraste con la reconstrucción que de sí mismos hace cada uno de los autores. Así, por ejemplo, Cesar von Düben sugirió que el hecho de que el presidente Santa Anna tuviera negocios a lo largo del camino de Veracruz a México era el resultado de un sentido de la justicia y del derecho de propiedad muy devaluados, es decir de la corrupción.<sup>716</sup> Este mismo viajero dejó tan sólo unas cuantas impresiones sobre la clase política: más allá de la dudosa honestidad de Santa Anna, presentó al presidente Herrera como un hombre que cargaba a costas lo que quedaba del orgullo nacional. Düben tuvo la oportunidad de conocerlo en un baile ofrecido por el presidente, invitado por su amigo “C:s”, quien era el favorito de todas las damas y deseaba presentarlo con la “hermosa hija” del presidente, pero “un pobre, desconocido, como era yo, me consideraba inoportuno”.<sup>717</sup> Herrera, “un apuesto hombre para su edad” entró al salón pleno de mujeres vestidas a la moda de París y a su paso todos se pusieron de pie. En pleno baile “uno se sentía tentado a olvidar que se encontraba en México, esta tierra infeliz donde ahora la cohesión social era mantenida por las desastrosas sociedades religiosas”.<sup>718</sup>

Hjalmar Edgren tras visitar el bosque de Chapultepec y subir la colina donde se asienta el Castillo, entonces residencia oficial del presidente Porfirio Díaz, así como sede de la escuela de cadetes del ejército. Mirando a través de las rejas, sin poder ingresar a la mansión presidencial, escuchó cómo uno de sus acompañantes – aparentemente un norteamericano– expresaba: “Es cierto... que México, a pesar de su forma republicana, aún es en muchos aspectos una monarquía absoluta”.<sup>719</sup> Porfirio Díaz el “famoso líder de México, de 65 años de edad, aún un hombre vigoroso de rasgos indígenas”, era sin duda un dictador.<sup>720</sup>

El régimen porfirista, aunque estable y próspero tenía su lado flaco según Edgren: el estado de los indios en México merecía compasión, ya que en el pasado ellos dieron su sangre por la libertad, y “ahora [son] un pueblo esclavizado y oprimido que durante siglos ha estado bajo el yugo, que sus padres buscaron erradicar”.<sup>721</sup> Cuando la libertad llegó a México, meditó Edgren, nacieron nuevas formas de sometimiento hacia los indígenas y por ello rayando el siglo XX era posible sentir su “desesperanza, cuando se aprecia su mirada seria y su semblante melancólico, ahí cuando él trabaja esforzadamente, o cuando inquieto se sienta amortajado en su zarape mirando hacia la nada”.<sup>722</sup> Aun así, Edgren se mostró optimista al aseverar: “Creo que este pueblo con este carácter y con su innegable talento [...] podrá sin otra *noche triste*\* conseguir que su actualmente reconocida libertad en lo legal, se convierta en una realidad”.<sup>723</sup> En las cercanías de la población de Texcoco observó una construcción erigida a semejanza de un castillo, con su torre y rodeada de altos muros. Los lugareños le informa-

---

<sup>716</sup> Düben, *op. cit.*, p. 114.

<sup>717</sup> *Ibidem*, p. 129.

<sup>718</sup> *Ibidem*, p. 129-130.

<sup>719</sup> Edgren, *op. cit.*, p. 71.

<sup>720</sup> *Ibidem*, p. 138.

<sup>721</sup> *Ibidem*, p. 80.

<sup>722</sup> *Idem*.

\* En español en el original

<sup>723</sup> Edgren, *op. cit.*, p. 81.

ron que tan monumental construcción fue resultado de la corrupción imperante en el régimen: el propietario, el general González defraudó al erario nacional sin temor de ser detenido y castigado, pues personas de ese tipo amenazando con una nueva revolución podían mantenerse impunes y en paz.<sup>724</sup>

Porfirio Díaz era, para Hugo Wachtmeister, un gobernante eficaz tanto en materia política como en lo relacionado a la situación financiera de México, lo que sin duda no habría logrado sin la ayuda del “notable ministro de finanzas Limantour” y sin la “severa honestidad, que ha sido introducida en la administración, ya que allí actualmente ninguna corrupción o desfalco se tolera”.<sup>725</sup> Esta opinión estuvo influenciada probablemente porque fue recibido en persona por el ministro Limantour, así como por Ignacio Mariscal, ministro de Relaciones Exteriores. Wachtmeister consideró que en parte la gobernabilidad estaba relacionada con la política pública porfirista relacionada con la religión y la iglesia, frenando las pretensiones del clero en un afán de desarrollar al país.<sup>726</sup> Esta política fuerte no dejaba de tener sus debilidades de cara a las libertades de los habitantes, entre otras el derecho a la información y la libertad de expresión, pues “los periódicos deben de ser muy cuidadosos en sus opiniones sobre el presidente y gobierno”.<sup>727</sup>

Meditando lo que había observado y escuchado Wachtmeister concluyó que Porfirio Díaz cumplía con todas las características de un dictador necesario que “no se ha alienado un gran poder, sino que él es el poder. No existe oposición, y el congreso está sólo para confirmarle todas sus disposiciones.” Contrario a lo que podía considerarse, advierte a sus lectores que Díaz gozaba de un gran apoyo popular y que uno de los principales deseos de los mexicanos con respecto a su persona era “que simplemente viva mucho”:

“Después de Porfirio Díaz se teme, que el antiguo estado de inseguridad regrese. Todas las personas sensatas desean le suceda el destacado ministro de finanzas Limantour, un hombre decidido e inteligente; pero se teme, que al contrario sea el ministro de guerra, ya que tiene a todo el ejército como su apoyo”.<sup>728</sup>

Para Lykke-Seest el constructor de la paz mexicana era Porfirio Díaz, el hombre que tanto apoyaba las misiones científicas de Carl Lumholtz<sup>729</sup> a la par que poco hacía la maquinaria estatal para mejorar la situación educativa de los más pobres. Ignacio Mariscal, ministro de Relaciones Exteriores recibió a Lykke-Seest antes de presentarlo a Díaz, al cual describió como cuando se habla de una estatua más que de un personaje vivo: “Él fue el rector de este rico, hermoso país, el cual él ha construido a partir de las ruinas de las revoluciones; él mantiene su gobierno en sus manos, y su poder fue más grande que el de cualquiera de los monarcas ‘limitados’ de Europa”.<sup>730</sup>

El dictador trató de halagar a Lykke, comentando sobre los literatos Bjørnstjerne Martinus Bjørnson y Henrik Ibsen; sobre el compositor Edvard Grieg y el explorador ártico Fridtjof Wedel-Jarlsberg Nansen, todos ellos celebridades noruegas reconocidas en el mundo occidental. Acto seguido la conversación versó sobre la

---

<sup>724</sup> *Ibidem*, p. 117.

<sup>725</sup> Wachtmeister, *op. cit.*, p. 83.

<sup>726</sup> *Ibidem*, p. 95.

<sup>727</sup> *Ibidem*, p. 106.

<sup>728</sup> *Ibidem*, p. 107-108.

<sup>729</sup> Lykke-Seest, *op. cit.*, p. 90.

<sup>730</sup> *Ibidem*, p. 107.

constitución democrática de Noruega. “Nosotros también tenemos una constitución democrática, dijo él [Porfirio Díaz], pero la gente común no está todavía preparada para la democracia como lo están en Noruega”.<sup>731</sup> Esta plática sería anterior a la célebre entrevista Díaz-Cleelman y le correspondería a Seest escuchar de propia boca de Porfirio Díaz su postura con respecto a la apertura democrática que tanto se publicitaría unos días después e influiría en el rumbo de los acontecimientos nacionales.

México constituía un sitio paradójico: “no debería ser posible que un país tan rico y con posibilidades de desarrollo, en nuestros días albergue dentro de sus fronteras castas medievales”,<sup>732</sup> escribió al referirse a una de las caras menos amables del Porfiriato: la existencia de ejércitos paramilitares y el dominio que éstos tenían sobre extensas regiones (“reinos”), así como el ejercicio de la esclavitud enmascarada. Como un ejemplo de esto Henry describió el caso de un alemán que se vio “enganchado” en una hacienda y durante tres años no le fue permitido comunicarse con ningún “blanco”, asimismo, recordó que la trata de personas con fines de esclavitud se hacía en complicidad con los jefes políticos, y mostrando adhesión a Bancroft manifestó que esto constituía una evidencia de la crueldad cometida contra el pueblo aborigen de México a lo largo de toda su historia.<sup>733</sup> Lo más incomprensible era que las leyes sobre la sujeción del peonazgo habían sido abolidas por la ley de 1873, sin tener efecto en la práctica como se evidenciaba en el tráfico de mano de obra indígena sobre todo hacia las plantaciones de Yucatán.

México era un país cruel, de esclavitud, tortura y asesinato, como lo comprobó al conocer una historia terrible: al drenar una laguna contigua a una hacienda con el fin de que por ahí cruzaran las vías del tren se encontraron cientos de cadáveres con piedras atadas. La justificación de este carácter sanguinario lo encuentra en los cimientos mismos de lo que él considera es la cultura mexicana, es decir, en las “pirámides de cráneos” y en los miles de sacrificios humanos practicados por los indígenas prehispánicos.<sup>734</sup>

Dentro de las causas de la Revolución Mexicana Kræmer identificó el encono que las clases sociales tenían en contra de Porfirio Díaz; en cuando la guerra civil mostró su rostro de “crueldad inhumana” la mayoría comenzó a lamentar la salida del general Díaz, del hombre “del puño de hierro ensangrentado” que sabía mantener a raya a los indígenas.<sup>735</sup> Detrás de todo el conflicto existía la culpa de los europeos quienes fomentaban el estado de cosas al perseguir únicamente sus intereses.

En el análisis de von Kræmer, Díaz logró desarrollar materialmente México pero no se preocupó de otras cuestiones como la educación, manteniendo la población analfabeta, lo que lo caracterizó como un hombre fuerte (dictador) sin visión a futuro. A Francisco I. Madero le fue fácil derrotar al ejército de Díaz ya que éste estaba rodeado de personajes corrompidos, de “políticos caza fortunas”. Los triunfos del “líder bandolero” Emiliano

---

<sup>731</sup> *Ibidem*, p. 109.

<sup>732</sup> Kræmer, *op. cit.*, p. 10.

<sup>733</sup> “A more powerful bondage existed, however, in the debtor’s law, whereby persons without property were required to render service in payment of debt. It was applied only to Indians, whose careless, stupid, and feast-loving disposition readily induced them to accept the yoke for a small advance, specially on the occasion of marriage [...] The debt may be transferred, and with it the enslaved.”, Bancroft, *History of Mexico*, vol 6.

<sup>734</sup> Kræmer, *op. cit.*, p. 12.

<sup>735</sup> *Ibidem*, p. 13.

Zapata se explicaban en el hecho de que se enfrentó a un ejército compuesto de delincuentes. Kræmer encontró en Madero a un idealista que llegó a sentarse en el “trono del dictador” en medio del júbilo, pero el nepotismo observado por el “apóstol de la democracia” hizo que su popularidad cayera.<sup>736</sup> El propio Madero lanzó México a la anarquía con su impráctico idealismo, y Huerta, el presidente en turno en el momento en que Kræmer publicaba su libro, sacó del camino fácilmente a Madero, con un “asesinato político *à la mexicaine*.”<sup>737</sup> Describiendo a Huerta, Kræmer era terminante:

[Huerta es] “un verdugo [...] un azteca, un tipo como Díaz, que con sangre fría saca del camino (asesina) una docena, dos docenas o las que sean necesarias. Si Madero hubiera hecho eso, el estaría sentado [en la silla presidencial] todavía”.<sup>738</sup>

La muerte de Madero fue producto de una contrarrevolución y de la inocencia de éste, pues creyó en su popularidad porque escuchaba los gritos de ¡Viva Madero!, y “nunca fue un sangriento tirano como Díaz”.<sup>739</sup> Kraemer lamentó la muerte de lo que él consideraba “un hombre listo, valeroso y arriesgado”,<sup>740</sup> que no era el indicado para suceder al tirano Porfirio Díaz.

La Revolución Mexicana tenía causas profundas y no se trataba –en opinión de von Kræmer– solamente de poseer vacas lecheras, por lo que la hacía completamente distinta a cualquier otra. Por ello había que ser más justos con el juicio de personajes tan polémicos como Emiliano Zapata, quien ante el mundo fue juzgado “como un simple bandido, un roba vacas” pero en realidad era un valeroso luchador social que buscaba la reintegración agraria a favor de los indígenas del estado de Morelos.<sup>741</sup> Dadas las características sociales von Kræmer opinaba que su gobierno ideal era el de una dictadura pero que fuera verdaderamente “moderna, humana y patriótica”,<sup>742</sup> distinta de naturaleza a la encabezada por Porfirio Díaz, el “puño ensangrentado”.

Dentro de su análisis de la realidad mexicana Kræmer veía en el antiamericanismo de Huerta su máxima debilidad, ya que los intereses norteamericanos sintiéndose en peligro “prestan a los constitucionalistas dinero y les abren la frontera para que conduzcan armas y municiones”,<sup>743</sup> y por la misma razón le brindaban a Francisco Villa, el bandido “robavacas”, todo su apoyo moral. Estados Unidos era tan opresor de México como Suecia lo era con Rusia, como demostraba el incidente de Tampico que repetía la “la historia del cordero y el zorro” y que los norteamericanos, dominados por Wall Street, usaban en ese entonces para amenazar la integridad mexicana a través de una invasión, pero Kraemer profetizaba que México, era indomable:

“Ahora ha comenzado [el conflicto] El autor nunca ha visto un pueblo más ardientemente patriota que el mexicano. El pueblo en armas. Cada hombre un jinete, cada peón tiene un fusil [...] se puede ver a sus esposas con el equipaje, descalzas, con el petate sobre las cabezas, para ayudarlos, dándoles sus tortillas [...] México tiene la razón de su la-

---

<sup>736</sup> *Ibidem*, p. 16-18.

<sup>737</sup> *Ibidem*, p. 18.

<sup>738</sup> *Ibidem*, p. 18.

<sup>739</sup> *Ibidem*, p. 81.

<sup>740</sup> *Ibidem*, p. 84.

<sup>741</sup> *Ibidem*, p. 67.

<sup>742</sup> *Idem*.

<sup>743</sup> *Ibidem*, p. 20.

do, pues lucha por su libertad, su independencia, como alguna vez lucharemos... ¡Viva Mejico, abajo los gringos, viva, viva Mejico!”.<sup>744</sup>

La Revolución fue para Ivor Thord Gray una consecuencia del saqueo y explotación de los recursos naturales de México, así como de la opresión al pueblo, “una guerra popular en contra de la casta dominante” y mediante la cual “en menos de un año se ha liberado el país de sus cadenas y un nuevo tiempo de libertad se inaugura para el pueblo”. Para apoyar sus razonamientos y ganar la simpatía de sus lectores suecos a la causa de México, Thord-Gray comparó a Venustiano Carranza y Álvaro Obregón con Gustav Vasa (el padre de la patria sueca) y dejó en claro que México era en extensión cuatro veces más grande que Suecia y con enormes recursos naturales y climas.<sup>745</sup>

La exageración es la norma en el relato de Gösta Wirén como demuestra su comparación de San Juan de Ulúa con un palacio veneciano flotante. Aun así tuvo tiempo para la reflexión de la historia y política de México al señalar que la Conquista de México fue un proceso no concluido, iniciado con Hernán Cortés y continuado a través del tiempo con el dominio de los grandes capitalistas, ávidos del petróleo mexicano; <sup>746</sup> la invasión norteamericana a México en 1914 fue el resultado de los abusos cometidos por los mexicanos contra unos cuantos norteamericanos.

Börje Wallin, tras hacer un recuento conciso de la historia de México y tras narrar los acontecimientos generales de la historia de la Revolución expuso que la figura clave para comprender la lucha armada era el líder del Ejército Libertador del Sur:

“El líder fue un pobre indio guerrillero, que no sabía ni leer ni escribir, con nombre de Emiliano Zapata. Ese nombre se pronuncia hoy con respeto entre los indios de México. Su estatua se encuentra en innumerables pueblos y ciudades y cada cabaña india se decora con su fotografía junto con la imagen de un santo, con veladoras encendidas.”<sup>747</sup>

A pesar de que enalteció la imagen de Zapata, Wallin no quiso desprenderse demasiado de la imagen que se había difundido en Europa sobre aquel, señalando que existían opiniones a favor y en contra, siendo el “más odiado y más idolatrado de todos los líderes revolucionarios”, quien en su momento dominó una tercera parte del territorio nacional así como la capital del país, pero que sin embargo “con su propio revólver de plata ejecutó a trescientos”.<sup>748</sup> Zapata, “el cruel indio guerrero, que provocó aflicciones y lamentos, sangre y lágrimas, no fue del todo un gran malandrín como se cree cuando se escucha su historia”. Wallin se encargó de señalar que era compasivo con los pobres y los sometidos, y puso como ejemplo una anécdota sobre una mujer que le pidió le

---

<sup>744</sup> *Ibidem*, p. 21.

<sup>745</sup> Thord-Gray, *Från Mexicos forntid...*, p. 13.

<sup>746</sup> Wirén, *op. cit.*, p. 179.

<sup>747</sup> Wallin, *op. cit.*, p. 51-52.

<sup>748</sup> *Ibidem*, p. 52.

devolviera a su marido quien se encontraba en una cárcel zapatista, logrando una atención especial del caudillo.<sup>749</sup>

Tras la Revolución existía odio y descontento en México pero el cambio llegaría con el paso de las generaciones. Lázaro Cárdenas, presidente de México en la época en la que Wallin hizo su viaje, representaba la esperanza de una nueva sociedad ya que tenía como prioridad las masas de la población y era el primero en elevar el nivel de vida de los mexicanos.<sup>750</sup> Aunque Börje Wallin opinaba que México era para los europeos una tierra sanguinaria, “habitada por personas cuyos sentimientos jamás podríamos entender”, consideró también que era evidente que había llegado el cambio que permitiría juzgar a México como nación civilizada, habiéndose quedado atrás los tiempos de “guerra civil, revoluciones y pelotones de ejecución”.<sup>751</sup> Aun así observaba que los cambios ocurrían lentamente: en su camino hacia la ciudad de México encontró un pequeño pueblo en el cual existía una escuela a la que había sido enviado por el gobierno un profesor para que enseñara a los niños en materia de sexualidad y temas sociales, aunque desafortunadamente fue asesinado por uno de los alumnos.<sup>752</sup>

En el caso del viajero Nils Bååthe la historia de México explicaba la situación del país. Aún y con cierta molestia, describió la “hermosa naturaleza” de México, la antigua tradición cultural indígena, la conquista y el desarrollo político, la raza y el problema de la población, así como el fenómeno religioso. Su visión rompió con la idea del cuerno de la abundancia, señalando que un territorio como el mexicano se enfrentaba en realidad a una crisis agrícola severa, pues sólo el 8% de la superficie era cultivable y de ahí que se enfrentaran difíciles conflictos sociales y políticos.<sup>753</sup>

La conquista se había logrado por un grupo de hombres ambiciosos como Hernán Cortés (“nosotros los españoles padecemos de una enfermedad que sólo cura el oro”) y desde entonces los “gachupines”, los criollos y la Iglesia “compitieron para ordeñar hasta el agotamiento al país”. Para Bååthe la Iglesia poseyó la mitad de la tierra, mientras que el régimen colonial fue tan sólo “corrupción y decadencia”, donde los “cargos públicos se vendieron como cerdos en la plaza”, mientras que el régimen económico consistió en vender barato y comprar caro, siendo ésta “la escuela en la que los mexicanos, y *mutatis mutandis* todos los latinoamericanos, se educaron y aprendieron política de gobierno y finanzas”.<sup>754</sup>

Algunas opiniones sobre el Segundo Imperio y la época de Benito Juárez las obtuvo por un sueco que conoció en Buenos Aires y que tras luchar dentro de las tropas del general Lee en la Guerra de Secesión Norteamericana, se mudó a México y fue testigo de los acontecimientos que llevaron a la muerte a Maximiliano. La Revolución fue para Bååthe la consecuencia de la política de Porfirio Díaz, donde los “ricos se hicieron más ricos y los pobres más pobres”;<sup>755</sup> la lucha armada desestabilizó al país y trajo una lucha política que permitió el nacimiento de personajes como el “pintoresco cabecilla de bandidos Pancho Villa” quien “al igual que algunos

---

<sup>749</sup> *Ibidem*, p. 65.

<sup>750</sup> *Ibidem*, p. 53.

<sup>751</sup> *Ibidem*, p. 54.

<sup>752</sup> *Ibidem*, p. 67.

<sup>753</sup> Bååthe, *op. cit.*, p. 182-183.

<sup>754</sup> *Ibidem*, p. 189-190.

<sup>755</sup> *Ibidem*, p. 190.

otros saqueó y robó distintos puntos del país en nombre de la Revolución”, la cual ayudó a crear un estado verdadero y un “decidido programa social y económico poco común en Latinoamérica”. La competencia política, observó el visitante sueco, no significaba que existiera en México un régimen democrático ya que el único actor político reconocido era el PRM el cual “es tan oficial como el correo o la junta de hacienda. El PRM controla toda la elección y decide los resultados”. Toda la cultura política mexicana provenía de la tradición del caudillo y la alternancia se daba únicamente entre los caudillos. Bååte, en conclusión, manifestó que la vida política mexicana estaba altamente corrompida, realidad de la que hasta un “ocasional visitante” podía percatarse.<sup>756</sup> Sin embargo, existía una nueva esperanza en la joven generación de profesionistas educada comúnmente en el extranjero, la cual levantaba ya sus voces en oposición a tal sistema.

En términos generales, los viajeros escandinavos observaron en el sistema político mexicano una serie de características bien ancladas: autoritarismo, corrupción y tendencia a la dictadura. Probablemente, tratándose de un país con los problemas de pobreza y una historia violenta, un dictador se antojaba como un mal necesario en una sociedad que en muchos sentidos era ingobernable.

### *Paisajes y ciudades*

La primera impresión del territorio nacional para la mayoría de los viajeros era las costas del Golfo de México y el puerto de Veracruz. Para el barón von Eggers, la ciudad de Veracruz era hermosa no así la gran cantidad de zopilotes que comían de la basura tirada en las calles. Años atrás, tras llevarse una decepción por el aspecto que guardaba el puerto, César von Düben consideró que las tierras altas y frías eran sus favoritas: Jalapa era la tierra más hermosa que existía, “un paraíso”, mientras que Cofre de Perote se asemejaba por el viento y la vegetación a su pueblo natal, al tiempo que las lugareñas parecían campesinas suecas, tan sólo morenas.<sup>757</sup>

Para Edgren era sorprendente que los volcanes Popocatepetl e Iztaccíhuatl, cercanos a Puebla, tuvieran una altura que sobrepasa los 7,500 pies (2,286 m), representando ocho veces más la altura que la punta del Kinnekulle.<sup>758</sup> Contaminado el ambiente de la ciudad de México, Guadalajara era según su opinión la ciudad más bella del país por sus edificios y sus limpias calles, ciudad a la que pudo acceder gracias a que el agente W. D. Murdock, del Mexican Central Railway Company,<sup>759</sup> le proporcionó un pase para viajar libremente por todos las

---

<sup>756</sup> *Ibidem*, p. 191.

<sup>757</sup> Düben, *op. cit.*, p. 117-124.

<sup>758</sup> Edgren, *op. cit.*, p. 25. El Kinnekulle, ubicado en Västergötland, Suecia, tiene una altura de 306 msnm., mientras que el Popocatepetl mide 5426 msnm y el Iztaccíhuatl tiene una altura máxima de 5,220 msnm.

<sup>759</sup> The Mexican Central Railroad Company, *Facts and Figures about Mexico and her great Railroad the Mexican Central*, México, The Mexican Central Railroad Company, 1897. Estos manuales, que tenían como objetivo incrementar la demanda de servicios de transporte apostando al crecimiento de la migración y de los negocios, presentaban por sí mismos una imagen de México incomparable: “Offers to the settler: - A delightful climate; particularly favorable to those who suffer from the rigors of a northern winter. -Fertile farms; none better in the world. -A rapidly developing country, where energy and ability reap their just reward. -Mining regions; the richest on the globe. -Perfect security for person and property. -A variety of mineral and vegetable productions such as no other country can equal. - Uncultivated lands of great fertility. - Transportation facilities of the first order. - Plenty of cheap labor. -In Mexico there are now good things to be obtained, which until now could not be obtained. In more developed countries, the good things have already been taken up by people who propose to keep them”, p. 2.



rutas de la compañía. En el Hospicio Cabañas respiró “limpieza, orden y caridad”, y reconoció en San Pedro Tlaquepaque como un sitio famoso por su arte de macetas.<sup>760</sup> Puebla, por otra parte, fue emotiva por su catedral, símbolo inmortal del poder de la Iglesia, y animado tras su visita el pueblo de Cholula y tras la descripción de la pirámide sepultada debajo de una iglesia, aseguró que “México está lleno de monumentos de los cuales ni siquiera la mitad ha sido investigado, y bajo la superficie del país se esconde un mundo aún no descubierto por la arqueología”.<sup>761</sup>

El texto de Wachtmeister, por su parte, presentaría a México como un país en desarrollo, con futuro y en vías de convertirse en uno de los principales milagros de la convulsa América, aunque aún con ciertos problemas que se obviaban por el exotismo del país: Veracruz, su puerto de entrada, era “la más apestosa ciudad en todo el mundo y la guarida de la fiebre amarilla”,<sup>762</sup> aunque la insalubridad y el peligro de muerte contrastaba con la hospitalidad de sus pobladores: nunca tuvo necesidad de desembolsar dinero y fue extremadamente protegido hasta el punto de sentirse “moralmente abatido” por ello.<sup>763</sup> En su viaje hacia la ciudad de México Wachtmeister observó si bien Veracruz era la ciudad más sucia del mundo, Orizaba estaba mejor, aunque sin embargo no opinó lo mismo de los caminos terrestres mexicanos.

Las instalaciones del puerto de Veracruz se encontraban en aquel entonces entre las más modernas de México. Lykke-Seest observó la inexistencia de una verdadera armada pues sólo existían una corveta de vapor, una corveta convencional (*Yucatán*, antes *Paulus*, botada en los astilleros de Stavanger), tres transportes, cinco cañoneros de primera clase y dos de segunda clase. España, Francia, Alemania, Inglaterra y Noruega, eran entonces las únicas naciones que mantenían navegación directa desde Europa.<sup>764</sup> Veracruz era un puerto incitante para su gusto: libertinaje y autocontrol; restaurantes y bares abiertos día y noche, pero una población mesurada en el consumo de bebidas alcohólicas.<sup>765</sup>

Por su parte Henry von Kræmer consideraría que aunque Manzanillo era un puerto habitado por muchos norteamericanos que huyeron de la violencia revolucionaria, eso no era sinónimo de ser un sitio pacífico, por el contrario “puede valer la pena andar amado”. Los paisajes fríos para von Kræmer tenían semejanza a los nórdicos: el amanecer en Córdoba le recordaba el de Valdres, Noruega, pero también la comida le parecía familiar a la de Laxå, Suecia o Hamar en Noruega.

“Tía Juana” (Tijuana) fue el punto de acceso de Sahlin a México. Las diferencias entre las modernas ciudades californianas como San Diego y las urbes mexicanas no podían ser mayores: Tijuana era tan sólo una “guarida” abierta para quien se atreviera a visitarla, pletórica de salones de baile y sitios donde se servían mares de “abundante alcohol tanto a hombres como a mujeres”. Las corridas de toros, las peleas de gallos, los casinos

---

<sup>760</sup> Edgren, *op. cit.*, p. 161.

<sup>761</sup> *Ibidem*, p. 172.

<sup>762</sup> Wachtmeister, *op. cit.*, p. 51.

<sup>763</sup> *Ibidem*, p. 53. Cabe hacer una aclaración sobre las diferencias entre la cultura escandinava y la mexicana: mientras que en México continúa siendo un acto de cortesía y satisfacción el cubrir los gastos pasajeros de otra persona (invitaciones a comer, pequeños obsequios, etc.); esto para los escandinavos puede resultar embarazoso e inclusive molesto.

<sup>764</sup> Lykke-Seest, *op. cit.*, p. 66.

<sup>765</sup> *Ibidem*, p. 64.

abiertos y todas aquellas actividades que en los Estados Unidos se encontraban restringidas eran posibles en el “Monte Carlo de los Estados Unidos”. La experiencia mexicana sería tan impresionante que tras recorrer los caminos de los estados sureños se internaría de nuevo en México.

Sahlin continuó su viaje por el lado americano de la frontera, para internarse nuevamente al territorio mexicano por el puente internacional de la ciudad de El Paso, Texas. En esta, observó que los norteamericanos convivían con una población de miles de mexicanos y otros habitantes de raza negra (“shudras” dentro de la sociedad norteamericana, en su opinión). El puente que unía México con los Estados Unidos era cruzado por un tranvía que los depositaba en Ciudad Juárez, Chihuahua; antes de descender de este, los pasajeros eran revisados a punta de pistola por los “fisgones” de la aduana mexicana, agentes de dudosa moral –asegura Sahlin– pues uno de ellos consideró necesario “expropiarle” la cámara.

A diferencia de Tijuana, Ciudad Juárez era para los ojos de este visitante sueco-norteamericano una ciudad “vieja, pobre y donde la miseria” estaba por doquier. La población había disminuido considerablemente como consecuencia de la Revolución y era posible comprar tarjetas postales donde se mostraban las “fosas tan grandes [que] se cavan y [cómo estas] se llenan con cadáveres”<sup>766</sup>

En 1916, año de la visita de Sahlin a Ciudad Juárez, esta población estaba dominada por las tropas de Francisco Villa; era una “Villastad” en toda la extensión de la palabra.<sup>767</sup> Aunque se le llamaba “ciudad” Sahlin criticó sus ruinosas casas eran de adobe, sus calles que carecían de banquetas y la suciedad por doquier, evidenciaba que los autóctonos, “pequeños negros de mugre”, se reunían en bandas para hacer su vida corriente, mientras que ancianas o ancianos vendían rebanadas de melón.<sup>768</sup> Ciudad Juárez se le presentaba como una ciudad colmada de cantinas, de salas de juego y de combates callejeros, cuestión que apoya al presentar una imagen que ilustra esto dentro del libro. Sahlin y su diario de viaje representa una de las visiones más populares y difundidas entre los sueco-americanos, cuyas visiones a su vez llegaban a públicos mayores en Escandinavia y poco se alejaban de lo que los propios estadounidenses producían y consumían sobre México y lo mexicano.

El príncipe Wilhelm ocupó su tiempo en Cozumel platicando en español con Aurora y Julia, las profesoras de la escuela de niñas, cuya resistencia fue vencida con te y *biscuits* ingleses.<sup>769</sup> Poco había que hacer en ese lugar de escuelas pobres, donde había un billar con las mesas de paño destruido y bolas cuadradas; el cine local proyectaba películas de principios del siglo, y cuando el proyector se ponía a funcionar el resto de las luces de la población se apagaban porque el anticuado generador de luz no proporcionaba la suficiente energía.

Entre los espacios visitados por Börje Wallin y que le parecieron dignos de relatarse se encuentra Puebla, ciudad de construcciones antiguas, de múltiples iglesias, pero sobre todo que alberga una cantina donde venden “svensk biffstek”<sup>770</sup>. El cantinero que ahí atiende confesó haberse ensañado a prepararlo en *Rydbergs*

---

<sup>766</sup> Sahlin, *op. cit.*, p. 125.

<sup>767</sup> “Villastad”, se traduce como *ciudad de Villa*. Pero “villa” es a la vez un sinónimo de *ciudad*. Se trata de un juego de palabras del autor.

<sup>768</sup> Sahlin, *op. cit.*, p. 125.

<sup>769</sup> Wilhelm, prins av Sverige, *op. cit.*, p. 101.

<sup>770</sup> Bistec sueco, es decir, corte delgado de carne de res con cebolla, posiblemente el famoso *Biff à la Rydberg*.

bar, junto a Gustaf Adolfs Torg (plaza de Gustavo Adolfo) en Estocolmo. El mismo le solicitó a Wallin saludarle a Carl Cederström, conocido como el “Flygarbaronen” (casado con Adelina Patti)<sup>771</sup> Por una invitación de Kim Schee (escritor de Hollywood) visitó Taxco, donde conoció la vida, costumbres y de la comunidad extranjera ahí asentada, en lo que le pareció una población paradisiaca y romántica.

### *La arqueología*

Muchos de los viajeros se sintieron intrigados por las historias de antiguas civilizaciones en suelo mexicano, y la visita a los restos de las mismas fue uno de los alicientes más constantes en quienes hicieron la travesía al interior del país. Edgren fue un entusiasta de la historia prehispánica: le interesó ampliamente la zona arqueológica de Teotihuacán, pero también las teorías sobre el poblamiento de América. Al respecto, meditando sobre la tesis de Désiré Charnay, quien visitó México y Centroamérica, y estableció la teoría del poblamiento de América a través del Estrecho de Behring, Edgren decidió entonces consultarlo personalmente con José María Vigil, entonces bibliotecario nacional, quien le comentó que la teoría de Charnay no era bien aceptada aún. Como profesor universitario en Estados Unidos y en Suecia, así como su talento en lenguas le permitió acceder a una enorme diversidad de fuentes y que seguía diversas investigaciones (como la de Zelia Nuttall) en revistas científicas como el *American Journal of Archeology*.

El amor por el pasado remoto llevó a Edgren a realizar una expedición a Teotihuacán y a registrar sus observaciones para beneficio de futuros exploradores nórdicos como Sigvald Linné. Acompañado de un cicerón, recorrió el entorno de Teotihuacán y recogió varios objetos pequeños y llegó a la conclusión de que las pirámides en esa ciudad no tenían ninguna relación con las de Egipto.

Otros viajeros tuvieron gran interés por la arqueología como Ivor Thord Gray y Aleko Lilius. Este último se detuvo a reflexionar sobre el origen de los pueblos antiguos; según las evidencias arqueológicas y lo dicho por el arqueólogo mexicano Ramón Mena quien había sugerido que el origen de las culturas mexicanas era China; Lilius, confesó en su diario sobre México sentirse atraído por la idea y la evidencia, compuesta de una colección de figurillas prehispánicas y de ciertas réplicas que había adquirido y donde se podía observar no sólo los rasgos orientales sino que incluso encontraba similitudes con las culturas de Egipto y de los pueblos del África Negra.<sup>772</sup>

No debe de olvidarse tampoco caso de Sigvald Linné, quien puede ser llamado uno de los pilares de la arqueología moderna mexicana. Su obra estuvo principalmente dedicada a la región teotihuacana e influyó en la percepción que se tuvo de México, no sólo en el mundo escandinavo sino en otras regiones de Occidente. De tal manera que al visitar Teotihuacán a finales de la década de 1940, Nils Bååte no pudo evitar describir someramente el sitio. Estableció que mientras las pirámides de Egipto se construyeron para ser usadas como tumbas reales, la llamada pirámide del Sol fue un centro de culto en el que se celebraban sacrificios humanos: el carácter sanguinario de los antiguos mexicanos, recordaba Bååte, se demostró tras la “Noche Triste”, al ser sacrificados “cientos” de españoles, ya “rodados en carbón ardiente”, “desollados vivos” o “despojados de su corazón”. Re-

---

<sup>771</sup> Wallin, *op. cit.*, p. 83.

<sup>772</sup> Lilius, *op. cit.*, p. 43.

cordando un texto de Edgar Reuterskiöld,<sup>773</sup> Bååte mencionó que ningún otro pueblo tenía tan inserto en su culto el canibalismo y el sacrificio humanos, como lo fueron los aztecas.<sup>774</sup>

En la cima de la Pirámide del Sol, Bååthe se encontró con un vendedor de objetos prehispánicos o de piezas “prehispanizadas” (antikbehandlat) El vendedor aseguró haber conocido al doctor Sigvald Linné, inclusive mostró una fotografía donde vendedor y el arqueólogo sueco aparecían juntos.<sup>775</sup> Su interés por las antigüedades mexicanas le condujo a Oaxaca donde visitó las zonas arqueológicas de Mitla y Monte Albán, viaje en el que aprovechó para observar el gigantesco árbol de Santa María del Tule.<sup>776</sup>

### *Diversiones*

Edgren pertenecía a la comunidad sueca en los Estados Unidos y no podía evitar comparar a la sociedad puritana norteamericana con la mexicana: mientras que los estadounidenses dedicaban el domingo a la misa, los mexicanos escuchaban música en las plazas y a las tres de la tarde se retiraban a la corrida de toros. Este divertimento lo catalogó como un “brutal drama de deslazamiento” (*råa slaktardramer*) que se comete con “brutal crueldad”.<sup>777</sup> La corrida le pareció un espectáculo sangriento, donde el toro es brutalmente torturado, abusado; los mexicanos utilizaban en las corridas un lenguaje que hacía de lo horrible algo bello: “¡qué bonito!”, gritaba la gente en la plaza al tiempo que le lanzaban cosas al “orgulloso matarife”, desde cigarros, sombreros y hasta objetos de valor.<sup>778</sup>

Las diversiones taurinas de México le parecieron a Kræmer producto de una civilización semibárbara y primitiva, lo que le hizo cuestionarse qué era lo que le hacía permanecer en territorio mexicano. La tortura de los toros en las corridas eran desde su punto de vista un defecto relacionado tanto con el clima como con una afinidad a la raza latina, y apoya dicho argumento al denunciar que los suecos que vivían en México no se distinguían por su buen trato a los animales.<sup>779</sup>

Una de las diversiones que Lilius considera notable en la ciudad de México era el teatro, ya que por una parte se representaban piezas extranjeras, regularmente comedias, donde en ocasiones los apuntadores hacían de las suyas gritando durante la representación y molestando al público por tanto, con lo que daba a entender la escasa pericia de los actores mexicanos para dichos montajes; además de estas obras internacionales, Lilius advirtió que el estado mexicano estaba dando un impulso importante al teatro de carácter nacional.<sup>780</sup>

---

<sup>773</sup> Edgar Hans Casimir Reuterskiöld, *Till frågan om uppkomsten af sakramental måltider med särskild hänsyn till totemismen*, Uppsala, Almqvist & Wisell, 1908. Bååte seguía a Frazer al indicar que el canibalismo era una manera de estar cerca de la deidad comiéndosela, ya que los sacrificados se disfrazaban de dioses.

<sup>774</sup> Bååthe, *op. cit.*, p. 184.

<sup>775</sup> *Ibidem*, p. 185-186.

<sup>776</sup> *Ibidem*, p. 187. Parte de las impresiones de Bååthe estuvieron influenciadas por el texto de Stuart Chase, *Mexico: A Study of Two Cultures*, New York, Macmillan, 1931.

<sup>777</sup> Edgren, *op. cit.*, p. 84.

<sup>778</sup> *Ibidem*, p. 88.

<sup>779</sup> Kræmer, *op. cit.*, p. 77.

<sup>780</sup> Lilius, *op. cit.*, p. 21-22.

La vida social de México le pareció limitada ya que a las dos de la mañana lo único abierto era el Café de Madrid, anexo al Frontón, y la plaza de toros. Las “mariposas de la noche” o “flores del asfalto”, observa Lilius, para esa hora se habían retirado de las calles.<sup>781</sup> Consideró al Palacio de los Azulejos que albergaba (y alberga) al café de Sanborns el mejor y más bonito lugar de reunión de la sociedad europea radicada en México. El juego de pelota vasca, legendario esparcimiento que desde el virreinato arruinó más de una fortuna, fue para Lilius una de las atracciones más singulares de la ciudad de México, y por ello valió un capítulo completo dentro de su libro. Detalló su visita y experiencia al Frontón Nacional, el procedimiento del juego, de las apuestas y el ambiente vivido dentro de la arena, donde mexicanos y norteamericanos, como el propio Rudolf Schuller, succumbían ante la tentación de las fabulosas sumas que prometían las apuestas.<sup>782</sup>

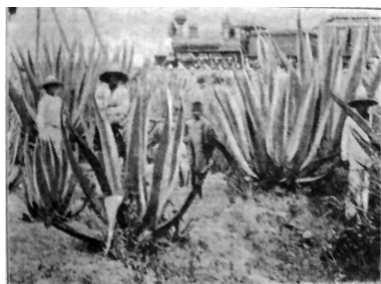
En 1925, Anders Hultman y su acompañante ingresaron a un garito llamado “Monte Carlo”, un enorme lugar platórico de mesas de juego donde todos permanecían con “ojos de serpiente encantada”. Al fondo se encontraba una gran barra atestada, donde hombres y mujeres bebían por igual.

En la sala de baile, personas embriagadas de ambos sexos, con cigarrillos encendidos en sus manos, veían una representación de cabaret: “De ledas till dödsriket. Döden är deras vallherde” (“Los conducidos al reino de los muertos. La muerte es su pastor”).

La crítica a los placeres de Tijuana por parte de Hultman incluyeron las corridas de toros (Aquí no hay mucho que agradecerle a Dios por [...] las corridas de toros”), las cuales consideró como alegoría infernal, donde el torero representaba al gladiador mientras que el toro ocupaba el lugar del cristiano martirizado.<sup>783</sup>

El abuso sobre los animales, en forma de corridas de toros o peleas de gallos, es una constante en los relatos de viajeros. El gusto por la sangre y la crueldad no podían sino estar relacionados con el pasado prehispánico y relacionado con la realización de sacrificios humanos en aquel tiempo.

#### *Alimentos y bebidas locales*



**Imagen 44. Agaves y producción de pulque. Hjalmar Edgren, como casi todos los viajeros nórdicos, contemplaron el pulque como una bebida extraña.**

A Cesar von Düben le pareció extraño le parece que en esa comarca tan semejante a la suya la población se alimenta de tortillas (*tortilia*), descritas como un tipo de pan de maíz, de masa sin levadura; y que las personas gustaran de las nieves, fabricadas y mantenidas dentro de extraños cilindros.

El pulque fue considerado la bebida nacional de México aún por los viajeros nórdicos y mereció descripciones y recomendaciones muy peculiares. Hjalmar Edgren, en sus viajes a México en los postrimeros años del siglo XIX, degustó en Silao, Guanajuato, la “ambrosía nacional”. Describió el pulque como una bebida más ligera que la cerveza, de color blanco grisáceo, con sabor cercano al jocoque y un regusto

<sup>781</sup> *Ibidem*, p. 32.

<sup>782</sup> *Ibidem*, p. 36-41.

<sup>783</sup> Hultman, *op. cit.*, p. 182.

difícil de describir. Observó que eran las personas pobres quienes amaban el pulque y que en la ciudad de México se expendía en sitios especiales decorados con llamativas pinturas en sus muros.<sup>784</sup> Sin embargo, al degustarla quedó desilusionado al punto de afirmar que era “la primera y también la última vez” que la bebía,<sup>785</sup> más en otra ocasión probó el aguamiel al que comparó con *björksaft*. Los agaves lo fascinaron y se tomó su tiempo para describir el proceso de crecimiento de la planta y para copiar unos versos:

¿Sabes qué es pulque?	Hvad är pulque, vet du?
¡Licor divino!	En guldsaft så fin!
Lo beben los ángeles	Himlnes änglar dricka
En vez de vino.	Den saften såsom vin. <sup>786</sup>

Cerca del Tepeyac Edgren ingresó a una casa de indígenas, la cual fue descrita como un espacio sencillo y pobre, carente de muebles pero con un altar a la virgen de Guadalupe. La joven esposa indígena preparaba *tortillas*\*\* las que traduce como *pannkakor*, hechas de harina de maíz y agua. Esta mujer le invitó una tortilla, y al probarla Edgren describió su sabor como “bastante seco, pero en general no malo” (“torr nog, men för övrigt ej illa”), mientras el marido le ofrecía un trago de pulque.<sup>787</sup>

Según la opinión de Hugo Wachtmeister el pulque jugaba “un increíble papel en este país y se dice que es como una desgracia para la población, al igual que nuestro aguardiente”.<sup>788</sup> Viajando desde Veracruz hacia la ciudad de México confirmó que “junto a cada estación lo ofrecen, e incluso me he atrevido a probar este escasamente apetitoso néctar, que se ve como una fuerte mezcla de agua con leche e inclusive tiene un horrible sabor de leche agria”<sup>789</sup> Wachtmeister observó la existencia de costumbres alimenticias que consideró digno de referir, entre otra las cantidad de frutos desconocidos en Europa, entre otras la “*Cherimojan*” (chirimoya), *zapoter* (zapotes), *granadillas* (granadas), *mammai* (mamey) y mangos.<sup>790</sup> Otros alimentos, en este caso preparados, los consideró lo suficientemente atractivos como para describirlos, como fue el caso de las “tasas”, un tipo de carne salada convertido en forma de hebra; las “tortillas”, descritas como “delgadas galletas de harina de maíz, plegadas alrededor de algo”, así como el consumo de “frijoles”.<sup>791</sup>

A Gösta Montell le interesó relatar el proceso del nixtamal, considerándolo algo peculiar. Narró también el alto consumo de productos locales como el chile, el frijol y el tomate (recordándole al público sueco que aquel y el cacao eran “regalos de esos indios”). Sobre el pulque (*ochtili*) comentó que sabía bien siempre y cuando fuera

---

<sup>784</sup> Edgren, *op. cit.*, p. 28.

<sup>785</sup> *Ibidem*, p. 23.

<sup>786</sup> *Ibidem*, p. 151

\*\* En español en el original

<sup>787</sup> Edgren, *op. cit.*, p. 97.

<sup>788</sup> Wachtmeister, *op. cit.*, p. 71-72.

<sup>789</sup> *Idem*.

<sup>790</sup> *Ibidem*, p. 130.

<sup>791</sup> *Ibidem*, p. 133.

fresco y que la planta de la cual se obtenía, maguey, tenía otros usos muy importantes.<sup>792</sup> Poco tiempo después, en otro tono menos solemne, Gösta Wiren recordaba que en “las cantinas y ‘pulquerías’ adornadas con banderas, corre ‘el pulque’ en cantidad, la bebida nacional, el espumoso, néctar blanco, regalo del dios azteca Tezcatlipoca para su pueblo sediento”.<sup>793</sup> Mientras que Börje Wallin no pudo omitir hablar de los graciosos nombres de las pulquerías, el fuerte olor que despiden de la bebida, así como el proceso de siembra del maguey y el proceso para obtenerlo.<sup>794</sup>

### *Seguridad*

El temor era la constante en los caminos durante buena parte del siglo XIX, al menos así lo describen los diarios. Al declararse un brote de fiebre amarilla en el puerto de Veracruz Cesar von Dübén decidió abandonarlo el 25 de mayo de 1849, como parte de una caravana conducida por un danés.<sup>795</sup> El camino le permitió meditar sobre los constantes robos y la forma de operar de los ladrones especializados en el asalto de las diligencias, incluso, en algún tramo del camino intentaron asaltarlos pero el peor peligro según Dübén fue el danés que conducía la caravana ya que era “peor que un ladrón”.<sup>796</sup> La gran cantidad de cruces enterradas al pie del camino le advirtieron que cada una de ellas representaba una persona asesinada en ese lugar y se confesó sentirse sobrecogido como el resto de los visitantes.<sup>797</sup>

En cuanto a la seguridad del país el diario de viaje de Edgren expresa como otros la precaria seguridad que los extranjeros tenían en México. Una condición casi inherente a la raza, la miseria y las corrompidas instituciones de justicia provocaron que solo unas cuantas rutas principales fueran recomendadas por Edgren para sus lectores, quien confiesa haberse sentido sobrecogido cuando un par de indígenas le hicieron señales para que se acercara a ellos, y apenado justificó su temor en que el “reloj es suficiente para poner tu vida en peligro, si eres descuidado, dicen, probablemente con exageración.”<sup>798</sup> Sin embargo el régimen de Porfirio Díaz había adelantado significativamente en materia de seguridad. Edgren y un grupo de extranjeros comentaron en el transcurso de un viaje por el estado de Puebla que México era tan seguro como los Estados Unidos gracias a que Díaz “ha puesto a los ladrones a vigilar ladrones”, refiriéndose a los cuerpos de rurales. En alguna ocasión, contó uno de los extranjeros, el presidente Díaz estaba de cacería y entró a una choza donde había una jaula llena de ratas. Estas eran mantenidas en inanición por su dueño y se alimentaban únicamente con las ratas que entraban a la casa, es decir eran “ratas que matan ratas”. A partir de esa experiencia, Díaz decidió poner en práctica el “método de la rata”.<sup>799</sup> En ese mismo sentido, la obra de Hugo Wachtmeister advierte a los lectores que era incorrecta

---

<sup>792</sup> Montell, *op. cit.*, p. 59.

<sup>793</sup> Wirén, *op. cit.*, p. 186-187.

<sup>794</sup> Wallin, *op. cit.*, p. 77-79.

<sup>795</sup> “Herr B.” [¿Bonet?]

<sup>796</sup> Dübén, *op. cit.*, p. 111-120.

<sup>797</sup> *Ibidem*, p. 123.

<sup>798</sup> Edgren, *op. cit.*, p. 122-123.

<sup>799</sup> *Ibidem*, p. 142.

la fama de México como una nación sumergida en la violencia, pues Díaz había acabado con la violencia, existiendo en aquel entonces tanta o más seguridad como en cualquier “estado europeo”.<sup>800</sup>

### *Los extranjeros y lo extranjero en México*

Acompañado del director de la escuela americana (*yankee*); de un capitán de dragones de México que era holandés; de un californiano y de un alemán, Edgren visitó la pequeña población de Metlatoyuca, Puebla, donde se encontraba una empresa de colonización.<sup>801</sup> Edgren descubrió que los negocios extranjeros podían reportar ganancias extraordinarias. Un ciudadano alemán le comentó la razón por la que los extranjeros preferían migrar hacia las costas tropicales de México: sembrar café costaba entre 7 a 8 dólares las 100 libras y estas se vendían entre los 25 a los 28 dólares; los banales costaban entre 50 a 60 dólares el acre y la producción se vendía por encima de los 200 dólares.<sup>802</sup>

La comunidad de extranjeros en México era diversa como demostró Wachtmeister; cerca de Cuautla, inmediato al convento de San Diego, en un hotel propiedad de barcelonetas, conoció a un anciano alemán de nombre Lüders, que curiosamente era propietario tanto de una finca en Veracruz, como otra en la región de Skåne, Suecia y mantenía relaciones familiares en Malmö. En la ciudad de México tuvo oportunidad de hablar con el propietario de una sala de masaje y gimnasia, un sueco de apellido Dufva;<sup>803</sup> la afinidad con los alemanes quedó de nuevo patente cuando al retornar hacia el norte fue atendido por el cónsul de Suecia en Tampico, que era un viejo alemán.

Lykke-Seest encontró que en México se apreciaban las cuestiones extranjeras: considera notable que “Casa de muñecas”, de Ibsen, sería puesta en escena en 1908: la señora Fábregas haría el papel de Nora, el señor Cardona interpretará a Helmer. Este gusto por lo extranjero hacía que en México existiera un mínimo comercio de productos noruegos, pero a la vez le parece incompresible que otras “economías menores” a la Noruega tengan mejores relaciones comerciales, y comparando el caso de Suecia –el rival imaginario– que en ese momento tenía cinco millones de coronas invertidas en la compañía telefónica Ericsson de la ciudad de México y que según informaciones con las que contaba “una unión está siendo formada en Suecia para marchar vigorosamente, y conquistar parte del país”.<sup>804</sup> ¿Por qué México importa de otras naciones lo que Noruega tiene que ofrecer a mejores precios? ¿Por qué Noruega compra de segundas manos lo que puede adquirir de manera más económica en la costa del Golfo? Para Seest, México es el mercado más grande de Latinoamérica y por tanto el más seguro.

Henry von Kræmer encontró a los mexicanos como individuos bastante amables una vez ganada su confianza, de trato generoso y con una manera de hablar extremadamente cortés; aun así el mexicano tenía problemas con los norteamericanos por el desprecio que tenían estos últimos hacia todas las cosas mexicanas y con

---

<sup>800</sup> Wachtmeister, *op. cit.*, p. 107.

<sup>801</sup> Edgren, *op. cit.*, p. 139.

<sup>802</sup> *Ibidem*, p. 144.

<sup>803</sup> Wachtmeister, *op. cit.*, p. 88.

<sup>804</sup> Lykke-Seest, *op. cit.*, p. 130-131.



todos aquellos que no hablaban inglés.<sup>805</sup> Para los norteamericanos, dejaba en claro Henry, México era una “mina, una plantación de esclavos”. De todo el cuerpo de extranjeros y en medio de la vorágine revolucionaria sólo los norteamericanos recibían insultos y malos tratos según observó Henry von Kræmer, pues él en la aduana de Salina Cruz fue tratado cortésmente, como lo había sido el barón E. von Düben “un caballero cortés, hospitalario y amigo de los animales”, vicecónsul de Suecia, quien residía en aquella ciudad.<sup>806</sup>

Los extranjeros eran para la opinión de Henry von Kraemer los culpables de muchas atrocidades cometidas contra los mexicanos. Los españoles habían sometido a México de manera semejante a como el rey Christian de Dinamarca había reducido a los suecos en tiempos de Gustav Vasa. Confiaba que en un futuro, tras el despertar, la historia del sometimiento mexicano sería escrita y entonces los extranjeros y su cultura serían desterrados.<sup>807</sup> Los peores extranjeros asentados en México eran los norteamericanos, inclusive los trabajadores de oficios más humildes, pues conformaban una colonia que no se integraba socialmente, cuyos miembros no se preocupaban por aprender español y por lo tanto imprimía sus libros sólo en inglés; ese desprecio por lo mexicano impedía por tanto los casamientos interraciales. Aunque los extranjeros siempre se quejaban de todo aún sin motivo, por lo que para Kræmer la solución era simple: si no les gustaba el país, que regresaran a sus sitios de origen.<sup>808</sup>

“Los extranjeros penetran en la vida de México, toman [arrancan] y juegan un papel, como nunca se atreverían o podrían hacerlo en casa, tratando a los indios con amenazas, ganando enormes sumas de dinero, y si las cosas no salen como lo deseaban, entonces ponen un grito en el cielo, gritan a mamá: ¡Intervención!... después huyen en masa, como los fanfarrones, odiados norteamericanos ‘los gringos despreciados’”.<sup>809</sup>

La primera impresión de Ivor cuando ingresó a México en 1913 estuvo influenciado por los decires de las personas de la frontera, quienes le advertían que los mexicanos odiaban a los extranjeros. Tras meditarlo y decidirse a luchar del lado de los carrancistas se hizo de una opinión que defendería al cabo de los años:

“En su gran mayoría los habitantes son pacíficos, románticos y divertidas personas y su conocida inclinación a tomar la vida de sus enemigos depende de las presión de la circunstancias, y sin duda sucede lo mismo en cualquier otro país [...]”<sup>810</sup>

Para Thord-Gray, quien había tenido la oportunidad de conocer diversas sociedades en crisis encontró que México y los mexicanos eran mal juzgados por los extranjeros quienes sólo ponían en consideración las circunstancias comerciales sin pretender entender las razones morales que les asistían a los mexicanos, inclusive, le parecía que la inseguridad era semejante a la de otros sitios, aún algunos que no experimentaban una guerra: aquellos que se habían enriquecido en el régimen de Díaz, eran para aquel entonces los peores enemigos del país.<sup>811</sup>

---

<sup>805</sup> Kræmer, *op. cit.*, p. 15.

<sup>806</sup> *Ibidem*, p. 34.

<sup>807</sup> *Ibidem*, p. 63-64.

<sup>808</sup> *Ibidem*, p. 79.

<sup>809</sup> *Ibidem*, p. 64-65.

<sup>810</sup> Thord-Gray, *op. cit.*, p. 11.

<sup>811</sup> *Ibidem*, p. 12.

Börje Wallin recordó a sus lectores que Trotsky se encontraba refugiado en México gracias a las gestiones realizadas por Diego Rivera. En una ocasión, Wallin se encontraba en el cine y se percató que uno de los asistentes era el mismo acérrimo enemigo de Stalin. En el transcurso de la película sobrevino un terremoto y todos abandonaron la sala, olvidando Trotsky una carta que fue recogida por Wallin y más tarde entregada en mano propia.<sup>812</sup> La entrevista entre Wallin y Trotsky en casa de este resultó decepcionante para el turista sueco pues no conocía de política y el líder ruso no dejó de hablar sobre el tema. Tras comer juntos, Wallin observó que entre las lecturas de Trotsky estaba el *Jerusalem* de Selma Lagerlöf. Recibió un paquete de libros autografiados por el famoso comunista y fue devuelto al hotel donde se hospedaba con la sensación de que había desperdiciado una gran oportunidad.<sup>813</sup>

## 4.2. MÉXICO EN EL ÁMBITO MASIVO: PRENSA Y CINE

El tema de la construcción del otro exige la revisión de otros mecanismos como lo es la prensa y el cine. Ambos medios (al igual que la fotografía) suponen contactos íntimos con el objeto que se observa (en este caso “México” y “lo mexicano”) y una serie de posibilidades por parte del sujeto de reconstruir la esencia del objeto. Este carácter de “intimidad” está dado, en el caso de los medios de comunicación, por la supuesta cercanía entre el medio y el acontecimiento, el cual transcurre de manera contemporánea pero siempre incompleta (su desenlace no es conocido del todo por el lector). En el caso de la fotografía y el cine, el sujeto se enfrenta a la polisemia propia de estos soportes, existiendo tantas lecturas como espectadores.

Debido a lo extenso del tema, tan sólo se utilizan algunos ejemplos para establecer la importancia de estos medios en la construcción de una identidad.

### 4.2.1. LA PRENSA ESCANDINAVA Y LA DIFUSIÓN DE MÉXICO Y LO MEXICANO

En Escandinavia existía una larga tradición de medios de comunicación masivos al alba del siglo XIX. Los impresos periódicos recogían las noticias de las principales regiones del mundo, a través de complejos sistemas de intercambio de información dependientes de la navegación y –posteriormente– de los cables marítimos. Las noticias sobre América –y en especial sobre México– que llegaban a ciudades tales como Estocolmo, Göteborg, Kristiania (Oslo) o København provenían de países continentales (Holanda, Alemania, Francia, España o Rusia), de Inglaterra (la cual debe de analizarse de manera aparte por sus bien desarrollados canales de comunicación), de publicaciones norteamericanas, de corresponsales establecidos en los Estados Unidos, o bien de los cónsules u hombres de negocios asentados en México. En todos los casos, las noticias y comentarios habrían pasado por dis-

---

<sup>812</sup> Wallin, *op. cit.*, p. 138.

<sup>813</sup> *Ibidem*, p. 143.

tintos filtros: la cultura, la censura, los intereses políticos o económicos y las matizaciones provocadas por las traducciones.

México fue noticia desde los albores de su vida independiente pues ahí confluían los intereses de Europa y de los Estados Unidos. Aunque durante las primeras décadas del siglo XIX fueron escasas las menciones, la cantidad de estas se incrementó paulatinamente conforme fue avanzando el siglo y México se consolidó como un escenario importante para la política y negocios internacionales.

A continuación se analizan tan sólo algunos ejemplos de lo que puede encontrarse en las hemerotecas y archivos nórdicos, y muestra las líneas de interés y el tono de lo publicado por los medios de comunicación escandinavos con respecto a México y lo mexicano.<sup>814</sup> Debido a lo vasto del periodo estudiado tomé algunos hitos de la historia mexicana (Guerra mexicano-norteamericana de 1846-1847 y Revolución Mexicana) para obtener una idea general. En un futuro, una revisión profunda podrá responder a interrogantes más específicas sobre la penetración de lo mexicano en la conciencia escandinava e ir más allá de sugerir los mecanismos mediante lo que operó la transferencia y construcción de una imagen sobre México, sus asuntos y habitantes.

#### *La guerra mexicano americana, 1846-1848*

Algunos de los momentos noticiosos más sobresalientes estuvieron relacionados con el gran conflicto existente entre México y los Estados Unidos durante 1846 a 1848. El público escandinavo iniciaba en esta década la enorme ola de emigración hacia América y la crisis bélica provocó un enorme interés puesto no podían preverse las consecuencias para los migrantes, para los mercados internacionales y el orden internacional. Para el sueco o el noruego común que no había emigrado, la guerra importaba pues en aquel entonces los Estados Unidos utilizaban a una enorme cantidad de reclutas provenientes del norte de Europa y una guerra ponía en riesgo a sus familiares y amigos que habían partido en busca de una vida con menores penurias.

El diario *Aftonbladet* (*La gaceta de la tarde*), editado en Estocolmo, siguió el ascenso de la crisis mexicano-norteamericana a partir de los primeros días de enero de 1846. Con cierta prudencia describió la petición que el presidente Polk realizó al Congreso de su país en el que solicitaba la anexión de Texas a pesar de la expresa inconformidad de la diplomacia de otras naciones; por tal circunstancia México había optado por abrirle la puerta a la guerra enviando sus tropas a ocupar la región ubicada entre el Río Grande y el Nueces.<sup>815</sup> Los lectores de este diario, quizá el de mayor circulación, pudieron enterarse de que el gobierno norteamericano no sólo había aceptado a Texas como un estado más de la Federación, sino que había enviado a John Sidell “el cuál tendrá

---

<sup>814</sup> Para esta parte de la investigación se tomó como base metodológica la propuesta de Brígida Margarita von Mentz de Boege, *México en el siglo XIX visto por los alemanes*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1982. Cabe aclarar que los medios de comunicación alemanes tuvieron una importancia fundamental en el desarrollo de los escandinavos, y que ambos fueron definitivos para la conformación de una imagen popular sobre México.

<sup>815</sup> “Presidentens i Förenta Staterna i Nordamerika budskap till Kongressen i Washington”, *Aftonbladet*, n. 3, lunes 5 de enero de 1846, p. 2.

como propósito nada menos que trabajar por los colosales planes de la unión de la *República Mexicana con los Estados Unidos en un mismo estado*,<sup>816</sup> bajo una junta federativa en común”.<sup>817</sup>

La posible absorción de México por parte de los Estados Unidos mantuvo expectante al público sueco. En febrero de 1846 se publicó que el enviado Sidell fue recibido por el presidente mexicano y se sospechaba que aquel fue insultado al calor de un “humor muy agresivo contra los Estados Unidos en México”.<sup>818</sup> Dos meses después, en abril de 1846, la tensión seguía latente entre los dos países, con una escuadra americana frente a las

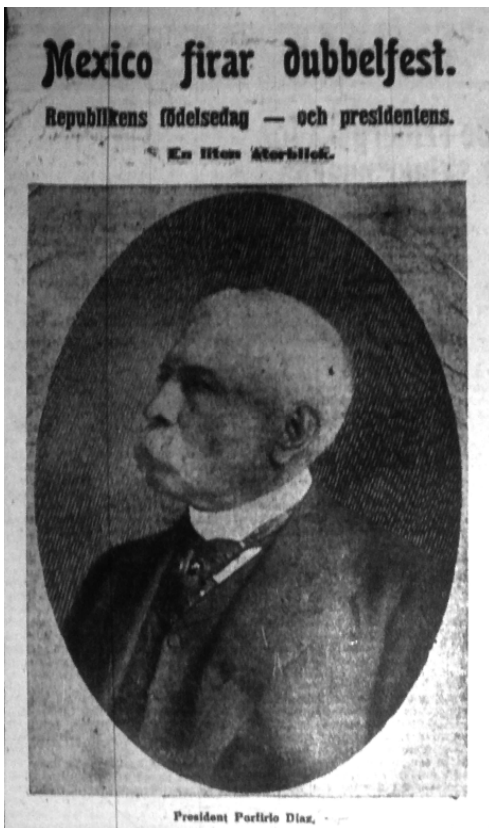


Imagen 45. “México celebra una fiesta doble: El cumpleaños de la República y del presidente”.

costas de Veracruz. De acuerdo con información filtrada por el periódico inglés *El Tiempo*, existía en México una facción política partidaria de desaparecer el sistema republicano para establecer una monarquía constitucional, colocando a la cabeza a un príncipe europeo, específicamente un francés,<sup>819</sup> lo que se interpretaba como un conflicto que escalaba en complicaciones: ante la amenaza de una intervención europea a Estados Unidos no le quedaba sino la alternativa de la guerra. De hecho, no se trataría de una confrontación por Texas o por los límites de la frontera común, sino que Estados Unidos había preparado una invasión no sólo para salvar el honor nacional sino para detener las pretensiones de cualquier nación extranjera sobre México.

A mitad de mayo de 1846 el *Aftonbladet* anunció la ruptura de hostilidades entre Estados Unidos y México. De acuerdo con sus informantes se habían presentado combates en el norte del territorio mexicano y las tropas estadounidenses habían desembarcado en Matamoros, al tiempo que eran asediados los litorales mexicanos. La intención aparente del ejército norteamericano era apoderarse del septentrión mexicano,<sup>820</sup> lo cual —afirmaba el pe-

riódico— probablemente conseguiría pues Santa Anna “enemigo del pueblo y el gobierno norteamericano” se encontraba en La Habana e imposibilitado de burlar el patrullaje hostil.<sup>821</sup>

Para los lectores escandinavos y conforme avanzaban las semanas, la certeza del triunfo norteamericano que se presentó a la opinión pública en un principio comenzó a ponerse en duda. En junio el presidente Polk prometió al Congreso de su país que la guerra sería breve y que vendría un acuerdo pacífico con México, sin embargo el incremento de las milicias a cincuenta mil hombres, y del ejército regular a siete mil; el reforzamiento

<sup>816</sup> Cursivas en el original.

<sup>817</sup> “Förenta Staterna”, *Aftonbladet*, n. 12, viernes 16 de enero de 1846, p. 2.

<sup>818</sup> “Utrikes... Förenta Staterna”, *Aftonbladet*, n. 37, sábado 14 de febrero de 1846, p. 2.

<sup>819</sup> “Mexiko”, *Aftonbladet*, n. 90, martes 21 abril de 1846, p. 2.

<sup>820</sup> “Stockholm... Förenta Staterna”, *Aftonbladet*, n. 113, lunes 18 de mayo de 1846, p. 2.

<sup>821</sup> *Aftonbladet*, n. 124, martes 2 de junio de 1846, p. 2.

to de las campañas para enrolar voluntarios y el incremento del presupuesto de la guerra a diez millones de dólares, eran argumentos para considerar que la empresa presentaba más complicaciones que las que difundían los voceros oficiales.<sup>822</sup> Según el color de las noticias sobre el conflicto internacional, los mexicanos no estaban perdiendo la guerra, luchaban tenazmente y herían el orgullo norteamericano, representado por sus tropas colosales.

Los negocios internacionales comenzaron a sufrir las consecuencias del conflicto. El *Aftonbladet* advirtió el alza en los fletes hacia las aguas mexicanas debido a que las compañías aseguradoras incrementaron sus pólizas en un 3%, por el riesgo que las acciones militares representaban.<sup>823</sup> Poco tiempo después, el conflicto alcanzó proporciones de verdadera guerra de conquista y los inversionistas de distintas naciones solicitaron que la corona inglesa se ofreciera como mediadora del conflicto para llegar a un acuerdo de paz,<sup>824</sup> moderación que no fue aceptada por las naciones en pugna y desencadenaría una solución militar: la ocupación y desmembramiento de México.

Las noticias comenzaron a fluir con ciertas dificultades a la redacción de los periódicos europeos, en parte por el bloqueo informativo que los norteamericanos establecieron durante el conflicto, y por la carencia de vías directas de comunicación con México: el cierre de los puertos impedía que las noticias llegaran de manera efectiva. Aún así, siguiendo al *Aftonbladet* como ejemplo, se fomentó la idea de que la invasión de los Estados Unidos a México era una agresión imperialista que preocupaba hondamente a Europa y cuyo desenlace no era imprevisible.

Los grandes combates en torno a la ciudad de México, la rendición del territorio y las conferencias de paz que tendrían como resultado la entrega de la mitad del territorio nacional a los Estados Unidos, así como las noticias sobre el descubrimiento de oro en California unos pocos meses después de la anexión, fueron ampliamente cubiertos por medios como el *Aftonbladet* y explicaron en buena parte la política norteamericana. Pero no eran malas noticias del todo, pues las nuevas tierras abrían la posibilidad de que los migrantes escandinavos aliviarían su situación.

#### *La ruptura del orden y la caída del régimen porfirista*

Porfirio Díaz recibió sin duda una publicidad aceptable en el ámbito europeo. A pesar de que algunos relatos de viajeros describían la situación de desigualdad extrema la política del general Díaz gozaba de cierta reputación y en esto contribuyó la animada promoción diplomática y comercial que tuvo lugar en los últimos años de su mandato.

En septiembre de 1910, dentro del contexto de las Fiestas del Centenario, el *Aftonbladet* dedicó un artículo al evento en donde se manifestaba que en fecha próxima se celebraría tanto al aniversario de la República como el del propio presidente. Los lectores suecos pudieron conocer una breve síntesis tanto de la historia mexicana como de la trayectoria del hombre que había construido el milagro.<sup>825</sup> Las primeras noticias sobre la revuel-

---

<sup>822</sup> *Aftonbladet*, n. 129, lunes 8 de junio de 1846, p. 2.

<sup>823</sup> *Aftonbladet*, n. 130, martes 9 de junio de 1846, p. 2.

<sup>824</sup> *Aftonbladet*, n. 135, lunes 15 de junio de 1846, p. 2.

<sup>825</sup> "Mexico firar dubbelfest. Republikens födelsedag och presidentens", *Aftonbladet*, martes 13 de septiembre de 1910.

ta revolucionaria llegaron con rapidez pues existían canales relativamente directos de comunicación: LM Ericsson Mexicana pudo comunicar a sus cuarteles en Estocolmo de la situación que privaba en la República y la noticia se expandió a los distintos medios de comunicación. El 21 de noviembre se informó que se había restablecido la calma en Puebla y en otras ciudades del interior, pero se reportaba la muerte de 170 personas (incluyendo a la mujer que disparó contra el jefe de la policía) y la captura de 42, estando entre estas últimas José Cerdán (a quien se acusaba ser el líder del movimiento), su hermana y su madre. La situación se reportaba tan seria que se comprendía la razón que motivó al gobierno federal a enviar tropas desde la ciudad de México hacia la ciudad angelopolitana.<sup>826</sup>

Al día siguiente, 22 de noviembre, se hablaba de un estado de “guerra civil en México”, reportándose levantamientos en Zacatecas los cuales habían arrojado al menos cien muertos cuyos cadáveres se podían observar en las calles de distintas poblaciones.<sup>827</sup> Aunque las noticias anteriores sobre el conflicto ubicaron el acontecimiento como parte de los asuntos generales en el ámbito internacional, el 23 de noviembre estas comenzaron a ocupar un mayor número de columnas y una más llamativa tipografía. Según las noticias llegadas desde Nueva York, vía Londres, la mitad del país estaba sumido en la violencia y afirmaba que el presidente Porfirio Díaz habría ofrecido dimitir si los rebeldes renunciaban a las armas y permitían la continuidad de la legalidad. Se creía que la actitud de Díaz podía ser el resultado de una enfermedad que le había hecho perder “su antigua fuerza y energía”, lo cual explicaba que la asonada revolucionaria –previamente enunciada– prosperara.<sup>828</sup> Según las fuentes de la Associated Press el país se encontraba sometido a una verdadera revolución: la mitad del territorio estaba sumergido en la violencia y la policía había descubierto complots para encarcelar al presidente así como para ejecutar una degollina de los hombres más prominentes del sistema; del norte de México se habían transmitido cables indicando que vastas regiones estaban en poder de revolucionarios muy bien pertrechados al tiempo que el ejército enviaba tropas hacia todas las direcciones. La propia Associated Press aseguraba que existía una estricta censura telegráfica que alcanzaba a las redes privadas de comunicación, aunque algunas de estas habían podido transmitir que se habían efectuado fuertes combates en Gómez Palacio, Torreón, Orizaba y Chihuahua, con el resultado de decenas de muertos y heridos.<sup>829</sup>

Es difícil creer que la manera de presentar los acontecimientos fue producto del editor sueco: probablemente la Associated Press intentó generar mayor demanda a través de noticias exageradas o bien fueron los agentes maderistas asentados en Inglaterra o en los Estados Unidos quienes le dieron un tinte sensacionalista, de tal manera que el 24 de noviembre se publicó a seis columnas y en dos páginas la cabeza: “Insurrección en México. El presidente Díaz ¿asesinado?”.<sup>830</sup> Según el editor la información se había recopilado en Texas, se retransmitió

---

<sup>826</sup> “Resningen i Mexico”, *Aftonbladet*, lunes 21 de noviembre de 1910, p. 5.

<sup>827</sup> “Borgarkriget i Mexico”, *Aftonbladet*, martes 22 de noviembre de 1910, p. 4.

<sup>828</sup> Se refiere al Plan de San Luis. “Revolutionen i Mexico. Resignerar Diaz? Halfva landet i de upproriskas våld”, *Aftonbladet*, miércoles 23 de noviembre de 1910, p. 4.

<sup>829</sup> “Revolutionen i Mexico. Resignerar Diaz? Halfva landet i de upproriskas våld”, *Aftonbladet*, miércoles 23 de noviembre de 1910, p. 4.

<sup>830</sup> “Upproret i Mexiko. Presidenten Diaz mördad? Pretendent-presidenten Madeira (sic) Stridiga uppgifter”, *Aftonbladet*, jueves 24 de noviembre de 1910, pp. 4 y 5.

a Nueva York y de ahí se envió en cable a Europa, en donde la redacción del diario alemán *Berliner Tageblatt* lo distribuyó a Suecia. La información sobre el asesinato de Porfirio Díaz se complementó con el rumor de que Francisco I. Madero se había ocupado de la presidencia interina tras internarse en territorio mexicano desde Texas, donde por cierto, parecía existir una postura contradictoria con respecto a México, pues si bien recientemente dos mexicanos habían sido linchados era desde ahí donde se apoyaba a los partidarios de la Revolución.

Ante la muy posible muerte de Díaz, el *Aftonbladet* decidió recordar que el 15 de septiembre anterior, en el contexto de las fiestas del Centenario, “el mundo civilizado” celebró a Díaz como el “Segundo fundador de México” (“*Mexikos andre nydanare*”) en el contexto de las fiestas del centenario y como homenaje se anexó una breve biografía del dictador y una síntesis de la historia política de México que explicaba la razón por la cual permaneció treinta años en el poder. Según el diario citado la dictadura de quien señalaba comparable a Benito Juárez había sido necesaria, puesto que:

“ [...] esto ha sido solamente por el bien de su país. México ha venido gozando de mayor prestigio hacia el exterior, y su enorme riqueza natural le promete al país un futuro brillante [...] por lo que las últimas informaciones han sorprendido en alto grado al mundo entero. México es la nación número 1 de Latinoamérica”.<sup>831</sup>

Al día siguiente, información proveniente de Londres desmintió la muerte y se destacó que el presidente Díaz vivía aunque se encontraba postrado en cama. Las noticias sobre el deceso se debieron a errores de traducción, pues la noticia original en idioma inglés se tradujo al danés, posteriormente al alemán y de ahí fue tomada al sueco. A pesar de esto, apuntó el *Aftonbladet*, la situación no era sencilla porque una abdicación de Díaz no traería la paz y el fin de la guerra civil, ya que los revolucionarios se habían negado a reconocer a Madero como presidente provisional por que era “representante de los intereses americanos”<sup>832</sup> (entre comillas en el original) Su opositor era Lauro Aguirre, quien se autoproclamó para el cargo de presidente.<sup>833</sup> La agencia Reuters comunicó que los periódicos de México no publicaban nada sobre los acontecimientos de la Revolución y que el ministerio de Guerra reconoció que los levantamientos estaban controlados en todo el país, con excepción del estado de Guerrero; Limantour, por su parte, comunicó que los telegramas con noticias sobre México eran exagerados y apoyaba la idea de que México estaba en paz y existía gobernabilidad en todo el territorio.<sup>834</sup> El mismo día las noticias dieron un giro con repercusiones interesantes para la opinión pública: aún y cuando los Estados Unidos de Norteamérica se declaraban partidarios de Porfirio Díaz, se sospechaba que estos mostraban escasa congruencia con sus declaraciones: el embajador mexicano en Washington denunció que cuatro enviados revolucionarios pretendían reunirse con el secretario del Exterior norteamericano a la par que se sospechaba en Londres que el gobierno estadounidense “le apostaba a dos caballos a primer lugar”. Más tarde los medios suecos harían eco de las opiniones del gobernador de Jalisco Manuel Cuesta Gallardo quien denunció que detrás de la

---

<sup>831</sup> ”Upproret i Mexiko. Presidenten Diaz mördad? Pretendent-presidenten Madeira (sic) Stridiga uppgifter”, *Aftonbladet*, jueves 24 de noviembre de 1910, pp. 4 y 5.

<sup>832</sup> Entre comillas en el original.

<sup>833</sup> ”Mexiko och Diaz. Presidenten lefver. Schismen bland hans fiender” *Aftonbladet*, viernes 25 de noviembre de 1910, p. 3.

<sup>834</sup> *Idem*.

Revolución se encontraba el gobierno norteamericano, en una estrategia semejante a la observada en Cuba y algunas naciones de Centroamérica.<sup>835</sup> Según fuentes inglesas se conocía bien la independencia de Porfirio Díaz con respecto a los Estados Unidos y por otra parte era obvio que las autoridades texanas pudieron haber evitado los ataques revolucionarios que se organizaron, toleraron y posiblemente alentaron desde su territorio.<sup>836</sup>

Los últimos días del mes de noviembre contaron con distintas noticias que rompían con las versiones oficiales de paz social: desde Londres se transmitió que si bien las calles de la ciudad de México estaban tranquilas, estas contaban con patrullaje día y noche, al tiempo que las cárceles estaban sobrepobladas entre otras razones por una serie de complots descubiertos al interior de oficinas públicas; además, muchos religiosos se encontraban detenidos pues apoyaban la revolución de Madero ya que temían que vendría un régimen anticlerical tras Porfirio Díaz.<sup>837</sup> “La calma”<sup>838</sup> en México era producto de la imaginación de los ministerios, desde los cuales se apoyaba la idea de la paz generalizada y el control absoluto del poder por parte de Díaz,<sup>839</sup> y por ello el editor del *Aftonbladet* se permitió la ironía y señaló que diversos cables desde Nueva York confirmaron que aún había combates en “el pacífico México”.<sup>840</sup>

Mientras corrían los rumores de que Madero estaba mal herido, se apoyaba la idea de un fuerte cisma revolucionario encabezado entre otros por los hermanos Flores Magón, quienes hacían declaraciones sobre el tema desde Los Ángeles, California. Según algunas noticias, Madero habría retornado a los Estados Unidos, completamente derrotado y con su salud comprometida, y el ejército norteamericano desarmaría a las fuerzas revolucionarias en Texas.<sup>841</sup>

A principios de diciembre, un comentarista anónimo (probablemente el editor del *Aftonbladet*) escribió en tres columnas su opinión sobre los acontecimientos en México. De acuerdo con su análisis diversas revoluciones habían estallado en Centro y Sudamérica, pero la de México era distinta ya que este país había tenido 237 revoluciones desde 1822 y hasta 1897; Porfirio Díaz fue el pacificador y modernizador y por ello había “gobernado el país como un emperador sin corona”. El despotismo porfirista tuvo sus ventajas, pero a la vez una serie de inconvenientes, entre otros a los enemigos naturales de regímenes sustentados en esta práctica: la enfermedad, la vejez y la muerte del líder. Por último, el analista se preguntó qué papel interpretarían los Estados Unidos en torno al odio racial que se expandía por la frontera y por las consecuencias que la revolución tendría para sus intereses.<sup>842</sup>

En las semanas siguientes diversos cables procedentes de Londres confirmaron las sospechas del *Aftonbladet* y en sus páginas se señaló que combates severos habían tenido lugar en México, siendo estos desfavora-

---

<sup>835</sup> ”Från den mexikanska kringkådeplatsen. Några snapshots. Flygande patruller”, *Aftonbladet*, jueves 16 de febrero de 1911, p. 3.

<sup>836</sup> “U.S.A:s Tvetydiga hållning”, *Aftonbladet*, fredagen den 25 november 1910, pp. 3 y 4.

<sup>837</sup> ”Skräckvä de i Mexico. Razzia med klerikalerna. Maderos öde”, *Aftonbladet*, domingo 27 de noviembre de 1910, p. 3.

<sup>838</sup> Entre comillas en el original.

<sup>839</sup> ”Lugnet’ i Mexiko”, *Aftonbladet*, tisdagen den 29 november 1910, p. 4.

<sup>840</sup> Entre comillas en el original. ”Från Amerika. Republikerna”, *Aftonbladet*, miércoles 30 de noviembre de 1910.

<sup>841</sup> ”Den Misslyckade Mexiko-revolutionen. Den ’provisoriske presidentens’ öde”, *Aftonbladet*, jueves 1 de diciembre de 1910.

<sup>842</sup> ”Stockholm den 4 dec. Det oroliga Mexiko”, *Aftonbladet*, domingo 4 de diciembre de 1910, p. 2.



bles para el gobierno por la gran cantidad de bajas militares.<sup>843</sup> La “censura de hierro” siguió siendo denunciada por el diario de Estocolmo, pero se aseguró que desde los estados del norte salían algunas notas que hacían pensar que el gobierno de Porfirio Díaz “se acerca a su fin”.<sup>844</sup>

La guerra civil en México tenía para los lectores suecos otras implicaciones, incluso increíbles: una auténtica “guerra aérea” se llevaba a cabo en la frontera mexicano-americana con la utilización “de no menos de seis aviones en movimiento noche y día sobre el campo de batalla”. Se trataba de los aviones utilizados por los corresponsales aéreos, los aviadores Hamilton, Andamars, Barrier, Garos y Simon, quienes se internaron en territorio de México para observar desde el aire los combates. Otros dos aviones al servicio de Pascual Orozco sobrevolaban Ciudad Juárez, mientras que uno más propiedad del ministerio de Guerra de los Estados Unidos protegía la frontera “evitando el paso de traficantes de armas”.<sup>845</sup>

El tono de las notas y hasta la caída de Díaz vendría a ser reiterativo en cuanto a una idea plasmada en los primeros días de la insurrección: detrás de la Revolución se encontraban los intereses expansionistas norteamericanos. Con motivo de un supuesto asalto cometido por tropas revolucionarias en territorio estadounidense, y en donde trescientos fusiles y mil setecientos dólares en efectivo fueron objetos de robo, era de esperarse una “**intervención**”<sup>846</sup> (en negritas en el original) “plan que apoyan animosamente una parte de los chauvinistas” mexicanos.<sup>847</sup>

Además del *Aftonbladet*, prácticamente el grueso de los grandes medios impresos siguieron el rumbo de las confrontaciones en México. Los nombres de Huerta, Villa, Carranza y Zapata fueron difundidos por medios como el *Hvar 8 Dag*, semanario que dio cobertura a la invasión de Veracruz y presencia norteamericana en el Golfo de México en 1914, despejándose con esto las dudas en el público sueco de que detrás la Revolución se encontraban –al menos parcialmente– los intereses norteamericanos.

Distintos medios hicieron eco de los dramáticos acontecimientos que se suscitaron en México. El carácter explosivo e impredecible de la contienda se revolucionaria, el manejo de la información que hicieron los corresponsales americanos, las noticias difundidas por los agentes revolucionarios en el exterior, así como los daños ocasionados a los intereses y comunidad extranjera ayudaron a generar una imagen bien perfilada de la Revolución: Francisco Villa y Emiliano Zapata se transfiguraron en el prototipo del deleznable delincuente que esconde sus felonías detrás de una máscara de luchador social. Al menos así eran presentados por la literatura de

---

<sup>843</sup> ”Senaste nytt. Revolutionen i Mexiko. Regerigstrupperna slagna. 800 man stupade”, *Aftonbladet*, domingo 18 de diciembre de 1910; ”Telegram. Från de krigiska världsdeln. Fortfarande borgarkrig i Mexico”, *Aftonbladet*, lunes 2 de enero de 1911, p. 3.

<sup>844</sup> ”Sanningen om Mexico. Fortfarande fullt uppror”, *Aftonbladet*, sábado 28 de enero de 1911, p. 3.

<sup>845</sup> ”’Aviatörernas krig’ Nytt från Mexiko-gränsen. Röda korset beskjutes!”, *Aftonbladet*, sábado 11 de febrero de 1911, p. 3; ”Från den mexikanska krigskådeplatsen. Några snapshots. Flygande patruller”, *Aftonbladet*, jueves 16 de febrero de 1911, p. 3.

<sup>846</sup> En negritas en el original.

<sup>847</sup> ”Krig också i Amerika. U.S.A. hotar Mexiko”, *Aftonbladet*, sábado 18 de febrero de 1911, p. 3.

ficción y por los periódicos: al conocerse en Estocolmo el asesinato del general Villa, merecería que se le incluyera en un anuario de 1923, junto con su mote de “Bandido-general mexicano” (*den mexikanska rövargeneralen*).<sup>848</sup>

Si bien la cuestión mexicana siempre estuvo presente en los medios nórdicos, ya por los vaivenes de la economía mexicana o de la política, algunas otras temáticas ilustraron o colorearon a las publicaciones periódicas: asesinatos, fenómenos, arte mural, entre otros muchos temas, se encuentran fácilmente tras una revisión superficial. Los archivos consulares conservan aún importantes cantidades de estos materiales que en ocasiones se consideró que denigraban a la imagen mexicana en el exterior, y prácticamente nunca el estado mexicano consideró fundamental poner atención a cómo la identidad del mexicano era construida en aquellas regiones.

#### 4.2.2. EL PODER DE LA IMAGEN FOTOGRÁFICA Y LA ALTERIDAD

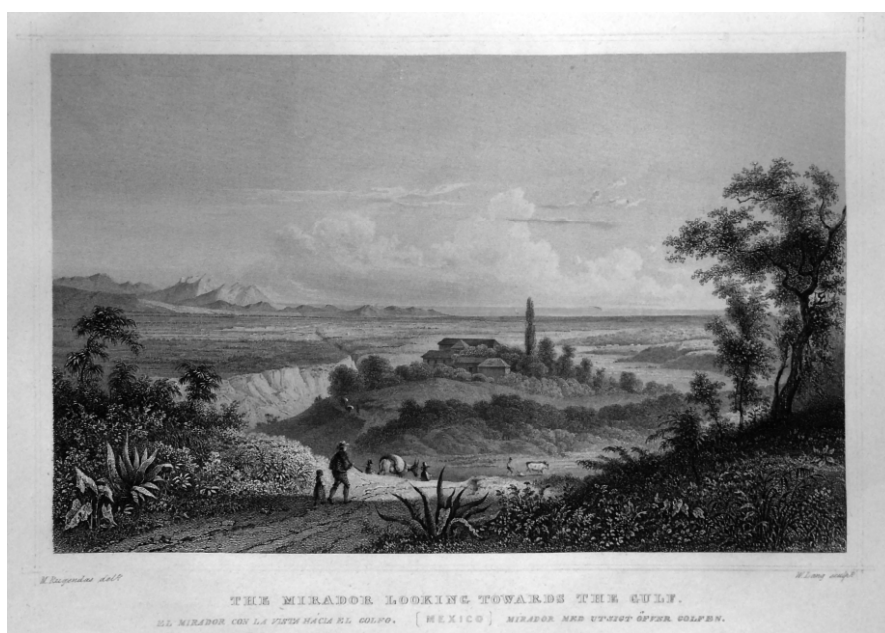
Las primeras imágenes o representaciones plásticas sobre México llegaron a Escandinavia con grabados u óleos que se podían observar en el ámbito particular o bien en exposiciones públicas. En 1846, por ejemplo, el público de Estocolmo interesado en hacer un “viaje pictórico a través de los estados libre de América” y poseedor de “8 ß banko” (ocho chelines), podía asistir a ver distintas pinturas sobre ciudades americanas, entre otras Veracruz “a la cual Cortés, el conquistador de México, arribó el 21 de abril de 1519”.<sup>849</sup>

Algunos libros de viajes, grabados y litografías, muchos de ellos realizados desde la República Mexicana, dieron la vuelta al mundo y fueron consumidos por un público lector interesado en las particularidades del mundo natural y de las costumbres de otras culturas. Con el mejoramiento de las técnicas de reproducción de imágenes, específicamente con el desarrollo del daguerrotipo, fue posible tener “escenas naturales” de situaciones “típicas”. A partir de los últimos años del siglo XIX, los libros de viaje, las revistas ilustradas y paulatinamente los diarios comenzaron a incluir imágenes que captaban la realidad mexicana.

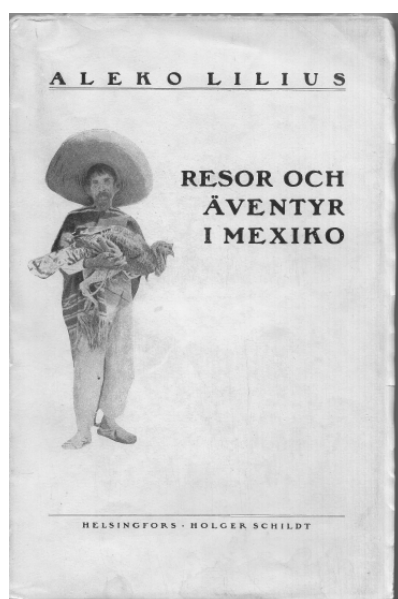
---

<sup>848</sup> Rundberg, E. (dir.) *Svenska Dagbladets Årsbok*, Uppsala, Almqvist & Wiksells, 1924, p. 108

<sup>849</sup> Anuncio en *Aftonbladet*, n. 13, sábado 17 de enero de 1846, p. 1.



**Imagen 46.** Los grabados de Johann Moritz Rugendas continuaron siendo populares en Escandinavia décadas más tarde de hacer su aparición.



**Imagen 47.** Músicos callejeros, retratados por Lilius.

La imagen fotográfica de México y de los mexicanos se difundió con rapidez por todo el mundo nórdico. En este proceso intervinieron las agencias periodísticas norteamericanas, inglesas y alemanas, las cuales pusieron a disposición de editores y autores un enorme catálogo de imágenes para la “ilustración” de los textos. Si bien la imagen costumbrista o etnográfica tendría una enorme demanda, otro subgénero de las “imágenes de la diferencia”, representaciones de personas y de situaciones consideradas inverosímiles, absurdas o denigrantes, sería muy bien explotado.<sup>850</sup> La imagen fotográfica tendería entonces a tomar cualquiera de las dos direcciones: apuntalaría el discurso del molde romántico y difundiría el carácter bucólico de México o bien tendería a apoyar la idea de que México era una nación de contrastes donde incluso había cierto lugar para lo horrendo.

Aleko Lilius, quien era un fotógrafo experimentado, realizó su visita a México a principios de la década de 1920. Sus primeros intentos de realizar tomas fotográficas fracasaron debido a que las autoridades mexicanas dificultaban la labor de los extranjeros, aduciendo que estos difundían en el exterior imágenes “degradantes” de México y de los mexicanos. En Ciudad Juárez, Chihuahua, Lilius intentó en vano fotografiar algunos personajes puesto que fue detenido por un policía:

<sup>850</sup> Peter Burke analizó este fenómeno de la construcción de la otredad basada en el proceso de estereotipar a las otras culturas mediante la selección de imágenes. Véase a Peter Burke, *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*, Barcelona, Crítica, 2001, p. 155-175.



“El sospechaba que yo quería fotografiar a algunos de sus astrosos compatriotas para después publicar las imágenes y ridiculizar su tierra y su gente. Y

Imagen 48. Portada del libro de Aleko Lilius: *Viajes y aventuras en México*. “Imágenes de la diferencia” que ayudaron a construir la idea de un México exótico.

él tenía razón. Era eso lo que yo pensaba hacer”.<sup>851</sup>

Sus lectores bien pudieron satisfacer su curiosidad de ver “viejos feos” como aseguró en alguna parte de su diario de viaje, pero también la ilustró con otras menos exóticas. En las imágenes de Lilius, pero al mismo tiempo observaron otras tomas que presentaban a la sociedad mexicana no tan alejada de la civilización.

Aun las publicaciones que pretendían ser más justas con la realidad mexicana, presentaban al país como un lugar extraño, casi bizarro, donde existía una sensibilidad bastante alejada de la nórdica. La guía sobre América del Norte *Panorama över Amerika*, publicada a finales del siglo XIX y de la cual hablamos en el capítulo anterior, consideró representativo de México la producción de cerámica de Tlaquepaque, Jalisco: toreros, etíopes, moros y los bustos de otros tantos sujetos “diferentes” eran presentados como alguna de las creaciones primorosas de las manos mexicanas, aunque quedaría en los lectores la idea de que probablemente lo que se observaban eran fenotipos mexicanos.



Imagen 51. Creaciones de cerámica de Tlaquepaque, Jalisco. Los lectores de finales del siglo XIX pudieron creer que los fenotipos representados eran los de mexicanos.

<sup>851</sup> Lilius, *op. cit.*, p. 10.

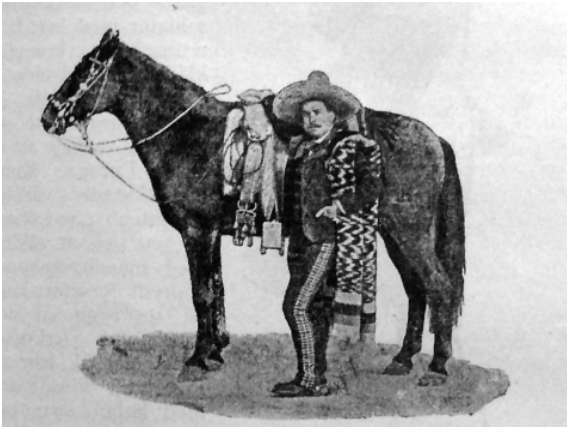


Imagen 49. Mujer indígena, del libro de Hjalmar Edgren. Los tipos nacionales como éste ilustraron distintas publicaciones .

enorme fardo sobre las espaldas, creando con esto la idea de los “hombres-hormiga” que describió existían aún en México.

El socialista Henry von Kræmer escogió una portada que resumía la situación dramática de una buena parte de la sociedad mexicana, en los primeros años de la Revolución. En la composición, un toro arremetía contra el capote de un torero, probablemente sin presentir que detrás de este se encontraba un hombre prácticamente desnudo, cuyas extremidades se encontraban amarradas a un poste; un público furioso observa la escena detrás de un vallado, sin poder salvar al hombre. Esta imagen podría ser una alegoría sobre la situación que había desembocado la revuelta popular: el toro era el aparato represor del Estado, el torero el capitalismo y la víctima el pueblo esclavizado y sometido a la brutalidad de la mancuerna capital-política; los espectadores eran el pueblo indeciso o burlado, tibio o ganando valor de su impotencia para enfrentarse a la bestia y a su lidiador.

Imagen 52. Aage fue detenido en Orizaba por tomar imágenes fotográficas sin permiso. Las autoridades le permitieron le dieron un salvoconducto, mismo que utilizó para hacer un testimonio gráfico que sin duda impresionó a sus lectores.

Imagen 50. Otro tipo popular de Edgren.

Viajeros que recorrieron el México porfiriano y que tenían cierto interés más académico, como Hjalmar Edgren, acompañaron sus textos con imágenes. Los fotograbados de Edgren tuvieron como temática los tipos populares, que constataban lo que se decía del país con una fuerte presencia indígena. La propia portada de su obra, presenta a un hombre

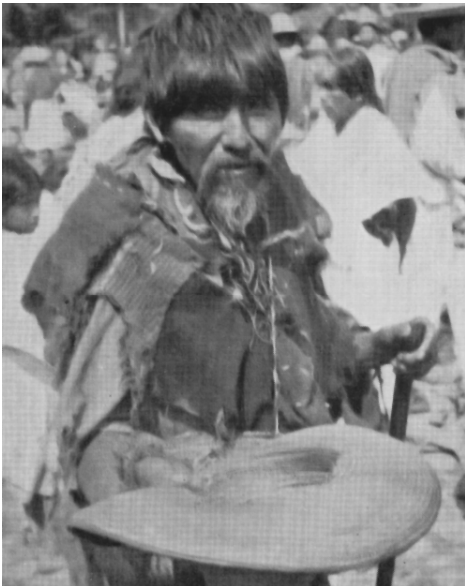
cargando un enorme fardo sobre las

Imagen 53. Kræmer, autor de la importancia de John Reed, utilizó la imagen como una manera de apoyar su discurso sobre la realidad mexicana durante el Porfiriato.



Muchas de las imágenes que se visualizaron en Escandinavia sobre México provenían de las agencias fotográficas o de fotógrafos bastante reconocidos. Ivor Thord-Gray ilustró su libro *Från Mexicos forntid: bland tempelruiner och gudabilder* con fotografías de carácter antropológico y arqueológico e incluyó ilustraciones de guerreros mexicas. Gran cantidad de las imágenes eran propiedad de Hugo Brehme, mientras que otras pertenecían a Luis Castillo Ledón, director del museo de Antropología, al doctor Paul Waitz o bien eran de manufactura

Imagen 54. a. El mendigo, tipo popular y abundante en el México de Aage Nielsen.



b. El contraste: México moderno. Avenida Madero y San Juan de Letrán, tomada desde la puerta de la cafetería Sanborns.



del propio autor. `

El danés Aage Krarup Nielsen en *Sol över Mexiko* de 1938 presentó una considerable cantidad de imágenes que recuerdan en gran medida las difundidas por Aleko Lilius. Su interés primordial era señalar las enormes diferencias que existían en México, entre el mundo rural (casi salvaje) y el urbano moderno. También le interesó documentar el momento en que fue detenido por las autoridades de Orizaba por tomar imágenes sin permiso, lo cual era considerado peligroso por el Estado por la gran cantidad de imágenes que se publicaban en el exterior y denigraban la imagen de los mexicanos.

El danés Aage Krarup Nielsen en *Sol över Mexiko* de 1938 presentó una considerable cantidad de imágenes que recuerdan en gran medida las difundidas por Aleko Lilius. Su interés primordial era señalar las enormes diferencias que existían en México, entre el mundo rural (casi salvaje) y el urbano moderno. También le interesó documentar el momento en que fue detenido por las autoridades de Orizaba por tomar imágenes sin permiso, lo cual era considerado peligroso por el Estado por la gran cantidad de imágenes que se publicaban en el exterior y denigraban la imagen de los mexicanos.

Börje Wallin fue más ambicioso, pues en su *På hästryggen genom Mexiko* de 1942 (*A lomo de caballo a través de México*) las fotografías provenían de una agencia, aparentemente alemana. Muchas de ellas parecen ser planos de cine utilizados en los llamados *film stills* o quizá se trata de *shots* cinematográficos que Wallin reutilizó para ilustrar su libro. Los personajes “posan” como maniqués, perfectamente maquillados para lograr la profundidad del rostro ante la sensibilidad baja de la película fotográfica de la época.

Prácticamente todos los diarios de viaje incluirán imágenes en el sentido antes mencionado, de señalar lo distinto de México y sus habitantes, así como mostrar que en el país existían enormes diferencias entre la población.

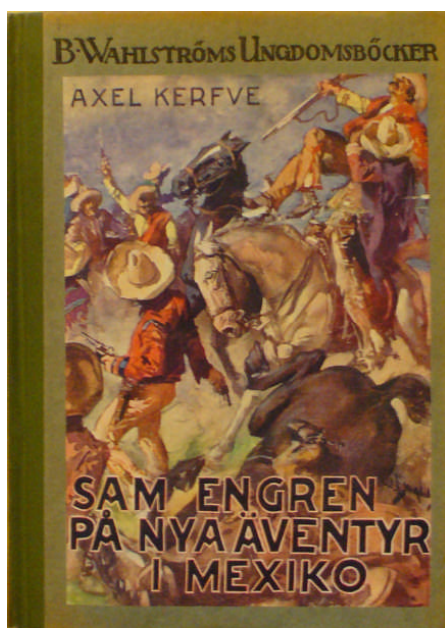


Imagen 55. Las ilustraciones de la literatura infantil y juvenil se establecieron como el estereotipo que más tarde repitió el cine del género *western*.

Otras fuentes de

creación de una imagen visual sobre México lo constituirían las ilustraciones de los libros infantiles y juveniles. Desde la segunda mitad del siglo XIX y hasta la época de la Segunda Guerra Mundial, se publicaron numerosas ediciones sobre temas del *Lejano Oeste* donde aparecían los estereotipos que más tarde el cine implementaría: paisaje desértico pleno de cactáceas, parajes escasamente urbanizados, chozas, indios pieles roja, por mencionar tan sólo algunos elementos. Los libros de historietas, populares a partir de la década de 1920's vendrían a complementar los estereotipos, que más tarde se encontrarían en las traducciones de *Les aventures de Tintin et Mile-au*.

La imagen de prensa y las distintas “vistas” que llegarían desde diversos países a manera de postales, insistirían en la trasmisión del mensaje de la enorme dificultad que existía en considerar a México como una nación occidental. Diversos archivos aún conservan hoy en día colecciones donde se muestran una enorme variedad de escenarios urbanos y rurales, pero predomina el folclor, el exotismo del paisaje y los estragos de la pobreza, contribuyendo estas a explicar la realidad mexicana como una sociedad de contrastes e injusticias.

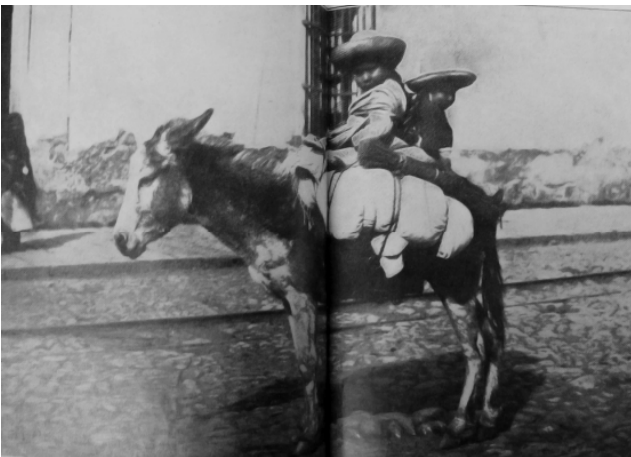


Imagen 56. “Mexikansk bil” Así presentaba Henry von Kræmer al “automóvil mexicano”.

#### 4.2.3. EL CINE

Se conoce que desde los albores de la industria cinematográfica, en tiempos de la linterna mágica, comenzaron a visualizarse escenas de distintas partes del mundo y ciudades como Estocolmo, Copenhague y Ámsterdam incorporaron a su cotidianidad distintos espectáculos de visualización de imágenes en movimiento. Al comenzar el siglo XX, Europa del Norte experimentó el nacimiento de la industria cinematográfica, cuyas salas se convirtieron paulatinamente en centros de difusión masiva de información sobre realidades parciales.

Sin duda alguna, para el estudio del fenómeno de la construcción de la identidad del “otro” –durante la primera mitad del siglo XX– es indispensable el estudio del cine como vehículo de transmisión de visiones de la realidad. A partir de la profusión de cinematógrafos –fijos y ambulantes– millones de personas pudieron observar, casi simultáneamente y en diversos países, impresiones sobre temas de diversa trascendencia que entretenían a un público ávido de novedad. La pantalla se convirtió en la ventana lícita del voyeur que permitía observar a individuos y sus circunstancias alejados a una enorme distancia geográfica y cultural.

Desafortunadamente existen escasos materiales fílmicos conservados de los primeros años de la historia de la cinematografía y que traten sobre México. Los inventarios son parciales y en muchas de las películas conservadas celosamente por las bóvedas carecen de una descripción que nos permita realizar una búsqueda más precisa.

Sin embargo existen algunas guías clave que nos permiten comprender la importancia que tuvo el cine para las naciones escandinavas y los Países Bajos. Conocemos que existió un enorme comercio e intercambio de películas acabadas o de fragmentos o *shots*, muchos de los cuáles provenían indistintamente de los Estados Unidos, de Francia, de Inglaterra o de Alemania. De esta última nación *Ein Eisenbahn-Überfall in Mexiko (El asalto al tren en México)* de 1904, fue prácticamente vista en todos los países de Occidente y se convirtió en una de las cintas que inauguraría una temática que sería explotada durante las siguientes décadas: México como lugar de aventuras.



Emilio García Riera ha recuperado los nombres de más de mil filmes realizados en el extranjero y con temática mexicana previos a la Segunda Guerra Mundial, lo cual representa una fracción del total de cintas que en realidad se produjeron.<sup>852</sup> Algunas cortos como *Genom de mexikanska provinserna (A través de la provincia mexicana)*, que fue exhibido en el Södra Kinematograf de Estocolmo, en 1909,

**Imagen 57. a, b, c, d, e, f, g, h, i. Los cinematógrafos nórdicos proyectaron cintas en abundancia que ayudaron a la reconstrucción de “México” y “lo mexicano” de formas peculiares.**

escapan de los inventarios aunque el propio cartel nos narra que contenía “hermosas imágenes de la naturaleza”.

La Revolución Mexicana se convirtió rápidamente en un fenómeno mediático no solamente aprovechado por la prensa escrita, sino que el público nórdico pudo enterarse del avance de los acontecimientos bélicos. En ese contexto se aprovechó la ocasión para proyectar la cinta norteamericana *Kapten Macklins äventyr : krigs- och kärleksdrama i fyra akter av Richard Harding Davis efter en roman från Mexikanska frihetskriget (Las aventuras del capitán Macklin : combates y drama romántico en cuatro actos, de Richard Harding Davis, tras una novela de la guerra de independencia mexicana)* (dir. John B. O’Brien, 1915) Aunque esta cinta no se refería a los acontecimientos revolucionarios, se aprovechó el contexto para su proyección en Suecia.

En 1919, restablecido el tráfico de cintas tras el fin de la Primera Guerra Mundial se proyectó *Ett äventyr vid mexikanska gränsen : äventyrsfilm i sex akter (Una aventura en la frontera mexicana: cinta de aventuras en*

<sup>852</sup> Véase en Emilio García Riera, *México visto por el cine extranjero: 2. 1906-1940. Filmografía*, México, Era, Universidad de Guadalajara, 1987.



seis actos), que aunque siendo una producción norteamericana tuvo el atractivo de contar con la actuación de la actriz sueca Anna Quirentia Nilsson.



58. La actriz Anna Quirentia Nilsson, representó a la mujer nórdica que salía adelante en ambientes “mexicanos”.

La expedición del príncipe Wilhelm al sureste de México en 1920 tuvo como objetivo recuperar materiales etnográficos para su envío y estudio en Suecia. Se tiene el registro de que su acompañante Robert Olsson filmó la estancia del príncipe en Cozumel y en otras

partes de Quintana Roo, elaborándose con esto un documental que se estrenó en el Palladium de Estocolmo el 31 de enero de 1921. Desconocemos cuál fue la reacción del público invitado a la función de gala, pero sin duda causó curiosidad observar lo que tiempo antes había sido publicado en los diarios suecos sobre los inexplicables comportamientos de los mexicanos.

La década de 1920 sería un gran momento para el cine de tema mexicano, principalmente filmado en los Estados Unidos. Algunas cintas como *Västerns Erövrare: äventyrsfilm i fyra episoder, fjärde episoden: Äventyrarnas överman* (*El conquistador del Oeste...* 1923); *Flickan som for till Mexiko* (*La muchacha que viajó a México...* 1925), en la que actuaron Marion Davis y a Harrison Ford; *Mexikanarens hämnd: äventyrsfilm i fem akter* (*Sombrero mexicano...* 1925); *Den mystiske främlingen: en gränspolis' nervkittlande äventyr i en mexikansk bandithåla* (*El forastero misterioso...* 1928); *Hett humör: en livfull och sprudlande äventyrshistoria från det soliga Mexico* (*Humor caliente...* 1928); *Revolverkavaljeren: en spännande äventyrsfilm i 5 akter från den Mexikanska vildmarken* (*El caballero del revólver...* 1928) o *Under Mexikos himmel: The great divide* (*Bajo el cielo de México...* 1930), ejemplifican la difusión de este género en Escandinavia.

La década de 1920 sería un gran momento para el cine de tema mexicano, principalmente filmado en los Estados Unidos. Algunas cintas como *Västerns Erövrare: äventyrsfilm i fyra episoder, fjärde episoden: Äventyrarnas överman* (*El conquistador del Oeste...* 1923); *Flickan som for till Mexiko* (*La muchacha que viajó a México...* 1925), en la que actuaron Marion Davis y a Harrison Ford; *Mexikanarens hämnd: äventyrsfilm i fem akter* (*Sombrero mexicano...* 1925); *Den mystiske främlingen: en gränspolis' nervkittlande äventyr i en mexikansk bandithåla* (*El forastero misterioso...* 1928); *Hett humör: en livfull och sprudlande äventyrshistoria från det soliga Mexico* (*Humor caliente...* 1928); *Revolverkavaljeren: en spännande äventyrsfilm i 5 akter från den Mexikanska vildmarken* (*El caballero del revólver...* 1928) o *Under Mexikos himmel: The great divide* (*Bajo el cielo de México...* 1930), ejemplifican la difusión de este género en Escandinavia.



Imagen 59. Tarjetas coleccionables de la marca de chocolate Cloetta, de la década de 1930, distribuían entre niños y jóvenes las imágenes de actores y actrices consagrados. “México” fue Dolores del Río, Raquel Torres, Lupe Vélez, entre otros.

Algunas estrellas fílmicas mexicanas fueron ampliamente conocidas a través de su participación en el cine hollywoodense. Dolores del Río, Ramón Novaro y Lupe Vélez fueron algunas de las personalidades que gozaron de reconocimiento popular. En la misma década

de 1920, la marca sueca de chocolates Cloetta imprimió pequeñas postales coleccionables de actores y actrices de Hollywood, las cuales circularon profusamente en el mundo escandinavo.

El inicio de la Segunda Guerra Mundial interrumpió durante algunos años el envío de material fílmico de Norteamérica a Europa y las circunstancias políticas operaron un cambio en las temáticas realizadas en países como Alemania. Esto no implica que las antiguas cintas se hayan proyectado constantemente en ciudades y pueblos, fortaleciéndose con la visualización de imágenes sobre paisajes y tipos mexicanos una idea que aún hoy en día prevalece en el pueblo escandinavo: México, país desértico, de bandidos, músicos, enormes sombreros y contrastes.



### 4.3. TEXTO E IMAGEN: CONSTRUCCIÓN DE LA ALTERIDAD

A lo largo del cuarto capítulo se ha presentado la existencia de una serie de escritos elaborados por autores escandinavos que reflejan sus experiencias de viaje en la “realidad” mexicana. Estos materiales fueron traducidos, en ocasiones, a distintos idiomas y, puede presumirse, tuvieron una notable circulación y demanda.

“Lo mexicano” parece ser ubicado, por algunos de los viajeros, al mismo nivel que lo descrito por ellos mismos o por otros sobre países en regiones remotas y poco exploradas; sus expectativas de encontrar “lo salvaje” parecieron cumplirse en diversas ocasiones. La observación y narración de costumbres corroboró en muchos de los casos las ideas preconcebidas, el México imaginado, un país ya conocido aún antes de visitarse.

Los viajeros, algunos de ellos con cierto prestigio a cuestas, ayudaron a establecer conceptos de cara a los distintos aspectos de la vida mexicana, sin que eso signifique que entre ellos no llegaron a establecer diferentes opiniones sobre temas de estética, gusto y sobre ciertos actos culturales. El lector aceptaría esas diferencias de criterio de cara a que cada uno de los viajeros escribía desde su circunstancia: como académico, marinero, caza aventuras, luchador social, turista, representante comercial e, incluso, como príncipe.

Si bien la popularidad de los libros de viajeros es evidente, así como el hecho de que estos sancionaron o enriquecieron ciertas percepciones, más complicado resulta visualizar cómo influyeron los medios nórdicos de comunicación masiva (periódicos y revistas) en la construcción de la alteridad. Debe de tomarse en consideración que los códigos con los que opera la prensa difieren de aquellos que están presentes en los libros en cuanto a la vigencia de las noticias o de las afinidades con los acontecimientos. La prensa, aunque permite la construcción de la alteridad, lo hace de manera más compleja puesto que renueva su información constantemente, actualiza sus puntos de vista y está sujeta a presiones públicas de las cuales se escapan las publicaciones convencionales. Los ejemplos tratados sobre la prensa sueca, si bien no constituyen un muestra válida para comprender el fenómeno de comunicación en Escandinavia, dejan en claro su importancia para instaurar o reconocer los puntos de interés dentro de una sociedad determinada.

Las imágenes dentro de los libros y periódicos, los cromos, fotografías y tarjetas coleccionables, dieron un impulso a la conformación de representaciones sobre “México” y “lo mexicano”. El abaratamiento de los procesos de reproducción permitió que los diarios de viajeros, periódicos y revistas hicieran uso de la ilustración y la toma fotográfica para apoyar el discurso textual y, en este caso, clarificar lo que durante varios siglos se había descrito, tanto los aspectos positivos como las críticas más severas contra ciertas costumbres mexicanas.

El cine aprovechó con amplitud, durante su primer medio siglo de vida, los temas donde situaciones, lugares y personajes remitían a México. En realidad, en Escandinavia y en los Países Bajos, el lugar de origen de las representaciones en movimiento fueron los Estados Unidos, y en menor proporción las productoras europeas. De cualquier manera un público muy extenso reaprendió en el cine los estereotipos y las construcciones que por

décadas se habían construido en otros medios: México como sinónimo de exotismo, belleza natural, fealdad indígena, irracionalidad, recursos naturales, iniquidad y alegría.

Todos los vehículos de comunicación revisados en el presente capítulo, junto con los distintos géneros literarios explorados en el capítulo precedente, constituyeron una base fundamental para la articulación de las representaciones a partir del contexto y de los referentes culturales que privaron en el mundo nórdico y neerlandés durante las distintas épocas. Queda claro que las percepciones se edificaron en la larga duración y que estas influyeron, aunque no determinaron, el ámbito de las relaciones económicas e, incluso, las políticas.

# CONCLUSIONES

## SISTEMA DE TRANSFERENCIAS CULTURALES ENTRE EL MUNDO NÓRDICO Y LA REGIÓN NUEVA ESPAÑA - MÉXICO

Hace algunos años se consideraba como un hecho irrefutable la escasa importancia de México en las regiones más septentrionales de Europa, principalmente en Escandinavia. El historiador, como experto de los procesos de la humanidad, había descubierto pocas raíces y por el contrario había sacado mucho polvo de los socavones en los que se metía para hacer el cimiento de la Historia de las relaciones de México con ciertos parajes del exterior. ¿Cómo no hacerlo así? las regiones nórdicas eran en cierta manera una de las zonas de exilio de la diplomacia mexicana, y eso queda muy claro en los archivos mexicanos.

A un observador de los flujos económicos recientes no podría pasarle por alto un incremento de inversiones escandinavas y neerlandesas en México; tampoco a un analista de medios, podría serle indiferente la presencia constante de México en el exterior y cómo es que ciertos estereotipos, que pueden parecer superados en un mundo globalizado, se encuentran incrustados en la conciencia de los habitantes de Europa del Norte: aunque duela en el orgullo de algunos, para muchos europeos el mexicano viste de charro, es generoso de vientre, bebe en exceso, es cruel, canta *La Cucaracha*, si es hombre se llama José y si es mujer Rosita; se ubica a México en un lugar no muy preciso entre Tierra de Fuego y el Caribe. Además de lo anterior, en los medios se difunden muchas cosas: la cobertura de los crímenes que ocurren en México ocupa un lugar importante en los espacios de comunicación y ciertos reportajes “de color” ilustran la crudeza de la realidad mexicana. En broma y asociada a la corrupción que se considera endémica de Latinoamérica no falta escandinavo que diga: “Si robo un banco, cruzo la frontera y me voy a México”.

No solamente cosas negativas de México hay en la conciencia escandinava y neerlandesa en general. El pasado prehispánico, la reconstrucción de una realidad “exótica”, los recursos naturales, ciertas personalidades, femeninas y masculinas, se recuerdan de vez en vez; “México” como “la otra nación”, lo que no es Escandinavia o los Países Bajos, se reconstruye cotidianamente y permite interiorizar lo que sí es la patria propia, mientras que “lo mexicano” se traduce en “el otro y su bagaje” que permite explicar la individualidad.

Las transferencias de cultura de México al Norte de Europa deben de entenderse como parte de un proceso complejo inscrito en la larga duración que, si bien es evidente su existencia y funcionamiento en la segunda mitad del siglo XVIII, puede rastrearse su origen tiempo en el cual el Nuevo Mundo emergió en las crónicas. Descubrir todos los caminos del tránsito de objetos culturales (de productos, ideas, representaciones, personas,

capitales...) es algo imposible, no así exponer que algunas actividades y medios de comunicación son el vehículo fundamental de contacto e intercambios.

### *Relaciones*

La importancia de México se remonta al periodo del dominio hispánico, en los tiempos en los que la ruta de Indias unía a Europa con Asia a través del eje Cádiz-Veracruz-Acapulco-Manila. Dicha ruta fue el medio por el cual la plata novohispana abasteció los mercados internacionales durante el siglo XVIII, y los puertos del norte recibieron los beneficios de aquella. Curiosamente, en ámbitos estrechos pero ilustrados, Nueva España comenzó a adquirir una personalidad propia, aunque en gran parte se le veía como réplica de la Madre Patria, pero también se concibió como un territorio con diversos rostros y con una notable importancia para la expansión comercial.

A partir de la Independencia, las monarquías del Norte de Europa se interesaron por establecer acuerdos y obtener ventajas comerciales de un país que ofrecía materias primas, la codiciada plata, y que constituía también un mercado interesante, así como un posible destino para los excedentes de población. El intento de estos países por acercarse a Latinoamérica se confrontó con el de otras naciones con influencia económica y política, tales como Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia y España, principalmente. El establecimiento de relaciones con México se dio en medio de una complicada competencia y de una cada vez más compleja integración de intereses entre particulares. Paradójicamente, desde la independencia, las relaciones con los países del septentrión europeo interesaron poco a las autoridades mexicanas porque nunca se estudiaron con seriedad las ventajas que podrían obtenerse con aquellas naciones, más allá de ser vistas como posibles compradores de materias primas mexicanas, lo cual a todas luces trascendió a la política exterior de México del siglo XX.

Las naciones escandinavas encontraron un complicado escenario en México. Si bien existían oportunidades de realizar acercamientos provechosos entre la nación mexicana y los distintos países del norte de Europa, la política exterior de Estados Unidos y de Gran Bretaña limitaron el margen de acción de las naciones periféricas o bien éstas se abstuvieron de emprender acciones anticipadas que pudieran comprometer su relación con las grandes potencias. Para algunos diplomáticos mexicanos, la relación con naciones como los Países Bajos, Noruega, Suecia y Dinamarca, constituía una buena oportunidad de mantener vínculos con sociedades comerciales con poca importancia en lo político y por lo tanto con menos capacidad de generar conflictos de gran repercusión.

Durante el siglo XIX, las relaciones entre México y los países nórdicos se mantuvieron en el nivel suficiente para proteger los intereses económicos. Los agentes consulares de los Reinos Unidos de Suecia y Noruega, Dinamarca y los Países Bajos radicados en la ciudad de México y en los litorales, sirvieron de enlace con sus respectivos países, pero también los representantes de México coincidieron con los ministros de tales reinos en Londres, Washington o París. Las crisis internas e internacionales de la República impidieron el establecimiento de relaciones formales más estrechas, aunque al final del Porfiriato se concretaron acuerdos de cooperación encaminadas a fomentar los lazos políticos.

La protección de capitales y la posibilidad de obtener ventajas comerciales fue el detonador principal para incrementar la presencia oficial de agentes extranjeros, sobre todo a partir de los intereses de firmas como Ericsson, SKF, AGA, Shell, Bofors, entre otras, así como por la importancia del mercado naval mexicano para armadoras nórdicas y tenedores de bonos de deuda. La discreta pero importante presencia de extranjeros en el territorio mexicano dio paso a que las dichas relaciones diplomáticas fueran consideradas prioritarias, sobre todo a partir de que estos ciudadanos constituyeron eslabones de la relación económica entre México y sus países de origen.

El papel del personal diplomático de los países nórdicos en México resultó fundamental para la construcción de la alteridad en ciertos ámbitos políticos y económicos del norte de Europa: como intérpretes de la realidad y con la responsabilidad de presentar informes más o menos desapasionados de la situación mexicana, sirvieron para el fomento o el bloqueo de relaciones más profundas; las declaraciones e inserciones en periódicos escandinavos, el fomento de otro tipo de publicaciones y sus recomendaciones sobre aceptar o rechazar los acercamientos mexicanos. Cabe destacar que México desestimó –en parte por ignorancia– la necesidad de mantener fuertes vínculos diplomáticos con aquellas naciones y generalmente se conformó con una presencia inactiva: esto explica en parte la deficiente identificación del mundo escandinavo en México.

## **Representaciones**

En el corte de la primera mitad del siglo XIX, la imagen de México se actualizó a partir de la gran difusión de noticias que llegaban por medios principalmente indirectos. Los viajeros y residentes extranjeros en México funcionaron como enlace y ayudaron a sancionar una visión o lectura ya creada con anterioridad, inclusive proveniente de las épocas de la dominación española. Estados Unidos, Inglaterra, Francia y los Estados Alemanes fueron los centros que sirvieron de intermediarios, traductores de una realidad interpretada a la distancia, en resumen, ayudaron al proceso de creación de “lo mexicano”.

Provenientes del norte de América o de Europa, viajeros con distintos intereses, inmigrantes, empresarios y diplomáticos, se convirtieron en los principales agentes de un variado universo de transferencias culturales que se sumaron a las que ya operaban desde los primeros años del México Independiente. La vecindad de México con Estados Unidos resultó fundamental, pues millones de nórdicos emigraron a territorio estadounidense entre la segunda mitad del siglo XIX y el primer tercio del siglo XX. Estos inmigrantes conservaron sus lenguas nativas y sirvieron de corresponsales con sus respectivos lugares de origen: la imagen que se difundía del mexicano en Estados Unidos, los prejuicios raciales –principalmente–, los estereotipos y las representaciones cruzaron el continente y el Atlántico y se asentaron en el mundo nórdico.

A partir del Porfiriato los intereses económicos de las naciones escandinavas y de los Países Bajos se incrementaron y las relaciones diplomáticas se hicieron más complejas. Las representaciones que se hicieron sobre

el país fueron modeladas con mayor oportunidad por los hombres de negocios, quienes no podían mantener la confianza de los inversionistas si no era a través de información más confiable. La Revolución Mexicana, aunque reactualizó la imagen del país, sangriento y sumido en la corrupción, no fue menos grave que las catástrofes de la Revolución Rusa y de la Primera Guerra Mundial. Así como Europa se reconstruía, México necesitaba modernizarse y Escandinavia precisaba de reactivar su economía en recesión. Esto explica por qué en la primera mitad del siglo XX convivieron ideas contradictorias sobre México, ya como país de barbarie o bien como nación de oportunidades, incluso para la creación de colonias de extranjeros en alguna parte del “cuerno de la abundancia”.

La avidez por la lectura en el norte de Europa, en parte por el alto nivel de alfabetismo del mundo protestante y en parte por la revolución del mercado editorial (Escandinavia disponía de enormes reservas de madera para la fabricación de papel de pasta mecánica) permitió la impresión de una importante cantidad de textos dirigidos a un público amplio. Algunos textos publicados en Alemania o en Estados Unidos comenzaron a traducirse a las lenguas escandinavas y las visiones sobre México y lo mexicano viajaron con gran rapidez al mundo nórdico: México representaba una realidad opuesta a lo existente en el norte de Europa y algunas formas culturales eran suficientemente exóticas y generaron avidez por el consumo de noticias. En este caso y posiblemente en otros, el papel que jugó “lo extraño” o diverso fue fortalecer la propia identidad de quien observa, conoce y juzga.

En las primeras décadas del siglo XX, la identidad mexicana se difundía con la ayuda del cine y con la profusión de publicaciones que rescataban las raíces gloriosas de un pasado mítico a la vez que difundían las contradicciones de la opulencia y la riqueza conviviendo pared contra pared: México había tenido su época de esplendor como la Grecia Clásica, a su modo: el catolicismo había otorgado al pueblo mexicano una cruz de culpas y auto condescendencia; el pasado español le había heredado la costumbre del despilfarro, mientras que el clima lo había hecho flojo e indolente. Como coincidieron viajeros, diplomáticos, empresarios y hasta un príncipe, México era el país del mañana, *Mañanalandia*, el país donde “no pasa nada”.

Los temas que se comenzaron a plantear en la literatura del siglo XIX, siguieron vigentes durante la primera mitad del siglo XX con la ayuda de una mayor cantidad de publicaciones así como por la penetración del cine. El México bucólico, la pirámide maya, los paisajes reconstruidos en el género *western*, se vieron mínimamente modificados por la aparición de representaciones del México salvaje revolucionario. Estas representaciones se convirtieron en la base de los estereotipos que siguieron a la posguerra y, posiblemente, siguen vigentes hasta el día de hoy.

## **Alteridad**



Hace algunos años, el latinoamericanista sueco Magnus Mörner publicó un artículo *La imagen de América Latina en Suecia en los siglos XIX y XX*.<sup>853</sup> En aquel entonces propuso un modelo para entender cómo funcionaban los canales por los que fluían las representaciones: los niveles socioeconómicos, los soportes de información (oral, escrito, musical, visual) y su origen. Entre algunas de sus conclusiones aceptó la existencia de ciertas condicionantes como los niveles de escolaridad, la coyuntura y las necesidades del propio pueblo sueco: quien explica al otro tiene un punto de referencia para la explicación del *uno mismo*.

Sin estar en desacuerdo con Mörner y con las nuevas investigaciones, sobre todo holandesas, en torno a las representaciones, creo que hay necesidad de no desestimar los canales intermedios, los distintos pasos o fases de la reconstrucción de la otredad. Existen muchas fuentes que aún se pueden explorar, principalmente las empresariales, puesto que los actores económicos a veces interfieren o ayudan a definir el perfil de una representación mediante inversiones en productos de comunicación. Los negocios actúan como barreras o detonadores de una representación o de una reconstrucción de la alteridad, aún con mayor eficiencia que los intereses o necesidades políticas. Principalmente cuando se habla de negocios cuyos capitales se integran en mercados públicos, la buena imagen de una nación, la estabilidad, un futuro claro, son condiciones que habrán de requerir de una buena identificación entre las distintas nacionalidades que se conectan con tales inversiones.

Como se observó en la investigación, existen constantes en la lectura de “México” y “lo mexicano” desde el siglo XVIII, y puede establecerse que esta vigencia cumple con una función en la estructura de los imaginarios europeos. Los viajeros captaron de la realidad mexicana principalmente aquello que les permitía ser partícipes o testigos de un acto “inverosímil”, “ridículo”, o bien de cualquier situación que les permitiera expresar de alguna manera: “yo viví lo sancionado por la tradición”. Los temas preferidos en las representaciones no se agotan de manera automática, en tanto no se renueven por otros a través de la marcha de las generaciones y de los canales de difusión. Sin embargo, la renovación no es necesaria cuando la reconstrucción que tradicionalmente se ha realizado del otro sigue cumpliendo con la función de fortalecer la propia identidad. En ocasiones, las transferencias de cultura no son sino vagas impresiones de la otredad, que se desvanecen casi de inmediato, perdiendo su valor o bien reduciéndose a las representaciones ya aceptadas.

---

<sup>853</sup> Magnus Mörner, “La imagen de América Latina en Suecia en los siglos XIX y XX”, *Estudios latinoamericanos*, 6, 1980, pp. 237-285.

**STARRING:  
EL MACO GRANDE**

En äkta smakupplevelse från Mexiko. Nu i ännu större format. Med het salsa-sås, härlig sour cream med gräslök, ost, sallad och tomat.

**CO-STARRING:  
EL MACO CHICKEN**

En kycklinghamburgare med samma goda ingredienser som El Maco Grande. Missa inte legendernas återkomst!

El Maco Grande meny rek. ca pris 57 kr och El Maco Chicken meny rek. ca pris 52 kr. El Maco meny med tillval pommes frites serveras med krydd- och skakpås. Lokala avvikelser kan förekomma. Serveras under en begränsad period.

*El Maco*

Imagen 60. “*Starring: El Maco Grande. Un auténtico suceso de sabor desde México. Ahora en formato más grande. Con picante ‘salsa’-salsa, agradable crema ácida con ajo, queso, lechuga y tomate...*”

Para quien se pregunte por qué los estereotipos en torno a “México” y a “lo mexicano” parecen inextirpables tendrá que considerar que, al menos en el caso de Europa del Norte, éstos se han mantenido vigentes por más de dos siglos. Es tan poderosa la construcción que el *otro* hace sobre “lo mexicano”, que incluso las representaciones se consumen por los propios mexicanos y retroalimentan al modelo de la alteridad. Alguna de las

causas que provocan lo anterior es la visualización y representación de sí mismo que hace el mexicano a partir del consumo de productos externos donde se le representa, es decir, las transferencias culturales dan un giro de 180 grados y se potencializan ciertas percepciones. Lo anterior no significa que las ideas sobre lo otro permanezcan inamovibles, se modifican y reorientan pero no de manera súbita.

Probablemente importantes elementos de la mexicanidad han sido un producto de importación, una transferencia de cultura del exterior, pero también se han mantenido los estereotipos a partir de actos tan simples como el comercio de sarapes y sombreros en sitios de confluencia de turistas. Estos objetos reducen a su mínima expresión los elementos de la cultura haciéndolos asequibles, portables y comprensibles, y son empleados en las reconstrucciones de la otredad mexicana.

### **Una nueva historia de México**

Uno de los cuestionamientos constantes que se han hecho a la presente investigación (por académicos de distintas disciplinas) es si el estudio de las representaciones constituye una necesidad para la historia de cualquier país. ¿Debe el historiador preguntarse por la esencia del pasado o bien por la representación que se hizo de aquel pasado? Desde mi punto de vista, a partir de todo lo encontrado en los acervos y en las fuentes mismas, no puede entenderse el pasado si no se une a cómo se reconstruye la realidad, pues esta reintegración del pasado es la imagen más cercana que podemos obtener de lo acontecido.

Si se atiende únicamente al acontecimiento *per se* queda fuera la verdadera esencia que crea los vínculos entre los individuos y las naciones, y difícilmente puede entenderse el por qué ciertos acercamientos y proyectos internacionales no prosperan, o bien se desarrollan pero entre una diversidad de encuentros adversos. En la balanza, una buena voluntad es más ligera que una positiva representación generada a través de transferencias culturales afortunadas, pues éstas posibilitan que una nación justifique el establecimiento y pervivencia de las relaciones internacionales y genera un espacio adecuado para que se construyan relaciones y alianzas comerciales.

La historia de las transferencias culturales, de las representaciones, ayuda, sin lugar a dudas, a establecer un debate sobre lo que subyace en el fondo de las relaciones entre dos o más ámbitos nacionales. Comprender cómo operan las visiones sobre el otro es una herramienta importante al momento de estudiar lo que ha acontecido entre dos o más regiones, pueblos o sociedades; ayuda también a definir el contenido de una agenda bilateral y determina en buena medida cuáles son los escenarios posibles del desarrollo de las relaciones y los negocios internacionales.

# Fuentes

## REPOSITARIOS DOCUMENTALES

Archivo del Centro de Estudios de Historia de México CARSO

Archivo General de Indias, Sevilla, España

Archivo General de la Nación, México

Archivo Histórico “Genaro Estrada”, SRE

Archivo Histórico de la Provincia de Andalucía, S.J., Granada, España

Archivo Histórico Diplomático Genaro Estrada, Secretaría de Relaciones Exteriores, México

Benson Latin American Collection, Universidad de Texas, Austin, EE.UU.

Biblioteca “José María Lafragua”, SRE

Biblioteca Nacional, México

Bibliotheek van de Universiteit van Amsterdam, Países Bajos

Centrum för Näringslivshistoria, Bromma, Suecia

Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional, México

Kungl. Biblioteket, Estocolmo, Suecia

Kungliga Teatrarnas Arkiv, Estocolmo, Suecia

Lunds Universitetsbibliotek

Riksarkivet, Arninge, Suecia

Riksarkivet, Göteborg, Suecia

Stockholms Universitet Biblioteket, Colección del Instituto Latinoamericano

Stockholms Universitet Biblioteket, Suecia

Uppsalas Universitetsbibliotek

## BIBLIOGRAFÍA

### ARQUEOLOGÍA, ANTROPOLOGÍA Y AFINES

LINNÉ, Sigvald. *Pyramidstaden. Studier och forskningar, vardagsliv och fest i formexikos heliga stad, Teotihuacán*. Stockholm, Medéns Förlags, 1942.

LUMHOLTZ, Carl. *Bland Mexikos indianer*. 2 vols. Stockholm, Bonnier, 1902-1904.

----- . *Blandt Mexicos indianere. Fem års reise i Sierra Madre og andre lidet fjendte dele af det vestlige Mexico.* Kristiania [Oslo], H. Aschehoug & Co., 1903.

MONTELL, Gösta. *Mexikanskt indianliv i forntid och nutid.* Stockholm, Medén, 1936.

#### BIOGRAFÍA E HISTORIA GENERAL

ALCALÁ-ZAMORA, José N. *España, Flandes y el Mar del Norte (1618-1639): la última ofensiva europea de los Austrias madrileños.* 2a ed. Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2001.

ALLEN, Carl Ferdinand. *Histoire de Danemark, depuis les temps les plus reculés jusqu'à nos jours, avec une bibliographie et des tables généalogiques ..* / Tr. d'après la 7<sup>e</sup> éd. danoise par E. Beauvois, complété pour les neuf dernières années du règne de Frédéric VII et enrichi d'une bibliographie et de trois cartes en couleur. Copenhague, Andr. Fred. Høst. et fils, 1878.

ALMONTE, Juan Nepomuceno. *Guía de forasteros y repertorio de conocimientos útiles.* Edición facsimilar de la edición de 1852. México, Instituto Mora, 1997 (Colección Facsímiles)

ÅLUND, O. W. *Amerika dess Upptäckt, Eröfring och Fyrahundraåriga Utveckling.* Stockholm, Albert Bonniers Boktryckeri, 1892.

ANKJÆR, S. *Geografisk-Statistisk Haandbog, indeholdende i lexikalsk Form en fuldstændig Beskrivelse over Verdensdelene og disses enkelte Afdelinger, saasom Have, Lande, Bjerge, Floder, Søer, Stæder og Flekker m. m. i almindelig geografisk, politisk og statistisk Henseende.* 2 vols. Kjøbenhavn, P. G. Philipsens Forlag, 1858-1863.

ARCHENHOLZ, Johann Wilhelm von. *Histoire de Gustave Wasa, roi de Suède.* Paris, Brasseur Aine, 1803.

ARMIN, Th. (Marina Krebbs Witter) *Mexiko. Land och folk under Spaniens välde äfvensom i våra dagar.* Öfversättning af C. E. Möller. Stockholm, P. G. Berg, 1865.

BARNOUW, A. J. *Breve historia de Holanda.* Buenos Aires, Austral, 1951 (Colección Austral, 1050)

BEALS, Carleton. *Mexiko och mexikanska problem.* Trad. de Axel Palmgren. Stockholm, Hugo Gebers Förlag, 1924.

BOUCHARD, Gérard. *Génesis de las naciones y culturas del Nuevo Mundo. Ensayo de historia comparada,* México, Fondo de Cultura Económica, 2003 (Sección de Obras de Historia)

BRANTING, Anna (Jäderin) *Min långa resa: Boken om Hjalmar och mig.* Stockholm, Medén, 1945.

BRAUDEL, Fernand. *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II.* Tomo I. 2<sup>a</sup> ed. México, Fondo de Cultura Económica, 1976 (Sección de Obras de Historia)

BRICKA, C. F. *Dansk Biografisk Lexikon, tillige omfattende Norge for Tidsrummet 1537-1814.* Kjøbenhavn, Græbes Bogtrykkeri, 1887-1905.

CARLYLE, Thomas. *Los primitivos reyes de Noruega.* Buenos Aires y México, Espasa-Calpe Argentina, [1944]

CARNERO, Antonio. *Historia de las gverras civiles que ha avido en los estados de Flandes del año 1559 hasta el de 1609. Y las cavsas d e la rebelion de dichos estados.* Brvselas, Ivan de Meerbeque, 1625.

- CORTÉS, Hernando. *De Roem-Waardige zee-en land-toften door den vermaarden Ferdinandes Cortes, als Bevelhebber meteen Scheeps-Vloot gedaan na Nieuw-Spaje en Mexico. In de Jaaren 1518, en vervolgens. Verhaalende infonderheyd, de ongemeene Krijgs-bedrijven van F. Cortes, onder de Tlaskalaanen en Mexicaanen, onder welke avontuuren, de magtige Koning Motezuma heel t Mexicaanfe Rijk ontweldigt, en aan de Caftiliaanfe Kroon is eygen gemaakt, Benevens de Zeeden deefes Volks, de Hof-houding van Mexico, en veele wonderen van Pragt en Rijkdom, die alle andere verhaalen te boven ftreeven. Met noodig Register en Konft-Printen verrijkt.* Amsterdam, 1706.
- ESTEBAN-INFANTES Y MARTÍN, Emilio. *Expediciones españolas, siglo XIX.* Madrid, Instituto de Cultura Hispánica, 1949.
- EYRIES, Jean Baptiste Benoît. *Danemark.* Paris, Firmin Didot frères, 1846.
- Fuentes para la historia de Ibero-América, conservadas en Suecia.* Estocolmo, Archivo Nacional de Suecia, 1968.
- GAVELIN, Axel, "108. Hjalmar Sjögren", *Levnadsteckningar över Kungl. Svenska Vetenskapsakademiens ledamöter.* Sjätte bandet. Häfte 2. Uppsala, Almqvist & Wiksells, 1939, pp. 515-536.
- GERARD, Peter. *Geografía histórica de la Nueva España, 1521-1821.* México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, Instituto de Geografía, 1986 (Espacio y Tiempo, 1)
- GOSSELMAN, Karl August. *Informes sobre los Estados sudamericanos en los años de 1837 y 1838.* Estocolmo, F. Armengot, 1962.
- HILDEBRAND, Hans *et al.* *Världshistoria. Människosläktets Utveckling i Stat och Samhälle, i Kultur och Vetenskap.* Stockholm, Aktiebolaget för Spridning af Litterära Verk, Kungl. Hofboktryckeriet Iduns Tryckeri-Aktiebolag, 1917-1921.
- ISRAEL, Jonathan Irvine. *Dutch Primacy in World Trade, 1585-1740.* Oxford, Clarendon Press, 1989.
- *Empires and Entrepots: the Dutch, the Spanish Monarchy and the Jews, 1585-1713.* London, Ronceverte, Hambledon Press, 1990.
- JÄDERIN (Véase BRANTING)
- JEANNIN, Pierre. *Breve historia de los países escandinavos.* Buenos Aires, El Ateneo, 1966.
- *El noroeste y norte de Europa en los siglos XVII y XVIII.* Barcelona, Labor, 1970 (Nueva Clío. La Historia y sus problemas)
- JESPERSEN, Knud J. V. *A History of Denmark.* Basingstoke, Hampshire; Palgrave Macmillan, 2004.
- JORGENSEN, Christer. *The Anglo-Swedish Alliance Against Napoleonic France.* Basingstoke, Hampshire; Palgrave Macmillan, 2004.
- LARSEN, Karen. *A History of Norway.* New Jersey, Princeton University Press, American-Scandinavian Foundation, 1950.
- LOCCENIUS, Joannes. *Antiqvitatum Sveo-Gothicarum . libri tres : in qvibus prise: num et gotorum moores, sreo atatvs regni atqve institvta cum Hodiernis, pro re natacomparantvr; leges patriae, passim, varia qve auctorum loca illvatrantvr et explicantvr.* 3a ed. Vpsaliae, exc. Henricus Curio, 1670.

- . *Historiae rerum svecicarum a primo Rege Sveciae usque ad Caroli Gustavi, Regis Sveciae obitum deductae*. Vpsaliae, sumt. Henrici Cvrionis, [19--]
- LUTHIN, Reinhard H., "St. Bartholomew: Sweden's Colonial and Diplomatic Adventure in the Caribbean", *The Hispanic American Historical Review*, v. 14, n. 3, August 1934, p. 307-324.
- MOMMSEN, Wolfgang. *La época del imperialismo: Europa 1885-1918*. 5ª ed. México, Siglo XXI, 1978 (Historia Universal, 28)
- MOTLEY, John Lothrop. *Histoire de la fondation de la République des Provinces-Unies*. Paris, Michel Lévy frères, 1859-1860.
- NEWTON, Gerald. *The Netherlands: an Historical and Cultural Survey, 1795-1977*. London, Ernest Benn, 1978.
- NORDSTROM, Byron J. *Scandinavia since 1500*. Minneapolis, University of Minnesota Press, 2000.
- NYSTRÖM, J. F. *Geografiens och de Geografiska Upptäckternas Historia, till början af 1800-talet*. Stockholm, Upsala, C. E. Fritzes Kongl. Hofbokhandel, Almqvist & Wiksells Boktr., 1899.
- PARKER, Geoffrey. *España y la rebelión de Flandes*. Madrid, Nerea, ca. 1989.
- . *The Dutch Revolt*. London, Cornell University Press, 1977.
- PENDLETON, Leila Amos, "Our New Possessions-The Danish West Indies", *The Journal of Negro History*, v. 2, n. 3, July 1917, pp. 267-288.
- PÉREZ ABREU C., Gustavo. *Carlos XII, rey de Suecia*. México, Nuevo Mundo, 1947.
- PINGAUD, Léonce. *Bernadotte Napoléon et les Bourbons, 1797-1844*. Paris, Plon-Nourrit, 1901.
- PRESCOTT, William Hickling. *Mexiko's eröfring*. Öfversättning de O. V. Ålund. 4 tomos. 5 häften. Stockholm, Adolf Bonniers, 1863 (Historiskt Bibliothek, femte serien)
- ROBERTS, John M. *Europa desde 1880 hasta 1945*. Madrid, Aguilar, 1980. (Cultura e Historia)
- ROBERTSON, William. *Americas historia*. Öfversatt ifrån fransyskan af Carl Leonard Stålhammar. Stockholm, tryckt hos Johan Pehr Lindh, 1796-98.
- SAMUELSSON, Kurt. *From Great Power to Welfare State. 300 years of Swedish Social Development*. 2ª ed. London, George Allen and Unwin, 1972.
- SOLTWEDEL, Alexander (Friedrich Alexander Sass). *Mexicos eröfring af Ferdinand Kortes*. Öfversättning. Lindköping, N. Betré & Son, 1844.
- STRADA, Famiano. *Supplément a l'Histoire des guerres civiles de Flandre sous Philippe II, Roi d'Espagne*. Amsterdam, Pierre Michiels, 1729.
- Svenska Familj-Journalen*, [Illustrerad månadstidskrift, innehållande Svensk-historiska samt fosterländska Skildringar och Berättelser ur Naturen och Lifvet, Original-noveller, Skisser och Poemer samt uppsatser i Vetenskap och Konst, m. m., 1869-1885], nittonde bandet, n. 147, Stockholm, Familj-Journalens Boktryckeri-Aktiebolag, 1880.
- TSCHUDI, Clara. *Kejsarkronor: Maximilian och Charlotte av Mexiko; kejsarinnan Victoria av Tyskland; kejsar Frans I:s fyra gemåler*. Stockholm, Hökerberg, 1919.
- URIA Y ORUETA, Leonardo. *Historia de Carlos XII, rey de Suecia*. Madrid, Manuel Martínez, 1734.

- Varias relaciones de los Estados de Flandes, 1631 á 1656.* Madrid, Miguel Ginesta, 1880.
- VIEIRA, Antonio. *Las cinco piedras de la honda de David, en cinco discursos morales, predicados a la serenissima reyna de suecia Christina Alexandra en lengua italiana.* Madrid, Antoni Gonzalez de Reyes, 1678 y 1711.
- VOGEL, Hans y Hubrecht W. van den Doel. *Holanda y América.* Madrid, Mapfre, 1992 (Europa y América)
- VOLTAIRE. *Historia de Carlos XII, rey de Suecia.* Madrid, Espasa Calpe, 1932.
- VYNCKT, Luc Joan Joseph van der. *Histoire des troubles des Pays-Bas.* Bruxelles, Arnold Lacrosse, 1822.
- WEDGWOOD, Cicely Veronica. *Guillermo el taciturno: Guillermo de Nassau, príncipe de Orange, 1533-1584.* México, Fondo de Cultura Económica, [1947]
- WESTERGAARD, Waldemar, "Danish History and Danish Historians", *The Journal of Modern History*, v. 24, n. 2, June 1952, p. 167-180.
- WILSON, Charles Henry. *Los Países Bajos y la cultura europea en el siglo XVII.* Madrid, Guadarrama, 1968.
- WISKERMANN, Elizabeth. *La Europa de los dictadores, 1919-1945.* 2ª ed. México, Siglo XXI, 1978 (Historia de Europa)
- WITTER, Marina Krebs (Véase ARMIN, TH.)
- WOLF, Eric R. *Europa y la gente sin historia.* México, Fondo de Cultura Económica, 1987 (Sección de Obras de Historia)

#### BOTANICA

- ALZATE Y RAMÍREZ, José Antonio de. *Gacetas de literatura de México.* Tomo I. Puebla, Oficina del Hospital de San Pedro, 1831, pp. 20-27.
- JACQUIN, Nicolaus Joseph von. *Nicolai Josephi Jacquin Selectarum stirpium Americanarum historia, in qua ad Linnæanum systema determinatæ descriptæque sistuntur plantæ illæ, quas in insulis Martinica, Jamaica, Domingo, aliisque, et in vincinæ continentis parte, observavit rariores; adjectis iconibus in solo natali delineatis.* Vindobonæ, ex officina Krausiana, 1763.
- LÖFLING, Pehr. *Iter Hispanicum, eller resa til spanska länderna uti Europa och America, förrättad ifrån 1751 til år 1756, med beskrifningar och rön öfver de märkvärdigaste växter, utgifven efter dess frånfälle af Carl Linnæus.* Tryckt på direct. Lars Salvii kostnad, 1758.
- LÓPEZ PIÑERO, José María y José Pardo Tomás. *La influencia de Francisco Hernández (1515-1587) en la constitución de la botánica y la materia Médica modernas.* Valencia, Instituto de Estudios Documentales e Históricos sobre la Ciencia, Universitat de València, 1996.
- MORENO, Roberto. *Linneo en México. Las controversias sobre el sistema binario sexual, 1788-1798.* México, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México, 1989. (Historia de la Ciencia y la Tecnología, 3)
- ZAMUDIO, Graciela. "Linneo en México. La polémica sobre la sexualidad y la nomenclatura de las plantas", *Ciencias*, n. 87, 2007, p. 64-69.



#### COMERCIO/ECONOMÍA

- ARÁUZ MONFANTE, Celestino Andrés. *El contrabando holandés en el Caribe durante la primera mitad del siglo XVIII*. 2 vols. Caracas, Academia Nacional de la Historia, 1984 (Fuentes para la historia colonial de Venezuela, 168-169)
- BLOMSTRÖM, Magnus y Patricio Meller (coords.) *Trayectorias divergentes. Comparación de un siglo de desarrollo económico latinoamericano y escandinavo*, Santiago de Chile, Corporación de Investigación Económica para Latinoamérica, Hachette, 1990.
- BOOGART, Ernst van den *et al.* *La expansión holandesa en el Atlántico: 1580-1800*. Madrid, Mapfre, ca. 1992 (Colecciones Mapfre 1492, 10)
- CÉSPEDES DEL CASTILLO, Guillermo. *La exploración del Atlántico*. Madrid, Mapfre, 1991 (Colección América, 92)
- CRESPO DE SOLANA, Ana. *El comercio marítimo entre Amsterdam y Cádiz (1713-1778)*. España, Banco de España, 2000 (Estudios de Historia Económica, 40)
- EMMER, P. C. *The Dutch Slave Trade 1500-1850*. New York, Berghahn Books, 2006 (European Expansion & Global Interaction, 5)
- GOYENECHÉ, Francisco Xavier de (trad. y prol.) *Comercio de Holanda, o el gran tesoro historial, y político del floreciente comercio que los holandeses tienen en todos los estados y señoríos del mundo. Cuál es el modo de hacerle, su origen, sus grandes progresos, sus posesiones y gobierno en las Indias. Cómo se han hecho dueños absolutos de todo el comercio de Europa y cuáles son las mercaderías convenientes para el trato marítimo. De dónde las sacan, y las considerables ganancias que en él hacen*. Madrid, Carlos Rey, 1746.
- HERRERA CANALES, Inés. *Estadísticas del comercio exterior de México (1821-1875)* México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1980 (Colección Científica. Fuentes. Historia Económica, 87)
- HOBBSAWM, Eric J. *En torno a los orígenes de la Revolución Industrial*. 24ª ed. México, Siglo XXI, 1995 (Historia)
- ISRAEL, Jonathan I. *Dutch Primacy in World Trade, 1585-1740*. Oxford, Clarendon Press, 1989.
- LINDGREN, Hakan. "The Modernization of Swedish Credit Markets, 1840-1905: Evidence from Probate Records", *The Journal of Economic History*, v. 62, n. 3, September 2002, p. 810-832.
- LISS, Peggy E. *Los imperios trasatlánticos. Las redes del comercio y de las revoluciones de independencia*. México, Fondo de Cultura Económica, 1989 (Sección de Obras de Historia)
- LOTTUM, Jelle van. *Across the North Sea: The Impact of the Dutch Republic on International Labour Migration, c. 1550-1850*. Amsterdam, Aksant, 2007.
- LOZANO, Antonio de J. (ed.) *Código de comercio de los Estados Unidos Mexicanos: que comenzó á regir el 1o. de enero de 1890, concordado literalmente con el que dejó de estar en vigor en la misma fecha y con los vigentes en España, Francia, Bélgica, Alemania, Italia, Holanda y Portugal / Lleva un apénd. que contiene íntegra la Ley del timbre, y sus aclaraciones, reformas, adiciones, etc. en número de ciento setenta y siete*

*hasta el 31 de julio del presente año, 1890, y las leyes sobre marcas de fábrica y patentes de privilegio.*  
México, J. Lozano, 1890.

- LYKKE-SEEST, Peter. *Mexico, Havana & Galveston; a voyage with the first steamer of the Norway Mexico Gulf Line, with illustrations and trade statistics.* Kristiania (Oslo), Alb. Cammermeyers Forlag, [1909]
- MAGNUSSON, Lars. *An Economic History of Sweden.* London, Routledge, 2000 (Routledge Explorations in Economic History, 16)
- MANERO, Vicente E. *Noticias históricas sobre el comercio exterior de México desde la conquista hasta el año de 1878, con dos croquis que señalan, el uno: las rutas de las flotas y demás embarcaciones que venían de España a Indias, y el otro: la situación de los puertos de la República.* México, Tipografía de A. Esteva, 1879.
- MESTRE GHIGLIAZZA, Manuel (int.) *Las relaciones diplomáticas entre México y Holanda,* México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 1931 (Archivo Histórico Diplomático Mexicano, 34)
- POSTMA, Johannes y Victor Enthoven (eds.) *Riches from Atlantic Commerce. Duth Transatlantic Trade and Shipping, 1585-1817.* Vol. I, Leiden, Brill, 2003.
- PRED, Alan. *The External Relations of Cities during "Industrial Revolution". With a Case Study of Göteborg, Sweden: 1868-1890.* Chicago, The University of Chicago, Department of Geography, 1962 (Research Paper, 76)
- WILSON, Charles Henry. *Anglo-Dutch Commerce & Finance in the Eighteenth Century.* Cambridge, Cambridge University Press, 1966.

#### DIARIOS DE VIAJE / GUÍAS DE VIAJE

- BAEDEKER, Karl. *The United States with an excursion into Mexico. Handbook for Travellers.* Third ed. Leipzig, Karl Baedeker, 1904.
- BOVALLIUS, Carl. *Resa i Central-Amerika 1881-1883.* 2 vols. Upsala, R. Almqvist & Wiksell's Boktryckeri, 1887.
- BÅÅTHE, Nils. *Folk med färg. Latinamerikanska strövtåg.* Stockholm, Natur och Kultur, 1950.
- CEDERSCHIÖLD, Gunnar. *Som handelsresande i Latinamerika.* Stockholm, Natur och Kultur, 1944.
- DUPIN DE SAINT-ANDRE, Armand. *Mexiko.* Stockholm, Ulrik Fredriksons förlag, 1891.
- DÜBEN, Cesar von. *Reseminnen från södra och norra Amerika, Asien och Afrika.* Stockholm, C. E. Fritzes bokh. i komm, 1885-1886.
- EDGREN, Hjalmar. *Sommarferier i Montezumas Land.* Stockholm, P. Palmquists Aktiebolag, 1898.
- HALL, Basil. *Utdrag ur en Dagbok, förd på kusterna af Chili, Peru och Mexico åren 1820, 1821, 1822 af Basil Hall, capten vid Engelska flottan, förf. till en resa till Loo Choo.* Öfversättning. Andra delen. Mariefred, Collin & Comp., 1826. (Archiv för resebeskrifningar. Femte bandet)
- HULTMAN, Anders. *Genom föregångslandet. Skildringar från en resa genom Amerikas Förenta Stater och tillfälliga besök i Canada och Mexico.* Stockholm, Halls / Smålands Taberg, 1925.
- KRÆMER, Henry von. *Mexiko-Amerika; resebrev.* Stockholm, Dahlberg, 1914.

- LILIUS, Aleko. *Resor och äventyr i Mexiko*. Helsingfors, Holger Schildt, 1924.
- LYKKE-SEEST, Peter. *Mexico, Havana & Galveston; a Voyage with the First Steamer of the Norway Mexico Gulf Line, with illustrations and trade statistics*. Kristiania (Oslo), Alb. Cammermeyers Forlag [1909]
- MEARES, Johan. *Tvånne resor från Ostindien till Americas Nordvästra kust, åren 1786, 1788 och 1789*. Sammandrag utur engelska originalet. Stockholm, J. S. Ekmanson, 1797.
- NIELSEN, Aage Krarup. *Sol över Mexiko*. Övers. av Robert Larsson. Stockholm, Bonnier, 1938.
- Panorama öfver Amerika: en samling bilder från Förenta Staterna, Canada och Mexico. Med historiska, geografiska, topografiska och statistiska beskrifningar*. Chicago, Ill.; Hemlandet Company's förlag, 1900.
- SAHLIN, Claes. *Från Canada till Mexico: reseskildring*. [Chigago], Skandinaviska Socialistförbundet i Amerika, ca 1916.
- SARTORIUS, Carl Christian. *Mexiko. Landskapsbilder och skizzer ur folklivet, affatade i skift och framställda*. Öfversättning av Carl Wingstedt. Stockholm, P. A. Huldberg, 1862.
- TOWNSENDS, Joseph. *Resa genom Spanien, åren 1786 och 1787, med tillögningar utur herr Bourgoings resa genom samma rike*. Sammandrag af Samuel Ödmann. Stockholm, Johan A. Carlbohm, 1794.
- WACHTMEISTER, Hugo. *Turistskizzer från andra sidan Atlanten*. Stockholm : Norstedt, 1901.
- WALLIN, Börje. *Paa Hesteryg gennem Mexiko*. København, Chr. Erichsen, 1945.
- . *På hästryggen genom Mexiko*. Uppsala : Lindblad, 1942.
- WILHELM, príncipe de Suecia. *Between Two Continents: Notes from a Journey in Central America, 1920*. London, Eveleigh Nash and Grayson, 1922.
- . *Contes nuits*. Paris, L'illustration, ca. 1927.
- . *Mellan två kontinenter: Antekningar från en resa i Centralamerika 1920*. Stockholm, Norstedt, 1920.
- WIRÉN, Gösta. *Sydvart. Krovvägar kring Karibiska Havet*. Stockhom, Medéns Förlags Aktiebolag, 1939.

#### EMPRESAS

- Government of Mexico. *Mexico's Oil. A compilation of Official Documents in the Conflict of Economic Order in the Petroleum Industry, with an Introduction Summarizing its Causes and Consequences*. México, Government of Mexico, 1940.
- GRUNSTEIN DICKTER, Arturo. "In the Shadow of Oil: Francisco J. Múgica vs. Telephone Transnational Corporations in Cardenista Mexico", *Mexican Studies/Estudios mexicanos*, v. 21, n. 1, invierno de 2005, p. 1-32.
- MANERO, Vicente E. *Noticias históricas sobre el comercio exterior de México desde la conquista hasta el año de 1878, con dos croquis que señalan, el uno: las rutas de las flotas y demás embarcaciones que venían de España a Indias, y el otro: la situación de los puertos de la República*. México, Tipografía de A. Esteva, 1879.
- MERCADO MALDONADO, Asael. *Telmex-STRM: una historia política*. Toluca, Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades-Universidad Autónoma del Estado de México, 1993.

- MEURLING, John y Richard Jeans. *Ericsson Krönikan. 125 år av telekommunikation*. Stockholm, Informationsförlaget, 2000.
- NORRMAN, Lennart. *Hur L. M. Ericsson skapade Telefonos de Mexico. Åren 1905 till 1967 då mexikaner övertog ledningen. Fakta och fantasi*. Stockholm, impreso por el autor, 1993.
- RUNBLOM, Harald. *Svenska företag i Latinamerika. Etablering och förhandlingstatistik 1900-1940. Akademisk avhandling*. Uppsala, Almqvist & Wiksells, 1971 (Studia Historica Upsaliensia, XXXV)
- STÉCKZEN, Birger. SKF. *Svenska Kullagerfabriken. En svensk exportindustris historia, 1907-1957*. Göteborg, Svenska Kullagerfabriken, 1957.
- SZÉKELY, Gabriel, Jaime Palacio y Peter Cowhey. *Telefonos de México: una empresa privada*. México, Planeta, 1995.
- Theobroma Cacao. Utgiven i anledning av Cloettas 75-årsjubileum*. Stockholm, Avenska Chokladfabriks Aktiebolaget, 1948.

#### EXTRANJEROS EN MÉXICO / COLONIALISMO / INMIGRACIÓN

- BARTON, H. Arnold. *A Folk Divided: Homeland Swedes and Swedish Americans, 1840-1940*. Southern Illinois University Press, 1994.
- BARTON, H. Arnold. *Sweden and Visions of Norway: Politics and Culture, 1814-1905*, Carbondale, Il.: Southern Illinois University Press, 2003.
- BERNINGER, Dieter, "Immigration and Religious Toleration: A Mexican Dilemma 1821-1860", *The Americas*, v. 32, n. 4, april 1976, p. 549-565.
- BLEGEN, Theodore C. "Cleng Peerson and Norwegian Immigration", *The Mississippi Valley Historical Review*, v. 7, n. 4, march 1921, p. 303-331.
- BONFIL BATALLA, Guillermo (comp.) *Simbiosis de culturas. Los inmigrantes y su cultura en México*. México, Fondo de Cultura Económica, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1993 (Sección de Obras de Historia)
- BURDEN, David K. "Reform before *La Reforma*: Liberals, Conservatives and the Debate over Immigration, 1846-1855", *Mexican Studies/Estudios Mexicanos*, v. 23, n. 2, august 2007, p. 283-316.
- CABRERA, Lucio. *Suecia ante la independencia de la América Latina*, México: edición del autor, 1951.
- COVARRUBIAS, José Enrique. *Visión extranjera de México, 1840-1867. I. Estudio de las costumbres y de la situación social*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, Instituto de Investigaciones doctor José María Luis Mora, 1998 (Historia Moderna y Contemporánea, 31)
- CUEVAS, José de Jesús. **La inmigración; opúsculo por J. de J. Cuevas**. México, Imprenta Literaria, 1866.
- ELTON, Oliver; Frederick York Powell, Rasmus B. Anderson, J. W. Buel. *The Nine Books of the Danish History of Saxo Grammaticus*. London, Norroena Society, 1905.
- ENGLUND, Peter. *Silvermasken. En kort biografi över drottning Kristina*. 3a ed. Uddevalla, Albert Bonniers Förlag, 2006.

- FEIJOO, Benito Jerónimo. *Adiciones a las Obras del muy ilustre, y reverendísimo Padre Maestro D. F. Benito Jerónimo Feijoo y Montenegro, Maestro General del Orden de San Benito, del Consejo de S.M. &c*, Madrid, Real Compañía de Impresores, y Libreros del Reino, en la Imprenta de Don Pedro Marín, 1783.
- GALVEZ, José de. **“Ministerial Order of José de Gálvez Establishing a Uniform Duty on the Importation of Negro Slaves into the Indies; and Convention Between Spain and the United Provinces Regulating the Return of Deserters and Fugitives in their American Colonies”**, N. Andrew, N. Cleven (ed.), *Hispanic American Historical Review*, v. IV, n. 2, mayo de 1921.
- GARCÍA GRANADOS, Ricardo. **La cuestión de razas e inmigración en México. Estudio leído por su autor el Ingeniero Ricardo García Granados, al ser recibido como socio en la Sociedad de Geografía y Estadística, el día 19 de Agosto de 1909**. México, Talleres Tipográficos de El Tiempo, 1909.
- GARRITZ, Amaya (coord.). *Los Vascos en las regiones de México: siglos XVI a XX*. Trabajos presentados en el I Congreso Internacional Los Vascos en las Regiones de México, siglos XVI a XX, realizado del 7 al 9 de diciembre de 1994 en Jalapa, Ver. y el II Congreso Internacional Los Vascos en las Regiones de México, siglos XVI a XX realizado en Reno, Nevada del 5 al 8 de diciembre de 1995. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1996.
- GLEIZER SALZMAN, Daniela. *México frente a la inmigración de refugiados judíos, 1934-1940*. México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Fundación Cultural Eduardo Cohen, 2000.
- GONZÁLEZ NAVARRO, Moisés. *La colonización en México, 1877-1910*. México, Talleres de Impresión de Estampillas y Valores, 1960.
- . *Los extranjeros en México y los mexicanos en el extranjero, 1821-1970*. 2 vols. México, El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, 1993.
- HANFFSTENGEL, Renata von y Cecilia Tercero Vasconcelos (eds.) *México: el exilio bien temperado*. México, Instituto de Investigaciones Interculturales Germano-Mexicanas, Instituto Goethe México, Secretaría de Cultura del Gobierno del Estado de Puebla, Universidad Nacional Autónoma de México, 1995.
- HEATH, Hilarie J. “Colnett: Una colonia sueca en el Distrito Norte de Baja California, 1888-1892”, *Calafia*, nueva época, v. 1, n. 1-8, enero de 2001-diciembre de 2004.
- HENRIKSON, Alf. *Svensk Historia*. 2a ed., [Finlandia], Albert Bonniers Förlag, 2007.
- HERRERA CANALES, Inés. *Estadística del comercio exterior de México (1821-1875)*. México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1980 (Colección científica. Fuentes, 87)
- HESSE, Everett W. “Calderón's Popularity in the Spanish Indies”, *Hispanic Review*, v. 23, n. 1, January 1955, p. 12-27.
- HOVEY, Sylvester. *Letters from the West Indies: relating especially to the Danish island St. Croix, and to the British Islands Antigua, Barbadoes and Jamaica*. New York, Gould and Newman, 1838.
- HUMBOLDT, Alejandro de. *Tablas geográfico políticas del reino de la Nueva España*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1993.

- JIMENEZ CODINACH, Guadalupe. "El comercio clandestino, 1797-1811", en Carmen Yuste López y Matilde Souto Mantecón (coords.) *El Comercio exterior de México, 1713-1850*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, Universidad Veracruzana, 2000, pp. 193-206.
- KOWNSLAR, Allan O. *The European Texans*. San Antonio, Texas; Texas A&M University Press, 2004 (Texans All)
- LEPKOWSKI, Tadeusz. *La inmigración polaca en México*. México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Secretaría de Educación Pública, 1991 (Cuadernos de la Casa Chata)
- LIDA, Clara E. (comp.) *Una Inmigración privilegiada: comerciantes empresarios y profesionales españoles en México en los siglos XIX y XX*. Madrid, Alianza, 1994 (Alianza América, Monografías)
- LINNÉ, Sigvald. *El Valle y la Ciudad de México en 1550. Relación histórica fundada sobre un mapa geográfico, que se conserva en la biblioteca de la Universidad de Uppsala, Suecia*. Stockholm, Statens Etnografiska Museum, 1948 (New Series. Publication, 9)
- MENTZ DE BOEGE, Brígida Margarita von. *México en el siglo XIX visto por los alemanes*. México, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México, 1982 (Historia Moderna y Contemporánea, 12)
- *et al. Los pioneros del imperialismo alemán en México*. México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 1982 (Ediciones de la Casa Chata, 14)
- MONROY Castillo, Maria Isabel. *Sueños, tentativas y posibilidades: extranjeros en San Luis Potosí, 1821-1845*. México, El Colegio de San Luis, Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí, 2004.
- MÖRNER, Magnus. *Episoder ur de svensk-spanska förbindelsernas historia. Episodios de las relaciones hispano-suecas*. [Madrid], Fundación Berndt Wistedt, 1996.
- MÖRNER, Magnus. *Människor, landskap, varor & vägar*. Stockholm, Atlantis, 2001.
- Nordisk Familjebok. Konversationslexikon och Realencyklopedi*, Sjette bandet, Grimsby – Hufvudskatt, Stockholm: Gernandts boktryckeri-aktiebolag, 1883.
- *Konversationslexikon och Realencyklopedi*. Tionde bandet, Lloyd – Militärkoloni, Stockholm, Gernandts boktryckeri-aktiebolag, 1886.
- OLAUS MAGNUS. *Historia de gentium septentrionalium variis conditionibus statibusúe, & de morum, rituum, superstitionum, exercitiorum, regiminis, disciplinae--illustratum, historias multas admirandas (quas avtor apud alios quaerendas & legendas lectori reliquit) qvibvs velut exemplis & testimoniis, vix crede nda probantur & obscura illustrantur, ne ab irjs longius petendae sint, fiv s ubique locis inservimus / Olai Magni Gothi Archiepiscopi Upsalensis*. Basileae, Ex Officina Henric-Petrina, 1567.
- OLVEDA LEGASPI, Jaime (ed.) *Inversiones y empresarios extranjeros en el Noroccidente de México, siglo XIX*. Zapopan, Jalisco; El Colegio de Jalisco, 1996.

- PLA, Dolores *et al.* *Extranjeros en México (1821-1990): Bibliografía*. México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1993.
- RAMOS LANZ, Miguel. *Estudio sobre inmigración y colonización: dedicado al señor presidente de la República y a la prensa del país*. México, Tipografía de El Tiempo, 1897.
- ROMANDER, Axel. *Lägre Californien, "Tierra Perfecta", eller "Det Fullkomliga landet"*. Göteborg, Göteborgs Handelstidnings Aktiebolags Tryckeri, 1888.
- SALAZAR ANAYA, Delia. *La población extranjera en México (1895-1990) Un recuento con base en los censos generales de población*. México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1996 (Serie Documentos, colección Fuentes)
- SILLER, Javier Pérez y Chantal Cramaussel (coords.) *México - Francia: memoria de una sensibilidad común, siglos XIX-XX*. Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, El Colegio de Michoacán, 2004.
- SÖHRMAN, Ingmar y Martin Lexell. *La cultura sueca. Una introducción*. Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, 1997.
- TAYLOR, Charles Edwin. *Leaflets from the Danish West Indies: descriptive of the social, political, and commercial condition of these islands, written and depicted by Chas. Edwin Taylor. With a portrait of the author and a biographical sketch written by Ph. Linet*. London, WM. Dawson & Sons, 1888.
- THAYER, Stuart. *Annals of the American Circus, 1793-1829*. Seattle, Dauven & Thayer, 2000.
- TORQUEMADA, Juan de, OFM. *Monarquía indiana*. Tomo I. 6ª ed. México, Porrúa, 1986.
- YANKELEVICH, Pablo (coord.) *México, país refugio. La experiencia de los exilios en el siglo XX*. México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Plaza y Valdés, 2002.

#### GEOGRAFÍA

- DAMPIER, William. *Nieuwe reystogt rondom de werreld, waarrin omstandiglyk beschreeven worden de land-engte van Amerika, verscheydene kusten en eylanden in Westindie, de eylanden van Kabo Verde, de doortogt van de Straat Le Maire na de Zuydzee, de kusten van Chili, Peru, Mexiko; 't eyland Guam een van de Ladronees, 't eyland Mindanao een van de Filippines; en de Oostindische eylanden ontrent Kambodia, Cina, Formosa, Lukonia, Celebes, enz. voorts Nieuw Holland, Sumatra, de eylanden van Nikobar, de Kaap van Goede Hoop, en 't eyland Sante Helena. Mitgaders derzylver landsdouw / rivieren / havens / gewassen / vruchten / gedierten / regeering / handel / enz.* 2 vols. In 's Gravenhage, A. de Hondt, 1698-1700.
- *A new voyage round the world : describing particularly, the Isthmus of America, several coasts and islands in the West Indies, the isles of Cape Verd, the passage by Terra del Fuego, the South Sea coasts of Chili, Peru, and Mexico, the isle of Guam one of the Ladronees, Mindanao, and other Philippine and East-India islands near Cambodia, China, Formosa, Luconia, Celebes, &c. New Holland, Sumatra, Nicobar isles, the Cape of Good Hope, and Santa Hellena : their soil, rivers, harbours, plants, fruits, animals, and inhabitants : their customs, religion, government, trade, &c.* London, James Knapton, 1697.

WAFER, Lionel. *Lion. Wafers Dagbok och beskrifning af americanska näset, dess invånare och fysiska märkvärdigheter*. Öfversatt från engelskan med tilläggningar och upplysningar, af Samuel Ödmann. Upsala, Johan Edman, 1788.

ZIMMERMANN, Eberhard August Wilhelm von. *Jorden och dess invånare, historisk tafla af det adertonde århundradets upptäcker om fremmande folkslag och länder*. Femte delen. *Florida och Mexico*. Stockholm, Zacharias Haeggström, 1818.

#### LITERATURA

ANDERS, Ludwig (L. A. Western). *Prärijägarna: skildring från striderna mellan Nordamerika och Mexiko*. Stockholm, Svithiod, 1900 (Vilda Vestern, 3)

ARFWEDSON, Carl David. *Studenterna i Utscheu eller Zierbenglarnes historia I China. En tragisk-komisk berättelse från nittonde århundradet*. Öfversättning från mexikanskan. Stockholm, Elméns och Granbergs Tryckeri, 1828.

BRADLEY, Patricia L. "The Birth of Tragedy and The Awakening: Influences and Intertextualities", *The Southern Literary Journal*, University of North Carolina, 2005, pp.40-61.

CHRISTENSEN, Emma. *En kvinnas hjärta. Skildringar från Mexiko*. Trad. de Robert Larsson. Stockholm, Wahlström & Widstrand, 1924.

EKMAN, Ernst. *Genom Mexiko i bil*. Stockholm, Åhlén & Åkerlunds, 1917.

GÖRANSSON, Elisabet. *Letters of a Learned Lady. Sophia Elisabeth Brenner's Correspondence, with an Edition of her Letters to and from Otto Sperling the Younger*. Lund, Almqvist & Wiksell, 2006 (Studia Graeca et Latina Lundensia, 14)

JOUY, Étienne de (1764-1846) *Ferdinand Cortéz, eller Mexikos eröfring. Lyrisk tragedi i tre akter af herr de Jouy. Musiken af herr Spontini. Översättning [af Per Adolf Granberg] Förta gången uppförd på Kongl. Svenska Theatern; under högtidligheterna, i anledning af Hennes Kongl. Höghet Kron-Princessans återvundna hälsa, den 13 juni 1826*. Historia de Joseph Alphonse Esménard. Música de Gaspare Spontini. Stockholm, Elméns och Granbergs tryckeri, 1826.

KERFVE, Axel (seudónimo de Axel Amandus Erik Eriksson). *Sam Engrens äventyr i Mexiko*. Stockholm, B. Wahlström, 1916 (B. Wahlströms ungdomsböcker, 12)

----- *Sam Engren på nya äventyr i Mexiko. Berättelse för pojkar*. Stockholm, Wahlström, 1925 (B. Wahlströms ungdomsböcker, 82)

MAY, Karl. *Old Shatterhand och de tyska utvandrare. Berättelse från Mexiko. Försättning på "Old Shatterhand och Yuma-Indianerna"*. Öfversättning från engelskan af D:r P. Hallström. Stockholm, Wilhelm Billes Bokförlag, 1902 (Wilhelm Billes Ungdomsbibliotek, XXI)

REID, Mayne. *Den hvite höfdingen : Berättelse från Norra Mexico*. Stockholm, Adolf Johnson, 1899 (Ungdomens Bibliotek; 56)



RUNEBERG, Nino. *Maximiliano, kejsare av Mexico. Skådespel i fyra akter och nio tablåer*. Helsingfors, G. W. Edlunds, 1913.

VELDE, Carl Franz van der. *Mexicos eröfring. En historisk-romantisk berättelse från den första fjerdedelen af det sextonde århundradet*. Fri öfversättning. tre delen. Stockholm, P. A. Norstedt & Söner, 1829.

ÖRNULF, Gunnar. *Björn-Olles äventyr i Mexiko*. Stockholm, Holmquist, 1919.

ÖSTENSON, Harald (seudónimo de P. M. E. Pettersson). *Guldsökarne i Mexiko: Äventyrsskildring från Amerikas vildmarker*. Efter G. Ferrys *Skogslöparen* fritt berättad af Harald Östenson; med talrika illustr. av D. Ljungdahl. Stockholm, Folkskolans barntidnings, 1911 (Barnbiblioteket Kamraterna, 10)

#### RELACIONES EXTERIORES

BAULNY, Olivier. *Sept études sur Bernadotte et l'indépendance de l'Amérique espagnole : suivies d'une note sur Oscar II et le Béarn*. Pau, Empreinte, 1984.

BENSON, Ken; Magnus Mörner e Ingmar Söhrman (eds.) *Relaciones entre España y Suecia desde mediados del siglo XVII hasta comienzos del XIX. Spanish-Swedish Relations from the Mid Seventeenth Century to the Early Nineteenth Century*. Actas del simposio en Uppsala, 20-24 de septiembre de 2000. Göteborg, Göteborgs Universitet, Instituto Ibero-americano, 2002 (Encuentros históricos Suecia-España)

BLUMBERG, Arnold, "A Swedish Diplomat in Mexico, 1864", *The Hispanic American Historical Review*, v. 45, n. 2, may 1965, p. 275-286.

*Boletín de la Confederación de Cámaras de Comercio*. Edición especial en honor de los excursionistas escandinavos. 3ª época, tomo I, n. 8, 8 de diciembre de 1923.

CARLSSON, Sten y Torvald Höjer. *Den svenska utrikespolitikens historia. III: I-2. 1792-1844*. Stockholm, P.A. Norstedt & Söners, 1954.

CLELAND, Robert Glass (editor) *The Mexican Year Book. The Standard Authority on Mexico, 1920-1921*. Los Angeles, California; Mexican Year Book Publishing, 1922.

DEPARTMENT OF FINANCE, MÉXICO. *The Mexican Year Book 1908. Comprising Historical, Statistical & Fiscal Information. Compiled from Official and other Records. First Year of Publication – To be Continued Annually. Issued under the Auspices of the Department of Finance*. London, McCorquodale, ca. 1908.

-----*The Mexican Year Book. A Statistical, Financial and Economic Annual, Compiled from Official and Other Returns. 1909-1910. Issued under the Auspices of the Department of Finance*. London, McCorquodale, ca. 1910.

-----*The Mexican Year Book. A Statistical, Financial and Economic Annual, Compiled from Official and Other Returns. 1911. Issued under the Auspices of the Department of Finance*. London, McCorquodale, ca. 1911.

-----*The Mexican Year Book. A Statistical, Financial and Economic Annual, Compiled from Official and Other Returns. 1912. Issued under the Auspices of the Department of Finance*. London, McCorquodale, ca. 1912.

- . *The Mexican Year Book. A Statistical, Financial and Economic Annual*,  
Compiled from Official and Other Returns. 1913. Issued under the Auspices of the Department of Finance.  
London, McCorquodale, ca. 1913.
- GOROSTIZA, Manuel Eduardo. *Obras de D. Manuel E. De Gorostiza*, tomo I, México, Imprenta de la viuda de Agüero, 1899.
- HARRIMAN, Florence Jaffray (Hurst). *Mi misión en Noruega*. México, Minerva, 1942.
- KARLSSON, Weine y Åke Magnusson. *Sverige-Latinamerika: förbindelser och samarbete*. Stockholm, Almqvist & Wiksell International, 1992.
- KOBLIK, Steven. "Wartime Diplomacy and the Democratization of Sweden in September-October 1917", *The Journal of Modern History*, v. 41, n. 1, march 1969, p. 29-45.
- LAJOUS, Roberta. México y el mundo. *Historia de sus relaciones exteriores. Tomo IV: La política exterior del Porfiriato (1876-1920)* México, El Colegio de México, Senado de la República, 2000.
- Las relaciones diplomáticas entre México y Holanda*. México, Archivo Histórico Diplomático Mexicano, 1931 (AHDm, 34)
- MÖRNER, Magnus. *Estudios y documentos suecos relativos al movimiento emancipador de Hispanoamérica*. Madrid, Guadarrama, 1961 (El movimiento emancipador de Hispanoamérica, 1)
- Recuerdo visita del "Fylgia"*, México, Talleres Gráficos de la Nación, 1927.
- ROSENZWEIG DIAZ, Alfonso de. *Föredrag av mexikanske ministern i Stockholm Dr. Alfonso de Rosenzweig Diaz vid Internationella klubbens sammankomst 2 okt. 1933 tillägnad Mexiko*. Stockholm, Bröderna Lagerström Boktryckare, 1933.
- SECRETARÍA DE RELACIONES EXTERIORES. *Correspondencia diplomática cambiada entre el gobierno de los Estados Unidos Mexicanos y los de varias potencias extranjeras*. México, Tipografía de G. A. Esteva, 1882-92.
- SENADO DE LA REPÚBLICA. *Tratados ratificados y convenios celebrados por México*. 3 tomos. México, Senado de la República, 1972.
- SERRANO, Carlos. *The Enormous Mineral and Agricultural Wealth of Mexico. Views on the Mexican Commercial, Industrial and Economic Situation. The Trade Between Scandinavia and Mexico*. Stockholm, Mexican Department of Industry, Commerce and Labor, march 1927.
- VALLARTA, Ignacio Luis. *Dictamen del señor licenciado don Ignacio L. Vallarta sobre la reclamación presentada al gobierno de los Estados Unidos Mexicanos en nombre del armador y el capitán de la barca noruega "Circassia"*. México, Imprenta de Francisco Díaz de León, 1887.
- ZORAIDA VÁZQUEZ, Josefina. *México y el mundo. Historia de sus relaciones exteriores. Tomo II: México, Gran Bretaña y otros países (1821-1848)* México, El Colegio de México, Senado de la República, 2000.

#### TEORÍA –ALTERIDAD

- BITTERLI, Urs. *Los "salvajes" y los "civilizados": el encuentro de Europa y Ultramar*. México, Fondo de Cultura Económica, 1982.

- CARDOSO, Ciro F. S. y H. Pérez Brignoli, *Los métodos de la historia. Introducción a los problemas, métodos y técnicas de la historia demográfica, económica y social*. 7ª ed. Barcelona, Crítica, 1999.
- ESPAGNE, Michel. "Les transferts culturels", en: *H-Soz-u-Kult*, [disponible en línea] :<<http://hsozkult.geschichte.hu-berlin.de/forum/2005-01-002>>, consultado el 19 de enero de 2005.
- ORTEGA Y MEDINA, Juan A. *México en la conciencia anglosajona*. México, Porrúa y Obregón, 1953 (México y lo mexicano, 13)
- ROSSI, Pietro. *Historia comparada y ciencias sociales: de Marx Weber a las teorías de la modernización*. México, El Colegio de México, Fideicomiso Historia de las Américas, 1994 (Lecciones de Historia, 2)
- . *La historia comparada entre investigación histórica y concepciones generales de la historia*. México, El Colegio de México, Fideicomiso Historia de las Américas, 1994 (Lecciones de Historia, 1)
- . *Para un análisis comparativo de la ciudad como institución política*. México, El Colegio de México, Fideicomiso Historia de las Américas, 1994 (Lecciones de Historia, 3)
- THEODOSÍADIS, Francisco (comp.) *Alteridad ¿la (des)construcción del otro? Yo como objeto del sujeto que veo como objeto*. Santa Fe de Bogotá, Magisterio, 1996.
- TIBÓN, Gutierre. *México en Europa y en África*. México, Fondo de Cultura Económica, 1986 (Biblioteca Joven, 44)

#### TRANSPORTES

- Amerikan-Linien. Dominion-Linien. Leyland-linien, Atlantic Transport-Linien m. Fl. Stockholm-Liverpool-Boston, New York, Philadelphia, Quebec, Montreal, halifax, Portland, New Orleans, Mexico, Vest-Indien*, s.p.i.
- Handbok jämte pris- & turlistor m.m. för resande till Nordamerika: Förenta Staterna, Canada, Cuba, Mexiko. Sydamerika: Brasilien, Uruguay, Argentina etc. Syd- och Ostafrika. Australien och Nya Zeeland. Asien: Ostindien, Kina, Japan etc. Larsson-Orton, generalagent*. Stockholm, Hjalmar Brolins Boktryckeri, 1914.